



# La Sagrada Orden de Melquisedec

*Hiram Alfredo Anzures*

מֶלְכִי-צֶדֶק



# LA SAGRADA ORDEN DE MELQUISEDEC

אלהים

*Colección Elohim*

## — E L O H I M —

Señor, tú nos has sido refugio  
en generación y en generación.

Antes que naciesen los montes  
y formases la tierra y el mundo,  
y desde el siglo hasta el siglo,  
tú eres **Elohim**.

Vuelves al hombre  
hasta ser quebrantado, y dices:  
**Convertíos, hijos de los hombres.**

Porque mil años delante de tus ojos,  
son como el día de ayer, que pasó,  
y como una de las vigiliass de la noche...

Enséñanos de tal modo  
a contar nuestros días,  
que traigamos al **corazón** sabiduría.

Y sea la **luz de Elohim** nuestro Dios  
sobre nosotros:

Y ordena en nosotros  
la obra de nuestras manos,  
la obra de nuestras manos confirma.

Salmo 90:1-4, 12 y 17

Oración de **Moisés**, varón de Dios.

# LA SAGRADA ORDEN DE MELQUISEDEC

*Según la transmió Don*  
***Hiram Alfredo Anzures***



— SEDE MUNDIAL PAULINA —

*Autêntica Igreja Cristã  
de Sabedoria Paulina*



*São Paulo  
Brasil*



## Derechos Reservados:

© « LA SAGRADA ORDEN DE MELQUISEDEC »

© «A SAGRADA ORDEM DE MELQUISEDEQUE»

Primeira Edição - São Paulo, Brasil – 2025

Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina

\*\*\*

*En la misma colección:*

- La Auténtica Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo
- El Triple Camino de Liberación Cristiana
- La Madre Divina, Mito y Realidad
- Los Misterios del Arca de la Alianza
- El Matrimonio Cristiano-Paulino
- Los Misterios Paulinos
- Psicología Cristiana-Paulina

➔ Agradecemos de todo corazón la ayuda de nuestros amigos de habla hispana, en la pesquisa de las citas bíblicas en las Biblias del Oso (1569) y del Cántaro (1602), anteriores a la traducción portuguesa de João Ferreira de Almeida (1676), y otras muy valiosas observaciones y traducciones.

\*\*\*

“Por lo cual, **siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos por ganar a más.**

Heme hecho a los judíos como judío, por ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no sea sujeto a la ley) como sujeto a la ley [*levítica o del sacerdocio judío*], por ganar a los que están sujetos a la ley [*levitas o cohanim y sus fieles*];

A los que son sin ley [*gentiles*], como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo) por ganar a los que estaban sin ley.

Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos: **a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos.**

Y esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de Él.” (1ª Corintios 9:19-23)

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación** [*ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.*] **le es acepto el que le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)

“Mas gloria y honra y paz a cualquiera que **obra el bien**, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios.**” (Romanos 2:10-11)

## Prólogo

De corazón agradecemos mucho sus amables observaciones a las anteriores obras introductorias de nuestro amigo Hiram Alfredo Anzures, quien ahora nos presenta una especie de resumen de éstas, buscando además analizar los Misterios del poderoso Señor Melquisedec y de su Sagrada Orden.

Siempre será necesario **recapitular** sobre la manera en que se han entregado las doctrinas, filosofías y teologías cristianas, aplicando por sistema el menos común de los sentidos: **¡El sentido común!**, mismo que nace del corazón, de la intuición — de la voz del Padre que está en secreto— y no solo del intelecto o del razonamiento.

Es evidente que se han elaborado **innumerables sistemas teológicos** y construcciones meramente intelectuales sobre todas las materias que puede abarcar el cristianismo, y a decir verdad, poco o casi nada han logrado.

Cierto, en estos dos milenios el cristianismo no ha podido penetrar definitivamente en las conciencias de los individuos, según podemos apreciar en esta humanidad del siglo veintiuno.

¿Pruebas? Las tenemos no sólo en nuestra vida personal y social, sino en el “mundo cristiano” entre comillas, pues históricamente —casi— siempre hemos visto, oído, palpado y vivido, la proliferación de pleitos, rivalidades, guerras y guerrillas, genocidios y demás formas de agredir y lastimar a nuestro hermano el hombre... Conductas totalmente anti-cristianas.

Indudablemente, el Cristo nos enseñó el verdadero camino con **la parábola del buen sembrador**, cuando se refiere a la semilla que cayó en buena tierra, que son aquellos de **corazón bueno y recto**, que atesoran esa “semilla” de la Palabra Sagrada del Señor y con mucha paciencia la hacen fructificar... *Amén.*

De cierto, tenía razón el conde de Saint-Exupéry, pues *“Lo esencial es invisible para los ojos... Y sólo con el corazón se puede ver bien.”*

Y en busca de hacer fructificar la semilla del cristianismo dentro de nosotros, promovemos el estudio de la Sagrada Orden del misterioso Señor Melquisedec.

Sin duda alguna, Melquisedec es una de las personalidades más enigmáticas, o mejor dicho, **la más enigmática del Antiguo Testamento...**

Un profundo halo de misterio envuelve a este destacado Rey y Sacerdote, quien no vuelve aparecer como personaje a lo largo y ancho del Antiguo Testamento, desde la descripción de su encuentro con el patriarca Abraham en el capítulo 14 del primer libro de la Biblia, el muy sagrado Génesis; y sólo se le menciona haciendo referencia a su Orden Sacerdotal en Salmos 2:7 y 110:4, mas no aparece actuando como personaje, salvo en el Génesis...

Fuera de estas breves menciones, este misterioso personaje no vuelve a citarse en la Biblia sino hasta la epístola a los Hebreos en el Nuevo Testamento, epístola que es un bellissimo compendio de las enseñanzas de nuestro amado Apóstol Pablo, realizado por sus discípulos.

No podemos omitir las referencias al Señor Melquisedec en el Séfer ha Zóhar (o *Zójar*), el “Libro del Esplendor”, el más importante de la cábala hebraica, que algunos atribuyen al rabí Shimon bar Yojai, del siglo 2º, y otros al rabí Mosé ben Shem Tob de León, del siglo 13. Asimismo, se cita en el Libro de Enoc Eslavo, que los filólogos e historiadores datan hacia el año 70 de nuestra era.

Pero no fue sino hasta el pasado siglo que se encontraron amplias referencias al misterioso Señor Melquisedec, donde aparece como personaje en los **evangelios**

**gnósticos de Nag Hammadi** (Codex IX, 1), descubiertos en 1945 en el Alto Egipto, cerca de la antigua Luxor, que datan de los siglos segundo al cuarto de nuestra era.

Asimismo, aparece en los **Manuscritos de Qumrán o del Mar Muerto**, en cuya penúltima cueva —la número 11— se encontró el manuscrito 11QMelquisedec, que destaca en esa importante colección de documentos precristianos, cuyo descubrimiento gradual va de 1947 a 2017, y datan de los siglos tercero al primero antes de Cristo.

En general, los estudios que se han hecho del Señor Melquisedec son meras aproximaciones, o más bien elucubraciones, tanto por parte de los escritores judíos o cristianos, como de los historiadores de las religiones totalmente imparciales o independientes.

Después del Génesis, las palabras más destacadas en los textos bíblicos sobre el bendito Señor Melquisedec, las encontramos en la citada epístola a los Hebreos, versículos 1-4:

“Porque este Melchisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

Al cual asimismo dio Abraham los diezmos de todo, primeramente él se interpreta Rey de justicia; y luego también Rey de Salem, que es, **REY DE PAZ**;

**Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios**, permanece sacerdote para siempre.

Mirad pues cuán grande fue éste, al cual aun Abraham el patriarca dio diezmos de los despojos.” (Reina-Valera, 1602)

Palabras que en vez de esclarecer la naturaleza de este misterioso personaje bíblico, de cierto incrementan todavía más su misterio...

Al efecto, buscamos desentrañar estos misterios a la luz de la Sabiduría Paulina con rectitud y buena voluntad.

Así pues, con mucha alegría ponemos en sus manos esta nueva obra que nos regala Don Hiram Alfredo Anzures, a quien siempre estaremos agradecidos de corazón por compartir estas esclarecedoras enseñanzas.

Mismas que ahora vienen presentadas como una síntesis, resumen o sumario de sus diversas obras **“La Auténtica Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo”, “El Triple Camino de Liberación Cristiana”, “La Madre Divina, Mito y Realidad”, “Los Misterios del Arca de la Alianza”, “Los Misterios Paulinos”, “El Matrimonio Cristiano-Paulino” y “La Psicología Cristiana-Paulina”**.

Por tanto, en este resumen sobre La Sagrada Orden de Melquisedec, se incorporan partes sustanciales de dichas obras, que dan lustre a este nuevo estudio sobre temas que siempre causarán polémica; empero, son de capital importancia para conocer **la verdadera naturaleza del cristianismo primitivo...**

De aquel auténtico cristianismo que difundió el bendito Apóstol Pablo... Quien por cierto no discriminaba a las mujeres, conforme se nos ha querido inculcar siempre con sus textos adulterados, que interpolan sus **“doctrinas y mandamientos de hombres”** y los hacen pasar por auténticos y divinos.

Sino que, por el contrario, las exaltaba a los altares y las consagraba **diaconisas**, las trataba como “evangelistas”, “apóstolas” y “gozo y corona mía”...

Fue un feminista auténtico, no como el feminismo moderno que busca el matriarcado. El bendito Apóstol les daba su lugar a las mujeres con los mismos derechos religiosos y comunitarios, en una época en que era muy difícil hacerlo...

Es un hecho histórico reconocido por todas las corrientes doctrinarias, que **gracias al extraordinario EJEMPLO del Apóstol Pablo, el cristianismo se hizo totalmente universal.**



Así que, pesquisando sus huellas históricas, doctrinarias y teológicas, en nuestra Iglesia procuramos estudiar los textos sagrados de ortodoxos (romanos, griegos, orientales o rusos), protestantes, heterodoxos y coptos —los cuales citamos en nuestras obras para conocer “la otra versión del Cristo”—, con **actitud crítica y honorable, sin pre-juicios...**

Y hemos encontrado que la herejía no sólo es privativa o exclusiva de los “protestantes y heterodoxos”, sino que **también entre los ortodoxos hay muy grandes herejías**, que se han venido transmitiendo a lo largo de los siglos como si fueran verdades.

Ahora sí que, en este caso, se aplican los versos del poeta Ramón de Campoamor, pues **“todo es según el color del cristal con que se mira”**. De esta suerte, lo que para algunos puede ser considerado como una herejía, para otros puede ser un acierto, una gran verdad...

La conclusión a que llegamos es que la enseñanza crística o cristiana, coincide sustancialmente con **enseñanzas y tradiciones que vienen desde la época de Moisés y Aarón**.

O más bien, desde más antiguo, por allá de los siglos diecinueve o veinte antes de Cristo, cuando se celebró **el Primer Pacto de IEHOVÁ Adonay con Abraham** y su pueblo, por conducto de **Melquisedec**, sacerdote del Dios Altísimo, y muy probablemente desde tiempo inmemorial...

Son enseñanzas y tradiciones muy valiosas, que dan una **estructura cabalística sólida** —con sus matemáticas sublimes— **y muy pragmática** a las palabras y las obras del divino Redentor del Mundo...

Quien vino a cumplir la **Auténtica Torá**, aquella del “principio”... Aquella que los ancianos, rabinos, escribas, fariseos y saduceos, tenían **olvidada, mutilada y adulterada**, según les reclama el Señor de todas las Justicias en Mateo 15 y 19, y a lo largo y ancho de todos los evangelios...

Como se trata de un **verdadero Mensajero Divino**, la Luz del Cristo sigue y seguirá penetrando, iluminando nuestras mentes y nuestros corazones con la limpia fuerza de la Verdad...

Una **Verdad perenne y universal**, que continúa incólume a través de los veinte siglos que han pasado desde que salió de los fecundos labios del Divino Rabí de Galilea:

**“AMARÁS A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO”... y eso “VALE MÁS que todos los holocaustos y sacrificios” juntos (Marcos 12:32-33).**

¡Qué belleza de Verdad! Esta es la bendita Verdad que **pone atención en lo sustancial**: el amor a Dios y al prójimo, **en vez de lo accesorio**: holocaustos y sacrificios, es decir, las formalidades religiosas o simples reglas litúrgicas externas.

Y al efecto, dice así el Cristo: **“Pues se os dijo no adulteréis, mas yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón”...** y **“limpia tu ojo si quieres limpiar tu alma.”** (Mateo 5:28 y 6:22)

O bien, **“aman exhibirse en los cantos [esquinas] de las calles y en las sinagogas para que los vean rezar”...** y **“hacen de la casa de mi Padre un comercio”**, etc. (Mateo 6:5 y Juan 2:16).

En otras palabras, nuestro Señor **JESUCRISTO NOS COMPRUEBA** que normalmente **amamos a todas las cosas por sobre Dios, y nos amamos más a sí mismos que al prójimo**.

Es decir, nuestros sentimientos, pensamientos y acciones, demuestran que codiciamos a todas las cosas por encima de Dios; y el amor propio, el amor por sí mismos, claramente nos impide amar al prójimo...

Y al final nos conformamos con hacer los holocaustos y sacrificios —o reglas formales y externas— y **buscamos comprar nuestras almas y pagar recompensas para salvarnos**, una especie de “soborno” con diezmos, primicias y ofrendas, para obtener una parcela en el cielo, un pasaporte para el —ahora sí que— “codiciado” paraíso.

Con toda evidencia —antes como hoy— valen mucho más, le damos más valor e importancia a esas **formalidades externas o farisaicas** que al amor a Dios y al prójimo.

Tienen más valor esas “obras de la ley” judía, diría el Apóstol Pablo, y ahora obras formales de la “ley cristiana”. En consecuencia, estamos “lejos del reino de Dios” (Marcos 12:34).

Por tanto, con toda evidencia, la “**REALIDAD REAL**” es que el Cristo nos enseñó que **son mucho más importantes nuestros sentimientos y pensamientos, que las simples formalidades externas de la Ley o Torá**: circuncisión, alimentos kósher, diezmos, Shabbat fanático, holocaustos de sangre, etc.

Es decir, nuestros deseos, sentimientos y pensamientos, y las acciones u omisiones consiguientes, son más importantes que **complacer las mitomanías y vanidades de los rabinos, escribas y fariseos**; actualmente obispos, sacerdotes y pastores.

Con sus codiciados **diezmos, primicias y demás “ofrendas”**, con las que pretendemos comprar nuestra “salvación”, o ser “dadores alegres” de generosas recompensas por nuestras almas.

Es un hecho histórico que nuestro amado Apóstol Pablo continuó con esta **Enseñanza revolucionaria de Jesucristo**, nuestro Señor, el Hijo del Hombre, aquel pobre pero distinguido caballero que *no tenía donde reclinar su cabeza...* (Mateo 8:20)

Ese **Buen Pastor que no es asalariado**, y por eso mismo, dio su vida por sus ovejas (Juan 10:11-18).

Y esta, su **AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA**, continúa con su legado de verdadera caridad cristiana, entregando su bendita Enseñanza sin pedir —ni esperar— nada a cambio.

Somos **una Iglesia que no pide ni exige diezmos, ni cuotas ni primicias ni ofrendas**; ni tampoco abusa de las devotas del sendero, o de niños, jovencitas y mancebos.

Y jamás promueve la mitomanía, la egolatría o el culto a la personalidad...

Una Iglesia que no se doblega ante los embates de los fanatismos, dogmatismos, fariseísmos, santurronerías, poses y fingidas mansedumbres, mojigaterías, mitomanías, hipocresías y demás supercherías.

Y **sólo dobla sus rodillas ante la bendita majestad del Cristo y su Apóstol Pablo**, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar con todo nuestro corazón y con todas nuestras fuerzas... *Amén*.

• **El Triple Camino de Liberación Cristiana.** Nuestra Iglesia recuerda vivamente que hace dos milenios, Jesús el Cristo nos invitó a seguirlo con su **Triple Camino de Liberación Cristiana**:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la

limpieza sexual ordenada en Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24; ratificado en Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Este Triple Camino puede sintetizarse en la **SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO**, la bendita **SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**, a la que indiscutiblemente nos convida el Cristo con su maravillosa **Cruz de dicha, amor y regeneración**.

En ese sentido seguimos a nuestros hermanos hebreos, quienes dicen que **su hogar es su Templo**, especialmente *el Templo de la mujer...* Por tanto, hay que respetar nuestro hogar porque es nuestro Templo.

Además, sabemos científica, filosófica y empíricamente, que si no hay limpieza sexual, si no hay corrección sexual, *ninguna otra parte de la personalidad se va a corregir realmente*.

Reconocemos con tristeza que no se hizo caso al Cristo en estos dos milenios, y *se han olvidado intencionalmente de la SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, DEL MATRIMONIO CRISTIANO...*

Por eso nuestro amado Apóstol Pablo todavía **está con dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros, que cristalice** —el Christos Celestial, Cósmico o Universal— **dentro de nosotros** (Gálatas 4:19).

Esa bendita Enseñanza de **la Cruz del Matrimonio Cristiano**, —y antes Levítico, simbolizado por el hexagrama con sus dos triángulos “cruzados”— **es la piedra limpia, “ungida”**, que fue incomprendida, ocultada y rechazada por los edificadores religiosos y gobernantes de las distintas sociedades que conocieron —y estaban obligados a practicar— el capítulo 15 de Levítico. Por eso el bendito Apóstol Pablo, dice en 1ª de Corintios 1:18:

“Porque **la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros [que evitamos las impurezas sexuales prohibidas en Levítico 15], **es potencia de Dios**.”

Los mensajes súper-sustanciales del Cristo, no sólo han sido olvidados sino que se han retorcido, ya que **la nota fundamental de esta humanidad adúltera y perversa** —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— **ha sido y sigue siendo EL ODIO, que es el peor de los pecados**.

*Pues va contra el amor a Dios y al prójimo*, valor excelso preconizado por Moisés y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo... No hay ni amor ni temor a Dios en esta y anteriores generaciones, ahora culminando con armas para destruir unas 70 veces el planeta.

Así pues, no basta decir: Cristo yo te amo, yo te quiero, yo te acepto como mi salvador personal... *Ya viniste y ya nos salvaste. ¡Y nos basta y sobra creer en ti, tener fe en ti, para ir al paraíso! ¡Y no se necesitan las obras!...* es decir, con la sola fe en ti tenemos **“perdón anticipado”** o **“licencia para pecar”**.

Y si además tenemos la bendición de los muy comprensivos e *indulgentes* “ministros de culto religioso” —los “*únicos poseedores absolutos de la verdad*”—, pues entonces ya creemos tener asegurado nuestro “*pasaporte* (oficial o diplomático) *para ir al cielo*”, así como nuestra “*parcela de cielo*”, una hermosa “*casita en el paraíso*”.

Esta es una posición muy cómoda... Empero, todos los evangelios y las epístolas dicen —y hasta gritan— lo contrario, pues **DIOS PAGARÁ A CADA CUAL SEGÚN SUS OBRAS** (Romanos 2:5-6; 2ª Corintios 5:10; 1ª Pedro 1:17; Santiago 2:1-26; Salmos 28:4; Job 34:11; Jeremías 17:9-10; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12; etc.).

Y no basta creer o tener fe en el Cristo, o bien, las múltiples “bendiciones y perdones” de los muy *indulgentes* ministros de culto religioso, sino que —inevitablemente— se necesita ***hacer la voluntad de su Padre celestial*** para entrar en el reino de los cielos (Mateo 7:21).

Por estas razones, reiteramos que el bendito Apóstol Pablo está con dolores de parto para que *el Cristo sea formado en nosotros* (Gálatas 4:19). ***Lo demás es perder el tiempo***, y tristemente, *sólo adorarlo superficialmente, de dientes afuera...*

Cambiamos entonces nuestros pensamientos, nuestros corazones, nuestros sentimientos íntimos, para así poder cambiar nuestras acciones y omisiones, para hacer buenas obras, ***en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo***, nuestro egocentrismo, nuestro “*sí mismo*”.

Es decir, ***nuestro Satán interior***, al que siempre estamos exonerando y perdonando...

Y lavándonos las manos con mucha “pulcritud” culpamos de todos nuestros pecados al “*Satán exterior*”.

Así, *en vez de negarnos a nosotros mismos*, como ordena el Cristo, nos auto-exoneramos, nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos.

***¡Ya basta de culpar al Satán exterior o macrocósmico!*** Dejemos de culparlo de todas nuestras faltas, caídas y pecados...

¿Qué cómodo, qué fácil, verdad? ***¡Dejemos el auto-engaño, por favor!***

El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados —a quien le echamos la culpa— es el reflejo, o por así decirlo, *la suma planetaria de nuestros Satanes individuales* o microcósmicos, los verdaderos responsables de nuestras faltas y trasgresiones...

*Nuestro Satán interior, nuestro “sí mismo”, es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.*

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y ***perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”, a nuestro propio diablo, demonio o Satanás interior, particular***, que tanto nos abisma...

***Y al cual el Cristo nos invita a negar o destruir***, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

• **La Verdad “verdadera”**. Además de esos auto-engaños, hemos podido constatar que en estos dos milenios —casi— todos se han arrogado el derecho de ser los *únicos y verdaderos “representantes” legales del Cristo en este planeta*, y demás planetas y galaxias circunvecinas.

Se consideran como el ***“único y auténtico pueblo elegido”***, los ***“únicos poseedores de la verdad”***.

Insistimos: Estos *“indulgentes”* afirman que ya vino el Cristo, ya nos redimió, y ya estamos todos salvados, *pues basta y sobra creer en Él...* O bien, basta recibir las bendiciones y perdones de pecados, o ***“indulgencias”*** que *“desatan”* las culpas tanto en la tierra como en el cielo.

La realidad es que ***en estos dos milenios lo han ocultado todo***, como si nuestro amado Maestro Jesucristo hubiese sido producto de la generación espontánea...

Y que antes de ascender a los cielos, designó a estos *indulgentes* de —casi— todas las iglesias y sectas, sus únicos y muy legítimos y universales “herederos”, por el siempre de los siempres, ¡y tan, tan, ya está! ¿Fácil verdad?

Sin embargo, ***LA VERDAD “VERDADERA” ES QUE EL CRISTO NO ES PRIVILEGIO NI PATRIMONIO EXCLUSIVO DE NINGUNA IGLESIA NI SECTA***, y nos quiere a todos, buenos y malos por igual.



De cierto, Él nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45; Lucas 6:32-35; Hechos 10:34-35; Romanos 3:29, etc.)

Y aunque nos dijo a todos nuestras verdades puras y limpias en nuestra propia cara, también a todos nos amó y bendijo con mucho cariño...

***Y no derramó sangre, ni hizo la guerra contra nadie que lo contradijera***, ni contra el sanedrín ni contra Roma y sus jerarcas paganos. Por el contrario, *a todos nos dio su amor de manera totalmente desinteresada...*

En estos dos mil años, vemos con dolor que en vez de seguir su mensaje amoroso, *se han multiplicado las “guerras —y guerrillas— santas” en el nombre del Cristo*, y así fue desde el principio del cristianismo, especialmente de finales del siglo primero en adelante...

Y en el siglo cuarto, a partir de Constantino el Grande y su “Decreto de Milán” en 313, ***las guerras santas fueron “sistemáticas”*** en contra de los paganos y de aquellos cristianos que pensaban diferente de la religión “oficial” católica ortodoxa —griega y romana, pues hasta el siglo once se separaron— ***usando al ejército del imperio romano para tal fin***.

Tristemente, desde el inicio del cristianismo se utilizó la crueldad por parte de la “ortodoxia”; se empleó la *violencia física y moral* contra otros cristianos o de distintas religiones.

Sin embargo, analizado objetivamente, las peleas realmente obedecen a “interpretaciones”, criterios y superficialidades, “cuestión de semántica” diría Selma Lagerlof. O lo más usual, por *poderes terrenales* y cosas materiales.

Además, es más que evidente y notorio que ***han persistido férreamente los odios***, venganzas, resentimientos y orgullos añejos, y amores propios heridos.

Y todavía quema la sangre que mucho corrió en todos los bandos y en todas las épocas...

“Humanamente” lo podremos entender, pero está claro que ***no hemos aprendido a perdonar, principal mensaje del Padrenuestro***, nuestra gran oración cristiana, la fundamental, la esencial y primordial...

Realmente nos daremos cuenta que estamos sirviendo con cariño al Cristo, ***cuando nos volvamos totalmente inofensivos***, no sólo en nuestras acciones y omisiones, sino también en nuestros pensamientos y sentimientos; o sea, cuando ya no hagamos daño a nadie, ni pensemos ni deseemos dañar a nadie.

• **Ecumenismo.** De nuestra parte afirmamos ***“El que no es agradecido, no es honrado”***, como dice el muy castellano refrán, por eso siempre agradeceremos a las religiones en las cuales nos formamos, y ***no juzgamos a las personas ni a los personajes actuales sobre hechos acontecidos hace dos mil años o más***.

Sólo decimos la verdad del Cristo y su Apóstol Pablo, y fijamos nuestra postura cristiana, cien por ciento paulina, ***respetuosa de los textos sagrados y de la Nueva Torá del Cristo***.

Y con profundo respeto decimos que en definitiva, ***los rabinos, o los diáconos, pastores, maestros, sacerdotes, ancianos, obispos, etc., NO SOMOS “representantes” de Adonay o Jehová, o del Cristo***.

Diosito santo, IEHOVÁ Adonay sagrado, su Hijo el Cristo, el Espíritu Santo, la Virgen María —la Madre Divina— y las benditas jerarquías celestiales, ***no necesitan de representantes legales o —supuestamente— “espirituales” aquí en la tierra***.

Ni tampoco necesitan de gestores oficiosos, ni un *pull de abogados* para su defensa y asesoría...

Los ministros del culto religioso somos simples ***hermanos del buen ejemplo, guías y orientadores, amantes del servicio...*** Pero no tenemos ninguna “representación legal”, ni espiritual ni esotérica —o como quiera llamársele— de las celestes Jerarquías.

Esto no significa que dichas ***Potencias Causales, o Energías Sublimes, Fuerzas Universales Supremas*** —cualquiera sea su nombre—, no puedan *expresarse maravillosamente en las personas, sea cual fuere su religión...* Normalmente en la gente pobre y sin títulos.

Así pues, visto el desorden de estos dos mil años, con tantas “guerras santas” y rivalidades dogmáticas, mejor respetamos la ***ECUMENIZACIÓN***, aún cuando haya mezclados intereses —como casi siempre— en otras instituciones.

Porque el Cristo Señor nuestro debe ser honrado y servido. Por tanto, los distintos credos cristianos deben hermanarse en vez de atacarse, y hacer mucha oración juntos, tan necesaria en estos difíciles tiempos... cuando ya se vislumbra claramente el ocaso de esta civilización.

Deseamos sinceramente poder ver o testimoniar, si alguna vez ***los cristianos dejamos de pelearnos entre nosotros...***

A ver si por fin actuamos conforme nos mandó el Señor de todas las Bondades, ***amando y perdonando a nuestros enemigos...***

Sin duda también, *amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos*. Y lo mismo dijo el Cristo Celestial o Universal por conducto de Moisés quince siglos antes de Jesús (Levítico 19:18)... pero ***tampoco se le escuchó*** al bendito Patriarca.

Nuestro Señor el Cristo es Sacerdote para siempre según el orden de ***Melquisedec***, rey de Salem, rey de Shalom, ***REY DE PAZ***, quien fuera antes de Moisés... Por tanto, predica y practica la bendita Paz.

De nuestra parte, como muy auténticos y verdaderos cristianos paulinos que buscamos ser, ***DAMOS EL MÁS ABSOLUTO PERDÓN HISTÓRICO Y PERSONAL a todas las sectas, religiones y escuelas que han torcido el bendito mensaje del Cristo***, alterando el contenido de su Enseñanza súper-sustancial, y las palabras, hechos e instrucciones de su Apóstol Pablo.

***Y a todos les deseamos la profunda Paz del Cristo...***

Hemos de reconocer que, lamentablemente, la práctica —la vida real, individual y social— nos informa que “casi” siempre estamos peleando para ser considerados o reconocidos como *más cristianos que los demás*, cuando el Cristo, Señor nuestro, Bienhechor nuestro, nos quiere a todos por igual...

Y lo único que le interesa es que ***cumplamos con la Ley de Dios***, que *poco o nada varía* de una iglesia o de una denominación religiosa a otra.

Por eso tenemos *sincero respeto por las demás religiones...* Pues no obstante que podamos pensar diferente, cumplen la más noble de las labores, que es ***promover la adoración del Altísimo***, cualquiera que sea el nombre que se le dé, pues sólo Él sabe su Nombre, ***Eyé-Ashér-Eyé*** en hebreo: “Él es Él, semánticamente, pues literalmente significa “Soy el que Soy” (Éxodo 3:13-14); finalmente, ***“El que Es”***.

Por tanto, ***tomamos lo bueno de los ortodoxos —ya sean romanos, griegos, orientales o rusos—, así como de los protestantes, heterodoxos y coptos, y dejamos lo malo***, pues todos ellos son discípulos o herederos —en mayor o menor grado— del Apóstol Pablo.

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión... *Amén.*

Buscamos predicar con el ejemplo y servir siempre con desinterés a la humanidad, sin pedir diezmos ni primicias ni ofrendas, y así vamos alejando de nuestra Institución el problema de la codicia y la ambición.

***“Tenemos un Altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo.”*** Decía el Gran Maestro y Apóstol de los Gentiles en Hebreos 13:10.

Así como también decía —con fina ironía— nuestro bendito Apóstol en 2ª de Corintios 12:13, ¿en qué somos menos que las demás iglesias? En que no hemos sido una carga para ustedes... De cierto, ***¡aquí todos trabajamos!***

Y no nos gusta auto-engañarnos, ni tampoco practicamos el engaño, y nos basamos en el ejemplo; por tanto, ***no creemos en las apariencias y nos fastidia la mitomanía.***

Aquí no queremos —ni debemos— corregir la vida de los demás personalmente... Lo que además de ser imposible, es un abuso sobre el libre albedrío de los simpatizantes, estudiantes o miembros activos de cualquiera iglesia.

Nosotros simplemente transmitimos la Sabiduría Paulina, para darle a cada cual las ***herramientas cristianas*** —prácticas cien por ciento— a fin de que se corrija personalmente.

***Cada uno de nos, somos nuestra propia responsabilidad,*** y si no nos corregimos cada uno, nadie nos va a corregir.

***No hay castigo ni recompensa que no se deba al ejercicio de nuestro libre arbitrio,*** no tienen la culpa ni Dios ni el diablo ni los ángeles, ni tampoco la sociedad ni la familia...

Indudablemente, nosotros mismos somos los verdaderos ***arquitectos de nuestro propio destino...***

No nos interesa la vida personal ni la vida privada de nadie, ni andamos metiéndonos en casas ajenas a supervisar si cumplen como cristianos.

En general, repudiamos esas aberraciones que vienen desde el Antiguo Testamento, sistemas totalmente caducos que abrogó el Cristo, mas los ortodoxos del nuevo “sanedrín cristiano” volvieron a reimplantar.

• ***La buena voluntad de Dios.*** Sabemos bien que siempre habrá ***vestiduras rasgadas*** al tratar estos temas religiosos, y con gentileza respetamos dichas vestiduras y a quienes se las rasgan.

De nuestra parte, respetamos alegremente nuestras benditas vestiduras paulinas y las vestimos con decoro, al menos.

Y habida cuenta que el Apóstol Pablo siempre le hizo un altar a la Verdad, procuramos investigarla y decirla, porque ***¡la verdad os hará libres!*** Y desde luego, ***la ignorancia, esclavos...***

Sin embargo, como decía Nietzsche: ***“A veces la gente no quiere escuchar la verdad, porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.”***

Persiguiendo esa Verdad, seguimos la tradición cabalista de Jesucristo y su Apóstol Pablo —esos grandes rabinos o Maestros exaltados, rebeldes y heterodoxos en extremo— y ***buscamos encarnar la Potencia Cristo***, es decir, el sefirote Chokmah (*Jokmá*) de la cábala hebraica, y así conquistar nuestro ***Hombre Interior*** (Efesios 3:16).

Pues ***de nada sirve que haya nacido en Belén si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...*** Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos en nuestro interior, si no lo cristalizamos dentro de nos...

Al efecto, dice así nuestro amado Apóstol: “*Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas [en vez de los logros espirituales], porque **habite en mí la potencia de Cristo.***” (2ª de Corintios 12:9). Asimismo, afirma: “*las cosas invisibles de Él, su eterna **potencia** y divinidad.*” (Romanos 1:20), y “***Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios.***” (1ª Corintios 1:24).

Y esa es la Verdad, la realidad: No basta venerar a Jeshúa de Nazaret, el Cristo histórico —a quien confesamos amar con todo el corazón...

Sino que además, debemos adorar al Cristo Celestial, Universal o Cósmico, y ***encarnar su Potencia sagrada dentro de nos***, para que así se desarrolle, se forme totalmente nuestro Cristo interior, personal.

Por tanto, también debemos ***venerar al Cristo interno, personal, individual***, cuya semilla —originada en el Cristo universal— todos llevamos dentro, misma que todos debemos desarrollar, hacer que crezca...

Es decir, cristalizar, “formar” o encarnar al Cristo, como corresponde a los auténticos y legítimos cristianos que procuramos y anhelamos Ser.

Asimismo, anhelamos de todo corazón, que las certeras palabras de la ***Sabiduría Paulina*** que recordamos en esta obra, logren activar e impulsar a nuestro Apóstol Pablo *personal, individual, que en el interior tenemos* —es parte de las Jerarquías del Altísimo, quien también mora en nosotros.

Y no sólo para sacudir nuestra conciencia, sino para hacer la ***práctica diaria de corregirnos en el camino de nuestras vidas.***

El Cristo, bienechor nuestro, quiere que toda la humanidad se salve, sin excepción, y nos enseña el camino para lograrlo, *sin fanatismos, dogmatismos, exclusivismos, envidias o malas voluntades*. Dice así el bendito Apóstol de los Gentiles:

“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas ***reformaos por la renovación de vuestro entendimiento***, para que ***experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios***, agradable y perfecta.

Digo pues por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que ***no tenga más alto concepto de sí*** que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

...El amor sea ***sin fingimiento***: aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno; Amándoos los unos a los otros con ***caridad fraternal***; previniéndoos [amonestándoos] con honra los unos a los otros; En el cuidado no perezosos; ***ardientes en espíritu***; sirviendo al Señor; Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; ***constantemente en la oración.***” (Romanos 12:2-3 y 9-12)

● **Mensaje súper-sustancial.** Hemos de reconocer que —sin duda alguna— el Apóstol Pablo fue el mayor adalid del cristianismo, quien ***definió esta religión como algo diferente del judaísmo.***

Gracias al bendito Apóstol, se logró la difusión de la Enseñanza del Cristo en el mundo helénico del Medio Oriente, la propia Grecia, y la capital del mundo de aquel entonces: la augusta Roma.

Los gentiles (*Goyim*), eran para los israelitas los miembros de cualquier otro pueblo que no fuese el de su propia raza y religión, y eran peor vistos que los bárbaros por los griegos, que ya es decir bastante.

Sin embargo, el bendito Apóstol llevó el Mensaje Redentor precisamente a todos los gentiles, es decir, a los supuestos enemigos, pecadores, idólatras, endemoniados, perdidos, etc... **Lo peor de lo peor, en pocas palabras.**

Mas el Apóstol Pablo tenía un magnífico antecedente para ilustrarse y motivarse, pues el Señor de Señores se encarnó en la más rebelde y cismática de todas las provincias romanas. De cierto, ningún cónsul quería gobernar Judea.

Y por su parte, los mismos judíos consideraban a Galilea —la región más norteña y revoltosa— lo peorcito de Judea, y decían que nunca se había levantado profeta en Galilea, y *¿qué de bueno puede venir de Galilea?*

Pues ahí, **en lo más malo entre lo malo**, ahí mismo, entre lo peor del imperio romano y de la propia Judea, floreció JESHÚA el Bendito...

Y nos trajo **el Mensaje súper-sustancial del perdón** más absoluto para nuestros deudores u ofensores...

**La Luz siempre viene a las tinieblas, descende al caos**, y rescata, transforma o transmuta esa oscuridad en nueva luz... Aunque sea una partecita nomás, pues muchos son los llamados y pocos los escogidos, ya que la gran mayoría de las tinieblas no la comprenden, y ha quedado demostrado en dos milenios —con tantas guerras, odios y venganzas— que esta oscura humanidad no la ha comprendido...

De la lectura del capítulo 15 de Mateo, se desprende que a partir del ruego de la mujer cananea, nuestro Señor Jesucristo tomó la gran decisión de **entregar la Enseñanza-Luz de su Padre Celestial a otros pueblos distintos del judío**, es decir, a los gentiles, lo cual se ratifica con el pasaje de la samaritana (Juan 4).

Y el Apóstol Pablo, inspirándose en tan noble ejemplo, continuó entregando la **Enseñanza Redentora** a todos los demás pueblos de los gentiles.

Así pues, nuestro amado Apóstol siguió los ejemplos del Venerable Rabí Jesucristo, quien entregó su bendita **cábala simplificada** no sólo a las mujeres —cosa inaudita en aquellos tiempos— sino también a los pescadores, campesinos, y a otros pueblos distintos del judío.

Porque —al seguir al Cristo, Señor nuestro— comprendió que **Jokmá**, el segundo sefirote, el Cristo Celestial o Universal, **puede encarnarse en cualquiera persona**, sin distinción de nacionalidad, raza o religión...

“Mas gloria y honra y paz **a cualquiera que obra el bien**, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios.**” (Romanos 2:11-12)

Con lo cual se demuestra fehacientemente que el Mesías **no solamente es MESÍAS para el pueblo de Israel, sino que ¡ES EL MESÍAS DE TODA LA HUMANIDAD DOLIENTE!**

Asimismo, se demuestra que **JEHOVÁ ADONAY ES UNIVERSAL Y NO SOLAMENTE DIOS DE LOS JUDÍOS**, por eso “Dios por la fe había de justificar a los Gentiles”, como dice en Gálatas 3:8.

En la misma Epístola el Apóstol Pablo separa, **deslinda el cristianismo del judaísmo dogmático**, pues primero nos dice que Jehová Dios es también Dios de los gentiles, y al efecto se remite al Primer Pacto con Abraham, es decir, **en Abraham son bendecidos tanto los judíos como la humanidad entera.**

Por tanto, lo mismo que nuestro amado Maestro de Maestros, el Apóstol de los Gentiles consideró **totalmente inútiles todas las “formalidades externas” y rigorismos de la ley judía**, consignadas en la *Tanaj* o Antiguo Testamento, las cuales calificó —o más bien des-calificó— como las “**obras de la ley**”.



Y tal como está sobradamente acreditado en todas sus Epístolas, rechazó por inútiles para la salvación de nuestras almas esas “obras de la ley” o “formas rituales”, esas “*doctrinas y mandamientos de hombres*” **disfrazados de divinos**.

Los que fueron “interpolados” o implantados por “los ancianos” —ciegos guías de ciegos—, tales como la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, y el propio súper-dogmático y homicida sanedrín, etc., etc.

El Mesías, el Cristo sagrado, es **EL REDENTOR DE TODA LA HUMANIDAD**, y Él mismo lo declara indubitadamente, cuando **reconoce ante la Samaritana, que es el Mesías tanto de judíos como de samaritanos y de gentiles**, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

“Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, no sólo ahí sino **en cualquier lugar o nación**].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los **verdaderos adoradores** [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; **porque también el Padre** [de] **tales adoradores busca que adoren**.

Dios es **Espíritu**; y los que le adoran, en *espíritu y en verdad* es necesario que adoren.” (Juan 4:21-24)

Ese es el **mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado**, quien ha encarnado al Espíritu o Mesías Universal, que no hace distinguos, sino que se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. *Amén*.

Este trascendental mensaje, aparece ratificado en el **pasaje bíblico del centurión**, quien le pide al Señor de todas las Curaciones que salve a su siervo enfermo (Mateo 8:5-13).

El militar romano reconoce que es indigno de que el Cristo entre bajo su techo, y que simplemente ordenase a sus ángeles curar a su siervo... Y el Señor le dijo que fuese y tal como creyó sería hecho, y su siervo fue sano en el mismo momento.

La trascendencia del relato, destaca de las siguientes palabras del Divino Maestro:

“Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que **ni aun en Israel he hallado fe tanta**.

Y os digo que **vendrán muchos** [gentiles] del oriente y del occidente [es decir, de todas partes de la tierra], **y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos**:

Mas los [israelitas que sin cumplir la ley, se creen y se ostentan como] hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Así pues, el Cristo anticipa que —por su bendita mediación— **los gentiles como nosotros, de todas partes del mundo, estaremos en condiciones de entrar en el reino de los cielos**, y por tanto, de estar al lado de Abraham, Isaac, y Jacob.

**Así brilla con intensa realidad la FE excelsa**, sin fanatismos, dogmatismos o exclusivismos...

Como también brilla intensamente la **Shekiná** (la Fuente de la Gracia) en todos aquellos que la encarnan... *Amén*.

Desde luego, sin esas formalidades legales, superficiales y vanas, u “*obras de la ley judía*”, según las califica el bendito Apóstol.

• **La Caridad y el Amor, 6ª y 7ª Solas**. La triste realidad de los hechos es que nos auto-engañamos, y nos fanatizamos, dogmatizamos y parcializamos

religiosamente, y proclamamos **“nuestra verdad”** *erga omnes* (a todo el mundo), la mayoría de las veces a sangre y fuego, tal como está la historia harta de estos hechos muy anti-cristianos...

Todo porque omitimos estudiar *las causas*, no vamos a **las raíces, que están y estarán siempre en el individuo**, el “átomo” o unidad de toda sociedad. “*Cambiad al individuo si queréis cambiar la masa*”, nos sugería rectamente el célebre Platón.

Pues **si está mal el individuo, está mal la familia**, que es la unión o conjunto de esos “átomos” individuales. La familia es *la “célula” que compone los tejidos* en toda sociedad —es decir, del “cuerpo social”— desde que éramos tribus... Lo sabemos desde la primera clase de sociología o historia o ciencias sociales.

Pero no se necesitan maestrías y doctorados, para que **“nuestro hermano el hombre”** —compuesto mayormente por quienes en esta vida no tuvieron la suerte de ilustrarse— ya sea que viva en el monte o en Jerusalem, pueda comprender, quizá mejor que uno, *la fuerza social que es la familia...*

Mas el hecho es que después de estos dos milenios de cristianismo, **están más pobres las familias y la humanidad misma**, muriéndose en la miseria millonadas de congéneres, de *nuestros prójimos*, que —según esto— tanto deberíamos amar...

Así que **procurando renovarnos y reformarnos en Cristo**, seguimos su caritativa Enseñanza y buscamos sinceramente apoyar al individuo, la familia y la sociedad, impulsando *la práctica* de las Cinco Solas (<sup>1</sup> scriptura, <sup>2</sup> fide, <sup>3</sup> gratia, <sup>4</sup> Christus y <sup>5</sup> Deo gloria) **de manera conjunta y armónica**.

Y queremos de corazón colaborar con una “ayudita” que necesitan las Cinco Solas, **para que ya no estén tan “solas”**.

Al efecto, *con mucha alegría cristiana* proponemos como Solas también a *la benditísima Caridad* (6ª Sola) y *al supremo Amor a Dios y al Prójimo* (7ª Sola).

La verdad respetamos el criterio de que estas dos virtudes —incluso muchas más— están incluidas tácita o implícitamente en la teoría y práctica de las Cinco Solas, más no necesitamos que estén “tácitas” o “implícitas”.

Nuestra amable aportación, es que deben estar **“explícitas”**, y en vez de 5 Solas **fundarnos en 7 Solas** (número sagrado de Jehová), porque bastante falta le hace a esta humanidad —en los tiempos acerbos que estamos viviendo— tener unas Solas maravillosas cómo son la **Caridad** y el **Amor a Dios y al prójimo...** Amén.

Virtudes de las cuales estamos **ayunos**, y por eso estamos como estamos, con una terrible involución-decadencia de esta pobre humanidad doliente...

Ni remotamente los imperios griego y romano llegaron a este punto o grado de degeneración —con armas para destruir 70 veces la tierra—, que estamos ahora presenciando en primera fila, en esta súper-moderna civilización, donde la Gran Ramera se mueve como pez en el agua, a la vista de todos, y le aplaudimos... *¡Ninguno diga que no haya pecado alguna vez en su vida!*

... Mejor veamos lo que el Apóstol del Cristo —nuestro Señor de todas las Perfecciones— nos dice sobre **LA CARIDAD, aunque algunos traducen por “Amor”, y no hay contradicción**, pues la Caridad es Amor a Dios y al prójimo en acción pura:

“Si yo *hablase lenguas humanas y angélicas*, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese *profecía*, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y ***si tuviese toda la fe***, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy**.

Y si *repartiese toda mi hacienda* para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

***...La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;***

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [conoceremos y profetizaremos totalmente y no sólo en parte].

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [tenía necesidad de leche, los rudimentos], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [ahora como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio].

Ahora ***vemos por espejo, en obscuridad*** [como en el “Mito de la Caverna” de Platón]; mas entonces ***veremos cara a cara***: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia].

Y ahora permanecen ***la fe, la esperanza, y la caridad***, estas tres: empero ***la mayor de ellas es la caridad.***” (1ª Corintios 13:1-13, Biblia del Cántaro, 1602)

Así que habiendo tantas “*malas compañías*” en esta súper-modernidad, mejor buscamos regresar a la ***sencillez y limpieza personal, sexual, psicológica, familiar y social originales***, conforme nos enseñan el bendito Rabí de Galilea y su Apóstol Pablo, de todos el más indigno, igual que nosotros, los más indignos... ***¡Haya Misericordia para esta humanidad!***

Y para lograr esa sencillez y limpieza, tenemos el muy bello y espiritual conjunto de las Cinco Solas...

Y como muy verdaderos y auténticos protestantes que procuramos ser, buscamos siempre ***la reforma de nuestras personas ante el Señor, y la independencia y la liberación de la enseñanza dogmática tradicional*** que recibimos de los católicos —y ahora también de muchos hermanos protestantes dogmatizados.

Así, en esta búsqueda o procuración de la ***Reforma interior, de la independencia para adorar al Señor*** —que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder Jesús de Nazaret, el Ungido, el Christos—, postulamos con ***alegría***:

Que tanto las Cinco Solas, como las Solas “*Ópera*” y “*Lex*” católicas —o como quiera llamárseles—, todas ellas ***se armonizan con la Caridad*** (la 6ª Sola) y el ***supremo Amor a Dios y al Prójimo*** (la 7ª Sola).

Asimismo, postulamos firme y serenamente que la ***Sola Cáritas o Sola Caridad (6ª Sola)***, por sí misma, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

De igual manera, postulamos firme y serenamente que ***el Amor a Dios y al Prójimo (7ª Sola)***, Sola-mente y por sí mismo, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

***Esta virtud del Amor, enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...***

Las Cinco Solas ya no deben estar tan solas, sino que muy bien acompañadas, pues ***la hermandad protestante no está “tan sola” como en aquellos amargos tiempos***, cuando fue combatida a sangre y fuego.

Por tanto ya no está tan “solita”, pues existen Iglesias Evangélicas en todo el mundo... Por eso, mejor amablemente proponemos, ***acompañar a nuestra hermandad protestante con estas nuevas Solas: la Caridad (6ª) y el Amor a Dios y al prójimo (7ª).***

Y con buena voluntad también queremos ***convidar a nuestros hermanos ortodoxos, católicos, griegos o de oriente, coptos y heterodoxos*** —no hacemos

acepción de personas— para que se sumen a considerar como **Principios Supremos de Acción** para hacer las obras de la Ley de Dios (Diez Mandamientos), a través de la **Caridad** y el **Amor a Dios y al prójimo**.

No importa que sigan en sus propias Iglesias y sus propias formas religiosas — no nos interesa quitar grupos a nadie—, mas *rogamos encarecidamente acepten para su interior*, allí donde oficia el Padre que está en secreto, como **SUPREMOS VALORES CRISTIANOS** “LA CARIDAD Y EL AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO”...

• **La Senda del Matrimonio Cristiano**. En el año 2020 *se inició una nueva era de la humanidad*, como lo fue la edad media o el renacimiento, y el énfasis histórico es parecernos cada vez más a las hormigas o las termitas.

Y muy a pesar de las adversidades, debemos insistir en entregar el Mensaje del Cristo Redentor... No sólo es nuestro deber sino nuestra alegría íntima.

Ahora bien, sabemos por experiencia que **la familia es la célula social** y todo aquello que afecte a esa célula social, afecta la sociedad en su conjunto.

Sin duda, las grandes culturas, las grandes civilizaciones de esta humanidad — según nos informa la Historia— han caído en decadencia, debido precisamente a la degeneración familiar, la eufemística “relajación de costumbres”.

Porque **si la célula social está enferma se enferma toda la sociedad**.

Así pues, **LA BENDITA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, LA SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, ES LA MEDICINA PARA UNA SOCIEDAD**. Medicina no sólo preventiva, sino curativa y regeneradora...

Para alcanzar tan altos fines, **nos basamos en el ejemplo**, y somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio y objetivo de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal... *Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más*.

Sabemos a ciencia cierta, que **LA AUTENTICIDAD DE UNA IGLESIA** no se mide por la supuesta “herencia de sangre”, o por la —más que— supuesta “transmisión del poder divino”, sino por:

- a) La **limpieza** o pureza de su Doctrina o Enseñanza, libre de dogmatismos y fanatismos;
- b) El **buen ejemplo** de sus autoridades, libre de abusos, engaños, hipocresías, fariseísmos, mitomanías, etc.;
- c) La **congruencia** entre lo que se hace y lo que se predica. No se necesita saber la Biblia de memoria, sino cumplir con lo que ordena; y
- d) El **servicio desinteresado** a la humanidad, sin pedir ni exigir cuotas, ofrendas, diezmos y primicias. Pues si vamos a seguir al Cristo y su Apóstol Pablo, no debemos amar las torpes riquezas, ni codiciar el oro ni la plata ni el vestido de nadie; *aquí todos trabajamos...*

Con tales bases y confiando en nuestro Padre que está en secreto, tenemos la certeza de que la profunda Enseñanza, **la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo, iluminará nuestro camino hacia el Cristo**, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un limpio anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Esta es la **AUTÉNTICA SABIDURÍA CRISTIANA DEL APÓSTOL PABLO**, que no se queda en las formas religiosas externas o farisaicas y va al fondo, a la sustancia del asunto...

La que *siempre busca y dice respetuosamente la Verdad* —y también acepta sus verdades, sus errores— conforme nos enseñó el sagrado *Cristo Celestial*,

*Universal o Cósmico, encarnado en la Divina Personalidad de nuestro muy amado Redentor, **JESÚS DE NAZARET.***

Nosotros honramos profundamente esta real y verdadera Sabiduría Cristiana, y la entregamos con mucha alegría y sencillez a la humanidad...

Y sentimos gran júbilo al comprobar que muchos amigos la han aceptado sinceramente, a través de nuestros grupos de oración y de estas obras introductorias, las que con mucho gusto ponemos en sus apreciables manos...

¡Que la paz del Cristo sea con ustedes!

*Auténtica Iglesia Cristiana de Sabiduría Paulina*

*Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina*

# Contenido

|                                                        |            |
|--------------------------------------------------------|------------|
| <b>Prólogo .....</b>                                   | <b>vii</b> |
| <b>I. ADULTERACIÓN DE LOS TEXTOS BÍBLICOS .....</b>    | <b>1</b>   |
| 1. Introducción                                        |            |
| 2. Evidencias históricas                               |            |
| 3. Traspasan e invalidan los Mandamientos              |            |
| 4. El Ecumenismo                                       |            |
| 5. Somos Protestantes y Evangélicos                    |            |
| 6. Virus psicológicos                                  |            |
| 7. El exclusivismo                                     |            |
| / Apéndice Evangelio de Tomás (extracto)               |            |
| <b>II. LA REVOLUCIÓN INTERNA .....</b>                 | <b>14</b>  |
| 1. Herederos del Apóstol Pablo                         |            |
| 2. Ciencia y religión                                  |            |
| 3. El Primer Feminista Cristiano                       |            |
| 4. La interpretación sistemática                       |            |
| 5. Los dos polos                                       |            |
| 6. La nota fundamental de la humanidad                 |            |
| 7. Pobre Padrenuestro                                  |            |
| 8. La revolución interna                               |            |
| / Apéndice El Evangelio de la Verdad (extracto)        |            |
| <b>III. EL MATRIMONIO CRISTIANO .....</b>              | <b>30</b>  |
| 1. Introducción                                        |            |
| 2. Jesucristo, Maestro de Maestros cabalistas          |            |
| 3. Estudiosos, objetivos e imparciales                 |            |
| 4. Niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame          |            |
| <b>IV. LA CORRECCIÓN SEXUAL DEL INDIVIDUO .....</b>    | <b>41</b>  |
| 1. Introducción                                        |            |
| 2. El Principio de la corrección sexual                |            |
| 3. Levítico 15                                         |            |
| 4. Los religiosos                                      |            |
| 5. El texto y sus alteraciones                         |            |
| / Apéndice Lo que contamina al hombre                  |            |
| <b>V. PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO .....</b> | <b>53</b>  |
| 1. Introducción                                        |            |
| 2. Piedra de tropiezo y roca de escándalo              |            |
| 3. La Cruz del Matrimonio Cristiano                    |            |
| 4. Cruz de Resurrección                                |            |
| 5. Interpretación literal y simbólica                  |            |
| 6. Fornicación y adulterio                             |            |
| <b>VI. LA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO .....</b>          | <b>65</b>  |
| 1. Introducción                                        |            |
| 2. Ley de causa y efecto                               |            |
| 3. La Senda del Hogar Cristiano                        |            |
| 4. Mejor practicar que criticar                        |            |
| 5. La Cruz del Apóstol Pablo                           |            |
| 6. Miriam de Magdala                                   |            |



|                                                                                                       |            |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| 7. Oración al Ángel Gabriel<br>/ Apéndice Lo Inmanifestado, La Manifestación, La Creación             |            |
| <b>VII. EL CRISTO CELESTIAL, UNIVERSAL O CÓSMICO.....</b>                                             | <b>77</b>  |
| 1. Introducción                                                                                       |            |
| 2. Rectoría de las matemáticas                                                                        |            |
| 3. Olvidar viejos rencores                                                                            |            |
| 4. La Geometría y la Música de Dios                                                                   |            |
| 5. Hija de tu Hijo                                                                                    |            |
| 6. Hermanas y esposas                                                                                 |            |
| 7. El Zóhar                                                                                           |            |
| <b>VIII. EL DIOS QUE NOS PINTAN.....</b>                                                              | <b>90</b>  |
| 1. Introducción                                                                                       |            |
| 2. La reencarnación                                                                                   |            |
| 3. El Dios que nos pintan                                                                             |            |
| 4. Exégesis dogmática                                                                                 |            |
| 5. Sangre versus Unción Cristiana<br>/ Apéndice La Virgen hermosa que no tiene ojos (Zóhar, extracto) |            |
| <b>IX. LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS .....</b>                                                       | <b>105</b> |
| 1. La resurrección de los muertos                                                                     |            |
| 2. El juicio final                                                                                    |            |
| 3. Os digo un Misterio                                                                                |            |
| 4. La Mayor de las mentiras                                                                           |            |
| <b>X. LAS PURÍSIMAS CONCEPCIONES .....</b>                                                            | <b>115</b> |
| 1. Introducción                                                                                       |            |
| 2. Las purísimas concepciones                                                                         |            |
| 3. Las Vírgenes Levíticas de Israel                                                                   |            |
| 4. Las Vírgenes Cristianas                                                                            |            |
| 5. La cruz levítico-cristiana<br>/ Apéndice Pistis Sophía (extracto)                                  |            |
| <b>XI. EL HOMBRE INTERIOR PAULINO .....</b>                                                           | <b>127</b> |
| 1. El Adam Kadmon de la cábala<br>o el Hombre Interior paulino                                        |            |
| 2. Los olvidos intencionales                                                                          |            |
| 3. El nuevo “sanedrín cristiano”                                                                      |            |
| 4. Por sus frutos los conoceréis                                                                      |            |
| 5. Isaías no se equivocaba                                                                            |            |
| 6. La fe no es ciega                                                                                  |            |
| <b>XII. LOS MISTERIOS PAULINOS .....</b>                                                              | <b>143</b> |
| 1. Introducción                                                                                       |            |
| 2. La Verdad “verdadera”                                                                              |            |
| 3. El Cristo heterodoxo                                                                               |            |
| 4. Dios también de los gentiles                                                                       |            |
| <b>XIII. LOS PACTOS DE JEHOVÁ.....</b>                                                                | <b>153</b> |
| 1. Introducción                                                                                       |            |
| 2. Melquisedec bendice a Abraham                                                                      |            |
| 3. Los 7 Preceptos de las Naciones                                                                    |            |

|                                                                   |            |
|-------------------------------------------------------------------|------------|
| o Leyes Noájidas, y el sacrificio de Isaac                        |            |
| 4. Los Diez Mandamientos de la Ley de Dios                        |            |
| 5. Segundo Mandamiento sobre idolatría                            |            |
| 6. Otros pactos de Jehová                                         |            |
| 7. El Nombre de Dios                                              |            |
| 8. Conclusiones                                                   |            |
| / Apéndice El Árbol Sefirótico                                    |            |
| <b>XIV. LOS DOS JEHOVÁS.....</b>                                  | <b>175</b> |
| 1. Introducción                                                   |            |
| 2. Los dos Jehovás                                                |            |
| 3. El pacto renovado                                              |            |
| 4. Maldición de Adán y Eva                                        |            |
| 5. Pueblo de dura cerviz y duro corazón                           |            |
| <b>XV. EL ARCA DEL APOCALIPSIS .....</b>                          | <b>187</b> |
| 1. Introducción                                                   |            |
| 2. El camino de Dios es justo                                     |            |
| 3. El Arca del Apocalipsis                                        |            |
| 4. El “arrebato” a los cielos                                     |            |
| 5. El Apocalipsis descifrado                                      |            |
| 6. Los Dos Testigos                                               |            |
| 7. Mitos con Sabiduría oculta                                     |            |
| / Apéndice El Trueno, Espíritu Perfecto (extracto)                |            |
| <b>XVI. EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS .....</b>                    | <b>204</b> |
| 1. Introducción                                                   |            |
| 2. La séptima trompeta                                            |            |
| 3. La caña o vara del Templo                                      |            |
| 4. Matemáticas sublimes                                           |            |
| 5. El Arcano de los Arcanos                                       |            |
| 6. El Nacimiento Segundo                                          |            |
| 7. Bienaventuranzas                                               |            |
| <b>XVII. CONGRUENCIA CRISTIANA .....</b>                          | <b>223</b> |
| 1. El sentido inverso de la práctica cristiana                    |            |
| 2. Congruencia cristiana                                          |            |
| 3. El Gran Mediador                                               |            |
| 4. Limpieza interior                                              |            |
| / Apéndice El Libro Secreto de Santiago (extracto)                |            |
| <b>XVIII. REY DE JUSTICIA .....</b>                               | <b>232</b> |
| 1. Introducción                                                   |            |
| 2. Pontífices legítimos y verdaderos                              |            |
| 3. La Sabiduría del bien y el mal                                 |            |
| 4. La Revolución Cristiana                                        |            |
| / Apéndice El libre no transgrede (Evangelio de Felipe, extracto) |            |
| <b>XIX. REY DE PAZ.....</b>                                       | <b>239</b> |
| 1. ¿Rey de guerra?                                                |            |
| 2. Alegoría cabalística                                           |            |
| 3. Rey de Salem                                                   |            |
| 4. Los diezmos de Abraham                                         |            |

/ Apéndice Pistis Sophía, La ofrenda mística (extracto)

**XX. SACERDOTE PARA SIEMPRE ..... 251**

1. Diáconos, sacerdotes y pastores
2. Juró Jehová y no se arrepentirá
3. El monoteísmo de Abraham
4. El verdadero Sacerdocio de Melquisedec

/ Apéndice Apocryphon Johannis (extracto)

**XXI. CRISTALIZACIÓN DEL PRIMER PACTO ..... 263**

1. La bendición del pan y el vino
2. Cristalización del Primer Pacto
3. La circuncisión
4. Pueblo mío único y exclusivísimo

**XXII. TEXTOS HETERODOXOS ..... 280**

1. Introducción
2. Libro de Enoc Eslavo
3. Qumrán
4. Textos gnósticos
5. El Zóhar

**XXIII. LOS MISTERIOS MAYORES ..... 313**

1. Los Misterios Cristianos
2. Las religiones místicas
3. Los Misterios Mayores

**XXIV. EL HIJO DE DIOS ..... 322**

1. Introducción
2. Matamos a Dios
3. El Hijo de Dios
4. El Hijo del Hombre
5. Levantar al Hijo del Hombre

/ Apéndice Himno a la Caridad

**XXV. REFLEXIONES TEOLÓGICAS INCORPORADAS ..... 342**

1. Los Evangelios Sinópticos
2. Contradicción formal
3. Reflexiones teológicas incorporadas
4. Conclusiones

/ Apéndice Henoc es elevado a Metatrón (Libro Hebreo de Henoc)

**XXVI. LA ORDEN DE MELQUISEDEC ..... 366**

1. Introducción
2. La Orden de Melquisedec
3. Mucho que decir y dificultoso de declarar

**XXVII. EL REY DEL PLANETA TIERRA ..... 358**

1. Introducción
2. Generación perversa y adúltera
3. Melquisedec y el Cristo
4. Raíz de grandes religiones
5. Dios de toda la humanidad
6. El Rey del Planeta Tierra

**XXVIII. LOS MANTRAS CRISTIANOS..... 385**

1. Introducción
2. Nombres y Mantras Sagrados
3. Arcángeles

**XXIX. LOS 72 NOMBRES DE DIOS EN HEBREO ..... 399**

**Apéndices:** Apoyar a los Débiles / Declaración de Principios / Abrogación de la Ley de Diezmos / Oración del Apóstol Pablo / Oración Paulina de la Auto-Corrección / Apocryphon Johannis / El Libro Secreto de Santiago / Pistis Sophia / Lo que contamina al hombre / Dios es Sabiduría – Paracelso / Himno a la Caridad / La Virgen hermosa que no tiene ojos / El Óctuple Sendero / Evangelio de Tomás / Evangelio de la Verdad / Carta a Flora de Ptolomeo / El Trueno, Espíritu Perfecto / Henoc es elevado a Metatrón.

## — BIENAVENTURANZAS —

1. Bienaventurados los **pobres en espíritu** [*aquellos sin delirios de grandeza; los que no son ricos en vicios, ni en egoísmos, ni en arrogancias y vanidades*]: porque de ellos es el reino de los cielos.

2. Bienaventurados **los que lloran** [*con dolor por el supremo arrepentimiento*]: porque ellos recibirán consolación.

3. Bienaventurados los **mansos** [*los no resentidos, sin amor propio herido*]: porque ellos recibirán la tierra por heredad.

4. Bienaventurados los que tienen **hambre y sed de justicia**: porque ellos serán hartos. [*Aquellos que conocen la ciencia del bien y el mal, y del equilibrio del Fiel de la Balanza; y buscan —con hambre, con avidez— encarnar la Justicia de Dios en sus corazones.*]

5. Bienaventurados los **misericordiosos**: porque ellos alcanzarán misericordia. [*En la medida que perdonemos seremos perdonados: Mateo 6:14-15.*]

6. Bienaventurados los de **limpio corazón**: porque ellos verán a Dios. [*Necesitamos ser como niños en la mente y el corazón; tener una inocencia, una limpieza conquistada con nuestro esfuerzo, para poder “ver a Dios cara a cara sin morir”, decían los antiguos. Éxodo 33:11-13*]

7. Bienaventurados los **pacificadores**: porque ellos serán llamados hijos de Dios. [*El Cristo practica lo que predica, y predica la paz del corazón tranquilo, pues es Sacerdote para siempre según el orden de Melchisedek: el Rey de Salem —Shalom—, el Rey de la Paz... Hebreos 6:19 / Génesis 14:17-20*]

8. Bienaventurados los que **padecen persecución** por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos. [*Por ejemplo, las persecuciones religiosas, por causa de la Nueva Torá Cristiana.*]

9. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y **dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo**. [*El cristiano auténtico, siempre recibirá el vituperio y la persecución de los tenebrosos, de los fanáticos y santurrones, hipócritas y fariseos.*]

Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (Mateo 5:3-12)

# Capítulo I

## ADULTERACIÓN DE LOS TEXTOS BÍBLICOS

“Así *habéis invalidado el mandamiento de Dios* por [causa de] vuestra tradición...

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: *Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí.*

Mas en vano me honran, *enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.*”

Mateo 15:3, 7-9

### 1.- INTRODUCCIÓN

El capítulo 15 de Mateo es relevante para todos los efectos, pues independientemente de su gran peso específico como Enseñanza indiscutible del Cristo, contiene además muchas **decisiones históricas** trascendentales para la vida del Señor, y para el futuro del naciente cristianismo.

Lo primero que destaca es el rompimiento total —desde el punto de vista teológico y eclesiástico— con el sanedrín y con los demás rabinos dogmáticos y tradicionalistas, y les dice abiertamente:

“traspasáis [incumplís y violáis] *el mandamiento de Dios por* [causa de] *vuestra tradición* [tanto las costumbres, como la supuesta cábala, aplicada a su capricho].” (Mateo 15:3)

Es decir, “habéis adulterado los textos bíblicos para hacer vuestra voluntad”, lo que se confirma totalmente en el párrafo siguiente:

“Así habéis **invalidado** [adulterado, con las “interpolaciones” o “inserciones, modificaciones y recortes” de los escribas y copistas] *el mandamiento de Dios por* [causa de] *vuestra tradición.*” (Mateo 15:6)

Y además, les dice en su propia cara:

“**Hipócritas**, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: *Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.*” (Mateo 15:7-9)

Después, procede a curar a la hija de la mujer cananea, y en ese mismo acto es que también **modificó su criterio de entregar el Mensaje Redentor sólo a los judíos**, y desde ahí, es evidente pues, que también lo fue entre los cananeos.

Curiosamente, *hay otra mujer que interviene* para que el Señor extienda su sagrada Enseñanza a otros pueblos distintos del judío —bendición que todos agradecemos— y se trata de *la Samaritana* (Juan 4:5-43).

En Mateo 15, continúa realizando el milagro de la **multiplicación de los panes y los peces** —con un simbolismo más que elocuente— y de allí se va a los territorios de Magdala, con los paisanos de su discípula *Miriam o María Magdalena*...

Concluyendo así este capítulo, que comenzó *contra el fanatismo en los alimentos*, afirmando que no hacía daño lo que entraba por la boca sino lo que salía de ella, porque **de la abundancia del corazón habla la boca**...

### 2.- EVIDENCIAS HISTÓRICAS

Y así como **adulteraron los textos del Antiguo Testamento** para sujetarlos a su voluntad político-religiosa interesada del momento, y permitieron el sacrificio de animales y crueles venganzas, que arrasaban con familias y comunidades enteras, incluidas sus bestias y ganados...

Órdenes, mandamientos y ordenamientos totalmente en contra de la Ley que Adonay —el Señor— le dio a Moisés en el monte Sinaí, que dice **NO MATARÁS**.

Asimismo —con tanta experiencia previa— los “*nuevos escribas cristianos*”, **también adulteraron los textos del Nuevo Testamento**, y nos quieren hacer creer que tanto Jesucristo como Pablo, eran solteros empedernidos...

Totalmente contrario a la más elemental lógica, y contrario a todo conocimiento histórico, pues eso no era posible en Israel, ya que **¡todo mundo tenía que casarse y dar soldados para la patria!**

Y asimismo, desde antiguo eran muy bienvenidos los hijos de las vírgenes levíticas, las que dieron los mejores soldados y estrategas, así como también pacíficos eruditos, religiosos, jueces y profetas.

Por tanto, **¡no había escapatoria para el matrimonio en aquel entonces!**

No se puede juzgar con los mismos ojos de ahora, los hechos de una sociedad que al menos tienen dos milenios de acontecidos, y mileno y medio más, cuando Moisés entregó las normas matrimoniales de Levítico 15...

Ahora bien, hablando en términos rabínicos, sería también **imposible alcanzar la iluminación** en la comprensión y vivencia de la Torá, **sin el maravilloso auxilio de la mujer, y viceversa, sin el auxilio del hombre.**

Y no sólo cabalísticamente o incluso según la *alquimia*, ciencia también privilegio de los rabinos —y de los imanes mahometanos—, sino por el más elemental sentido común y observación directa de la naturaleza...

Sin embargo, los mismísimos rabinos desecharon la piedra angular de la pureza sexual de Levítico 15 —tal como se los dijo en su cara el Cristo— y luego **impusieron sus criterios en la naciente escuela cristiana** y es evidente que establecieron su criterio patriarcalista delirante desde Jerusalem.

Criterio que fue abiertamente combatido por el Apóstol Pablo, y con toda seguridad, también combatió la desigualdad de las mujeres y su nulo acceso a los cargos eclesiásticos...

Y también con toda seguridad, **tal discusión sobre feminismo fue borrada, truncada, mutilada** de los textos originales, como tantas otras cosas que se mutilaron o recortaron.

Sin embargo, se les pasó **“destruir la despedida”** que hace el bendito Apóstol a los Romanos (capítulo 16), donde manda saludar a todos los amigos de Roma que se citan en ese último capítulo, empezando nada más y nada menos que con la muy destacada **Diaconisa Febe**, portadora de la Epístola.

**Pieza de evidencia histórica y de Historia Sagrada, que resulta irrefutable**, para todos los efectos. Imposible negar lo que la lógica y la experiencia nos enseñan.

Por algo Diosito nos dio la inteligencia y la capacidad de ejercer con rectitud el raciocinio —la recta razón, decía Santo Tomás de Aquino, aunque con otros matices.

Por tanto, resulta de toda evidencia, que **APOYÓ A LAS MUJERES HASTA EL GRADO DE ELEVARLAS A LOS ALTARES Y CONSAGRARLAS DIACONISAS.**



Sin embargo nos mintieron en esta y otras cosas, y es evidente que ***desaparecieron a las diaconisas de la faz de la tierra***, y las que siguieron ejerciendo su ministerio fueron vendidas como esclavas o sacrificadas con pena de muerte...

Y oculta que oculta que va ocultando, así ***también nos mintieron en todo lo demás...***

Lógicamente, también se nos ha mentido en algo tan básico y esencial como es la ***soltería y misoginia*** del Apóstol Pablo, e incluso de nuestro Señor Jesucristo.

No es extraño pues, que ***igualmente nos mientan con el mayor descaro, en relación con la Resurrección de los muertos, la Reencarnación, la Madre Divina Virginal, la verdadera Cristificación***, entre otros temas.

Y siguieron mintiendo también sobre ***la bendita EQUIDAD CRISTIANA en general***, es decir, de: a) ***Género***, b) ***Nacionalidad*** y c) ***Posición social*** (Gálatas 3:28) así como en muchos temas más.

Tampoco necesitamos ser súper-sabios para darnos cuenta de las muy ***notorias alteraciones bíblicas, doctrinarias y eclesiásticas***, sobre las benditas enseñanzas establecidas por el Apóstol Pablo.

Enseñanzas sagradas que ***cayeron en desuso casi inmediatamente después de ser glorificado por la muerte...*** y poco a poco se fueron olvidando o torciendo, según el caso.

Sin embargo, debemos ser agradecidos con las iglesias sean judías, católicas, ortodoxas, protestantes, heterodoxas o coptas, donde muchos nos formamos...

Pues conservaron en crípticos mensajes y símbolos —incluso sin saber realmente lo que estaban transmitiendo— la muy auténtica sabiduría cristiana y paulina.

Que sigue fielmente ***la Torá auténtica***, iniciada por Melquisedec y Abraham —***Primer Pacto***—, ratificada y escrita por Moisés, y ***predicada de nuevo*** —***Segundo Pacto***— con sencillez y mucha caridad por el Cristo Jesús...

***“El que no es agradecido, no es honrado”***, dice el muy castellano refrán, por eso nosotros agradecemos a las religiones en las que nos formamos.

***Y no juzgamos a las personas ni a los personajes actuales sobre hechos acontecidos hace dos mil años o más.***

Sólo decimos la verdad del Cristo y su Apóstol Pablo, y fijamos nuestra postura cristiana, cien por ciento paulina, ***respetuosa de los textos sagrados y de la Nueva Torá, la Nueva Ley del Cristo.***

### 3.- TRASPASAN E INVALIDAN LOS MANDAMIENTOS

La novedosa Torá del Cristo, ***no discrimina a las mujeres ni a nadie***, y vuelve a las raíces originales de Moisés en Egipto y Abraham en Babilonia, rechazando muy formalmente las adulteraciones, “interpolaciones” —inserciones, modificaciones y mutilaciones— de los textos sagrados practicadas por los rabinos, escribas y fariseos...

Quienes ***con el afán de justificar su tradición***, violentaron la sagrada Ley que fue dada en el Monte Sinaí, cuyo Quinto Mandamiento dice **NO MATARÁS**.

Mientras que las “interpolaciones” ordenan —o según esto Jehová ordena— ***asesinar a poblaciones enteras***, incluidas las bestias del enemigo... La Biblia dice así:

“Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalem, diciendo: ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque **no se lavan las manos** cuando comen pan.

Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros **TRASPASÁIS** [incumplís y violáis] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición?** [tanto las costumbres, como la supuesta cábala, aplicada a su capricho.]

Porque Dios mandó, diciendo: Honra al padre y a la madre, y, el que maldijere al padre o a la madre, [según esto] **muera de muerte** [Éxodo 21:17 y Levítico 20:9]

Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre o a la madre: Es ya **ofrenda mía a Dios** todo aquello con que pudiera valerte;

**No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro.** Así habéis **INVALIDADO** [adulterado, con las “interpolaciones” o “inserciones, modificaciones y recortes” de los escribas y copistas] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición.**

**Hipócritas**, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí.

Mas en vano me honran, **enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.**” (Mateo 15:1-9. ¡Que jamás nos cansaremos de citar!)

De cierto, nunca deja de sorprendernos la sagacidad de nuestro amado Señor Jesucristo:

Los escribas y rabinos fariseos, fanáticos y envidiosos, le reclaman al Señor que sus discípulos incumplen con la *tradición* al no lavarse las manos, y el Maestro les contesta que ellos —por causa de su tradición— incumplen, nada más y nada menos, que un *mandamiento* de Dios.

Y al efecto, les cita precisamente un mandamiento severísimo, que ordena **la pena de muerte para todo aquel que maldiga a su padre o a su madre** (Éxodo 21:17 y Levítico 20:9).

Evidentemente, es un mandamiento interpolado, adulterado, pues IEHOVÁ Adonay no ordena mandar matar a nadie, prohíbe el homicidio como pena.

En efecto, los Diez Mandamientos no establecen la pena de muerte para aquel que los transgrede.

Y ni el propio Moisés puede válidamente cambiar lo que Adonay mismo le dictó en el monte Sinaí.

Las penas de muerte —como en el caso— son **“concesiones” que hizo Moisés a sus paisanos por causa de sus tradiciones** o costumbres, y sobre todo por la dureza de su corazón...

**Mas al principio no fue así**, como lo dice claramente nuestro Señor en Mateo 19:8, en relación con el divorcio, y **por gran mayoría de razón, con todas las demás reglas crueles y homicidas.**

Es decir, nuestro sagacísimo Maestro Jesucristo, les pone un ejemplo radical del torcimiento de la Torá, que establece la pena de muerte (Éxodo 21:17 y Levítico 20:9) en contra de lo dispuesto en el Quinto Mandamiento de la Ley de Dios, y **con sus mismos argumentos torcidos los ataca.**

Nuestro Señor jamás dice que deba aplicarse la pena de muerte, sino que la utiliza como un ariete, usando un ejemplo directamente relacionado con la familia, con los padres.

Obviamente, en ninguna parte de los evangelios, sean canónicos, heterodoxos o coptos, el Señor autoriza o manifiesta estar de acuerdo con la lapidación —por adulterio, por ejemplo— y demás penas trascendentales, que acostumbraban aplicar los muy-muy ortodoxos rabinos del sanedrín.

Sólo en casos de **legítima defensa** está permitido el daño extremo en todos los departamentos del reino de la naturaleza, y evidentemente, en el caso no hay tal defensa, pues no existe una agresión actual e inminente contra la vida de la persona defensora o su familia, por ejemplo.

Y aunque sea una ofensa grave hacia los padres, no amerita la pena de muerte, **no hay proporcionalidad de la pena con el delito...** como en todas las reglas homicidas “interpoladas” del Antiguo Testamento.

Con sentido común —del que por lo visto están ayunos los “rabinos interpoladores”— simplemente se condenaría a la pérdida de bienes a favor de los padres, sanciones pecuniarias o de prisión en último extremo.

En efecto, **si se mata al hijo, con mucha menos razón se lograría alimentar a los padres** o resarcirles moralmente de una maldición. Con la pérdida del hijo por la pena de muerte, no hay oportunidad de arrepentimiento ni de nada.

Mas nos llama poderosamente la atención, la manera en que los escribas y rabinos fariseos —y saduceos también— dieron con “la solución” para evitar dicha pena de muerte: **“Es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte”**.

Es decir, si te ofendo y maldigo, o no te ayudo —o no te doy valor, no te valoro, no eres mi valido— como padre o madre, **el delito es subsanable o compensable mediante una “ofrenda a Dios”**.

Ofrenda **“equivalente”** a todo aquello con que pudiera ayudarte, apoyarte o “valerte”.

Y seguidamente dice: **“No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro.”**

En verdad, qué “tradición” tan cruel la de estos rabinos pseudo-sapientes, quienes **toleran incluso dejar sin socorro a los padres a cambio de una “ofrenda a Dios”**.

O sea, un holocausto o sacrificio del cual obviamente son beneficiados directos los mismísimos —y ahora sí muy tolerantes e indulgentes— rabinos, quienes así liberan de la pena de muerte a los hijos ingratos, maledicentes y mezquinos.

Cierto, todos los alimentos, aves y ganados sacrificados, pues sencillamente pasaban a ser propiedad de los muy honorables rabinos y dueños del sanedrín, lo mismo que los granos, joyas y dineros...

Dicho de otro modo: **No importa que tus padres se mueran de hambre, mientras sacrifiques animales en “expiación”**, para así comer todos nosotros los *cohanim* o sacerdotes levitas, los escribas y demás rabinos, los únicos dueños absolutos de los sacrificios y sus despojos y derivados.

**Todo iba a parar a sus bodegas, alacenas y bolsillos**, aún y cuando los padres de aquellos que pagaban la **“ofrenda suya a Dios”**, no recibieran ningún apoyo, ningún auxilio, no los **“honraran con socorro”**, así se estuvieran muriendo de hambre. He ahí la interpretación de este pasaje bíblico revelador...

**Debido a la dureza de su corazón**, primero movieron a Moisés para que estableciese la pena de muerte —lo mismo que el súper-fácil divorcio de la mujer— y después quitaron la pena de muerte, en contra del texto expreso de la Ley, justificándose siempre con su “tradición”.

Mas “**el concepto**” **pervive por sí mismo**, resulta claro que los “ancianos” — escribas o copistas y demás rabinos— invalidan, **ADULTERAN LA LEY, SEA CUAL FUERE EL MANDAMIENTO**:

“**traspasáis** el mandamiento de Dios por [causa de] vuestra tradición... Así habéis **invalidado** el mandamiento de Dios por [causa de] vuestra tradición... enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.”

#### 4.- EL ECUMENISMO

Como ya dijimos, visto el desorden de estos dos mil años, con tantos “traspasos” del mandamiento de Dios y tantas “guerras santas”, nosotros mejor respetamos el *Ecumenismo*, aún cuando haya mezclados intereses en otras instituciones, porque el Cristo Señor nuestro debe ser honrado y servido.

Y esperamos ver si alguna vez **los cristianos dejamos de pelearnos entre nosotros...**

Y si por el contrario, actuamos conforme nos mandó el Señor de todas las Bondades, **amando y perdonando a nuestros enemigos...**

Sin duda, **amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos**. Y lo mismo dijo por conducto de Moisés (Levítico 19:18) quince siglos atrás... pero tampoco se le escuchó al bendito Patriarca.

Nuestro Señor el Cristo es Sacerdote para siempre según el Orden de **MELQUISEDEC**, rey de Salem, rey de Shalom, **REY DE PAZ** —autor del Primer Pacto de Adonay con Abraham y su pueblo—, quien fuera antes que Moisés...

De nuestra parte, como muy auténticos y verdaderos cristianos paulinos que buscamos ser, **DAMOS EL MÁS ABSOLUTO PERDÓN HISTÓRICO Y PERSONAL a todas las sectas, religiones y escuelas que han torcido el bendito mensaje del Cristo**, alterando el contenido de su Enseñanza súper-sustancial, y las palabras, hechos y enseñanzas de su Apóstol Pablo.

Y a todos les deseamos la **profunda Paz del Cristo...**

Por suerte, hay una parte pensante de la comunidad religiosa que **sí busca la unión**, no sólo entre los cristianos sino entre todos los religiosos del mundo.

Ojalá a todos nos entre la sensatez, para lograr la bendita armonía religiosa...

Entre algunos cristianos ortodoxos (griegos, de oriente, Rusia, Alejandría y Etiopía), católicos y protestantes, se está promoviendo el **ECUMENISMO**, del griego *oikoumenikos*, y significa “**que pertenece a toda la tierra habitada**”. Viene de *oikoumene*, “la tierra habitada”, de *oikeo*, “yo habito”, y finalmente de *oikos*, “casa”.

Nunca como ahora el planeta es una “casa”, se ha reducido simplemente a **una “pequeña casa”**.

Ya no hay nada que explorar o descubrir —aunque sí mucho por explotar y exprimir todavía— y definitivamente, **no cabemos con todas nuestras ambiciones en estos cuartitos** de la que antes fuera una gran “casona”.

Entonces vamos a ex-plorar, y desde luego, a ex-plotar y ex-primir nuevas casas, nuevos planetas... Y vamos alegremente a **ex-portar las guerras “santas” y las “non sanctas”, la envidia, la ambición, la avaricia, el botín y la rapiña...**

El Ecumenismo demuestra claramente que **los hechos han forzado las circunstancias históricas** —para variar— y nos hemos dado cuenta que, al final, nada útil y de provecho hemos obtenido con la polarización y la violencia religiosa...

Sin duda, **la envidia** ha sido *“el motor de la civilización y del progreso”*, y la consiguiente explotación y sobre-explotación de nuestro hermano el hombre.

Recordemos que la envidia nunca nos ha traído nada bueno, que fue desde un principio **el veneno de esta humanidad**.

El primer pecado de “nuestros padres” Adán y Eva **contra la Divinidad**, el muy conocido *“pecado original”*, sin duda *está manchado por el asqueante veneno de la envidia*.

Pues **se envidió al Altísimo y su sabiduría**, la desobediencia tuvo por motivación **igualarnos a Dios**, la serpiente claramente le dijo a Eva que el Señor les prohibía comer el fruto prohibido, porque *“se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal”* (Génesis 3:5).

La soberbia, el orgullo, la vanidad —base de los demás pecados edénicos— se condimentaron con la envidia, al querer ser como Dios —o dioses— e igualar al Altísimo.

Y la persistente lujuria fue la “herramienta” para nuestra salida del Edem, por eso las simbólicas hojas de higuera sobre los genitales de los “padres de la humanidad”.

Si bien se aprecia, la tendencia a ser como los dioses, de igualarnos a los dioses —la horrible **mitomanía**—, sigue siendo el principal pecado de las altas jerarquías eclesiásticas —y de las pequeñas también— cualquiera que sea la iglesia; pecado que *se debe abandonar si en verdad se quiere aplicar con sinceridad el Ecumenismo*.

Asimismo, **la envidia** fue el primer pecado que cometió Caín **contra su hermano el hombre**, cuando envidió las ofrendas de Abel...

Y lo llevó al segundo pecado, que fue **el homicidio**. Y al tercero, **la mentira**, porque trató de ocultar el hecho criminal... y los que le siguen, como el engaño y el fraude, etc. (Génesis 4:1-16).

Por cierto, el Corán —otro Libro sagrado, herencia de los hijos de Ismael— también nos habla de Caín (Qâbîl) y Abel (Hâbîl), como “los hijos de Adán” y en el mismo contexto.

Al presente, vemos con tristeza que el asesinato es moneda corriente... Ya casi nadie se inmuta, mucho menos se horroriza, ante el peor acto de degradación humana que es el homicidio.

Frialdad o insensibilidad agravada por el control mental que implica *ver miles de homicidios desde la infancia* en los programas de cine y televisión, y ahora en la computadora, en todas sus variantes.

**Y la envidia por el bien ajeno**, asociada con la auto-complacencia en *la vanidad, el orgullo, el amor propio y la soberbia*, condimentado todo con **el deseo de ser más que los demás** —y dominarlos y **“ser dueños de sus vidas y haciendas”**—, siguen y seguirán siendo *el motor de esta civilización*, la que ya está mirando su ocaso...

La nota fundamental de esta sociedad terrícola sigue siendo **“odiar al prójimo”**, y aquella celeberrima frase del Cristo, *“ama a tu prójimo como a ti mismo”*, sencillamente la han arrumbado de manera permanente en más lejano Rincón de Los Olvidos.

## 5.- SOMOS PROTESTANTES Y EVANGÉLICOS

La lucha fratricida entre religiosos —arrogante, envidiosa y sazónada con celos dogmáticos— sólo ha provocado **el descreimiento...**

Y es notorio que el ateísmo, más materialista que nunca, está triunfando en todos los campos del saber y el quehacer humanos... Y no sólo el ateísmo materialista, sino muchas formas anti-religiosas de gran peligrosidad.

Así que, aún cuando se obedezca a los intereses del poder económico y político, ya sea por la pérdida de posiciones internacionales, o —hipotéticamente— por la razón superior del Espíritu; en cualquier caso, *la comunidad religiosa internacional está comprendiendo que requiere de su unidad*.

Estamos viviendo muchos combates frontales, que se están librando contra **la anti-religión y el materialismo más corrupto de que tenga noticia esta humanidad**.

Por lógica consecuencia, se pierden feligreses, y por ende, ingresos: *diezmos, primicias, ofrendas, cuotas, etc.*

Por tanto, no pueden dejar de procurar y gestionar para establecerse, también de una manera permanente, en la “*globalización religiosa*”.

Mas no importa la mezcla de intereses que se tengan en el Ecumenismo, sea para buscar posicionarse, o bien, para simplemente buscar **LA UNIDAD EN DIOS** —cualquiera que sea el Nombre Sagrado que se le dé—, ***Diosito siempre encuentra la manera de ayudarnos...***

Y rogamos que con Su gracia, pueda lograrse algún feliz día la tan anhelada armonía religiosa de la humanidad.

Este anhelo está plasmado en el Primero de nuestros Principios y el que le sigue:

“**1. Respetamos a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas** —y sus libros sagrados— pues todas tienen **los mismos Principios Religiosos o Espirituales**, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos **lo que une** a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Buscamos universalizar al Cristo, en vez de separarlo y hacer de su culto un sustento del poder humano.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: ***¡Religiosos del mundo uníos!***

“**2. ¡Qué belleza si todos los humanos tuviésemos una Religión!** Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión... Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para los que aún tenemos Religión en estos tiempos de la súper-modernidad, en verdad pobre valor tienen las cosas —materiales y también espirituales— tras las que andamos y corremos, pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a que pertenece —cualquiera que ésta sea— ***habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...***

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarles en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo, y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los

benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines y serafines.”

- En general, es un postulado de nuestra Iglesia que ante todo debemos ser buenos ciudadanos, y por tanto, tener mucho respeto a las demás personas y a las demás iglesias...

No nos interesa polemizar con nadie, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas, pues somos un grupo cristiano de **rectitud, alabanza y oración**, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal del Cristo...

Esto es lo que nos vino enseñar nuestro amado Maestro **Jesucristo, quien no hace discriminaciones de ninguna especie, no tiene acepción de personas**, y sólo nos convida —por amor al Padre que está en secreto— a modificar la impureza de nuestros pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones.

Con toda sinceridad **nos declaramos protestantes y evangélicos**. Mas nuestra protesta es respetuosa y nuestro evangelismo es totalmente desinteresado.

Y con toda amabilidad y cortesía, decimos que protestamos contra aquellos católicos, judíos, ortodoxos, protestantes, mahometanos, budistas, taoístas, etc., que hagan de sus enseñanzas sagradas un negocio...

**Protestamos respetuosamente, mas no fomentamos el odio ni tampoco juzgamos personalmente** a quienes tienen esa clase de costumbres, muchas veces ancestrales.

Empero, no se necesita tener dogmatismo, fanatismo, ni ira, ni odio, ni mala voluntad, para hacer una protesta respetuosa de carácter doctrinal. **Sería totalmente anti-cristiano...** Ciertamente, no odiamos a nadie, no agredimos a nadie, sólo advertimos el peligro, y eso es todo.

Simplemente decimos con toda nuestra buena voluntad, que el bendito Apóstol Pablo —a quien seguimos de todo corazón— claramente afirmó que prefería morir antes que pedir diezmos.

En efecto, **nunca exigió cuotas ni diezmos, para que su gloria no fuera vana:**

“Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. Mas yo de nada de esto me aproveché: ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo;

Porque **tengo por mejor morir**, antes que nadie haga vana esta mi gloria.”

(1ª Corintios 9:14-15. Confróntese 1ª Timoteo 6:10; Hechos 20:33-36; Hebreos 7)

Buscamos las huellas de los benditos pasos del Cristo, los rastros de **su luminoso camino** —y el de su Apóstol Pablo— en todos los textos, ya sean ortodoxos, católicos, protestantes, heterodoxos o coptos, siempre con mente abierta...

Estudiamos religiones comparadas y también ahí los buscamos; pero **donde más buscamos al Cristo —y a su Apóstol— es adentro de nosotros mismos...**

Tal y como nos enseñó el bendito Apóstol de los Gentiles, el más decidido seguidor del Cristo, quien nos diera ejemplo de la mayor corrección.

De cierto, dio un ejemplo histórico, pues pasó de ser un fanático muy cruel y sanguinario contra los cristianos, a convertirse en un pacífico —y el más egregio— predicador de Jesucristo, y **encarnación viva del sefirote Jokmá**, es decir, **de la Potencia Universal del Cristo, de la Potencia de Dios...**

De ese bendito Cristo —o Potencia Jokmá— que nuestro amado Apóstol nos invita a formar dentro de nosotros, y declara francamente que está *haciendo esfuerzos “con dolores de parto”* para que —algún feliz día— logremos formarlo o cristalizarlo en nuestro interior...

## 6.- VIRUS PSICOLÓGICOS

*El materialismo y descreimiento* que pretenden combatir las iglesias cristianas —sean ecuménicas o no— están floreciendo y fructifican en un ambiente social inusitado, con la mayor relajación de costumbres de que tenga noticia la humanidad. Existe una terrible anti-religiosidad.

Mas en el fondo, la humanidad —tristemente— sigue siendo la misma, desde que IESHÚA el Bendito nos dio el Mensaje del *Padre de todas las Paternidades...*

Y en los tiempos del Apóstol Pablo... y del Señor Buda, y de Moisés y de Zoroastro, etc.

Sólo que ahora la humanidad está más refinada en la maldad...

Los niños ya casi no tienen infancia, desde la primaria disfrutan de amplísimo acceso —vía celular, táblet, PC, etc.— a la pornografía más corrompida que se tenga noticia, y a muchas costumbres extremas de la maldad...

Una sagaz periodista señaló que antes la pornografía era cara y el agua gratis —pues decían que a nadie se le niega un vaso de agua— y ahora *se vende cara el agua y la porno es gratis*.

Además, muchos niños quieren ahora ser “sicarios o narcotraficantes” cuando crezcan... Antes querían ser médicos, ingenieros, policías, bomberos, etc...

Y es parte de lo que oyen en su casa y de lo que aprenden en los vídeos (TV, cine, PC, celular, etc.) o en juegos de vídeos...

*¡He ahí lo que el futuro nos depara!*

No nos asusta ni sorprende nada de lo que haga esta humanidad, pero podemos apreciar con tristeza que *existen virus psicológicos y sociales, enfermedades y epidemias mentales* que están afectando seriamente el futuro de esta generación...

Y la medicina siempre será igual, psicológica, mental, y mayormente espiritual, para que el Cristo —*¡Bendito sea!*— nos haga partícipes de su salud, de su sanidad, con su sana Doctrina —sin odios ni exclusivismos— y sobre todo, con el buen ejemplo...

## 7.- EL EXCLUSIVISMO

El problema es que muchos que *se dicen cristianos*, aunque tienen la bendita medicina, creen que son los únicos y exclusivos médicos que pueden existir en el planeta...

Y se *pelean y atacan a otros*, diciendo que ellos sí son los mejores cristianos, que ellos sí tienen la medicina, mientras que los demás no tienen medicina, o no sirve o no tiene la debida potencia, o caducó el medicamento...

Y que la micronésima parte de la humanidad que constituye su iglesia, es la única que se va a salvar...

Entonces, *¡qué Dios tan injusto nos pintan estas personas!*, quienes —según esto— “han aceptado a Cristo como su Salvador personal”.

*Cristo es el Salvador personal de toda la humanidad, sean cristianos o no...*

De otra suerte es negarle la eficacia al Cristo como Salvador del Mundo.



Y Él no necesita que lo estemos confesando o declarando continuamente, ni ostentando o alardeando que lo seguimos, o “declamando” la Biblia de memoria...

Como ya dijimos, lo único que exige es **una conducta recta**, que cumplamos con la voluntad del Padre que está en secreto, que sinceramente practiquemos los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

Pero también pasa lo mismo con las grandes religiones, y aun cuando tengan un enorme número de seguidores, muchas **excluyen abiertamente a la otra parte de la humanidad** como susceptible de ser salvada...

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, **también** de los Gentiles.” Enfatiza el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

Aquí también cabe preguntar, ¿se podrá expresar el Buda en algún cristiano, o el Cristo en algún budista?

¿El Buda es opuesto al Cristo o Zoroastro o Lao Tse, o a Moisés y Mahoma? ¿Serán rivales? **¿Acaso el Cristo se opone a todos ellos y los quiere matar, desaparecerlos, hacerles la guerra?**

¿Acaso el Cristo los excluye de toda salvación, aun cuando cumplan con los Diez Mandamientos, pero dentro de su propia religión?

¿Será tan injusto así el Cristo, tan elitista, tan exclusivista?... ¿Necesita acaso el Cristo **la aprobación del obispo** —seudo— cristiano para salvar un budista?

Obviamente, ni el Cristo ni el Buda, ni ningún otro Gran Ser, *van a ser tan crueles* como para excluirnos de su sagrado amor, que tienen por esta humanidad doliente...

**El Cristo no toma partido, a todos nos quiere ayudar, nos quiere sanar...** Quiere que cumplamos con la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos, cualquiera que sea el Nombre bendito que se le dé... pues sólo Él sabe su Nombre: *Eyé-Ashér-Eyé* en hebreo (literalmente: *Soy El que Soy*; semánticamente: *Él es Él*).

Y se puede encarnar o manifestar en cualquiera, en un budista o taoísta, en un obispo de catedral o en simple sacerdote, o en un chamán de África o Suramérica.

De otra suerte, es **negarle al Cristo su eficacia como Salvador del Mundo...**

A Él no le importa el Nombre Venerable que le den en otras religiones o latitudes, sigue siendo el mismo Hijo bendito del Padre...

**¿Cambiará acaso su Naturaleza Divinal, el nombre que queramos ponerle?** “¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, **también** de los Gentiles.” (Romanos 3:29)

Dice el bendito Apóstol Pedro: “De veras, me doy cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que **en toda nación le es acepto el que le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35).

Justicia que no obramos con todos estos **exclusivismos pseudo-cristianos del control de masas.**

La realidad es que a nuestro muy amado Maestro de Maestros, sólo le interesa **que se cumpla con la Ley, con la Justicia, no importando cuál sea la religión.**

Porque si una persona es budista y cumple exactamente con los Diez Mandamientos de Moisés, por seguir el camino del Buda, obviamente encontrará la salvación...

Porque ni Jehová ni Abraham ni Moisés ni Jesucristo, son discriminatorios ni exclusivistas, ni elitistas, sólo precisan que se cumpla con la Ley, pues **están cumpliendo una Ley Universal.**

En efecto, tales Mandamientos son los requisitos mínimos para regresar a Dios, así como para tener una vida pacífica en la sociedad.

***Ninguno de los grandes líderes religiosos de la humanidad, estaría en desacuerdo con esos Diez Mandamientos...***

Vamos, el Señor Buda decía que a ni a los animalitos de la Madre Naturaleza deberíamos matar, y que a la mujer deberíamos verla como hija si era menor, como hermana si de la misma edad, y como madre si mayor (5º, 6º y 9º mandamientos. Confróntese 1ª Timoteo 5:2).

Resulta pues, totalmente absurda la lucha fratricida entre las diversas religiones, pues ***los Principios Espirituales no varían***, sólo cambian las formas religiosas.

En consecuencia, rogamos al Altísimo para que ***la ecumenización y la humanización de las relaciones religiosas triunfen***, y las personas de buena voluntad de todas las religiones cristianas o de cualquiera religión del mundo, puedan ***armonizarse y hacer oración juntas***.

Y la gracia del Señor de todas las Bondades, se derrame sobre esta humanidad doliente, sufriente, casi agonizante...

El reto consiste en que “debemos ganarnos su respeto” del Cristo, ***cumpléndole sus mandamientos en vez de sólo predicarlos...***

Esa es la única manera de que el bendito *Redentor del Mundo*, venga con su Padre para hacer juntamente con nosotros su alegre morada:

“El que tiene mis mandamientos, y ***los guarda***, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y ***me manifestaré a él***.

El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y ***haremos con él morada***.” (Juan 14:21-23)

Por consiguiente, para lograr que el Cristo, nuestro amado Señor, venga junto con su Padre a morar en esta “pequeña casa” que es nuestro planeta, tenemos que ***guardarle fielmente sus mandamientos y no sólo predicarlos...***

Sin duda, un buen comienzo será ***dejar de pelearnos entre cristianos y honrar este muy alto Nombre...***

## EVANGELIO DE TOMÁS

[Extracto. Códex II, 2. Nag Hammadi]

### — Los Dichos de Jesús —

50. Yeshúa dice: Si os dicen: “¿De dónde venís?”, decidles: “Hemos venido de la luz, **el lugar donde la luz se ha originado por sí misma**”.

Él se puso de pie y Él mismo se apareció en la imaginería de ellos.

Si os dicen: “¿Quiénes sois?”, decid: “Somos los Hijos de Él y somos los escogidos del Padre viviente.”

Si os preguntan: “¿Cuál es el signo en vosotros de vuestro Padre?”, decidles: “**Es movimiento con reposo**”.

77. Yeshúa dice: Soy la luz quien existe sobre todos, soy el todo. Todo salió de mí, y todo vuelve a mí. **Partid la madera, allí estoy. Levantad la piedra y allí me encontraréis.**

99. Le dicen sus discípulos: Tus hermanos y tu madre están de pie afuera. Él les dice: Ellos aquí **quienes cumplen los deseos** [*Mandamientos*] **de mi Padre, estos son mis Hermanos y mi Madre.** Son ellos quienes entrarán en el Reino de mi Padre.

101. Yeshúa dice: Quien no odia a su padre y a su madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Y quien no ama a su Padre y a su Madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Pues **mi madre** me parió, mas **mi Madre verdadera** [*o Madre Divina*] **me dio la vida.**

102. Yeshúa dice: ¡Ay de los clérigos! —pues se asemejan a un perro dormido en el pesebre de los bueyes. Pues **ni come ni deja que coman** los bueyes.

53. Sus discípulos le dicen: ¿Es provechosa la circuncisión, o no? Él les dice: Si fuera provechosa, **su padre los engendraría circuncidados** de su madre. Sino que la verdadera circuncisión espiritual se ha hecho totalmente provechosa.

104. Le dicen: ¡Ven, oremos y ayunemos hoy! Yeshúa dice: ¿Pues cuál es la transgresión que he cometido yo, o **en qué he sido vencido**? Mas cuando salga el Novio de la Alcoba nupcial, ¡entonces que ayunen y oren!

106. Yeshúa dice: **Cuando hagáis de los dos uno** [*los esposos*], **os convertiréis en HIJOS DEL HOMBRE**, y si decís a la montaña, “¡Muévete!”, será movida.

107. Yeshúa dice: El Reino se asemeja a un pastor quien posee 100 ovejas. Se extravió una de ellas, que era la más grande. Él dejó las 99, buscó a la una hasta que la encontró. Habiéndose cansado, dijo a esa oveja, “¡Te quiero más que a las 99!”

108. Yeshúa dice: **Quien bebe de mi boca** [*mi Verbo, mi Enseñanza*], se hará semejante a mí. **Yo mismo me convertiré en él**, y los secretos se le manifestarán.

## Capítulo II

# LA REVOLUCIÓN INTERNA

“Mas reformaos por *la renovación de vuestro entendimiento*, para que experimentéis cuál sea la *buena voluntad de Dios*, agradable y perfecta.”

Romanos 12:2

### 1.- HEREDEROS DEL APÓSTOL PABLO

Siempre con la muy cristiana buena voluntad, reconocemos que tanto los ortodoxos, sean católicos, griegos, orientales, alejandrinos o coptos, así como los protestantes o evangélicos, los heterodoxos, y en general, todas las escuelas y sectas cristianas, todos sin excepción, **somos** —en mayor o menor medida— **herederos del Apóstol Pablo**.

Por tanto, seguimos su sabio consejo y estudiamos todo de nuestros hermanos cristianos, tomamos lo bueno y desechamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21).

Nuestro amado Maestro Pablo, el más pequeño de los apóstoles, el más indigno de los evangelistas del Cristo, nos dio **el mayor ejemplo de arrepentimiento y corrección** que registra la sagrada Biblia, mayor aún que Manasés.

Cierto, Manasés no atacó por sistema a Jehová ni a quienes lo seguían, simplemente pecó —y mucho—, mas se arrepintió y se humilló ante el Eterno. En cambio, el Apóstol de los Gentiles sí persiguió a muerte la Enseñanza del Cristo y sus seguidores, antes de su famosa conversión del camino a Damasco...

Es un hecho consabido que el bendito Apóstol era un erudito de la Torá, la bendita Ley que nos dio Adonay por boca de Moisés y Aarón, y sus Epístolas lo demuestran ampliamente.

Era un verdadero “**doctor de la ley**”, un **sabio cabalista**, es decir, **teólogo judío**, de la tribu de *Benjamín* —el más pequeño de los 12 hijos de Jacob o Israel—, y sabemos por su propia boca que estudió a los pies del Venerable Rabino *Gamaliel* (Filipenses 3:5; Hechos 22:3).

También es un hecho que gracias al Apóstol Pablo se difundió el cristianismo y pudo llegar a todos los gentiles (**goyim**, en hebreo), que somos nosotros los no judíos.

Sin duda fue el mayor adalid del cristianismo, y aunque era judío de pura cepa, lo definió como una religión diversa de la judía, logrando además un **gran sincretismo religioso** —o mezcla-síntesis— con aquellos antiguos misterios helénicos y persas.

En efecto, convidamos a recordar que en la ciudad y puerto de Tarso (hoy sur de Turquía) estaba el mayor templo del dios persa *Mithra o Mitras* en toda esa región del Medio Oriente, y en general, era un gran centro multicultural de su época.

Por tanto, Saúl de Tarso conocía no sólo los misterios hebreos, sino también los de otras culturas, y esta sabiduría le facilitó entregar entre los gentiles **la Enseñanza superlativa del NUEVO HOMBRE-DIOS**, nuestro amado Señor Jesucristo... a quien nunca nos cansaremos de alabar y venerar.

Los misterios judíos, griegos, persas, hindúes, chinos, nórdicos, etc., todos tienen un denominador común: La encarnación de la Divinidad entre los hombres, es decir, el profundo mito de **los Hombres-Dioses, que siempre nacen de una Virgen** y en un establo o cueva...

Y que después de ser entregados sus mensajes súper-sustanciales —fundadores de religiones— esta humanidad ingrata busca su muerte y destrucción, y algunos resucitan (como Osiris y Dionisos); además, utilizan el símbolo de la cruz o los triángulos “cruzados”, y bendicen el pan y el vino, etc.

Algunos fanáticos ortodoxos de los primeros siglos, afirmaban —nada menos— que **el propio Satanás había hecho estos milagros y símbolos** con aquellos Hombres-Dioses de la antigüedad, **“previamente” al advenimiento de Jesucristo**, con el propósito de “confundir” a los creyentes cristianos.

Y hay quienes siguen creyendo todavía estos despropósitos, con una “lógica” para infantes.

El dogmatismo y el fanatismo siempre van a ir contra la recta razón y el mínimo sentido común.

Empero, la realidad es que la sabiduría antigua se conserva en los mitos del Hombre-Dios, los cuales encierran la clave preciosa para encarnar realmente a la Divinidad en nuestras humildes personas, para “formar al Cristo” dentro de nos y no sólo superficialmente, tal como nos convida el bendito Apóstol con dolores de parto (Gálatas 4:19).

Nuestro Maestro Pablo nos da todas **las claves para formar el Hombre Interior Paulino, para resucitar el Cuerpo Espiritual**, “sembrando cuerpo animal” (1ª Corintios 15:35-58).

Y ahí están las claves de pureza sexual que tienen al menos 35 siglos, que brillan en **EL EXCELSO MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA**, registrado en Levítico 15... Esa es la “ciencia” del Matrimonio Cristiano que encomia el Apóstol Pedro:

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas **según ciencia** [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico 15], dando **honor** a la mujer como a **vaso más frágil** y como a herederas **juntamente** de la gracia de la vida; **para que vuestras oraciones no sean impedidas.**” (1ª Pedro 3:7)

Sin limpieza sexual es imposible la formación del Cristo dentro de nos, y lograr “el nacimiento segundo” del vientre de una Virgen...

De cierto Isaías (7:14) no se equivocaba, cuando afirmó que una Virgen sería madre del **Mesías, el Hombre-Dios israelita**.

Los grandes líderes religiosos de la antigüedad **nacieron** normalmente de **purísimas concepciones**, de vírgenes-madres...

Las **purísimas concepciones** son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las **resurrecciones**... No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen.

**Purísima concepción** hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi (Fu-Ji), Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, **nacieron un 25 de diciembre** Hermes o Mercurio, Dionisos, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

**Por eso el cristianismo “prendió”, fue aceptado** y difundido por la sociedad de su época, porque **nuestro Señor Jesucristo ratificó los mitos sagrados de la**

**antigüedad sobre el Hombre-Dios, el Hijo de Dios...** O bien, el Hijo del Hombre, el Hombre-Interior Paulino, el Ungido, el Mesías entre los israelitas.

Esta es la sabiduría de los “*Dos Árboles del Edén*”, el de la Sabiduría —del Bien y del Mal— y el de la Vida, **cuyas raíces son una sola**, y se entrelazan bellamente con la potencia de la Gran Palabra —el Verbo— de la Justicia.

“Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos [en versiones modernas: los que han alcanzado madurez en la fe]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

Mas hablamos **sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta** [por tanto, ocultista, misteriosa, cabalística...], la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria:

La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria:” (1ª Corintios 2:6-8. Reina-Valera 1602)

Y procurando servir con sinceridad al Cristo y a su Apóstol Pablo, en nuestras obras buscamos desentrañar o explicar los simbolismos o alegorías de la sagrada Biblia a la luz de la Sabiduría Paulina, **aquella sabiduría cabalística —simplificada— que enseñó nuestro amado Maestro de Maestros, Jesús el Cristo**, y difundió a costa de su propia vida nuestro amado Apóstol Pablo.

Para iniciar la comprensión de los profundos misterios cristianos, con alegría les invitamos a recordar las palabras introductorias de nuestra obra “**La Madre Divina, Mito y Realidad**”, así como algunas de sus consideraciones que nos dan las bases para comprender los símbolos de la Biblia.

En efecto, tomando conscientemente el riesgo de ser repetitivos, afirmamos que sin los conocimientos cabalísticos sobre \* la Madre Divina; \* las Vírgenes Levíticas; \* el Hombre Interior Paulino o el Adam Kadmon; \* el Nacimiento Segundo, ese que convida a practicar nuestro Señor Jesucristo al rabí Nicodemus; \* la creación del Cuerpo Espiritual Paulino; \* la Cruz del Matrimonio Cristiano; y demás antecedentes, se dificulta la comprensión de los Misterios Paulinos —y la Psicología Cristiana-Paulina— sintetizados en la presente obra...

## 2.- CIENCIA Y RELIGIÓN

Es un hecho que no sabemos el Nombre sagrado de la Madre Divina, al igual que no sabemos el Nombre verdadero del Padre, del Hijo o del Espíritu Santo.

Son **meras asignaciones —arbitrarias— de letras y números a ALGO que desconocemos totalmente, aunque podamos sentirlo...**

Debemos reconocer que **nuestra ignorancia es extrema sobre el tema de la Divinidad**, pues el único punto de referencia o comparación que tenemos para “conceptuar”, calificar o juzgar, es nuestra muy humana e imperfecta personalidad y súper-limitado intelecto.

Y lamentablemente, hemos olvidado las “ayuditas”, las “pistas” que nos dio IEHOVÁ Adonay (Jehová el Señor), desde muy antiguo, a través de los grandes sabios cabalistas.

Pues así como Adonay entregó la Ley escrita —la Torá, los Diez Mandamientos— por conducto de Moisés, también por medio del bendito Patriarca entregó la **Kabbalah**, la cábala, la Teología judía.

Esta es la ciencia secreta de **las matemáticas sagradas**, específicas para interpretar esa Ley escrita, e incluso para ir más allá en inspiración, devoción y adoración...

Ciencia que muchos cristianos dogmáticos literalmente “exorcizan”, mas los eruditos judíos la estudian, ponderan y alaban, pues dicha ciencia se dedica al **“Estudio de Dios y su Palabra”**, y no cosas del diablo como algunos suponen y predicán de la cábala hebrea.

Cosas del diablo pensamos, decimos, sentimos y hacemos a diario casi todos, desde el obispo dogmático y criticón hasta el más humilde feligrés.

Equivale a decir que Jesús —el Cristo, el Ungido— hablaba cosas del diablo desde los 12 años (Lucas 2:41-50), cuando sorprendió por su sabiduría a los “doctores de la ley”, es decir, a los expertos cabalistas del sanedrín.

Y no sólo en su infancia sino en toda su vida, fue nuestro Señor Jesucristo un erudito en la cábala.

Obviamente, como buen cabalista, ya en su madurez entregó su Enseñanza con parábolas, a veces claras y otras veces con la verdad muy escondida en símbolos y metáforas, con gran sincretismo religioso.

El hecho es que, débase al fanatismo o al dogmatismo, pero se han olvidado —intencionalmente— aquellas potentes claves cabalistas sobre los grandes temas judeo-cristianos, como son **el Mesías, la Virgen y el Arca de la Alianza...**

Vaya, ni siquiera recordamos lo más elemental, como aquella antigua explicación de **la Creación, del Génesis, según la cábala**, a pesar de que la ciencia moderna lo confirma en lo sustancial con la teoría de la Gran Explosión (Big Bang).

Hemos olvidado lo que de antiguo se decía sobre las múltiples conclusiones vibratorias —tesis-antítesis-síntesis— de **la bendita unión de las voces masculinas y femeninas**, de aquellos sagrados **Elohim** en la Aurora de la Creación.

(→ Por cierto, Elohim es plural de “EL” = “Dios” en hebreo, es decir, “Dioses” o “los Poderosos”, según aparece originalmente en Génesis 1:1, por más que quieran “sustantivarlo” y demás pretextos semánticos para hacer “singular” lo que es “plural”).

Esos Elohim, cuyos sublimes cantos cristalizan la mente, el diseño, la cósmica arquitectura del Creador (“EL” en hebreo)...

En medio de **“grandes explosiones”** (Big Bangs) **de música, cantos, júbilos y alabanzas**, fecundando la energía-materia (en equilibrio) con LA VIBRACIÓN, **para cristalizar la materia y el tiempo**, que son energías condensadas o “transformadas”.

Medio aciertan al final, con las matemáticas cada vez más complejas y las mediciones astronómicas y los avances de la física cuántica y multidimensional...

Que los siguen dejando igual de **atónitos** ante la inmensidad del Creador y su Creación, por más que algunos nieguen la evidencia con terminajos y cuentos materialistas.

- Más inteligente fue el célebre Einstein, quien admiraba profundamente esa incógnita, esa potencia o energía cósmica inconmensurable e infinita, **“esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios, y que apenas podemos atisbar con nuestras obtusas facultades.”**

Según le expresó a —su aparente rival— Neils Bohr, cita que recordamos de nuestro libro de Ética de la escuela preparatoria, cuando todavía existía esa clase —materia o asignatura— *cada vez más derogada* en los planes de estudio.

También lo reiteró en 1927, ante Alfred Kerr: *“La veneración a esta **Fuerza que está más allá de lo que podemos comprender**, es mi religión.”*

Ojalá el estudio de la obra de Einstein también pudiera inspirarnos espiritualmente y no sólo en las ciencias, pues mientras más abstractos o profundos son los pensamientos y razonamientos que desarrollemos, también puede llegarse a sentir a Dios, si nos liberamos de pre-juicios y pre-conceptos.

Por eso Einstein en su correspondencia con Eric Gutkind (1954), se auto-califica como *“no creyente profundamente religioso”*, pues su ***profunda religión no se basaba en simples “creencias”*** sino en una *INTELIGENCIA SUPREMA*, y no en aquello que le indicaban y forzaban a creer sus paisanos los rabinos.

Hay que aclarar que ese mismísimo año (1954) en el libro “Ideas y Opiniones”, Einstein describe a la enseñanza original y pura de la tradición judeo-cristiana, como *“una doctrina que es capaz de curar a la humanidad de todos los males sociales”*.

Mas en la réplica que dirige a Gutkind, consideraba la Biblia como *“una colección de leyendas venerables pero más bien primitivas”*, pues sabía —ahora sí que a “ciencia” cierta— que ***Dios es una Potencia Superior o Energía Causal indescifrable, que NO SE “ADMINISTRA” por los “creadores de leyendas”***.

Ni tampoco promueve como “legendario” y “bendecido” por Adonay, el homicidio de stirpes y pueblos enteros (genocidio), ni los primitivos sacrificios de animales en su tabernáculo...

Es decir, la colección de ***leyendas creadas por los “venerables ancianos”***, quienes hacen pasar por divinas las *“doctrinas y mandamientos de hombres”*, según las necesidades político-económico-religiosas del momento, traspasando así el Mandamiento de Dios.

Conforme les reclaman tanto Isaías el profeta (14:12-21 y 30:9-11) como el propio Cristo, Señor nuestro (Mateo 15:3-9).

Además, el célebre físico-matemático, abiertamente procede a ***“DES-SACRALIZAR”*** a los rabinos y sus doctrinas de hombres: *“la religión judía... es encarnación de la superstición primitiva”*.

Es decir, tradiciones y costumbres, ***meras formalidades externas cargadas de supersticiones y rigorismos***, con holocaustos sangrientos, evidentemente primitivas e inútiles para lograr una “Profunda Religión”, basada en los principios y las causas primeras... que tanto han fatigado a la filosofía...

Y también ***des-sacralizó al propio pueblo judío***, por no considerarlo como algo superior o “escogido”.

En efecto, aunque confiesa pertenecer *con gusto* a la gente judía, no tiene para él *“un tipo de dignidad diferente a la que tiene el resto de la gente”*.

Más aún, dice que la —supuesta— *“palabra Dios es para mí nada más que la expresión y el producto de las debilidades humanas”*... Como se demuestra positivamente en Mateo 19:8 y Marcos 10:5.

En efecto, ***debido a la dureza del corazón de sus paisanos*** —las debilidades humanas— ***“Moisés autorizó”*** repudiar a la mujer por causas baladíes (por “torpe” [Oso, 1569] o “indecente” [1960], dice Deuteronomio 24:1-4), siendo que *“al*



*principio no fue así*”, según nos afirma enfáticamente el Cristo, y sólo se autorizaba el divorcio por causa de fornicación...

Así pues, por la bendita boca del Cristo tenemos un ***ejemplo inequívoco de modificación o adulteración de la verdadera “Palabra de Dios”*** —la verdadera Torá—, ***practicada por el mismísimo Moisés***, para complacer a sus paisanos.

Obviamente, como dice el antiguo aforismo lógico: *“El que todo afirma nada afirma.”* No todos los religiosos son dogmáticos, ni toda religión encarna supersticiones primitivas.

Por tanto, no todo lo escrito en la Biblia son leyendas ni mandamientos de hombres, o adulteraciones del Mandamiento de Dios; ni tampoco meras formalidades externas cargadas de supersticiones, producto de las debilidades humanas.

Sin embargo, la agudeza de Einstein, su perspicacia, nos ayuda a profundizar tanto en los textos bíblicos como en la sapiencia de Israel, para encontrar y desentrañar ***ese prístino saber que HACE UNIVERSAL A IEHOVÁ y a su Hijo bienamado, el Cristo nuestro Señor...***

Sabiduría que nos regala el milagro de la ***fe consciente***, que no se basa en meras “creencias” derivadas de una fe “ciega”.

Por eso el célebre científico en un artículo de la Revista del New York Times, de 9 de noviembre de 1930, se refirió a su sistema de creencias espirituales como ***UNA RELIGIÓN DE CARÁCTER “CÓSMICO”***, cuya inspiración se originaba *“en muchos de los Salmos de David y en algunos de los profetas”*.

Es evidente que el sabio judío-alemán utilizó los grandes principios de la cábala hebraica —*sabedor de la “Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios”* [pues ignoramos su verdadero Nombre]— para ***refutar los errados principios rabínicos fundamentalistas de Gutkind***, quien promovía una “revuelta bíblica” armada. Le exigían su definición como judío. Había que poner remedio...

Así cobran sentido entonces sus palabras, pues se puede ser *“profundamente religioso”* mas *“no creyente”*... ¡Cábala pura!

Es decir, libre de pre-juicios y pre-conceptos, con la idea de ***un Dios verdaderamente Universal, cuyo “pueblo elegido” no es una raza, nación o iglesia***, sino que está integrado por aquellos que ***hacen la voluntad*** de esa bendita *Inteligencia Suprema*... (Véase además, por favor, la carta a su hija Lieserl.)

En fin, la ciencia no entiende bien a la religión y ésta es recíproca en su incompreensión, y los partidarios de ambas buscan las diferencias... Empero, mientras más pura es la ciencia y limpia la religión, las coincidencias son sublimes...

### 3.- EL PRIMER FEMINISTA CRISTIANO

Vistos los antecedentes de “interpolación” de los textos por los *“ancianos ortodoxos”* desde los tiempos del Antiguo Testamento, descritos en el capítulo anterior, podemos concluir que lo mismo sucede con los *“ancianos ortodoxos-cristianos”*, quienes también adulteraron el Nuevo Testamento.

Es un hecho que ***“los nuevos escribas y fariseos cristianos”*** también *“interpolaron”* o *“insertaron, modificaron y mutilaron”* los textos cristianos, y enseñaron doctrinas y mandamientos de hombres, es decir, de ellos mismos, los miembros del ***“nuevo sanedrín cristiano-romano”***.

En efecto, las contradicciones doctrinarias son notables: **NO PUEDE SER EL MISMO APÓSTOL CRISTIANO QUE CONSAGRA DIACONISAS**, que aquel solterón (casi inverso) y misógino que nos pintan los “interpoladores” de la ortodoxia, en sus **bien planeadas adulteraciones de los textos**.

Por ejemplo: Yo no le permito a la mujer hablar y que esté sujeta y que se cubra la cabeza, y me gustaría que se quedaran solteros como yo, etc., etc.

Decididamente, no puede ser el mismo Apóstol que consagra diaconisas, que aquel supuesto solterón que nos pintan, quien —según esto— aparece lleno de encono contra las mujeres...

Y además, les **impone multitud de reglas o formalidades externas, evidentemente judías y discriminatorias**, sujetando, sometiendo, sobajando, humillando a nuestras benditas mujeres.

Por el contrario, fue **EL PRIMER APÓSTOL EN LA HISTORIA CRISTIANA QUE LE DIO SU LUGAR A LA MUJER**, en condiciones de estricta igualdad con los hombres, tanto en lo personal como eclesiásticamente. **FUE EL PRIMER FEMINISTA CRISTIANO**.

Es mentira, es una Falsedad, es una adulteración brutal de los textos bíblicos, que el Apóstol Pablo haya sido el misógino que nos pintan.

Una especie de solterón empedernido que les ponía cincuenta mil reglas a las mujeres, no sólo para participar en el rito, sino para participar en la comunidad cristiana —casi hasta para respirar, nos decía irónicamente una amiga.

Esas son simples **“interpolaciones” de los escribas, que se demuestran** con toda evidencia, **con sustento en los mismísimos textos bíblicos** (Romanos 16:1 y 27; Biblia del Cántaro, 1602), donde aparece el Apóstol Pablo —magnánimo como siempre— confiando su Epístola a su discípula **Febe**, o más bien, como dice el original griego, la envía por conducto de **“la diácono” Febe**, de la iglesia está en Cenchreas.

Evidentemente, siempre existirán las interpretaciones ilógicas, incluso estrambóticas, como las de aquellos súper-inteligentes quienes afirman que la Diaconisa Febe pues es simplemente *la mujer del diácono*; por lo visto creen que se están dirigiendo a su propia grey, pero la hermenéutica es implacable.

No resiste un análisis tal interpretación, pues el Apóstol Pablo se hubiera referido a ella como *la mujer o la esposa del diácono X*, tal como dice en el propio capítulo 16 (versículos 13 y 15) de Romanos, donde manda saludar a *“la madre de Rufo”*... y *“a Nereo y su hermana”*.

No escapa a los estudiosos que el texto griego original de Romanos 16:1, dice **“Febe, la diácono”**. En efecto, el término utilizado aquí es *diàkonos*, en forma masculina, aunque Febe es evidentemente un nombre femenino. Luego entonces no es la mujer del diácono.

De ella dice el Apóstol que es *“nuestra hermana”* y *diàkonos* de la *ekklêsía* de Cenchreas. Lo mismo reitera en Romanos 16:27, *“Fue escrita de Corinto a los Romanos, enviada por medio de Febe, diácono de la iglesia de Cenchreas.”*

El uso de la forma masculina, es signo inequívoco de que *diàkonos* tiene aquí un sentido específico de **ministerio eclesiástico**, semejante al que tiene en Filipenses 1:1 o en 1ª Timoteo 3:8-13, y no es solamente un simple “servidor” o “sirviente”, según su sentido literal o etimológico.

Aquí cabe la observación sobre **la utilidad de las diaconisas**, porque si ya estaban consagradas como tales, obviamente tenían derecho a participar en el rito,

o bien, a dirigir el rito por tener el rango de diácono. ***¿Para qué se quiere una diaconisa sino para ritualizar?***

Mas, como ya hemos visto, *el rito original paulino es con diaconisa*, rito que se volvió totalmente oculto y esotérico con la desaparición de las diaconisas del “mapa religioso cristiano” de aquella época, a partir del martirio del Apóstol Pablo en Roma...

Las “interpolaciones” se demuestran también, porque el Apóstol llama *evangelistas a Evodia y Syntique* y las bendice como “gozo y corona mía”, y afirma que sus nombres están escritos en “el Libro de la Vida” (Filipenses 4).

Y además, a la bendita señora **Junia**, la llama “insigne entre los apóstoles” (Romanos 16:7), lo que quiere decir “destacada entre los apóstoles”, y por el más absoluto consiguiente, “**insigne apóstola**”.

El caso es que nuestro amado Apóstol de los Gentiles, en la iglesia cristiana primordial, principal, auténtica, básica, primigenia, tiene a bien **designar diaconisas, en contra de cualquiera consideración —sea judía o griega— de carácter teológico y tradicionalista**, que impidiera a las mujeres tener acceso a los rangos eclesiásticos, cual es el diaconato.

Luego entonces, surge la pregunta: ***¿Por qué abandonó el cristianismo original el hábito paulino de consagrar diaconisas?***

Más aún, ¿qué pasó desde finales del siglo primero hasta el pasado siglo, propiamente...?

Es decir, el siglo donde las benditas mujeres tuvieron acceso a los mandos y las jerarquías eclesiásticas. Porque en realidad ***la Reforma no modificó en mucho el criterio machista-patriarcalista de la iglesia católica***, y en algunos casos lo agravó...

Sin embargo, es una mera cuestión de sentido común darnos cuenta que, ***conforme a los mismísimos textos bíblicos***, se demuestra con la mayor evidencia lógica y teológica —es decir, hasta el cansancio—, que **EL APÓSTOL PABLO FUE EL PRIMER FEMINISTA DE LA HISTORIA JUDEOCRISTIANA**.

Y fue el primero desde aquellos tiempos, después que el sagrado Cristo nuestro Señor entregó su Mensaje Redentor y fue glorificado por la muerte.

El bendito Apóstol consolidó el mensaje antidiscriminatorio del Cristo, un Rabí que tenía discípulas, algo totalmente escandaloso en su época —incluso ahora en las sinagogas tradicionalistas— y formalizó el **feminismo cristiano**, comprobable a partir del hecho muy concreto de consagrar diaconisas (Romanos 16:1 y 27).

#### 4.- LA INTERPRETACIÓN SISTEMÁTICA

La llamada *interpretación sistemática*, compara, coteja los textos en donde se trata de la misma materia, y no se atiene o se sujeta solamente a una interpretación aislada, sino que su enfoque y análisis es múltiple, para lograr finalmente una síntesis, una interpretación lógica, armónica, orgánica...

Así que la interpretación sistemática no deja lugar a dudas, sobre ***la naturaleza profundamente cristiana del Apóstol Pablo y su conducta real y verdadera, de igualdad total con las mujeres...***

Las que fueron no sólo amigas sino **diaconisas, evangelistas y apóstolas**, con el mismísimo rango y jerarquía que los varones.

Como siempre decimos, se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años, y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y Enseñanza del propio Señor Jesucristo, al que también muchos quieren involucrar en la misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta...

Pero sí constan y se evidencian las “interpretaciones”, alteraciones, modificaciones e “interpolaciones” de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros como del Maestro Pablo en ***sus enseñanzas centrales***.

Total y absolutamente contradictorias —***opuestas lógica y teológicamente***— con las múltiples expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir. *Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto...*

Amablemente insistimos: No se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora ***Junia*** como “***insigne en el apostolado***” (Romanos 16:7), que aquél —copista o pseudo-discípulo— que afirma “***no permito a la mujer enseñar***”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“***No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.***” (Gálatas 3:28)

Alguien que predica esto, es más, quien “se precia” de esta prédica, decididamente y por ***el más elemental sentido común***, jamás se atrevería a menospreciar o a poner en un nivel inferior a las benditas mujeres, discípulas y seguidoras suyas...

***Sería incongruente de manera total***, no sólo con su doctrina sino con su amoroso corazón.

Sin duda, a todas ellas les dio el trato de *apóstolas*, del griego *apóstolos*, “misionero”, “enviado”.

Recordemos que si algo abundó al lado de nuestro Señor Jesucristo fueron “***las misioneras***”, es decir, “***las apóstolas***”, y lo mismo sucedió con el bendito Apóstol de los Gentiles.

Alguien con un tierno corazón, ***lleno de la caridad y del amor del Cristo***, de cierto no es ese Pablo misógino y solterón empedernido que nos quieren hacer creer.

• ***Seguimos con seriedad a nuestro amado Señor Jesucristo y a su Apóstol Pablo*** y la bendición de su ***Sagrada Herencia*** que nos dieron generosamente.

Por consiguiente, la mujer cristiana para nosotros es el reflejo en lo pequeño — en lo humano— de la grandeza infinita de la bendita ***Madre Celestial o Universal***, la parte femenina de Dios. La perenne Jerusalem celestial de Gálatas 4:26-29.

Es la Madre Divina o “***Dios Madre***”, la *Gran Madre Aditi* o *Mulaprakriti* de los indostanes, y lo mismo decían los sumerios y babilonios, sólo que el pueblo judío tristemente lo olvidó y se polarizó patriarcalista...

Por todo lo anterior, de ninguna manera aceptamos que nuestro amado Apóstol Pablo sea “***el eterno enemigo de las mujeres***”, como dijera George Bernard Shaw; una especie de “***gran misógino***” desde los orígenes del cristianismo.

Es exactamente **todo lo contrario** de lo que nos han contado en estos dos mil años, **conforme se desprende directamente de las escrituras sagradas**, es decir, que el bendito Apóstol **daba el mismo trato a la mujer que al hombre**.

Y evidentemente, no hacía distinción ni acepción de personas, puesto que las consagraba sacerdotisas o “rabinas” —*diaconisas*— y las llamaba *evangelistas* y *apóstolas*, y las enaltecía en gran manera con su maravilloso Verbo.

En consecuencia, fue el **Primer Apóstol**, rabino, anciano, obispo o diácono —o como quiera llamársele— **que dio equidad cristiana a la mujer...** y al hombre también, pues no distinguió extranjeros, ni pobres ni siervos.

Reiteramos: De los mismísimos textos sagrados con claridad se desprende que consagró diaconisas, y ampliamente destaca la labor de sus muy queridas compañeras de la senda cristiana, a quienes da el trato de **missioneras, evangelistas y apóstolas**.

Por tanto, fue **EL PRIMER LÍDER O JERARCA CRISTIANO QUE ABIERTAMENTE AUTORIZÓ A LAS MUJERES, para formar parte de la estructura eclesiástica de la nueva iglesia**.

Ejerciendo directamente **la Nueva Ley o Torá Cristiana** —anti-patriarcalista— que nos entregó nuestro Señor **Jesucristo**, quien **no discrimina a nadie y nos quiere a todos por igual...**

## 5.- LOS DOS POLOS

La naturaleza nos pone el ejemplo de que se requieren ambos polos para la creación.

No puede ser que del Padre salga el Hijo y del Hijo salga el **Espíritu Santo (Ruach Ha-Kodesh)** en hebreo), y salgan todos puros machos, eso no tiene congruencia.

**Un macho no puede generar otro macho por sí mismo, necesita de la hembra**, todo el universo lo dice, lo grita, lo canta...

La electricidad tiene el polo positivo y el polo negativo; existe la entropía y la negentropía, la tesis y la antítesis...

**Todo es dual en el cosmos infinito... y de su unión surge la síntesis, el polo neutro, el Hijo**, el producto de la unión de la fuerza positiva con la fuerza negativa, que a su vez es un **nuevo generador**, pues como toda síntesis se convierte en una nueva tesis y así hasta el infinito...

Todo es dual y se multiplica con un **ritmo Trino generador**.

Es absurdo considerar que sólo se puede operar, crear, producir, generar, organizar o multiplicar con un solo polo, ya sea éste positivo o negativo.

Vaya, ni siquiera es científico, y lo rechazan tanto la ciencia como la filosofía y el sentido común; aunque sabemos es el menos común de los sentidos, sobre todo en las altas jerarquías eclesiásticas.

Es totalmente contrario a las matemáticas, la física y la química, considerar siquiera un solo polo eléctrico-generador...

En ese sentido **está más pulida la teogonía hindú**, pues la Trimurti o Trinidad, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva, siempre tiene su complemento femenino; tales deidades —o más bien, fuerzas cósmicas— tienen sus respectivas esposas.

Y lo mismo sucede entre los egipcios y los aztecas con su Omeyocan, etc.

Todas las grandes culturas de la humanidad en su momento de apogeo religioso, siempre han rendido culto a las dos “partes”, o más bien, “polos” de

Dios: *el masculino y el femenino*, el Dios Padre y el Dios Madre —bueno, la Diosa Madre pues.

Hay también religiones patriarcalistas, que aun cuando “respetan convenientemente” a la Virgen, sin embargo, *tienen exclusivamente hombres en las jerarquías eclesiásticas*, y con todo respeto, pero no son congruentes.

Las religiones patriarcalistas son **“de-generaciones” de las religiones originales**, y tristemente, lo que éstas más han “generado”, es una gran cantidad de tumbas a lo largo de la historia.

Sólo desolación y muerte, guerras fratricidas, abusos, arrogancias y explotación de la humanidad...

Por eso han puesto el mundo como está —triste y lamentablemente—, porque muchos religiosos persiguen sólo los intereses ordinarios y mezquinos de la vida.

Y relegan a un segundo plano los altísimos **valores espirituales**, que todos los cristianos **hemos heredado de Ieshúa de Nazaret**, nuestro bendito Maestro de Maestros —*el Cristo encarnado... el resurrecto, el viviente— y de su Apóstol Pablo.*

Y el resultado de dos mil años de cristianismo son ríos de sangre, producto de las llamadas “*guerras santas*”, que no son ni pueden ser santas ni cristianas; por ejemplo, “*la guerra de los 30 años*”, que tuvo la “más alta bendición” tanto del Papa como de Lutero.

Así pues, esta humanidad está dedicada a ejercer **el odio al prójimo**, en vez del amor al prójimo —como a nosotros mismos— **a lo que estamos obligados desde los tiempos de Moisés** (Levítico 19:18) y aún antes...

## 6.- LA NOTA FUNDAMENTAL DE LA HUMANIDAD

Pero tristemente, no sólo sucede con los seudo-cristianos, sino que también pasa lo mismo con los judíos, budistas, taoístas, etc., etc.

Pues la humanidad está cortada con las mismas tijeras, y *rechaza y tuerce el mensaje de la Divinidad, no importa quién sea el Mensajero...*

El bendito mensaje de **“amaros los unos a otros, como yo os he amado”, se sigue aplicando al revés**, y no sólo en los primeros tiempos en que fue entregado...

Infortunadamente, *la nota fundamental* de esta humanidad adúltera y perversa —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— ha sido y sigue siendo **el odio, que es el peor de los pecados**.

Pues va contra el *amor a Dios y al prójimo*, valor excelso preconizado por Moisés, y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo... Quien además nos propone el **Triple Camino de Liberación**, que puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”  
(Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Así, en vez de negarnos a nosotros mismos, como ordena el Cristo, **nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos**.

En vez de tomar nuestra cruz, la abandonamos o tomamos múltiples cruces inversas...

***Y en vez de seguir al Cristo, seguimos al Satán interior.***

Y encima preconizamos a los cuatro vientos que somos “cristianos”, y mucho más cristianos que cualquiera de los demás... y al que no le guste, pues ya sabe, aquí estamos para servirle... ¿Qué no se ve en la vida práctica?

Y además, solamente los que están en nuestra iglesia son los únicos que se salvarán, “el pueblo elegido”, los poseedores de la verdad, y para los demás “*herejes y gentiles*”, sólo deben existir las tinieblas exteriores...

¡Qué barbaridad, **sabe más un campesino de la sierra que estos pseudo-sapientes!**... ¡Y se comporta mejor!

Esa es la situación, esa es la cruda realidad en estos tiempos súper-modernos, que no difieren en lo esencial de aquellos del inicio del cristianismo...

Seguimos con guerras y guerrillas, y más guerras “santas” todavía; además del deshonor en la milicia, traiciones sistemáticas como parte de la estrategia, el genocidio permanente, etc., etc., etc. Ciertamente, después de estas dos guerras mundiales, ya nada es igual...

Ahora sí que **la tercera es “la vencida”** o definitiva —que ya se ve a las puertas— y después de esa, la siguiente guerra será con piedras y palos, como atinadamente dijo Einstein...

Y ahora sí que, como decían los antiguos, **“hasta el mismo Dios huirá de la faz de la tierra”**...

Es un hecho que el siglo veinte cambió radicalmente los valores de esta humanidad... En realidad, la Gran Ramera está totalmente a la vista, haciendo de las suyas como siempre.

Jamás había sido más incumplida aquella máxima del Apóstol Pablo, sobre **la caridad como la mayor de todas las virtudes**...

En estos tiempos del más grosero materialismo —nunca antes visto— causa hilaridad la frase... Es muy probable que hubiera más caridad en la edad media...

## 7.- POBRE PADRENUESTRO...

Así pues, estimados amigos, si queremos seguir al Cristo tenemos que empezar por negarnos a sí mismos (Mateo 16:24), sólo así podremos llegar algún feliz día a cumplir con las siguientes —y muy sagradas— instrucciones:

“Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.

[Torá Judía]

Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen** [Nueva Torá Cristiana]; de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.” (Mateo 5:43-45)

De toda evidencia, sólo quien ha negado radicalmente en su interior —y renegado seriamente— a su propio *orgullo, vanidad, amor propio, hipocresía*, etc., puede en realidad de verdad, amar a sus enemigos y orar por quienes lo persiguen.

Sólo el varón —o dama— que se enfrenta a sí mismo, y se niega a sí mismo, *que destruye su vanidad interior, su enorme orgullo y amor propio heridos*, puede en realidad de verdad **perdonar a sus deudores, sus ofensores**...

Sólo así se puede dar perdón sincero para aquellas personas que **nos la deben**, por habernos lastimado —aunque sea con el pétalo de una rosa— en nuestros apreciadísimos orgullo, amor propio o vanidad, que se sienten muy heridos.

*Pobre Padrenuestro*, nomás lo leemos o rezamos de corrido, pero no le cumplimos al Padre con perdonar a nuestros deudores...

***Pedimos perdón pero no perdonamos***, y creemos ilusamente que *Dios está obligado a ayudarnos*, sin ser recíprocos.

Y en esa ilusión, en esa fascinación, nos olvidamos completamente de nuestro Padre que está en secreto y nos ***auto-engañamos y creemos que las merecemos todas***, que somos muy buenos y extraordinarios. Hay ocasiones que nos olvidamos de nuestro Padre que está en secreto no sólo por días o por horas, sino por meses y por años...

Mas ***la solución al AUTO-ENGAÑO siempre será el AUTO-CONOCIMIENTO***, por eso tendrán permanente vigencia las palabras inscritas en el pórtico (*pronaos*) del templo de Apolo en Delfos:

***“Hombre concómete a ti mismo y conocerás el universo y los dioses.”*** (Homo

Nosce te ipsum et nosces universum et Deus, en su conocida versión latina.)

Este aforismo se sustenta en una verdad universal de la naturaleza humana y fue reconocido ampliamente —aunque con variaciones en las palabras— por los pueblos de la antigüedad clásica, incluidos los hebreos, y muy enfatizado por los primeros heterodoxos cristianos; así lo consigna el “Evangelio —o Libro— de Tomás el Contendiente”, Nag Hammadi II, 7:

“Palabras que en secreto dijo el Salvador a Judas Tomás y que transcribí yo mismo, Matías [Mateo], mientras caminaba a su lado, oyendo lo que hablaban el uno con el otro.

El Salvador dijo: — Hermano Tomás, mientras tengas tu tiempo en el mundo físico escúchame, puesto que voy a revelarte asuntos sobre los que has intentado discernir.

Pues se ha dicho que eres *mi gemelo* [dídimo, en griego] y mi compañero en la lucha, investiga para que sepas ***quién eres, por qué existes y lo que puedes llegar a ser***.

Pues que eres llamado mi hermano [gemelo], *no te conviene ignorar acerca de ti mismo*. Sé que tú has llegado a entender, a comprender que YO SOY LA VERDAD.

Por andar conmigo, siendo ignorante, has llegado a conocer. Por eso te llamarán ***«el que se ha conocido a sí mismo»***.

En verdad ***el que no se ha conocido a sí mismo no conoce nada***. Y el que se conoce a sí mismo ha empezado ya a tener conocimiento sobre la profundidad del Pléroma [mundo espiritual].

***Por esto tú eres mi hermano, Tomás***. Has visto lo que permanece oculto a los hombres. Aquello con lo que tropiezan por ignorarlo.”

De cierto, el sabio Salomón era sabio precisamente por conocerse a sí mismo, la manera idónea de penetrar realmente en los misterios de la cábala y la naturaleza humana:

“Porque ***cual es su pensamiento en su alma, tal es él***. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo [de cierto, somos como pensamos al momento de pensarlo].” (Proverbios 23:7)

“Otro parece en los labios al que aborrece; mas en su interior pone engaño. Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque ***siete abominaciones*** [los siete pecados capitales] ***hay en su corazón***.” (Proverbios 26:24-25)



Y no menos agudo fue su padre David: *“Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.”* (Salmo 94:11)

Por su parte, en otro evangelio el Señor de Señores nos recuerda enfáticamente nuestra realidad interna, y la necesidad de conocernos en verdad:

“Mas decía, que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre. Porque de dentro, ***del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos***, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” (Marcos 7:20-23)

La Biblia y otros textos sagrados —tanto orientales como occidentales— nos mueven al auto-conocimiento y la auto-corrección, los que están indisolublemente unidos, pues *sin el conocimiento de nosotros mismos es imposible la corrección* de nuestra personalidad.

Sin duda, de los arrepentidos se vale Dios, y ***no puede haber arrepentimiento si no hay auto-conocimiento***, sólo así puede haber *auto-reconocimiento* de nuestros errores y faltas...

El aforismo griego nos recuerda a Don Quijote, cuando aconseja a Sancho Panza:

“Primeramente, ¡oh hijo!, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, ***procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse***. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey...”

## 8.- LA REVOLUCIÓN INTERNA

Con toda seguridad se puede afirmar que la principal Enseñanza del Salvador del Mundo, continúa siendo: ***Amar a nuestros enemigos y Perdonar a nuestros deudores...***

¿Pero cómo? Si amamos al enemigo pues se acabaron las guerras, se acaba el negocio, no hay ingresos al erario, no hay industria armamentista, que todavía saca de la quiebra a muchos países.

Por cierto, *Abraham Lincoln* decía que la mejor manera de acabar con los enemigos, era haciéndolos nuestros amigos, y terminó muerto por sus mismos paisanos, a quienes liberó de la ignominia —ante Dios y ante los hombres— de la esclavitud.

Así es que, en vez de amar al enemigo, mejor ***se dedican a hacerle la guerra, pero ahora en el nombre del Cristo...*** Y lo hemos visto hasta el cansancio: cruzadas, guerras de 30, 80 y más años, etc.

O como también lo hacían los aztecas, que provocaban de continuo sus guerras santas —“*floridas*”, les decían— para sacrificar en el Templo Mayor de Tenochtitlán a cientos o miles de personas, con el fin de satisfacer a *Quetzalcóatl*.

Quien paradójicamente, ***prohibió terminantemente y expreso los sacrificios humanos***, y sólo exigía en las festividades la liberación de aves en lo alto de los templos... ese era todo el sacrificio que pedía... ¡Cero sangre!

Pero siempre pasa lo mismo, todo gobernante y su corte quieren “*dejar huella*”, ser más que los demás, y lo mismo sucede en muchas instituciones religiosas.

Son las mismas tijeras perversas que continuamente nos están cortando a todos iguales...

***Siempre queremos ser más que los demás —en vez de ayudarlos y amarlos como el Cristo— y esa es la raíz de todos los males.***

Por querer ser —“al menos”— como Dios y apropiarnos de su Sabiduría, fuimos ***expulsados del paraíso*** (Génesis 3:23)... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

***Luzbel***, ese precioso Lucero hijo de la mañana, cayó hasta lo más profundo del abismo (Isaías 14:12-21), pues se quiso igualar a Dios y sentarse en su solio, quiso ser más que los demás, hasta más que Dios Padre... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Por eso el bendito Cristo nos pide negarnos a sí mismos, negar y renegar de nuestro egoísmo, nuestro deseo de ser más que los demás cristianos, budistas, judíos, lamaístas, quetzalcoatlíanos, etc., etc.

Y por eso ***su enseñanza es de LA REVOLUCIÓN INTERNA***, no la de guerras y ríos de sangre, sino la revolución contra nosotros mismos, contra nuestros terribles deseos, codicias, auto-alabanzas, auto-justificaciones, auto-exoneraciones, etc., etc.

***La enseñanza del Cristo es de la rebeldía psicológica, de la negación radical de sí mismos***, que elimina la raíz de esa codicia por las mujeres, de ese adulterio del corazón, o la codicia por tener lo que los demás poseen, ese veneno asqueante de la envidia, etc., etc.

De ninguna manera aceptamos vender —por cuotas, ofrendas, diezmos y primicias— una ilusoria “*parcela de cielo*”, una hermosa “*casita en el paraíso*”, o un “*pasaporte* (oficial o diplomático) *para ir al cielo*”, firmado y sellado por los “representantes legales” del Cristo en la tierra.

Por esas razones somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones...

Porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... ***pero también está dentro de nos...*** *¡Y debemos vencerlo!* Negándonos a nosotros mismos, como está escrito (Mateo 16:24).

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente...

***Y además ofenden al Altísimo, que también está dentro de nosotros*** (1ª Corintios 3:16).

Para que así nuestro Padre que está en secreto, nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios...

Esas benditas luces de la conciencia... Y seamos así *Vasos limpios para recibir el Espíritu Universal de Vida*.

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el ***recto pensar, recto sentir y recto actuar...*** *Amén.*

Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague...

Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **IESHÚA EL BENDITO, NUESTRO MÁXIMO JEFE ESPIRITUAL**, cuyo Nombre —Verbo— no nos cansaremos de alabar... *Amén.*

## EL EVANGELIO DE LA VERDAD

— Nag Hammadi I, 3 —

El Evangelio de la Verdad es alegría para aquellos que han recibido del Padre de la Verdad la gracia de conocerlo, por medio del **Poder de la Palabra** (*del Verbo, del Cristo Celestial o Universal*) que ha venido desde la Plenitud del Espíritu.

La (*Palabra*) que está en el Pensamiento y en la Inteligencia del Padre, la que es **llamada “Salvador”, ya que es el Nombre de la Obra que debe llevar a cabo para la Redención (Salvación) de aquellos que eran ignorantes del Padre**, mientras que el nombre de “Evangelio” (*Buena Nueva*) es la proclamación de la Esperanza, siendo descubierta por aquellos que Le buscan.

... Les dio los medios de conocer el Conocimiento del Padre y la Revelación de Su Hijo. Pues cuando lo han visto y lo han oído, les concedió gustarlo y olerlo y tocar al Hijo amado.

Cuando apareció, **instruyéndoles sobre el Padre, el Incomprensible**, cuando les hubo insuflado lo que está en el Pensamiento, cumpliendo Su Voluntad, cuando muchos hubieron recibido la luz, se volvieron (*combatieron*) hacia Él. Porque los materiales eran extraños y no vieron su semejanza y no lo conocieron.

Pues Él (*Jesús*) vino por medio de forma carnal, aunque sin encontrar ningún obstáculo a su desenvolvimiento, puesto que la incorruptibilidad es irresistible, ya que, de nuevo, dijo cosas nuevas, hablando sobre lo que está en el corazón del Padre, habiendo proferido **la Palabra Perfecta**.

**Cuando la luz habló por Su boca y Su Voz engendró la Vida**, les dio pensamiento y comprensión y misericordia y salvación y el espíritu poderoso proveniente de la infinitud y de la dulzura del Padre.

Habiendo hecho cesar los castigos y las torturas —puesto que desviaban de Su Faz (*Rostro del Padre*) a quienes estaban necesitados de Su misericordia, en **el error y sus ataduras**— ha destruido a ambos con poder, y confundiéndoles con el Conocimiento (*divino*).

- Afirmad el pie de los que vacilan y **tended vuestra mano a los débiles**. Alimentad a quienes tienen hambre y dad reposo (*consolad*) a los que sufren y levantad a los que quieren levantarse y despertad a los que duermen, porque sois el entendimiento que atrae.

Si actuáis así como fuertes, seréis también más fuertes. Prestaos atención a vosotros mismos (*auto-conoceros*). No os preocupéis de las otras cosas que habéis apartado de vosotros.

No volváis a lo que habéis vomitado para comerlo. No seáis polillas. No seáis gusanos, porque ya lo habéis rechazado.

No lleguéis a ser un lugar (*morada*) para el diablo, porque ya lo habéis destruido. No fortalezcáis (*aquellos quienes son*) obstáculos para vosotros que se están derrumbando, como si (*fuerais*) un apoyo (*para ellos*).

Pues al licenciado se lo debe tratar severamente más que al justo. Pues el primero actúa como un licenciado; el último como una persona recta hace sus obras entre los demás. Así pues, vosotros **haced la Voluntad del Padre, puesto que le pertenecéis**.

★∞★

## Capítulo III

# EL MATRIMONIO CRISTIANO

“Y Habló IEHOUA [*Jehová o Jehová*] a Moysen [*Moisés*] y a Aarón, diciendo,  
Hablad a los hijos de Israel y decidles,  
Cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.**”

Levítico 15:1-2

### 1.- INTRODUCCIÓN

Dos milenios han demostrado que nuestro Señor Jesús el Cristo —el divino Rabí de Galilea— era sabio entre los sabios...

Como ya dijimos, al acercarse su *bar mitzvá*, a sus 12 años sorprendió por su sabiduría a los grandes rabinos o expertos cabalistas, aquellos doctores o intérpretes de la “Ley de Moisés”, de la *Torá*, como está escrito (Lucas 2:41-50).

Y no sólo en su infancia sino en toda su vida, fue el Señor un erudito en la Cábala (*Kabbalah*) o *Teología judía*...

Es decir, el “*Estudio de Dios y su Palabra*”, y no cosas del diablo como algunos suponen y predicán de la cábala hebrea.

Equivale a decir que Jesús —el Cristo, el Ungido— hablaba cosas del diablo desde los 12 años...

Cosas del diablo pensamos, decimos, sentimos y hacemos a diario casi todos, desde el obispo dogmático y críticón hasta el más humilde feligrés.

Y el que se crea santo, o bien está fuera de este mundo, o evidentemente está totalmente equivocado, y desde luego, se auto-engaña miserablemente...

La Cábala o Teología judía, emplea aquellas **matemáticas sagradas que permiten la inspirada y sublime interpretación** de esa incógnita, de esa potencia o energía cósmica inconmensurable e infinita, de “**esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios, y que apenas podemos atisbar con nuestras obtusas facultades**”, como dijera el célebre Einstein.

Obviamente, en esos niveles de Inspiración y Conocimiento Superior —dicho con todo respeto— no se va a concebir a Dios como “**Tres personas distintas en un solo Dios verdadero**”.

Sino que el Primer Triángulo de manifestación —*Kéther, Jokmá y Biná*— está formado por “energías sublimes”, “potencias cósmicas”, “fuerzas universales”, “energías causales”, realmente incognoscibles e innombrables...

**Si supiéramos su verdadero Nombre, pues seríamos el propio Dios** y sus benditas expresiones de manifestación, sean triangulares, trinitarias, trinas, etc.

Aquí no hay personas ni personalismo.

Todas estas energías cósmicas o potencias, son emanadas del llamado *Ain* (*Ein o En*) de la cábala, es decir, *el Absoluto Inmanifestado*, que no forma parte de los *sefirot* —nivel o plano de manifestación cósmico-energético— precisamente por no tener manifestación...

Es la verdadera “*Realidad aparte*”, la “*Realidad Real*”, totalmente *insondable*... Sería para nosotros algo así como el cero absoluto, lo increado, lo súper-inefable, lo que está más allá de la eternidad.

Es la raíz de la luz, la luz increada que nunca se podrá ver. Y *no hay nada* en nuestro lenguaje o intelecto que pueda describirlo o conocerlo: ÉL es ÉL, siempre ha sido y será.

***Lo Inmanifestado es el origen, la fuente de todo lo manifestado***, de todas las fuerzas de la Creación...

¿No estaba o existía inmanifestado desde antes del “Big Bang” o Gran Explosión?

Entre los hindúes es “*Parabrahman*” y su Primer triángulo de manifestación es la “*Trimurti*” o Trinidad hindú, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva.

Ahora bien, es un hecho sabido que los antiguos rabinos y eruditos procuraban —y todavía procuran— justamente ***encarnar en sus humildes personas estas fuerzas poderosas del cosmos, o potencias o energías benditas*** de la manifestación universal de IEHOVÁ Adonay (*Jehová el Señor*).

Este es el claro ***antecedente del Cristo Universal o Cósmico*** (*el sefirote Jokmá*) como Potencia o Energía sublime, que fue preconizado —y ***encarnado***— ***por Ieshúa el Bendito***, el bienamado del Padre.

Evidentemente, ***todo cristificado es un Hijo de Dios***, pues ha encarnado en sí mismo a la Divinidad (*Jokmá*), por eso está escrito “*Dioses sois*” (Juan 10:34; Salmos 82:6), ya que todos tenemos esa Semilla Divinal que debemos desarrollar...

Y el bendito Apóstol lo ratifica en 1ª Corintios 3:16: ***El Altísimo mora en nosotros***.

También por eso, dice nuestro amado Apóstol —y asimismo, instruido cabalista— en Romanos 1:3-4,

“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que fue hecho de la simiente de David según la carne; el cual fue declarado ***Hijo de Dios con POTENCIA***, según el *espíritu de santidad* [Espíritu Santo], por la resurrección de los muertos [la prueba máxima de la cristificación, o encarnación de *Jokmá*].”

(→ Hacemos un paréntesis para decir que la maniobra es evidente:

Si Jesús es el único Hijo de Dios y nadie más puede cristificarse —contrario a lo que afirma la cábala desde Moisés—, ergo, sólo quienes se dicen o *auto-califican como sus* “***auténticos representantes legales***” en el planeta, son los “***únicos***” que participan de la “sustancia Cristo”, y ***“solamente POR CONDUCTO DE ELLOS se puede lograr la salvación”***.

Muy a despecho de su prédica permanente de que Dios Padre y su Hijo “están en todas partes”, lo que “se olvida” convenientemente.

De cierto, cierran la puerta y ni entran ni dejan entrar. Dice el Apóstol en Romanos 8:14 “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, ***los tales son hijos de Dios***.”)

Pues bien, ese erudito o cabalista hebreo hijo de un simple carpintero, quien vivía en Galilea, la región más montañosa y norteña —y revoltosa— de la provincia romana de Judea, sin duda fue un ***predestinado desde su infancia***...

Es notorio que a los 12 años sorprendió con su Verbo a los ancianos del sanedrín, a los “*doctores de la Ley*”, es decir, a los “*cabalistas autorizados para interpretar y aplicar la Ley, la Torá*”.

Obviamente, como buen cabalista, ya en su madurez **entregó su Enseñanza con parábolas**, a veces claras y a veces con la verdad muy escondida en símbolos y metáforas, con gran sincretismo religioso.

Si bien preconizó intensamente del Reino de los Cielos, ocultó muy bien sus misterios cabalísticos, que sólo transmitió abiertamente a sus discípulos... Sólo a ellos les fue dable conocerlos (Mateo 13:11).

De otra suerte, en aquellos tiempos hubiera sido tanto como darle perlas a los puercos...

Si evidentemente lo atacaron hasta matarlo, nos hubiera durado mucho menos tiempo si hubiese hablado abiertamente de los misterios, pues está escrito:

*“porque no las rehuellen [las perlas de Sabiduría] con sus pies, y vuelvan y os despedacen”* (Mateo 7:6).

En esta súper-modernidad que nos tocó vivir, se habla abiertamente de los misterios y a nadie le interesan, síntoma inequívoco de que ya comenzaron los tiempos finales de esta civilización...

## 2.- JESUCRISTO, MAESTRO DE MAESTROS CABALISTAS

El caso es que ese súper-erudito y profundo cabalista, nuestro amado **Señor Jesucristo —el más grande cristificado de todos los tiempos—** en su misericordia, nos regaló las claves maravillosas para, en realidad de verdad, llegar al Padre de todas las Paternidades...

Las claves para *levantar al Hijo del Hombre*, al bendito *Cristo* dentro de nos, quien continúa y seguirá siendo el *Mediador* para con el Padre —*“nadie llega al Padre sino por mí”*— y por tanto, permanece como *el Camino, la Verdad y la Vida*.

Si en realidad queremos ser cristianos de corazón, obviamente debemos seguirlo —como aprendices que somos—, **seguir su ejemplo y su Enseñanza**, para fundirnos o **volvernos uno con Él**, quien siempre nos convidó amorosamente a seguirlo...

Lo que nos propone al seguirlo, es que debemos **encarnarlo, formarlo dentro de nosotros, tal y como el propio Ieshúa lo formó dentro de sí** —encarnó a la Potencia Cristo, el sefirote *Jokmá* de la cábala— como Hijo del Hombre.

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones... Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, y limpiamos nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

Así como también nos ruega —con dolores de parto— que lo formemos, lo encarnemos en nosotros mismos, nuestro bendito Apóstol Pablo en Gálatas 4:19.

He aquí otro hábil conocedor —otro erudito— de los misterios cabalistas judíos y cristianos, quien por cierto, también nos habla de **la Potencia de Dios, la Potencia Cristo**:

*“las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad”* (Romanos 1:20).

*“Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios”* (1ª Corintios 1:24).

El Cristo Universal o Cósmico encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos ruega además que seamos **perfectos como el Padre celestial lo es**. ¿Qué más podemos decir?

No sólo pide que lo sigamos y lo encarnemos a Él, sino asimismo que **alcancemos la perfección espiritual, tal como el bendito Padre celestial**, para que

ambos se encarnen y habiten dentro de nosotros, para que hagan su morada allá en nuestros adentros...

Esto es encarnar la verdadera Shekinah (*Shejiná*), es decir, LA PRESENCIA Y FUENTE DE LA GRACIA.

“El que tiene mis mandamientos, y **los guarda**, aquél **es el que me ama**; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y **me manifestaré a él**.

**El que me ama**, mi palabra guardará; y **mi Padre le amará**, y vendremos a él, y **haremos con él morada**.” (Juan 14:21-23)

Hace algún tiempo un amigo judío, hijo de rabino, nos comentaba que decía su papá con mucha seriedad, que los cristianos deberíamos leer el Nuevo Testamento con las claves de la cábala, la Teología judía.

Ahí **el ocultismo religioso esta oficializado** y sólo la élite rabínica puede acceder totalmente a las fuentes cabalísticas.

Explicaba que la razón era muy simple: eran judíos tanto Jesús como sus discípulos. Y comentaba además el padre de nuestro amigo, que ya había encontrado muchas claves cabalistas en los Evangelios Cristianos...

**A veces la enseñanza nos viene de donde menos se espera...** Por tanto, como cristianos serios que buscamos ser, con toda sinceridad admitimos esta verdad: Que debemos *leer o estudiar el Nuevo Testamento, también con las antiguas claves de la cábala hebrea*.

Como dijo el Apóstol Pablo en 1ª Tesalonicenses 5:21: **“Examinadlo todo; retened lo bueno.”**

### 3.- ESTUDIOSOS, OBJETIVOS E IMPARCIALES...

Sin duda —como aprendices de cristianos— debemos ser *verdaderos estudiosos*, objetivos, imparciales, didácticos, eclécticos y prolijos en la investigación —sin dogmatismos ni fanatismos— **de la vida y obra de Ieshúa de Nazaret**, el líder religioso más importante de esta humanidad... Tanto, que el tiempo se cuenta antes y después de su nacimiento...

Por ende, debemos seguirle la pista no sólo histórica y literaria, sino además *cabalística, matemática y simbólica*, a las muy benditas Enseñanzas del Redentor del Mundo, el Divino Rabí de Galilea...

Y también debemos seguirle la pista a su Enseñanza —*¡con ánimo de revelación!*— en muchos de los **evangelios cristianos de los primeros cuatro siglos**, como los de *Nag Hammadi*, descubiertos en 1945, en los cuales aparece *Jesucristo resucitado dando su Enseñanza*.

Estos Evangelios incluían hechos e interpretaciones del Cristo —de su vida y de su Enseñanza— que afectaban a algunos que se creían los únicos representantes de Cristo en la tierra, los llamados ortodoxos (del griego *ortós*, recto, y *doxa*, opinión).

Obviamente, tales evangelios fueron rechazados en el año **325** durante el **Concilio de Nicea** (actual Turquía), doce años después de decretarse el cristianismo como religión “oficial” de Roma.

En dicho Concilio se aprobaron los cuatro evangelios que conocemos, *Mateo* (años 70-100), *Marcos* (el más antiguo de 68-73), *Lucas* (80-100) y *Juan* (90-110), una parte de las Epístolas y los Hechos de los Apóstoles.

Durante tal Concilio, se pusieron los 270 evangelios existentes sobre el altar, y después de las “oraciones” de los obispos, a la mañana siguiente **se hizo el “milagro”** y sólo quedaron los cuatro evangelios, y los espurios cayeron al piso.

Esa fue la manera “divina” con la cual apoyaron “el cuento divino” de que eran los únicos evangelios acreditados, fieles, fidedignos y verdaderos.

Y jamás se les niega autenticidad, pero no son los únicos verdaderos e indiscutibles.

La forma de selección de dichos evangelios aparece en una nota al margen en el **Synodicon Ventus**, obra del siglo nueve que recopila las decisiones de los concilios católicos hasta esa fecha.

Conforme dicha nota marginal: “Los libros apócrifos se distinguieron de los canónicos de la siguiente manera: todos ellos se colocaron en la casa de Dios sobre el altar, tras lo que **los obispos oraron para que aquellos textos que eran inspirados quedaran encima**, mientras que los espurios abajo, y así fue.” (Synodicon Ventus, 887, vol. 5, pág. 9).

Según los estudiosos, se pusieron 270 evangelios —algunos dicen conservadoramente que eran 60— sobre el altar, y después de las “oraciones” nocturnas de los obispos, a la mañana siguiente **se hizo el “milagro”** y sólo quedaron los cuatro evangelios canónicos encima.

Y no obstan las observaciones de Tertuliano (Cartago, 160-220), en las que normalmente se fundan para contradecir esta nota marginal del compendio de concilios, quien afirma poseer los cuatro evangelios y haber recibido su

“título de propiedad de manos de aquellos dueños originales a quienes pertenecía. Yo soy heredero de los Apóstoles...” (Adversus Haereses I, xxxvii-viii)

Dicho título nunca apareció en Nicea, y es notorio que desde entonces se arrogaban el derecho de ser “herederos de los apóstoles”.

Insistimos, fue en la época en que se consolidó la iglesia ortodoxa (griega y romana), cuando **Constantino el Grande** le da gran poder —económico, político y militar— al clero católico ortodoxo, griego y romano —por cierto fue hasta el siglo once cuando se separaron los católicos en romanos y de oriente.

Declaró al cristianismo la religión oficial del imperio en el año 313 (**Edicto de Milán**) y ordenó la devolución de los bienes incautados a los cristianos.

En realidad, era tan grande el número de cristianos que ya no convenía al imperio perseguirlos, y Constantino, concertando con Licinio en 312, inteligentemente lo adoptó como religión oficial de Roma y lo publicó al siguiente año...

Por tanto, la jerarquía del clero cristiano “oficial”, **utilizaba al ejército romano para imponer la nueva religión del imperio**, con sus muy sangrientas consecuencias históricas...

Pero volviendo a nuestro Señor, quien conozca el **riguroso canon del rito judío**, sabe muy bien que **sólo un Rabí podría tomar la palabra en la sinagoga**, como tantas veces lo hizo Ieshúa el Bendito; o bien, siendo invitado a tomar la palabra por uno de los rabinos.

En todo caso, muchas veces salió huyendo de las sinagogas pues procuraban matarle; y finalmente, por decir la verdad murió clavado en esos dos maderos que forman su cruz...

Y en su caso, **cruz no sólo de muerte sino de resurrección**. Ahí están todas las claves.



Por tanto, habremos de considerar que **nuestro Señor Ieshúa de Nazaret, era un Venerable Rabí**, muy conocedor de las escrituras y su interpretación cabalística, con alta inspiración desde que era un niño de 12 años, cuando asombró a los expertos “doctores de la ley”.

Era pues un verdadero Rabí —sin duda, uno de los rabinos más eruditos y rebeldes— **PARA TODOS LOS EFECTOS DE LA INTERPRETACIÓN AUTÉNTICA U ORIGINARIA** de su sagrada Enseñanza:

“Vosotros me llamáis, **Maestro** [Rabí] y **Señor**: y decís bien; porque **lo soy**.

Pues si yo, el Señor y el Maestro [Rabí], he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros. (Juan 13:13-14)

#### 4.- NIÉGUESE A SÍ MISMO, TOME SU CRUZ Y SÍGAME

Ahora bien, las únicas **invitaciones expresas y concretas para seguirlo** que nos hace el bendito Señor, y que aparecen en el Nuevo Testamento, son tres del mismo tenor:

“Si alguno quiere venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame**.” (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Además, existe una cuarta y muy excelsa invitación:

“**Si alguno me sirve, sígame**: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. **Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará**.” (Juan 12:26)

Ahora bien, la invitación tres veces ratificada en los textos, merece reflexión...

**1ª** La primera invitación, la “**negación a sí mismos**”, es muy evidente:

*El sí mismo, el mí mismo, es el Satán interior*, que siempre está moviéndonos a pecar.

Es decir, nos manipula para **afirmarnos a nosotros mismos** como *lo más grande, extraordinario y maravilloso*, y así nos auto-justificamos ampliamente, pues *siempre encontramos una razón adecuada —y hasta elevada— para pecar*.

“Y Él les dijo: “Vosotros sois los que **os justificáis a vosotros mismos** [auto-justificáis] delante de los hombres.

Pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que entre los hombres es sublime [el “valor” o “concepto” en que se basan para su auto-justificación], delante de Dios es **abominación**.” (Lucas 16:15)

*El Satán interno*, es la raíz de nuestro egoísmo y de todos nuestros males:

Nos mueve a **practicar el pecado con total reincidencia** —sea con descaro o solapadamente— y a diario nos hace alimentar a sus siete hijitos: codicia, ira, gula, lujuria, orgullo, pereza y envidia, y sus variantes y los que le siguen, *et caetera*, etc., etc.

Estos fueron los siete pecados o los siete demonios —al caso lo mismo— que el Señor simbólicamente le sacó a la bendita María Magdalena...

Queda perfectamente claro que **este es el enemigo secreto que debemos negar: “el sí mismo”**, y es muy evidente el contenido de las palabras de Ieshúa el Bendito...

Desde luego que el Cristo nunca se va a encarnar en nosotros, y su Padre ni siquiera va a venir de simple visita, si la casa del hijo ingrato —nosotros— está siempre sucia, con un plato de la lujuria en la cama, la ropa sucia de la indolencia y la pereza en el piso, los zapatos todavía con huellas frescas de mezquindad, y la

ponzoñosa envidia ensuciándolo todo. Es decir, está llena de *todo género de “sí mismos”*.

De rigor tenemos que pasar por la *negación de sí mismos*, con sincera auto-observación, con auto-conocimiento, auto-crítica y auto-corrección, y ***oración profunda a nuestra Divina Madre y a nuestro Padre*** que están en secreto, para lograr la ***negación o extinción del “sí mismo”***.

Para que así, con la práctica de la negación o extinción del “sí mismo”, el Espíritu Santo realmente pueda fecundar a la Divina Madre, y nazca el Hijo sagrado dentro de nos...

***Todos los símbolos antiguos están ahí en los Evangelios***, ya sean de concepción, nacimiento, vida, muerte o resurrección.

Evidentemente, si logramos la negación de sí mismos, *recuperamos las virtudes opuestas* a los pecados o vicios...

Y con toda certeza habrá ***Resurrección de los más altos valores del Padre dentro de nosotros mismos***, así comenzará el insigne proceso de tomar posesión nuestro Padre de su casa, o sea nosotros, sus hijos ingratos... Ciertamente, *en la medida que perdonemos seremos perdonados* (Mateo 6:14-15)...

- Normalmente, la negación de sí mismos es chocante para todo el mundo, pues es raro encontrar quien en verdad quiera negarse a sí mismo, lo importante para casi todos es ***afirmarnos a sí mismos, y a eso nos dedicamos a diario***.

Por tanto, si bien se aprecia, la verdadera enseñanza del Cristo es totalmente revolucionaria, ya que va directamente a ***la revolución de nuestra psiquis, nuestra mente, nuestra voluntad, nuestra conciencia***... Resuenan fuerte todavía, sus muy elocuentes palabras:

“Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio [Torá judía]. Pero yo os digo que ***todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón*** [y viceversa las mujeres, cuando codician a los varones].” (Mateo 5:27-28) [Nueva Torá Cristiana]

Se acabaron las reglas formales —que sólo produjeron hipócritas y fariseos— y ***vamos al grano del asunto: lo que hacemos en nuestro corazón***, nuestros sentimientos o deseos íntimos, nuestros pensamientos perversos de codicia... en el caso, codiciar una mujer.

Dicho está el Decreto con toda claridad. Cambiemos entonces nuestro corazón, nuestros sentimientos íntimos, nuestros pensamientos, para así poder cambiar nuestras acciones, para hacer buenas obras, en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo, nuestro egocentrismo, nuestra egolatría, ***nuestro Satán interior***...

Sin embargo, a pesar de la súper-evidencia, algunos se auto-engañan y tienen la falsa idea que por el sólo hecho de volverse “formalmente” cristianos o por comulgar a diario, o por “aceptar al Cristo como su salvador personal”, por ese sólo hecho ya poseen —aquí y ahora— las virtudes descritas en Gálatas 5:22-23, ***caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza***.

Afirman que los demás “supuestos” cristianos y los de otras religiones no poseen ni poseerán estas virtudes...

El auto-engañó es evidente, es una falacia más del Satán interior, pues para lograr tales virtudes se necesita la negación de sí mismos, es decir, de los vicios

opuestos... que precisamente conforman o integran a ese súper-falaz Satán interior. ¡Pero están *muy cómodos* con su ilusión!

Por estas razones, reiteramos, el bendito Apóstol Pablo está con dolores de parto para que *el Cristo sea formado en nosotros* (Gálatas 4:19). ***Lo demás es perder el tiempo***, y tristemente, *sólo adorarlo superficialmente, de dientes afuera...*

Cambiamos entonces nuestros pensamientos, nuestros corazones, nuestros sentimientos íntimos, para así poder cambiar nuestras acciones, para hacer buenas obras, ***en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo***, nuestro egocentrismo, nuestro “*sí mismo*”.

Es decir, ***nuestro Satán interior***, al que siempre estamos exonerando y perdonando...

Y lavándonos las manos con mucha “pulcritud” culpamos de todos nuestros pecados al “Satán exterior”.

Así, *en vez de negarnos a nosotros mismos*, como ordena el Cristo, nos auto-exoneramos, nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos.

***¡Ya basta de culpar al Satán exterior o macrocósmico!*** Dejemos de culparlo de todas nuestras faltas, caídas y pecados...

¿Qué cómodo, qué fácil, verdad? ***¡Dejemos el auto-engaño, por favor!***

El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados —a quien le echamos la culpa— es el reflejo, o por así decirlo, *la suma de nuestros Satanes individuales* o microcósmicos, los verdaderos responsables de nuestras faltas y trasgresiones...

***Cada uno de nosotros es el verdadero arquitecto de su propio destino.***

*Nuestro Satán interior, nuestro “sí mismo”, es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.*

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y ***perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”, a nuestro propio diablo, demonio o Satanás interior, particular***, que tanto nos abisma...

***Y al cual el Cristo nos invita a negar o destruir***, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

Realmente nos daremos cuenta que estamos sirviendo con cariño al Cristo ***cuando nos volvamos totalmente inofensivos***, no sólo en nuestras acciones y omisiones sino también en nuestros pensamientos y sentimientos, cuando ya no hagamos daño a nadie ni pensemos ni deseemos dañar a nadie.

**2ª** La segunda y tercera invitaciones que nos hace el Señor, con la expresión ***“TOME SU CRUZ, Y SÍGAME”***, necesariamente merecen ***una interpretación más simbólica, más cabalista***, pues ¿a cuál cruz se refiere el Señor?, o ¿cómo vamos a seguirlo?

Desde antes de la venida del Cristo, la cruz simbolizaba sustancialmente la ***unión de lo masculino con lo femenino, lo positivo con lo negativo...***

La rama vertical representaba lo masculino y la horizontal lo femenino. También significaba los cuatro rumbos del mundo o del cielo (Norte, Sur, Este y Oeste), que de rigor nos dan la bendita cruz.

La simbología proviene de la observación de la Naturaleza, pues la cruz más común y general que existe en el mundo, es la que se forma con la unión sexual...

Así **hombre y mujer forman cruz** al unirse íntimamente; así también se cruzan los animales en el campo y se experimentan por los criadores las “cuzas” de razas, etc., etc.

Por tanto, siguiendo el simbolismo de la naturaleza, la Cruz que el bendito Cristo nos invita a tomar en su *Triple Camino de Liberación*, no sólo es simplemente de **expiación y muerte** —como lamentablemente muchos piensan— sino que es también signo de **creación, sexualidad, generación, reproducción, fecundación, resurrección**, etc. Es sin duda uno de los signos más antiguos de la humanidad...

Tomar la cruz era tanto como **tomar mujer**, algunos la llevaban galantemente y otros llevaban su cruz “a costas”...

Es obvio que no se refería a la cruz donde Él finalmente murió sacrificado, cruz de infamia y castigo para los delincuentes; **no les iba a decir a sus seguidores que delinquieran para que tomaran su cruz.**

Todos los símbolos y conceptos religiosos tienen doble naturaleza, su antítesis: luz-tinieblas, virtud-pecado, bondad-maldad, etc.

Por tanto, la cruz también tiene sus contrastes, y así como es símbolo de muerte, castigo, sanción, penalidad, *sacrificio*, desde mucho antes de Cristo también era símbolo de *vida y fecundidad*, de dones, deleites, bendiciones, etc.

Lo mismo sucede con otro símbolo fundamental: la serpiente; pues está la tentadora del Edén y también la serpiente “levantada” y curadora de Moisés. O bien, la prudente serpiente, cuya sabia prudencia alaba el Cristo conjuntamente con la sencilla paloma...

Por tanto, según la simbología popular —y también la cabalística— de aquellos tiempos, la cruz significaba *muerte y expiación*, pero también significaba muy especialmente **vida y matrimonio, la bendita fecundidad** de la Madre Naturaleza.

Y en el caso de la Cruz que el bendito Cristo nos invita a tomar, significa **MATRIMONIO CRISTIANO**, con limpieza, **con pureza sexual**, ratificando hasta la última tilde de la Ley decretada en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33)...

Como así también ratificó las tildes del *sexto y el noveno Mandamientos*, totalmente relacionados con el matrimonio.

En fin, encontramos cruces anteriores a Jesucristo en India, Persia, Babilonia, el Medio Oriente en general, Egipto, China, Grecia, Europa en general, y desde luego, en América.

Toda cruz está formada por la línea vertical o masculina (polo positivo) y la línea horizontal o femenina (polo negativo).

En la cábala, incluso los dos triángulos de la **Estrella de David** forman cruz, se cruzan bellamente el masculino de oro (hacia arriba) con el femenino de plata (hacia abajo)...

Y el **Sello de Salomón** propiamente dicho, reitera el bendito hexagrama del rey David, su señor padre, ornado en los triángulos de las puntas con las 4 letras del sagrado Nombre.

Pero además —para que quede constancia de “la ciencia”— le incorpora al centro una triunfante **cruz tau** (Ezequiel 9:4), es decir, una cruz en forma de “T”... El moderno y talentoso cabalista Gershom Scholem, lo describe magníficamente.

Empero, no sólo en Medio Oriente hay hexagramas, sino que abundantes y muy antiguos —tanto o más arcaicos que David y Salomón— los encontramos en la India, China, países nórdicos, América, etc.

• Reiteramos que la cruz que nos invita a tomar el Cristo, **NO** se refiere a la cruz en la que sufrió la pena de muerte, pues todavía no había acontecido su muerte, **Y EN NINGUNA PARTE DE LOS EVANGELIOS PREDIJO QUE IBA A MORIR EN LA CRUZ.**

La cruz era motivo de oprobio no solo entre los romanos que así castigaban a los delincuentes, sino también entre los judíos:

“Cuando en alguno hubiere pecado de sentencia de muerte, por el que haya de morir, y le habrás **colgado de un madero**,

No estará su cuerpo por la noche en el madero, mas sin falta lo enterrarás el mismo día, porque **maldición de Dios es el colgado**: y no contaminarás tu tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad.” (Deuteronomio 21:22-23)

Por eso el bendito Apóstol Pablo nos dice en Gálatas 3:13-14, que el

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: **Maldito cualquiera que es colgado en madero**:) Para que la bendición de Abraham fuese sobre los Gentiles en Cristo Jesús; para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu.”

Insistimos en que son cruces diferentes, o más bien, **dos polos diferentes de la cruz**, pues tal redención fue posterior a su crucifixión.

El Cristo nos invita a redimirnos tomando nuestra cruz matrimonial, obviamente sin delinquir, sin castigo ni maldición.

De ninguna manera nos invita a tomar la cruz de sufrimiento penalidad y muerte, pues **tal cruz fue posterior a la invitación** que nos hace para seguirlo en Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23, y nunca jamás predijo que iba a morir en la cruz...

Más aún, la primera representación de Cristo crucificado aparece en la Basílica de Santa Sabina, Roma, hasta el año 420, es decir, a más de un siglo del edicto de Milán.

**3ª** Por último, la tercera invitación que nos hace el Señor, claramente indica que **“seguir al Cristo”, es seguir su ejemplo**, de indiscutible servicio a la humanidad doliente, totalmente desinteresado. Recordemos lo que el bendito Maestro de Maestros —Rabí de Rabíes— nos dice en Mateo 20:28,

“el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.”

Por lo común, queremos ser servidos en vez de servir: Y vengan los diezmos y las primicias y las ofrendas; y las casas patriarcales y los banquetes; los anillos eclesiales y las joyas; y las jovencitas y los mancebos, etc., etc.

¡Y aún así, todavía nos creemos “el pueblo elegido”!... Cruel falacia.

El Cristo bienamado dedicó toda su vida pública exclusivamente a entregarles a los demás la Enseñanza de su Padre y a curarlos sólo con sus benditas manos...

Y siempre lo hizo **sin pedir nada a cambio**, tal como está escrito, y nunca tuvo siquiera *donde reclinar la cabeza*, como también está escrito.

Por eso aquel joven rico del Evangelio no pudo seguirlo, pues debía donar toda su fortuna a los pobres (Marcos 10:17-22). Por cierto, **también lo invitó a tomar su cruz**:

“Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, **tomando tu cruz.**”

Luego entonces, la Enseñanza cristiana o crística, es sustancialmente para ayudar a aquellos rezagados de la sociedad, que la Providencia, el Destino, la Ley del Karma, la Justicia Divina o como quiera llamársele, ha puesto en la terrible condición de pasar todo género de necesidades y carencias.

**Al más caído, más se le tiende la mano cristiana, llena de buena voluntad**, tal como el Padre lo hace con todos nosotros, y hace salir el sol y regala lluvia para buenos y malos, justos e injustos, tal como somos todos: buenos-malos y malos-buenos.

Sólo quienes comen la vianda firme de la sabiduría crística, pueden afincarse más allá del bien y el mal, en el justo **Fiel de la Balanza**, al grado de amar a todos sean ovejas o cabritos y darles trato cortés y amable a todos.

Tal como dio ejemplo nuestro amado Maestro el Cristo, quien incluso al dirigirse con reproche a los rabinos y escribas —sean fariseos o saduceos— siempre estuvo a la altura de las circunstancias, pues sus reprensiones aunque verdaderas no tienen odio ni destilan venganza...

Quizá amargura, por ver como tiraron al río de la vida materialista los dones que su Padre, IEHOVÁ Adonay, les entregó generosamente desde el Patriarca Abraham...

La gente que seguía a Jesucristo eran **los pobres, el pueblo llano**, pues los ricos tenían mucho que cuidar —orgullos, vanidades, soberbias, auto-adulaciones, auto-complacencias, sensualidades, etc.— y por tanto, mucho que perder al seguir al Cristo con sinceridad.

En cambio, **el pobre siempre tiene mucho que ganar y nada que perder**, si ama y sigue al Cristo de corazón...

Raro es aquel con dinero o cultura que también busca los tesoros sagrados del Reino de los Cielos... Es algo digno de verse. Pero normalmente ahí está el camello —o la madeja de hilo grueso, como quieran llamarle— y allá está el ojo de la aguja, y ¡qué difícil resulta poder mezclarlos!

Sin embargo, para descanso de muchos, es evidente que la prueba —que no se pasó— de la donación de todos sus bienes, fue específicamente para ese joven, ya que no dice que todos debamos hacer lo mismo...

Donde sí resulta muy claro el texto, es **cuando nos dice a todos nosotros cómo ir en pos de Él, ir junto a Él.**

Es entonces cuando expresamente y con toda intención, nos convida al *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Bien sabemos que el Cristo, en sí mismo, es el Camino, la Verdad y la Vida, y nos propone que vayamos en pos de Él a través de tres vías o senderos o rutas...

Por eso honramos su Triple Camino que nos libera de nuestras deudas y permite llegar al Padre celestial.

• Así que en definitiva, el **Triple Camino de Liberación** que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24)

Por razones evidentes, nos enfocaremos primero en la invitación que nos hace el Señor, para “*tomar la cruz*” del Matrimonio Cristiano, *la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO*, es decir, seguir la corrección sexual del individuo.



## Capítulo IV LA CORRECCIÓN SEXUAL DEL INDIVIDUO

“¿Por qué habríamos de avergonzarnos de hablar  
de una cosa que **Dios no se avergonzó de crear?**”

Clemente de Alejandría

### 1.- INTRODUCCIÓN

La sagrada Madre Naturaleza nos da ejemplo sobrado de las bendiciones **de la Cruz sexual, de la Cruz generadora, de la Cruz de fecundidad...** del cumplimiento de la función reproductora de las especies.

De cierto, un gran ejemplo nos dan los animalitos de la naturaleza, pues sólo se ayuntan para la procreación, mientras que nosotros lo hacemos por puro placer.

Las excepciones y conductas degenerativas de ciertas especies son ínfimas, infinitesimales, en comparación con la inconmensurable variedad de especies del mundo, que se unen exclusivamente para lograr la reproducción...

Por otra parte, es evidente que el ser humano, el mal llamado “*rey de la naturaleza*”, en la intimidad da el mismo trato amoroso a su esposa —el ser más sagrado que hay para un varón— que a una simple dama galante. Realmente no hay diferencia notable.

Por tanto, debe existir una “**clave**” para darle un trato especial a nuestras esposas, un trato realmente amoroso, delicado y sublime, limpio de cuerpo y alma... *¡Con honor, con amor cristiano de verdad!*

### 2.- EL PRINCIPIO DE LA CORRECCIÓN SEXUAL

Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo, insistían en **la corrección sexual del individuo como clave de la Enseñanza**:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros **sepa tener su vaso** [o copa, alegóricamente “*genitales de la mujer*”] **en santificación y honor; no con concupiscencia**, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas **según ciencia** [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico 15], dando **honor** a la mujer como a **vaso más frágil** y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; **para que vuestras oraciones no sean impedidas.**” (1ª Pedro 3:7)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— continuidad de propósitos, respetando seriamente esa “**ciencia amorosa**”, esa clave cabalística del Apóstol Pedro, que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de **Levítico 15** (2, 16, 18, 32 y 33).

Para que la gloriosa Cruz de nuestro Matrimonio Cristiano, florezca como floreció la vara de José [*Ioséf*] al desposar a Miriam... *Amén.*

Lazo sagrado, auténtica **Cruz de Resurrección** es el Matrimonio Cristiano, y sólo debe disolverse cuando lo autoriza la Nueva Ley, la *Nueva Torá Cristiana* (Mateo 5:32 y 19:9).



Y no conforme la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito.

El Matrimonio Cristiano es en realidad la Piedra que los edificadores rechazaron, la que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana...

Por eso se estableció la estricta **monogamia**, obligatoria para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6).

Este lazo sagrado, sustentado en la bendita Piedra Ungida de Jacob que los edificadores desecharon, viene a darnos sabiamente —con mucha pureza y paciencia— la posesión definitiva de nuestras almas, y por ende, la formación del Cristo dentro de nosotros mismos...

### 3.- LEVÍTICO 15

El problema de la sexualidad es un tema de lo más delicado en todas las religiones, porque ahí casi todo el mundo falsea, casi todo el mundo flaquea, se dobla o se quiebra y generalmente yerra, o mejor dicho, erramos...

**Es la piedra de toque**, es el yunque donde se prueba el metal de todo verdadero religioso, sea cristiano o hinduista...

Precisamente entre los hindúes, hace milenios se le dio definición a los procesos de la sexualidad, y se marcaron muy claramente las tendencias religiosas... y las irreligiosas también, tanto ateas materialistas como simplemente concupiscentes, hedonistas, sensuales en todas sus variantes.

Se fijaron tres tendencias sustanciales, dentro de la posición religiosa y social, frente a la sexualidad:

**1ª CON DERRAMAMIENTO DE SEMEN** y proceso de magia negra incluido, para utilizar las energías creadoras en forma negativa y proyectarlas ritualísticamente al fin perseguido.

Este proceso negativo con derramamiento de semen —sea con rito o sin él— fue **prohibido por IEHOVÁ Adonay en Levítico 15**.

Es más, lo equipara al periodo menstrual de la mujer, le da el mismo rango de inmundicia.

Esto se llama en la India **Tantrismo Negro**.

Resulta curioso pues, que también los hebreos lo prohíban, es una especie de suciedad o inmundicia sexual desde muy antiguo, por allá del siglo quince antes de Cristo, cuando surgió **Moisés**, a quien se deben no sólo el libro de Levítico sino también Génesis, Éxodo, Números y Deuteronomio.

Estos cinco libros, conocidos como "*El Pentateuco*", constituyen la Torá hebrea, la Ley de Dios entregada a Moisés, Señor indiscutible y mensajero de IEHOVÁ Adonay, y se sintetizan en los *Diez Mandamientos*.

Es importante recordar que Moisés no tenía posibilidades en la milicia egipcia debido al oscuro origen de su nacimiento; por tanto, siguió el sacerdocio egipcio con todos sus misterios.

Por cierto, resulta poco probable que la princesa egipcia que salvó a Moisés, hubiese puesto un nombre hebreo al «sacado del agua» **Moshé**, de *mashá*, "sacar" en hebreo. Para el judío-italiano Gutierre Tibón (Diccionario Etimológico de Nombres), se trata de una etimología popular.

Y además afirma que *mashá* sería más bien «el que saca», de donde «el libertador». Y asevera que con mayor probabilidad el nombre Moisés es egipcio y

deriva de *mesu* «niño, hijo», de *msí* «dar a luz», voz que se encuentra en nombres compuestos, como Ra-msés «hijo de Ra», y Tut-mosis «hijo de Tot».

Así que Moisés, con el dominio de las ciencias y las matemáticas sagradas —o cábala egipcia— y su sabiduría ancestral, pudo “levantar la serpiente” sobre la vara, como da fe el propio Cristo (Juan 3:14).

Y asimismo la levantó su hermano Aarón, a quien inició en estos misterios, hecho simbolizado con su famosa “vara”.

A tal grado aprendió Aarón, que triunfó sobre las “serpientes” de los sabios y los hechiceros del faraón (Éxodo 7:12).

Por eso el Arca de la Alianza, va acompañada de la Vara de Aarón, por haber florecido:

“Y sucedió que al día siguiente Moisés entró en el tabernáculo de reunión y vio que la vara de Aarón, de la casa de Leví, había **brotado, echado botones, dado flores y producido almendras maduras**. (Números 17:8)”

Por tanto, si bien se estudia, con seriedad e imparcialidad, veremos que también se prohibía la emanación de simiente por los sacerdotes egipcios, profesores de Moisés.

Y por muchos otros sabios de las más variadas épocas y latitudes, como los seguidores de Esculapio, de Freyja y Odín, los druidas, los caballeros templarios, o los seguidores de Krishna o de Quetzalcóatl, Inti, etc., etc.

Por favor, no confundirlo con el *Tantrismo Gris*, que es el común de la humanidad y muchas religiones lo aceptan, pues en el gris no hay rituales, solamente la generación biológica o el hedonismo puro.

Sin embargo, aunque no practiquen ritos, **aquí también se incluyen los fornicarios y adúlteros irredentos**, pues el grado de excesos y perversidad alcanzado en la fornicación, los hace ingresar a esta negra categoría.

**2ª SIN DERRAMAMIENTO DE SEMEN** y proceso de magia blanca incluido, para utilizar positivamente las energías creadoras y proyectarlas ritualísticamente al fin perseguido. Esto se llama en la India **Tantrismo Blanco**.

Es la misma energía creadora, que nos regala el Padre celestial, sólo que aquí proyectada *hacia adentro y hacia arriba*, mientras que en el Tantrismo Negro, esa energía se proyecta *hacia afuera y hacia abajo*.

En el primer caso (blanco), despierta Maha Devi Kundalini, dicen los indostanos; es la serpiente que se levanta o que vuela, simbolizada por el bastón del Patriarca.

En el segundo caso (negro), despierta la terrible diosa Kali, formándose la peligrosa cola de Satán.

Para Occidente pudiera parecer extraña la práctica de evitar la emanación de la simiente en las relaciones de pareja, pero para el Taoísmo y el Budismo tántrico tibetano, es lo más normal. En China, incluso era creencia común del pueblo, que después de los cuarenta años debía de seguirse esta práctica.

**3ª A VECES CON Y A VECES SIN DERRAMAMIENTO DE SEMEN**, esto se llama en la India **Tantrismo Gris**, que es el común que practica la sociedad.

Se hace normalmente sin procesos de magia, sino de la generación biológica o animal (racional, que somos todos), o bien por simple hedonismo —o ánimo de placeres— muy fortificado *desde la píldora anticonceptiva a la fecha...*

*Ese es el invento más peligroso del siglo veinte*, decía un buen amigo, pues dio libertad para gozar impunemente de la sexualidad, ya que no hay peligro de

embarazo, tan castigado social y religiosamente antaño, cuando sucedía fuera del matrimonio. Sin duda, “*la píldora*” dio una nueva estructura social a la familia...

Actualmente el desorden es generalizado: La nueva Babilonia está dentro de la nueva Roma, y de todo el mundo... No hay más que decir.

Esto prueba a las claras que ***todo lo gris normalmente se inclina hacia lo negro***... aunque no haya ritos, pues los excesos y el grado de perversidad alcanzado en la fornicación, los hace despertar en el mal y para el mal; por tanto, ingresan a la categoría negra.

Es oportuno aclarar que si seguimos al Cristo, ***no debemos tener ninguna discriminación***, sea por razón de sexo, edad, creencia o religión, educación, condición social, etc.

Tampoco debemos discriminar por “preferencias sexuales”: 112 “géneros” reconoce ahora la ONU y 31 Nueva York. Tal discriminación sería totalmente anti-cristiana.

Respetamos seriamente a toda la humanidad doliente, a los derechos y la dignidad de las personas, pues el Padre hace salir el sol para todos, justos y pecadores... Nadie está exento.

Sólo decimos con toda sinceridad, que ninguna de las grandes religiones considera —expresa o tácitamente— que la costumbre de la homosexualidad —y sus variantes— sea viable para lograr la unión con la Divinidad, es decir, el regreso al Padre.

Y con mucho gusto ***tenemos abiertas las puertas para todos aquellos que busquen la rectitud sexual***, que pregona Moisés y ratifican el Cristo y su Apóstol Pablo.

#### 4.- LOS RELIGIOSOS

Entre los religiosos, hay unos que nos consideramos simples —o pobres— diablos semi-arrepentidos, aunque por el camino de la bendita corrección; mientras que otros consideran que ya están arrepentidos... supuestamente.

Y otros más de plano son diablos definidos que se hacen pasar por santos, demonios irredentos que todo lo estropean, lobos con piel de oveja súper-religiosa...

Así pues, hay muchos religiosos que se consideran santos, santísimos, totalmente arrepentidos según esto, y que nunca pecan porque no están casados, porque guardan el celibato y aparentemente no derraman la simiente.

Empero, no se tiene la pareja para actuar, para operar conforme Levítico 15 —es decir, no se ejerce el derecho y el deber al sexo— ***con una relación sexual limpia, que permita la canalización con rectitud o “sublimación”, de la muy natural fuerza creadora***.

Luego entonces, la pura y simple represión o retención de esa fuerza creadora, nos mueve o inclina a pensar, sentir y hacer ***inmundicias sexuales en mente, corazón y vida social***, pues la energía creadora no tiene salida, o bien, la sublimación con el otro polo sexual.

Inmundicias que generan las consabidas mortificaciones y remordimientos...

Obvio que esto podemos verificarlo sólo cuando no nos hacemos tontos consigo mismos, cuando lo reconocemos, cuando evitamos auto-engañarnos al mirarnos por dentro.

Mas **lo común es el auto-engaño**, hacernos tontos adrede, para justificar nuestros errores y nunca reconocer nuestros pecados mentales, sentimentales, físicos o sociales, e incluso utilizar con todo descaro la bendita Enseñanza del Cristo para justificar nuestros delitos.

De cierto, con la mente hacemos homicidios y lesiones a diario, lujuriamos hasta el cansancio, codiciamos, injuriamos, mentimos y continuamente *envidiamos*, he ahí el motor principal de la acción...

Pero no olvidemos que ese terrible *motor de la envidia*, desde tiempos de Caín siempre nos ha dado malos resultados, aunque presumamos de santidad o celibato, etc., etc.

Es evidente que ni Moisés ni el Cristo establecieron el celibato religioso. En la ortodoxia romana se decretó en el Concilio de Elvira (305-306). La ortodoxia griega permite el matrimonio.

Por cierto, **el celibato no es Tantrismo Blanco**, aún en el rarísimo evento de que se siga rigurosamente y de corazón. Puesto que indiscutiblemente se requiere de la pareja —del otro sexo, del otro polo bio-magnético-espiritual— para lograr las más bellas creaciones energético-espirituales...

Y así también darle honor a las palabras del Apóstol Pablo en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos cósmicos, celestiales o espirituales, para que

*“esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad”... “¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!”... Amén.*

## 5.- EL TEXTO Y SUS ALTERACIONES

Busquemos el prístino sentido del capítulo 15 de Levítico, cuya primera traducción original del hebreo al castellano fue hecha por **Don Casiodoro de Reina**, la llamada **“Biblia del Oso” de 1569**, y muy respetuosamente paleografiada aquí la presentamos:

«1. Y Habló **IEHOUA** [*Iehová o Jehová*] a Moysen [*Moshé o Moisés*] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.**

3. Y esta será su inmundicia en su flujo, si su carne destiló por causa de su flujo: o si su carne se cerró por causa de su flujo, él será inmundo.

4. Toda cama en que se acostare el que tuviere flujo, será inmunda: y toda cosa sobre que se sentare, será inmunda.

5. Y cualquiera que tocare a su cama, lavará sus vestidos, y a sí [*mismo*] se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

6. Y el que se sentare sobre aquello en que se hubiere sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos: y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

7. Asimismo, el que tocare la carne del que tiene flujo, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

8. Asimismo, si el que tiene flujo, escupiere sobre el limpio, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

9. Asimismo, toda cabalgadura sobre que cabalgare el que tuviere flujo, será inmunda.

10. Asimismo, cualquiera que tocare cualquiera cosa que estuviere debajo de él, será inmundo hasta la tarde: y el que lo llevare, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

11. Asimismo, todo aquel a quien tocare el que tiene flujo, y no lavare con agua sus manos, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

12. Asimismo, el vaso de barro en que tocare el que tiene flujo, será quebrado, y todo vaso de madera será lavado con agua.

13. Y cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, han de contarse *siete días desde su purificación*, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas vivas, y será limpio.

14. Y el octavo día han de tomarse dos tórtolas, o dos palominos, y vendrá delante de IEHOUA a la puerta del Tabernáculo del Testimonio, y han de darlos al Sacerdote.

15. Y el Sacerdote los hará, el uno expiación, y el otro holocausto: y el Sacerdote lo reconciliará de su flujo delante de IEHOUA.

16. Asimismo, el hombre, ***cuando saliere de él derramadura de simiente***, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

17. Y todo vestido, o toda piel sobre la cual hubiere de la derramadura de la simiente, se lavará con agua, y será inmunda hasta la tarde.

18. ***Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente*** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

19. Asimismo, ***la mujer cuando tuviere flujo de sangre*** y que su flujo fuere en su carne: siete días estará en su apartamiento: y cualquiera que tocare a ella, será inmundo hasta la tarde.

20. Y todo aquello sobre que ella se acostare en su apartamiento, será inmundo: y todo aquello sobre que se sentare, será inmundo.

21. Asimismo, cualquiera que tocare a su cama, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua: y será inmundo hasta la tarde.

22. Asimismo, cualquiera que tocare cualquiera alhaja, sobre la cual ella se hubiere sentado, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

23. Asimismo, si alguna cosa estuviere sobre la cama, o sobre la silla en que ella se hubiere sentado, el que tocare en ella, será inmundo hasta la tarde.

24. Y si alguno durmiere con ella, y que la inmundicia de ella fuere sobre él, será inmundo por siete días, y toda cama sobre que durmiere, será inmunda.

25. Asimismo, la mujer, cuando ***manare el flujo de su sangre por muchos días***, fuera del tiempo de su costumbre, o cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre, todo el tiempo del flujo de su inmundicia será como en los días de su costumbre, inmunda.

26. Toda cama en que durmiere todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su costumbre: Y toda alhaja sobre que se sentare, será inmunda conforme a la inmundicia de su costumbre.

27. Cualquiera que tocare en ellas será inmundo: y lavará sus vestidos, y así se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

28. Y cuando fuere limpia de su flujo, han de contarse siete días, y después será limpia.

29. Y el octavo día han de tomarse dos tórtolas, o dos palominos, y han de traerlos al Sacerdote a la puerta del Tabernáculo del Testimonio:

30. Y el Sacerdote hará **el uno expiación, y el otro holocausto**, y ha de reconciliarla el Sacerdote delante de IEHOUA del flujo de su inmundicia.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias **ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos**.

32. ***Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente***, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que ***padece su costumbre***: y del que padeciere su flujo, ***sea macho, o sea hembra***: y del hombre ***que duerme con mujer inmunda***.»

Veamos ahora la versión **Reina-Valera de 1960**:

“2. Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier varón, cuando ***tuviere flujo de semen***, será inmundo.”

No es lo mismo “*tuviere flujo de semen*” (1960), que “*cuando su simiente manare de su carne*” (1569), pues no necesariamente la simiente emana de la carne en forma de flujo o derrame continuo, sino que puede haber emisiones aisladas, intermitentes, mínimas, poluciones nocturnas, derramaduras ocasionales, destilaciones, etc., etc. Por eso en el versículo 3 dice:

“Y esta será su inmundicia en su flujo, ***si su carne destiló*** por causa de su flujo: o ***si su carne se cerró*** por causa de su flujo, él será inmundo”.

Es decir, si su carne continuó destilando por causa de su flujo de simiente inicial; o bien, si se “tapó” o “taponeó” o cerró su carne después del flujo de semen.

Aquí se regulan hasta las consecuencias del flujo, es decir, ***distingue el flujo de simiente de la destilación*** posterior, o el taponamiento o *cerrazón* a causa del flujo...

Se ratifica la claridad y prioridad del vocablo “emanación” y no el de “flujo” en el versículo 32, pues habla en general “*del que sale derramadura de simiente*”, sin precisar o especificar que la naturaleza de la derramadura sea por medio del “flujo” o no, destilaciones incluidas.

Es más, en el propio versículo 32, distingue el “flujo” de simiente (especie) de la “derramadura” de simiente (género):

“*Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente*.”

No obsta que en los versículos 3 y siguientes Levítico 15 hable de “flujo”, puesto que la manera ordinaria de emanación de la simiente es el flujo, pero la forma original del texto es “emanación” (versículo 2) o “derramadura” (versículo 32).

A final de cuentas, aun cuando pudieran ser sinónimos, no se respetó la versión prístina, su primera traducción del hebreo al castellano (1569) que hizo Don Casiodoro de Reina, quien fuera *monje jerónimo*.

Por tanto, dedicado a revisar las traducciones de la Biblia, siguiendo el ejemplo de *San Jerónimo*, quien la tradujo al latín vulgar (*Vulgata*) en el año 382; Santo a quien está dedicada dicha orden religiosa de origen español.

**Don Cipriano de Valera** fue compañero de claustro de Casiodoro de Reina — también jerónimo— y revisó su traducción y reeditó la Biblia en **1602**, conocida como **la Biblia del Cántaro** (la Reina-Valera antigua).

Y con nueva paleografía cambió el nombre de IEHOUA por Jehová, IESUS por Jesús, etc., y además, suprimió los evangelios Deuterocanónicos a instancias de los teólogos protestantes ingleses.

Realmente la J es una estilización de la I latina; por ejemplo: *jus, juris*, “derecho”, se pronuncia en latín *ius, iuris*. Para la época de Don Cipriano de Valera, ya empezaba a variar su sonido como la J moderna, es decir, como la antigua Xi griega.

Sin embargo, a pesar de las paleografías y correcciones, *respetó la traducción de 1569*, ratificando su traducción directamente del hebreo, de este importante libro de Levítico.

Sólo cambió en el versículo 32, la “derramadura de simiente” por “derramamiento de semen”, aunque omitió mencionar primero el flujo “*de simiente*”:

“Esta es la ley del que tiene flujo [“*de simiente*”], y del que sale **derramamiento de semen**, viniendo a ser inmundo a causa de ello;”

Empero, **el versículo 2º, la primera orden que IEHOVÁ Adonay** (Jehová el Señor) dio a Moisés y Aarón —la más importante— *no se alteró en la versión Reina-Valera de 1602*:

“Hablad a los hijos de Israel, y decidles: Cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne**, será inmundo.”

Ahora bien, ya vimos lo que dice la *Reina-Valera de 1960* en el versículo 2º (*cuando tuviere flujo de semen*), veamos ahora lo que dice en el versículo 32, en lugar de “derramadura” o “derramamiento”:

“Esta es la ley para el que tiene flujo [vuelve a omitir “*de simiente*”], y para el que tiene **emisión de semen**, viniendo a ser inmundo a causa de ello;”

Así que la traducción **Reina-Valera de 1960**, aún con otro vocablo, sí se ciñe al sentido de *emanar o derramar simiente*.

También podremos apreciar —en este y otros temas— la “evolución del lenguaje bíblico” y cómo se ajusta —o difiere— la de 1960 tanto a Casiodoro de Reina como a Cipriano de Valera.

Podemos decir que esta es una de las traducciones modernas entre las más conservadoras o más “respetables”, pero hay otras —en los **siglos veinte y veintiuno** abundan— que dicen:

➤ Que tenga “**flujo de su cuerpo**”. Aquí ya no habla de “*flujo de semen*”, sino de simple flujo, cualquier flujo en general, como una gripe y su fluyente mucosidad, que obviamente “fluyen de su cuerpo”.

➤ Que sufra de “**flujo de su miembro**”, o que “*padezca flujo de su miembro viril*”. Vamos, puede ser la orina, que normalmente fluye.

➤ Que tenga “**una infección en el pene, o en su pene**”. Nada que ver con “*emanación de simiente*”.

➤ Que tenga “**una secreción corporal**”. Como el sudor, por ejemplo... ¡De plano desbarran!

► Otras biblias dicen que será impuro “**cuando tuviere gonorrea**”, y así van más allá de cualquier “flujo de simiente”, y tuercen la traducción, pues lo particularizan como “flujo gonorréico”.

Descartan el “género” *flujo de semen* y sólo admiten su “especie” como *gonorrea*; es decir, lo acotan o limitan o reducen todavía más. Lo restringen única y exclusivamente a esta terrible enfermedad...

**Así se excluye** —a propósito, con toda intención— **del pecado o inmundicia, a cualquiera otra emisión seminal**, puesto que lo limitan exclusivamente a la emisión gonorréica... O como vimos también, lo limitan al flujo de su miembro, o a la infección del pene, o de plano, a cualquiera “*secreción corporal*”...

Y ahí **se perdió totalmente la clave pecadora**, pues:

♦ primero (1569) se trataba de cualquier “emanación” de simiente, sin distingos, sea mediante su especie de “flujo”, o bien discontinua, ocasional o no;

♦ luego se circunscribe al “flujo de semen”, y se descarta cualquier otra emanación o derramadura.

♦ Siguió la interpretación con *cualquier flujo*, sea del miembro o no;

♦ luego *flujo del miembro*, sin mencionar el semen,

♦ sigue *infección o enfermedad del pene*,

♦ luego *una secreción corporal*, cualquiera que ésta sea, pues no lo especifica la traducción. ¡*Taduttore, Traditore!*

♦ Para rematar, ya la vimos circunscrita solamente al “*flujo gonorréico*”, descartando cualquier otro tipo de flujos seminales del miembro viril.

En general, todas las “traducciones” que analizamos, **evitan a toda costa las palabras “simiente” o “semen”**.

Por tratarse de la Ley —de la Torá de Moisés— se aplica el principio jurídico según el cual “*Donde el legislador no distingue, nosotros tampoco debemos distinguir.*”

Por tanto, sea cual fuere el origen de la “*emanación de la simiente o su derramadura*” fuera de su carne, de su cuerpo —sea continua o discontinua, ocasional o no, con flujo o sin flujo, abundante o mínima, con gonorrea o sin gonorrea—, podemos decir con todo rigor, seriedad y formalidad, que **violenta inexorablemente la Ley de IEHOVÁ**.

Ley que visiblemente sanciona la emanación, derramadura, flujo, destilación, derramamiento o emisión de simiente en las relaciones sexuales y con mayor razón fuera de ellas.

La norma se aplica tanto a hombres como mujeres, que deben seguir a Jehová de los Ejércitos, pues Levítico 15 dice muy claramente:

“33. Y de **la** [mujer] **que padece su costumbre**: y del que padeciere su flujo, **sea macho, o sea hembra**: y del hombre que durmiere con mujer inmunda.”

Si **la** mujer padece la costumbre de recibir la emisión del semen, si se goza en ello, se vuelve inmunda en estricto sentido, por el sólo el hecho de gozarse y solicitar la emanación de la simiente.

Además, también es impura por *el simple hecho de recibir la simiente* (Levítico 15:18), de manera general o *lato sensu*, aun cuando la mujer no se goce en ello o no tenga costumbre.

Se ratifica el criterio de aplicarse a las mujeres, por el versículo anterior, el 32: “del que **padeciere su flujo** [sea emitiendo o recibiendo] **sea macho, o sea hembra**”.



- Con toda firmeza decimos, que con estas observaciones jamás se pretende deshacer matrimonios, sólo advertimos el peligro para no caer en él...

Y en su caso, reformarnos, hacernos limpios a los ojos de IEHOVÁ y de su Hijo, el Cristo.

*Está claro en la Escuela de la Vida, que cada cual tiene sus propias cuentas que pagar, y se debe respetar el matrimonio a toda costa.*

Pues el divorcio o repudio del cónyuge, sólo procede conforme a la Nueva Torá Cristiana (Mateo 5:32 y 19:9; y Marcos 10:5) y no conforme a la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, *debido a la dureza de nuestro corazón*, como está escrito...

Ahí si les cambió nuestro Señor las famosas tildes a la Ley, pues restringió las causas de divorcio a la fornicación y el adulterio.

Pero por otra parte, el Señor amplía la prohibición al **adulterio del deseo, de la mente y del corazón**.

Cambió el Señor también las tildes sobre las abluciones y limpiezas de manos antes de comer, sobre la interpretación del descanso del sábado, etc.

Y especialmente, **cambió las tildes de los diezmos y primicias**, pues nunca los pidió, ya que no tenía siquiera donde reclinar la cabeza, como está escrito. Dice el Apóstol:

*“Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley.”*

*“[Por tanto] El mandamiento precedente [tomar diezmos], cierto SE ABROGA POR SU FLAQUEZA E INUTILIDAD;”* (Hebreos 7:12 y 18)

Se ve muy claramente que limitaba la Ley —la Torá— a los Diez Mandamientos... Los que evidentemente no incluyen el pago de diezmos y primicias, ni tampoco las apetecidas ofrendas.

Y cuando habla de la *cruz* en sus invitaciones para seguirlo, rigurosamente se aplica **la limpia cruz sexual de Levítico 15**, vinculada con dos de esos Diez Mandamientos.

Un experto cabalista como el Señor de todas las Bondades, **no iba a ignorar la regla que dio su Padre en Levítico 15**, sobre el cruce o cruzamiento de los **matrimonios israelitas**.

Por eso no invita a “casarse” en general, sino a “tomar la Cruz” —de la pureza sexual— ordenada por su Padre que está en los cielos...

En fin, la Cruz del Matrimonio es la prueba máxima para quien busca la liberación cristiana; la purificación cristiana; la limpieza de pensamiento, palabra y obra; la verdadera formación del Cristo dentro de nos.

Y se requiere de una paciencia infinita de ambos cónyuges...

- Por último, no podemos dejar de analizar la traducción de la Biblia al castellano, realizada por Eloíno Nácar Fúster y Alberto Colunga Cueto en 1944.

Esta es una versión católica, conocida como la **Biblia Nácar-Colunga**, que se basó en las lenguas originales de los textos sagrados —hebreo y griego— y al efecto dice en Levítico 15:

*“2 «Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier hombre que padezca **flujo seminal** en su carne, será inmundo.*

*16 El hombre que **efundiere su semen**, lavará con agua todo su cuerpo,*

18 La mujer con quien se acostare con **emisión del semen**, se lavará como él, y como él será inmundada hasta la tarde.

32 Esta es la ley del que padece flujo y **efunde el semen**, haciéndose inmundado,”

Según la Real Academia Española de la Lengua, el verbo *efundir* proviene del latín *effundere*, y significa “*Derramar o verter un líquido.*”

Mientras que otras traducciones católicas traducen como “gonorrea” la efusión o emisión de semen, esta Biblia se apega al texto original.

Y debido a que fue editada con autorización eclesiástica, pues **ahora sí que “Nihil obstat”** (Nada obsta, se opone o contraría).



Alberto Durero – La Virgen y el Niño, coronada

## LO QUE CONTAMINA AL HOMBRE

Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo: ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque no se lavan las manos cuando comen pan.

Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

Porque Dios mandó, diciendo: Honra al padre y a la madre, y, **El que maldijere al padre o a la madre, [según esto] muera de muerte.\***

[\*Éxodo 20:12 y 21:17 / Levítico 20:9. Es decir, pone un ejemplo radical del torcimiento de la Torá, **con pena de muerte contrariando el 5º Mandamiento**, y con sus mismos argumentos torcidos los ataca.]

Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre o a la madre: Es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte; No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro.\*

[\***Aunque se mueran de hambre**, mientras pagues tu pecado con ofrenda a Dios, que va a parar a los bolsillos y alacenas de los rabinos.]

**ASÍ HABÉIS INVALIDADO EL MANDAMIENTO DE DIOS POR VUESTRA TRADICIÓN.**

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: **Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, Enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.**

Y llamando [*hacia*] a sí las gentes, les dijo: Oíd, y entended:

**No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.**

Entonces llegando sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron? Mas respondiendo él, dijo:

Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejadlos: son **ciegos guías de ciegos**; y si el ciego guiare al ciego, **ambos caerán en el hoyo.**

Y respondiendo Pedro, le dijo: Decláranos esta parábola. Y Jesús dijo: ¿Aun también vosotros sois sin entendimiento? ¿No entendéis aún, que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la letrina?

**Mas lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre** [*mas también salen la salud, la alabanza y la purificación*].

Porque **del corazón salen los malos pensamientos**, muertes, adulterios, fornicaciones [*perfectamente diferenciada la fornicación del adulterio*], hurtos, falsos testimonios, blasfemias [**y también lo opuesto, las alabanzas, las oraciones y los valores excelsos del espíritu**].

Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer con las manos por lavar no contamina al hombre.

– Mateo 15:1-20

## Capítulo V

# PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO

“Por tanto, así ha dicho el Señor IEHOUA: “He aquí que yo pongo como cimiento en Sión una piedra [*la limpieza sexual de Levítico 15*], una piedra probada. ***Una preciosa piedra angular es puesta como cimiento.***”

Isaías 28:16

### 1.- INTRODUCCIÓN

Para los que se pierden, la piedra de la limpieza sexual, que debe ser cabeza de ángulo, se convierte en piedra de tropiezo y roca de escándalo (Romanos 9:32-33).

En la historia de la humanidad, ***el sexo ha sido siempre piedra de tropiezo y roca de escándalo***, como lo podemos apreciar social y personalmente.

Dice el refrán que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra, y podemos afirmar que “el tropezadero” no sólo es doble, sino *reiterado y permanente...*

***Los desórdenes sexuales han sido la clave de la caída de los imperios y las grandes culturas*** de la humanidad, pues afectan directamente a la célula social que es la familia.

***¡A mayor desorden sexual, mayor desintegración de la familia!*** Y no necesitamos ser historiadores ni sociólogos para comprobarlo.

La lectura de la primera epístola del Apóstol Pedro, arroja luz sobre el tema:

“Al cual allegándoos, ***piedra viva***, reprobada cierto de los hombres [no les interesa la corrección sexual], empero elegida de Dios, preciosa,

Vosotros también, como piedras vivas [el Tabernáculo del Dios vivo —el Altar— está en los genitales, según Levítico 15:31, y ahí están los fundamentos de la Piedra], sed edificados una ***casa espiritual***, y un sacerdocio santo, para ofrecer ***sacrificios espirituales*** [no de animales, bueyes, cabras, corderos, palomas...] agradables a Dios por Jesucristo.

Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal ***piedra del ángulo, escogida, preciosa***; y el que creyere en ***ella*** [las versiones modernas ponen Él en vez de ella, cambiándole el género], no será confundido.

***Ella*** es pues ***honor*** a vosotros que creéis: mas para los ***desobedientes***, ***la piedra que los edificadores reprobaron, esta fue hecha la cabeza del ángulo*** [en la nueva Torá Cristiana];

Y ***piedra de tropiezo, y roca de escándalo*** a aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados.” (1ª Pedro 2:4-8. Biblia del Cántaro, 1602)

Obviamente, el sexo es una “piedra viva”, es la “Piedra del ángulo”, que da “honor” a los que en ella creemos, o como dice el profeta Isaías (28:16):

“Por tanto, así ha dicho el Señor Jehovah: “He aquí que yo pongo como cimiento en Sión una piedra, una piedra probada. ***Una preciosa piedra angular es puesta como cimiento.***”

## 2.- PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO

La sexualidad es sin duda el cimiento, el fundamento, el germen, la semilla de toda sociedad.

Para los desobedientes es piedra de tropiezo y roca de escándalo; empero, para los que creemos en ella es escogida y preciosa, y no seremos confundidos.

Por eso el bendito Apóstol Pedro, inmediatamente, en el siguiente capítulo de su primera Epístola, nos dice:

“Vosotros maridos, semejantemente, habitad con ellas *según ciencia* [γνῶσιν, gnoósin, “conocimiento” en el original griego] dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a herederas *juntamente* de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.” (1ª Pedro 3:7. Biblia del Cántaro, 1602)

Así que el pícaro dicharacho popular que dice “Dios dijo creced y multiplicaros, pero no dijo cómo”, es falso de toda falsedad... Pues *sí nos dijo cómo multiplicarnos*, y lo dijo por boca de Moisés en Levítico 15... *Ésta es la “CIENCIA” de la que habla el Apóstol Pedro.*

Por cierto, en las *versiones modernas de la Biblia Reina-Valera*, se omite que las mujeres son herederas “*juntamente*” de la gracia de la vida; es decir, junto con el varón.

No se necesita ser erudito para comprender que con esta omisión se pretende de alguna manera exonerar al varón como responsable *conjunto o solidario* de la gracia de la vida. ¡Traduttore traditore!

Así pues, se notan de nuevo las inclinaciones para desechar la *piedra del ángulo, escogida, preciosa*, de la limpieza sexual, de esa “ciencia” de la que habla el Apóstol Pedro, que los edificadores desearon desde antes de la venida del bendito Redentor del Mundo.

Por eso la *piedra angular fue puesta como cimiento* en Sión, pues *es el único pueblo* cuya Ley (Levítico 15) establece abiertamente la regla formal y expresa de “evitar la emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen” en las relaciones de pareja.

Esta regla era secreta para sacerdotes e iniciados en otros pueblos, una especie de *secretum secretorum* (secreto de los secretos), que sólo se comunicaba a los que ya habían pasado las terribles pruebas del auto-dominio de su lujuria.

Sólo los taoístas chinos conocían desde el principio esta clave y la enseñaban, aunque no está expresamente en su libro sagrado, el Tao Te King.

- Pero *veamos cómo se desechó la piedra preciosa* cabeza de ángulo que fue puesta como cimiento en Sión, desechamiento que reclama nuestro amado Señor Jesucristo de los edificadores, es decir, de los *cohanim*, los levitas o sacerdotes judíos.

*La Torá Vayikrá* (Levítico) *con el comentario de Rashí* (acrónimo de *Rabí Shelomo ben Itzjak*; Troyes, Francia 1040-1105), es una obra post-talmúdica que reitera las tradiciones talmúdicas y pre-talmúdicas.

Después de aceptar que Levítico 15:2 se refiere a la emisión de semen, dice:

“Y su interpretación midráshica es la siguiente: el versículo precedente enumera dos percepciones de una emisión y lo llama “impuro”, puesto que se declara: «Cualquier varón que tenga una emisión de su carne, su emisión es impura.» Y el segundo versículo enumera tres percepciones de una emisión y lo llama “impuro”, como se declara:

«Esta será su impureza por su emisión: ya sea que su carne emane su emisión o ya sea que su carne esté obstruida a causa de su emisión, esa es su impureza.»

¿Cómo se pueden reconciliar estos dos versículos aparentemente contradictorios? La respuesta es que ***SE PRECISAN DOS EMISIONES para que el hombre adquiera el estado de impureza, Y LA TERCERA le obliga a traer una ofrenda para purificarse.***

Así que el versículo segundo de Levítico 15, que declara inmunda toda — cualquiera— emanación de simiente, se tuerce y resulta ser que se requieren ***dos emisiones***, para que exista impureza, e incluso es hasta ***la tercera emisión*** cuando existe la obligación de purificarse. Ahora sí que, ¡Qué barbaridad!

Más aún, veamos el comentario de Rashí al versículo 18 del capítulo 15 de Levítico (Vayikrá), sobre la expresión

*“Deberán lavarse en agua. Constituye un decreto del Soberano\* que la mujer se vuelve impura por medio de la unión sexual.*

[\*Es decir, un decreto de Dios cuya razón no es evidente para la comprensión del ser humano.]

Y la razón de esta ley no se debe a la impureza de quien toque el semen, ya que ***el contacto con el semen por medio del coito es un contacto de las partes ocultas del cuerpo y dicho contacto es, en sí mismo, PURO.***

Así que, de esta manera lo que es “impuro” según el texto original, después se vuelve “puro”... ¡Qué barbaridad!, de nuevo...

Y el comentario “moderno” al comentario de Rashí, va aún más allá:

*“Es decir, no es que la mujer se vuelve impura por el hecho de que sus partes íntimas tocan el semen masculino durante la unión sexual, puesto que dicho contacto no causa impureza; solamente el contacto físico del semen con partes visibles y expuestas del cuerpo causa impureza.*

De igual modo, no es que la mujer se vuelve impura porque su marido la tocó después de que hubo eyaculado, ya que cuando un hombre emite semen (baal kéri) se convierte en “fuente primaria de impureza” (rishón letumá) y no podría transmitir impureza a otro ser humano.

Por lo tanto, ***no es el contacto físico con el semen*** de ningún modo el que causa la impureza de la mujer, ***sino el acto sexual mismo*** (Séfer ha Zikarón).” —

????

Reconocemos nuestra limitación para comprender estos últimos “razonamientos”...

Pero lo que sí queda claro es que la palabra original de IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés en el siglo quince antes de Cristo, fue modificada y alterada desde antes de la venida de Jesucristo, y continúa siéndolo hasta la fecha...

***¡Bendita sea la rebeldía de IESHÚA EL CRISTO***, nuestro Señor, que reclamó a los rabinos haber desechado la Piedra Angular, y revivió su prístina pureza haciéndola cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana!

### 3.- LA CRUZ DEL MATRIMONIO CRISTIANO

Desde antes de la venida de Cristo, la cruz simbolizaba la ***unión de lo masculino con lo femenino, lo positivo con lo negativo...*** La rama vertical representaba lo masculino y la horizontal lo femenino.

También significaba los cuatro rumbos del mundo o del cielo (Norte, Sur, Este y Oeste), que de rigor nos dan la bendita cruz.

La cruz más común y general que existe en el mundo es la que se forma con la unión sexual...

Así hombre y mujer forman cruz al unirse íntimamente; también así se cruzan los animales en el campo y se experimentan por los criadores las cruzas de razas, etc.

Por tanto, siguiendo el simbolismo de la naturaleza, la cruz que el Cristo nos invita a tomar en su Triple Camino de Liberación, esa cruz del Cristo, no sólo es simplemente de expiación y muerte.

Sino que también es signo inequívoco de **creación, sexualidad, resurrección, generación, fecundación, reproducción**, etc. Es sin duda uno de los signos de fecundidad más antiguos de la humanidad...

Y encontramos cruces anteriores a Jesucristo en India, Persia, Babilonia, Medio Oriente en general, Egipto, China, Grecia, Europa en general, y desde luego en América.

Eran tan abundantes las cruces que encontraron Hernán Cortés y sus soldados —incluso dentro de los templos— desde su primer contacto con los indígenas en Yucatán y conforme iban subiendo al norte costearo por el Golfo de México —hoy estados de Campeche, Tabasco y Veracruz—, que lo primero que fundó fue la “Villa Rica de la *Vera Cruz*” (hoy puerto de Veracruz).

Es decir, la Villa Rica de la “*Verdadera Cruz*”, seguramente para distinguir la cruz cristiana de las muchas cruces “falsas” de los nativos, sobre todo de Yucatán. Don Bernal Díaz del Castillo, da cuenta de estos hechos.

Mas la cruz que nos importa, **es la clave** que nos dio el bendito Redentor del Mundo, resumida en **la Cruz del Matrimonio Cristiano** que debemos tomar todos los días, con la debida limpieza sexual, así seguimos **la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**, que nos lleva a la cristificación (Mateo 16:24, Marcos 8:34, Lucas 9:23).

Y esa bendita Cruz del Matrimonio Cristiano, es nada menos que la *Piedra cabeza de ángulo*... aquella que los edificadores desecharon. Es la clave de la formación del Cristo en nosotros.

Dice el Apóstol Pedro: “Vosotros también, como **pedras vivas**, sed edificadas una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer **sacrificios espirituales** [sin sangre ni violencia], agradables a Dios por Jesucristo.” (1ª Pedro 2:5)

Simbólicamente, es la misma **Piedra Ungida de Jacob**, la piedra angular de la limpieza sexual en todos los órdenes: físico, mental y social...

Por eso *Jacob* pudo triunfar en todas las pruebas que el ángel le puso —y no la lucha o pelea, como otros interpretan— y así cambió su nombre a *Israel*: “*Triunfante en el Señor*”.

Esa bendita Enseñanza de la pureza amorosa, la piedra limpia, “ungida”, fue incomprensida, ocultada y rechazada por los edificadores religiosos y gobernantes de las distintas sociedades que conocieron —y estaban obligados a practicar— el capítulo 15 de Levítico. Por eso el bendito Apóstol Pablo, dice en 1ª Corintios 1:18:

“Porque **la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros [que evitamos la emanación o derramadura de simiente], es **potencia de Dios**.”

Y no obsta lo dicho en Efesios 2:20: “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, **siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.**”

Es decir, es el principal fundamento “entre los apóstoles y profetas”.

Y si se refiere al propio Jesucristo, también se refiere a **su Enseñanza** —que le está ligada— de tomar la cruz del Matrimonio Cristiano con pureza sexual, seguir *la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO*, pues así nace el Cristo dentro de nos...

#### 4.- CRUZ DE RESURRECCIÓN

La Cruz del Cristo es de **Resurrección**: primero mueren nuestros “pecados del alma”, nuestros delitos y defectos... Es la muerte del Satán interior, el afamado “sí mismo” y sus siete hijitos, los pecados capitales.

**El “sí mismo” es sacrificado con el fuego combinado del Espíritu Santo y su bendita esposa la Madre Divina**, en el Altar de la Pureza Sexual, y así se produce el *renacimiento o Resurrección de las virtudes opuestas*.

Busquemos que nuestro Padre que está en secreto se manifieste y cristalice, así como ahora le permitimos al enemigo secreto que lo haga...

**Hay que sacrificar al Satán interior en el Tabernáculo de la pareja cristiana, y así recuperar la luz** que nos tiene robada desde el principio, esas virtudes opuestas, esos valores excelsos de la conciencia, de la Chispa Divina dirían en la India.

La auténtica Cruz de Resurrección del Cristo, es la Cruz del Matrimonio Cristiano, la **CRUZ DEL HOGAR CRISTIANO**, donde además de la muerte del “sí mismo” y de darnos la alegría de la resurrección de los valores más excelsos, encontraremos **la cristalización del amor sublime de Dios dentro de nosotros**.

Es una bendita Cruz de la alegría y la abundancia de la vida, sustentada en el **equilibrio del Fiel de la Balanza**. Es alegría y es Justicia.

Sólo con la limpieza sexual que ordena IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, con ese auto-domino y sublimación de nuestra energía creadora, puede el ser humano encarnar *dentro* de su persona a la Justicia Divina, con su bendito *Fiel de la Balanza*. El que tenga oídos para oír que oiga, por favor...

Esto nos recuerda las palabras del sagrado Redentor del Mundo:

“Venid a mí todos los que estáis *trabajados y cargados*, que yo os haré descansar.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y *aprended de mí*, que soy **manso y humilde de corazón**; y hallaréis descanso para vuestras almas.

Porque **mi yugo es fácil, y ligera mi carga.**” (Mateo 11:28-30)

En verdad que es fácil su yugo y ligera su carga, pues simplemente se trata de **“amar con intensidad a nuestra pareja cristiana”**, con sexualidad pura y sublime, según nos lo enseñó y ordenó el bendito Padre celestial de nuestro Señor Jesucristo, en Levítico 15.

Por eso son **cónYUGes**, porque tienen el bendito “yugo” matrimonial, que nuestro amado Señor Jesucristo nos facilita llevar, con la limpieza sexual de la Cruz Cristiana.

Para llegar a ser *manso y humilde de corazón*, se necesita **perdonar a los demás**; no ser resentido, rencoroso, vengativo, cruel, de mala entraña...



Es decir, eliminar los “sí mismos” que impiden la mansedumbre, como son el orgullo, la auto-importancia, la mala voluntad, el amor propio herido; en fin, los múltiples defectos que forman la falsa personalidad que tenemos.

Una personalidad diabólica —con los 7 pecados capitales entronizados— disfrazada con baños de pureza, totalmente opuesta a la divina personalidad del Cristo...

De quien debemos aprender a ser *mansos y humildes de corazón*, y a eso nos convida claramente al “*negarnos a sí mismos*”.

También es fácil su yugo y ligera su carga, porque no se necesita ser Doctor en Filosofía o Derecho, para darse cuenta cómo se manifiestan esos inquietos y perversos “*sí mismos*” dentro de nosotros...

***Los que debemos negar, según nos invita el Cristo...***

No se necesita ser supersabio ni tener maestrías y doctorados para auto-observarnos y auto-analizarnos.

Cualquiera puede saber si se dejó llevar por la ira o la soberbia, o la lujuria y la pereza, o la gula, o la envidia y la codicia.

O ***si los demás nos dominaron*** a través de nuestros vicios, etc., etc.

Con estas claves, triunfó *Jacob* en las pruebas rigurosas que el ángel le puso, cuando “ungió su piedra”, y así cambió su nombre a *Israel*, que significa “*Triunfante en el Señor*”.

Seamos *verdaderos israelitas*, es decir, “Triunfantes en el Señor”, con sustento en ***la piedra ungida de la pureza sexual***, que IEHOVÁ Adonay ordena en Levítico 15.

Sólo así pasaremos las pruebas que nos dan el *triunfo* sobre nosotros mismos, como recompensa del Señor tanto para judíos como para nosotros los cristianos, herederos de esta sabiduría.

Recordemos que ***el Cristo respeta a su Padre celestial*** —IEHOVÁ Adonay— ***y sus reglas de pureza sexual***, por eso nos convida a tomar la simbólica Cruz cuando entrega su Nueva Torá.

El cumplimiento de la Ley en Levítico 15, renueva además las células cerebrales, pues la teoría de Don Santiago Ramón y Cajal, que nacemos con un número inmodificable de neuronas que se van desgastando, ya fue desechada, acreditándose técnicamente la posibilidad de reproducirse...

¡He aquí el método reproductivo neuronal, restaurador y revitalizante de nuestro cerebro, dictado por el bendito Padre celestial de Jesucristo!

Esta es ***la verdadera y auténtica castidad, donde se ejerce el derecho al sexo y el deber de la limpieza en su práctica***, donde los dos polos de la naturaleza se unen amorosamente en una *vibración superior*.

Con todo respeto, pero el *celibato* —aún cuando se siga de corazón— o la simple privación sexual, *no constituyen castidad*, **LA VERDADERA CASTIDAD** está claramente descrita en el **capítulo 15 del libro de Levítico** del Antiguo Testamento.

Y no hay nada que conmueva estas maravillosas palabras, dichas por IEHOVÁ Adonay a través de la boca de Moisés.

## 5.- INTERPRETACIÓN LITERAL Y SIMBÓLICA

No cabe duda que IEHOVÁ Adonay formalmente le prohíbe al hombre la “*emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen*”.

Y este texto, expreso en Levítico 15:2, 16, 18, 31, 32 y 33, **admite directamente la interpretación literal**, que coincide tanto en la forma como en la sustancia, pues se refiere a **un hecho concreto de la naturaleza, de la fisiología del hombre**.

Sin embargo, **hay otros pasajes del capítulo 15 de Levítico que admiten interpretación simbólica**, como la sanción por el comportamiento sexual indebido: “*será inmundo hasta la tarde*”.

Esto puede significar que la tarde es tanto donde termina el día, como el cierre del ciclo o de los ciclos, o de las etapas de la vida, etc.

En una interpretación simplista —que tanto gusta a los dogmáticos— podría pensarse que basta y sobra lavarse con agua para “liberarse” de la prohibición de derramar el semen establecida por IEHOVÁ.

En tal caso, pues estaríamos —casi— todos los días “limpiándonos”.

Entonces **sería inútil la prohibición de Iehová** y no pararíamos de limpiar nuestras personas, ropas, camas, sillas, monturas, etc., de seguro **viviríamos para eso...**

Las aguas de limpieza son las que menciona el Cristo en Juan 3:5-7 y 4:14. El que tenga oídos oiga, por favor.

También las *tórtolas o palominos* (pichones) que deben ofrendarse, tienen interpretación simbólica, puede tratarse del **desprendimiento de algo que mucho apreciamos**, o bien, hacer oraciones y arrepentimientos tan bellos como las aves.

Mismo sentido cuando debemos hacer del *uno expiación y el otro holocausto*, baste ver el diccionario.

Obviamente, las purificaciones con agua —la persona, ropas, camas, sillas, etc.— y ofrecer las tórtolas o palominos, serían casi imposibles hoy día.

Sin embargo, Dios no dio su orden de lavarnos en todos los casos de impureza, sólo para los de esa época, sino para todas las épocas, y podemos buscar la purificación con las *ofrendas espirituales*, debemos asearnos también moralmente...

Y además debemos lavar nuestra carne en las “**aguas vivas**” “**siete días desde su purificación**” (Levítico 15:13), que tiene un simbolismo extraordinario tanto en cábala como en alquimia...

Reiteramos que son las mismas **aguas seminales**, las aguas de vida —vivas— que menciona el Cristo en Juan 3:5-7 y 4:14.

La limpieza, “lavado o purificación”, proviene de la conservación de esas mismas aguas genésicas sublimadas por el fuego del Espíritu, que permiten la Gran Creación en nuestro interior —o micro-cosmos— en esos simbólicos 7 días, y que hacen brillar los 7 espíritus delante del trono y redimir las 7 iglesias apocalípticas dentro de nosotros mismos...

Obviamente, no falta quien afirma que la impureza sexual no es pecado... Entonces, ¿para qué sirven las purificaciones, los holocaustos y sacrificios en la tradición de Israel, si no es para perdón de los pecados?

- Pero un hecho sí queda claro: **Todos estamos contaminados de la impurezas sexuales**, sea porque las hemos hecho, o porque tocamos a los impuros o nos sentamos donde ellos, etc., etc.

Es claro también, que para IEHOVÁ Adonay, la impureza sexual genera vibraciones —o “vibras”, dicen los jóvenes— densas, opuestas a la limpieza que Él ordena, y por tanto, lo que tocamos se contamina, se impregna.

Sin embargo, la práctica continua del sexo sin “*emanación*”, “*derramamiento*” o “*derramadura*” de simiente, ***nos otorga protección frente a la contaminación general*** de este mundo traidor.

En efecto, se hace holocausto o expiación para el perdón —como en todo rito— en el “***Tabernáculo del sexo***”; y hay ofrenda de pureza, de la limpieza que reclama IEHOVÁ Adonay para ser servido y satisfecho conforme a su Ley.

Pues de no ser así, es tanto como *negarle la eficacia a la norma*, a la Ley, toda vez que ***si se cumple con la Ley Divina de Levítico 15***, obviamente ***se tiene el amparo y la protección del Legislador***, en el caso IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón.

## 6.- FORNICACIÓN Y ADULTERIO

Merece especial interpretación simbólica el texto, cuando IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón —con dos testigos o mensajeros—, es muy enfático en *el respeto de su Tabernáculo*, de su Altar, en Levítico 15:31,

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ***ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.***”

Se está ordenando apartar a los israelitas de las *inmundicias sexuales*, descritas en el propio capítulo 15 de Levítico (2, 16, 18, 32 y 33), que de eso trata precisamente todo el capítulo.

Y así evitarán morir a causa de tales inmundicias, sea por castigo directo de IEHOVÁ, o bien, por las enfermedades consecuencia de las inmundicias sexuales, también su castigo.

Puesto que han estado *ensuciando el Tabernáculo* de IEHOVÁ Adonay, *que está entre ellos*.

La expresión “***entre ellos***”, es enfáticamente referida a la *inmundicia sexual*, al *contexto sexual*, dentro del versículo 31, o artículo 31 de la Ley de Dios en Levítico 15.

No se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado “*de Reunión o del Testimonio*”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas judías y su comportamiento sexual inundo, pues ensucian su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas.

Se reitera: No se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso, en los versículos 14 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Mientras que en el versículo 31, habla del ***también bendito Tabernáculo que está “entre ellos”, entre las parejas***, entre los matrimonios de los hijos de Israel.

Esto quiere decir que el Tabernáculo —el Altar de IEHOVÁ— está en medio, *entrambos cónyuges, en su interrelación de ambos, en sus genitales propiamente; en su sexualidad...*

Pues si se ensucian sexualmente también deben limpiarse sexualmente con las reglas de Levítico, que para eso son. Recordemos que los israelitas consideran a su casa su templo, por eso la mujer no necesita asistir a la sinagoga, pues oficia en su templo; y entre la pareja está su Altar de IEHOVÁ.

Luego entonces, **en el sexo está el Tabernáculo íntimo o interior** — microcósmico, podríamos decir— del bendito Creador, ahí está su Altar...

Ahí crea y vuelve a crear. Y así *Malkuth (Maljút)* se sublima en *Yesod* y cristaliza en *Hod (Jod)*, como siempre ha sido y será...

Y en ese Altar interior, particular, se genera la vida, y la vida en abundancia... ***Y se hacen ofrendas o sacrificios espirituales***, como dice el bendito Apóstol Pedro (1ª Pedro 2:5), tales como adoraciones, alabanzas, arrepentimientos y renunciaciones, y ***sacrificios específicos de nuestros muchos vicios o defectos...***

Es más, los únicos animales que se sacrifican en ese Altar, son nuestros “*sí mismos*”, tales como la orgullosa ira, la altiva intolerancia, la rabiosa soberbia, la pereza y su negligencia, la ponzoñosa envidia, la persistente lujuria, etc., etc.

En este sentido la Cruz sí es símbolo de muerte, ***con la limpieza de la Cruz sexual va muriendo la bestia...***

Además, evitaremos morir por ensuciar *el Tabernáculo que está entre los cónyuges*, es decir, ***podremos alcanzar resurrección, si seguimos las técnicas de Levítico 15...*** Siempre estamos evadiendo nuestras responsabilidades, impurezas y pecados.

Debemos pues, evitar las inmundicias sexuales para que el Tabernáculo no se siga ensuciando, y con la práctica de la pureza sexual lo vayamos limpiando poco a poco...

Así iremos eliminando sistemáticamente todas esas impurezas, u “*obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia [sodomía, incesto, bestialidad, etc.], disolución [prostitución, burdelear]*” (Gálatas 5:19).

Esta observación del Apóstol Pablo, claramente *diferencia la fornicación del adulterio*, lo mismo que Jesucristo en Mateo 15:19 y en Marcos 7:21.

Indudablemente, ***ni el Apóstol ni el Señor identifican la fornicación con el adulterio***, como muchos pregonan.

Por tanto, en una interpretación sistemática, se evidencia que ***la fornicación*** es la emanación o derramadura de simiente en general, con rito o sin él, pues ensucia el Tabernáculo de IEHOVÁ.

Y ***el adulterio*** es la relación sexual con alguien que no es su cónyuge o es cónyuge de alguien más, *haya emisión de simiente o no*.

Fornicar, del latín *fornicari*, significaba en Roma irse a burdeles, tener trato con prostitutas, y por lo visto, al traducir al latín no se encontró otro término más adecuado para esa especial *inmundicia sexual* de la “*emanación de simiente*”...

O bien, ***ya comenzaban a ocultarlo también en latín.***

En Ezequiel 16:15 y 23:8, 19 y 20, vemos que fornicación se vincula con la idea de derramar algo, o sea el semen:

“Y no dejó sus fornicaciones de Egipto: porque con ella se echaron en su mocedad, y ellos comprimieron los pechos de su virginidad, y ***derramaron sobre ella su fornicación.***” (Ezequiel 23:8)

“Mas confiaste en tu hermosura, y fornicaste a causa de tu nombradía, y ***derramaste tus fornicaciones*** a cuantos pasaron; suya eras.” (Ezequiel 16:15)

La Septuaginta, utiliza el verbo griego *pornéia* para fornicar, derivado de *pórnos*, y a su vez de *pérnemi*, “venderse, prostituirse”, de donde *porné* “prostituta”.

Ahora bien, si como dicen —casi— todos, fornicación es tener sexo fuera del matrimonio, pues ***están definiendo repetidamente al adulterio***, y no se trata necesariamente de “burdelear”.

Por alguna seria y prudente razón —en tema tan delicado— ***nuestro Señor Jesucristo diferencia claramente la fornicación del adulterio*** (Mateo 15:19 y Marcos 7:21), lo mismo que el Apóstol Pablo.

Y estos dos grandes Señores cabalistas, eruditos y expertos en la Torá, obviamente ***no iban a ignorar las reglas muy formales de Levítico 15***, Libro que fija las normas específicas del comportamiento sexual de los israelitas.

Por tanto, se prohíbe el adulterio porque ***puede ser con o sin derramamiento de semen***.

Basta y sobra que alguno esté sujeto al matrimonio para que se configure el adulterio.

Y se prohíbe la fornicación en los demás casos, es decir, donde hay emanación o derramamiento de simiente, sea con prostitutas o no, *con mujer ajena o no*. Por eso está escrito:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que ***os apartéis de fornicación***;

Que cada uno de vosotros *sepa tener su vaso* [o copa, alegóricamente “genitales de la mujer”] ***en santificación y honor***;

No con afecto de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

No habla aquí el Apóstol de adulterio —pues cuando habla de éste lo especifica con todas sus letras— sino de **APARTAR LA FORNICACIÓN DE LAS PAREJAS CRISTIANAS**, para tener nuestro vaso, nuestra mujer, con *santificación y honor*, y no con concupiscencia...

Por tanto, la fornicación puede presentarse también dentro del matrimonio, y quien niegue la evidencia de tales textos, sencillamente merece nuestra más profunda compasión.

Tal interpretación se ratifica en Hebreos 13:4 “*Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; mas a los fornicarios y a los adúlteros juzgará Dios.*”

Esta es otra REGLA ESPECÍFICA PARA LOS MATRIMONIOS, donde ***de nuevo diferencia la fornicación del adulterio***.

Obviamente, la fornicación es la emanación de la simiente y no las “*relaciones extramatrimoniales*”, como interpretan casi todos, puesto que eso es adulterio con todas sus letras.

Mientras que ***la fornicación se refiere al lecho “con mancilla”***, es decir, con derramamiento de semen durante el acto sexual, donde normalmente se mancilla la cama, se mancha el lecho, violando la norma de Levítico 15.

Evidentemente, no se trata de “*relaciones extramaritales o extramatrimoniales*”, pues esto significa *adulterio*, también prohibido en el mismísimo versículo 4º (Hebreos 13).

Por eso el bendito Apóstol, habla de la fornicación como pecado contra nuestra propia carne, nuestro propio cuerpo:

“**Huid de la fornicación.** Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar [derrama simiente], contra su propio cuerpo peca.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, **queda descartada la interpretación tradicional** que define la fornicación como “*tener sexo fuera del matrimonio*”, que esto es adulterio, diferenciado claramente tanto por el propio Señor Jesucristo (Mateo 15:19 y Marcos 7:21) como por el Apóstol Pablo.

Incluso los solteros que tengan relaciones extramaritales, más bien cometen *disolución*, además de la fornicación —es decir, la emanación de simiente— que pudiera existir.

Además, queda en evidencia que la fornicación afecta directa e inmediatamente al Espíritu Santo, que está dentro de nosotros, pues somos su templo. **Es un pecado contra el Espíritu Santo...**

Se aclara que en Gálatas 5:19, **inmundicia** significa tanto como *sodomía, incesto, bestialidad, etc.* y el Apóstol la diferencia claramente de la fornicación en Romanos 6:19, y también la diferencia en 2ª Corintios 12:21 y la distingue en Efesios 5:3 y en Colosenses 3:5, etc.

En general, puede referirse a todo género de relaciones sexuales inversas o muy perversas.

La **disolución** mencionada en Gálatas 5:19, significa a todas luces *prostitución o burdelear*, y se ratifica el criterio en Romanos 13:13 y Tito 1:6.

En general, significa desorden sexual, como hasta ahora se conserva su semántica, es decir, “*relajación de vida y costumbres*”. Así también se desprende de Santiago 5:5,

“*Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis cebado vuestros corazones [engrosado, endurecido, no permiten la bondad del Padre] como en el día de sacrificios.*”

**La regla específica está en Levítico 15:2, y no hay nada que la conmueva...** Por más que intenten ocultar los hechos desde mucho tiempo antes de Cristo...

Pues para entonces ya habían ocultado y desechado la bendita *piedra angular de la pureza o limpieza sexual*, aquellos complacientes rabinos...

Por cierto, la propia **Vulgata** (382), a pesar de sus alteraciones vaticano-sixtinas, sexto-clementinas y demás, todavía conserva las reglas originales de Levítico 15:

«1. Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, dicens:

2. Loquimini filiis Israel, et dicite eis: **Vir, qui patitur fluxum seminis, immundus erit.**

16. Vir de quo egreditur **semen coitus**, lavabit aqua omne corpus suum: et immundus erit usque ad vesperum.

18. **Mulier, cum qua coierit** [→ se entiende «**cum semen coitus**»] lavabitur aqua, et immunda erit usque ad vesperum.

32. *Ista est lex ejus, qui patitur fluxum seminis*, et qui polluitur coitu,

33. et quae menstruis temporibus separatur, vel quae jugi fluit sanguine, et hominis qui dormierit cum ea.»

***Este texto ha sido alterado y adulterado, no ha sido respetado en las ediciones católicas modernas*** al traducir la Vulgata, salvo en la versión Nácar-Colunga (1940).

Alteraciones cometidas muy a despecho de ser su “Biblia Oficial” desde su primera edición en el año 382, ratificada en el Concilio de Trento (1545-1563).

Ergo, dichos editores modernos desestiman su versión más sagrada y oficial... De nuestra parte, sí respetamos —muy profundamente— este texto latino.

Y desde luego, tendremos el auxilio de las Jerarquías divinas o angelicales ***encargadas de aplicar la bendita Ley...***

Todo está ordenado y jerarquizado en el cosmos. Todos los ángeles —por llamarle de algún modo a esas Potencias o energías cósmicas— ejercen su función matemáticamente en el cosmos infinito (Job 38:4-7; Hebreos 1:14)...

Es una especie de Programa Maestro totalmente perfecto...

Las únicas imperfecciones somos unas células auto-agresivas que nos damos en llamar hombres, por eso la Naturaleza hace sus purgas, diluvios, temblores, etc.

Mas la evidencia no se puede negar: ***Todo en el orden del cosmos es matemáticas puras y perfectas...***



## Capítulo VI

# LA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO

“El que tiene mis mandamientos, y *los guarda*, aquél es el que me ama.”

Juan 14:21

### 1.- INTRODUCCIÓN

La fuerza que Dios nos da —que depositó en nosotros desde EL PRINCIPIO— quiere manifestarse, y requiere poder para hacerlo...

Con justa razón nos decía Don José Ortega y Gasset, que el castellano refrán “querer es poder”, está errado, debe ser “*querer es hacer*”, pues querer es poder está todavía en potencia (puede ser), mientras que querer es hacer está en acto (fue hecho).

Mas el “poder” como fuerza actuante e impulsora que Dios puso en nuestros corazones, busca Justicia, busca aplicar y encarnar la Ley Suprema, la Ley de Dios.

Pues la fuerza sin control lastima, daña a los demás y a nosotros mismos, daña la Naturaleza a la Creación de Dios.

**La Fuerza de Dios** —potencia, vida, vitalidad, energía espiritual— **busca la Justicia de Dios, y la Justicia busca el Equilibrio de Dios**, el bendito *Equilibrio del Fiel de la Balanza*: Rigor (derecha), Misericordia (izquierda) y Equilibrio (centro)...

Por eso la Creación entera se genera, se procesa (evoluciona-involuciona), transforma, transmuta, descansa y se renueva, por gracia de las **Tres Fuerzas cósmicas**.

Fuerzas sagradas y universales, conocidas como Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo —los sefirot **Kéther, Jokmá y Biná**, de la cábala hebrea, 1º, 2º y 3º Logos, según los neoplatónicos, etc.

Todo se genera y se procesa por ese bendito número (3) **TRES**: positivo-negativo-neutro, masculino-femenino-neutro, padre-madre-hijo, vida-muerte-regeneración, tesis-antítesis-síntesis, entropía-negentropía-equilibrio...

*El cosmos entero descansa en el Equilibrio de esas tres fuerzas*, y para lograrlo está **la Ley Cósmica**, emanación consustancial del Altísimo.

Pues sin Ley —material, energética y espiritual— no hay orden, ni cosmos, ni nada...

### 2.- LEY DE CAUSA Y EFECTO

Destacada ley, es la de **causa y efecto**, por ella operó la Creación... Causa Primera o eficiente=Dios; efecto=la Creación. Esta ley aplica en lo infinitamente grande y en lo infinitamente pequeño...

Obviamente, también aplica a nivel individual, humano, en las **tres dimensiones: material, energética y espiritual**. Si no te cuidas (causa), enfermas o mueres (efecto); si no conservas tu energía —física, psíquica, anímica— sucede lo mismo; si no cuidas y conservas tu Espíritu, pierdes la comunicación con tu Padre que está en secreto y con el Padre celestial.

Y el que a hierro mata a hierro muere... y allí será el lloro y el crujir de dientes... Causa y efecto...



Atraemos amablemente su atención sobre el **Amor a Dios y al prójimo, como otra virtud** —la Séptima (7ª)— **que quedó muy Sola, solísima**, y que no se ha podido rescatar y acompañar debidamente, en el uso de los “*dones y las gracias*” que nos fueron concedidos por la Reforma...

Y la APLICACIÓN de lo que “se entiende” por el sólo Amor de Cristo y de Dios, y su misericordia del Cristo y la Fe y la Gracia y la Literalidad bíblica, **NO nos han ayudado suficientemente como humanidad**.

Y lo mismo decimos de los opuestos cristianos ortodoxos romanos, con su *Sola Ópera* y su *Sola Lex* —por llamarles de alguna manera— basados en el Apóstol Santiago (el Justo) o Jacobo, hermano de Jesús (Santiago 2:17).

Pero para el —muy moderno y actualizado— caso del siglo veintiuno, **sigue igual de pobre la humanidad y muriéndose millonadas de congéneres, de prójimos**, que —según esto— tanto deberíamos amar... Lo mismo que en los tiempos de Herodes Antipas, Nerón o Calígula.

La verdad nos auto-engañamos, y nos fanatizamos, dogmatizamos, parcializamos, y proclamamos “**nuestra verdad**” *erga omnes* (a todo el mundo), la mayoría de las veces a sangre y fuego, tal como está la historia harta de estos hechos muy anti-cristianos...

Todo porque omitimos estudiar las causas, no vamos a **las raíces, que están y estarán siempre en el individuo** célula de toda sociedad. “*Cambiad al individuo si queréis cambiar la masa*”, nos decía rectamente el célebre Platón.

Pues si está mal el individuo, está mal la **familia**, que es la *célula que compone los tejidos* —de manera orgánica— en toda sociedad, desde que éramos tribus... Lo sabemos desde la primera clase de sociología o historia o ciencias sociales.

Pero no se necesitan maestrías y doctorados, para que “**nuestro hermano el hombre**” —compuesto mayormente por quienes en esta vida no tuvieron la suerte de ilustrarse— ya sea que viva en el monte o en Jerusalem, pueda comprender, quizá mejor que uno, *la fuerza social que es la familia*...

Así que **procurando renovarnos y reformarnos en Cristo**, seguimos su caritativa Enseñanza y buscamos sinceramente apoyar al individuo, la familia y la sociedad, impulsando **la práctica** de las Cinco Solas (<sup>1</sup> scriptura, <sup>2</sup> fide, <sup>3</sup> gratia, <sup>4</sup> Christus y <sup>5</sup> Deo gloria) **de manera conjunta y armónica**.

La verdad respetamos el criterio de que estas dos virtudes —incluso muchas más— están incluidas tácita o implícitamente en la teoría y práctica de las Cinco Solas, más no necesitamos que estén “tácitas” o “implícitas”.

Nuestra amable aportación, es que deben estar “**explícitas**” y en vez de 5 Solas **fundarnos en 7 Solas** (número sagrado de Jehová), porque bastante falta le hace a esta humanidad —en los tiempos acerbos que estamos viviendo— tener unas Solas maravillosas cómo son la **Caridad** y el **Amor a Dios y al prójimo**... *Amén*.

Virtudes de las cuales estamos **ayunos**, y por eso estamos como estamos, con una terrible involución-decadencia de esta pobre humanidad doliente...

Ni remotamente los imperios griego y romano llegaron a este punto o grado de degeneración —con armas para destruir 70 veces la tierra—, que estamos ahora presenciando en primera fila, en esta súper-moderna civilización, donde la Gran Ramera se mueve como pez en el agua, a la vista de todos, y le aplaudimos... *¡Ninguno diga que no haya pecado alguna vez en su vida!*

... Mejor veamos lo que el Apóstol del Cristo —nuestro Señor de todas las Perfecciones— nos dice sobre **la Caridad, aunque algunos traducen por “Amor”, y no hay contradicción**, pues la Caridad es Amor a Dios y al prójimo en acción pura:

“Si yo *hablase lenguas humanas y angélicas*, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese *profecía*, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y ***si tuviese toda la fe***, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy.**

Y si *repartiese toda mi hacienda* para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; no es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal;

No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad; Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

***La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;***

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [conoceremos y profetizaremos totalmente y no sólo en parte].

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [tenía necesidad de leche, los rudimentos], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [ahora como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio].

Ahora ***vemos por espejo, en obscuridad*** [como en el “Mito de la Caverna” de Platón]; mas entonces ***veremos cara a cara***: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia].

Y ahora permanecen ***la fe, la esperanza, y la caridad***, estas tres: empero ***la mayor de ellas es la caridad.***” (1ª Corintios 13:1-13, Biblia del Cántaro, 1602)

### 3.- LA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO

En definitiva, el ***Triple Camino de Liberación*** que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“*Quien quiera venir en pos de mí* [y por mi intermediación, hasta el Padre], ***niéguese a sí mismo*** [a su Satán interior], ***tome su cruz*** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] ***y sígame*** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24)

Este Triple Camino puede sintetizarse en la ***SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO***, a la que indiscutiblemente nos convida el Cristo con su maravillosa ***Cruz de dicha, amor y regeneración.***

En este sentido seguimos a nuestros hermanos hebreos, quienes dicen que ***su hogar es su Templo***, especialmente ***el Templo de la mujer...*** Por tanto, hay que respetar nuestro hogar porque es nuestro Templo.

Y si nosotros hacemos cosas infames en nuestro hogar, si damos una mala educación a nuestros hijos y les enseñamos cosas incorrectas, pecaminosas o inversas, o simplemente nos comportamos indecorosamente, o decimos palabras

ásperas y nos pasamos la vida criticando a los demás, *estamos faltándole el respeto a nuestra familia y a nuestro sagrado Templo Familiar.*

Y el Altar de ese templo está ubicado nada más y nada menos que en nuestra recámara, en nuestro lecho, donde oficiamos con nuestra amada esposa en el muy bendito y amoroso **Tabernáculo de Jehová**, en el **Tabernáculo del Dios vivo** (Levítico 15:31), realizando creaciones maravillosas en nuestro interior...

Así podemos los cónyuges hacernos realmente un solo Ser, una sola carne, tal como lo dijo Moisés (Génesis 2:24) y también el Cristo (Mateo 19:5). De cierto, ambos Señores se complementan...

Sabemos que **el Sendero del Hogar Cristiano** no es fácil... mas no es imposible; pues de no ser viable no lo hubiese enseñado Melquisedec a Abraham, ratificado por escrito en la Torá de Moisés, de nuevo pactado por el Salvador del Mundo y conservado y difundido por su Apóstol Pablo.

Si no fuera posible seguir este Matrimonio Levítico y ahora Cristiano, no hubiese sido entregado por tan dignos señores, y la Cruz Sagrada no brillaría en la resurrección del Cristo.

El Padre misericordioso no va a ponernos una tarea que no podamos hacer o una prueba que no podamos pasar...

Es irrefutable la importancia de **respetar nuestro Templo y su Altar Familiar**, si queremos seguir a nuestro Señor, el Cristo Jesús...

Y también seguir al Cristo Celestial o Universal brillando en el corazón de Moisés, cuando hace 35 siglos nos comunicó por escrito las reglas matrimoniales que agradan a Dios, a IEHOVÁ Adonay, prohibiendo las impurezas sexuales descritas prolijamente en el capítulo 15 de Levítico.

En nuestro **Templo Familiar** tenemos nuestra *Virgen Levítica*, nuestra *Sacerdotisa Cristiana*, nuestra *bendita Esposa*, y debemos honrarla —y viceversa las esposas— buscando siempre el equilibrio cristiano, ejerciendo la buena voluntad...

**La familia es la célula social** y todo aquello que afecte a la célula social afecta la sociedad.

Sin duda, las grandes culturas, las grandes sociedades de esta humanidad han caído en la decadencia, debido precisamente a la degeneración familiar, la eufemística “relajación de costumbres”. Porque **si la célula social está enferma se enferma toda la sociedad.**

Así pues, la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, la SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, **es la medicina para una sociedad**; medicina no sólo preventiva, sino curadora y regeneradora...

#### 4.- MEJOR PRACTICAR QUE CRITICAR

Por consiguiente, en vez de reírnos o burlarnos, o bien, rechazar, limitar o negar la eficacia de la Ley de Dios en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33), mejor practicamos la Ordenanza con fe, con fervor, y así cumpliremos contentos con la Ley...

Y seguramente nos daremos cuenta que después de convivir íntimamente con nuestra mujer, con toda aquella limpieza que ordena Levítico —evitando las impurezas sexuales prohibidas—, *no tendremos la necesidad de amanecer buscando ostiones* o alimentos ricos en proteínas para recuperarnos del desgaste sexual.

Recordemos la belleza de la cara de nuestra pareja —y de la nuestra— durante el maravilloso proceso del acto amoroso: está llena de vida y pujanza, lo mismo las demás partes del cuerpo...

Y cuando cometemos el error de violentar Levítico 15, derramando nuestra simiente, veamos cómo se demacra nuestra cara, pierde su vitalidad y belleza.

Al igual que las demás partes del cuerpo, que se debilitan. Y lo mismo sucede con la cara y cuerpo de nuestra pareja, si también comete el error...

Esto ya lo dijo Ovidio, el célebre poeta latino: ***“Post coitum omnia animalia tristia.”*** (Después del coito, todos los animales entristecen.)

Mejor conservemos esa belleza maravillosa que nos da IEHOVÁ Adonay, cuando mantenemos limpio su Tabernáculo, que está entre —los genitales de— los cónyuges.

Nada nos cuesta seguir esta norma dictada por IEHOVÁ Adonay, que permite además, evitar el adulterio, la fornicación y un sinnúmero de inmundicias...

Así como enfermedades físicas, psíquicas y sociales que afectan a la moderna sociedad de la misma manera que en los tiempos de Moisés, por allá en el siglo catorce antes de Cristo.

Por favor, no desechemos la Piedra de nuevo, olvidando que ***LA LIMPIEZA SEXUAL ES LA PIEDRA CABEZA DE ÁNGULO DE LA IGLESIA CRISTIANA.***

Y sin esa Piedra no se puede formar el Cristo en nosotros, tal como nos ruega con dolores de parto el Apóstol Pablo en Gálatas 4:19.

Por experiencia de vida, sabemos que normalmente ***si no hay corrección sexual del individuo, ninguna otra parte de su personalidad se va a corregir.***

Obviamente, el Cristo nunca se va a formar dentro de nosotros si practicamos las inmundicias sexuales, si no tenemos esa limpieza sexual que era preconizada desde los tiempos del Patriarca Moisés, y ratificada por el Apóstol Pablo:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: Es a saber *que os apartéis de fornicación:*

Que cada uno de vosotros sepa tener su vaso [o copa, o cáliz, o grál: alegóricamente “mujer”] ***en santificación y honestidad:***

***No con afecto de concupiscencia,*** como las gentes [gentiles] que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5. Biblia del Oso, 1569)

Y ahí sí que ***no será cambiada una sola tilde de la Ley,*** de la Torá, puesto que coincide directamente con el 6º y el 9º Mandamientos de la Ley de Dios.

Sin embargo, es tan penetrante la inteligencia de nuestro Señor el Cristo, que va aún más allá, puesto que también busca ***la pureza sexual de nuestros pensamientos y sentimientos:***

“Oísteis que fue dicho: No adulterarás: Mas yo os digo, que cualquiera que ***mira a una mujer para codiciarla,*** ya adulteró con ella ***en su corazón.***” Mateo 5:27-28

Así que la pureza sexual se define físicamente por una conducta omisiva o de no hacer, consistente en evitar la emanación o derramadura de simiente, según ordena Levítico.

Mas en ***la Nueva Torá o Ley del Cristo,*** la pureza sexual también atañe a la ***limpieza de nuestros pensamientos y sentimientos,*** pues claramente dice “***ya adulteró con ella en su corazón***”...

Y por ahí también se nos va la energía, emanamos inútilmente energía psíquica creadora y energía emocional creadora...

Para empezar, no podemos poseer a todas las mujeres que codiciamos, y si pudiéramos, pocos días de vida tendríamos.

Por eso es mejor verlas como hermosas flores que crea la Madre Naturaleza, sin codiciarlas. Y viceversa, las mujeres cristianas respecto de los hombres, deben evitar codiciarlos al mirarlos.

El Señor Buda decía que a la mujer deberíamos verla como hija si era menor, como hermana si de la misma edad y como madre si mayor, lo que el Apóstol Pablo confirma seis siglos después en su 1ª Epístola a Timoteo 5:2.

***Y no hay torcida interpretación que valga***, ante la evidencia y contundencia de las palabras de *Jesús, Iesús, Ieshúa o Yeshúa*, el bendito y muy amado Señor nuestro.

Por tanto, ***la pureza sexual cristiana es física, mental y sentimental o del corazón***, y sin duda podemos decir que ***espiritual***, ya que hay ritos para sublimar o purificar las energías creadoras —incluso para solteros— con sus bellas oraciones...

Todo lo cual es parte de esa “*sabiduría oculta*” reconocida por el bendito Apóstol Pablo en 1ª Corintios 2:7. Es parte de esos Misterios del Reino de los Cielos que es dado conocer a los Apóstoles, mientras que a los demás sólo en parábolas.

Y así también cobran vida sus palabras de nuestro amado Apóstol en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se va formando dentro de nosotros el Cristo, vestido con sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales,

***“para que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad”... “¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!”... Amén.***

## 5.- LA CRUZ DEL APÓSTOL PABLO

Podría decirse que el bendito Apóstol Pablo quizá no tomó su Cruz Matrimonial, por lo que expresa en 1ª Corintios 7:7-10:

***“Digo pues a los solteros y a las viudas, que bueno les es si se quedaren como yo”... “si no tienen don de continencia, cásense; que mejor es casarse que quemarse”.***

Así como lo expresado también en 1ª Corintios 7:7-25, 28, etc. Sin embargo, en 1ª Timoteo 4:3, predice que en el futuro ***los apóstatas***

***“que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia... prohibirán casarse”.***

Luego entonces, ¿dónde quedó su pretendida “apología” de la soltería?

Realmente sabemos muy poco de la vida de tan insigne Señor, ignoramos si para entonces estaba viudo, pues los varones israelitas de aquella época se casaban normalmente a los 18 años o antes.

A los 21 o 22 ya estaban solterones y eran mal vistos por la sociedad; con mayor razón un discípulo del Venerable Rabino Gamaliel (Hechos 22:3)...

Tampoco sabemos bien el contexto social y cristiano de la iglesia de Corinto en aquel entonces, para motivar tales palabras de apología de la —supuesta— soltería del Apóstol... Seguramente un desorden, como se desprende de ***la mismísima Epístola, dos capítulos antes:***

“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y ***tal fornicación cual ni aún se nombra entre los Gentiles***”. (1ª Corintios 5:1)

Después de esta terrible acusación, queda claro que ***no iba a promover los matrimonios entre los corintios***, como el matrimonio que tuvo con la mujer de su padre aquel supuesto cristiano, al que censura el Apóstol con estas fuertes palabras de reprobación; basta y sobra ese ejemplo...

Sin embargo, se nota el esfuerzo del Apóstol para que todos tengamos sensatez al tomar nuestra Cruz, permaneciendo solteros —***con continencia cristiana***— hasta encontrar la pareja apropiada, y el que de plano se esté quemando mejor que se case.

***No era la función del bendito Apóstol Pablo andar de casamentero, uniendo parejas***, mucho menos con los pésimos ejemplos de los supuestos cristianos de Corinto...

La bendita Cruz del Matrimonio Cristiano es algo muy serio, de mucha dedicación y limpieza física y psíquica.

Y no se trata de un matrimonio común, de parejitas ansiosas o desesperadas, para esas dice el Apóstol “*mejor es casarse que quemarse*”.

La sagrada ***CRUZ DEL MATRIMONIO CRISTIANO*** es algo muy íntimo, ***no es para andarse contando, son cosas muy personales***, y normalmente la gente no va a comprender, es mejor ***USAR SIEMPRE LA PRUDENCIA...***

No cualquiera puede comprender la rectitud y belleza de ***la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO***.

Pues como dice el Apóstol en 1ª Corintios 1:18, “***la palabra de la cruz*** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] ***es locura a los que se pierden***”, es decir, la gran mayoría.

Lo que sí resulta claro, es que el bendito Apóstol preconizó y evangelizó la Cruz, y seguramente la tomó e ***hizo grandes creaciones*** antes de quedar soltero, como quizá lo estaba en esa ocasión que escribió a los corintios.

De no haber tenido su Cruz, difícilmente hubiera poseído la preparación para ser arrebatado hasta el tercer cielo:

“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (*si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe*) ***fue arrebatado hasta el tercer cielo***.” (2ª Corintios 12:2)

Sin embargo, no se envanece: “*De este tal me gloriaré* [de su parte superior: alma o espíritu], *mas de mí mismo nada me gloriaré, sino en mis flaquezas*.” (2ª Corintios 12:5)

Si nunca hubiera tomado su Cruz Sagrada, jamás nos hubiera entregado esa maravillosa Cátedra de Alquimia, que nos regala ***precisa y exactamente en 1ª Corintios***, capítulo 15...

Y el que tenga oídos para oír que oiga... y compruebe por sí mismo.

• ***De ninguna manera aceptamos que nuestro amado Apóstol Pablo sea “el eterno enemigo de las mujeres”***, como dijera George Bernard Shaw; una especie de “*gran misógino*” desde los orígenes del cristianismo.

Alguien con un tierno corazón, ***lleno de la caridad y del amor del Cristo***, de cierto no es ese misógino y solterón empedernido que nos quieren hacer creer.

Como ya dijimos, se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años, y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y enseñanza del propio

Jesucristo, al que también muchos quieren involucrar en la misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta...

Pero sí constan y se evidencian las “interpretaciones”, alteraciones, modificaciones e “interpolaciones” de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros como del Maestro Pablo en **sus enseñanzas centrales**, totalmente contradictorias con las expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir. *Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto...*

Pero no se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora **Junia** como “**insigne en el apostolado**” (Romanos 16:7), que aquél —copista o seudo-discípulo— que afirma “**no permito a la mujer enseñar**”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; **no hay varón, ni hembra**: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” (Gálatas 3:28)

## 6.- MIRIAM DE MAGDALA

Es falsa la soltería atribuida a nuestro Señor Jesucristo, preconizador y evangelizador de la Cruz Matrimonial (Mateo 16:24), pues **ni un solo versículo de la Biblia dice formal y expresamente que fuera soltero**, son puras suposiciones de los ortodoxos para justificar el celibato obligatorio...

Así que nada nos consta, salvo en los evangelios de los heterodoxos, como el “**Evangelio de María Magdalena**”, escrito entre los años 30 y 180, es decir, los eruditos siguen discutiendo su datación.

De éste y otros evangelios se desprende la relación estrecha del Salvador con *Miriam de Magdala*, que no la prostituta, adúltera y endemoniada que nos han querido hacer creer.

Como si fuera la primera y única Miriam que existía en Judea, o la única de Magdala...

La primera Miriam (Márium o María) que registra la Biblia es la hermana de Moisés y Aarón, y es nombre egipcio que significa “amada de Amón”, el Padre de todos los dioses; es decir, “**amada de Dios Padre**”, ampliamente difundido en todas las tribus de Israel.

Y si fuese la Magdalena como nos cuentan, ¿qué mayor muestra de arrepentimiento y de corrección podemos tener?

Son cosas personales, familiares del Señor Jesucristo. ¿Qué nos importa, si siendo así pecadora la perdonó y la salvó?

Pero si de inmediato buscan ensuciar a los seres amados del Señor de todas las Perfecciones, cada vez que se encarna...

Como efectivamente sucedió desde la homilía no. 33, que en **el año 591 dijo el papa Gregorio I** (el Magno o San Gregorio).

Y a partir del momento se le identificó con la mujer adúltera a la que Jesús salva de la lapidación (Juan 8:3-11), o con la mujer que unge con perfumes los pies de Jesús y los seca con sus cabellos (Mateo 26:6-13). O bien, aquella que tenía los 7 demonios expulsados por el Señor (Marcos 16:9), etc.

En fin, fue identificada como **adúltera, prostituta y endemoniada**.

Por cierto, esos 7 demonios son simbólicos y representan los 7 pecados capitales: codicia, ira, gula, lujuria, orgullo, pereza y envidia, y los afines o derivados o variantes que les siguen...

Es decir, el señor la purificó de esos pecados, de los que están hartos y saturados quienes denuestan a tan digna Señora.

Ahora bien, los fragmentos griegos del "*Evangelio de María Magdalena*" (papiro Rylands 463 y papiro Oxyrhynchus 3525), coinciden con el fragmento copto (Berolinensis Gnosticus 8052,1), en el siguiente pasaje:

"Leví [el Apóstol Mateo] dice a Pedro: «Siempre tienes la cólera a tu lado [le cortó la oreja al soldado que iba a aprender al Señor], y ahora mismo discutes con la mujer enfrentándote con ella.

***Si el Salvador la ha juzgado digna***, ¿quién eres tú para despreciarla?

De todas maneras, ***Él, al verla, la ha amado sin duda***.

Avergoncémonos más bien, y *revestidos del hombre perfecto*, cumplamos aquello que nos fue mandado.

***PREDIQUEMOS EL EVANGELIO SIN RESTRINGIR NI LEGISLAR***, sino como dijo el Salvador».

Terminado que hubo Leví estas palabras, se marchó y se puso a predicar el evangelio según María."

Por su parte, el "*Evangelio de Felipe*" (Nag Hammadi II, 3), de los siglos I - II (1º - 2º), nos dice enfáticamente:

"33. Había tres Miriam que caminaban todo el tiempo con el Señor: su madre, su hermana y la Magdalena —***ella que es llamada su pareja***. Así su verdadera Madre, Hermana y Pareja, también se llama «Miriam»."

56. La sabiduría (Sofía) que los humanos llaman estéril [inútil para hacer dinero o satisfacer caprichos egóicos], es la Madre de los Ángeles.

***Y la pareja de Cristo es Miriam Magdalena***. El Señor amaba a Miriam más que a todos los demás discípulos, y él ***la besaba a menudo en su boca***. Le dijeron: ¿Por qué le amas a ella más que a todos nosotros?

El Salvador respondió, les dijo: ¿Por qué no os amo a vosotros como a ella? [Es decir, si ya saben la respuesta, por ser ella una mujer, ¿para qué preguntan?]"

Y no existe contradicción con los evangelios canónicos, puesto que éstos simplemente ***omiten mencionar si el Señor estaba casado o no***, jamás dicen con toda claridad que el bendito Maestro Jesús era soltero.

Esto sin contar con la prolija labor de los obispos "ortodoxos" del siglo cuarto, durante el ***Concilio de Nicea*** (actual Turquía) ***en 325***.

Es decir, cuando obraron el "milagro" nocturno de hacer que los cuatro evangelios canónicos se sostuvieran sobre el altar al siguiente día, cayendo el resto de los 270 evangelios que entonces existían, rezagados debajo de éste.

Parece que eran muy poderosas sus "oraciones" que hicieron los obispos durante la noche, para lograr al día siguiente el "gran milagro" de mantener los cuatro evangelios "canónicos" arriba del altar, "sin ninguna intervención humana"...

***Y no se les niega autenticidad, pero no son los únicos*** legítimos, toda vez que fueron escogidos con criterios no solamente religiosos sino ***por motivos políticos y ansias de concentrar el poder***.

Así es como, según esto, consolidaron o "estabilizaron" el canon.



No podían aceptar los evangelios de los rebeldes, donde *aparecía el Cristo resucitado dando su Enseñanza*. ¿Cómo es que ellos, los ortodoxos —siendo más importantes, rectos y santos— no los poseían, mientras que los heterodoxos sí?

- Pero así es como nos han tenido ignorantes a todos desde entonces, tanto a los propios cristianos ortodoxos como a los protestantes o evangélicos.

En efecto, éstos continuaron con los mismos textos del “canon consolidado o estabilizado” por los “ortodoxos” griegos y romanos.

Como decía Shakespeare: “*Hay más cosas en este universo de lo que pueda considerar tu particular filosofía.*”

Por eso ***nos basamos en la bendita Libertad del Cristo***, que nos permite seguirle su huella en todos los escritos de la época, con mucho *ánimo de revelación*.

Y si el bendito Señor preconizaba tomar la Cruz del Matrimonio —siguiendo la regla especificísima de Levítico 15 sobre la sexualidad de los matrimonios israelitas— nos resulta mucho más lógico aceptar, que obviamente haya tenido su propia *compañera o esposa*, en el caso, Miriam de Magdala.

Insistimos que en su época, los israelitas se casaban a los 18 años o antes, y a los 21 o 22 ya estaban solterones y eran mal vistos por la sociedad.

También se reitera que poco o nada sabemos realmente de la vida de nuestro amado Señor Jesucristo... ***Se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos milenios.***

Nada sabemos de su vida personal antes de su pública aparición, ni tampoco al entregar la Enseñanza de su Padre celestial, por más que haya testimonios en los evangelios canónicos, y mucho menos después de su resurrección...

Salvo lo que dicen *los textos de los rebeldes*, esos heterodoxos tan cruelmente atacados —anti-cristianamente— por el clero “oficial” del imperio romano.

Y que a partir de los novedosos descubrimientos de *Nag Hammadi en 1945*, han permitido revalorar el cristianismo primitivo.

Reiteramos también, que *poco se sabe de la vida del Apóstol Pablo*, salvo lo que dicen sus muy profundos escritos, llenos de simbología, basados en esa sabiduría antigua oculta a los ojos profanos:

“Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos [en versiones modernas: *los que han alcanzado madurez en la fe*]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

Mas hablamos ***sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*** [por tanto, *ocultista, misteriosa, cabalística...*], la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria: La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria.” (1ª Corintios 2:6-8. Reina-Valera antigua, 1602)

Sin embargo, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y lo mismo hebreos que gentiles y cristianos:

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que ***tengáis necesidad de leche***, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, ***es inhábil para la palabra de la justicia***, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el ***discernimiento del bien y del mal.***" (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

Esta es la sabiduría de los "*Dos Árboles del Edén*", el de la Sabiduría —del Bien y del Mal— y el de la Vida, ***cuyas raíces son una sola***, y se entrelazan bellamente con la potencia de la Gran Palabra —el Verbo— de la Justicia.

## 7.- ORACIÓN AL ÁNGEL GABRIEL

Desde muy antiguo los israelitas tenían una clave especial o secreta para lograr la reproducción, con la limpieza que exige IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, en caso de no tener hijos...

Y aquí la compartimos con mucho gusto:

Conservaban con rectitud sus energías creadoras, "*según ciencia*" como dice el Apóstol Pedro, y ***oraban a diario al ángel Gabriel***, para que en sueños o "visión de noche" —como tantas veces se menciona en la Biblia— el ángel del Señor manifestara "*la anunciación*"... Al efecto, se hacía ***la oración de Anna***, mujer de Elcana, hijo de Jeroham:

"Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no subirá navaja sobre su cabeza." (1º Samuel 1:11. Reina-Valera antigua, 1602) [➔ Para orar el varón, se ajusta el género y sería "tu siervo"...]

Y tanto entonces como ahora, "*pedid y se os dará*", y el bendito ángel Gabriel, ***revela en sueños el día y la hora*** en que los cónyuges pueden verificar el acto sagrado de la fecundación.

Esta es una concepción con limpieza, bendecida de Jehová Sabaoth, con respeto al Espíritu Santo (*Ruach Ha-Kodesh* en hebreo), y por tanto, traerá la dicha a los hogares...

Si se quiere una niña, se pide una niña, pues "*en el pedir está el dar*", como dice el castellano refrán, y se ofrece dedicarla a Jehová todos los días de su vida.

Obviamente, debemos tener fe, como está escrito: "*Todo lo que pidáis en oración, ***creyendo***, lo recibiréis.*" (Mateo 21:22)



Adonay

— LO **INMANIFESTADO**...  
MÁS ALLÁ DE LA ETERNIDAD —

|                             |                                                                                                                                                                 |
|-----------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| ☼ <b>Aín</b> ☼<br>(En, Ein) | ☼☼☼ <b>EL ABSOLUTO INMANIFESTADO</b> ☼☼☼<br>EL <b>CERO ABSOLUTO</b> → Lo que está “más allá” de la eternidad... la luz increada, lo súper-inefable...           |
| <b>Aín Sof</b>              | EL <b>CERO ABSOLUTO</b><br>+ Madre Divina-Ley → La parte abstracta y espiritual de la Madre Divina.<br>+ Semilla de la Trinidad → Padre, Hijo y Espíritu Santo. |
| <b>Aín Sof Aur</b>          | EL <b>CERO ABSOLUTO</b><br>+ Madre Divina-Ley<br>+ Semilla de todo                                                                                              |

— LA **MANIFESTACIÓN** o ETERNIDAD —

|                         |                                                                                                                         |
|-------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Kéther</b>           | <b>1. EL UNO → Dios PADRE (EL)</b> el Altísimo<br>+ Madre Divina-Ley<br>+ Semilla de todo “vibrando” ( <i>Elója</i> )   |
| <b>Jokmá</b><br>(Jojmá) | <b>2. EL DOS → Dios HIJO (ELOJÍM)</b><br>+ Madre Divina-Ley<br>+ Semilla de todo “vibrando” ( <i>Elója</i> )            |
| <b>Biná</b>             | <b>3. EL TRES → Dios ESPÍRITU SANTO (IEHOVÁ)</b><br>+ Madre Divina-Ley<br>+ Semilla de todo “vibrando” ( <i>Elója</i> ) |

— LA **CREACIÓN** o TEMPORALIDAD o COSMOS —

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p><b>Los demás Sefirot:</b><br/>(Con equivalencias de <u>niveles dimensionales</u> de la tradición hindú)</p> <p>4. <b>Jésed</b> (el Padre interno, el que está en secreto, o “Chispa Divina”)</p> <p>5. <b>Gueburá</b> (alma)</p> <p>6. <b>Tiféreth</b> (causal)</p> <p>7. <b>Nétzaj</b> (mental)</p> <p>8. <b>Jod</b> (astral)</p> <p>9. <b>Yesód</b> (etérico)</p> <p>10. <b>Maljúth</b> (físico)</p> | <p><b>4 a 10. → Dios ESPÍRITU SANTO (IEHOVÁ)</b><br/>+ Madre Divina-Ley → Sin la súper-matemática Ley, no hay cosmos ni nada.<br/>+ Madre Divina materia-energía → La Madre Cósmica, Celestial o Universal.<br/>Se simboliza con <b>las Aguas del Génesis</b> o el Gran Océano Cósmico de las Aguas de Vida.<br/>Es decir, aquella materia-energía en reposo o equilibrio entrópico —la parte física de la Madre Divina— durante la noche cósmica, que está ahora siendo fecundada, activada, cristalizada...<br/>→ Es <b>Dios-Madre Manifestado y creando</b>.<br/>La Semilla de todo, que comenzó a “vibrar” en el Primer Triángulo —<b>Trinidad</b>— ya está ahora totalmente “vibrada”... fecundada y dando frutos.</p> |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

## Capítulo VII

# EL CRISTO CELESTIAL, UNIVERSAL O CÓSMICO

*“En el principio creó ELOHIM los cielos y la tierra.”*

Génesis 1:1

### 1.- INTRODUCCIÓN

El Árbol Sefirótico o Árbol de la Vida cabalístico, describe las distintas manifestaciones de la Divinidad, o las dimensiones que se van creando conforme desciende la Luz del Espíritu hasta la densa materia.

Dicho Árbol se integra con tres manifestaciones triangulares, trinas o tripartitas, antes de llegar a la décima manifestación que es la densa materia, el mundo físico.

El primer triángulo está formado por: **Kéther**, el UNO, el Padre; **Jokmá** (*Jojmá*), el DOS, el Hijo; y **Biná**, el Espíritu Santo, el TRES. Esto es, ya traducido a la interpretación cristiana.

Los demás Sefirot, con equivalencias de niveles dimensionales de la tradición hindú —de una coincidencia asombrosa, por cierto—, son los siguientes:

4. **Jésed**: La dimensión del Padre interno, el que está en secreto; es el Espíritu o “Chispa Divina”.
5. **Gueburá**: El alma, la que debemos poseer con paciencia.
6. **Tiféret**: El Gran Mediador, la dimensión de las causas que todo lo ligan.
7. **Nétzaj**: La dimensión mental.
8. **Jod**: La dimensión astral, vinculada a los deseos.
9. **Yesód**: La dimensión etérica, ligada a la vitalidad, la fuerza vital.
10. **Maljút** (Malkuth): La dimensión física, el mundo físico, e individualmente, el cuerpo físico.

La región inferior a esos 10 sefirot o séfiras, es el **Klifót**, o **Seól**, el inframundo, el infierno, como una expresión súper-densa de **Maljút**. El **Klifót** es el antitético Árbol de la Muerte, el Árbol Infernal.

Los sabios cabalistas, nos hablan además de un sefirote oculto, llamado **Daath**, de cuya naturaleza poco se conoce, muy vinculado con la Parte Femenina de Dios...

Aunque esta bendita Femenidad está presente en todos los sefirot, según el *Zóhar*, el más célebre tratado cabalista...

### 2.- RECTORÍA DE LAS MATEMÁTICAS

Lo que nos demuestran los súper-telescopios modernos, no deja lugar a dudas sobre *la maravilla que se produce* con la transformación multi-recíproca y multi-dimensional de la materia y la energía... Gracias, amigos astrónomos.

Ambas —**materia y energía**— *son las Aguas de Vida*, LA MADRE CELESTE VIRGINAL, aquellas benditas aguas que fueron fecundadas en el primer instante por el sagrado Verbo, por la Palabra de Dios, el “canto de los Elohim”. Por eso el célebre Dante Alighieri, la evoca en su Comedia como “Hija de tu Hijo”.

*La materia-energía es el aspecto físico de la Madre Divina Universal, la Virgen Celeste.*

Para algunos es *Elóha* o la propia *Shekiná* (o Daath), o más bien, estas “Potencias Causales” son una expresión de la Madre Divina, ***cuyo Nombre es impronunciable e inescrible*** como también lo es el Nombre sagrado de Adonay.

Ahora bien, la materia-energía —o “cuerpo” de la bendita Madre— queda en perfecto reposo o equilibrio durante la noche cósmica; es decir, *entropía y negentropía están en perfecto equilibrio*; y descansa, como descansa nuestro cuerpo en la noche.

Y se activa, ***se fecunda por el maravilloso canto —aliento, soplo, hálito— de los Elohim***, y empieza triunfante a vibrar y a explotar (Big Bang) y a crecer continuamente como a la fecha vemos, hasta que llega la noche cósmica de nuevo...

Así como tenemos *noche y día en lo infinitamente pequeño*, que es nuestro planeta Tierra, así también tenemos *la noche y el día en lo infinitamente grande*, que es el cosmos que Dios creó.

Por eso ***los hoyos negros*** (Black Holes) no son sino porciones del universo que van entrando en sus noches cósmicas, hasta que por fin todo el cosmos infinito entra en perfecto reposo con la ***Gran Noche Cósmica***...

Y todo es cíclico y espiral en la expansión del cosmos —cuántica, atómica o como quieran llamarle—, y por tanto, de la expansiva y explosiva mente-voluntad de IEHOVÁ Adonay.

Apenas empieza a caminar la geometría fractal —descubierta el pasado siglo por el gran matemático Benoît Mandelbrot— mas hace milenios ya se conocía el concepto... “*Dios geometriza eternamente*”, decía Platón, y se expresa tanto en lo infinitamente grande como en lo infinitamente pequeño...

***TODO ESTÁ REGIDO POR LAS MATEMÁTICAS EN EL COSMOS INFINITO***, mas IEHOVÁ Adonay es la Fuente original de las súper-preciosas matemáticas... es la Raíz Geométrica esencial de todo cuanto existe.

Incluso hasta los pensamientos son “cosas” en la multi-dimensión —mental— vibrante o vibratoria del sefirote ***Nétzach***... ***¡Geometría pura!*** No hay manera de engañar al Juez Supremo...

Mas volviendo a la noche cósmica, con el análisis histórico-antropológico, encontramos ***mitos universales*** que coinciden con los hebreo-babilonios —diluvio incluido— y así tenemos que los aztecas decían que habían salido cinco soles desde el inicio de la creación...

Es decir, que nuestro planeta —este infinitesimal sector del universo— ha pasado por cinco pequeñísimas noches cósmicas... o mejor dicho, noches planetarias, con sus correspondientes civilizaciones. El cuarto sol o anterior civilización, fue destruido por las aguas (el diluvio)...

Cinco razas raíces (= cinco soles) han existido, dicen también los indostanos, cada una con sus edades de oro, plata, cobre y hierro, como la presente “Edad de Hierro”, en sánscrito ***Kali-Yuga***...

Los hebreos apenas registran dos: la primera, relativa a la caída de los ángeles, cuando gustaron de las hijas de los hombres y había gigantes (Génesis 6:4), y la segunda, la actual, después de Noé.

Según la antigua Ley, cíclica y espiral, al final de la Era se rescatan los mejores hombres —con la simbólica Arca de Noé— quienes empiezan la edad de oro, y poco a poco vamos menguando hasta la ***degeneración total del periodo de Hierro***.

Luego sigue la purificación del planeta con cataclismos y de nuevo se repiten las cuatro edades... La Edad de Hierro —cuyo fin estamos presenciando— es el yuga o edad de la diosa *Kali, la diosa opuesta a Devaki*, a la gran madre *Aditi... es la antítesis de la Virgen-Madre*, que también se presenta en todas las teogonías y mitologías antiguas.

Esta oposición, esta especie de antípoda matemático-geométrica, es precisamente la madre de los homicidios y las fornicaciones y los adulterios, tal como sin duda lo estamos presenciando en primera fila, en estos tiempos súper-modernos.

Conviene aclarar que se trata de la misma fuerza energética, magnética, sólo que con un polo o “inclinación” diferente, es parte de ***las leyes de polaridad y género***, dirían los herméticos... binaria, podrían decir ahora físicos y matemáticos.

En efecto, ***la Madre Naturaleza te ayuda para subir y la Madre Naturaleza te ayuda para bajar...***

Es ***TU VOLUNTAD*** la que decide hacia dónde canalizas la energía de vida que te otorga la bendita Madre Naturaleza...

En realidad, son distintos aspectos de la misma energía de la Madre Sagrada, cambia sólo su polarización para el bien o para el mal... No es que la Madre Naturaleza apoye la maldad, sino que está precisamente en la índole, condición o naturaleza dual de todas las cosas.

Y al efecto, decían los antiguos que así como hay vida también hay muerte, y ambas son polos también de la materia y la energía, de la Fuerza Femenina del cosmos.

Por eso se hablaba de ***la Madre Divina VIDA y la Madre Divina MUERTE*** (pero no de la “Santa Muerte” de la santería moderna), puesto que la Madre Divina nos da la vida y Ella también nos libera con la muerte.

Con toda seguridad, podemos decir que ***no hay crueldad en los procesos vida-muerte de la Naturaleza***, ya que la bendita Escuela de la Vida —la Universidad de la Vida— nos enseña que en todo se mezclan la vida y la muerte... y también el pecado y la virtud.

De la lucha-mezcla de la vida y la muerte surgen nuevas vidas, culturas, civilizaciones, pues cuando la semilla muere en el lodo de la tierra —cuando se pudre el grano— da vida a una nueva planta... Y así para todo: nace, crece, se reproduce y muere.

En la Naturaleza entera podemos encontrar el equilibrio entre la vida y la muerte... ***Los únicos desequilibrados somos nosotros***, los así llamados “reyes de la creación”, quienes con nuestras crueldades e inconsciencias, ***hemos hecho un basurero del bendito planeta paradisíaco que Dios nos dio***.

(→ Un simple ejemplo del basureo: Hay a 2465 satélites artificiales orbitando la Tierra —a inicios de 2020—, con un peso que supera las 7600 toneladas, con todos los riesgos posibles, incluidos sus sistemas bélicos “starwars”; y en la Tierra, armas nucleares para hacer polvo al planeta unas 60 o 70 veces; sin mencionar las armas químicas, y un enorme etcétera de daños ecológicos irreversibles...)

Por otra parte, de la lucha-mezcla del pecado y la virtud, surge la ***virtud acrisolada y probada***, la sagrada Maestría Blanca, como el buen temple del acero de la espada.

Asimismo, ***en el otro extremo surge la maldad***, también probada con el mismo temple y rango equivalente...

*¿Por qué el Creador hizo dual su creación? ¿Qué misterio encierra esa voluntad del Creador?*

En verdad, no da para más nuestra limitada inteligencia, pero de lo que sí estamos seguros, es que *de todo saca provecho extremo el Creador*, su bendita Majestad Celeste...

No en balde está escrito: “¿No salen *de la boca del Altísimo* tanto el mal como el bien?” (Lamentaciones 3:38).

Sin duda, el mal es la ausencia del bien, tal como la obscuridad es la ausencia de la luz...

### 3.- OLVIDAR VIEJOS RENCORES

Mas volviendo a la aurora del día cósmico o sideral, reiteramos lo que decían los muy eruditos rabinos antiguos, que *Dios crea con la vibración, con la música*, con los cantos generados por las celestes jerarquías...

Jerarquías tanto masculinas como femeninas —en el mayor purismo cabalístico— que conforman el *Rúaj Elohim, el Aliento de Vida, el Espíritu de Dios* que se movía sobre la superficie de *las aguas del primer instante*.

Y el Espíritu de Dios fecunda con su vibración musical a la materia-energía en equilibrio entrópico —es decir, a las Aguas de Vida— y se expande victoriosamente en toda su Creación...

Ese *Gran Océano Cósmico de las Aguas de Vida*, siempre ha sido identificado con la parte Femenina de Dios en las más diversas culturas. Es, digamos, la parte física de la Madre Celestial. Es la manifestación de *“Dios Madre”*.

En fin, *DESCONOCEMOS EL VERDADERO NOMBRE DE LA PARTE FEMENINA DE DIOS, DE DIOS-MADRE, y en nada varía su Esencia Divinal* el Nombre que queramos ponerle...

Puesto que es y seguirá siendo *el Eterno Principio Femenino*, tan respetado y venerado por los sumerios, babilonios, egipcios, griegos, romanos... y casi toda la antigüedad clásica y preclásica.

Nosotros la reconocemos y veneramos profundamente, como hijos que somos de nuestra *Madre Universal*, de nuestra *Madre Naturaleza* y de nuestra *Madre Física* que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén*.

Entendemos que *corrió mucha sangre por debatir estos temas*, así como otros temas y formas religiosas, que sirvieron de pretexto para los abusos de los ortodoxos romanos.

Sin embargo, deben olvidarse ya los viejos rencores y malas voluntades, pues la sangre que corrió debe quedar en el olvido, y buscarse el perdón y la tolerancia, tal como manda *el Cristo, quien dio su sangre por todos, tirios y troyanos*.

Si no es así, pues entonces *para qué decimos que lo seguimos, si vamos a predicar y practicar el odio*... En el caso, contra su madre Miriam o María y quienes creen en su virginidad.

Si amamos al Cristo y lo seguimos, *tenemos que hacer las obras del Cristo*. No tiene vuelta de hoja, no hay otra solución...

Recordemos, por cierto, que las *purísimas concepciones* son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las *resurrecciones*.

No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen.

**Purísima concepción** hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi (Fu-Ji), Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, **nacieron un 25 de diciembre** Hermes o Mercurio, Dionisos, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

Es una **simbología profunda**, a la cual obviamente no se va a tener acceso, o no se va a desentrañar, denostando y ofendiendo a la Madre del bendito Redentor del Mundo... O sosteniendo lo contrario con las armas en la mano.

O bien, diciendo que todos esos mitos antiquísimos, y las deidades y simbologías mencionadas, son sencilla y simplemente “cosas del diablo”... ¡De plano nos quieren ver la cara!...

Bueno, la realidad es que ya tienen casi dos mil años viéndonos la cara, y la humanidad no sólo sigue igual, sino —por lo mínimo— unas dos mil veces peor...

No cabe duda que la Verdad nos libera y la ignorancia (mentira, fraude, etc.) nos convierte en esclavos.

Por eso debemos **estudiar seriamente todos los símbolos en derredor del Cristo, y no rechazar nada a priori** (antes de estudiar o comprobar), sólo porque no le gusta al obispo.

A propósito de latinajos: *Primum legere deinde credere*, “Primero leer (o estudiar) y después creer”, dice el aforismo.

**Cosas del diablo son las que pensamos, sentimos y hacemos a diario** —ahora sí que cotidianamente— tanto el dogmático señor obispo como cualquier feligrés.

Por consiguiente, como cumplidos caballeros —o damas— y cristianos de corazón que procuramos ser, consideramos nuestro sagrado deber, respetar profundamente a Miriam o María, a Maya, Isis, Freyja, Shakti, Tonantzin, Pachamama, o cualquiera que sea el Nombre que se le dé a **nuestra bendita Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...**

La Sagrada Esposa del Espíritu Santo (*Ruach Ha-Kodesh* en hebreo), junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

Con énfasis reiteramos que nosotros la reconocemos y veneramos intensamente, como hijos que somos de nuestra **Madre Universal**, de nuestra **Madre Naturaleza** y de nuestra **Madre Física**, que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén*.

Asimismo, veneramos a la **Madre Divina Personal, Individual** que todos llevamos dentro, es la que hace nacer al Cristo dentro de nos... *Amén*.

Sólo tenemos su **semilla espiritual**, hay que hacerla geminar para que *sea formado en nosotros*... Por eso está escrito “*en paciencia poseeréis vuestras almas*” (Lucas 21:19), pues todavía no la “poseemos”, tenemos sólo la semilla, el embrión del alma; y aquí coinciden y se complementan el Buda y el Cristo.

**¿Pruebas? ¡Nuestros pensamientos!** Ya que si el Cristo viviera y estuviera totalmente desarrollado, bien *formado dentro de nos*, sencillamente **tendríamos pensamientos cristianos**, y no se despreciaría ni odiaría a quienes creen en la virginidad de María, por ejemplo.

De cierto, el Hijo del Padre tiene que ser concebido por una Madre, en el caso Divina, obviamente. **¿Cuándo se ha visto que un hijo sea producto sólo del padre?**

No hay **congruencia cristiana** en discutir sobre la Madre de Jesucristo, y exigir a nuestros hijos respeto a sus madres...



Es pérdida de tiempo, mejor venerar y respetar al Cristo Redentor y a su Señora Madre, y olvidarse de la discusión bizantina de su virginidad. ¿Qué nos importa? ***Son cosas del Señor Jesucristo y su familia...***

¿Vamos a amar sólo al prójimo que no cree en la virginidad y odiar a los que sí creen, o viceversa? ¿Amaremos así al Señor?

En vez de ofender a la bendita Madre del también bendito Cristo, y sólo hacer discusiones intelectuales infructuosas, que encienden el rencor y recuerdan las objeciones doctrinarias —sostenidas con sangre— entre protestantes y católicos, es preferible bendecir al Cristo y a su Señora Madre, y en general a todos los seres humanos (Romanos 12:14)... *Amén.*

Mejor dejemos de dar coces contra el aguijón y actuemos con sentido común — aunque ya sabemos que es el menos común de los sentidos— y ***con buena voluntad***, es decir, con voluntad cristiana... *¡Dejemos de practicar el odio entre cristianos, por favor!*

Por eso es que —sinceramente y de todo corazón— nosotros sí *olvidamos y perdonamos las ofensas históricas...*

Y sólo anhelamos —en realidad de verdad— alcanzar ***la Paz del Cristo, la paz del corazón tranquilo, desarrollando la voluntad y la buena voluntad***, como está escrito (Lucas 2:14).

Sabemos que sólo chispazos de verdadera felicidad tenemos en la vida... Pero la paz sí la podemos conquistar, *alabando al Dios de las alturas y buscando la paz en la tierra como hombres de buena voluntad...* *Amén.*

***¿Cuántas veces hemos alabado al Dios de las alturas y buscado la paz del Cristo durante el día?*** ¿Pudo más el día —del mundo cruel— sobre nosotros o triunfamos sobre el día?

¿Vamos a seguir peleándonos a diario por necesidades los supuestos cristianos, o mejor vamos a ***abrazar la paz del Cristo***, que nos vuelve tolerantes y afectuosos con los demás cristianos o de cualquier otra religión?

*¡En nuestras manos está...!*

#### 4.- LA GEOMETRÍA Y LA MÚSICA DE DIOS

“*Dios geometriza eternamente*”, nos decía Platón, crea todo con las matemáticas geometrizadas (arquetipos)...

Y desde luego, con la vibración, ***con la música***, cuyo matemático sonido se multiplica dando forma, sustancia y sustento a todas las cosas...

De no ser así, ***tendríamos Caos y no Cosmos infinito***, con sus millonadas de galaxias; cuyas formas y belleza podemos ahora apreciar al telescopio, y personalmente nos impulsan a arrodillarnos ante la majestuosa e indescriptible obra del Creador... *Agradecemos mucho a todos los amigos astrónomos.*

¿Acaso no viene todo de la Causa Primera o Eficiente? Desde luego, la hipótesis de que la materia se organiza “*por sí misma*”, está totalmente descartada tanto en lógica como en ciencia, desde la antigua Grecia, muchos siglos antes del “*materialismo histórico*”.

Si hacemos una observación objetiva del cosmos, libre de pre-juicios, de cierto nos asombrará la Fuente de la energía que da vida a los soles... y que también los apaga.

Por eso los israelitas, herederos de Egipto y Babilonia —los primeros pueblos en medir los cielos—, nos explican:

Ese canto, esas benditas matemáticas aplicadas, la armonía musical de los **ELOHIM**, se escucha al *inicio del día cósmico*... (Se traduce literalmente como “dioses”, pues en hebreo “El” es Dios, y su plural “Elohim” significa dioses.)

Con sus notas vibratorias, el Aliento Divino, *el simbólico Ruach Elohim —EL VERBO— fecunda toda la materia-energía en reposo* —entropía y negentropía en equilibrio— después de la noche cósmica.

Este es el “*Espíritu de Dios [que] se movía sobre la faz de las aguas*” (Génesis 1:2).

Y así da origen al *nuevo día cósmico*... que a final de cuentas, no es más que un “*parpadeo de Brahma*”, de Dios Padre —el Eterno— dicen los hindúes.

Se pronuncia *Rúaj Elojím* y podría traducirse “**el soplo** —o el aliento o el viento o el espíritu— **de los dioses**”, es decir, los Ángeles que sirven al Altísimo en el proceso de la Creación. “*El Ejército de la Voz*”, decían los antiguos.

Surge así la nueva Creación cósmica, un “*gran estallido*” (Big Bang) de música y vibración, multiplicador de las energías creadoras del Altísimo Sagrado...

Este “canto” —o “aliento o soplo”, o “explosión o estallido”— inicial, pone a vibrar a toda la materia-energía que estaba en reposo, y así todo nace, crece, se reproduce y muere, desde una simple planta hasta un sol o una galaxia que se van al “Hoyo Negro”.

Y vuelve otra vez la noche cósmica con su reposo, y el ciclo es infinito y eterno...

**La vibración** —canto, música o soplo, o movimiento o Verbo— **es el origen de la vida y de la muerte**, o de la “transformación” diría Einstein.

Así pues, todo se crea por el Verbo, como fue desde el principio... Los Elohim —Jerarquías celestiales del Verbo Crístico Multiplicador— cantan y todo vibra, y así se fecunda el cosmos: la materia y la energía en total equilibrio, en reposo durante la Noche Cósmica...

Las ondas sonoras del canto se expanden victoriosas en la Aurora de la Creación —o Amanecer del Día Cósmico, dirían los indostanos— como una “*gran explosión*” (Big Bang) de luz y vida... **¡Bendito sea el Espíritu Universal de Vida!**

Actualmente, usamos el Verbo, el sonido, las notas musicales y sonoras en general, hasta para hacer comida, pues los hornos de microondas funcionan precisamente con sonido, con notas de baja intensidad.

Aunque usemos el vibrante sonido, desconocemos su verdadera esencia, tal como sobre la electricidad nos decía Einstein... **Y seguimos ignorantes todavía.**

La **vibración** de las notas musicales hace que la sílice o arena tome formas geométricas, sobre una membrana que cubra la boca de un vaso de decantación —experimento usual hace años en laboratorio de física— y va cambiando la geometría de su forma, según sea la nota que den los diapasones.

Con ciertas notas vibratorias, sonoras, se limpia el moho del metal, etc., etc. Y desde luego, el *tronido* del cañón quiebra los cristales o vidrios de las casas.

Como ruge también —decían los griegos— el *trono de Zeus* (*Theos, Deus, Dios*) al lanzar sus rayos de Justicia a este mundo traidor...

♦ Explicaban los antiguos rabinos que el **Absoluto Inmanifestado** (*Ain, Ein o En*), el **CERO** absoluto, se expresa en la Alborada de la Creación, y vibra y genera a <sup>1)</sup> **EL** (“*Dios*”), el **UNO**. El Padre, o dimensión del sefirote Kether (*o Kéter*).

Obviamente el Absoluto —*el Cero*— continúa siendo Absoluto, totalmente Inmanifestado, es la profunda realidad insondable, la Realidad Real...

La “Luz Negra”, la “Luz Increada”, decían antiguos tratados cabalísticos, porque la luz que conocemos es la luz creada por el Padre.

Empero, la luz del Inmanifestado es incognoscible porque es la raíz de todas las luces, por eso es EL INMANIFESTADO...

♦ Ahora bien, el UNO vibra y genera al “*Segundo Nombre de Dios*”, <sup>2)</sup> **ELOHIM** o Elojím (“*Dioses*”, “*los Poderosos*”, es decir, *dioses y diosas*). El **DOS**, el Hijo, o dimensión del sefirote Jokmah (*o Jojmá*).

Primero, es el masculino *Iud* (EL). Segundo, es el *masculino-femenino: Iud-Hei* (ELOHIM). Tercero, es *masculino-femenino-masculino: Iud-Hei-Vau*.

Y cuando el Tercero se une con la parte Femenina de Dios —la Madre Divina— se hace completamente andrógino, “*macho-hembra-macho-hembra*”, *masculino-femenino por duplicado, o bien, multiplicado por sí mismo*...

♦ **La unión del Espíritu Santo con la Madre Divina forma las 4 letras del Tetragrámmaton**, pues la Madre incorpora una segunda y muy femenina *Hei*, que lo enlaza con toda la creación: *Iud-Hei-Vau-Hei*, <sup>3)</sup> **IEHOVÁ**.

Es una especie de desdoblamiento masculino-femenino del sefirote Binah (*o Biná*).

Según la tradición, *Yhvh* (IEHOVÁ) es la tercera persona del imperfecto singular del verbo “*ser*”.

Por lo tanto, significa “*Él es*” o “*Él será*”, lo que coincide con el significado del nombre dado en la Torá: “*Él es Él*”, semánticamente, pues literalmente significa “Soy el que Soy” (Éxodo 3:13-14); finalmente, “*El que Es*”.

Más por eso también, he aquí que se considera a IEHOVÁ como el *Padre del Cristo*, y en ↑ EL RE-ASCENSO DE LA LUZ así lo es, efectivamente...

En efecto, primero se encarna el Espíritu Santo, luego Jokmá, el Hijo, hasta llegar a Kéter, el Padre de Todas las Paternidades, cual sucedió con su muy misteriosa encarnación en la persona de Ieshúa de Nazaret.

Sin embargo, en estricta técnica IEHOVÁ *está en la esfera del Espíritu Santo*, y en efecto, es el **TRES**, o dimensión del sefirote Binah (*o Biná*).

Y así concluían antes los —sabios— rabinos la discusión entre **ELohístas** y **YAHVEístas**, o más bien, **IEHOVAístas**, según enseñó el Rabí I\*.

Unos apoyaban la primacía del Nombre sagrado EL y otros insistían en YAHVÉ (IEHOVÁ). Y muchos continúan con la polémica, que parece interminable...

Discusión totalmente estéril, porque ni una corriente del pensamiento cabalístico ni la otra aciertan, toda vez que **DIOS NO TIENE NOMBRE, ÉL ES ÉL** (*Eyé-Ashér-Eyé*: “Soy el que Soy”) y su sagrado Nombre es totalmente **Impronunciable**...

Por lo demás, ya sea de una letra o de cuatro letras como el Tetragrámmaton o de 22 letras como el alefato, de cualquier manera ignoramos totalmente su verdadero Nombre.

Son simples letras y cifras y números que asignamos —de manera totalmente arbitraria— **para “definir” o “limitar” ALGO que desconocemos totalmente**, como

es la omnisciente y omnipresente Divinidad y sus sublimes Jerarquías, que todo lo penetran.

Y si el Señor —por conducto de sus sabios— en su infinita misericordia nos da sus “ayuditas”, o alguna “pista” que nos aproxime a su muy sublime Vibración, pues entonces hay que respetar los distintos Nombres sagrados que se le dan en las distintas culturas y religiones.

En efecto, si realmente —como lo es— nadie sabe el Nombre de Dios, luego entonces *ninguna religión está por encima de las demás, ni posee un **Nombre único*** que lo pueda definir mejor.

Y aquí, de cierto seguimos al conde de Saint-Exupéry, porque *“lo esencial es invisible para los ojos [del intelecto] y sólo con el corazón se puede ver bien.”*

## 5.- HIJA DE TU HIJO

Mas volviendo al procedimiento creativo, al momento del ↓ **DESCENSO DE LA LUZ** (espiritual) en la materia-energía, es cuando *“el espíritu de Dios que flotaba sobre las aguas”* florece bellamente hecho Verbo...

Es el **RÚAJ ELOHIM**, es el *“canto de los Elohim”*, el canto o el aliento o el soplo o *la música del Verbo* —la Raíz de todos los fuegos— que está compuesto de voces femeninas y voces masculinas, **dioses y diosas**.

Pues **Elohim es el plural de EL** (Dios)... por más que quieran sustantivarlo y demás pretextos semánticos, para justificar que efectivamente en el Génesis (1:1) *no dice EL* (Dios) en singular.

Por eso se decía antiguamente que a través del DOS (ELOHIM, el Christos) el UNO (EL o Dios Padre) se multiplicaba sin perder su Unidad.

Elohim es la diversidad contenida en la unidad, es la Unidad de la multiplicidad más perfecta.

Incomprensible pero cierto para los antiguos cabalistas de Babilonia y Alejandría.

Mas no importan nuestras estrecheces mentales, pues Elohim vibra, canta y fecunda las aguas en reposo, las Aguas de Vida originales, la materia y la energía en perfecto equilibrio: **el Gran Océano de Vida**, la parte física de la Madre Divina.

Entre esa “interacción o multi-relación”, de la vibración o música del Verbo, con la materia-energía en reposo durante la noche cósmica —la parte física de la Madre Divina—, **surge el Espíritu Santo** (IEHOVÁ), o dimensión del sefirote Binah (*o Biná*).

Es una emanación o **desdoblamiento del segundo sefirote**, Jokmá (el Dos), por eso el célebre Dante en su Divina Comedia, le dice a la Virgen: **“hija de tu Hijo”**

Esto sucede durante el proceso del **DESCENSO DE LA LUZ** a la materia, mientras que en el proceso de **↑ ASCENSO O RE-ASCENSO DE LA LUZ**, la Virgen es escuetamente la **“Madre del Cristo”**.

Lo mismo sucede con el Espíritu Santo (el Tres), en su **DESCENSO** es producto de la emanación del Cristo (el Dos), entonces sería: **“hijo de tu Hijo”**.

Mas en su **RE-ASCENSO** es primero la encarnación o **“formación” del Espíritu Santo en nosotros**, para lograr ascender al Cristo, o **“levantar al Hijo del Hombre”** (Juan 3:14), y por su mediación hasta el Padre (el Uno).

Por eso el Espíritu Santo es el que fecunda —con toda limpieza sexual— a la **Madre Divina**, para que nazca el Cristo...

• En realidad Ella —el “Dios-Madre”— está *omnipresente* en todas las esferas o dimensiones o expresiones y emanaciones del Absoluto (Ain, Ein o En), no sólo durante el día sino también durante **la noche cósmica**:

Una parte súper-súper-sustancial se reabsorbe en el Absoluto y subsiste en su “**parte física**” como ***Aguas de Vida*** —materia-energía— en completo reposo y equilibrio durante la noche cósmica.

Mas también una “**parte espiritual**” continúa activa durante la noche, y esa expresión maternal-espiritual es **la Ley, la Justicia Divina**, sin la cual no hay orden en el cosmos, y obviamente, tampoco habrá noche y día cósmicos.

La mismísima parte Femenina de Dios —la Madre Divina o “Dios Madre”— es la encargada de ordenar y generar y sustentar los universos del cosmos infinito...La Madre Divina ***participa de todos los procesos de emanación de la Trinidad***:

Se une con el Padre para procrear al Hijo; se une con el Hijo para procrear al Espíritu Santo; y se une con Espíritu Santo para procrear todo cuanto existe en la creación del cosmos infinito...

Por eso casi todas las antiguas teogonías registran a **las “esposas” de los principales dioses**. Deidades femeninas que acompañan a las deidades masculinas, y normalmente son esposas y hermanas.

Y así, tenemos a Osiris e Isis; Zeus y Hera; Ometecuhli y Omecíhuatl; Odín y Frigg; y en la Trimurti o Trinidad indostana, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva, también tienen sus respectivas esposas-diosas: Saraswati, Lakshmi y Satí.

Sin embargo, sabemos bien que “**Dios [Elohim, en el original hebreo] está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.**” (Salmo 82:1)

En efecto, de Él derivan o emanan todos los dioses —ángeles o devas o como quiera llamárseles— y juzga a humanos y divinos...

## 6.- HERMANAS Y ESPOSAS

Ahora bien, las diosas como “esposas y hermanas”, constituyen un simbolismo. **No se trata del incesto**, como erróneamente se interpretó en Egipto, en la época de la decadencia, cuando se casaban entre hermanos los de la realeza faraónica.

Es un delito contra la Ley de Dios, la Torá —y todas las “Torás” de las más variadas religiones—, que ahora está también de moda no sólo entre la realeza en la súper-modernidad de esta agonizante civilización...

El simbolismo se refiere a que **ambos dioses tienen los mismos Padres Divinos**, son de igual jerarquía, y su misión es unirse para continuar procreando el cosmos.

Realmente son **FUERZAS CÓSMICAS, POTENCIAS SAGRADAS, ENERGÍAS SUBLIMES**, sólo que una es masculina y la otra femenina, o bien, con polos positivo y negativo.

Evidentemente no se trata de una hermana con la cual se comete incesto, es **una burda forma de “personalizar” fuerzas o potencias cósmicas** —tendencia muy marcada en la ortodoxia—, sino que en realidad se trata de un simple simbolismo, una alegoría...

En la tradición —o cábala— levítica, la metáfora se refiere a que **ambos cónyuges han alcanzado la encarnación de Jokmá dentro de sí mismos**, y por lo tanto, **han logrado la hermandad en dicho sefirote**.

Es decir, él alcanzó el grado de Rabí o Maestro Auto-realizado (Maestro Cristificado) y ella el grado de Maestra Auto-realizada (Maestra Cristificada) o Virgen Coronada, Virgen Exaltada.

Por cierto, estamos acostumbrados a tratar a la mujer como esposa, hija o madre —como sucede muchas veces, pues llegamos a comportarnos como infantes—, también como amiga, pero *raramente la tratamos como hermana*, con ese nivel de igualdad y cariño limpio...

La suprema belleza del Matrimonio Cristiano —con su limpieza sexual ordenada en Levítico 15— puede lograr que disfrutemos a nuestra esposa en todos sus aspectos femeninos: esposa, amiga, hija, madre y hermana.

Y viceversa, también nuestras benditas mujeres pueden disfrutarnos como esposos, amigos, hijos, padres y hermanos...

El Cristo nos convida a tomar la Cruz sagrada del Matrimonio Cristiano, a seguir *la Senda del Hogar Cristiano*.

Por eso mejor seguimos esa bendita y amorosa *Senda del Matrimonio, del Hogar Cristiano*, en vez de la senda del monje o el anacoreta o el célibe, sendas que aunque respetamos, no consideramos que sean las vías que nos propuso el Cristo, pues Él predica su maravillosa *Cruz amorosa, la Cruz del limpio amor cristiano entre la pareja*.

Este es el amor levítico súper-sustancial que vino a reinstaurar nuestro misericordioso Señor Jesucristo. Esta es la auténtica Torá, de la cual no debe ser cambiada una sola tilde.

## 7.- EL ZÓHAR

Así pues, la bendita *Madre Universal* está relacionada con todos y cada uno de los sefirot, mas algunos enfatizan su relación tanto con el sefirote Binah (El espíritu Santo) como con el misterioso sefirote Daath.

Asimismo, se la relaciona con la *Shekiná* (Sekinah o *Shejiná*: la Presencia y Fuente de la Gracia) y con el Nombre Sagrado de *Elóha* (Eloah o *Elója*), del cual algunos quieren derivar Elohim y otros disienten.

Lo clásico es que primero es EL, luego ELÓHA y después ELOHÍM. Mas otros hacen derivar ELOHÍM directamente de EL... En fin, veamos lo que al efecto nos dice El Zóhar (*Zójar*):

“Rabbí Simeón [ben Yojai] citó aquí el versículo: «*Pero ninguno dice: ¿Dónde está Dios (Elóha) mi hacedor que hace resonar cánticos en la noche?*» (Job XXXV, 10).

Dijo: El Nombre “*Elóha*” se refiere aquí a *Ella* (a la Santa *Shekiná*), la que canta himnos perpetuos para alabar al «*Rey de quien es la paz*», que es como una lámpara que nunca deja de recibir la luz de gozo supremo de la plenitud de Su gozo. De ahí «*que hace resonar cánticos en la noche*».

Asimismo, esa joya cabalística que es el Zóhar, continúa diciéndonos lo siguiente:

“Y hemos aprendido además (en explicación del anterior pasaje) que el Nombre *Elóha* (El-Vav-Hei) es interpretado como sigue:

**EL** es la Luz de Jokmá, **Vav** es el Macho, y **Hei** es la Hembra. ***Macho y Hembra*** están unidos juntos y son llamados por un nombre, *Elóha*. Así las almas santas se adhieren a este lugar, y todo depende del signo del pacto.

...Otra explicación del verso: “Pero ninguno dice: «*¿Dónde está Elóha mi hacedor ('hacedores'), que canta en la noche?*» Está escrito como «*hacedores*» en plural.

Es como hemos aprendido que, puesto que el Hombre es hecho y compuesto de arriba y abajo, así como el cuerpo **viene de macho y hembra**, a saber Zeir Anpín y Maljut\*.

Por estos medios el Hombre es perfeccionado en sus grabados [modelaciones] de cuerpo y espíritu. Puesto que él pertenece a este secreto y a esta acción, de macho y hembra, como hemos aprendido, y está escrito:

«Y Elohim dijo, «Hagamos al Hombre en nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza». (Génesis, 1:26) **Que está en plural**, y se refiere a \*Zeir Anpín y Maljut. Y ya hemos aprendido esto, por lo tanto también dice: «¿Dónde está **Elóha mis Hacedores?**» en plural, a saber ambos aspectos de Zeir Anpín y Maljut\*...” (Terumah, Éxodo XXV, 1-XXVII, 19)

[\*Zeir Anpín, es el Dios revelado o manifestado —la Eternidad-Creación— en la cábala, y Maljút, es el mundo físico.]

Generalmente se interpreta que el **Zeir Anpín es la suma de los 6 sefirotas centrales**: 4º Jésed, 5º Gueburá, 6º Tiféret, 7º Nétzaj, 8º Hod y 9º Yesod. E igualmente interpretan los muy eruditos rabinos que **es similar a Kéther** —Dios Padre—, **pues éste influye sobre todas las fases inferiores**.

Si la suma de los 2 triángulos inferiores del Árbol de la Vida, es decir, **los 6 sefirotas centrales** —o *Microprosopus* en la Kabbalah Denudata—, es similar a Kéther, luego entonces también *participan de su esencia*, y de la esencia de todo el Primer Triángulo o Trinidad: **la esencia de los inferiores tal como los superiores**, es decir su origen del que participan...

Ergo, está en “su esencia” de 1º Kéther, 2º Jokmá y 3º Biná —el *Macroprosopus*—, **tener un polo femenino**, al igual que las esencias de todas las fases inferiores, los 6 sefirotas centrales. Por eso muchos grandes cabalistas reconocen a Biná, el tercer sefirote, como “la Madre de todo” —por poner un ejemplo...

Más aún, claramente dice el Zóhar: “Y Elohim dijo, «Hagamos al Hombre en nuestra imagen, conforme a **nuestra semejanza**». (Génesis, 1:26) **Que está en plural**, y se refiere a \*Zeir Anpín y Maljut.” Así se demuestra que Elohim, el Verbo, el Dos, Jokmá, es plural y compuesto de ángeles o dioses “macho y hembra”.

Luego entonces, en purismo cabalístico, **ELÓHA** es <sup>a)</sup> la Santa **Shekiná** (*Shejiná*), y a la vez es <sup>b)</sup> **Macho y Hembra**, y también multiplicidad de dioses, pues significa <sup>c)</sup> “**Hacedores**” en plural.

Reiteramos que con aquellos gloriosos cantos de los Elohim —emanación del Cristo, del Verbo— surge toda la creación, pues fecundan la energía y la materia, las que a partir del momento vuelven a entremezclarse y transformarse intensamente... hasta que llega la **nueva noche cósmica**...

Durante la cual se reabsorbe la sustancia de toda la creación otra vez por el Absoluto... De cierto, reabsorbe las semillas de todo, y permanecen sólo <sup>a)</sup> **EL, ELOHIM y IEHOVÁ** “reabsorbidos” o en “semilla”, <sup>b)</sup> la Ley, y <sup>c)</sup> las Aguas de Vida, es decir, materia y energía en perfecto equilibrio y reposo.

**El Hijo es el Verbo, es Elohim, el Ejército de la Voz, el Ejército de la Palabra, la vibración, la música, el canto inicial**... El Verbo es Jokmá, porque el Hijo es la vibración del Padre multiplicándose.

Es el intermediario para dar vida a los Elohim, ellos forman parte consustancial con el Hijo, son su expresión...

Quienes siguen vibrando, cantando —ejerciendo el Verbo— con voces femeninas y masculinas, por eso se identifica al Hijo con el Verbo, pues de Él surgen los Elohim con su canto de Fuego creador, fecundador...

Es la Vibración sublime que **suma o combina a los Elohim con la Madre Divina** y por eso es *el Verbo*, porque es LA RAÍZ DEL CANTO INICIAL, LA RAÍZ DE TODOS LOS FUEGOS.

Y los Elohim, ese maravilloso **“Ejército Creador”**, el **“Ejército de la Voz, el “Ejército de la Palabra”**, son su emanación...

Por eso dice el Génesis (1:1): **“En el principio creó ELOHIM los cielos y la tierra.”**

No dice *EL*, “Dios” en singular, en lengua hebrea, sino que dice claramente *su plural ELOHIM*, “dioses”, y cabalísticamente “dioses y diosas”, es decir, “jerarquías angélicas masculinas y femeninas”. Por eso dice también el Salmo 82:1 “Dios [Elohim, en el original hebreo] *está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.*”

Y el Cristo es uno con los Elohim y es uno con el Padre y es uno con la Madre Divina, porque es el Gran Mediador Universal.

La **Madre Divina, el Espíritu Femenino de Dios** —exactamente la parte espiritual, pues la material es la totalidad de la energía-materia, conocida como las Aguas de Vida—, campea triunfalmente en todas las relaciones divinales, desde que empieza a vibrar maravillosamente el número Uno, e **interviene en la procreación de todo...**

Ahora bien, esta misma simbología religiosa del *Rúaj Elohim*, “el Aliento de Dios”, la encontramos en varias mitologías...

En México, por ejemplo, se representa como **Ehécatl-Quetzalcóatl, el Viento Creador** que da vida al cosmos infinito, que trae la vida a lo que está inerte, el que alienta al “fuego nuevo” para que “se renueve la cuenta de los días”.

Es decir, para que así surja la materia como energía condensada —Einstein lo dijo correctamente— y también cobre vida el bendito tiempo, al que está sujeta indisolublemente.

En consecuencia, teniendo la energía condensada o polarizada en forma de *materia, y el tiempo actuando*, también surge universalmente la **LEY DE CAUSA Y EFECTO**. Ley que se procesa en todo el cosmos infinito, no sólo físicamente, sino además metafísica, psicológica y espiritualmente...

Es decir, quien actúa mal, sobajando, maldiciendo o dañando a los demás, recibe el contrapeso de la Madre Naturaleza, de esas “*causas geométricas*” que menciona Platón (“*Dios geometriza eternamente*”).

Y es de lo más común en la vida, que quien a hierro mata a hierro muere. Y también: trata a los demás como quieres ser tratado...

**Y que Dios les pague según sus obras, sus hechos**, dice el bendito Apóstol Pablo en 2ª Timoteo 4:14. Lo cual se ratifica en Romanos 2:5-6; 2ª Corintios 5:10 y 11:15; 1ª Pedro 1:17; Santiago 2:17; Salmos 28:4; Job 34:11; Jeremías 17:9-10; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12; etc.

La Justicia Divina nos castiga donde más nos duele y comenzamos a pagar aquí mismo, en este mundo traidor, y terminamos de pagar todas las que debemos en el *Infernus*...



También conocido como el Hades, el Seol, el Amenti, el Avitchi, el Mictlán, o como quiera llamársele a ese lugar de expiación; mismo que registran todas las grandes culturas de la humanidad...

## Capítulo VIII

# EL DIOS QUE NOS PINTAN

“La idea de que no existe Dios nunca ha asustado a nadie, pero sí la de que existe **un Dios tal como nos lo pintan.**”

Denis Diderot

### 1.- INTRODUCCIÓN

No hay castigo ni recompensa que no se deba al ejercicio de nuestro libre arbitrio o albedrío, no tienen la culpa ni Dios ni el diablo ni los ángeles, ni tampoco la sociedad ni la familia...

Indudablemente, ***nosotros mismos somos los verdaderos arquitectos de nuestro propio destino...***

Se puede vivir con pobreza y espíritu exaltado, y con mucha riqueza y espíritu vil y depravado.

Porque incluso el espíritu requiere de limpieza; y más aún, *pulcritud en la limpieza*:

“Así que, amados, pues tenemos tales promesas, ***limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu***, perfeccionando la santificación ***en temor de Dios.***” (2ª Corintios 7:1)

Tristemente, eso es lo que cada vez va teniendo menos esta decadente humanidad, la presente generación súper-moderna: *¡Temor de Dios!*

Y es bien sabido que esta rebeldía, esta arrogancia, esta soberbia, *siempre* nos ha traído pésimas consecuencias.

En la misma medida en que nuestra rebeldía y desobediencia nos aleja del Altísimo, con la misma intensidad nos acercamos ***al ocaso de esta civilización...***

De muy antiguo se ha dicho que dentro de nosotros mismos se encuentran las dos columnas de ángeles. La columna izquierda es de los ángeles caídos o demonios y la derecha de los ángeles firmes en la Luz, sirviendo al Señor.

Por lo visto, la lucha la van ganando en un enorme porcentaje esos ángeles caídos que sirven a las tinieblas, según se demuestra con la conducta de la así llamada humanidad, donde indudablemente se reflejan las conductas individuales.

Decía el célebre Platón que *“La masa está compuesta por individuos, cambiada al individuo si queréis cambiar la masa.”*

El caso es que hacemos las cosas al revés y queremos cambiar la masa para cambiar al individuo, según se demuestra en esta súper-modernidad del siglo veintiuno.

### 2.- LA REENCARNACIÓN

Aquí llegamos al punto en donde tanto rabinos como ortodoxos cristianos y protestantes coinciden en desechar, descartar, y generan prejuicios y fanatismo — ciego como siempre.

Mas el hecho es que ***los cristianos paulinos conocían la dinámica de la “Ley de causa y efecto”*** —aplicable totalmente a la conducta humana— y sabían que la única manera de compensar las malas obras era realizar buenas obras.

Esto lo dice el bendito Apóstol, pues el **JUSTO JUICIO DE DIOS** pagará a cada uno *conforme a sus obras* (Romanos 2:5-6).

Por tanto, no se necesita la bendición del rabino, el cura o el pastor, para “lograr la dicha de alcanzar la gloria”, ***si el peso de las buenas acciones sobrepasa al de las malas*** —o pésimas— acciones y omisiones, realizadas durante la vida del difunto.

Consideraban aquellos rebeldes, muy heterodoxos y revolucionarios cristianos paulinos, que ***el arrepentimiento al final de los días, o los perdones de los pecados, los auxilios y demás dispensas*** que otorgaban los obispos y diáconos o sacerdotes ortodoxos, no necesaria y rigurosamente producían la salvación como pregonaban —y pregonan.

Decían que era una ilusión, una utopía, pues *la ley de causa-efecto es también universal*, y de rigor todos nuestros actos tienen consecuencias...

Y que ***sólo con buenas obras se pueden compensar o equilibrar las malas obras...*** Y que si no hacemos buenas obras entonces pagamos con sufrimientos, con dolor...

Afirmaban que por eso **LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS** era un símbolo, una alegoría, y que era simple y llanamente ***la reencarnación, para venir otra vez a PAGAR las muchas que debemos...***

Más toda deuda pagada es una Liberación. Por tanto, también existe una **SEGUNDA OPORTUNIDAD**.

Hasta que pasemos todas las pruebas —como en los grados de la escuela— y podamos algún bendito y dichoso día, fundirnos definitivamente con la Divinidad.

La idea de la reencarnación era la más difundida en la antigüedad, ***ya tenía para entonces al menos dos mil quinientos años en la India, Egipto, China, Mesopotamia***, etc.

Los cristianos paulinos se apoyaban, para sustentar la reencarnación, en Mateo 11:14: ***“Y si queréis recibir, él [Juan Bautista] es aquel Elías que había de venir”***.

Igualmente, en Marcos 9:13 y Lucas 1:17... Por tanto, ***SEGÚN EL PROPIO SEÑOR JESUCRISTO, de acuerdo con sus mismísimas palabras, el profeta ELÍAS REENCARNÓ EN SU PRIMO JUAN BAUTISTA***; y no obsta la aparente negativa de Juan 1:21, pues los otros tres evangelios lo confirman.

Afirmaban estos rebeldes paulinos, que los obispos y sacerdotes cristianos ortodoxos, lo mismo que los rabinos, ***AL NEGAR LA REENCARNACIÓN CONTROLABAN A LA GREY CON EL TEMOR***.

Pues ***si no obedecían*** al “representante” o “apoderado legal plenipotenciario”, o “albacea” del Cristo o de Adonay aquí en este mundo traidor, ***se condenarían nada menos que por toda una eternidad***, sin mayores oportunidades de corregirse en otras vidas...

Parece apenas concebible que nos hayamos tragado ese cuento de que no existe la reencarnación, así como otros cuentos relativos a la soltería de Jesucristo y su Apóstol Pablo, y la supuesta misoginia y conductas discriminatorias que les pretenden atribuir, etc., etc.

***El control tanto de la mente como de la voluntad de los muy fieles cristianos***, se ejerció de una manera brutal desde un principio, con violencia implícita y también explícita, por los flamantes y recién estrenados, los muy ***“nuevos rabinos-cristianos” de Jerusalén***.

Siguieron la antigua “*tradición*”, misma que objetó el Cristo como “*mandamientos de hombres*”.

Tradición que forzaba al rabino a negar el verdadero sentido de la **RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS, es decir, la reencarnación**. Y por el contrario, daba como respuesta una supuesta resurrección al final de todos los tiempos.

Esto **le permitía al rabino tener un control omnímodo** sobre los miembros de la sinagoga.

Con la amenaza clara y explícita del infierno (Seol) en “*el más allá*”, si protestaban, se rebelaban o dejaban de obedecerle puntualmente al rabino en “*el más acá*”.

Lo mismo acontecía con los cristianos ortodoxos —los nuevos “rabinos-cristianos” de Jerusalén— negando no sólo la reencarnación desde un principio, sino además siguiendo las formalidades del sanedrín judío en materia de circuncisión, alimentos, Shabbat, etc.

Y también desde un principio **opuestos a los cristianos paulinos**, que admitían la reencarnación y por consiguiente le daban su lugar y veneraban profundamente a la **Madre Universal, la Madre Naturaleza y la Madre Divina individual o personal**, cuya representación está encarnada vivamente en nuestras benditas madres... *¡Amadas madres nuestras!*

Eclesiásticamente, estaban representadas por las sagradas diaconisas de aquellos tiempos gloriosos, lo cual también rechazaron los ortodoxos de Jerusalem...

Y a final de cuentas **se salieron con la suya y borrarón totalmente de las jerarquías eclesiásticas a las mujeres**... una vez que el Apóstol Pablo fue glorificado por la muerte.

Es a través de la Madre que venimos a nacer y volver a nacer, hasta que por fin logremos **aprender LA lección**, y seamos respetuosos tanto del Cristo —cualquiera que sea el nombre que se le dé— como de la humanidad entera.

La radicalización ortodoxa nos **niega la reencarnación y nos manda al infierno de una vez por todas**...

Salvo que el obispo, sacerdote, presbítero, pastor o diácono nos den su bendición, en cuyo caso **nos liberan en “el más allá”** y nos “salvamos”.

Primero —como no existe reencarnación, según ellos— te mandan al infierno por toda la eternidad, porque **no les obedeciste ciegamente en “el más acá”**, aunque muy galantemente luego te vuelvan a reencarnar, a resucitar al final de todos los tiempos, y te vuelvan a mandar de nuevo al infierno.

Es decir, **nos mandan al infierno por dos veces, con mucha crueldad**... Como si fuesen los amos del Destino o de la Providencia.

### 3.- EL DIOS QUE NOS PINTAN

No creemos que Diosito sea así tan injusto y cruel, como para no darnos o negarnos otra oportunidad de reencarnar y volver a pasar las pruebas, y así lograr —algún feliz día— establecernos ante su augusta Presencia.

Por el contrario, nos pintan **un “Dios” cruel, sanguinario, tirano e injusto**, que “tuvo a bien” designarlos a ellos como sus únicos “delegados” y auténticos “responsables” de la doctrina sagrada, así como de las vidas y haciendas de todos los miembros de su grey.

Es decir, un “Dios cruel”, quien además ***nos impone como sus “representantes legales” a unos tiranos igualmente crueles.***

La muy tradicional y muy costumbrista —pero horrible— radicalización ortodoxa, sea católica o protestante, llevó a decir a *Denis Diderot*, el gran director y autor de la Enciclopedia Francesa, estas sagaces palabras:

*“La idea de que no existe Dios nunca ha asustado a nadie, pero sí la de que existe **un Dios tal como nos lo pintan.**”*

Es decir, un Dios que tiene sus ***tiranos y tiranuelos*** —sus ***“representantes legales”*** aquí en la tierra— y rechaza la reencarnación y nos manda de una vez y por todas al infierno, al *fuego eterno*, es decir, *“por toda la eternidad”* → *pa’ que entendamos.*

Es decir, ***si nuestro castigo será eterno, entonces va a tener la duración del mismo Dios, que también es eterno.***

Nos pintan un Dios que por toda la eternidad nos cancela la ocasión, la oportunidad de volvernos a reencarnar, hasta lograr pasar todas las pruebas...

Sería ***un Dios muy injusto ese que nos están pintando, cruel y vengativo***, y que encima nos impone unos tiranos como sus *“representantes”* aquí en este mundo físico y traidor, para que nos traten de ***imponer la “voluntad de Dios” a sangre y fuego***, tal como está la Madre Historia plagada de horribles —y muy anti-cristianos— ejemplos.

La reencarnación viene a explicarnos —como lo viene haciendo desde hace más de dos mil quinientos años antes de Cristo— que nuestros actos tienen consecuencias...

Y que ***si no pagamos las que debemos antes de morir, las seguimos pagando con unas “vacaciones” en el infierno***, y después volvemos a reencarnar, para terminar de pagarlas.

Por eso hay situaciones de personas que conocemos, que a veces resulta inexplicable cómo es que sufren en esta vida, y una serie de aparentes inequidades que se dan en la vida que nos tocó vivir.

Y la única manera —***lógica, teológica y teleológica***— de entenderlas, sin duda es la reencarnación, solución que dieron sistemáticamente los egipcios, mesopotámicos, *antiguos israelitas*, indostanos, griegos, romanos, nórdicos, nahuas, incas, etc., desde hace cuatro mil quinientos años al menos.

Los antiguos rabinos, *herederos de Babilonia y Egipto* —de donde era nativo ***Moisés, sacerdote egipcio de origen judío***—, preparaban a sus discípulos para que Jehová en su misericordia les mostrara en visión de noche o en profunda meditación, sus encarnaciones pasadas —sus múltiples “resurrecciones”— y tenían claves muy especiales para lograrlo siempre sobre la base de:

<sup>1)</sup> La negación de sí mismos, <sup>2)</sup> ***la cruz levítica de la sexualidad***, con limpieza sexual en las relaciones de pareja (Levítico 15), y <sup>3)</sup> la ayuda desinteresada a los demás, así como IEHOVÁ Adonay siempre nos ayuda generosamente a todos...

No es ninguna novedad El Triple Camino de Liberación Cristiana, y ha tenido otros nombres sagrados en la antigüedad.

Lo que vino a hacer nuestro Señor Jesucristo, es ***poner a nuestro alcance*** todos estos procesos espirituales y grandes conocimientos de los antiguos rabinos, quienes los ocultaban minuciosamente y no querían compartirlos desde antes de los tiempos de Ieshúa...

Por eso el Señor de todas las Perfecciones les reclama abiertamente que desecharon la piedra angular (El Triple Camino), pues ellos, quienes deberían ser los edificadores, legal y eclesiásticamente vestidos como tales, rechazaron esa sagrada piedra angular.

Y además, las blancas palomas de los rabinos del sanedrín —y sus ancestros— habían ***alterado los textos sagrados con mandamientos de hombres***.

Y esto se los dijo en su propia cara el bendito Redentor del Mundo, Varón entre los varones (Mateo 15 y 19).

Así pues, en esa reencarnación sensata predicada por los cristianos paulinos, si en definitiva NO APRENDISTE LA LECCIÓN al final de la cadena de reencarnaciones —*108 vidas por ciclo, dicen los budistas tibetanos, al igual que los antiguos rabinos que aprendieron en Egipto y Babilonia*—, pues entonces es cuando te vas a ir al infierno definitivamente, en unas muy, muy “prolongadas vacaciones”... Y luego viene otro nuevo ciclo...

Ahí en el Inframundo se procesa ***LA MUERTE SEGUNDA*** a la que se refiere el Apocalipsis.

Por tanto, además de la muerte primera u ordinaria de nuestro cuerpo físico, está ***la muerte de nuestros sí mismos que no negamos, esos pecados del alma o demonios internos que no fueron eliminados en vida***, o en vidas, más bien.

Y se repite otra vez el proceso de reencarnación en mineral, vegetal, animal, y animal racional, que es el hombre...

Todo átomo, toda molécula es susceptible de repetirse, de multiplicarse, de reencarnar, de evolucionar, de producir nuevas especies minerales, vegetales, animales, humanas, y planetas y galaxias —multi-dimensionalmente— y también de involucionar exactamente a la inversa...

Mas ***aquel que forma al Cristo dentro de sí*** —tal como nos urge el Apóstol Pablo con dolores de parto—, quien logra la cristificación, la encarnación de la Divinidad en su humana persona, ***se libera totalmente de las reencarnaciones sucesivas o continuas***.

Se libera de la Ley de Retribución o Reencarnación —la rueda del Samsara dicen en la India— pues ha regresado a la Luz del Padre y se ha establecido firmemente en ella.

En efecto, no hay más deuda que pagar, y sólo regresaría a reencarnarse por servir al Padre, por entregar un Mensaje Súper-sustancial...

En eso coinciden —casi— todas las tradiciones y culturas antiguas, igual que en la existencia del infierno como un lugar “dimensional” de expiación, y del paraíso como un lugar también “dimensional” de bienaventuranza...

Ahora bien, los cristianos paulinos afirmaban que la resurrección hasta el día del juicio final, era una forma muy cómoda de pasarla, pues en vez de irse al infierno (*seol*, en hebreo) estaban en una especie de “limbo” hasta el final de los tiempos, lo que siguen creyendo los judíos.

Y según los cristianos ortodoxos griegos y romanos, pues ***ya están en el infierno por toda la eternidad...***

Luego entonces, ***¿qué caso trae resucitarlos el día del juicio final, para mandarlos de nuevo al infierno?***

Aseveraban que ***LA VERDADERA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS*** es muy otra, distinta de la reencarnación, y que nuestro Señor *Jesucristo ya la demostró*, mucho antes del día del juicio final.

Estos rebeldes, estos **cristianos-protestantes-paulinos**, fueron calificados como “**herejes**” desde un principio...

**El primero el bendito Apóstol Pablo, por no seguir las reglas judías** (obras de la ley) en materia de alimentación, de la circuncisión —primero judíos y luego cristianos, Hechos 15:1-2— y del pago de diezmos y primicias, y además, lo calificaron de hereje por consagrar diaconisas... *¡Habrased visto tal despropósito!*

Objetaban también los muy revolucionarios cristianos paulinos, **la brutal comercialización del Mensaje Cristiano**; objeción que pervive —y pervivirá por lo visto— con total vigencia y actualidad súper-moderna.

Asimismo, impugnaban abiertamente el fanatismo y el **comportamiento cruel y anti-cristiano de las sectas “ortodoxas”**... que incluso le negaron su autoridad al Apóstol Pablo desde un principio...

Y lo combatieron por comer lo mismo que los griegos, que los gentiles —en vez de kósher— y por no exigirles la circuncisión para ser cristianos.

Asimismo, le impedían llevar mujeres en las misiones para que le cocinaran; empero, ellos sí lo hacían y se lo “auto-autorizaban”.

Sin duda, desde un principio **los ortodoxos cristianos de Jerusalem fueron bastante envidiosos del Apóstol Pablo**.

Y a la larga siguieron el camino de los rabinos, quienes a sangre y fuego hacían que su criterio prevaleciera, y así se respetase su “autoridad divina”, ordenando lapidaciones y penas de muerte, contrariando —nada menos— que al Quinto Mandamiento de la Ley de Dios...

- **La negación de la reencarnación** ya existía desde antes de nuestro Señor Jesucristo, y esto diferenciaba a fariseos y saduceos, pues los saduceos no creían en la reencarnación, es decir, la resurrección de los muertos.

Mientras que los fariseos, con mayor herencia conceptual, sí necesitaban de ese conocimiento antiguo de **LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS** —herencia cabalística de Egipto y Babilonia— resurrección que sin lugar a dudas **ES LA REENCARNACIÓN**.

Mas con el tiempo triunfaron los “ancianos tradicionalistas” y echaron tierra sobre el asunto, de suerte que no hay salvación sin la bendición del rabino y sin besarle apropiadamente sus muy “bendecidos pies” —que a veces parecen botas.

Esta fue *una parte de la piedra que los edificadores desecharon...* Pues **ya habían desechado la Piedra angular y primordial de la pureza sexual**.

Ciertamente, Levítico 15 es un Mandamiento de Dios que también fue alterado con los mandamientos de hombres, y la muy genérica, total y absoluta **prohibición que establece IEHOVÁ Adonay a los hijos de Israel, de derramar su simiente**, la emanación de simiente de la carne de sus varones, se torció inmediatamente.

En efecto, según la **Torá Vayikrá** (Levítico) con el comentario de **Rashí** (acrónimo de Rabí Shelomo ben Itzjak; Troyes, Francia 1040-1105), *vocero de la tradición rabínica*:

Solamente es sancionada por Adonay la emanación de semen, cuando dicha emanación se hace fuera de las “partes ocultas” de la mujer.

O bien, que es hasta la **TERCERA EMISIÓN DE SEMEN** cuando hay violación a la Ley de Dios.

*¡He ahí adonde vino a parar la Ley que nos dio Adonay por boca de Moisés y Aarón!*

#### 4.- EXÉGESIS DOGMÁTICA

Muchos de los mencionados personajes que nos mandan descaradamente al infierno, no una sino dos veces —y si pudieran, muchas veces más—, se apoyan dogmáticamente para negar la reencarnación, en lo expresado en **Hebreos 9:27**,

*“Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio.”*

Además, sustentan su dogmatismo en **Job 7:9**,

*“La nube se consume, y se va: Así el que desciende al sepulcro no subirá.”* En todo el capítulo 7, Job “argumenta contra Dios”, y en el siguiente, Bildad lo contradice y “proclama la Justicia de Dios”.

Así pues, estos dos versículos constituyen el fundamento dogmático para —según esto— negar terminantemente la reencarnación... Hasta aquí llegan sus luces, su comprensión.

O más bien, su dogmática terquedad o empecinamiento en contra de **todo lo que “huela” a reencarnación, o a cualquiera sentimiento de libertad e independencia de los fieles**, esos pobres semi-humanos bajo su custodia, obtenida por “decreto divino”...

Está claro que **el Apóstol Pablo no va a contradecir lo dicho por el Señor Jesucristo**, puesto que en tres evangelios claramente hace alusión al profeta Elías —quien vivió nueve siglos antes— ahora re-encarnado en su primo Juan el Bautista.

En efecto, Hebreos 9:24 se contrapone entonces con Mateo 11:14, Marcos 9:13 y Lucas 1:17...

Mas primero conviene que veamos algunos versículos de Hebreos 9:

“1. Tenía empero también **el primer pacto** [con Abraham, el Antiguo Testamento] reglamentos del culto, y santuario mundano.

6. Y estas cosas así ordenadas, en **el primer tabernáculo** siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto;

7. Mas en **el segundo** [tabernáculo], **sólo el pontífice una vez en el año, no sin sangre**, la cual ofrece por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo:

22. Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y **sin derramamiento de sangre no se hace remisión**.

24. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.

25. **Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo**, como entra el pontífice en el santuario cada año **con sangre ajena**;

26. De otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo [puesto que desde el principio estamos pecando, desde el Edem]: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por **el sacrificio de sí mismo**.

27. Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio;

28. Así también Cristo fue ofrecido una vez **para agotar los pecados de muchos**; y la SEGUNDA VEZ, **sin pecado** [requisito insalvable para todos y no sólo como un atributo del Cristo], **será visto\* de los que le esperan para salud**.”



[\* No sólo en el juicio final, sino cuando se encarne dentro de cada uno de nos, es decir, “la segunda vez”, el nacimiento segundo, a cuya práctica invita Ieshúa de Nazaret al rabí Nicodemo.]

El versículo 27 está escrito con un bello sentido poético, nostálgico, y la expresión que “*los hombres mueran una vez, y después el juicio*”, puede interpretarse de dos maneras:

♦ El **juicio final**, durante el cual todos los muertos resucitarán y las almas de esos cuerpos serán premiadas o castigadas, ***según se hayan comportado en aquella vida cuando tuvieron esos cuerpos***.

Y en el *ínterin*, las almas de los judíos están según esto en una especie de limbo —cómodamente instalados— hasta el final de los tiempos, esperando su resurrección para por fin ser juzgados, después de pasar eternidades descansando tranquilos en el limbo...

¡Qué belleza de cuento! Pena nos da ver adonde fue a parar la sabiduría de Israel, que tanto sufrimiento costó...

♦ O también, puede significar **el juicio “post mortem”, por el cual todos pasamos después de fallecidos**, que es lo más sensato a considerar.

Porque invariablemente en los textos sagrados —sea la Biblia u otros Libros— se dice que después de la muerte viene el juicio de Dios; el cual pagará a cada uno según sus obras, como nos recuerda atinadamente el bendito Apóstol en Romanos 2:5-6...

Ratificado en 2ª Corintios 5:10 y 11:15; 2ª Timoteo 4:14; 1ª Pedro 1:17; Santiago 2:17; Salmos 28:4; Job 34:11; Jeremías 17:9-10; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12.

Y después de unas “vacaciones” en el infierno o el paraíso —según sean nuestras obras— volvemos a reencarnar de nuevo...

En verdad esto tiene todavía mucha más “cuerda” para argüir y contra-argüir, muy opuesto a la sabia pujanza, a la fuerza de las claras palabras del Cristo, cuando expresa que su propio primo Juan el Bautista —esa voz que clama en el desierto— es nada más y nada menos que el profeta Elías, quien debía precederlo...

El peso en la balanza de **tres evangelios en contra de una sola mención en una de las catorce epístolas del Apóstol Pablo** (incluida precisamente Hebreos), tiene un peso específico por sí mismo, es evidente hacia donde se inclina la balanza...

No podemos dejar de reiterar que no obsta la aparente negativa de Juan el Bautista, cuando **él mismo dice no ser la reencarnación del profeta Elías**, según se desprende de **Juan 1:21**; y afirmamos que los otros tres evangelios sí lo confirman como tal reencarnación.

La razón es muy simple: **En los otros tres evangelios es nuestro Señor Jesucristo quien se refiere a su primo Juan el Bautista** como la reencarnación del profeta Elías, mientras que en el evangelio de Juan (1:21), es el propio Bautista quien se enfrenta a los escribas y fariseos enviados por los ancianos del sanedrín...

**Y si el Bautista hubiese declarado que en efecto era Elías, pues allí mismo, en el acto lo apedrean, lo matan tal como asesinaron al bendito Esteban, el protomártir.**

La muerte por lapidación en caso de herejía, en aquellos tiempos era lo que la hoguera fue para la inquisición; o más bien, parecido al linchamiento tumultuario de carácter —según esto— “religioso”.

En efecto muchas veces tenía la “bendición” del rabino que estuviera más próximo, sin necesidad del consejo del sanedrín.

Una especie de estilo “judeo-romano” de pena de muerte inmediata, totalmente cruel y perversamente homicida.

Además, *un verdadero Maestro Cristificado bien se cuida de decirlo*, no le interesan los dineros ni los diezmos y primicias, ni las ofrendas, ni la mujer —o el mancebo— de nadie... Juan el Bautista no codiciaba ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie, como bien lo dijo el bendito Apóstol (Hechos 20:32-36).

El sagrado Bautista comía hierbas y se vestía con pieles de animales...

Un verdadero Maestro, un verdadero Rabí, vive intensamente una vida espiritual superior, *en contacto con su Realidad Interna, la verdadera Realidad Divina*, y por tanto, no le interesan los halagos, adulaciones, dineros, reconocimientos y poderes mundanos.

Por último, Juan el Bautista no podía hablar abiertamente, puesto que *aún no estaba concluida su misión de bautizar y reconocer a IESHÚA el Bendito*.

Por tal razón, en ese mismo pasaje de Juan capítulo 1, inmediatamente se refiere a Él y reconoce su indignidad ante ese Señor que vendría, ni siquiera para atarle las sandalias...

De seguro Juan el Bautista no era tonto, como nos pretenden hacer creer estos pobres pseudo-sapientes y dizque exégetas del dogmatismo.

- Estas observaciones son hechas con total independencia del hecho que la carta a los *Hebreos* es una epístola considerada deuteropaulina, y los eruditos —casi uniformemente— están de acuerdo en que *no es de la pluma del Apóstol Pablo*, sino de alguno o algunos de sus discípulos.

Hay quienes incluso la atribuyen a su discípula, *la famosa evangelista Prisca*, conocida por su diminutivo *Priscila*, y parece ser lo más seguro, en compañía de su grupo evangelista.

Desde nuestro primer libro aclaramos muy bien, que el hecho de ser *deuteropaulinas* (después de Paulo) algunas de las epístolas, no por eso las consideramos apócrifas o falsas, pues a final de cuentas son compendios de su Sabiduría, mientras no contradigan la Enseñanza sustancial del Apóstol.

Y en realidad no encontramos que haya una contradicción de fondo, ya que todo el capítulo 9 de la epístola a los Hebreos, se refiere al *sacrificio de la sangre de nuestro Señor Jesucristo*.

## 5.- SANGRE VERSUS UNCIÓN CRISTIANA

La argumentación del capítulo 9, comienza por señalar la necesidad de que exista holocausto de sangre para que haya remisión —es decir, perdón— de los pecados (versículo 22), según el “primer pacto”.

Con lo cual no estamos de acuerdo, porque nuestro Señor Melquisedec estableció la ceremonia de bendición del pan y el vino en aquel “*verdadero Primer Pacto*” celebrado con el padre Abraham.

De entrada *no es un argumento cristiano la necesidad de derramar sangre para lograr la remisión de los pecados*, sino que es un argumento del antiguo Tabernáculo —según esto.

Y “se entiende” que una vez sacrificado Jesús el Cristo, se proscribieron todos los holocaustos de sangre en los ritos de sus seguidores.

Mas es comprensible que aquellos discípulos del Apóstol Pablo que compendiaron esta epístola, procuraran granjearse a los hebreos, ***tratando así de acreditar que Jesús era el Mesías***, y en general, fue un argumento muy socorrido del cristianismo primitivo para “cristianizar” a los judíos.

No se trata de negar que Jesucristo nuestro Señor se haya sacrificado como Cordero de Dios que es, para el perdón de nuestros pecados y limpieza de nuestras almas, como humanidad pecadora, adúltera y perversa que somos.

Sin embargo, ***los sacrificios de sangre y todos los holocaustos no los ordenó IEHOVÁ Adonay desde un principio***, como tampoco autorizó repudiar a la mujer por “indecente” como dice el Deuteronomio (24:1-4).

Mas ahora sabemos que “en un principio” sólo por causa de fornicación —y adulterio con mayoría de razón— era lícito repudiarla, según nos explica el Cristo.

Moisés tuvo que imponer mandamientos de hombres —repudiar a la mujer sólo por “indecente”— en vez del Mandamiento de Dios, debido a la ***dureza del corazón del pueblo judío***, como está escrito (Mateo 19:7-9; y Marcos 10:5).

Y mucho menos IEHOVÁ Adonay autorizó el asesinato y destrucción de familias reales y pueblos enteros, incluso hasta la muerte de las bestias y ganados del enemigo...

Son simples mandamientos de hombres aquellos que ordenan sacrificios de sangre y homicidios, pues Adonay dijo ***NO MATARÁS, y no hay juez ni profeta ni rey de Israel*** —mucho menos *cohanim* o sacerdote— ***que pueda alterar las palabras del Quinto Mandamiento de la Ley de Dios...***

Además, el Cristo nos insiste: ¡Quien a hierro mata a hierro muere! De cierto, la ley de causa-efecto es inexorable...

El Cristo estableció la ***bendición del pan y el vino***, en lugar de los holocaustos de sangre, así como lo hizo ***Melquisedec***, el Rey de Justicia, *el Rey de Paz*, el Rey de Salem (Shalom), cuando selló el ***verdadero Primer pacto*** —primer Tabernáculo— con el padre Abraham, en el siglo diecinueve antes de Cristo (Génesis 14:18).

Y asimismo lo ratificó IESHÚA el Bendito con sus Apóstoles, y nos convida a hacer lo mismo en su Divina conmemoración (Mateo 26:26-27 / 1ª Corintios 10:16-17 / Hechos 2:42).

Como puede apreciarse, ***no se trata de una ceremonia superficial o meramente simbólica, donde se reparte el pan y el vino sin seriedad.***

Para ese efecto, pues de una vez que nos conviden a una comida en forma, con vinos y carnes y guisos.

Tanto para Abraham y Moisés (Génesis 14:18) como para el Cristo (Mateo 26:26-27) se trata de la ***“bendición del pan y el vino”, y si hay bendición, lógicamente hay un ACTO SAGRADO.***

Es decir, hay ratificación del rito que se estableció en el primer Tabernáculo, ***el primer Pacto hecho por Melquisedec*** —Sacerdote del Dios Altísimo— con el padre Abraham, y se ratificó por el Cristo.

***Es un acto ritualístico formal y no una simple convivencia del club-social-cristiano.***

Y visto que abandonaron el rito de la bendición del pan y el vino y lo sustituyeron por los sacrificios de sangre —desde la misma época del padre Abraham—, el Cristo reinstaura el rito original, estableciendo así el ***Segundo Pacto o Tabernáculo***, pues el primero había sido profanado y ensuciado con ríos de sangre...

Empero, con este sacrificio maravilloso del Cordero de corderos, ***se derramaron sus átomos crísticos sobre toda la humanidad doliente...***

Así como se derraman esos átomos súper divinos sobre el pan y el vino, cuando el diácono, sacerdote, presbítero, pastor u obispo bendicen de corazón la sagrada Eucaristía o Unción Cristiana.

No es una simple comunión —algo que se hace en común— sino una verdadera Unción, pues nos unge interiormente con los crísticos átomos del “Ungido”, quien también nos da la “buena gracia” de la Eucaristía.

Aquellos rabinos, escribas y fariseos que establecieron mandamientos de hombres por encima del mandamiento de Dios, pedían sangre para su muy cruento e insaciable tabernáculo, y el Altísimo les entregó la sangre de su Hijo el Cristo, la viva encarnación del sefirote Jokmá.

***Y con este holocausto, Dios concluyó su Primer Pacto***, pues en vez de cumplirlo, los “ancianos”, escribas y sacerdotes —fariseos y saduceos— lo llevaron al extremo de degeneración, ensuciando su Tabernáculo con sangre. ***¡Rompieron el Pacto!***

En vez de la bendición del pan y el vino, insistieron en su “*atavismo animista*” ansioso de derramar sangre, y llegó a tal su ferocidad y su hambre y sed de sangre, que ***sacrificaron al propio Hijo de Dios***, el más grande de los cristificados...

Debemos aclarar que las personas sencillas del pueblo judío no tienen la culpa de las torpezas que hicieron —y hacen— sus líderes religiosos, y lo mismo decimos de nosotros, del pueblo cristiano, y así un gran etcétera...

Empero, por eso ***se rasgó el velo del templo de Jerusalem***, pues ofendieron al Señor, derramando la sangre justa e inocente de su Cristificado y Mensajero, sólo por mantener su “tradicción” de doctrinas y mandamientos de hombres.

Mas también porque vieron que se ponía ***en peligro su autoridad y prestigio***, pues un Rabí rebelde enseñaba cábala a los pescadores y campesinos, así como a las mujeres —inaudito— y además curaba sólo con la imposición de sus benditas manos y otros milagros... ***¡Demasiadas señales, y sin el riguroso “permiso” o la previa “bendición” del sanedrín!***

Con su sacrificio, con su injusto holocausto, con su preciosa sangre, el bendito Cordero celestial de cierto limpió los pecados del mundo...

Pero esa oportunidad inicial que nos dio el Cristo, no significa que todos nuestros pecados ya están perdonados aquí y ahora, o vayan a estar perdonados hasta la consumación de los siglos.

***Cada quien interpreta conforme el agua que quiere llevar para su molino.***

De nuestra parte, sólo nos interesa beber el Agua de Vida y que los demás hagan lo mismo...

El agua tiene que correr libremente y no quedar utilizada o “acaparada” sólo por los molineros.

- Por tanto, aclaramos que ***el verdadero perdón de los pecados surge con la PRÁCTICA CONTINUA de la Enseñanza*** súper-sustancial que nos entregó el Cristo. ***¡Ahí está la verdadera redención y el perdón de los pecados!***

Por eso en la oración del Padrenuestro pedimos al Padre que perdone nuestras deudas, nuestros pecados u ofensas, y por nuestra parte, nos comprometemos a perdonar a nuestros deudores, a quienes nos las deben y nos la tienen que pagar.

Claramente dice el Señor de todas las Misericordias, que *en la medida que perdonemos seremos perdonados* (Mateo 6:14-15).

Luego entonces, ***si no perdonamos a nuestros deudores u ofensores, NO ALCANZAREMOS EL PERDÓN, por más que el Cristo se haya sacrificado por nosotros*** y muerto en la cruz y derramado su preciosísima sangre...

Y por la más absoluta y congruente consecuencia, es su bendita Enseñanza y el cumplimiento de la misma —“*guardar su Palabra*”— lo que realmente nos otorga la salvación y el perdón de los pecados, ***y no solamente su muerte y su sangre derramada...***

Su holocausto fue por defender la Enseñanza de su Padre que está en los cielos, y al efecto, tuvo que pasar por ese terrible proceso de muerte y resurrección del “Drama Crístico”.

Por consiguiente, ***su sacrificio por sí mismo —per se— no va a salvar nuestras almas, ni va lograr el perdón de nuestros pecados.***

El perdón de nuestros pecados viene en la medida que perdonemos y actuemos con rectitud, porque Dios pagará a cada cual según sus obras.

Por eso sólo será visto la segunda vez por aquellos sin pecado; es decir, ya se sacrificó y ahora espera la cosecha, que es su futura encarnación o cristalización dentro de nosotros; esa es la segunda venida:

“Así también Cristo fue ofrecido una vez ***para agotar los pecados de muchos***; y la SEGUNDA VEZ, ***sin pecado*** [requisito insalvable para todos y no sólo como un atributo del Cristo], ***será visto de los que le esperan para salud.***” (Hebreos 9:28)

En efecto, será visto no sólo en el juicio final, sino cuando se encarne dentro de cada uno de nos, es decir, “la segunda vez”, ***el nacimiento segundo***, a cuya práctica invita Ieshúa de Nazaret al rabí Nicodemo.

La Enseñanza de nuestro Señor Jesucristo, nos ayuda con bases sólidas para que cada uno de nosotros encarnemos el Cristo Celestial, Universal o Cósmico, para que cristalice dentro de nos, para que lo formemos en nuestro interior, tal como nos urge el Apóstol Pablo con dolores de parto...

***Su Enseñanza sagrada nos ayuda a “cristificarnos”,*** aún cuando los dogmáticos digan que eso es imposible y que ya vino el Señor y derramó su sangre, y ya nos perdonó y estamos salvados hasta la consumación de los siglos... ¡Y tan, tan, ya está! ¿Fácil, verdad?

Y además, según esto ***nos sigue bendiciendo y perdonando a través de los clérigos dogmáticos*** —de todas las religiones—, esos que se ostentan como “representantes legales de Dios”, y realmente son otros humanos y pecadores iguales o peores que uno, nada excepcional.

***En la medida en que se niega la posibilidad de “formar el Cristo” en nosotros mismos, de encarnar íntimamente al Cristo Celestial o Universal, en esa mismísima medida se vuelven importantes e indispensables los señores clérigos,*** por cuya —supuesta— “intermediación” el Cristo nos sigue perdonando...

Como si Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo— no estuviera en todas partes, según tanto enseñan y pregonan...

Mas se auto-engañan miserablemente, cuando —explícita o tácitamente— proclaman que en toda la galaxia Dios está única y exclusivamente depositado sus personas, y ***lo demás es el rebaño, que para eso son ovejas y ellos los grades pastores...*** ¿Dónde y cuándo hemos visto y oído eso?

Pero eso sí, vengan los diezmos y las primicias y las jugosas ofrendas, y vengan los mancebos y las señoritas, y los palacios y casas consistoriales, y los anillos y joyas episcopales, y los banquetes y las lisonjas...

Y así todos contentos y muy tolerantes con los mundanos —perdón, muy **“santísimos”**— **excesos** de aquellos auto-calificados como “administradores de Dios” en la tierra...

**Y la grey muy dispuesta a imitar su “santísimo” ejemplo**, tal como lo vemos ampliamente en la vida práctica.

Más aún, incluso los puritanos y súper-abstemios, pues también cometen sus “pecadillos” —muy “escondidillos”, por cierto— que van desde egolatrías y mitomanías delirantes, pasando por excesos sexuales “santificados”, hasta las aberraciones más extremas de la mente.

De seguro podemos decir como Sócrates: “¡Oh, Aristipo, se mira tu **vanidad** a través de los agujeros de tu vestidura!”

Mas el Cristo todo lo perdona... en efecto, **SI ES QUE “GUARDAMOS SU PALABRA”, SI PRACTICAMOS CON AMOR SU ENSEÑANZA SÚPER-SUSTANCIAL**, si seguimos de corazón su Triple Camino de Liberación Cristiana:

**“Quien quiera venir en pos de mí** [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24; Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Así es como realmente nos cristificamos, encarnamos en nuestras humildes personas a la Potencia Cristo, el sefirote Jokmá de la cábala hebraica...

¿Creen ustedes que el Cristo, muy Señor nuestro, se molestaría porque nosotros decimos que vino para enseñarnos cómo cristificarnos, cómo hacernos como Él?

Entonces estarían en balde las palabras del Señor, en especial cuando nos dice que seamos perfectos como nuestro Padre celestial lo es, ya que si fuese imposible lograr **la perfección espiritual**, entonces el Cristo nunca hubiese dicho tales palabras.

En efecto, sería un engaño, y el Señor no vino a engañarnos sino a decirnos la Verdad... Y veneramos tanto a la Verdad como al Cristo, su mayor epítome.

**¿Qué otra cosa desea el Cristo, sino que todos y cada uno de nosotros logremos la cristificación?**

**¿No desea acaso que nos hagamos tal como Él, y así pueda su Padre venir a morar con nosotros?**

- Siguiendo con el capítulo 9 de la epístola a los Hebreos, menciona la comparación o diferencia del **único holocausto que hizo el súper-Cordero Jesucristo**, en relación con el holocausto que hace el sumo pontífice o gran sacerdote del sanedrín **cada año**.

Y también lo compara con los demás sacrificios que son hechos **a diario** por los sacerdotes, siempre con sangre de animales de por medio.

Por tanto, nos parece lógico lo que dice —**el discípulo del Apóstol que escribió este capítulo de**— la carta a los Hebreos, en el sentido de que nuestro Señor hizo holocausto con su propia sangre, para pagar por todos los **pecados de la humanidad, hasta ese momento y por única ocasión**.

Obviamente, no podía estar siempre naciendo y muriendo y sacrificándose permanentemente, ***porque nuestros pecados no tienen fin***, sería un holocausto diario de nuestro Señor.

Por eso dice el versículo 25: “***Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra el pontífice en el santuario cada año con sangre ajena...***”

Ese es el claro sentido del capítulo 9 de la epístola a los Hebreos: ***Que bastó una sola vez el holocausto de la sangre del cordero Jesucristo***, porque si no hubiera sido así, nuestro Señor estuviera sacrificándose sistemáticamente, puesto que ***nuestros pecados son sistemáticos también***.

Su sacrificio es superior incluso que el sacrificio anual del pontífice o gran sacerdote, quien por cierto ***sacrifica sangre ajena*** como la misma epístola dice, mientras que el Cristo dio su propia sangre por todos nosotros...

Por último, siguiendo la exégesis dogmática, entonces lo que pretende es que todos morimos una sola vez y nos vamos al juicio, conforme el versículo 27. Es decir, se vive y se muere una vez.

¿Qué pretenden demostrar interpretando así ese versículo, para negar la reencarnación? ¿Acaso que ***alguien puede morir dos veces con el mismo cuerpo?*** De veras que “estiran” el argumento...

Es más que obvio que el versículo 27 no se refiere a la reencarnación, sino que ***se refiere al proceso normal de toda vida***, que siempre concluye en los brazos de la Divina Madre-Muerte, así como comenzó en la cuna milagrosa de la Divina Madre-Vida.

En efecto, para que físicamente muriese alguien dos veces —que es lo que pretenden “objetar” o desaprobar según ellos— ***se requeriría primero resucitar y después volver a morir de nuevo...*** Vean ustedes lo absurdo de los fundamentos extra-lógicos de estos personajes.

Empero, relegando el consabido dogmatismo —absurdo como siempre—, es una belleza de capítulo y de expresión de altas reflexiones espirituales...

Por tanto, ***ni siquiera es un sustento o argumento medianamente “aceptable” digamos***, que no sólo contradiga válidamente sino que al menos “mínimamente” refute la clarísima expresión de los evangelios de Mateo (11:14), Marcos (9:13) y Lucas (1:17), en relación con la reencarnación del profeta Elías...

Ínclito varón de Dios, a quien se refiere Jesucristo como reencarnado en su primo Juan el Bautista; y en efecto, ***“ahí está Elías que debía precederlo”***.

Con amabilidad insistimos, se trata de un personaje y un hecho bíblico concreto: El re-nacimiento o re-encarnación del profeta Elías en la humilde persona de Juan el Bautista.

Sin duda, este hecho concreto, esta reencarnificación o reencarnación del bendito profeta Elías en la personalidad de Juan el Bautista —reiterada en tres evangelios— ***da sustento innegable a su afirmación y confirmación de Jesucristo, como el verdadero Mesías del pueblo de Israel***.

### LA VIRGEN HERMOSA QUE NO TIENE OJOS

“¿Cuál es *la serpiente que vuela en el aire* mientras entre sus dientes yace, sin ser molestada, una abeja?

¿Qué es lo que empieza en unión y termina en separación?

¿Qué águila es esa cuyo nido está en un árbol que todavía no existe y cuyos polluelos son saqueados por criaturas que aún no han sido creadas, y en un lugar que no es?

¿Qué son esos que cuando ascienden descenden, y cuando descenden ascienden?

¿Y qué es dos que son uno y uno que es tres?

¿Y quién es *la virgen hermosa que no tiene ojos* y cuyo cuerpo está oculto y sin embargo revelado, revelado en la mañana y oculto durante el día, y que está adornado con ornamentos que no existen?

... Estos versículos [*sobre la hija del sacerdote*] son suficientemente sencillos en el sentido literal, pero **LAS PALABRAS DE LA TORÁ TAMBIÉN TIENEN UNA SIGNIFICACIÓN ESOTÉRICA** y cada palabra en ella contiene **GÉRMENES OCULTOS DE SABIDURÍA** [*la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio...dice el Apóstol Pablo*], comprensible solamente para los sabios que están familiarizados con los caminos de la Torá [*quienes sí pueden comer alimento sólido, “la Palabra de Justicia”, insiste el bendito Apóstol*].

Porque, verdaderamente, las palabras de la Torá no son meros sueños. Y aun los sueños han de ser interpretados de acuerdo a ciertas reglas. Cuanto más, entonces, es necesario que las palabras de la Torá, la delicia del Rey Santo, **se expliquen de acuerdo con el camino justo**. Y “los caminos del Señor son rectos”.

**Zóhar**, Mishpatim

–Éxodo XXI:1 - XXIV:18



## Capítulo IX

# LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

*“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, **al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.***

*Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron. Y si queréis recibir, él es aquel **Elías que había de venir.***”

Mateo 11:12-14

### 1.- LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

Continuando con el estudio de las objeciones dogmáticas contra la reencarnación, por lo que toca a **Job 7:9** *“La nube se consume, y se va: Así **el que desciende al sepulcro no subirá**”*, ya afirmamos arriba que en todo el capítulo 7, Job “argumenta contra Dios”, y en el 8, Bildad lo contradice y “proclama la justicia de Dios”.

Si bien se aprecia, *las muy poéticas palabras de Job van en contra de la **resurrección de los muertos.***

Por tanto, *de antemano niega la posibilidad de que **nuestro Señor haya subido del sepulcro.***

Curioso caso de los dogmáticos, tanto católicos como protestantes (y judíos), que se apoyan en una *expresión dialéctica de Job* donde niega la resurrección, sostenida en su diálogo con esos “tres traidores”, dizque amigos.

Esos tres perversos también están simbolizados en Coré, Dathan y Abiram (Números 16). Empero, Moisés triunfó sobre ellos, lo mismo que el paciente Job.

Así que —insistimos— “muy curiosamente” ***los que tanto preconizan y pregonan la resurrección, se sustentan en un versículo que la niega formalmente,*** todo con el afán de objetar y negar la posibilidad de que exista la reencarnación.

De veras que valen más los berrinches y los caprichos de estos escribas y fariseos —antiguos y modernos— que la verdad limpia y pura que brilla en Mateo 11:14, Marcos 9:13 y Lucas 1:17.

Una verdad que se confirma en tres evangelios: ***El profeta Elías reencarnó en Juan el Bautista,*** primo segundo de nuestro Señor Jesucristo.

(Entre paréntesis, reconocemos que actualmente muchos rabinos aceptan la idea de la reencarnación, sustentados en los textos bíblicos del Tanaj o Mikrá (Biblia hebrea completa) y sus comentarios, Talmud, Mishná, Guemará, etc.)

Y resulta totalmente irrelevante el hecho que el profeta Elías no haya muerto “formalmente”, sino que haya sido arrebatado en una ***carroza de fuego*** nueve siglos antes de Cristo.

El hecho es que volvió a nacer del vientre de Isabel (Elisabeth o *Elishéva*), prima hermana de *Miriam* o *María*.

***Encarnación es encarnación,*** ya sea que el bendito Profeta haya sido arrebatado por una carroza de fuego, o que haya fallecido normalmente en su vida anterior.

**El hecho es que re-encarnó** en ese cigoto que se convirtió en feto y el feto en infante y el infante en el Ser más grande encarnado que haya reconocido nuestro Señor Jesucristo (Mateo 11:11-15).

Obviamente, los adoradores del dogma —y de sí mismos— van a decir que la encarnación del profeta Elías es el milagro-del-milagro-del-milagro-del-milagro... *ad infinitum*. No tienen ningún otro argumento...

Aclaremos que no somos descreídos de los milagros, desde luego que no sólo creemos sino que **tenemos la certeza** de que pueden suceder esas maravillas espirituales cristalizadas en el mundo físico, en el mundo de la naturaleza...

Mas no creemos en aquellos milagros —y cuentos consiguientes— que nos platican **quienes aparte de no tener otro argumento que el milagro, lo utilizan para engañar y explotar a los demás**, como una herramienta muy burda de control psicológico y social...

Además, estos escribas y fariseos nos han venido ocultando desde muy antiguo, que **LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS fue la manera de definir la reencarnación entre el pueblo de Israel**. Los saduceos la negaban y al fin triunfaron.

Esa era la interpretación a la resurrección de los muertos por **la antigua Torá, aquella del “principio”**, antes que estos pseudo-sapientes trastocaran todo.

Incluso hicieron que el propio Moisés cambiara los textos de la Ley *“debido a la dureza de vuestro corazón”*, para permitirles repudiar libremente a sus mujeres...

Mas **al “principio” no fue así**, como dice clarísimamente nuestro Señor en Mateo 19:8.

Sin embargo, visto que mayormente **nos gusta practicar el auto-engaño** y —casi— todos los clérigos se creen y se ostentan como los únicos *representantes de Dios aquí en la tierra*, es más, son el mismísimo Dios ahí metido en esos cuerpecitos, castigando —cruelmente— a los que según su criterio son “pecadores”... ¡Y ahí está la Madre Historia que no miente!

Y visto que además **tienen la “capacidad legal”** —según esto— **para mandar al infierno como sanción a todo aquel que se les oponga**.

Y visto que “pueden” también juzgarnos, excomulgarnos, anatematizarnos y declararnos herejes con pena de muerte, la favorita del sanedrín, tanto judío como cristiano.

Así como proscribir a los demás rebeldes a sus mandatos y caprichos, para que vayan a cumplir las penas severísimas —que ellos sentenciaron— en ese infierno, donde según esto los desobedientes van a pasar toda la eternidad... **Son crueles en el más acá y crueles en el más allá**.

Por tanto, se concluye que para estos “DICTADORES CLERICALES”, las personas que ellos sentencian, de hecho y por derecho carecen de cualquiera posibilidad de salir de esa **cárcel infernal permanente y perpetua, cuyas llaves** las tienen precisamente ellos, los maravillosos y muy “santificados” clérigos...

Pobre Dante, vean adónde han puesto su bellísima y súper-simbólica obra, se ha vuelto una simple **“comedia de vodevil”**.

Sin embargo, esos mismos clérigos muy “santificados”, no dudarán en ser benévolos contigo y perdonarte tus faltas, errores o pecados, e incluso **sacarte del infierno** —a donde antes te habían mandado— **y con mucha indulgencia otorgarte la “salvación anticipada”**, si les besas apropiadamente los pies y les surtes sus bolsillos y alacenas.

Entonces siguiendo el continuo “vodevil” de los clubes-sociales-políticos-religiosos-cristianos, todo mundo contento, ya se cree salvado, parte del pueblo elegido, y obviamente, así **nadie opina nada** en relación con la posibilidad de sucesivas encarnaciones...

Pues esa posibilidad de reencarnar —de lograr la simbólica resurrección de los muertos— *implicaría la auto-corrección **sin necesidad del clérigo, sin ese temor al INFIERNO POR TODA LA ETERNIDAD “administrado” convenientemente por el clérigo.***

Reconocer la reencarnación es hacernos conscientes que venimos a esta vida para **aprender LA LECCIÓN espiritual**, y también **A PAGAR** las muchas que debemos... Todo tiene contrapesos en la vida.

Mas continuando con la perversa inclinación al auto-engaño, se acostumbra decir que **sólo vivimos una vez** y que no nos vamos a llevar nada de esta vida, sino lo paseado y lo comido y lo bebido y lo lujuriado, etc., etc.

Entonces todos estamos contentos, pues nadie nos va a quitar lo paseado, lo comido y lo bebido y lo lujuriado; por tanto, **“comamos y bebamos que mañana moriremos”**, como dice irónicamente el Apóstol de todas las Verdades.

Total, ya *tenemos la “santa bendición” del cura o del pastor* diciéndonos que la Puerta del Cielo está abierta para nosotros, porque hemos sido buenos cristianos y hemos hecho obras de caridad y pagado muchísimos diezmos y primicias...

O bien, porque hemos donado respetables ofrendas —*igual de “respetables” que los muy “cristianísimos” donantes*— y les tenemos bien rellenos sus bolsillos de los jerarcas eclesiásticos...

Y *“bien repletos tienen sus vientres de gallos, gallinas y capones”*, como dijera el célebre Shakespeare (Como Gustéis).

Por tanto, precisamente por ser tan *“cristianísimos”* —comprobado, sellado, timbrado y certificado por el cura, pastor o maestro— tenemos **asegurado nuestro pasaporte para el cielo**, y para algunos, incluso su “linda casita” en el más allá.

Es tanto como **dar un soborno para entrar al cielo**, y como en todo delito de soborno, participan dos partes: el que da y el que recibe.

## 2.- EL JUICIO FINAL

En el capítulo 22 de Mateo, podemos ver una prueba que le pretendieron poner al Señor de todas las Paciencias, los saduceos que no creen en la resurrección, y le preguntaron:

“24. Diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y despertará simiente a su hermano [Génesis 38:8 y Deuteronomio 25:5].

25. Fueron pues, entre nosotros siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió; y no teniendo generación, dejó su mujer a su hermano.

26. De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta los siete.

27. Y después de todos murió también la mujer.

28. En la resurrección pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer? porque todos la tuvieron.

29. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras, y el poder de Dios.

30. Porque <sup>(a)</sup> **en la resurrección** [verdadera, como la que Él realizó], **ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido**; mas son como los ángeles de Dios en el cielo.

31. Y de <sup>(b)</sup> **la resurrección de los muertos**, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice:

32. Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? [Éxodo 3:6 / 1º Reyes 18:36] **Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.**

33. Y oyendo esto las gentes, estaban atónitas de su doctrina.”

Destaca claramente en este pasaje **la diferencia entre la resurrección “verdadera” y la simple resurrección de los muertos.**

Tratándose de LA VERDADERA RESURRECCIÓN, en la misma reencarnación fallece y en la misma reencarnación **resucita, triunfante de la muerte, con el mismísimo cuerpo...**

Por tanto, “ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido” (verso 30)... Recordemos el simbólico rechazo del Señor resucitado a la bendita Magdalena: *Noli me tangere* (“no me toques”, Juan 20:17).

Por eso —tanto las mujeres como los hombres resucitados— son como “los ángeles de Dios en el cielo”.

Obviamente, no se trata de la resurrección ordinaria de los muertos, porque no todo el mundo —o más bien, casi nadie— va a estar así de trascendido el día de resurrección, del juicio final, como para convertirse en —o ser como— un ángel.

Precisamente como no se alcanza el estado angelical por la mayor parte de la humanidad, debido a nuestras pésimas obras —incluidos deseos, sentimientos y pensamientos, generadores de tales obras— de nuestra última vida, antiguamente se interpretaba así la **resurrección del juicio final**:

Como el juicio que en verdad vamos a tener al final de todos los tiempos; mas especialmente, como la posibilidad para todos **los “hermanitos” —los “fríos” del Apocalipsis—** que ya se encuentran en el infierno, para poder servir a Dios y reencarnar —resucitar en pocas palabras— y con **esta última oportunidad**, lograr así nuestra corrección o nuestra derrota definitiva.

Y entonces, si después de su reencarnación al final de todos los tiempos —**fin de ciclo**— decididamente no se corrige, se aplican aquellas terribles sanciones que relatan todos los textos sagrados, Apocalipsis incluido, desde luego.

Por eso vemos conductas tan extremas de perversidad y de maldad en estos tiempos súper-modernos que vivimos, nunca antes vistas, y son causadas precisamente por aquellos que **desaprovechan su última oportunidad**. Dice así el Apocalipsis:

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años [simbólicos, pues suma 1, por tanto, cuanto quiera el Padre].

Y cuando los mil años fueren cumplidos, **Satanás será suelto de su prisión** [se permite a los demonios encarnar en humanos, es su última oportunidad al “cierre del ciclo”] **y saldrá para engañar las naciones** que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; **el número de los cuales es como la arena del mar.**” (capítulo 20, versículos 6-8)

Obviamente, el juicio final o el de los tiempos del fin, no va a ser algo abstracto y general, sino que está compuesto de **la suma de los juicios individuales de todos nosotros**, es nuestro último proceso ante la Justicia Divina.

Por eso están entrando millonadas de almas al Hades, al Abismo... Y también por eso dice *“el número de los cuales es como la arena del mar”*. El que tenga oídos que oiga, por favor.

Sin duda, estamos en los tiempos del fin. ***El Apocalipsis ha llegado... para quedarse, hasta su total consumación.***

Ahora sí que “esperen programas” de maldad —casi— interminable...

**Melquisedec** le dio las claves a **Abraham**; Abraham las conservó por tradición oral —cábala—, **Moisés** las puso por escrito, y el **Cristo Jesús**, muy Señor nuestro, las volvió a recordar y las entregó con toda sencillez a la humanidad.

Sin embargo, **a ninguno le hicimos caso**, por eso se aproxima EL JUICIO PLANETARIO que en efecto se realizará, tal y como está escrito en muchos textos sagrados, y no sólo en los judeo-cristianos.

Empero, será un momento, un instante de resplandor cuando veremos en toda su Gloria al Señor, y después el caos total... ***“En un abrir de ojo”***, dice el Apóstol Pablo.

Mas volviendo a Mateo 22, el Señor de todas las Sabidurías con todo énfasis ***hace la distinción entre → la resurrección verdadera*** (verso 30) ***y → la simple “resurrección de los muertos”*** (versos 31-32), es decir, la reencarnación.

En la cual no creían los saduceos, y su supuesta y muy compleja pregunta que ellos intentaron, fue respondida con toda sagacidad por nuestro Señor Jesucristo.

Y en efecto, ***Dios es Dios de vivos, es decir, de aquellos que están afirmados en la Piedra Viva*** —que viven para servir a Dios y cristalizarlo allá en lo secreto— y no es Dios de los muertos...

De aquellos que ***tienen muerto a Dios dentro de ellos***, que lo han matado interiormente, que son simples cascarones sin nada de espiritualidad, sin valores internos.

Tristemente degradados como simples animales, aunque —según esto— “rationales”; muchos con cultura y educación universitaria, pero sin compasión alguna por nuestro hermano el hombre...

Lamentablemente, si no se arrepienten y corrigen, para ellos espera el Abismo (*Seol*) y la muerte segunda...

Continúa relatando el Apóstol Mateo, que después de haberle cerrado la boca a los saduceos, los fariseos por su parte también quieren probarlo, inquiriéndole sobre cuál es el ***mandamiento grande en la Ley***, a lo que el Señor responde:

“Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento.

Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo [Levítico 19:18].

***De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.***” (Mateo 22:37-40)

El versículo 40 establece una verdad cristiana fundamental: Toda la Ley (Torá) y todos los profetas tienen que sujetarse a esos dos mandamientos sustanciales de amor, uno para darlo a Dios y otro para dárselo a los hombres... Por consiguiente,

- ♦ Toda norma o disposición de la Ley o *Torá* (Pentateuco), o bien, del *Tanaj* (Biblia hebrea completa), incluidos obviamente los textos atribuidos a los *profetas*, así como
- ♦ Todo versículo que vaya en contra del amor de Dios o en contra del amor al prójimo, ordenado en Levítico 19:18,
- ♦ **NO tienen sustento en la Ley o Torá auténtica y verdadera**, no hay relación de “**dependencia**” con el Grande Mandamiento.

Y por ende, ➔ *SE DESCARTAN COMO PARTE DE LA AUTÉNTICA TORÁ* todas aquellas ***órdenes homicidas, crueles, con penas de muerte, o bien, discriminatorias, abusivas, esclavizantes y tiranas***, que aparecen con sobrada abundancia en la Biblia hebrea.

De cierto, IEHOVÁ Adonay no ordenó esas desviaciones; son simples “interpolaciones” o adulteraciones de los textos sagrados por parte de los ancianos, rabinos y escribas. *¡No hay nada nuevo bajo el Sol!*

Y lo mismo va para todos los evangelios, concilios, códigos y reglamentos de las distintas denominaciones cristianas que contravengan lo dispuesto por el Señor de todas las Justicias en Mateo 22:37-40.

### 3.- OS DIGO UN MISTERIO...

Por último, veamos las certeras palabras de nuestra Luz y Guía, en 1ª Corintios 15:35-58,

“Mas dirá alguno: *¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?* Necio, ***lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.***

Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, acaso de trigo, o de otro grano: Mas Dios le da el cuerpo como quiso, y a ***cada simiente su propio cuerpo.***

Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.

Y ***cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres***; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres: Otra es la gloria del *sol*, y otra la gloria de la *luna*, y otra la gloria de las *estrellas*: porque una estrella es diferente de otra en gloria [Alquimia pura. Quien tenga oídos oiga].

Así también es la [verdadera] ***resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción*** [simiente del cuerpo físico] ***se levantará en incorrupción***; Se siembra en vergüenza, se levantará con gloria; se siembra en flaqueza, se levantará con potencia; ***Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo*** [simiente sublimada en vez de ser desperdiciada; respetando Levítico 15]. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: *Fue hecho el primer hombre Adam en ánima viviente* [el Adam ha Rishón de la cábala]; ***el postrer Adam*** [el espiritual o Adam Kadmón] ***en espíritu vivificante.***

Mas ***lo espiritual no es primero*** [contrario a lo que dicen los dogmáticos] ***sino lo animal*** [simiente del cuerpo físico]; luego lo espiritual. El primer hombre, es de la tierra, terreno: el segundo hombre [el Hombre Interior, el Hijo del Hombre] que es el Señor, es del cielo.

...He aquí, os digo **UN MISTERIO**: Todos ciertamente no dormiremos [el sueño eterno, sino que reencarnaremos de nuevo], mas todos [los cristianos verdaderos] seremos transformados [transmutados, cristificados].

En un momento, en un abrir de ojo, a **la final trompeta**; porque será tocada la trompeta [o trompetas, las que ya empezaron a tocar desde la 1ª guerra mundial, pero tenemos oídos sordos; mas “la final” será escuchada a pesar de nuestra sordera], **y los muertos** [en el Señor, susceptibles de resurrección: los que se negaron a sí mismos o eliminaron a su Satán interior] **serán levantados sin corrupción**, y nosotros seremos **transformados** [cristificados y vestidos con el cuerpo espiritual, elaborado con la simiente sublimada].

Porque es menester que **esto corruptible** [cuerpo físico] **sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad**.

Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción [con el cuerpo espiritual, o “cuerpos áureos”], y esto mortal [cuerpo físico] **fuere vestido de inmortalidad** [con el cuerpo espiritual integrado al físico, impregnándolo, para conquistar el grado de MAESTRO RESURRECTO], entonces se efectuará la palabra que está escrita [Isaías 25:8 / Oseas 13:14]:

**Sorbida es la muerte con victoria** [en la auténtica y verdadera resurrección, como la del Cristo]. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?

Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, **la ley** [de causa-efecto, que paga según nuestras obras]. Mas a Dios gracias, que [la misma Ley de causa-efecto] **nos da la victoria** por el Señor nuestro Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que **vuestro trabajo en el Señor no es vano**.  
¡Amén!

→ **En conclusión**, la resurrección en el cristianismo presenta las siguientes facetas:

♦ **La resurrección de los valores espirituales**. En la medida que vamos negándonos a sí mismos, nuestros pecados del alma, demonios o vicios que llevamos dentro, y son reemplazados por los valores o las virtudes opuestas.

♦ **La resurrección del Cristo dentro de nos**, es decir, cuando se ha completado la formación del Cristo en nuestro interior.

♦ **La resurrección del cuerpo espiritual**, debido a que hemos sembrado debidamente la simiente del cuerpo animal, respetando Levítico 15, creando así los “cuerpos áureos” o cuerpos de oro de todas las escuelas de misterios de la antigüedad.

♦ **La resurrección real y verdadera**, cuando el cuerpo espiritual ha penetrado tanto en el mundo físico que el cuerpo animal se ha vuelto resucitado — impregnado o fundido con la energía espiritual— y el cuerpo físico entonces puede soportar la muerte y resurgir de ella triunfante. Por eso dice el Apocalipsis 20:6,

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en **la primera resurrección**; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo [sacerdote para siempre según el Orden de Melquisedec, “sacerdote del Dios Altísimo”], y reinarán con él mil años [simbólicos, pues suma 1, por tanto, cuanto quiera el Padre, el número Uno].”

La muerte segunda no tiene poder sobre aquellos que en vida se negaron a sí mismos, mataron a sus pecados del alma o demonios internos con la ayuda del Padre y la Madre Divina que están en el secreto de nuestro corazón, pues murieron en Dios.

Tal como claramente se afirma en Apocalipsis 14:13: *“Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor.”* Luego entonces, el Espíritu Santo fecunda y el Cristo nace y cristaliza conforme se “muere en el Señor”.

♦ **La resurrección de los muertos en general**, que es tanto como la reencarnación. Aunque muchos tienen la ilusión de que resucitarán con su mismo cuerpo pecador al final de todos los días. Vana ilusión, que es utilizada convenientemente por los amantes del dogma.

♦ **La resurrección de los muertos en el día del juicio final**, que es la última reencarnación que tenemos “al fin del ciclo”, la última oportunidad que se nos da —**a nosotros los súper-pecadores**— al final de los tiempos, antes de irnos definitivamente a los dantescos infiernos, al Hades, al Seol... o bien, a los cielos inefables, si es que logramos corregirnos.

Sin embargo, respetuosamente afirmamos que sí habrá juicio planetario, como está escrito, y sólo por un momento brillará la Luz del Señor con toda su Majestad, acompañado de trompetas y sublimes cantos con la Palabra de Justicia... **“En un abrir de ojo”**, dice el Apóstol Pablo... *¡Y después el caos!*

#### 4.- LA MAYOR DE LAS MENTIRAS

Ya hemos dicho y lo hemos reiterado, que para los antiguos hebreos **la reencarnación era precisamente la “resurrección de los muertos”**.

No se trata de la resurrección del Hombre-Dios, pues en tal caso, es la “única” resurrección en carne y hueso: En la misma encarnación fallece y en la misma encarnación **resucita, con el mismo cuerpo, triunfando sobre la muerte...**

Por tanto, no es lo mismo señores... Ya no resucitará al final de los tiempos, pues ya resucitó en su propia encarnación y con el mismo cuerpo... Montan un dogma sobre otro dogma para explicar otro dogma, y *así ad infinitum...*

Lean bien por favor, **usen la lupa del sentido común y miren a través de la “buena voluntad de Dios”** (Romanos 12:2-3) y no del opaco cristal del dogma, de la arrogancia personal y del deseo de tener siempre la razón.

Simplemente porque se creen a **“sí mismos”** como los únicos y grandes escogidos por Dios, como sus *“non plus ultras”* (lo máximo) y sus muy *“legítimos representantes”* aquí en la tierra —y planetas y sistemas y galaxias circunvecinas—, con autoridad más que sobrada para mandarnos a todos al infierno cuantas veces quieran...

Está claro que **se la pasan en el kínder toda su vida**, y para tal efecto —es decir, permanecer en el comodísimo kínder espiritual— **se la pasan escudriñando las escrituras sólo para sustentar su dogmatismo, mas NO para encontrar la Verdad...**

Esa bendita Verdad del Cristo queda para ellos en un segundo término, o más bien, ultrínimo (súper-último) término. Lo importante es que **se hagan las voluntades de ellos, los grandes jerarcas religiosos.**



Es decir, los *mandamientos de hombres por encima del mandamiento de Dios* (Mateo 15). Benévolo Padre nuestro que definitivamente nos insta y nos inspira para buscar *la Verdad...*

Y prohíbe falsearla con torcidas interpretaciones de la Biblia y la multitud de adulteraciones sistemáticas, las que se vienen haciendo desde hace 15 siglos antes del Cristo, cuando MOSHÉ el Bendito nos entregó en el desierto la Torá escrita...

Por eso nos llaman poderosamente la atención las palabras del Cristo nuestro Salvador, en Mateo 11:14

***“Y si queréis recibir, él [Juan Bautista] es aquel Elías que había de venir”.***

Dice claramente “*si queréis recibir*”, es decir, si queréis aceptar, *si queréis “recibir la Enseñanza y aprender”*... En pocas palabras, nos dice el Señor: ***“Si queréis dejaros ayudar.”***

Lo cual significa —obviamente— que ya estaba olvidada la idea de la reencarnación, misma que asimilaron los antiguos hebreos de Egipto y Babilonia —o Sumeria en general— bajo el nombre de “*resurrección de los muertos*”.

En efecto, insiste el Señor Jesucristo en que *sepamos recibir, queramos recibir*, que tengamos voluntad para superar nuestras ideas fijas y dogmáticas en contra de la reencarnación.

Nos exhorta, nos insta para que ***queramos “recibir” la verdad***, y no el milagro-milagro-milagro... es decir, el cuento-del cuento-del cuento de siempre, muy sobado y traído y llevado y socorrido por los jerarcas religiosos, cuando ven en peligro su torcida teología y su poder terrenal, grosero y materialista.

No nos extraña nada de la conducta de esta humanidad “adúltera y perversa”, como la califica acertadamente el Gran Benefactor, nuestro amado Señor el Cristo...

Sin embargo, ***para los que “Sí queremos recibir”***, la reencarnación es la única forma sensata de explicar la venida del profeta Elías —quien vivió nueve siglos antes— y según las escrituras debía preceder al Mesías, reencarnando ahora en el cuerpo de Juan Bautista.

Mas la condición es ***querer recibir, querer “dejarse ayudar” por el Cristo... querer aceptar*** que aquel célebre profeta haya nacido de nuevo bajo la personalidad de su primo Juan, casi de su misma edad... Y recibimos con gusto lo escrito en Mateo 11:

“7. E idos ellos, comenzó Jesús a decir de Juan a las gentes: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento?

8. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están.

9. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un profeta? También os digo, y ***más que profeta.***

10. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío ***mi mensajero delante de tu faz***, que aparejará tu camino delante de ti.

11. De cierto os digo, que ***no se levantó entre los que nacen*** [y vuelven a nacer] ***de mujeres otro mayor que Juan el Bautista***; mas el que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

12. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, ***al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.***

13. Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.

14. ***Y si queréis recibir***, él es aquel ***Elías*** que había de venir.

15. El que tiene oídos para oír, oiga. [Empero, la humanidad tiene oídos sordos, y está tuerta o ciega por el auto-engaño.]

16. Mas ¿a quién compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

17. Y dicen: Os tañimos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

18. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

19. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. ***Mas la sabiduría es justificada por*** [las obras de] ***sus hijos.***" (Biblia del Cántaro, 1602)

El versículo 12 es normalmente incomprendido, mas nosotros como estudiantes paulinos, buscamos comportarnos con valor y decisión, y por cierto, ***Sí queremos recibir*** la sabiduría del Cristo y de su bendito Apóstol Pablo.

Sólo aquel que es ***valiente para enfrentarse a sí mismo, para negarse a sí mismo en forma radical***, es quien puede —con la pujanza de las virtudes recuperadas— arrebatarse, conquistar el reino de los cielos... *Amén.*

Aún hay mucho por decir, para aquel que esté dispuesto a recibir...

- En fin, si bien se aprecia ***las citas de Hebreos y Job contra la reencarnación*** son simples interpretaciones aisladas, no hay interpretación sistemática u orgánica... Vamos, ni siquiera como interpretaciones aisladas resisten un análisis.

Lastimosamente, ***leen la Biblia como leer un periódico*** y de un solo versículo pueden crear una nueva "teología", o una novedosa secta cristiana —para David B. Barret, 20800 denominaciones y siguen aumentando.

En general, siguen con sus mismos criterios añejos de sojuzgamiento y explotación de la pobre humanidad doliente... y por ende, con el mismo cuento de que ***sólo hay una vida, y que si no les obedecemos puntualmente*** —y con mucho servilismo— en todos sus caprichos y arrebatos, ***nos vamos a ir permanentemente al infierno.***

Son simples "METEMIEDOS", y afirman que ***"fuera de lo que ellos dicen y hacen"*** —y especialmente ***"lo que ordenan"***— ***todo es cosa del diablo y todo es pecado...***

Y si no les obedecemos, nos condenan inexorablemente al infierno por toda la eternidad, tan eterna como el mismísimo Eterno...

Vaya, si los simples ejercicios del yoga son cosas del diablo para estos personajes, no se diga ya ***la reencarnación, que nos libera de su muy santurrona férula*** y sus constantes *amenazas* con el infierno, del cual ostentan tener la llave.

En verdad que ***ofenden al Ángel que realmente posee y custodia las llaves del pozo del Abismo...*** No quisiéramos estar en sus zapatos, merecen nuestra más cristiana compasión.

Pretenden estas pobres personas hacernos creer —a toda costa— que lo que ellos piensan, dicen, hacen y dejan de hacer, está impregnado del bellísimo aroma de la santidad, ya que son ***"hombres de Dios"***...

Lamentablemente, es LA MAYOR DE LAS MENTIRAS.

Si fuera así, ***las obras*** de Abraham y del Cristo harían...



Saúl de Tarso

## Capítulo X

# LAS PURÍSIMAS CONCEPCIONES

“Esta es la ley del que tiene *flujo de simiente*, y del que sale *derramadura de simiente*, para ser inmundo a causa de ella.

Y de la que *padece su costumbre*: y del que padeciere su flujo, sea macho, o sea hembra: y del hombre que durmiere con mujer inmunda [*menstruando*].”

Levítico 15:32-33

### 1.- INTRODUCCIÓN

¿Por qué razón el bendito Apóstol Pablo, dice que el Señor Jesucristo es descendiente de David, según la carne?

“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que fue *hecho de la simiente de David según la carne*;

El cual fue declarado *HIJO DE DIOS CON POTENCIA*, según el espíritu de santidad [Espíritu Santo], por la resurrección de los muertos [*la prueba máxima de la cristificación, o encarnación de Jokmá, la Potencia Cristo*].” (Romanos 1:3-4)

Porque si se acepta la virginidad de Miriam o María, sin los símbolos y sin el conocimiento de las costumbres levíticas, muy rigurosas en materia de sexualidad, sino *simplemente de la manera dogmática* —como normalmente se ha enseñado e interpretado—, pues entonces *nuestro Señor Jesucristo no es de la sangre, de la simiente de David según la carne*.

En efecto, el cónyuge descendiente de David era José (*Iosef*), según esto el padre putativo o adoptivo de nuestro Señor *Jesucristo (Ieshúa ben Iosef, de Galilea)*.

Y *José nada tuvo que ver en la concepción de Jesucristo*, pues fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, según esto “*antes que se juntase*” con María (Mateo 1:18).

Luego entonces, *no existe ningún parentesco* de carácter sanguíneo entre José —su padre putativo o adoptivo— y el bendito Salvador del Mundo.

Ergo, el Mesías no es de la carne, de la sangre, de la simiente de David, y por lógica consecuencia, *no se cumplen las escrituras*... E indudablemente, está en balde toda la genealogía de Jesús descrita en el evangelio de Mateo.

Esto nos mueve a reflexionar entonces: ¿*Qué misterio envuelven las palabras del Apóstol Pablo*, cuando dice que nuestro Señor Jesucristo es de la simiente de David, según la carne? ¿Qué sabiduría encierran sus muy claras palabras?

### 2.- LAS PURÍSIMAS CONCEPCIONES

Ya hemos comentado —y sentimos pena de nuevo al decirlo— que hay algunos que afirman ser cristianos, pero *ofenden a la bendita Madre del Redentor del Mundo*, y dirigen palabras insultantes, denuos y “razonamientos” contra Miriam o María.

Dijimos y lo reiteramos de nuevo, que entendemos muy bien que *corrió mucha sangre por debatir estos temas*, así como otros temas y formas religiosas, que sirvieron de pretexto para los abusos de los ortodoxos romanos.

Sin embargo, deben olvidarse ya los viejos rencores y malas voluntades, pues la sangre que corrió debe quedar en el olvido, y buscarse el perdón y la tolerancia, tal como manda **el Cristo, quien dio su sangre por todos, tirios y troyanos**.

Si no es así, pues entonces para qué decimos que lo seguimos, **si vamos a predicar y practicar el odio**... En el caso, contra su madre Miriam o María y quienes creen en su virginidad.

**Si es que realmente amamos al Cristo y lo seguimos, tenemos que hacer las obras del Cristo**. No tiene vuelta de hoja... No hay otra solución.

Recordemos, por cierto, que las purísimas concepciones son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las resurrecciones.

No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen. **Purísima concepción** hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi, Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, **nacieron un 25 de diciembre** Hermes o Mercurio, Dionisos, Buda, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

El célebre poeta latino *Virgilio*, por allá en el año 40 antes de Cristo, escribió una profecía mística según la cual una virgen daría a luz un “*niño divino*”.

Desde los inicios del siglo cuarto, el nuevo sanedrín cristiano —y ahora también romano— afirmaría que el célebre poeta predijo la venida de Jesús...

Pero en su momento se interpretó correctamente que este mito se refería a *Augusto*, de quien se decía era “*Hijo de Apolo*”, predestinado a gobernar la tierra y traer paz y prosperidad.

En los misterios de **Dionisos**, se celebró un matrimonio sagrado en el *boukolion* o “boyeriza”, del cual nacería el niño divino, y coincidentemente Jesús nace en un establo.

Sin embargo, la palabra griega original que se acostumbra traducir por “establo”, en los evangelios es *katalema*, que significa literalmente “refugio temporal” o “cueva”.

En todo el mundo antiguo, **la cueva representa el vientre de la Madre Tierra**.

*Zeus*, el padre mitológico de Dionisos, nació en una cueva de Creta.

Según los mitos órficos, *Dionisos* también nació en una cueva, donde fue entronizado inmediatamente como “Rey del Mundo”.

En la antigüedad griega, había cuevas consagradas al dios *Pan*, otro nombre de Dionisos.

Era sabido que *Mithra o Mitras*, el Hombre-Dios persa, había nacido en una cueva, precisamente el 25 de diciembre, día del “*sol invictus*”, cuando se realizaban las célebres “*saturnalias*”... Dios-Hombre y fecha muy venerados por el ejército romano, desde muy antiguo por cierto.

Esta veneración de sus soldados, la aprovechó Constantino para establecer la natividad del Señor el 25 de diciembre, mediante decreto del 7 de marzo de 321; es decir, a casi 300 años de la muerte y resurrección del Cristo.

Nosotros con todo fervor también celebramos la Natividad el 25 de diciembre, como la mayoría de católicos, protestantes y heterodoxos, y reiteramos su celebración el día 6 de enero, tal como lo hacen los ortodoxos de Grecia, Oriente, etc., todos ellos nuestros hermanos en Cristo, quien no hizo —ni hace, ni hará— discriminaciones de ninguna especie.

De esa manera respetamos ambas tradiciones, porque para nosotros ***es una gran alegría festejar el nacimiento de IESHÚA el Bendito, sea cual fuere el día de su nacimiento...***

Y anhelamos sinceramente y de todo corazón, que toda la humanidad doliente haga nacer el Cristo en sus corazones... Debemos limpiar bien nuestro establo, esa pequeña cueva...

Ahora bien, los tres reyes magos también se repiten en los mitos de las citadas culturas, a veces como ***los tres sabios***.

Y lo mismo sucede con *la estrella* que los guió hasta el pesebre de Belem, fuertemente vinculada con ***Venus*** —estrella del alba y del ocaso—, al igual que Quetzalcóatl, el Hombre-Dios mesoamericano, también venusino y nacido de una virgen, y bajó al inframundo y resucitó a toda la presente humanidad, y también usaba la cruz —cargándola— como su símbolo, bajo su advocación como *Yacatecuhtli*, el Quetzalcóatl misionero...

Y asimismo se repiten en estos mitos antiguos la muerte en la cruz y el descenso a los infiernos y la resurrección al tercer día, etc., etc.

***La cruz era símbolo de otras deidades-hombres***, por ejemplo *Tammuz en Babilonia*, quien porta una cruz de malta en el pecho, muy ostensible, o bien, lleva un báculo que remata en una cruz Tau, en múltiples representaciones que estudia la arqueología.

• Quizá para algunos pueda ser ***motivo de ver con frivolidad la figura histórica y religiosa del Cristo***, como carente de importancia, en virtud de que ***reitera con su vida y obra mitos universales anteriores***, registrados claramente por la historia, la arqueología y la antropología.

Sin embargo, para nosotros es motivo de todo lo contrario, ***es manantial de altísima veneración, de la mayor importancia histórica y teológica***.

Consideramos una gran bendición que nuestro amado Maestro Jesucristo, venga a reiterar aquellos mitos del Hombre-Dios que existen desde los albores de la civilización en todas las culturas.

Y además, decimos que su sagrada Enseñanza, es precisamente una ***síntesis de todos aquellos Misterios antiguos***, incluidos los israelitas, por supuesto.

Por eso nos dice el Señor de todas las Rectitudes, que ***“AL PRINCIPIO no fue así”*** de fácil repudiar a la mujer, por ejemplo.

Y por eso en el capítulo 15 de Mateo, les reclama a los rabinos y escribas —tanto fariseos como saduceos— las adulteraciones de los textos sagrados por seguir “su tradición”, es decir, ***sus usos y costumbres*** —y no precisamente la prístina cábala o “auténtica tradición”.

Les reprocha a quienes ocupan la “cátedra de Moisés” en las sinagogas, por seguir mandamientos de hombres en vez del Mandamiento de Dios, y enseñar simples doctrinas humanas como si fueran divinas.

***Nuestro Hombre-Dios Jesús el Cristo***, hizo una exposición muy sencilla de los Misterios antiguos, que reiteró con el drama religioso de su vida...

IESHÚA el Bendito “acomodó” esa enorme sabiduría ancestral en palabras humildes para la gente pobre, la que más sufre...

Su Mensaje es para nosotros los pecadores —pobres o no— a quienes nos vino a redimir, para que iniciemos ***el camino de reascensión hacia la Luz... ¡Bendito seas Oh Cristo Inmortal!***

Mas volviendo al mito, recordemos que la diosa-*virgen Sémele*, madre de *Dionisos* (también crucificado y resucitado), era llamada *Mater Deum*, la *Madre de Dios*.

Y en el siglo cuarto —a partir de la romanización del cristianismo— la Virgen María tomó este título, y así pasó de ser de *Ave María, graita plena*, a *Sancta María, Mater Dei*.

Todo esto está muy estudiado, *sólo siendo muy tercos —o dogmáticos— no entendemos...*

Empero, todavía no dejan de asombrarnos los propios **HECHOS BÍBLICOS ESCUETOS**, sin necesidad de acudir a los rigurosos estudios histórico-críticos...

He aquí un ejemplo: *el Evangelio de Marcos, el más antiguo de todos, de los años 68-73* (Mateo va de 70-100; Lucas de 80-100 y Juan de 90-110) **no menciona a Belén**, ni tampoco el nacimiento de Jesús de una Virgen, ni dice que nuestro Señor Jesucristo sea descendiente de David.

¿Por qué el Apóstol Marcos omite estos hechos tan destacados sobre la vida de Jesús de Nazaret, totalmente insoslayables? Misma omisión tiene el evangelio de Juan.

También es un hecho para muchos *historiadores serios* —independientes o no— *la evidente MANIPULACIÓN*, por parte de los sucesivos sanedrines —sean judíos o cristianos—, no sólo de los textos sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento, sino **también de los creyentes, sea doctrinal, conceptual, psicológica, social o históricamente.**

**Manipulación** muy enfocada en dictar y difundir doctrinas y mandamientos de hombres —es decir, de ellos mismos, los manipuladores— **haciéndolos pasar fraudulentamente por doctrinas y mandamientos de Dios.**

Obviamente todo el tema de la virginidad de María no podía ser la excepción, y pasaron tres siglos desde el nacimiento de su hijo Jesús, para que María (Miriam) su bendita madre, pasara a convertirse en la “Madre de Dios”...

- Reiteramos que la virginidad es una **simbología profunda**, a la cual obviamente no se va a tener acceso, o no se va a desentrañar, denostando y ofendiendo a la Madre del bendito Redentor del Mundo...

Ni tampoco sosteniendo lo contrario —es decir, **la virginidad dogmática— con las armas en la mano.**

O bien, diciendo que todos esos mitos antiquísimos, y las deidades y simbologías mencionadas, son simple y sencillamente “*cosas del diablo*”...

No se puede tapar el sol con un dedo, aunque muchos prefieren tenerlo metido en la boca... y seguir metiéndolo también en la boca de los demás, para no perder sus prebendas y privilegios...

Por eso los cristianos debemos **estudiar seriamente todos los símbolos en derredor del Cristo, y no rechazar nada “a priori”** (antes de estudiar o comprobar), sólo porque no le gusta al obispo.

A propósito de latinajos: *Primum legere deinde credere*, “Primero leer (o estudiar) y después creer”, dice el aforismo.

**Cosas del diablo son las que pensamos, sentimos y hacemos a diario** —ahora sí que cuotidianamente— tanto el dogmático señor obispo como cualquier feligrés.

Por consiguiente, como cumplidos caballeros —o damas— y cristianos de corazón que procuramos ser, consideramos nuestro muy sagrado deber, respetar

profundamente a Miriam o María, a Maya, Isis, Freyja, Shakti, Tonantzin, Pachamama, o cualquiera que sea el nombre que se le dé a **nuestra bendita Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...**

La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

Mas volviendo al mito, reiteramos que **el Dios-Hombre, el Dios-Encarnado** del paganismo, nace —lo mismo que Jesús— de una Virgen-y-Madre mortal.

En Grecia, Dionisos nace de *Sémele*, una “virgen mortal”, que desea ver a Zeus en toda su gloria y queda embarazada de forma misteriosa, “por obra y gracia” de uno de los rayos no menos misterioso de Zeus.

En Frigia la madre de Atis es la virgen *Nana*, hija del dios-río Sangarios, y fue venerada en toda Asia Menor. Aeón nace de la virgen *Koré* en Alejandría, etc., etc.

Es un hecho que el mismísimo **San Justino Mártir** —padre de la iglesia católica y **uno de los creadores del dogma mariano**— reconoce las similitudes entre la idea virginal del nacimiento de Jesús y la mitología pagana, y al efecto, expresa:

“Al decir que el Verbo nació para nosotros *sin unión sexual*, como Jesucristo nuestro maestro, no afirmamos nada que no se diga de los llamados «**hijos de Zeus**».” (Diálogo con Trifón)

Y asimismo sucede con las “*divinidades encarnadas*” en el lejano Oriente, siempre está la Virgen presente como Madre de estos Hombres-Dioses.

Los grandes líderes religiosos de la antigüedad nacieron normalmente de *purísimas concepciones*, de vírgenes-madres...

### 3.- LAS VÍRGENES LEVÍTICAS DE ISRAEL

No está de más recordar que toda esta temática se ubica en aquella época cuando todavía existían “*las vestales*”, las “*vírgenes de los templos*”, llamadas por algunos las “prostitutas sagradas”... y tristemente, muchas Escuelas de Misterios degeneraron hasta ese penoso grado.

Lamentablemente, evolucionan la ciencia y sus instrumentos de guerra, producción y confort, pero **las escuelas espirituales involucionan**, los valores superiores del Espíritu caminan en proporción inversa según nos vamos acercando —velozmente— al ocaso de esta civilización...

Ahora bien, las auténticas vestales, según la tradición ayudaban a los solteros para desarrollar ciertos poderes y facultades espirituales, a través de la práctica rigurosa de los **ritos de la sexualidad trascendental**.

Como es el caso de los ritos judíos, quienes desde muy antiguo tenían expuesto abiertamente **EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS: EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA...**

Misterio que —como caso rarísimo en la historia— le fue develado al pueblo de Israel desde el siglo quince antes de Cristo, y quedó bastante explícito por boca de Moisés y Aarón.

Es decir, *la pureza sexual del matrimonio sin derramamiento de simiente*, **declarado expresamente como Ley** en sus propios textos sagrados, en el capítulo 15 de Levítico.

Este es el fundamento del **MATRIMONIO CRISTIANO AUTÉNTICO**, pues nuestro Señor el Cristo no vino a quitarle o cambiarle ninguna tilde a la *Ley de la pureza sexual*, ordenada por su Padre bendito al menos 15 siglos antes de su nacimiento.



Que lamentablemente fue ignorada, como muchas otras Leyes que dio Adonay por boca de Moisés, y **antes de la Ley escrita**, por conducto de Abraham y Melquisedec. Por eso vino a reiterarla nuestro amado Maestro IESHÚA el Bendito.

He aquí **la Piedra que los edificadores desecharon** y ahora se ha vuelto cabeza de ángulo en la nueva Torá Cristiana... Para los que creen Potencia de Dios, y roca de tropiezo y piedra de escándalo para los que la han desechado.

**La alquimia y la cábala** se entremezclan en estas materias, que normalmente se desechan por los cristianos dogmáticos...

Pero no así por los rabinos, quienes por el contrario, se apoyan y sustentan, y tienen sus muy experimentados fundamentos en tan interesantes y **antiguas ciencias de "sabiduría oculta"**, como diría el Apóstol Pablo (1ª Corintios 2:7), es parte de **"la sabiduría de Dios en misterio"**...

Además, los antiguos conocían muy bien *los procesos conforme a los cuales se va formando Jokmá* —es decir el Cristo— en el interior del hombre: **el Hombre Interior paulino, es decir, el Hijo del Hombre, el Adam Kadmón de la cábala hebreaica.**

Siempre con el auxilio de una *Virgen*, solamente que en este caso *en vez de la vestal de los Templos de Misterios, es la sagrada esposa.*

Los israelitas aprendieron la enseñanza sobre las vestales de aquellos Misterios de Egipto y Babilonia, y válgase la expresión, mejor se las llevaron a sus casas, es decir, **su esposa era su virgen-vestal personal.**

Los israelitas, muy sagaces como siempre, también se dedicaron a **estudiar y desarrollar la semilla**, no solamente la simiente que se planta en el campo, sino la simiente del pueblo de Israel, para escoger a sus mejores hijos... No en balde fueron grandes pastores.

Por eso Moisés expone abiertamente el Arcano de los Arcanos, el Misterio de los Misterios: **EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA**, y establece **formalmente y por escrito las leyes de pureza sexual** ordenadas por Jehová Sabaoth en Levítico 15.

Aunque en realidad ya había ordenado la misma norma desde antes de Abraham, desde mucho antes de que naciera el pueblo judío...

¿O es que Jehová "nace" exclusivamente con y para y por y desde... y sólo para servir al pueblo judío?

*"¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertó, también de los Gentiles."* (Romanos 3:29)

**El Misterio de la Simiente Humana**, con sus prácticas de pureza sexual en las relaciones de pareja, así como la consiguiente creación del *"cuerpo espiritual"* —cuerpos áureos— y la encarnación definitiva de *Jokmá*, la Fuerza Cristo, dentro de nosotros, fueron conocimientos rescatados de la cábala antigua, y enseñados por Jesucristo y su Apóstol Pablo.

Así que las instrucciones para las Vírgenes Levíticas, en los tiempos de tan elevados Señores, también se transmitieron o entregaron —por tradición=Kabbalah, en hebreo— a las vírgenes cristianas.

Éstas cumplían con *las reglas levíticas* y **se absténían de recibir la emisión de la energía creadora del varón**, en sus relaciones de pareja.

En efecto, era una norma muy antigua entre los israelitas, establecida por Moisés 15 siglos antes de Cristo...

Este es el criterio que se tenía desde un principio, en *aquel mismo y antiguo principio* al que hace referencia Nuestro Señor el Cristo, cuando habla del adulterio, que *“en un principio no era así”* de fácil divorciarse (Mateo 19:3-12).

Y nos aclara que *por causa de la dureza de nuestros corazones*, “Moisés autorizó” repudiar a la mujer, con esa ligereza de motivos que autoriza —en efecto— el Antiguo Testamento; por “indecente” dice Deuteronomio 24:1-4.

Por tanto, *antes de Moisés no se autorizaba, y evidentemente, fue el propio Moisés quien les autorizó divorciarse* por causas fútiles a sus paisanos, ya que *“en un principio no era así”*...

Es decir, en ese principio cuando *sí se respetaba* el Mandamiento de Dios, y *todavía no se ablandaba el corazón de Moisés* para complacer a la dureza de corazón de sus paisanos, los hebreos.

De paso se comprueban una vez más, y por boca del propio Señor Jesucristo, *las adulteraciones de los textos sagrados*, las llamadas “interpolaciones” (inserciones, modificaciones y mutilaciones), que establecen *doctrinas y mandamientos de hombres* —“Moisés autorizó”— muy por encima de los Mandamientos del Creador.

• Y reiteramos que *“en un principio no era así”*, porque en la antigua Torá, en la antigua Ley, *las relaciones entre parejas israelitas*, tenían sujeción a *normas sexuales muy estrictas*, estaban sujetas al cumplimiento de **LEVÍTICO 15**, que dice:

“1. Y Habló **IEHOUA** [*Iehová o Jehová*] a Moysen [*Moshé o Moisés*] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.**

16. Asimismo, el hombre, **cuando saliere de él derramadura de simiente**, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

18. **Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias **ensuciando mi Tabernáculo**, que está entre ellos.

32. **Esta es la ley** del que tiene **flujo de simiente**, y del que sale **derramadura de simiente**, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que **padece su costumbre**: y del que padeciere su flujo, sea macho, o sea hembra: y del hombre que durmiere con mujer inmunda.” (Biblia del Oso, 1569)

No cabe duda, pues, que **IEHOVÁ Adonay** (Jehová el Señor) **prohíbe formalmente** al hombre la “*emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen*”.

Este es un mandamiento auténtico de **IEHOVÁ Adonay**, que ha sobrevivido milagrosamente a las múltiples adulteraciones o “interpolaciones” del Antiguo Testamento...

Aunque después dieron explicaciones para —según esto— “atemperar” la gravedad de la orden de Levítico 15, como la justificación que se diera en **La Torá Vayikrá** (Levítico) **con el comentario de Rashí** (acrónimo de *Rabí Shelomao ben Itzjak*; Troyes, Francia 1040-1105).

En el siglo once se hizo famosa en Europa su “solución” al problema central de la emanación de semen: Sólo era sancionada por Adonay cuando la emanación se hiciera ***fuera de las “partes ocultas” de la mujer***; o bien, que es hasta la TERCERA EMISIÓN DE SEMEN que hay violación a la Ley de Dios.

El rabí Rashí simplemente hizo eco de una antigua “tradición” o “costumbre”, hecha de “doctrinas y mandamientos de hombres”, según esto interpretando el Mandamiento de Dios.

Bien sabían los rabinos o “ancianos” y escribas, que ***el Legislador —es decir, IEHOVÁ Adonay, por boca de Moisés y Aarón—*** dice claramente que es inmundo el varón cuya simiente manare de su carne y que la mujer que reciba la simiente también es inmunda.

Por tanto, ***donde el legislador no distingue nosotros no debemos distinguir***, dice —con justa razón— el aforismo jurídico. Sin embargo, “*se la han pasado distinguiendo*” desde qué Moisés entregó la Ley escrita y hasta la fecha.

Y por lo visto, así seguirá hasta la consumación de los siglos, pues gustan mucho torcer la Ley de Dios e imponer sus ***mandamientos de hombres, haciéndolos pasar como si fueran divinos***.

La humanidad sigue siendo la misma, pues siempre estamos buscando “***acoplar o ajustar*” las leyes sagradas** —y con mayoría de razón, las simples leyes humanas— ***a nuestra muy particular conveniencia***.

#### 4.- LAS VÍRGENES CRISTIANAS

Aquí es donde cabe ***la respuesta***, a la muy lógica pregunta: ***¿Por qué el profeta Isaías (7:14) habla de que el Mesías habría de nacer de una Virgen?***

Y lo decimos no solamente porque estaba haciendo eco de la tradición muy notoria, que venía a los judíos desde Sumeria-Babilonia y Egipto, en relación con las vírgenes como madres de los grandes líderes religiosos.

Sino que además, ésta era la tradición cabalística y alquimista, ya interna —***la Sabiduría oculta***— del pueblo de Israel.

En efecto, ***si la mujer se mantenía limpia en sus relaciones sexuales, sin ser mancillada por la simiente del hombre, en términos de Levítico 15, era considerada VIRGEN*** para todos los efectos espirituales...

Es decir, tanto para los efectos de encarnar al sefirote Jokmá, como para ritualizar —participar en aquellos ritos originales— y asimismo, para ***la profecía, la clarividencia o la clariaudiencia***...

Sublime participación femenina que a la postre extirparon los rabinos ortodoxos.

Como es evidente, al final los ortodoxos impusieron su voluntad con ese —supuesto— ***Jehová, cruel y vengativo, antifeminista, patriarcalista acérrimo que nos quieren pintar...***

Ese Jehová, o más bien Jahvé —aquí sí es Jahvé— en cuyo nombre ***trastocaban y violaban*** el verdadero Mandamiento de Dios, ***para imponer sus doctrinas y mandamientos de hombres...***

***Adulterando los textos sagrados***, tal como se los dijo en su propia cara nuestro amado Señor Jesucristo... Más aún, les cita a Isaías, pues sólo de labios afuera honran a Dios, y les dice hipócritas abiertamente, según se desprende de Mateo 15:8-9.

Es decir, que traspasaron la Ley —*la Torá auténtica que vino a cumplir Ieshúa de Nazaret*— haciendo pasar por divinos los mandamientos de ellos mismos, simples hombres pecadores... **sustituyéndose pues en el Altísimo**, en pocas palabras.

Y ¿qué sucedió con sus adulteraciones y prohibiciones y limitaciones y radicalismos patriarcalistas? Pues que en vez de las Vírgenes Levíticas, **sólo les quedaron las hechiceras...**

Y desde luego quedaron ellos, los honorables rabinos ortodoxos —más ortodoxos que el propio Moisés—, quienes se “*establecieron*” como “*representantes legales de Jahvé, aquí en la tierra y en todo el magnífico universo*”, debidamente legalizados y certificados, y muy dispuestos a que tú los sirvas, con el pretexto de servirte como representantes de Dios.

Ellos se creen los únicos y legítimos herederos y albaceas *ad aeternum* (“*hasta la eternidad*”) de su Reino, no sólo en *el cielo o el “más allá”*, sino que así también en *la Tierra, o sea, en el “más acá”*.

Empero, eso sucede invariablemente en —casi— todas las religiones... La humanidad está cortada con las mismas tijeras, eso es indiscutible. Y también donde quiera —no sólo entre los rabinos, algunos de nuestra altísima consideración— **hay sus muy honrosas EXCEPCIONES**, que confirman la regla, cualquiera que sea la religión...

Mas volviendo a lo que está escrito, nuestro Señor Jesucristo hizo caso omiso de los mandamientos de hombres y sus tradiciones, y siguiendo **LA “TORÁ ORIGINAL, LA DEL PRINCIPIO”** admitió como discípulos y les **enseñó cábala a simples y rústicos pescadores y gente del campo**.

Y además, entregó su conocimiento muy abiertamente a las mujeres, puesto que —como está escrito— **tuvo muchas DISCÍPULAS, algo inconcebible en aquella época**, ya que los rabinos —o maestros— no tenían discípulas.

Sin duda volvió a la cábala original, a **la Torá original**, donde también las mujeres —a través de la mística-amorosa trascendental— pueden encarnar en sus humildes personas el bendito sefirote Jokmá, y entonces se confirmaban como **“Vírgenes coronadas o exaltadas”**.

Su equivalente en el cristianismo era el grado de **“Cristificadas”**, para aquellas damas cristianas de los primeros tiempos.

Quienes debido a su altísima pureza sexual en sus relaciones de pareja, su dedicación constante en la negación de sí mismas y el servicio desinteresado por los demás, sin duda, lograban alcanzar el grado de cristificadas o Vírgenes Cristificadas...

Y se siguió el *sistema* de la antigua Torá, sólo que **en vez de ser “Vírgenes Levíticas” —coronadas con Jokmá—, ahora se llamaron “Vírgenes Cristianas”...**

Mas el *sistema* es el mismo que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ya había enseñado a Moisés y Aarón, 15 siglos antes de la venida de su Hijo: **conservar la energía creadora en las relaciones de pareja** y hacer creaciones interiores en vez de desperdiciarla...

Decían los antiguos que **ángeles muy especializados apoyaban a la pareja** que practicaba la sexualidad levítica —cumpliendo con Levítico 15— y que la pareja siempre iba a estar asistida.

Que especialmente les ayudaban para hacer creaciones espirituales maravillosas en todos los “*planos o dimensiones*” de la naturaleza —10 principales dice la cábala: los 10 sefirotés.

En realidad, la existencia de múltiples dimensiones no es ninguna novedad descubierta por la física moderna, sino que ya era conocida desde Egipto y Babilonia.

Por tanto, el pueblo hebreo tenía conocimientos y datos matemático-espirituales superiores, muy exactos, encriptados en ***el simbólico Árbol de la Vida con sus 10 sefirot o “emanaciones” de Adonay***, o propiamente, del ***Aín*** o Absoluto Inmanifestado.

## 5.- LA CRUZ LEVÍTICO-CRISTIANA

Sin duda, el bendito Maestro Jesús ***vino a cumplir la Ley***, y por tanto, ratificó el cumplimiento de ***las reglas de pureza sexual*** establecidas en el capítulo 15 de Levítico.

Y al efecto, nos convida a tomar ***la cruz positiva, benigna, amorosa, del Matrimonio Cristiano***, con limpieza sexual, enseñado desde los tiempos de Moisés, y tristemente olvidado, hasta que el Cristo lo reinstauró...

Y como muchos carecen de las claves o llaves cabalísticas, no pueden interpretar correctamente sus palabras:

“No penséis que he venido para traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino espada. Porque yo he venido ***para poner en disensión al hombre contra su padre***, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa.

***El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí***, y el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí. ***EL QUE NO TOMA SU CRUZ y sigue en pos de mí*** no es digno de mí.” (Mateo 10:34-38)

¿Acaso el Cristo promueve incumplir o faltar al Cuarto Mandamiento de la Ley de Dios? O bien, ¿el Cristo busca el odio, la guerra o la disensión familiar? Desde luego que no, es solamente simbólico, alegórico.

Como ya lo afirmamos arriba, debemos seguir al Cristo —y por tanto a su Padre— por encima de todo lo que nos pueda parecer importante, según los convencionalismos o reglas sociales, aunque esto implique disentir con los seres más queridos.

La ***Cruz del Cristo*** es la Cruz del Matrimonio Cristiano, con respeto a ***la limpieza y pureza sexual ordenada por su Padre bendito en Levítico 15***, versículos 2, 16, 18, 32 y 33.

Y no la cruz del martirio, la muerte y la ignominia, como sanción penal para los esclavos y plebeyos, aplicada por los romanos de entonces.

Por eso dice en Mateo 10:38: “***El que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí.***”

Porque si tomamos la cruz del matrimonio, conservando nuestras energías creadoras, conforme IEHOVÁ Adonay ordena en el ***capítulo 15 de Levítico***, obviamente ***vamos abiertamente en contra de los convencionalismos sociales y familiares.***

Convencionalismos que sólo buscan ***la generación o procreación inmediata de hijos y la prolongación de las herencias***, es decir, la conservación de los bienes terrenales a toda costa.

Sin importarles un ardite el cumplimiento de las **reglas específicas para los matrimonios**, que el Padre de Jesucristo ordenó 15 siglos antes de su venida, desde aquellos tiempos gloriosos de Moisés...

Por eso habrá disensión de padre-hijo-hija-madre, suegra-nuera, y *“los enemigos de un hombre serán los de su propia casa”*. He allí la simple y llana explicación de este pasaje bíblico.

¡He ahí también, **la piedra que los edificadores desecharon!**

Sin duda, seguir el camino crístico original tanto de hombres como de mujeres —*con rangos de Cristos y Vírgenes, receptores de Jokmá*— puede llegar a ser muy doloroso... Sin embargo, es a la vez sublimemente gratificante, en el bendito amor del Padre.

Por eso **no es algo para andarse diciendo, sino que es algo muy íntimo de la pareja**, y NOSOTROS SOLAMENTE CUMPLIMOS CON TRANSMITIR lo que desde muy antiguo — 35 siglos— se sabe sobre la materia levítico-sexual.

Pues sin duda, forma parte del acervo religioso original del Apóstol Pablo.

Este es **“el Misterio de la Piedra ungida de Jacob”**, la Piedra bendita ha venido a ser cabeza de ángulo en la enseñanza cristiana, es decir, con la cruz de la sexualidad sagrada.

He aquí la razón que nos permite explicar el pasaje de **la Samaritana**, cuando ésta le pide al Señor que le dé a tomar del agua de vida, con la cual ya no volvería a tener sed, entonces **el Señor le dice que vaya por su marido** (Juan 4:13-16).

Es decir, para tener acceso a esas aguas de vida, se requiere del concurso necesario e indispensable de la pareja.

**Sin la Cruz del Matrimonio Cristiano**, con pureza sexual, **es imposible encarnar al Cristo**, formarlo dentro de nosotros... Y así poder disfrutar ampliamente de las bendiciones que nos otorgan las aguas de vida.

Con mucha sencillez se pueden explicar o esclarecer numerosos símbolos de los pasajes bíblicos, teniendo las claves de las antiguas prácticas levíticas, establecidas hace 35 siglos...

Mas se olvidaron —aposta, a propósito— las claves mosáicas y aarónicas iniciales y las Vírgenes Levíticas también fueron olvidadas, así como se olvidó en la época del cristianismo amar al enemigo y se iniciaron las guerras en el nombre de Cristo...

Y con todas las grandes religiones del mundo ha pasado lo mismo: Tan luego se entrega, e inmediatamente se tuerce el Mensaje Redentor: ese maravilloso Mensaje prístino y original del Fundador.

En verdad, ¡qué paciencia la del Creador!... Y de sus Jerarquías Celestiales encargadas de administrar la Justicia Divina... El Tribunal del Cristo, nos dice el bendito Apóstol en 2ª Corintios 5:10, es decir, el Tribunal de su Padre celestial...

**PISTIS SOPHÍA**

— Códex Berolinensis, 81 —

“8. Yo te daré gracias, ¡Oh! Luz, porque me has salvado; y por tus grandiosos trabajos entre la raza de los hombres.

9. ***Cuando me faltó mi fuerza, tú me la diste, y cuando me faltó luz, tú me inundaste con luz purificada.***

10. Yo estaba en las tinieblas y en la sombra del caos, apresada por los terribles grilletes del caos, y no tenía ninguna luz.

11. Porque yo he provocado a quien comanda la Luz y lo he ***transgredido***, y he encolerizado a quien comanda la Luz, porque yo había salido de mi región.

12. Cuando yo descendí, y perdí mi luz y me quedé sin luz, nadie me ayudaba.

13. ***Y en mi aflicción, entoné alabanzas a la Luz, y me salvó de mi aflicción.***

14. Y también me ***rompió mis ligaduras y me sacó de las tinieblas*** y de la aflicción del caos.

15. Yo te daré gracias a ti ¡Oh! Luz, que me has salvado y por tus maravillosos trabajos que has llevado a efecto en la raza de los hombres.

16. ***Y tú has roto las rejas superiores de las tinieblas y los dardos del caos.***

17. Y me permitiste partir de la región en la que yo había transgredido y me habían quitado la luz porque yo había transgredido.

18. ***Yo terminé con mis misterios y bajé a las puertas del caos.***

19. Y cuando fui constreñida, entoné alabanzas a la Luz. Me salvó de todas mis aflicciones.

20. Tú enviaste tu corriente; me dio fuerzas y me salvó de todas mis aflicciones.

21. ***Yo te daré gracias, ¡Oh! Luz, porque me has salvado, y por tus maravillosos trabajos en la raza de los hombres.***”

Este es entonces el canto que Pistis Sophía [*Fe-Sabiduría, en griego, y simboliza el alma*] entonó en medio de los veinticuatro invisibles, deseando que ellos conocieran que yo [*Jesús*] he ido al mundo de los hombres y ***les he participado los Misterios de las Alturas.***”





## Capítulo XI

# EL HOMBRE INTERIOR PAULINO

“Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra, que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el Hombre Interior por su Espíritu. Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones...”

Efesios 3:14-17

### 1.- EL ADAM KADMÓN DE LA CÁBALA

#### O EL HOMBRE INTERIOR PAULINO

Obviamente, *el profeta Isaías no estaba hablando a la ligera del Mesías*, quien habría de nacer de una Virgen...

Sabía muy bien de lo que estaba hablando, porque un líder religioso verdaderamente *“Ungido”* (*Mesías, Christos*), nace dos veces.

*ES DOS VECES NACIDO*, tal como le dijo Jesucristo a *Nicodemo* (Juan 3:1-15), que tenía que nacer de nuevo...

Y se nace de nuevo —por segunda vez— según la tradición antigua, la antigua Torá, a través de la práctica de *los ritos de la mística amorosa, los limpios ritos de la sexualidad trascendental* establecidos en Levítico 15.

Así, en vez de desperdiciar la energía creadora, se sublima y se fortifican ciertos cuerpos sutiles del hombre... *“cuerpos dimensionales”* de los sefirot, los que debemos reconquistar, reactivar.

*Conocimiento ya perdido de la ANATOMÍA OCULTA*, pero que todavía está encerrado crípticamente en los grandes textos de cábala y alquimia...

Ambas ciencias muy judías y conocidas por los rabinos, entre ellos el Apóstol Pablo y el súper-Rabino Jesucristo.

Por cierto, la alquimia o ciencia de las transmutaciones, se remonta al inicio del pueblo hebreo —lo mismo que la cábala— y no es privativa de los eruditos árabes del Medioevo.

Así pues, según las antiguas técnicas levíticas, esa energía creadora —que no se desperdicia— se somete a vibraciones, plegarias y cantos, y se utiliza “por dentro” para la creación de “un nuevo Hombre”...

Se va creando o *“cristalizando el Cristo”* —el sefirote Jokmá—, es decir, *va cristalizando el “cuerpo espiritual”, se va “formando el Cristo”* dentro de uno, se forma el *“Hijo del Hombre”*, o el *“Hombre Interior”*, del que habla el Apóstol Pablo.

Obviamente, *siempre va a nacer el “Hijo del Hombre” o el “Hombre Interior” con el auxilio de una Virgen*, porque tanto el que está naciendo dos veces como la *Virgen* —quien también está naciendo dos veces en ese proceso— pues obviamente ambos están limpios de la mancha, de la impureza del flujo de la simiente.

Así es cómo se forma el *Adam Kadmon*, el *“Adam Espiritual”* el *“Hombre Espiritual”* de la cábala hebraica —el Hombre Interior que menciona el Apóstol—, el

cual se va revistiendo con los “**cuerpos áureos**”, decían uniformemente las Escuelas de Misterios de la antigüedad.

Los “cuerpos áureos”, son lo que el Apóstol Pablo llama “cuerpo espiritual”:

“**Se siembra cuerpo animal** [simiente sublimada en vez de ser desperdiciada], **resucitará espiritual cuerpo**. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adam en ánima viviente [el Adam ha Rishón de la cábala]; **el postrer Adam** [el espiritual o Adam Kadmon] en espíritu vivificante.

Mas **lo espiritual no es primero** [contrario a lo que dicen los dogmáticos], **sino lo animal** [la simiente humana]; **luego lo espiritual** [la poderosa sublimación y la condensación de la simiente, para formar los llamados “cuerpos áureos” o “cuerpo espiritual” como le llama el bendito Apóstol].

El primer hombre, es de la tierra, terreno [de la simiente de David incluso]: **el segundo hombre** [el Hijo del Hombre o el Hombre Interior] **que es el Señor** [es decir, es el Cristo ya formado dentro de nos, vestido con su cuerpo espiritual], **es del cielo.**” (1ª Corintios 15:44-47)

Evidentemente, como no entendieron este críptico texto lo dejaron así, no lo tocaron, se salvó de que lo mutilaran o modificaran y adulteraran; mas la simbología resulta totalmente explicable a la luz de los antiguos textos alquimistas y cabalistas.

Así como tampoco entendieron las palabras del bendito Señor de Señores en Juan 3:14,

“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que **el Hijo del Hombre sea levantado.**”

El pasaje está lleno de simbolismos explícitos, y el “*Hijo del Hombre*” al que se refiere el bendito Maestro de Maestros, no es otra cosa que el “**Hombre Espiritual**” del Apóstol Pablo, que resucita si se siembra “cuerpo animal”.

Es el “**Hombre Interior**” del que también habla el bendito Apóstol, que se va formando o “levantando” con las prácticas de Levítico 15, para darle una morada digna al Padre que está en secreto, quien insiste en mudarse y vivir permanentemente dentro de nosotros.

Después de hablar sobre “sembrar cuerpo animal para resucitar cuerpo espiritual”, dice el bendito Apóstol al efecto:

“Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.

Y cuando **esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad**, entonces se efectuará la palabra que está escrita: *Sorbida es la muerte con victoria*.

**¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?**” (1ª Corintios 15:53-55)

Reitera entonces que el cuerpo —envoltura o vestido del alma— resucita en cuerpo espiritual, incorruptible e inmortal, pues sólo así se sorbe o “absorbe” la muerte victoriosamente. El que oiga entienda, por favor.

Empero, si nuestra morada está sucia y encima está construida de adobe en vez de cemento reforzado, o mejor, de oro puro —cual es el caso, pues se trata de los cuerpos “áureos”—, resulta evidente que el Padre no va a venir a morar con nosotros...

Mucho menos cuando demostramos que nuestra pobrecilla casa de adobe está llena de todo género de suciedades, es decir, de “*pecados del alma*”, de esos “*sí mismos*” que nuestro bendito Maestro Jesucristo nos convida a negar con su Triple Camino (Mateo 16:24).

Por cierto, en la cita de Juan 3:14, aparece también el simbolismo de la ***Misteriosa Serpiente***, a la cual en este caso alaba el Señor, pues dice que ***Moisés la levantó en el desierto sobre la vara, sobre el asta*** (Números 21:8-9).

Entonces lo que nos indica es que, para poder levantar al Hijo del Hombre, se precisa primero levantar la serpiente sobre la vara, la simbólica asta.

Esto nos vincula inmediatamente con Asclepios o Esculapio, señor de la medicina entre los griegos y romanos, con su serpiente sobre la vara también.

Asimismo, con Hermes o Mercurio y su caduceo con dos serpientes enroscadas subiendo victoriosamente...

Lo mismo que entre los aztecas, donde esa serpiente se llama Quetzalcóatl o Xiuhcóatl, y entre los mayas es Kukulcán, etc.

Pero además, las palabras del Cristo en este pasaje demuestran la existencia de ***la dualidad entre las serpientes***: la tentadora del Edén y esa bendita serpiente que levantó Moisés sobre la vara en el desierto.

Recordemos que el capítulo 3 del ***Génesis***, es un tratado de ***cábala y alquimia***, profundamente simbólico y alegórico.

Conforme al mencionado Primer Libro de la Biblia, la sanción para la serpiente por haber tentado a Adán y Eva, fue la de ***arrastrarse y tener que comer el polvo de la tierra***.

Es decir, estar siempre arrastrándose en vez de estar levantada, erecta, vertical, tal como lo estaba antes de la expulsión del paraíso, como se deduce lógicamente.

De rigor se hace la interpretación *a contrario sensu*, es decir, en sentido contrario:

***Si ahora se arrastra, ergo —en consecuencia— antes del castigo estaba levantada.***

Conociendo la anatomía de la serpiente, ¿cómo andaría levantada? ¿Quizá con algunas largas patitas que antes tenía?, ¿o quizá con algún bastón que asía con sus grandes manos?

Perdonen la ironía, pero es obvio que la simbología del Génesis no se refiere a la serpiente común y ordinaria, ¿qué culpa tiene el pobre animalito, o más bien, reptilito? *¡No nos auto-engañemos más, por favor!*

Se refiere a ***la serpiente de fuego, la serpiente Kundalini*** de los indostanes, que se encuentra enroscada —3 vueltas y media, dice la tradición— en el coxis.

Ella despierta de su silencio con la limpieza sexual, mucha oración y mucho ayuno —de los caprichos del *sí mismo*— y asciende triunfante por el “*canalis centralis*”, el canal central de la médula espinal, hasta llegar a la cabeza...

***Todos estos Misterios eran enseñados por los primitivos paulinos...***

Por eso había ese maravilloso respeto a la mujer y era restringido el divorcio como “en un principio”, y por eso también había sacerdotisas, es decir, diaconisas...

Nada menos que existían “*jerarcas eclesiásticas mujeres*” en nuestra iglesia primitiva.

Pues sabían que ***en la mujer está el Tabernáculo del Dios vivo*** (Levítico 15:31), y por tanto, *se le respeta y se mantiene limpio*, sin mancillarlo con el derramamiento de simiente.

De esta manera, *la mujer realmente se convierte en una Virgen maravillosa...* En cuyo Tabernáculo se pueden hacer creaciones asombrosas y profundas adoraciones, en vez de ensuciarlo con derramamiento de simiente, tal como lo prohíbe IEHOVÁ Adonay en el capítulo 15 de Levítico.

• Por tanto, ***la Virginidad era un Grado levítico y no sólo una mera cuestión física***, es decir, el hecho de que la mujer no estuviese sujeta matrimonio o que “no hubiese conocido varón”.

Así pues, ***la Virginidad aquí constituía un grado espiritual, un rango alcanzado debido a la pureza sexual de la mujer***, la que no había provocado ni recibido derramamiento de simiente dentro de ella, en sus relaciones de pareja.

Este nivel de pureza —***fiscalizado “dimensionalmente” por aquellos grandes Rabíes***— también le permitía a la Virgen Levítica encarnar dentro de sí misma la poderosa ***Fuerza o Potencia Cristo***, es decir, el sefirote *Jokmá* de la cábala.

Sefirote que por más que se busque ocultar cuando ha sido encarnado, se descubre a sí mismo, se manifiesta con potencia, pues *brilla por naturaleza propia*, como brilló ampliamente en Jesús Nazareno...

Como brilló también intensamente en muchas Vírgenes Levíticas, cual es ejemplo ***Miriam o María, la bendita Madre del Redentor del Mundo***.

Esta es la tradición antigua, la antigua Torá, que ya estaba alterada y torcida desde antes de la venida de nuestro Señor Jesucristo, según se desprende de Mateo 15 y 19.

***Esta es la piedra angular del pueblo de Israel: SU LIMPIEZA SEXUAL... la pureza sexual***, y la manera en que a través de ella se puede encarnar la Divinidad dentro de uno mismo.

Por tanto, nuestro Señor Jesucristo era ***hijo de una Virgen***, porque no había sido *mancillada con la simiente de José* (Iosef, Ioseph o Yosef).

Por eso éste reclama la paternidad —toda vez que cumplía con el precepto de no derramar su simiente— y el Ángel del Señor le explica que fue concebido por una —verdadera— obra y gracia del Espíritu Santo...

Es decir, ***cumpliendo con la limpieza sexual*** de Levítico 15, porque ***quien fornicar, es decir, el que derrama su simiente, peca contra el Espíritu Santo***, como lo dice claramente el Apóstol Pablo:

***“Huid la fornicación.*** Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es ***templo del Espíritu Santo, el cual está en [dentro de] vosotros***, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, el que fornicar peca contra el Templo del Espíritu Santo, es decir, ***peca contra el Espíritu Santo...***

Sin embargo, tanto en los tiempos del antiguo Israel como hoy, dentro de la práctica sexual levítica siempre puede haber un excedente excepcional, puede ser que algún espermatozoide se libere, incluso dentro del ***líquido lubricante del hombre***, y produzca la concepción... sin necesidad de la eyaculación, que contiene entre 200 y 400 millones.

En tal caso interviene la mano poderosa del Espíritu Santo... y esos hijos concebidos con la veneración y respeto al Sagrado Espíritu, resultan ser excepcionales, y desde antiguo los llaman tradicionalmente **“Hijos de Luz”**.

Como seguramente lo fue Jesucristo, y lo fueron Osiris y Zoroastro y Krishna y Quetzalcóatl y Huitzilopochtli y etcétera.

Y justo es decirlo, **Jesucristo también nació de una Virgen por otro motivo del simbolismo cabalista**, ya que para nacer el Hijo del Hombre —el **HOMBRE INTERIOR** del Apóstol Pablo—, para formar el Cristo dentro de nosotros, se necesita **“nacer de una Virgen”**.

Es decir, de **una Virgen Levítica, aquella que no ha sido mancillada con la simiente del varón**, condición *sine qua non* —inexcusable— para poder encarnar **LA POTENCIA CRISTO dentro de nosotros**, es decir, el sefirote **Jokmá**, conforme a la Torá auténtica contenida en el capítulo 15 de Levítico.

Esta práctica de limpieza sexual de la pareja, respetando el Tabernáculo de Jehová que está en sus genitales, se sabía por Israel y estaba ordenada en sus textos desde el siglo quince antes de Cristo, pero **se olvidó intencionalmente, para variar...**

Así que en los tiempos del Evangelio, no todos los cabalistas expertos sabían de esta técnica, que permite **el Nacimiento Segundo**, al que se refiere el súper-rabino Jesucristo en su diálogo con el rabino Nicodemo; cuya ignorancia sobre el tema, precisamente permite descubrir que para la mayoría de rabinos la clave ya se había perdido... (Juan 3:3-5)

Sin embargo, este pasaje bíblico también demuestra que nuestro amado **Señor Jesucristo volvió a enseñar la técnica otra vez**, imaginamos que a sus discípulos muy cercanos, porque no a todos les es dado conocer los Misterios del Reino de los Cielos, y este es uno de esos sagrados Misterios...

En efecto, no se puede entrar en el Reino de Dios, **si uno no nace del agua** —las aguas seminales sublimadas, nuestras “Aguas de Vida” internas— **y del fuego del Espíritu Santo**.

Ese bendito fuego se enciende en **el Tabernáculo del Dios Vivo que está “entre ellos”** (Levítico 15:31), entre los cónyuges israelitas, entre sus genitales santificados por la limpieza sexual...

Así, con ese choque eléctrico-espiritual de la bendita unión de los dos polos, masculino y femenino —sin desperdiciar la energía generada—, **“nacemos de nuevo”, vamos creando el “Cuerpo Espiritual”**, del que habla el Apóstol Pablo...

Las interpretaciones tradicionales del diálogo sobre el nacimiento segundo, sostenido por el Señor con el rabí Nicodemo, realmente son muy superficiales, simplistas; siempre acuden al milagro del milagro del milagro del milagro...

No coinciden con la realidad, la cual nos informa que **el nacimiento es algo completamente sexual...** Por los genitales fuimos engendrados y por los genitales nacimos...

Por eso dice el Apóstol Pablo que **“se siembra cuerpo animal** —Aguas Seminales de Vida sublimadas con el fuego del Espíritu Santo, en el Tabernáculo del Dios Vivo— **y resucita cuerpo espiritual”**. Agua y Espíritu (el verdadero Bautismo).

Y por eso también, cuando el Maestro Jesús le ofrece el Agua de Vida a la Samaritana, para que ésta nunca volviera a tener sed, lo primero que le dice es que **traiga a su marido**, porque ahí está la clave...

Las claves están muy claras... Empero, así como los edificadores judíos desecharon la Piedra que ahora ha venido a ser cabeza de ángulo en el cristianismo paulino, al mismo tiempo *desecharon la “llave maestra”* —levítica cien por ciento— *de la interpretación bíblica*.

Por tanto, **EL PROFETA ISAÍAS SABÍA CON TODA PRECISIÓN** a qué se refería, cuando afirma que el Mesías tendría que nacer de una Virgen.

Y las explicaciones tradicionales de esta profecía de Isaías, parecen realmente *respuestas de la escuela primaria*, nada que ver con la realidad de la tradición (*Kabbalah*), de la pureza sexual levítica... Siempre lo mismo: el milagro del milagro del milagroso milagro...

- Por cierto, siguiendo las normas levíticas de la bendita sexualidad trascendental y cumpliendo de corazón con los Diez Mandamientos, podemos *VIVIR intensamente la sabiduría cabalística*, y **no necesitamos “sabernos la cábala de memoria”**.

Por eso nos dejamos ayudar por el Apóstol Pablo y procuramos más bien **ENCARNAR** —con las prácticas de limpieza sexual levítica— las benditas potencias del Árbol Sefirótico, el Árbol Sagrado.

Lo consideramos mucho mejor que ***agotar nuestro intelecto en los múltiples escondrijos de la cábala***, comenzando por el idioma hebreo del cual se debe tener cierto grado de dominio.

Así que mejor seguimos las huellas maravillosas de nuestro bendito Rabí de Galilea, quien ***simplificó las reglas de la cábala para entregársela a la gente pobre*** —simples pescadores y campesinos— ya sin el ropaje de la erudición...

Y especialmente, sin esas vestiduras tejidas con la auto-importancia del rabino que enseña la esplendente *Kabbalah*.

IESHÚA el Bendito dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos a gente muy sencilla, verdaderos discípulos... sin títulos ni dinero, como siempre.

Por tanto, lo que buscamos sinceramente, es encarnar el sefirote Jokmá con la limpieza levítica, y ***lo demás será dado por añadidura, pues la sabiduría viene cuando se tiene contento al Padre que está en secreto*** y no precisamente por alimentar la memoria o la mente, el intelecto o la simple erudición.

De ahí que el Apóstol de los Gentiles en Gálatas 4:19, nos pide —con dolores de parto— que lo formemos, lo encarnemos en nosotros mismos, lo cristalicemos en lo profundo de nuestro Ser, y no necesitamos sabernos la Cábala o la Biblia de memoria para lograrlo.

El bendito Apóstol con mucho cariño nos urge que lo encarnemos, lo formemos dentro de nos, tal y como el propio IESHÚA lo formó dentro de sí —encarnó a la Potencia Cristo, el sefirote Jokmá de la cábala— como Hijo del Hombre que es.

***Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...***

En balde vino a enseñarnos y salvarnos, si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos o cristalizamos, y limpiamos nuestro establo, lleno de los simbólicos animales.

Debemos ser corroborados o ***ratificados por el Cristo*** —con Potencia— ***en el Hombre Interior*** que hemos formado, por servir a su Espíritu, para que en definitiva ***habite el Cristo*** —por la fe, la esperanza y la caridad— ***en nuestros corazones...***

## 2.- LOS OLVIDOS INTENCIONALES

Así pues, aquellos “ancianos interpoladores” de los textos sagrados, perdieron la prístina tradición —cábala o *Kabbalah*, en hebreo— de la antigua Ley.

***Desecharon la Piedra angular*** —la ungida de Jacob— ***y torcieron el mensaje de Moisés***, en pocas palabras.

Se olvidaron de la pureza levítica... Se olvidaron de las reglas de la limpieza sexual entre los matrimonios israelitas.

Se olvidaron de la reencarnación o ***Ley de Retribución Divina*** y se sustituyeron en, o suplantaron al propio Altísimo, ***como si fuesen los jueces absolutos del universo***, dueños del cielo y de la tierra...

Lo suficiente como para condenar irremisiblemente al infierno (Seol) a cualquier feligrés que se opusiera al rabino y no le besara los pies con esmero.

Obviamente, se olvidaron intencionalmente de ***las Vírgenes levíticas de Israel, de los procesos de creación del Adam Kadmón*** y de la formación o encarnación dentro de sí mismos del segundo sefirote, la bendita Potencia-Luz llamada *Jokmá*, conocida por los griegos como ***CHRISTOS***.

De todo se olvidaron intencionalmente, menos de su auto-elogio, su egolatría y ***su mitomanía, ahora sí que “ya proverbial”***, desde que la desenmascaró y la atacó frontalmente nuestro Señor Jesucristo.

Así como también atacó sus modificaciones doctrinarias y sus adulteraciones de los textos sagrados —de la Torá— practicadas para satisfacer su “*nueva tradición*”.

Es decir, “*su propia Kabbalah*”, “*su propia Torá*”, hecha de “*doctrinas y mandamientos de hombres*”...

Y el Cristo les reprocha que así fue como “***traspasaron el Mandamiento de Dios***”.

Y les reclama lo mismo que el profeta Isaías (29:13) les reclamó... Y con toda seguridad, allá en lo interno también nos reclama a —casi— todos nosotros:

Quienes ***sólo de dientes para afuera*** decimos seguirlo y honrar tanto a IEHOVÁ Adonay su Padre, como al propio Señor Jesucristo... es decir, los honramos de labios afuera, como está escrito.

Les reclamaba también la ostentosa costumbre de estar haciendo oración en los cantos —rincones o esquinas— de las calles. Puras poses y fingidas mansedumbres...

Sin embargo, se “devoraban” las casas de las viudas con sus oraciones (un año de sinagoga, de ritos y oraciones diarias, dura el luto ortodoxo judío)...

Hipócritas, como les dijo de frente —como los varones— nuestro bendito Rabí de Galilea. Hipócritas como sepulcros blanqueados y podridos por dentro, con las manos llenas de carbón.

Aquellos fanáticos envidiosos y mojigatos que lo acusaban de curar a los ciegos y paralíticos en día sábado, el día del descanso... ¿Habrased visto tal absurdo?

Esos que ni entraban ni dejaban entrar —hasta la fecha— por la puerta de los Misterios del Reino de los Cielos.

Esos mismos que ***desecharon la Piedra ungida de Jacob***, que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Iglesia Cristiana-Paulina...

Esos que intentaban matarlo por decir la verdad, como está escrito, y por fin lo lograron: murió crucificado... con el apoyo del Imperio Romano.

Igual conducta crítica y llena de verdad, tuvo contra los supuestos “ortodoxos”, nuestro amado Apóstol Pablo:

“¿Tú, que te jactas de la ley [*que te sabes la Biblia de memoria*], con infracción de la ley deshonras a Dios?” (Romanos 2:23)

***Y por decir la verdad murió nuestro Señor el Cristo clavado en un madero***, así como su discípulo Pedro, y Pablo de Tarso decapitado (por ser ciudadano romano).

Y a partir de las gloriosas muertes de dichos Apóstoles, resulta claro que “los ortodoxos” pusieron oídos sordos a sus elevadas palabras. Simplemente “cayeron en desuso” y sus prácticas fueron “prohibidas”, entre ellas las relativas a la ***equidad cristiana***... y se creó la élite del nuevo “sanedrín cristiano”.

Las verdades del Cristo y las “tres virtudes teológicas” —fe esperanza y caridad— se convirtieron en un simple ***concepto intelectual***... y eficaz herramienta de explotación y control.

Como está escrito: “*Porque no los oidores de la ley son justos para con Dios, mas los hacedores de la ley serán justificados.*” (Romanos 2:13)

Pues si el conocimiento de las Sagradas Escrituras judeo-cristianas se utiliza como pretexto para realizar prácticas en contra de la verdadera fe (no el dogma), la esperanza y la caridad, ***opuestas al amor a Dios y al prójimo***, entonces no hay Sabiduría ni judía ni cristiana, en los términos de 2ª Timoteo 3:17.

El siguiente pasaje no deja dudas: “Empero iré presto a vosotros, si el Señor quisiere; y entenderé, no las palabras de los que andan hinchados, sino la virtud. Porque ***el reino de Dios no consiste en palabras, sino en virtud.***” (1ª Corintios 4:19-20)

Reiteramos: “*La ciencia hincha, mas la caridad edifica.*” (1ª Corintios 8:1) Y la hinchazón se ha vuelto tumor...

### 3.- EL NUEVO “SANEDRÍN CRISTIANO”

En fin, los cristianos ortodoxos con su “nuevo sanedrín”, ***cometieron exactamente los mismos errores que criticaba y combatía frontalmente nuestro amado Señor Jesucristo***: establecieron mandamientos de hombres y los hicieron pasar por divinos.

Primero atacaron al Apóstol Pablo y le exigieron las *circuncisiones* de todos sus discípulos gentiles —¡imaginen el sangrerío!— para poder ser considerados cristianos.

Y además, los requirieron para que se sometieran a las normas judías de *alimentos, de limpieza, y el sábado riguroso*...

Todas estas reglas o normas calificadas —o más bien, ***des-calificadas***— por el Apóstol como “***obras de la ley***”, son a final de cuentas *formalidades inútiles para encarnar a Jokmá, para formar el Cristo dentro de nosotros*.

Por si fuera poco, también le prohibieron al Apóstol llevar mujeres para que le cocinaran en sus viajes misionales, mientras que *ellos mismos sí se “auto-autorizaban”* para llevar mujeres con tal fin...

Una verdadera “ternura” el comportamiento personal y eclesiástico de los compañeritos cristianos de Jerusalem, mucho muy-muy ortodoxos.



Mas la batalla final la ganó el bendito Apóstol Pablo, convenciendo a las autoridades cristianas de Jerusalem de la *futilidad de las reglas externas de la ley judía*, totalmente inútiles para la evangelización de los gentiles.

Así pues, convenció a los también benditos Apóstoles ***Santiago (el Justo, o Jacobo) hermano de Jesús y jefe indiscutible de la iglesia de Jerusalem*** —o el ***PRIMER PAPA histórico***, real y verdadero—, y a Pedro.

Éste último ya había visto los resultados de la prédica del Apóstol Pablo entre los gentiles y no dudó en apoyarlo...

Pues sería una pérdida irremisible para la naciente iglesia cristiana, donde el bendito Apóstol Pablo ya había formado muchas iglesias entre los gentiles, con la ayuda de Bernabé y otros.

Ahora bien, ***cuando el Apóstol Pablo es glorificado por la muerte***, estos mismísimos ortodoxos de Jerusalem —y sus seguidores en todas partes— cancelan ipso-fáctica-mente los ritos con diaconisa; es más, ***cancelan a las diaconisas en general***.

Cancelan las cátedras de *cábala y sabiduría oculta*, cancelan la enseñanza de la sexualidad levítica-cristiana, y ***cancelan todo rastro de la belleza sublime de Adonay en las relaciones de pareja...***

Y definitivamente, *acaban con la súper equidad de género del Apóstol Pablo*.

***¡Se acabó la fiesta para las mujeres! ¡No pertenecen más a la jerarquía eclesiástica!***

Y encima ***adulteran los textos para hacer aparecer al Apóstol Pablo como misógino y antifeminista***.

Además, *reinstauran la ley judía de los diezmos y las primicias*, pero ahora en el nombre de Cristo... aquel pobre pero distinguido caballero que ***no tenía donde reclinar la cabeza...*** (Mateo 8:20)

Y también en el nombre del Apóstol Pablo, quien por cierto confesaba —abiertamente— que prefería morir antes que pedir o exigir diezmos... (1ª Corintios 9:14-15)

Sin embargo, siguieron pidiendo diezmos hasta el cansancio, amparándose también en el nombre de *todos los demás* —y muy apostólicos— Apóstoles.

Es curioso el hecho que esta costumbre de los “ancianos” de dar y recibir ***diezmos*** —que no es ley, pues ***no está en los Diez Mandamientos***— ya fue abandonada por el moderno pueblo israelita...

Empero, a la fecha algunas pobres gentes que se dicen autoridades cristianas, todavía van hasta las casas de los feligreses a exigirles el pago de los diezmos... ***¡Qué osadía!***

#### 4.- POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÉIS

Moisés ratificó a Abraham, y Jesús el Cristo ratificó a Abraham y a Moisés, y Abraham a su vez fue establecido o ungido por Melquisedec.

Por tanto, Jesús ratifica también a Melquisedec, por eso dice el Apóstol Pablo que nuestro Señor Jesucristo es sacerdote para siempre según el Orden de Melquisedec.

Él es el verdadero Rey de este Mundo, del planeta Tierra, como lo son los arcángeles Miguel del Sol y Gabriel de la Luna. De Él nos dice el Apóstol:

“Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho **semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.**” (Hebreos 7:3)

Y de tan excelso Señor recibimos la sagrada Unción o Eucaristía, antes judía y ahora cristiana...

Pobres hermanos hebreos, **¡se olvidaron hasta de la bendición del pan y el vino!** Y la sangre de aves y animales mancilló el Tabernáculo...

Bendición que vino a reinstaurar Ieshúa de Nazaret, ofrendando su vida para ello. Sin duda, Él es Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (Hebreos 7:17)...

Pero eso sí, después de todos estos “olvidos” intencionales —muy esclarecedores por su contenido—, los ortodoxos patriarcalistas ahora “cristianos”, **se establecieron como los supremos intérpretes e interpretadores del Cristo...** y de los emperadores; *y sus muy legítimos representantes legales, terrenales y celestiales.*

Y además eran —auto— considerados “sagrados”, como los “*prefectos intermediarios para con la Virgen*”, que a la vez es la intermediaria para con Jesucristo, nuestro Señor.

Y es verdad que **ELLA es “la Mediadora del Mediador”** ante el Padre, como sucede con toda Madre amorosa, sólo que no necesita de intérpretes ni representantes legales aquí en este mundo traidor, ni tampoco precisa de un pull de abogados que la defiendan y representen en juicio...

Aquel que en su interior tiene realmente formado o encarnado al Cristo, no necesita de andarlo diciendo, bien se cuida de ello; porque no precisa de reconocimientos ni adulaciones ni veneración de ninguna especie.

Está plenamente satisfecho en su realidad interior, pues no sólo en lo recóndito de su Ser sino también en lo más cercano y usual de la vida, está conviviendo con su Padre que está en secreto, quien ha hecho Su alegre morada en el cristificado.

Quien está totalmente completo, no necesita de los diezmos y ofrendas de nadie, ni de reconocimientos sociales, ni tampoco necesita del poder mundano...

➔ Así que haciendo un **RECuento de la historia religiosa judeo-cristiana**, se observa lo siguiente:

♦ **Es falsa la soltería y la misoginia tanto de nuestro Señor Jesucristo como de su Apóstol Pablo.**

♦ *Es falso que cualquiera de ellos haya pedido diezmos...*

♦ Asimismo, **es falso que en todos los textos bíblicos intervenga la mano de Dios**, pues el propio Señor Jesucristo les reclama a los escribas y rabinos —fariseos y saduceos— la adulteración de los textos bíblicos (Mateo 15:3-9).

Les reclama franca y valientemente sus “*interpolaciones*” —*inserciones, modificaciones y truncamientos*— y por tanto, que **hacen pasar por divinos los mandamientos que son exclusivamente de hombres**, es decir, de ellos mismos, de los que adulteran los textos para hacer su muy soberana voluntad, por encima del Mandamiento de Dios...

Incluso el Cristo señaló que el propio Moisés “permitió” repudiar a la mujer por causas fútiles, debido a la “dureza del corazón” de sus paisanos. Es decir, conforme Mateo 19:8 y Marcos 10:5, **el propio Moisés adulteró los textos y la Ley que él mismo recibió en el Sinaí...**

♦ Obviamente, ***también es falsa la manera como se presenta la supuesta Concepción por el Espíritu Santo***, donde según esto María se halló haber concebido “antes que se juntasen o unieran” ella y José...

Es una postura muy simplista y sin sustento —ni material ni espiritual— la que se describe en los ***evangelios adulterados por los “nuevos rabinos” del “nuevo sanedrín cristiano”***.

¿Por qué el evangelio de Marcos —el más antiguo— no se refiere a esta concepción? Misma cosa con el evangelio de Juan.

Dicha postura ***dogmática y simplista nada tiene que ver con la tradición cabalística*** que tanto decían respetar, donde con toda puntualidad se realizaba la práctica de *la sexualidad levítica*, con la debida limpieza en las relaciones de pareja.

Este conocimiento ya tenía 15 siglos antes de nacer Jesucristo, por eso desde muy antiguo, ***las “Vírgenes Levíticas”*** eran consideradas en muy alta estima...

Porque *de ellas Israel obtenía los mejores guerreros, los mejores eruditos, los mejores médicos, y obviamente, los mejores profetas.*

Las demás mujeres que concebían hijos con emisión de simiente, sin respetar las normas de Levítico 15, evidentemente eran simples señoras, no tenían el rango de Vírgenes...

♦ Es cierto y de toda verdad que Jesucristo era —y es— el Hijo de Dios, mas ***faltan a la verdad quienes afirman que era “Dios mismo”***, pues Él se llama a sí mismo como el “Hijo del Hombre”.

Y en boca de otros está el calificativo de “hijo de Dios”... Lo cual si bien confirmó implícitamente el Cristo cuando le expresó al pontífice del sanedrín “tú lo has dicho”, sin embargo, de inmediato se auto-califica o considera a sí mismo como el “Hijo del Hombre” (Mateo 26:64). El Señor no era un vanidoso ni un arrogante.

Cuando el diablo lo tentó en el desierto, le decía “Si eres hijo de Dios” (Mateo 4:3 y 6)...

Las pruebas del orgullo, la arrogancia y la vanidad fueron terribles, por eso le dijo “no tentarás al Señor tu Dios”, pues había dominado a su propio demonio interior y Dios Padre había hecho su morada dentro de Él.

(Dicho sea de paso, véase por favor, el singular y muy ilustrativo “Poema del Gran Inquisidor” de Fiodor Dostoievsky.)

Más aún, para acreditar que no era “Dios mismo”, el pasaje del joven rico es más que ilustrativo:

“Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna? Y Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? ***Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.***” (Marcos 10:18)

Sin duda es el Hijo de Dios, un real y verdadero Cristificado, viva encarnación del sefirote Jokmá, del Christos, pero no es “Dios mismo”.

De cierto, es el famoso “Hombre-Dios” de los misterios antiguos, mas reiteramos que no es “Dios mismo”...

***Somos tan arrogantes los humanos, que hasta creemos que Dios mismo, el Altísimo sagrado, estuvo caminando con nosotros.***

Y a pesar de que nos enseñó el camino recto y verdadero, el sagrado camino que lleva hacia la Luz, sin embargo, lo matamos con toda premeditación, alevosía, ventaja y traición...

Es decir, ***matamos a Dios mismo, luego entonces somos más poderosos que Dios...*** ¡Qué barbaridad!

Nuestro Señor Jesucristo es “el Hijo del Hombre” *porque dentro de su humana persona* se encarnó la potencia cósmica o universal Jokmá, así como también —por lógica consecuencia— Biná, el Espíritu Santo, y Kéther, su Padre celestial.

♦ Por tanto, también ***es falso que sólo exista el Cristo histórico***, Ieshúa de Nazaret, sino que también existe el Cristo Universal, Celestial o Cósmico, mismo que el bendito Apóstol nos convida “con dolores de parto” para que sea “***formado***”, encarnado o cristalizado dentro de nosotros mismos (Gálatas 4:19).

Por eso el erudito cabalista, discípulo del rabí Gamaliel, nos dice que Cristo es la Potencia de Dios, es la Potencia Cristo, y “de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque ***habite en mí la potencia de Cristo***” (2ª Corintios 12:9). Asimismo dice:

“las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad” (Romanos 1:20).

***“Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios”*** (1ª Corintios 1:24).

Aquí recordamos la concepción cabalística de Einstein, sobre “una religión de carácter cósmico”, que venera a esa “Fuerza [Potencia] que está más allá de lo que podemos comprender.”

♦ Y en definitiva, igualmente ***es falso que los rabinos, o los diáconos, pastores, ancianos, presbíteros, maestros, sacerdotes, obispos, etc., sean “representantes” de Adonay o Jehová, o del Cristo.***

Diosito santo, IEHOVÁ Adonay sagrado, su Hijo el Cristo, el Espíritu Santo, la Virgen María —la Madre Divina— y las Jerarquías celestiales en general, de cierto ***no necesitan de representantes legales aquí en la tierra.***

Ni tampoco necesitan de gestores officiosos, ni un pull de abogados para su defensa y asesoría...

Los ministros del culto religioso somos ***simples hermanos del buen ejemplo, guías y orientadores, amantes del servicio...***

Pero no tenemos ninguna “representación legal”, ni espiritual, ni moral, ni esotérica —o como quiera llamársele— de las celestes Jerarquías.

Esto no significa que dichas ***Potencias Causales o Energías Universales Supremas*** —cualquiera sea su nombre— no puedan ***expresarse maravillosamente en las personas***, sea cual fuere su religión.

Esto sucede normalmente en las personas más humildes, y muy raramente —rarísimo— en las jerarquías eclesiásticas.

“***Por sus frutos los conoceréis***”, dijo el divino Rabí de Galilea, y la frase se ha repetido por dos milenios.

Ya está como las monedas antiguas, muy gastadas por el uso, pero ***no dejan de tener oro...***

## 5.- ISAÍAS NO SE EQUIVOCABA

De cierto, el profeta Isaías (7:14) no se equivocaba, cuando afirmó que una virgen sería madre del Mesías.

Es más que obvio que ***un profeta de su rango y jerarquía —erudito cabalista— sabía bien lo que decía***, máxime que está diciéndolo inspirado por IEHOVÁ Sabaoth (o Tsebaoth: Jehová de los Ejércitos).

Pero no contaban con la astucia del nuevo sanedrín cristiano-romano.

Así que además de *la profecía del poeta latino Virgilio*, por allá en del año 40 antes de Cristo, sobre una virgen que daría a luz un niño divino, obviamente, *también aplicaron la profecía de Isaías (7:14)*, para apoyar su versión dogmática de la virginidad de María.

Mas ***la virginidad es verdad***, pero no como nos la pintan, sino como hemos dicho: se trataba de una Virgen Levítica, que es a la cual se refiere el profeta Isaías, erudito cabalista...

Miriam o María no fue manchada, estaba ***sin mácula***, sin mancha, sin haber sido impregnada, sin haber recibido la emisión de simiente.

Por tanto, es verdad levítica —y ahora cristiana— que es una *Virgen*, y que también es ***“inmaculada”***.

Y además de Cristificada por encarnar el sefirote ***Jokmá***. Por consiguiente, también había encarnado previamente la fuerza de ***Biná***, el tercer sefirote o potencia cósmica del *Espíritu Santo, el Gran Generador...*

Evidentemente, nunca lo hubiera logrado sin el misterioso sefirote ***Daath***, el cual vibraba intensamente dentro de ella... Y el que tenga oídos que oiga, por favor.

Era pues una *auténtica Virgen Cristificada, y una encarnación indiscutible de la parte Femenina de Dios, de la Madre Celestial o Universal*.

Bien sabemos que siempre habrá vestiduras rasgadas al tratar estos importantes temas... y con gentileza respetamos dichas vestiduras y a quienes se las rasgan.

De nuestra parte, respetamos muy alegremente nuestras vestiduras paulinas y las vestimos con decoro, al menos.

Y habida cuenta que el bendito Apóstol siempre le hizo un altar a la Verdad, procuramos investigarla y decirla, porque ***¡la verdad os hará libres!*** Y desde luego, la ignorancia, esclavos...

Sin embargo, como decía Nietzsche: “A veces ***la gente no quiere escuchar la verdad, porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.***”

Así pues, amigos cristianos, esta es la explicación conforme a la antigua Ley o *Torá*. Esa Ley que vino el Cristo Jesús a cumplir y de la cual dijo que no cambiaría una sola tilde...

Así se esclarecen los ***mitos en derredor de la virginidad de la Madre del Mesías, el “Hombre-Dios”***... Ahora sí que aquí y en China, como se dice coloquialmente.

Porque allá también nació el Hombre-Dios Fuxi, Fu-yi o Fu-Ji, de una virgen, llamada *Hoa-Se*... Lo mismo en la India, pues Krishna nace de la virgen *Devaki*, etc., etc.

Como puede apreciarse, se trata de ***mitos universales***, y todos ellos son un cofre de ocultos tesoros de sabiduría...

Hay una parte explicable de la razón del mito virginal dogmático —en todas las culturas y teogonías— cuando dice que *la virgen concibió sin haber conocido hombre*.

Porque no se podía decir abiertamente la verdad de la ***sexualidad trascendental*** a las gentes, es decir, era tanto como dar perlas a los puercos, como decía el bendito Maestro Jesús, dicho con todo respeto por esos animalitos que nos dan de comer.

Entonces era necesario encubrir este Misterio del Reino de los Cielos, cual es la sexualidad con pureza levítica, dentro del profundo misterio de la cruz, o del hexágono de David y del sello de Salomón.

Normalmente la gente no va a entender este **MISTERIO DE LA SIMIENTE, DE LA SEMILLA HUMANA**, que puede no solamente hacer creaciones de hijos, es decir, hacia afuera, sino que además puede hacer grandes creaciones hacia dentro...

Misterio que conocía perfectamente el Apóstol Pablo, y por eso dice que hay que sembrar simiente animal para cosechar o “resucitar” en cuerpo espiritual.

*“Se siembra cuerpo animal [simiente sublimada en vez de desperdiciada], resucitará espiritual cuerpo. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (1ª Corintios 15:44)*

La naturaleza nos dice que si se siembra cuerpo animal se produce cuerpo animal, es un hecho concreto del mundo físico.

Así pues, es evidente que sembrar cuerpo animal se refiere a *la semilla del cuerpo animal del ser humano*, no tiene otra interpretación lógica...

Salvo la dogmática, por supuesto, que siempre tiene una **explicación I-lógica, ANTI-lógica y EXTRA-lógica** para todo.

Incluso algunas traducciones modernas dicen que “se entierra [sepulta] cuerpo animal” en vez de “se siembra”...

Siempre buscando darle la vuelta al asunto de la simiente, de la siembra... ¡*Taduttore traditore!* (traductor traidor).

Entonces se siembra la semilla del cuerpo animal internamente, sin desperdiciarla, sublimándola...

Es decir, **sembrar o crear internamente el cuerpo espiritual**, en vez de desperdiciar los 200 a 400 millones de semillas emitidas en cada orgasmo.

Y así, en vez de morir inútilmente sin unirse con el óvulo, la limpia práctica de Levítico 15 permite que **la simiente resucite en cuerpo espiritual...**

Esa siembra interior —de la semilla— del cuerpo animal, se practica precisamente **con la intención de hacer creaciones espirituales**, en ese contexto está en 1ª Corintios 15:44-47.

Es más, ¿cuándo se ha visto que materialmente se siembre la simiente del cuerpo animal y resucite en cuerpo espiritual?

Lo que vemos cotidianamente —y la biología misma nos informa— es que se siembra cuerpo animal y se produce otro cuerpo animal... racional, pero animal al fin.

Por tanto, la siembra de cuerpo animal debe hacerse totalmente con pureza levítica, si queremos lograr esa resurrección en cuerpo espiritual...

Así es como se forjan los grandes líderes y fundadores religiosos, a lo largo de la historia de la humanidad, y *ese gran logro* que consiste en la creación del “cuerpo espiritual” —o los “cuerpos áureos” de las demás Escuelas de Misterios— se **simboliza con su nacimiento de una Virgen**.

En síntesis, el **“nacimiento segundo”** de dichas Escuelas de Misterios, se simboliza con el **“nacimiento virginal”**.

Ese mismo nacimiento segundo es aquel que Jesús de Nazaret le propuso al rabí Nicodemo (Juan 3:1-15).

Esta es **la explicación sencilla del MITO DE LA VIRGINIDAD conforme a la tradición**, la cábala, y también la alquimia de la antigua Torá...

Ciencias hebreas de gran misticismo que conocían perfectamente tanto nuestro amado Señor Jesucristo, como su bendito Apóstol Pablo.

## 6.- LA FE NO ES CIEGA

Algunas explicaciones ortodoxas o protestantes sobre el mito de la virginidad, pueden parecer sublimes o hasta “lógicas” a veces... Sin embargo, todas ellas carecen del sustento que otorga la Virginidad Levítica, de suerte que no hay una explicación congruente.

Dejan toda explicación de la virginidad al “milagro del milagroso milagro del milagro” y a la buena fe de los creyentes. Y no es que no creamos en los milagros, por el contrario.

Sin embargo, no les creemos a pie juntillas a otros hombres iguales o peores que nosotros, quienes fraudulentamente hacen pasar como divinos los mandamientos y las doctrinas de hombres, es decir, de ellos mismos.

*La fe no es ciega, sino que es muy clara y brillante, lúcida*, y podemos decir sin dudar que *hasta clarividente y profética*, porque sale del corazón...

Sin duda, el dogmatismo es un torcimiento de la fe, la utilización perversa de la fe sincera de las personas, una explotación de los sentimientos religiosos.

Y siendo que la fe sale el corazón, de cierto está impregnada de *la intuición, madre del sentido común*. Por tanto, la explicación dogmática de la virginidad, contraría abiertamente a la intuición y al sentido común.

En fin, todas las explicaciones dogmáticas sobre el tema, *le dan ampliamente la vuelta* al asunto de las prohibiciones que —en materia de limpieza sexual— están establecidas firmemente en Levítico 15.

Capítulo que conocen muy bien tanto sacerdotes como pastores, obispos, diáconos, etc.

Así como también conocen que ha sido alterado sistemática y sustancialmente, el texto y su contenido semántico de ese trascendental capítulo de Levítico, y para muestra un botón:

1. Y Habló IEHOUA [Iehová o Jehová] a Moysen [Moshé o Moisés] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, *cuando su simiente manare de su carne, será inmundo*. (Biblia del Oso, 1569)

Veamos ahora una de las versiones modernas, la Biblia *Reina-Valera de 1960*:

“2. Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier varón, cuando *tuviera flujo de semen*, será inmundo.”

Podemos decir que esta es una de las traducciones modernas entre las más conservadoras o más “respetables”, pero hay otras —en los SIGLOS VEINTE Y VEINTIUNO abundan— que dicen:

➤ Que tenga “*flujo de su cuerpo*”. Aquí ya no habla de “*flujo de semen*”, sino de simple flujo, cualquier flujo en general, como una gripe y su fluyente mucosidad, que obviamente “fluyen de su cuerpo”.

➤ Que sufra de “*flujo de su miembro*”, o que “*padezca flujo de su miembro viril*”. Vamos, puede ser la orina, que normalmente fluye, y desde luego, la incontinencia urinaria.

➤ Que tenga “*una infección en el pene, o en su pene*”. Nada que ver con “*emanación de simiente*”.

➤ Que tenga **“una secreción corporal”**. Como el sudor, por ejemplo... ¡De plano desbarran!

➤ Otras biblias dicen que será impuro **“cuando tuviere gonorrea”**, y así van más allá de cualquier “flujo de simiente”, y tuercen la traducción, pues lo particularizan como “flujo gonorréico”.

Vistos estos antecedentes, menos mal que los *“nuevos escribas y rabinos cristianos”* del **“nuevo sanedrín-cristiano-ortodoxo”**, cuyas manos torcieron los textos, ya habían perdido las claves cabalistas y no comprendieron...

Y gracias a eso dejaron intocado el texto de 1ª Corintios 15:44-47 sobre el cuerpo espiritual.

Conclusión: ***Sin la Virgen levítico-cristiana, no hay posibilidad de sembrar cuerpo animal y “resucitar cuerpo espiritual”.***

Y tal como hemos dicho, no se va a desentrañar el mito virginal, faltándole el respeto a la bendita Madre de Jesucristo, como tampoco inventando historias para párvulos y hacerlas creer obligatoriamente.

***Mas, de todo corazón, a todos les deseamos la Paz del Cristo...***

Se aplican aquí las palabras del Apóstol Pablo en 2ª Timoteo 4:3-4 (Biblia del Oso, 1569):

“Porque vendrá tiempo cuando ***no sufrirán la sana doctrina***; antes, teniendo las orejas sarnosas, se amontonarán *maestros que les hablan conforme a sus concupiscencias*, y así apartarán de la VERDAD el oído y ***se volverán a las fábulas.***”

He aquí una versión moderna (Reina-Valera 1989), y su confrontación clarifica su comprensión, su sentido:

“Porque llegará el tiempo en que *no van a tolerar la sana doctrina*, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de *maestros que les digan las novelerías que quieren oír*. Dejarán de escuchar la VERDAD y ***se volverán a los mitos.***”

No pasó mucho tiempo, pues de inmediato se amontonaron *“maestros cristianos”*, y sólo hubo gran cosecha —ahora sí que— de **mitó-manos**, quienes se volvieron a las fábulas, a los mitos, hablando *novelerías conforme a sus concupiscencias...*

E interpretaron el misterio de la virginidad como una fábula más, puesto que evidentemente ***olvidaron la sana doctrina***, es decir, la sabiduría del Cristo, que es la misma sabiduría de Moisés, consagrada en Levítico 15.

Sin duda, todo mito es un cofre de tesoros de la sabiduría antigua... En el caso, ***los ortodoxos se quedaron con el cofre, con la fábula mítica***, y olvidaron el contenido, *la sana doctrina, la sabiduría encerrada en el mito.*

Es decir, el dogmatismo ortodoxo de los “nuevos rabinos y escribas cristianos”, *se quedó con el ropaje del mito de la Virgen —con la fábula— y olvidó su profundo simbolismo*, que se remontaba al capítulo 15 de Levítico, escrito precisamente 15 siglos antes de la venida del Cristo.

Quien vino a revivir no sólo el mito, sino a ***reinstaurar la Virginidad Levítica***, simbolizada por la amorosa cruz del matrimonio cristiano.

En fin, ***un verdadero Maestro —o Rabí— cristiano***, no transgrede la Ley, ***“no traspasa el Mandamiento de Dios”***, dice la verdad, ***enseña la sana doctrina.***



No altera los textos para hacer pasar sus muy personales mandamientos humanos como si fuesen dictados por Dios, no pide diezmos, no abusa jamás de la pobre humanidad doliente, y decididamente, ***no se auto-gloría...***

## Capítulo XII

# LOS MISTERIOS PAULINOS

“Mas hablamos *sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.”

1ª Corintios 2:7 y 9

### 1.- INTRODUCCIÓN

Del análisis crítico realizado, se puede deducir entonces que *Ieshúa de Nazaret reveló la técnica para encarnar al Cristo...*

Y la dio a entender a las multitudes debidamente encriptada, en símbolos o parábolas, como el bendito *signo de la Cruz Levítica original*, reflejada en el “*cruce de los triángulos*” de la Estrella de David.

Asimismo, aparece en el hexagrama o *Sello de Salomón*, con su *cruz Tau* —en forma de “T”— *al centro* (Ezequiel 9:4); cruz que sintetiza todo el hexagrama...

Esa es la “cruz” levítica que debemos tomar, para poder seguir al Cristo con rectitud... (Mateo 16:24)

Esa cruz Tau la revivió el Cristo IESHÚA y la hizo su símbolo, pues *predicó la cruz del matrimonio levítico* —y ahora cristiano— con limpieza sexual en la unión del hombre y la mujer, conforme ordenó su Padre celestial en el capítulo 15 de Levítico.

Prédica que hizo mucho tiempo antes de ser sacrificado en “*la otra cruz*”... *pues todo es dual en el cosmos*, y sin dualidad no hay movimiento ni tiempo ni entropía, ni nada creado.

Es decir, la cruz opuesta, *la cruz de expiación y sufrimiento*, aquella donde compurgó la pena de muerte el Señor de todas las Bondades, impuesta por el sanedrín y ratificada y ejecutada por el poder de Roma.

Es evidente que se han olvidado del mensaje simbólico o críptico, cabalista, hermético, del Señor Jesucristo, y *solamente se refieren a la cruz de expiación y sacrificio...*

Que normalmente es lo que *los jerarcas religiosos quieren de nosotros, que nos sacrifiquemos por ellos*, que los llevemos como una “cruz a costas”... cuando —según esto— están para servir a la humanidad, en lugar de ser servidos como dioses encarnados por todos nosotros, los semi-humanos...

Así pues, se olvidaron —intencionalmente— de esa cruz bendita que constituye *la unión del hombre y la mujer, en términos de Levítico 15*.

Cruz que Ieshúa de Galilea también convidó a tomar al Joven rico del Evangelio (Marcos 10:17-22).

Si como dicen dogmáticamente, *la cruz del Cristo* solamente es la cruz del sufrimiento y el sacrificio, ¿cómo es que convida a tomarla al Joven rico?

¿Le propuso acaso que delinquiera y así sufriera el martirio en la cruz, para poder salvarse en el cielo?

De ninguna manera, pues no le estaba proponiendo *que “tomase su cruz” delinquiendo*, para recibir la pena de muerte en la cruz...

Sino que ya inmediatamente, en ese acto, en ese momento, diera todos sus bienes a los pobres y *se casase, tomando su cruz conforme a Levítico 15, para*

*formar parte de la comunidad del Cristo*, siguiéndolo con su ejemplo de servicio desinteresado a la humanidad.

Repetimos, ***tomar la cruz significaba tomar esposa con limpieza sexual levítica***, y evidentemente, no consistía en cometer delitos para ser sacrificado en la cruz...

Y en Lucas 9:23, destaca de nuevo la evidencia de la cruz amorosa del matrimonio Cristiano:

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y ***tome su cruz cada día***, y sígame.”

Obviamente, no les iba a decir que delinquieran a diario para ser sacrificados a diario en la cruz, ni que “*se sacrificaran*” a diario en la cruz.

El simbolismo es muy claro: Hay que ***practicar la cruz de la sexualidad trascendental a diario con su mujer, con la Virgen levítica***, con la salvedad de los días en que la mujer está impura, desde luego.

De veras que ***causan risa los argumentos de quienes han adulterado los textos sagrados*** y han retorcido el mensaje de Cristo, en éste y otros temas; están totalmente fuera de contexto, carentes de sentido común...

Y no debemos ni queremos juzgarlos... ¡Qué le vamos a hacer!, es así como recibieron el conocimiento y siguen con su tradición.

Sin embargo, como *todo es dual* en el cosmos infinito, también sinceramente, mucho respetamos el hecho de que promuevan la adoración del Altísimo...

*¡Bendita sea la labor cristiana de todas las iglesias!*

Mas nosotros como paulinos serios, responsables y devotos que buscamos ser, tenemos la obligación de ***no aceptar ningún dogma, ni del sanedrín antiguo ni del moderno sanedrín cristiano***, ni aceptar doctrinas o mandamientos de hombres como si fuesen divinos.

Por eso nos atrevemos a hablar abiertamente de los sagrados ***MISTERIOS PAULINOS***, los cuales estuvieron “enterrados” por 20 siglos... → *¡Ya no hay tiempo, hermanos!*

Los Misterios Paulinos conservan y custodian precisamente ***los Misterios del Reino de los Cielos***, aquellos que no les es dado conocer a todos; o mejor dicho, que ya fueron dados a conocer, porque ahora están expresos y la humanidad no hace caso...

Son los mismos Misterios que nuestro Señor el Cristo entregara, y que el bendito Patriarca Moisés asimismo nos diera 15 siglos antes, por eso también son ***Misterios Levíticos***.

Pues aparte de que están consignados directamente en el capítulo 15 de Levítico, Libro sagrado que establece muchas reglas formales para los sacerdotes, en el caso también se establece la norma no sólo para los sacerdotes —o levitas— sino ***para todo el pueblo Israel***, tal como dice al inicio del capítulo:

“Y Habló IEHOUA [Iehová o Jehová] a Moysen [Moisés] y a Aarón, diciendo, ***Hablad a los hijos de Israel y decidles, Cualquier varón, cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.***”

De esta manera la esposa se convierte en una auténtica Sacerdotisa, en Virgen Levítica, en “*Vestal exclusiva del hogar*”, por decirlo de alguna manera —y ustedes disculpen el aparente contrasentido...

Por su parte, el esposo se convierte en Sacerdote, y el hogar se convierte en su Templo. ¡He ahí la belleza prístina de la auténtica Torá! ¡He ahí la auténtica Sabiduría de Israel!

Y allí está manifiesto el **Misterio Misteriorum** (Misterio de los misterios) en los mismísimos textos sagrados del pueblo de Israel, en el mismísimo Pentateuco.

Es una muestra más de la Gran Misericordia de IEHOVÁ Adonay, quien nos entregó el **Misterio de la Simiente Humana** para todo Israel...Y a través del Cristo y su Apóstol Pablo, lo transmitió para toda la humanidad...

Ahora sí que, quien no quiera practicarlo, pues ya es cosa personal.

Nosotros simplemente cumplimos con recordárselo de muy buena fe a esta humanidad doliente en estos tiempos aciagos...

“Por eso, todo **escriba instruido** en [los misterios de] el reino de los cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas.”

Así nos dice el Señor Jesucristo en Mateo 13:52... Capítulo que relata varias parábolas sobre el esplendente reino de los cielos y concluye afirmando que “nadie es profeta en su tierra”.

Y podemos decir, vistos los dos mil años que le sucedieron, que también en — casi— toda la Tierra...

## 2.- LA VERDAD “VERDADERA”

En esta súper-modernidad, la pureza sexual ordenada por IEHOVÁ puede ser motivo para reírnos o burlarnos...

O bien, para dar la “moderna ocasión” a los supuestos “eruditos” de justificar, rechazar, limitar o negar la eficacia de la Ley de Dios en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33).

Mas nosotros *mejor practicamos la Ordenanza con fe, con fervor*, y así cumpliremos contentos con la Ley que nos transmitieron tanto Moisés como el Cristo; es exactamente la misma por lo que toca a la sexualidad.

Lamentablemente, todo **este conocimiento sagrado se olvidó intencionalmente**, y desde la partida del Apóstol Pablo:

♦ Ocultaron —o eliminaron— las reglas de pureza sexual en los matrimonios cristianos, **incumpliendo con Levítico 15**,

♦ inmediatamente eliminaron también a las diaconisas del rito del Apóstol Pablo,

♦ impidieron absolutamente a las mujeres ser consagradas diaconisas (sacerdotisas),

♦ se volvieron terriblemente patriarcalistas,

♦ pusieron en lugar de la Diaconisa a *otro hombre, el acólito*,

♦ sustituyeron *el rito mismo* cuando suprimieron todos los rituales heterodoxos, o sea, el rito original con su Diaconisa que nos legara el bendito Apóstol,

♦ insertaron **el culto dogmático de la purísima concepción** —incorporando doctrinas paganas—, cuando tenían la explicación en su propia tradición con la Vírgenes levíticas,

♦ **adulteraron los evangelios y epístolas** para tal efecto, y encima

♦ **establecieron el celibato obligatorio**,

♦ y para rematar, se auto-proclamaron como los únicos **representantes legales del Cristo** y la bendita Corte celestial, en este planeta y demás planetas y sistemas planetarios circunvecinos.

En fin, todo dispuesto y bien servido **para ➔ formar parte de la estructura del Imperio Romano**, para incorporarse a la mecánica burocrática imperial.

En verdad sólo relatamos lo que dicen los libros de historia, ahora sí que desde la escuela primaria...

Y lo hacemos sin mala voluntad, pues podemos expresar sinceramente, que tenemos el máximo respeto por todos los seres humanos, religiosos o no, y sabemos a ciencia cierta, que **la Fuerza-Cristo —Jokmá— puede expresarse en todos...**

Incluidos obviamente nuestros amigos católicos romanos y los ortodoxos de Grecia, Medio Oriente y Rusia, así como también puede expresarse entre nuestros amigos protestantes y heterodoxos, judíos, budistas, mahometanos, taoístas y de religiones autóctonas o tradicionales, etc.

**El Señor no tiene acepción de personas, no hace discriminaciones de ninguna especie**, y tampoco se está criticando o juzgando a los personajes presentes, por los hechos ocurridos hace casi dos milenios.

Nosotros, como devotos paulinos, estamos simplemente cumpliendo con nuestra obligación de dar a conocer a todos los demás cristianos —y de otras religiones— **lo que estuvo escondido desde hace 35 siglos...**

15 antes de la llegada Cristo —quien de nuevo dio a conocer los **Misterios Levíticos**— y 20 siglos después de su extraordinaria encarnación como Jesús de Nazaret.

Pero después de su sagrada encarnación, cambió de manos el poder religioso y tuvimos “sanedrín cristiano” —ese que tanto hostigó al bendito Apóstol Pablo— **y se volvieron a esconder los Misterios...**

Así pues, con el análisis histórico y la exégesis teológica y crítica —y auto-crítica— del cristianismo, queda muy claro que:

Muy por encima de las interpretaciones dogmáticas, **LA VERDAD “VERDADERA” ES QUE EL CRISTO NO ES PRIVILEGIO NI PATRIMONIO EXCLUSIVO DE NINGUNA IGLESIA NI SECTA, y nos quiere a todos, buenos y malos por igual.**

De cierto, Él nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45 / Lucas 6:32-35 / Hechos 10:34-35 / Romanos 3:29, etc.)

- Recordemos que cuando nuestro amado Apóstol Pablo fue glorificado por la muerte, **desaparecieron del mapa a la Sabiduría Paulina, la Sabiduría Cristiana...**

Aquella sabiduría oculta o **Sabiduría de Dios en misterio**, que enseñó el bendito Apóstol (1ª Corintios 2:6-8).

A tal grado la desaparecieron, que **ordenaron el celibato obligatorio como vía de salvación...**

De esa manera, en vez de **la Cruz del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual** —llena de vida y amor—, a partir del año 306, con el Concilio de Elvira, la salvación ya no fue la cruz gloriosa del Cristo, sino que fue **célibe**, solamente con **media cruz, medio madero, una sola fuerza.**

Es decir, se inclinaron al otro polo de la cruz, de *aflicción y sufrimiento*, donde sufrió la pena de muerte el Mártir del Calvario...

De nuestra parte seguiremos tomando la simbólica **cruz Tau levítica** (en forma de "T". Ezequiel 9:4), lo mismo que la cruz cristiana, respetando así la voluntad de IEHOVÁ Sabaoth expresada en Levítico 15.

Por tanto, continuaremos dándole el altísimo lugar que corresponde a la mujer, especialmente a nuestra mujer, porque ***en ella está el Tabernáculo del Dios vivo*** (Levítico 15:31).

Y además, porque las benditas mujeres son ***las herederas de la gracia de vida, de la maternidad, una verdadera bendición de Dios...***

Reconocemos la dificultad que se puede presentar para las prácticas levíticas sin derramamiento de simiente, por eso nuestro lema o divisa es VO-LUN-TAD, sin la cual no se logra nada en la vida...

Y el que persevera alcanza, con mayor razón si tiene el auxilio de la oración y la inspiración...

En atención a que el Ángel del Señor —al anunciar su nacimiento— cantó: *"Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad"*, nuestro lema o divisa es VOLUNTAD, pues ***necesitamos mucha voluntad y buena voluntad para alcanzar la paz del Cristo***, la paz del corazón tranquilo.

Al efecto, dice así el primer párrafo de nuestro *Principio 28*:

"De todo corazón anhelamos alcanzar ***la Paz del Cristo***, desarrollando ***LA VOLUNTAD, Y LA BUENA VOLUNTAD***, como está escrito (Lucas 2:14)."

En fin, nosotros ***nos limitamos a comunicar estos Misterios Antiguos de la Torá, la Ley de Dios***, y que cada cual practique y experimente si quiere...

Y podrá comprobar por sí mismo, aquellas realidades súper-substanciales que fueron enseñadas por el divino Rabí de Galilea y su Apóstol Pablo.

***Cada quien tendrá que convencerse personalmente*** de la profunda sabiduría que IEHOVÁ Adonay, transmitió por boca de Moisés y Aarón, cuando estableció estas reglas de pureza sexual entre las parejas israelitas hace 35 siglos.

### 3.- EL CRISTO HETERODOXO

Es un hecho histórico que los ortodoxos siguieron con la inercia judía en todo: su patriarcalismo radical, su fariseísmo, dogmatismo y egolatría delirantes; la "divinización" de los rabinos y su equivalente en sacerdotes, pastores, diáconos y obispos; *los apetecidos diezmos, primicias y ofrendas*; el forzoso Shabbat cuyos extremos objetó el Cristo...

Y los demás criterios rígidos, dogmáticos y farisaicos combatidos por el Apóstol Pablo, quien nos enseñó ***"la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio"***, es decir, la gnosis cristiana (1ª Corintios 2:6-8).

Es evidente que fue el primero en aplicar abiertamente la inspirada sapiencia cabalística a la exaltada doctrina del cristianismo. Él comenzó a explicarnos la doctrina cabalista del más rebelde de los rabinos: *JESUCRISTO*.

Por eso en esta obra ***citamos algunos extractos de los evangelios gnósticos, a fin de ilustrar "la otra interpretación del cristianismo"***.

Pues no tenemos prejuicios —ni tampoco "pelos en la lengua"— y seguimos con seriedad e imparcialidad las huellas de nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar.

Sinceramente afirmamos que ***NO HACEMOS APOLOGÍA de los heterodoxos gnósticos***, sean judíos o cristianos, *como tampoco la hacemos de los ortodoxos, ni de los protestantes...*

Simplemente ***buscamos la verdad en todos ellos***, tomando lo bueno y desechando lo malo de cada uno de ellos (1ª Tesalonicenses 5:21), pues todos son herederos —en mayor o menor medida— del Apóstol Pablo.

Y al efecto, rechazamos las interpretaciones necias, prejuiciosas y retorcidas; así como todo dogmatismo, fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, culto a la personalidad, mitomanía, egolatría, vanidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Asimismo, ***rechazamos que se haga un negocio de la Enseñanza*** mística o religiosa —cualquiera que sea— o que ***se utilice para justificar la egolatría, la mitomanía, la vanagloria y los abusos*** de todo género contra la pobre humanidad doliente...

En vez de ayudarla y servirla, como siempre lo hizo nuestro bendito Señor el Cristo.

Así como también lo hicieron otros Grandes Seres, fundadores de grandes religiones, de nuestro mayor respeto.

Y con ánimo de servir y ayudar a los demás, seguimos ***la tolerancia y el inclusivismo*** de las sabias palabras del Apóstol Pedro:

*“De veras, me doy cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que **en toda nación**\* [gentiles, paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones y culturas] le es acepto el que **le teme y obra justicia**.”* (Hechos 10:34-35) [\*La nación se compone de: población, territorio y gobierno.]

Ante tal contundencia, no hay “pero” interpretativo que valga, y desaparecen los puritanismos y dogmatismos...

Sin embargo, sabemos que ***las vestiduras farisaicas serán rasgadas hasta la consumación de los siglos...***

En efecto, algunos fariseos antiguos y modernos interpretan que sólo en ***SU JESÚS*** está ***la única salvación***, fundándose en Hechos 4:12:

*“Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro **nombre** [Verbo o energía crística] ***debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.***”*

Estas palabras del Apóstol Pedro, donde confiesa a Jesucristo —dichas al ser acusado ante el Sanedrín después de que el Señor fue crucificado y resucitado—, las hacemos nuestras de todo corazón; sólo afirmamos que no fue la intención del Apóstol Pedro excluir al resto de la humanidad de la salvación, como creen algunos.

Por eso las aceptamos confiadamente, pero referidas tanto al Cristo histórico como al Celestial, Cósmico o Universal, Verbo bendito, sustento de la piedra angular.

Es decir, un Cristo —el Verbo o el sefirote Jokmá— inclusivista, misericordioso, que puede tener otros Nombres Venerables en diversas culturas...

En verdad ***no sabemos realmente su Nombre sagrado***: Cristo, del griego *christos*, “ungido”, que a su vez es una traducción del hebreo *mesiah*, “Mesías”, aquel ungido con aceite para ser declarado rey. Isaías (7:14) lo llama *Emmanuel*, es

decir, “Dios está con nosotros”. Y Jesús, *Yeshúa*, “Jehová salva”, era nombre común en Judea.

Empero, todos esos nombres son simples calificativos, combinaciones de letras o números para definir *ALGO* que desconocemos totalmente, aunque lo sintamos.

Es un hecho que ignoramos su Nombre real y verdadero, tal y como ignoramos el Nombre de su Padre, quien dice *Eyé Ashér Eyé*, “Soy el que Soy”, semánticamente “Él es Él”.

Su Nombre sólo lo sabe quien lo tiene encarnado. ¡*Aleluya!*

Mas volviendo a Hechos 4:12, aclaramos enfáticamente que jamás negaremos que en nuestro bendito Cristo está la salvación, por el contrario lo reafirmamos con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro corazón.

Lo que objetamos es el ***fanatismo exclusivista*** ciego de nacimiento —aunque sea redundante o tautológico decirlo, pues siempre será ciego y además violento— que sólo reconoce al Cristo histórico y olvida al Cristo Celestial o Cósmico; mismo que puede tener ***muchos Nombres Venerables en otras culturas***, pues *el Nombre que le demos no cambia en nada su Naturaleza Real, Divinal*.

Si se analiza objetivamente, en ninguna parte de los evangelios canónicos el bendito Redentor del Mundo le cierra las puertas a la humanidad que no cree en Él...

***Y no obsta lo que se dice en Juan 14:6: “nadie viene al Padre sino por mí”,*** pues una característica del sefirote cabalístico Jokmá (Cristo Universal o Cósmico) consiste en ser el Gran Mediador para con Kéther (el Padre Universal o Cósmico).

- Así que no excluye a nadie en realidad, ni limita o cierra las puertas a nadie, conforme se demuestra con ***LAS CONDICIONES PARA IR AL PADRE***, obligatorias para cumplir con Juan 14:6: “*nadie viene al Padre sino por mí*”.

El Cristo Celestial o Cósmico o Universal encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos dice claramente que es ***el Gran Mediador***; y en efecto, no lo negamos, como tampoco se niega la manera en que se expresa el Padre celestial a través de Él:

***“Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está [encarnado o formado o cristalizado] en mí, él hace las obras.”*** (Juan 14:10)

Ese bendito Señor de todas las Bondades no condena al infierno a quienes no creen en Él, como sí lo hacen los supuestos “cristianos” que ya se creen salvados...

Pues no basta confesar al Cristo o supuestamente creer en Él, sino que ***PARA IR AL PADRE POR SU MEDIACIÓN***, hay que cumplir con fidelidad su palabra, sus mandamientos:

***“El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él [encarnaremos en él], y haremos con él morada.”*** (Juan 14:23)

¿Cuál es la palabra a guardar, esos mandamientos del Cristo? Obviamente, los consabidos 10 mandamientos que debemos guardar, resumidos o sintetizados así:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad:

Dios es uno, y no hay otro aparte de Él; y ***amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo*** [Levítico 19:18], vale más que todos los holocaustos y sacrificios.” (Marcos 12:32-33)

¿Y qué fue lo que el bendito Cristo Cósmico (Jokmá) encarnado le dijo? Unas bellas y elocuentes palabras:



*“Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dice: **No estás lejos** [por tanto: estás cerca] **del reino de Dios.**” (Marcos 12:34)*

***No le dijo te salvarás únicamente si crees en mí**, o tienes que ser cristiano primero, o tienes que obedecer ciegamente al obispo para salvarte.*

Por el contrario, le dijo **estás cerca del reino de Dios**, y nada menos que a un escriba que pretendía confundirlo o humillarlo.

Así que el Cristo claramente afirma que **para llegar al Padre por medio de Él**, hay que guardar su palabra, es decir, los Diez mandamientos de su Padre IEHOVÁ Adonay, otorgados por conducto de Moisés, y resumidos, cristalizados en ese glorioso mandamiento...

Y para cumplir con ellos no se necesita ostentar que somos “cristianos”, ni hacer gala de “*confesar al Cristo como salvador personal*”, ni obedecer ciegamente al obispo —supuestamente— cristiano, sino que **puede ser un judío como el citado escriba**, o un budista o musulmán o taoísta o quetzalcoatlano, etc.

En las palabras del mismísimo Apóstol Pedro, **hay que temer a Dios y obrar con justicia**, cualquiera que sea su nacionalidad, y su consiguiente cultura o creencia.

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Cierto, también de los Gentiles.” Enfatiza el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

El problema es que creemos que Dios y el Cristo son propiedad exclusiva de nuestra muy particular congregación religiosa... *¡Sólo delirios de grandeza tiene esta humanidad!*

#### 4.- DIOS TAMBIÉN DE LOS GENTILES

Más aún, el Cristo Celestial —Jokmá— encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos dice claramente **LA CONDICIÓN PARA SER HIJOS DE NUESTRO PADRE CELESTIAL**:

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo [Deuteronomio 23:5-6].

Mas yo os digo: **Amad** a vuestros enemigos, **bendecid** a los que os maldicen, **haced bien** a los que os aborrecen, y **orad** por los que os ultrajan y os persiguen; **para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos**: que **hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos**.

Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles?

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” (Mateo 5:43-48)

Un texto maravilloso que da otra perspectiva a Juan 14:6: “*nadie viene al Padre sino por mí*”, y tales textos no se contradicen sino que se complementan...

Así pues, ¿dónde está el exclusivismo del Cristo, si propone ir —por su mediación— a nuestro Padre que está en los cielos amando por igual a malos y buenos, y a justos e injustos? Total, lo que propone es: **¡cero exclusivismos!**

Luego entonces, un budista puede amar a su enemigo, bendecir a los que lo maldicen, hacer bien a quienes lo aborrecen, y orar por los que lo ultrajan... Es más, esto es exactamente lo que promueve el Señor Buda.

En verdad, ***causa risa la arrogancia pseudo-cristiana*** de algunos pseudo-iluminados, fanáticos y santurrones, que sólo por decirse cristianos creen tener agarrado a Dios de las barbas... *¡Sólo poses y dogmas farisaicos!*

Por tanto, ***que se sigan desgarrando las vestiduras***, y nosotros con mucho gusto y el mayor respeto, seguiremos cuidándolas y honrándolas, como sencillos aprendices de cristianos que somos...

En esto seguimos abiertamente a los heterodoxos, pues consideramos que el Cristo —tanto histórico como universal o cósmico— es profundamente amoroso, y es ***el verdadero Salvador de esta humanidad***, y no discrimina ni hace acepción de personas.

Y paradójicamente, al seguir a los heterodoxos somos ***verdaderamente “universales”***, pues aceptamos que todos los cristianos pueden salvarse, ya sean católicos, protestantes o heterodoxos...

Así como los judíos, budistas, musulmanes, taoístas, quetzalcoatlíanos, etc., siempre y cuando cumplan con los Diez mandamientos, que en poco nada varían de una denominación a otra, pues constituyen una *Ley Universal*...

Y para tal efecto, también *nos sustentamos en los mismísimos Hechos de los Apóstoles 10:34-35*, e igualmente nos fundamos ***en las mismísimas palabras del mismísimo Apóstol Pedro***, quien afirma que “Dios no hace distinción de personas”.

Y dice muy claramente que *“le es acepto el que le teme y obra justicia”*, ***no importando su nación***, es decir, su cultura o religión. Por tanto, no tiene que ser a fuerzas judío o cristiano, sino de cualquier pueblo, puesto que ***Dios es también Dios de los gentiles*** (Romanos 3:29).

Por cierto, estas palabras inclusivistas del Apóstol Pedro (Hechos 10:34-35), fueron dichas en época posterior de su comparecencia al sanedrín (Hechos 4:12), ya con mayor comprensión, tolerancia y madurez. De toda evidencia, la interpretación histórica es relevante...

Así pues, el verdadero cristiano siempre será inclusivista, y con toda seguridad ***rechazará los exclusivismos*** de quienes se creen los únicos y universales herederos de Jesucristo, es decir, ***“LOS PROPIETARIOS EXCLUSIVOS DE JESÚS Y DE SU DOCTRINA”***.

Francesco Domemico Guerrazzi, con mucha agudeza nos dice: *“Mientras un abogado con las espaldas gibosas y unas gafas sobre la nariz, hojea ávidamente un libro, a la luz de una linterna, buscando la palabra autorizada que sirva para sostener su asunto, y da con ella; su adversario, abogado como él, jorobado y con anteojos, va papeleando a la claridad de un farol el mismo libro, a la caza de la doctrina opuesta, y la encuentra.”*

Siempre habrá la manera de sustentar las doctrinas o interpretaciones doctrinarias opuestas en el mismo texto o en la misma ley.

Y los “textos sagrados” no son la excepción, ***lo que se acredita con la multiplicidad de sectas*** ortodoxas y protestantes que existen a la fecha —más de 20 mil y aumentando—, cada una con su interpretación diferente de los evangelios y de la enseñanza del Cristo.

***NOSOTROS SEGUIMOS CON CARIÑO AL CRISTO —TANTO HISTÓRICO COMO CELESTIAL O CÓSMICO—*** pensando siempre que *“misericordia quiero y no sacrificio”*, e interpretamos los textos sagrados procurando usar la lógica superior del espíritu que da vida y no la letra que mata (2ª Corintios 3:6)

Lamentablemente, muchos que se dicen cristianos, se creen que son los únicos y exclusivos dueños de su enseñanza que puedan existir en este planeta...

Y se pelean y atacan a otros, diciendo que ellos sí son los mejores cristianos, que ellos sí son los únicos representantes del Cristo...

Y que la pequeña —o incluso la gran— parte de la humanidad que constituye su iglesia, es la única que se va a salvar, y que los demás (semi)humanos impuros e infieles, ya están condenados *al infierno y al FUEGO ETERNO...*

Entonces, ***¡qué Dios tan injusto, tan discriminatorio, nos pintan estas personas!***, quienes —según esto— “han aceptado a Cristo como su Salvador personal”.

***CRISTO ES EL SALVADOR PERSONAL DE TODA LA HUMANIDAD, SEAN CRISTIANOS O NO...*** De otra manera, es ***NEGARLE AL CRISTO SU EFICACIA COMO SALVADOR DEL MUNDO.***

Y Él no necesita que lo estemos confesando o declarando continuamente, ni ostentando o alardeando que lo seguimos, o “declamando” la Biblia de memoria...

Lo único que exige es una conducta recta, que cumplamos con la voluntad del Padre que está en secreto, que sinceramente practiquemos los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

En palabras del Apóstol Pedro: ***“Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación le es acepto el que le teme y obra justicia.”*** (Hechos 10:34-35)

Asimismo, el Salvador reconoce ante la Samaritana que es el Mesías, tanto de judíos como de samaritanos y de gentiles, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

“Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, en cualquier lugar o nación].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; ***porque también el Padre [de] tales adoradores busca que adoren.***

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:21-24)

Ese es el mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado, quien ha encarnado al Espíritu o Mesías universal, que no hace distinguos, sino que se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. *Amén.*

Este trascendental mensaje aparece ratificado en el pasaje bíblico del centurión que le pide al Señor de todas las Curaciones que cure a su siervo enfermo (Mateo 8:5-13).

El militar romano reconoce que es *indigno de que el Cristo entre bajo su techo*, y que simplemente ordenase a sus ángeles curar a su siervo... Y el Señor le dijo que fuese y tal como creyó sería hecho, y su siervo fue sano en el mismo momento...

La trascendencia del relato destaca de las siguientes palabras del Divino Maestro:

“Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ***ni aun en Israel he hallado fe tanta.***

Y os digo que ***vendrán muchos [gentiles] del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos:***

Mas los [hebreos que sin cumplir la ley, se creen y ostentan como] «hijos del reino» serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Así pues, el Cristo anticipa que —por su bendita mediación—los gentiles como nosotros, de todas partes del mundo, estaremos en condiciones de entrar en el reino de los cielos y estar al lado de **Abraham, Isaac, y Jacob**.

*¡Bendito seas Cristo bienamado, Luz imperecedera, que nos abres las puertas del Reino Sagrado a la humanidad entera! ¡Alabanza por siempre a tu sagrado Nombre, Verbo inmortal!*

## Capítulo XIII

# LOS PACTOS DE JEHOVÁ

“Entonces Melchisedec, rey de Salem [*Shalom; por tanto, Rey de Paz*], **sacó pan y vino; el cual era sacerdote del Dios Alto** [el Altísimo].

**Y bendíjolo** [el pan y el vino], y dijo: Bendito sea Abram del Dios Alto, poseedor de los cielos y de la tierra.

Génesis 14:18-19

### 1.- INTRODUCCIÓN

Varios son los pactos que ha hecho Jehová según la Biblia, aunque hay dos súper-trascendentales, como son el Pacto que hizo con Abraham por conducto de Melquisedec —capítulo 14 del Génesis— y el que hizo con nuestro señor Jesucristo, llamado “Pacto de Gracia”.

El primer pacto que registra el Antiguo Testamento es el que hizo con Adán, cuando lo puso al frente del Edem, pacto que fue incumplido, con las consabidas consecuencias (Génesis 1-3). Sin embargo, no le reiteró su pacto una vez que salió del Edem.

El siguiente pacto fue con **Noé**, es decir, con **el Patriarca que dirigió el éxodo, la salvación de la anterior generación o civilización**, a través de la muy legendaria Arca.

Es un pacto hecho con los sobrevivientes de la antigua civilización, *anterior al diluvio*, según se desprende de Génesis 6:18,

“Pero estableceré mi **pacto** contigo. **Entraréis en el arca tú, tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo.**”

En el capítulo 9 del Génesis, se reitera el pacto anterior al diluvio, y cuando puso su arcoíris en las nubes, cuando la tierra quedó seca, de nuevo bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo:

“Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra.” Y también dijo: “He aquí que yo establezco mi **pacto** con vosotros, con vuestros descendientes después de vosotros...”

Ninguna carne volverá a ser exterminada jamás por las aguas del diluvio, ni habrá otra vez diluvio para destruir la tierra...”

Este último pacto, es continuación o ratificación del pacto inicial hecho con Noé **antes de esta nueva civilización, y fue anterior al diluvio...**

Mas **EL PRIMER PACTO PURO Y SIMPLE HECHO EN ESTA NUEVA CIVILIZACIÓN** —post-diluviana— lo hizo Jehová con **Abraham por conducto de su Gran Sacerdote Melquisedec**.

Después de este pacto a través de Melquisedec, registrado en el capítulo 14 del Génesis, IEHOVÁ Adonay reiteró su pacto con Abraham... En el capítulo 15 ratifica su pacto, predice la esclavitud de Egipto y promete una tierra nueva.

Ratificación que continúa en el capítulo 17, estableciendo la *circuncisión como marca del pacto con el pueblo judío*, y anunciando su paternidad de Isaac.

Asimismo, le dice que será “padre de multitud de naciones”, cambiando su nombre.

En efecto, su forma original era Abram, o **ab-rahám** en hebreo, de **ab**, “padre”, y **ram**, “alta montaña, alto, excelso”, que significa “*el Padre (Dios) es excelso*”.

Y cuando Jehová, en el capítulo 17 (5) del Génesis, ratifica su pacto hecho previamente por conducto de Melquisedec, en el capítulo 14 (17-20) del propio Génesis, le llamó en lo sucesivo Abraham, “*padre de multitudes*”, o **ab-hamon** en hebreo.

## 2.- MELQUISEDEC BENDICE A ABRAHAM

Con la radicalización del patriarcalismo judío —lo que les funcionó muy bien histórica y políticamente— de cierto ***se menospreció a la Madre Celestial, Cósmica o Universal***.

Se “olvidaron” de la importancia de la parte Femenina de Dios, aunque todavía quedan muchos “rastros” de su culto anterior...

Y muchos eruditos lo saben en secreto, mas no les es permitido o no les conviene decirlo.

Por ese “olvido”, los ritos de sangre triunfaron sobre ***la bendición del pan y el vino, establecida por Melquisedec 19 siglos antes de Cristo, y reinstaurada precisamente por Jesucristo, QUIEN ES SACERDOTE PARA SIEMPRE SEGÚN EL ORDEN DE MELQUISEDEC*** (Hebreos 5:6-10; 6:20; y 7:11-17).

Y el propio padre Abraham —de nuestra mayor veneración y respeto— tuvo que permitir esa terrible costumbre de derramar sangre en los ritos... ¡Vaya, hasta el mismo profeta Elías lo hizo!

Como ya dijimos, Moisés ratificó a Abraham, y Jesús el Cristo ratificó a Abraham y a Moisés, y Abraham a su vez fue establecido o ungido por Melquisedec.

Por tanto, Jesús ratifica también a Melquisedec, por eso dice el Apóstol Pablo que nuestro Señor Jesucristo es sacerdote para siempre según el Orden de Melquisedec.

Él es ***el verdadero Rey de este Mundo, del planeta Tierra***, como lo son los arcángeles Miguel del Sol y Gabriel de la Luna. De Él nos dice el Apóstol:

“Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho ***semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.***” (Hebreos 7:3)

Y de tan excelso Señor recibimos la sagrada Unción o Eucaristía, antes judía y ahora cristiana...

Pobres hermanos hebreos, ***¡se olvidaron hasta de la bendición del pan y el vino!*** Y la sangre de aves y animales mancilló el Tabernáculo...

Bendición que vino a reinstaurar Ieshúa de Nazaret, ofrendando su vida para ello. Sin duda, Él es Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (Hebreos 7:17)...

- El capítulo 14 del Génesis relata dos hechos fundamentales, tanto para la historia de Israel como para la historia del mundo cristiano: Abraham libera a su sobrino Lot y nuestro Señor Melquisedec bendice a Abraham:

“Entonces Melchisedec, rey de Salem [***Shalom***; por tanto, Rey de Paz], ***sacó pan y vino; el cual era sacerdote del Dios Alto. Y bendíjolo*** [el pan y el vino], y dijo: Bendito sea Abram del Dios Alto [***Altísimo***], poseedor de los cielos y de la tierra.

Y bendito sea el Dios Alto, que **entregó tus enemigos en tu mano**. Y él le dio los diezmos de todo.” (Versículos 18-20. Biblia del Oso, 1569)

Se aclara que “*los diezmos de todo*”, se refieren a la hacienda de Lot que fue recuperada y de lo que de tomaron los varones que fueron con él, y no el “botín”, como retorcidamente interpretan muchos, pues Abraham personal y directamente rechazó el botín de manera rotunda (versículos 16, 22-24).

Ahora bien, si se mira superficialmente, pudiera pensarse que el Dios Altísimo —por conducto de Melquisedec— **recompensa a Abraham por haber matado y herido a sus enemigos**, al ejército de Chêdorlaomer, rey de Elam.

Éste había tomado la ciudad de Sodoma —donde moraba Lot— así como muchas otras ciudades y reinos de la vecindad; era el azote del momento, en sociedad con Amraphel, rey de Shinar, Arioch, rey de Elazar, y Tidal, rey de gentiles.

Chêdorlaomer tomó preso-esclavo a Lot, hijo de Haran el hermano de Abraham; y **no sólo era su sobrino, sino que era el líder del otro grupo israelita** que debió separarse de Abraham, debido a la necesidad de supervivencia, como está escrito. En efecto, Abraham y su grupo se fueron al encinar de Hebrón y Lot se instaló en la llanura de Sodoma y Gomorra.

“14. Y oyó Abram que su hermano [aquí ya no sólo es su sobrino, sino su hermano en la sangre y en el Señor] estaba prisionero, y armó sus criados, los criados de su casa, **trescientos dieciocho**, y siguiólos hasta Dan [“Juez”, en hebreo].

15. Y derramóse sobre ellos de noche él y sus siervos, e hiriólos, y fuélos siguiendo hasta Hobah, que está a la izquierda de Damasco.

16. Y **recobró todos los bienes, y también a Lot** su hermano [reitera su hermandad] y su hacienda, y también las mujeres y gente.”

Si bien se aprecia, Abraham no promovió la guerra sino que **actuó en la legítima defensa de su sobrino**, de un peligro actual e inminente, y fue a rescatarlo de la muerte o de la esclavitud, junto con otros hebreos que fueron también tomados o aprendidos con la derrota de Sodoma, donde moraba Lot, su familia y su gente.

**La legítima defensa está permitida en todos los departamentos del Reino de la Naturaleza...** Es la única excepción al Quinto Mandamiento de la Ley de Dios.

Como dice nuestro amado Apóstol: “*Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel.*” (1ª Timoteo 5:8)

Sin embargo, lo que más destaca es la conducta de Abraham después de haber rescatado a su sobrino Lot y triunfado sobre sus enemigos:

“17. Y salió el rey de Sodoma a recibirlo, cuando volvía de la derrota de Chêdorlaomer y de los reyes que con él estaban, al valle de Shave, que es el valle del Rey.

21. Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti la hacienda.

22. Y respondió Abram al rey de Sodoma: **He alzado mi mano a Jehová Dios Alto**, poseedor de los cielos y de la tierra [puesto que he matado],

23. **Que desde un hilo hasta la correa de un calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo**, porque no digas: Yo enriquecí a Abram:

24. Sacando solamente lo que comieron los mancebos, y la porción de los varones que fueron conmigo, Aner, Eschôl, y Mamre; los cuales tomarán su parte.”

La limpieza de la conducta del padre Abraham queda manifiesta por su **total desinterés en el botín o la riqueza, el poder mundano y la fama...**

Su acción noble se destaca por su dolor y arrepentimiento de haber “alzado su mano a Jehová Dios Alto” y **violentado su Quinto Mandamiento**, y la ausencia de otro interés que no sea aquel de salvarle la vida a su sobrino Lot y a su gente.

Precisamente debido a ese total desinterés y una conducta irreprochable, en defensa legítima de su sobrino Lot y su gente, donde expuso su vida para salvarlos —sin pedir ni exigir nada a cambio, sino por el limpio y puro cumplimiento del deber—, fue que **IEHOVÁ Adonay hizo ese Primer Pacto con Abraham** y su pueblo, por conducto de su Gran Sacerdote Melquisedec.

Además, dejó demostrado en aquellos tiempos de guerras y más guerras interminables —que tristemente todavía continúan en el Medio Oriente—, que la actitud y conducta recta, es ejercer únicamente la legítima defensa pura y simple, sin esperar recibir nada a cambio... Este es un ejemplo no sólo bíblico sino histórico.

- Ahora bien, desde el punto de vista simbólico o alegórico, verdaderamente cabalístico, tal como ya lo hemos dicho y reiteramos, los hechos históricos consagrados en la Biblia tienen también un simbolismo profundo dentro de los dramas jeovístico y crístico.

El Patriarca Abraham, o más bien, el Padre Divino de Abraham, triunfa sobre sus enemigos, **los mismos enemigos que llevamos todos dentro**.

Éstos están simbolizados por los siete pecados capitales: orgullo o soberbia, lujuria, codicia, ira, gula, pereza y envidia (al último pero no al final), así como la multitud de derivados y variantes, que constituyen una verdadera legión, como el nombre que le dijo aquel demonio cuando el Cristo curó al poseso y endemoniado (Marcos 5:9).

Por eso Abraham ataca de noche, porque **penetra en sus tinieblas interiores auto-analizándose, auto-conociéndose y evitando el auto-engaño**, la auto-justificación, el auto-elogio, la auto-consideración y la auto-exoneración, etc...

“Herramientas” que sin duda son alimentadas precisamente por los enemigos perversos que llevamos dentro.

Y rescata a su sobrino Lot, el hijo de su hermano y a quien Moisés —sabedor del asunto— lo califica enfáticamente como “hermano” de Abraham por dos veces (versículos 14 y 16).

Sobrino y hermano, su propia sangre: **la otra parte de su Naturaleza Divinal que se encuentra aprisionada**, devorada por esos enemigos secretos; es decir, la bendita Luz de las virtudes opuestas que ha sido devorada por esos terribles enemigos internos, esos verdaderos demonios que llevamos dentro.

En síntesis, Lot simboliza el Alma, la Luz o la Chispa Divinal —cualquiera sea el nombre que se le dé—, actualmente fraccionada y presa en esas entidades infernales que llevamos dentro, y **su liberación depende de negarnos a nosotros mismos**, como está escrito (Mateo 16:24).

Así como también está escrito “*en paciencia poseeréis vuestras almas*” (Lucas 21:19), lo cual nos dice clara y enfáticamente que **todavía no detentamos o poseemos a cabalidad nuestras almas**.

Tenemos sólo la semillita que podemos y debemos germinar, crecer, desarrollar y madurar, y sólo con paciencia, **destruyendo los vicios opuestos —los sí mismos—**



**podremos** recuperar esas virtudes maravillosas y valores sublimes que integran nuestra alma, para que crezca dentro de nosotros y podamos por fin poseerla, siempre al servicio del Padre...

**Esas luminosas virtudes están representadas por su hermano-sobrino Lot y el pueblo israelita que éste lideraba.**

Y las venenosas expresiones de nuestro Satán interior, nuestro sí mismo —ese que debemos negar según nos convida el Cristo—, están establecidas precisamente en las ciudades de **Sodoma y Gomorra** —la perversidad y la degeneración— y ahí en medio de ellas, en las llanuras próximas se encuentran Lot, su familia y su pueblo.

Abraham es auxiliado por un ejército de **318 criados de su casa**, a quienes armó debidamente.

A primera vista podría ser un ejército con muy poca tropa, como para llevar a cabo tan grande empresa, cual es atacar a un ejército poderoso que ya había tomado tanto a Sodoma como Gomorra.

Es decir, por alguien más perverso y degenerado todavía, símbolo de lo más negro que tenemos dentro, **nuestro Satán interior, la suma de todos esos demonios internos**, ya sean “satanitos” o “satanotes” definidos.

Cabalísticamente se interpreta así: Abraham —el Padre que está en secreto— es auxiliado por un ejército de **318 criados de su casa** a quienes armó debidamente con las armas de la Luz.

**Simbolizan las columnas de Ángeles internos**, las celestes Jerarquías que sirven a nuestro Padre que está en secreto.

Y con las armas de la Luz, esas benditas Jerarquías derrotaron al enemigo secreto —al sí mismo—, **logrando Abraham —el Padre— la liberación de las virtudes del alma**, simbolizadas por los israelitas cautivos.

Ahora bien, la suma cabalística a un dígito de los auxiliares de Abraham, llamados “sus criados”, es decir, los Ángeles bajo el comando del Padre interior —ese que está en secreto y nos vigila minuciosamente—, es la siguiente  $3+1+8=12$ ;  $1+2=3$ .

El 3 es el número del sefirote *Biná* (o Binah), el sefirote del Espíritu Santo y sus huestes angelicales.

Por tanto, **el Padre que está en secreto utiliza la fuerza del Espíritu Santo** —que despierta por la pureza sexual de Levítico 15— para destruir a nuestros enemigos internos, a esos tenebrosos que llevamos dentro.

Destaca también el hecho de que Abraham liberó a los reyes de Sodoma y Gomorra y su gente, símbolo de que **el Padre todavía nos da una segunda oportunidad**, tiene misericordia de nosotros aún cuando seamos tan imperfectos y tan pecadores, como en realidad lo somos.

Así pues, el Señor de todas las Misericordias nos da una oportunidad más para auto-conocernos más profundamente, gracia que no aprovecharon ni Sodoma ni Gomorra y fueron destruidas como está escrito.

Así también debemos destruir nuestras ciudades internas, esas “aparentes amigas”, donde todavía habitan esos múltiples sí mismos o pecados del alma...

Y de no ser así, nos esperan **la muerte segunda y el lago de fuego y azufre**.

Y el Alma o la Chispa Divinal —cualquiera sea el nombre que se le dé— simbolizada por Lot, *se ve obligada a huir “sin voltear hacia atrás”*, pues no

encontró Justicia —ni un solo justo— en la conducta de los “habitantes internos” de esa ciudad y el fuego sagrado los devoró... (Génesis 19:12-38)

En fin, curioso caso el de nuestro Patriarca Abraham, quien ***no quiso aceptar personalmente botines ni diezmos, mas pagó su diezmo al bendito Jerarca Melquisedec***, Sacerdote del Dios Altísimo. El que tenga oídos que oiga...

### 3.- LOS 7 PRECEPTOS DE LAS NACIONES

#### O LEYES NOÁJIDAS, Y EL SACRIFICIO DE ISAAC

Conforme al Talmud, estas leyes son el antecedente del Decálogo, y fueron otorgadas a los “Hijos de Noé”, pues ya antes habían sido reveladas a Adán y Eva, es decir, a la humanidad entera. Las seis primeras se ***derivaron del Génesis*** y la séptima fue establecida a través de “las cortes”, que dieron origen al sanedrín.

Cualquier no-judío que se adhiera a estas leyes, por ser reveladas a Noé, se convierte en un “gentil justo”, y asegura un lugar en “el Mundo venidero” (*Olam Habá*), o recompensa final de los justos.

Afirman los rabinos que los patriarcas israelitas Abraham, Isaac y Jacob, se rigieron por estas normas, hasta que Adonay entregó los Diez Mandamientos a Moisés, los cuales —según esto— son una ***síntesis de los 613 mitzvot o reglas descritas en el Pentateuco*** y se aplican únicamente a los judíos.

Mas al resto de la humanidad le corresponde observar las “Siete Leyes Noájidas”, con sus respectivas derivaciones, ya que son las leyes que Noé le entregó a sus hijos para que formaran la nueva humanidad.

Para algunas denominaciones protestantes estos 613 *mitzvot* son “derivaciones” de los Diez Mandamientos, ***incluidos los diezmos, por supuestísimo***.

Sin embargo, para nosotros los 613 *mitzvot* y las 7 Leyes Noájidas, son una simple referencia o antecedente histórico, pues nos regimos directamente por los Diez Mandamientos, que no incluyen el pago de diezmos ni primicias.

He aquí las 7 leyes:

1. No adorar ídolos.
2. No blasfemar.
3. No cometer pecados sexuales.
4. No robar.
5. NO ASESINAR.
6. No comer la carne de un animal vivo.
7. Establecer cortes de justicia para lograr el cumplimiento de dichas leyes.

Como puede apreciarse, desde la época de Noé existía la ley que ordenaba **NO MATARÁS o ASESINARÁS**. Esta norma sagrada tiene relación con el ***holocausto o sacrificio de Isaac***, entonces hijo único de Abraham, descrito en el capítulo 22 del Génesis:

“Y le dijo: —Toma a tu hijo, a tu único, a Isaac a quien amas. Ve a la tierra de Moriah y ***ofrécelo allí en holocausto*** sobre uno de los montes que yo te diré.” (Génesis 22:2)

Obviamente, tal orden de cometer infanticidio o filicidio va en contra tanto de las Leyes Noájidas (5ª Ley) como del Decálogo (5º Mandamiento).

Es decir, va en contra tanto de las leyes que dio IEHOVÁ Adonay previamente a Noé, como posteriormente a Moisés. Por tanto, es ***Ley universal y perenne...***

Y suponiendo sin conceder —como dicen los abogados— que Jehová hubiese dado esa orden homicida al Patriarca Abraham, en todo caso se trata el de **una prueba o tentación** que —según esto— Jehová le hizo a Abraham, conforme se desprende del propio versículo primero del capítulo 22 del Génesis.

Mas, sinceramente, nosotros **no creemos que IEHOVÁ Adonay haya dictado ninguna orden homicida**, ya sea en el Pentateuco o en toda la Tanaj —Antiguo Testamento—, con múltiples y variados ejemplos, como el presente...

No era así en la Ley, **la Torá del principio**, a la cual se refiere nuestro Señor Jesucristo en Mateo 19, donde claramente afirma que debido a la dureza del corazón de los judíos “Moisés autorizó” repudiar a la mujer por motivos baladíes.

Pues —insistimos— **“al principio no era así”**, y sólo por causa de fornicación procedía el divorcio... Es decir, **el propio Moisés traspasó el Mandamiento de Dios y dictó mandamientos de hombres**, lo cual fue confirmado directamente por la bendita boca del Cristo.

Y con una **súper-mayoría de razón, desechamos cualquiera orden homicida** de las que están hartos todos los libros del Antiguo Testamento. De cierto, al principio no fue así...

Como tampoco fueron al principio las continuas órdenes de hacer ofrendas sacrificios y holocaustos de sangre en el altar de Jehová, también por una súper-mayoría de razón.

Ratificamos nuestra postura en el sentido de que el **Primer Pacto que hizo IEHOVÁ Adonay con el pueblo judío**, fue con el Patriarca Abraham por conducto de **Melquisedec, Sacerdote del Dios Altísimo, quien bendijo el pan y el vino**, como está escrito (Génesis 14:18-19), y **no derramó sangre para sellar el Pacto**.

- Sencillamente veamos **LA CRONOLOGÍA DEL PROPIO GÉNESIS** y encontraremos que el primer holocausto aparece en capítulo 4, relativo a las ofrendas de **Caín** (labrador o agricultor) **y Abel** (pastor o ganadero), con todo su simbolismo...

Luego en Génesis 8:20, cuando “edificó **Noé** un altar a Jehovah, y tomando de todo cuadrúpedo limpio y de toda ave limpia, ofreció holocaustos sobre el altar.”

Sigue Génesis 14:18-19, cuando IEHOVÁ Adonay hizo el Primer Pacto con el Patriarca **Abraham** por conducto de **Melquisedec**, donde hubo **bendición del pan y el vino**, y de ninguna manera se manchó el altar del Señor con sangre de animales.

Prosigue Génesis 22, cuando —según esto— Jehová ordena a Abraham sacrificar a **Isaac**, su único hijo, orden homicida que supuestamente ordenó el Señor y que fue una prueba trascendida por Abraham.

Mas la bendición a Abraham y su descendencia de este capítulo no fue el Primer Pacto, no sólo por ser posterior a la bendición de Melquisedec (Génesis 14) en 8 capítulos, sino por derivarse de una orden homicida (filicida) que a final de cuentas concluye con el sacrificio de un cordero...

**Ensuciando así el altar de Jehová con sangre**, en vez de la sagrada unción del pan y el vino, ratificada 19 siglos después por el Señor de todas las Limpiezas, nuestro amado Maestro Jesucristo.

La última mención a los sacrificios y holocaustos aparece en Génesis 31:54, cuando **Jacob ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus parientes a comer**, y comieron y pasaron aquella noche en el monte.

Y aquí podemos encontrar la explicación de la costumbre de los holocaustos y los sacrificios, que en —casi— nada diferían de los sacrificios a los ídolos, salvo

que los sacrificios de los hebreos eran dedicados a un Dios invisible, mas seguían las mismas costumbres de las religiones animistas, parecidas a la santería moderna y sus variantes, donde continúan sacrificando animales.

Al menos en muchos de los ritos de santería no se consume lo sacrificado a los dioses, mientras que en las antiguas religiones animistas —lo mismo que entre los judíos— ***se alimentaban de lo sacrificado a los dioses o al Dios invisible judío, costumbre llamada teofagia o comida cültica***, y así el pueblo podía comer.

En vez de una simple fiesta donde todos comían, se hacía un sacrificio al Dios invisible —o a los ídolos paganos— y la comunidad podía alimentarse y nutrirse de las proteínas de los animales sacrificados, o los restos del holocausto.

Después del Génesis, se hace mención de ofrendas, sacrificios y holocaustos en ***Éxodo 10:25***, cuando Moisés reclama al faraón su derecho a conservar los animales para sacrificar y ofrecer en holocausto a Jehovah nuestro Dios.

Asimismo, la instrucción para hacer altar de ofrendas aparece en ***Éxodo 20:24***, y de ahí en adelante está el Antiguo Testamento plagado de estas normas arcaicas que ensucian con sangre el altar de Jehová, que son opuestas al Primer Pacto que hizo Adonay con el Patriarca Abraham, por conducto del bendito Señor Melquisedec, quien selló el Pacto con la bendición del pan y el vino...

Como estudiantes cristianos paulinos, mejor seguimos la Enseñanza que nos entregó el bendito Apóstol en Hebreos 10:4, pues de cierto ***“la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”*** Y aquí simplemente está siguiendo a nuestro amadísimo Señor el Cristo:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro. Has dicho la verdad: Dios es uno, y no hay otro aparte de Él;

Y amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, ***vale más que todos los holocaustos y sacrificios.***

Y viendo Jesús que había respondido sabiamente, le dijo: —*No estás lejos del reino de Dios.*” (Marcos 12:32-34)

#### **4.- LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS**

Éstos tienen varias versiones que aquí presentamos:

##### ***Iglesia Ortodoxa Judía***

1. Yo soy el Eterno, tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.
2. No tendrás ni reconocerás a otros dioses en mi presencia fuera de mí. No te harás una imagen tallada ni ninguna semejanza de aquello que está arriba en los cielos, ni en la tierra, ni en el agua, ni debajo de la tierra. No te postrarás ante los ídolos, ni los adorarás, pues yo soy el Eterno, tu Dios, el único Dios, quien tiene presente el pecado de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación con mis enemigos; pero quien muestra benevolencia con miles de generaciones a aquellos que me aman y observan mis preceptos.
3. No tomarás el nombre de El Eterno, tu Dios, en vano, porque El Eterno no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano.
4. Recuerda el día de sábado, para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu labor; mas el séptimo día es Shabbat para el Eterno, tu Dios; no harás ninguna labor, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sirvienta, ni tus

bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus murallas, pues en seis días el Eterno hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y el séptimo día descansó. Por eso, el Eterno bendijo el día de Shabbat y lo santificó.

5. Honra a tu padre y tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Eterno, tu Dios, te da.

6. No matarás.

7. No cometerás adulterio.

8. No robarás.

9. No brindes contra tu prójimo falso testimonio.

10. No codiciarás los bienes ajenos. No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo. (Éxodo 20:1-17)

### ***Actual catecismo de la Iglesia Católica***

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.

→ Antiguamente: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

2. No tomarás el nombre de Dios en vano.

→ Antiguamente: No jurarás el nombre de Dios en vano.

3. Santificarás las fiestas.

4. Honrarás a tu padre y a tu madre.

5. No matarás.

6. No cometerás actos impuros.

→ Antiguamente: No cometerás adulterio.

7. No robarás.

8. No dirás falso testimonio ni mentirás.

9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.

→ Antiguamente: No desearás la mujer de tu prójimo.

10. No codiciarás los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. (Levítico 19:18 / Mateo 19:19 y 22:35-40 / Marcos 12:28-31)

### ***Iglesia Luterana***

1. No tendrás dioses ajenos.

2. No usarás el nombre de Dios en vano.

3. Santificarás el día de reposo.

4. Honrarás a tu padre y a tu madre.

5. No matarás.

6. No cometerás adulterio.

7. No robarás.

8. No hablarás falso testimonio contra tu prójimo.

9. No codiciarás la casa de tu prójimo.

10. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, criada, ganado ni cosa alguna de su pertenencia.

### ***Otras denominaciones Protestantes***

1. No tendrás Dioses ajenos delante de mí.

2. No te harás imágenes de las cosas que están arriba de los cielos ni debajo de la tierra.
3. No tomarás el nombre del Señor, tu Dios, en vano.
4. Acuérdate del sábado para santificarlo. [De hecho, normalmente se santifica el domingo en la mayoría de las iglesias.]
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No darás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás.

La diferencia más notable con la versión católica, se refiere al consabido tema de **las imágenes**, una cuestión clásica de interpretación.

Si bien la prohibición es expresa en el texto bíblico, desde el Segundo Concilio de Nicea en 787, la tradición católica considera que la encarnación de Jehová bajo la forma y la naturaleza humana de Jesucristo, equivale formalmente a la derogación de dicha prohibición. Asimismo, afirma que tal prohibición aparece ya implícita en el primer Mandamiento.

A nuestra Iglesia no le interesa el tema de las imágenes, pues en estos tiempos de la física cuántica es superficial... Además, sólo ha servido de pretexto para múltiples y recíprocas ofensas sostenidas con las armas.

Mejor impugnamos firmemente a la codicia y la avaricia, esa idolatría rendida al “poderoso caballero”, el —muy pagano— “dios dinero” (Colosenses 3:5)... Y con un gran TAMBIÉN, **rechazamos seriamente la auto-idolatría, la auto-veneración, la mitomanía y la ego-latría.**

Es mucho más importante ratificar o reiterar la prohibición de codiciar o desear la mujer del prójimo —ligada a la lujuria y a los instintos más animales y primitivos de nuestra imperfecta y muy “humana” personalidad— como una especie de codicia específica, además de la codicia genérica de todos los bienes, prohibida por el décimo mandamiento.

Por tanto, quien quiera inspirarse en las imágenes para adorar al Altísimo —y sus Jerarquías que administran el cosmos— que bien lo haga. Y el que no quiera inspirarse en ellas, que también lo haga, si encuentra un motivo interior de inspiración... ¡Orad sin cesar!, nos dice el bendito Apóstol.

**La santificación del día de reposo**, significa dedicar nuestros sentimientos, pensamientos, acciones y omisiones, para perfumarlos con la santidad —la salud, la sanidad del alma— al menos un día a la semana, sea que estemos trabajando materialmente o no.

Pues lo importante es darle “reposo” a nuestros rutinarios deseos insanos... y a nuestra mente, con todas sus torcidas inclinaciones, hasta lograr la santificación de todos los días y todas las semanas.

Y para tal efecto no se necesita ir a un templo específico —aunque nos ayudan y subliman maravillosamente las oraciones y ritos en comunidad—, pues basta y sobra ese Templo de nuestro interior tenemos, aquél donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

➔ Las citas de los Mandamientos en esta obra, siguen la nomenclatura católica, por ser la más difundida. Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y

heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21).

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión. *Amén.*

Como resultado de la síntesis creadora, proponemos esta sencilla versión:

### ***Auténtica Iglesia Cristiana de Sabiduría Paulina***

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.
2. No usarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás el día de reposo.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio, ni mentirás.
9. No desearás la mujer de tu prójimo [y viceversa las mujeres].
10. No codiciarás los bienes ajenos. *¡Amén, Amén, Amén!*

## **5.- EL SEGUNDO MANDAMIENTO SOBRE IDOLATRÍA**

Enfáticamente declaramos, que tenemos mucha reserva sobre si en realidad de verdad, el Segundo Mandamiento de la Ley de Dios de los judíos, es un auténtico Mandamiento de Adonay, precisamente el relativo a la prohibición de las imágenes, pues hacemos una muy sincera y respetuosa —pero también rigurosa— anotación sobre su autenticidad.

Porque precisamente cuando Moisés tiene problemas con su pueblo, por adorar a los ídolos egipcios, es cuando se establece este precepto, esta ley, y además ***anuncia sanción hasta la cuarta generación de los idólatras, es decir, hasta los tataranietos.***

Veamos el Segundo Mandamiento de la Ley de Dios, que enseñan los judíos, y han seguido muchas de nuestras iglesias protestantes:

“2º. No tendrás ni reconocerás a otros dioses en mi presencia fuera de mí. No te harás una ***imagen*** tallada ni ninguna semejanza de aquello que está arriba en los cielos, ni en la tierra, ni en el agua, ni debajo de la tierra. No te postrarás ante los ídolos, ni los adorarás, pues yo soy el Eterno, tu Dios, el único Dios, quien ***tiene presente el pecado de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación*** con mis enemigos; pero quien muestra benevolencia con miles de generaciones a aquellos que me aman y observan mis preceptos.” (Éxodo 20:3-5)

Este mandato de la Ley Judía, se realizó por Moisés después del desaguado que le hizo a nuestro Señor Jehová, ***cuando quebró sus Tablas de la Ley al descender del Sinaí, al advertir la idolatría de sus paisanos.*** ¿Qué culpa tenían las pobres Tablas? Sin embargo, Jehová tuvo, pues, la compasión de “reescribir” dichas Tablas de la Ley.

“Y Jehová dijo a Moisés: ***Escribe tú estas palabras;*** porque conforme a estas palabras he hecho la alianza contigo y con Israel. Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches: no comió pan, ni bebió agua; ***y escribió en tablas las palabras de la alianza,*** las diez palabras.”

Y en ese proceso de reescritura, es muy probable que se haya adicionado este párrafo, que demuestra un *Jehová cruel y vengativo, hasta con los tataranietos del idólatra...*

Al igual que ese Jehová que ordena matanzas de familias reales y pueblos enteros —incluidos los infantes— y hasta de las bestias o animales del enemigo (1º Samuel 15:2-3).

Ese no es el Jehová sagrado que generosamente nos diera todos los demás auténticos Mandamientos, puesto que conforme a la más elemental lógica está totalmente fuera de lugar sancionar de esa manera a los idólatras, ***es un súper exceso hacer recaer los pecados hasta los tataranietos de los idólatras***, como acostumbra Moisés en el Pentateuco.

Y tal como también aconteció con ***el genocidio del pueblo israelí***, según esto “ordenado” por Jehová a Moisés, precisamente por ***la idolatría “desenfrenada” del becerro de oro*** (Éxodo 32:27-28).

Seguramente ***son otros textos, muy personales de Moisés***, ordenados según esto por Jehová, para tener el control de ese pueblo rebelde, de dura cerviz, que desde muy antiguo fue el pueblo judío, totalmente demostrado por la boca de jueces, reyes y profetas.

Así que ***disentimos muy formalmente de la autenticidad del supuesto mandamiento de Jehová de no adorar imágenes***.

Como el Primer Mandamiento de la Ley judía realmente es una *auto-afirmación del Eterno, no implica ningún mandato*, orden o “mandamiento”, y por tanto, ya vemos cómo se complementa con la orden del “principio” del Segundo Mandamiento:

“1º. Yo soy el Eterno, tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.

“2º. ***No tendrás ni reconocerás a otros dioses*** en mi presencia fuera de mí.”

Por tanto, no se necesita de la prohibición de imágenes, ni tampoco de la idolatría, pues si el Primer Mandamiento ordena no reconocer otros dioses distintos del Eterno, nuestro Dios, entonces sale sobrando la pormenorización de esas prohibiciones menores, como son las imágenes de otros dioses y su idolatría, con sanciones hasta los tataranietos de los idólatras.

En efecto, ***la norma ordena reconocer un solo Dios, el Eterno, nuestro Padre...*** que está en los cielos y también en lo más Secreto de nosotros mismos.

Padre maravilloso al que debemos amar con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra mente y toda nuestra alma, y al prójimo como a nosotros mismos (Lucas 10:27; Mateo 22:37-38; Levítico 19:18; Deuteronomio 6:5; Romanos 13:10).

- En el capítulo 32 del Éxodo, destaca además, que ***Moisés pidió perdón por el pecado de idolatría del pueblo de Israel***, consistente en “la adoración del becerro de oro” (versículos 30-35), exacta y precisamente al siguiente día de haber cometido la matanza, el genocidio de 3000 israelíes.

Pero —atentos— ***no le pidió perdón con motivo del genocidio del pueblo israelita***, al “matar a sus parientes, hermanos o amigos”... Este es un acto de gran traición, mucho más terrible que adorar un simple becerro de oro.

Decididamente ***este no es nuestro Señor Jehová por ningún concepto***, un Jehová *fratricida, homicida, genocida, traidor a los hermanos, parientes y amigos de los hijos de Israel...*



Y aún así, todavía hay algunos rabinos, sacerdotes y pastores, quienes se fundan en esta aberración lógica y teológica de Éxodo 32:27-28, que justifica el genocidio, la gran violencia o violación hecha al Quinto Mandamiento de la —auténtica— Ley de Dios, que dice **NO MATARÁS**.

Y montan una serie de “justificaciones absurdas”, para **amedrentarnos con el castigo extremo** que nos puede caer, si violamos la ley de Jehová.

Y por supuestísimo, **si violentamos la voluntad-ley de sus “representantes legales”** aquí en este mundo traidor y en los mundos circunvecinos —por no decir en el universo entero.

Y encima de esto, nos dicen que es una manera de acreditar “*cuándo se va uno desviando por otro camino*”, por un camino falso... Ciertamente que es un camino falso la idolatría, pero no amerita tan extrema sanción con pecados generacionales.

Sin duda hay una enorme desproporción entre la conducta ilícita y la pena aplicable. Nada menos que hasta la cuarta generación, *¡hasta los tataranietos del infractor!...* **¡Es una infamia en toda la palabra!**

Sin embargo, volviendo a la redacción de Éxodo 32, también vemos que Moisés procede de inmediato a complacer **UNA ORDEN DEL SUPUESTO JEHOVÁ, QUE —AHORA SÍ— YA ORDENA MATAR...** Al propio Jehová ya se le olvidó su Quinto Mandamiento (Sexto en la versión judía), que ordena categóricamente **NO MATARÁS...**

Pero dice la historia “sagrada” que fue así como el patriarca Moisés, logró el control sobre todos aquellos rebeldes que se atrevieron a adorar al becerro de oro en su ausencia (Éxodo 32:25-35).

Nada menos que 3000 israelitas murieron a manos de sus propios hermanos, amigos y parientes... Y según esto, o según Moisés, con tan horrible genocidio —nada más y nada menos que— se **“consagraron a Jehová”** (Éxodo 32:29).

En verdad nos dejan sin palabras las acciones de este **Jehová genocida...**

Mas así también podremos apreciar, hasta dónde tuvo que sacrificarse el célebre patriarca Moisés, **para lograr que el pueblo israelita ya no se le rebelara más**, para apaciguar a un pueblo que venía de soportar siglos de opresión y esclavitud.

Lógicamente se fueron al otro extremo, buscando una rebeldía a toda costa. **Mucho tuvo que esforzarse el patriarca Moisés para complacer el duro corazón de sus paisanos**, según lamenta el Cristo en Mateo 15 y 19.

Como dijo el bendito Apóstol, hubo necesidad de estas reglas formalistas u **“obras de la ley”** —613 *mitzvot* o “mandamientos”, derivados del Pentateuco; 17 sustanciales y los 596 restantes puras formalidades anacrónicas— **debido a la rebeldía del pueblo judío contra Dios**, contra los hombres y el sanedrín, dicho por jueces, reyes y profetas del sufrido Israel.

“¿Pues de qué sirve la ley? Fue puesta **por causa de las rebeliones**, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa, ordenada aquélla por los ángeles en la mano de un mediador.” (Gálatas 3:19)

En fin, **la prohibición de las imágenes sigue siendo un motivo de grande discrepancia** entre los evangélicos o protestantes, que siguen este Segundo Mandamiento de la Ley de Dios de los judíos, contra los ortodoxos católicos que sostienen lo contrario con las armas en la mano, y van cinco siglos de enemistad y de venganza...

Desde que se incorporó como Segundo Mandamiento hace 35 siglos, ha provocado sangre y disenso, guerra pura y simple... Continuó produciendo sangre en la Reforma religiosa del siglo quince... y *“sigue la mata dando”* frutos amargos.

*¡Triste cosecha, verdad de Dios!* Por eso nosotros procuramos ser tolerantes en relación con las imágenes, y el que se quiera sentir inspirado por ellas para adorar al Altísimo, que bien lo haga. Y quien no necesite imágenes para inspirarse, que bien se inspire.

Lo importante es venerar al ALTÍSIMO sagrado, a **AQUEL... “EL QUE ES”** (*Eyé Asher Eyé*)... al **“ELYÓN”** bendito...

Lo hemos dicho y lo repetimos: Peor idolatría es la que rendimos al inverso dios Mammón, al codicioso y poderoso caballero don dinero (Colosenses 3:5).

O bien, aquellas auto-idolatrías que hacemos a nuestra muy “ilustre” y grandemente jerárquica, y muy súper-religiosa personalidad.

O aquellas santerías e idolatrías que le hacemos a nuestros queridos y venerados ídolos internos: codicia, ira, gula, lujuria, soberbia, pereza y envidia... al último pero no al final.

¡Los pobres [de espíritu] y los mendigos [de hambre y sed de justicia] serán los invitados a la mesa del Señor! (Lucas 14:7-24)

## 6.- OTROS PACTOS DE JEHOVÁ

Además del pacto con Abraham, en Génesis 19 Jehová le anuncia el futuro **pacto con su hijo Isaac**, quien aún no nacía, y en el capítulo 26 le ratifica el pacto directamente a Isaac, cuando habitó en tierra de los filisteos.

Asimismo, Jehová hizo **pacto con Jacob** en Génesis 28, y lo ratificó en Génesis 32, cuando fue bendecido por el ángel del Señor, después de triunfar en las pruebas que éste le puso en su célebre “lucha”, y **cambió su nombre de Jacob** (que significa “el suplantador”) **a Israel** (que significa “triunfante en el Señor”).

Sigue el pacto que hizo Jehová con **Moisés**, descrito inicialmente en Éxodo 6:2-8,

“Además, Dios dijo a Moisés: Yo soy Jehovah. Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso; pero con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos.

Yo también establecí mi **pacto** con ellos, prometiendo darles la tierra de Canaán, la tierra en la cual peregrinaron y habitaron como forasteros. Asimismo, yo he escuchado el gemido de los hijos de Israel, a quienes los egipcios esclavizan, y me he acordado de mi **pacto**.

Por tanto, di a los hijos de Israel: “Yo soy Jehovah. Yo os libraré de las cargas de Egipto y os libtaré de su esclavitud. Os redimiré con brazo extendido y con grandes actos justicieros.

**Os tomaré como pueblo mío, y yo seré vuestro Dios.** Vosotros sabréis que yo soy Jehovah vuestro Dios, que os libra de las cargas de Egipto.

Yo os llevaré a la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob. Yo os la daré en posesión. Yo Jehovah.”

Una vez liberado su pueblo de la esclavitud de Egipto, estando acampados al pie del monte Sinaí, Moisés recibe las Tablas de la Ley, pero antes transmite las palabras de Jehová:

“Vosotros habéis visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo os he levantado a vosotros sobre alas de águilas y os he traído a mí. Ahora pues, si de

veras escucháis mi voz y guardáis mi **pacto**, seréis para mí un **pueblo especial entre todos los pueblos**. Porque mía es toda la tierra, y vosotros me seréis un **reino de sacerdotes y una nación santa**.” (Éxodo 19:4-6)

Más que bella es sublime la invitación que hace IEHOVÁ Adonay al pueblo de Israel, por conducto del Patriarca Moisés.

Lamentablemente, así como Israel fue beneficiado con tan especiales y excelsas bendiciones, asimismo fue **contumaz en romper sistemáticamente la alianza o pacto**, tantas veces reiterado por Adonay nuestro Señor, de todo lo cual da amplio testimonio —a lo largo y ancho del Antiguo Testamento— el propio pueblo de Israel a través de sus patriarcas, jueces, reyes y profetas...

En conclusión, **no existe una nación o pueblo o raza especialmente bendecida por Adonay**, pues todos estamos cortados con las mismas tijeras y somos igual de pecadores.

El pueblo elegido y bendecido siempre será aquel que haga la voluntad del Altísimo, cualquiera que sea el nombre que se le dé a esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios.

En efecto, si analizamos objetivamente la conducta de esta humanidad, con toda seguridad podremos encontrar que **“EL PUEBLO DE DIOS” ESTÁ FORMADO POR MIEMBROS DE MUY DIVERSAS RELIGIONES**, no importando sus nombres o denominaciones...

Pues **si Dios está en todas partes, como se pregona hasta el cansancio**, quien haga Su voluntad, ése será salvo.

Y no importa el Nombre sagrado que se le dé al bendito Padre que está tanto en los cielos como en el secreto de nuestros corazones...

Ya sea Jehová, Adonay, Elohim, Buda, Tao, Alá, Theos, Ipalmemohuani, Hunab-Ku, Viracocha, etc., pues Él y sólo Él sabe su nombre: **Eyé-Asher-Eyé**, “Él es Él”.

**¡Fuera los exclusivismos del Cristianismo Universal!**

El Cristo, bienhechor nuestro, nos ama —*con su ardiente corazón*— a todos por igual, cualquiera que sea su religión (Mateo 5:45). Por eso nos dice enfáticamente:

“Mas la [semilla] que cayó en buena tierra, éstos son los que con **corazón bueno y recto** retienen la palabra oída, y llevan fruto en **paciencia**.” (Lucas 8:15)

• En Éxodo 24 encontramos una *enorme diferencia* del pacto celebrado por IEHOVÁ Adonay con el Patriarca Abraham por conducto de Melquisedec, sacerdote del Dios Alto —el Altísimo— y Regente del planeta Tierra (Génesis 14).

**Mientras que Melquisedec cierra el pacto con Abraham con la bendición del pan y el vino, Moisés utiliza los sacrificios de sangre:**

“Y envió a los mancebos de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y sacrificaron pacíficos a Jehová, becerros. Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y púsola en tazones, y **esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar**.

Y tomó el libro de la alianza [pacto], y leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. Entonces Moisés **tomó la sangre, y roció sobre el pueblo**, y dijo: **He aquí la sangre de la alianza** [pacto] **que Jehová ha hecho con vosotros** sobre todas estas cosas.” (Éxodo 24:5-8)

Después relata cómo Moisés, Aarón, Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel subieron al monte Sinaí y vieron al Dios de Israel...

Continúa con la ascensión de Moisés al monte sagrado, y en los capítulos siguientes describe las instrucciones para elaborar el Arca de la Alianza y el Tabernáculo con todos los sus implementos... hasta llegar al capítulo 31 donde se hace constar la entrega de las Tablas de la Ley...

La bendición de Abraham por Melquisedec fue hecha a nombre del Dios Alto, es decir, del **Altísimo** [Elyón], quien realmente está más allá de Jehová, y que antes no se había manifestado como tal, con su nombre Jehová [Yhvh], según se desprende claramente de Éxodo 6:3,

“Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso [Shaddáy]; pero **con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos.**”

De ahí se deduce que el “Dios Todopoderoso” está más arriba, más “Alto” que Jehová, y por eso con ese nombre no se dio a conocer Abraham, Isaac y Jacob.

El Dios Alto o el Dios Todopoderoso **está por encima de su “manifestación o concreción” bajo el nombre de Jehová.**

A la luz de la cábala hebrea esta diferenciación tiene un sentido muy claro, porque **EL NOMBRE DE DIOS ES INCOGNOSCIBLE**, y aún cuando en la Biblia se utilizan como sinónimos Dios Todopoderoso, Altísimo o Jehová, realmente hay una diferencia cabalística notable.

“**EL**” en la cábala equivale a “Dios”, a Dios Padre, es lo más próximo al “Altísimo”, mientras que **IOD-HE-VAU-HE** (I-H-V-H), Jehová, es el nombre sagrado de Dios, sin embargo, **en Génesis 1:1, las primeras palabras de la Biblia entera, aparece bajo el nombre de “ELOHIM”,** es decir, un derivado, **el plural de “EL”.**

No dice Jehová o Iod-He-Vau-He, sino Elohim, que significa **“los “Dioses” o “los Poderosos”**, como ya hemos visto.

Elohim es el Verbo, el Ejército de la Voz, formado por aquellos ángeles — masculinos y femeninos— que *cantan* en la aurora de la creación y fecundan las aguas de la vida, los que “separan las aguas de las aguas” y crean todo cuanto existe...

Esto concuerda con la idea cabalística del Aín o el *Absoluto Inmanifestado*, del cual surgen EL, Elóha, Elohim y Jehová.

Por eso **NO se habla en la Biblia de “el Altísimo” como un “Dios celoso y castigador”**, sólo indirectamente se habla de su capacidad de castigar. En cambio, dice Deuteronomio 5:9,

“No te inclinarás ante ellas [imágenes de ídolos] ni les rendirás culto; porque **yo soy Jehovah tu Dios, un Dios celoso que castigo** la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen.”

Tenemos entonces **DOS INTERPRETACIONES DE JEHOVÁ EN LA PROPIA BIBLIA**. Uno que es expresión inequívoca de la Divinidad, que ordena **“no matarás”**, un Dios maravilloso, Superior, por quien recibimos los Diez Mandamientos...

(→ Con mucha reserva por lo que toca a la prohibición de las imágenes religiosas como un mandamiento más, el Segundo, cuyo castigo puede alcanzar hasta los tataranietos. Fue una reacción **“adicionadora y condicionadora”** de Moisés frente a la adoración del becerro de oro... Injustísimo este supuesto Jehová).

Asimismo, pues, tenemos otro Jehová, que es “celoso y castigador”, con su “ojo por ojo y diente por diente”, que incluso castiga a los hijos de los transgresores o pecadores —quienes nada deben— hasta la cuarta generación, y ordena matanzas indiscriminadas, que ***en nada difiere de los dioses paganos con sus vicios y pasiones humanas***: celos, venganzas, homicidios, etc. Por ejemplo:

“Así ha dicho Jehovah de los Ejércitos: «Yo castigaré a Amalec por lo que hizo a Israel, porque se le opuso en el camino cuando subía de Egipto. Ve ahora y ataca a Amalec; destruye completamente todo lo que le pertenece.

***No le perdones la vida; mata a hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos.***»” (1º Samuel 15:2-3)

(Confróntese Éxodo 20:5, 34:14 / Números 14:18 / Deuteronomio 4:24, 6:15 / Josué 24:19-20 / Nahúm 1:2 / Isaías 13:11-13 / Jeremías 5:8-11, 25:12, 29:32, etc., etc.)

Esta disparidad o dicotomía de la figura de Jehová en la Biblia, se debe a las “concesiones” que hizo Moisés al duro corazón de sus paisanos (Mateo 19), sin contar con las sucesivas “interpolaciones” de los escribas y ancianos que enseñan “doctrinas y mandamientos de hombres” y los hacen pasar como si fuesen divinos (Mateo 15).

En efecto, ***debido a la dureza del corazón de sus paisanos “Moisés autorizó”*** repudiar a la mujer por causas baladíes por “alguna cosa torpe”, dice Deuteronomio 24:1-4), siendo que ***“al principio no fue así”***, según nos afirma enfáticamente el Cristo, y sólo se autorizaba el divorcio por causa de fornicación.

Así pues, por la bendita boca del Cristo tenemos un ***ejemplo inequívoco de modificación o adulteración de la verdadera “Palabra de Dios”*** —la verdadera Torá—, ***practicada por el mismísimo Moisés***, para complacer a sus paisanos...

Evidentemente, Moisés era humano —y muy humano— y como tal cometía errores, y en cierto sentido sólo siguió las crueles costumbres de mancillar con sangre el tabernáculo de Jehová con los consabidos “holocaustos y sacrificios”...

Por eso algunos evangelios de los heterodoxos gnósticos, llamados “apócrifos” —por aquellos ortodoxos que siguieron las tradiciones crueles y homicidas de los ancianos manipuladores de las escrituras—, califican a ese Jehová celoso y castigador precisamente como su opuesto, el inverso ***Jaldabaoth***.

A partir de 1945, con el descubrimiento de los evangelios “apócrifos” de Nag Hammadi, ***¡ya abrimos los ojos!***...

Ahora ya podemos reconocer claramente al auténtico Jehová —IEHOVÁ Adonay— nuestro Señor, y distinguirlo de ese Jehová “celoso y castigador”, iracundo, con sed de sangre y venganza, ***con defectos humanos —o humanoides— al igual que los dioses paganos, justamente identificado con Jaldabaoth***, que manipula a jueces, reyes y profetas, para provocar ríos de sangre... Totalmente opuesto y muy lejano de la excelsitud del “Dios Todopoderoso”, del “Altísimo” sagrado, que bendijo al Patriarca Abraham, por conducto de Melquisedec, su Gran Sacerdote...

He aquí un ejemplo de la verdadera expresión del Jehová auténtico:

“Escucha, oh pueblo mío, y hablaré; testificaré contra ti, oh Israel. Yo soy Dios, el Dios tuyo.

No te reprocharé con respecto a tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que siempre están delante de mí [seré tolerante con tus prácticas primitivas, porque a final de cuentas buscan agradarme].

[Empero] *No tomaré* toros de tu casa, ni machos cabríos de tus rediles; porque míos son todos los animales del bosque, los millares del ganado en mis montes. Conozco todas las aves de las alturas, y las criaturas del campo son mías.

Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud. *¿He de comer la carne de los toros? ¿He de beber la sangre de los machos cabríos?*

[Totalmente opuesto al sacrificio de Noé en Génesis 8:20-21, donde según esto “Jehovah percibió el grato olor” de los animales quemados en el holocausto.]

***¡Sacrifica a Dios acciones de gracias! ¡Paga tus votos al Altísimo!*** Invócame en el día de la angustia; yo te libraré, y tú me glorificarás...

***El que ofrece sacrificio de acción de gracias me glorificará***, y al que ordena su camino le mostraré la salvación de Dios.” (Salmo 50:1-15 y 23; Salmo de Asaf) Total: ***¡Cero sangre en el tabernáculo de Adonay!***

En efecto, no hay contradicción con Levítico 7:15, que establece:

“Y ***la carne del sacrificio*** de sus pacíficos en hacimiento de gracias, se comerá en el día que fuere ofrecida: no dejarán de ella nada para otro día.”

Pues si se tratase de carne, Jehová por conducto de Asaf no diría “***¿He de comer la carne de los toros? ¿He de beber la sangre de los machos cabríos?***”

Lo que explica Levítico 7:12, es muy diferente:

“Si se ofreciere en hacimiento de gracias, ofrecerá por sacrificio de hacimiento de gracias ***tortas sin levadura*** amasadas con aceite, y ***hojaldres sin levadura*** untadas con aceite, y ***flor de harina*** frita en tortas amasadas con aceite.”

Mas ninguna de estas acepciones es la que se refiere el Salmo, pues ***lo que Jehová quiere es UN CORAZÓN AGRADECIDO***, y no las tortas ni los hojaldres ni la flor de harina, ni la carne, pues “***Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud.***”

“**DAD GRACIAS EN TODO**; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.” Nos dice el bendito Apóstol en 1ª Tesalonicenses 5:18.

## 7.- EL NOMBRE DE DIOS

Además, *en ninguna parte de la Biblia aparece que el Altísimo haya tenido concreción o haya sido “visible” o se haya “materializado” a los ojos del pueblo de Israel*, como sí lo fue sin duda Jehová, quien se manifestó materialmente, perceptiblemente, visiblemente, ante los ojos de Moisés y sus acompañantes Aarón, Nadab, Abihú y los setenta ancianos, conforme se relata en Éxodo 24:10-11,

“Y ***vieron al Dios de Israel***; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel: ***y vieron a Dios***, y comieron y bebieron.”

No negamos que Dios pueda manifestarse o hacerse visible a través de alguna de sus “potencias” o Jerarquías angelicales, y que pueda hablar, mandar mensajes en sueños, abrir los ojos de la extra-percepción a sus escogidos (por ejemplo en Números 24:15-17), o despertar otras facultades extra-sensoriales, etc.

Lo que afirmamos es que ***mientras más abstracto sea el nombre con que caracterizamos a Dios***, como Altísimo o Todopoderoso u Omnipotente, más

cercano está a la suprema abstracción del Absoluto Inmanifestado, al *Aín* (Eín o En) de la cábala o teología judía.

Y afirmamos que Jehová (Iod-He-Vau-He) es un nombre más “concretizado”, tal como se describe en Éxodo 6:3, y sin duda equivale a sefirote Biná, el Gran Fecundador...

Reiteramos que el sagrado *Nombre de Dios es incognoscible e impronunciable*, y aún cuando en la Biblia se utilizan como sinónimos Dios Todopoderoso, Altísimo o Jehová, realmente hay una diferencia cabalística notable, ya señalada.

Quizá el célebre Salmo 91 (1-2) pueda darnos una idea de esta distinción entre el Altísimo, el Todopoderoso y Jehová, pues claramente aparecen diferenciados o jerarquizados:

“El que habita al abrigo del <sup>1)</sup> **Altísimo** [Elyón] morará bajo la sombra del <sup>2)</sup> **Todopoderoso** [Shaddáy]. Diré yo a <sup>3)</sup> **Jehovah** [Yhvh]: “¡Refugio mío y castillo mío, mi Dios [Eloháy] en quien confío!”

No omitimos considerar que en muchos salmos se identifica al Altísimo con Jehová y viceversa (7:17, 9:1-2, 18:13, 21:7, 47:2, 77:10, 83:18, 92:1, etc.).

Sin embargo, el citado Salmo 91 (1-2) es el único donde se citan conjuntamente —abigarradamente— *las tres variantes*: Altísimo, Todopoderoso (u Omnipotente) y Jehová, jerarquizados en ese orden, así como el nombre genérico de Dios.

El caso es que en el pacto hecho con Abraham por conducto de Melquisedec, se le identifica claramente como “el Altísimo” o *Elyón* en hebreo (Génesis 14), y en los sucesivos pactos con el propio Abraham, así como los realizados con Isaac y Jacob, se auto-identifica como “el Todopoderoso” o *Shaddáy*:

“Habló todavía Dios a Moisés, y díjole: Yo soy JEHOVA; y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso; pero *con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos*.” (Éxodo 6:2-3)

Luego entonces, de conformidad con el propio Moisés, autor del Pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), fue hasta el Éxodo cuando se manifestó con el nombre específico de Jehová.

Sin embargo, hemos de enfatizar que *Moisés se contradice*, pues en Génesis 9:26, aparece que Noé sí sabía el nombre de Dios como Jehová, con todas sus letras:

“Dijo: «**Maldito sea Canaán**. Sea el siervo de los siervos de sus hermanos.»

Dijo además: «**Bendito sea Jehovah**, el Dios de Sem, y sea Canaán su siervo. Engrandezca Dios a Jafet y habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo.»” (Génesis 9:25-28)

Curiosamente, el nombre de Jehová viene asociado con una maldición previa por parte de Noé. Asimismo, el nombre de Jehová resulta consabido por Lamec, padre de Noé (Génesis 5:29).

De igual manera, es notorio que Abraham ya conocía el nombre de Jehová puesto que en Génesis 12:8, aparece que “*edificó un altar a Jehovah e invocó el nombre de Jehovah*.”

Y lo mismo hizo cuando Abraham invocó el nombre de Jehová en el altar que había hecho entre Betel y Hai, descrito en Génesis 13:4, así como también consta en Génesis 15:2 y 7, etc.

Con esta exégesis no sólo pretendemos determinar las notorias contradicciones de Moisés, sino además enfatizar la importancia de los nombres de Dios en la Biblia...

Así como **la jerarquía de los pactos concertados con Adonay, nuestro Señor, y las ceremonias relativas a tales pactos**, como son los sacrificios de sangre y su opuesto, la bendición del pan y el vino, y en definitiva, la **invalidéz de las órdenes homicidas** del supuesto Jehová...

## 8.- CONCLUSIONES

Podemos llegar a las siguientes:

♦ **El pacto con Noé fue realizado con antelación al diluvio**, es decir, durante la anterior civilización, y los pactos realizados con Noé cuando la tierra quedó seca, solamente fueron ratificaciones del pacto antiguo o pre-diluviano.

♦ El **primer pacto** real y verdadero con la civilización o generación post-diluviana, fue realizado **con Abraham por conducto de Melquisedec**, Rey de Paz (Shalom), sacerdote del Dios Altísimo, a través de la **bendición del pan y el vino** (Génesis 14).

Si leemos con atención el Génesis, resulta notorio que el pueblo de Israel ya había olvidado al Dios Altísimo, había olvidado también las Leyes Noájidas, aquellas leyes que le dictó Adonay al Patriarca Noé... Y seguían las crueles costumbres de las religiones ordinarias del paganismo.

Mas **IEHOVÁ Adonay movió el corazón de Abraham para que volviesen al culto inicial**, y es debido a la persistencia de nuestro padre Abraham —quien volvió otra vez a la adoración al Altísimo sagrado con rectitud—, que Iehová hizo el pacto por conducto de Melquisedec rey de Salem, rey de Shalom, rey de Paz, sacerdote del Dios Altísimo, y **se entregó debidamente la Ley** —la Torá primigenia— al padre Abraham.

♦ El **pacto realizado con Moisés** no es más que la **ratificación del pacto hecho con Abraham**. No se trata de un nuevo pacto, puesto que ya había pactado inicialmente con Abraham y reiterado su pacto con Isaac y Jacob, y ahora con Moisés.

Lo que hizo Moisés fue **recibir por escrito las Leyes Divinas entregadas al Patriarca Abraham**, aquellas mismas Leyes que venían desde Noé, las noájidas, que de nuevo habían sido olvidadas, y que ahora fueron reiteradas, completadas y pulidas en los Diez Mandamientos.

♦ Si bien reconocemos las sucesivas ratificaciones del pacto con Abraham, incluida obviamente la ratificación hecha con Moisés, **sobre todo reconocemos la pureza y fortaleza del PACTO INICIAL, CON BENDICIÓN DEL PAN Y EL VINO**, hecha por el Señor Melquisedec y reiterada o ratificada por nuestro amado Señor Jesucristo.

El verdadero Jehová, muy Señor nuestro, no necesita sacrificios de sangre... como dice el Salmo 50: **“¡Sacrifica a Dios acciones de gracias! ¡Paga tus votos al Altísimo!”**.

Más aún, como afirma el bendito Apóstol Pablo en —ese bellísimo compendio de su sabiduría, realizado por sus alumnos— la Epístola a los Hebreos 10:4, de cierto **“la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”** Lo cual fue también reconocido por el propio escriba que pretendía confundir al Rabí de Rabíes:



“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [*Rabí*]. Has dicho la verdad: Dios es uno, y no hay otro aparte de Él; y amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, **vale más que todos los holocaustos y sacrificios.** (Marcos 12:32-33)

♦ Reconocemos que existe un auténtico Jehová —IEHOVÁ Adonay— Jehová Sabaoth, muy Señor nuestro, y lo distinguimos de ese Jehová “celoso y castigador”, con su “ojo por ojo y diente por diente”, iracundo, con sed de sangre y venganza, **con defectos humanos —o humanoides— al igual que los dioses paganos, justamente identificado con Jaldabaoth**, que manipula a jueces, reyes y profetas, para provocar ríos de sangre...

Totalmente opuesto y muy lejano de la excelsitud del “Dios Todopoderoso”, del “Altísimo” sagrado, que bendijo al Patriarca Abraham por conducto de Melquisedec, su Gran Sacerdote...

♦ Por tanto, afirmamos y ratificamos que **es falso que en todos los textos bíblicos intervenga la mano de Dios**, pues el propio Señor Jesucristo les reclama a los escribas y rabinos —fariseos y saduceos— la adulteración de los textos bíblicos (Mateo 15:3-9).

Les reclama franca y valientemente sus “*interpolaciones*” —*inserciones, modificaciones y truncamientos*—, y por tanto, que **hacen pasar por divinos los mandamientos que son exclusivamente de hombres**, es decir, de ellos mismos, de los que adulteran los textos para hacer su muy soberana voluntad, por encima del Mandamiento de Dios...

Recordemos que el Cristo señaló que el propio Moisés “permitió” repudiar a la mujer por causas fútiles, debido a la “dureza del corazón” de sus paisanos. Es decir, conforme Mateo 19:8 y Marcos 10:5, **EL PROPIO MOISÉS ADULTERÓ LOS TEXTOS Y LA LEY QUE ÉL MISMO RECIBIÓ EN EL SINAÍ...**

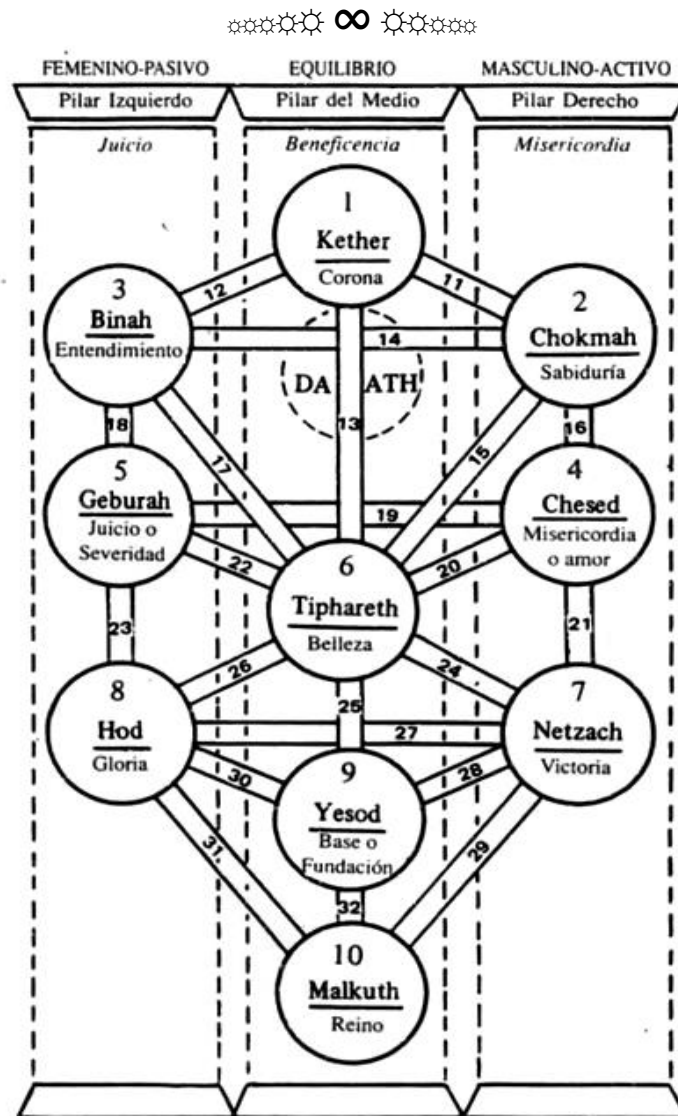
♦ También reconocemos que Dios no tiene un nombre conocido realmente por nosotros, los así llamados humanos, pues **si conociéramos el Nombre sagrado de Dios seríamos Dios mismo...** Por eso *Él es Él* (*Eyé-asher-Eyé*).

Sin embargo, también reconocemos que el nombre dado a Dios como “**Altísimo**”, está más cerca a la abstracción absoluta del Nombre de Dios, que propone la cábala hebrea para definir al *Aín* [Ein o En], el Absoluto Inmanifestado.

Por tanto, tenemos la certeza que el Pacto hecho con el padre Abraham por el Señor Melquisedec, en el Nombre del Altísimo, es el primerísimo Pacto hecho con *EL, Elóha, Elohim, Jehová, Adonay*, o como quiera llamársele, con **la limpia bendición del pan y el vino, y no con sangre de animales...**

Bendición —y Pacto consiguiente— que fue reiterada por el Mesías, el Ungido, nuestro amado Señor Jesucristo.





**Árbol Sefirótico o Árbol de la Vida**

En la antigua Torá, la prístina Kabbalah, los pilares se invierten, y la Misericordia queda a la izquierda y el Rigor a la derecha. Tiféret, “la múltiple unidad mediadora”, siempre será el centro...

## Capítulo XIV LOS DOS JEHOVÁS

“Porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito **la iniquidad de los padres sobre los hijos**, y sobre los terceros, y sobre los cuartos, a los que me aborrecen,

Y que **hago misericordia a millares** a los que me aman, y guardan mis mandamientos.

Deuteronomio 5:9-10

### 1.- INTRODUCCIÓN

En el Tanaj hebreo o Antiguo Testamento, podemos distinguir dos Jehovás: **uno que ordena NO MATARÁS, y otro que ordena MATAR**, e incluso él mismo dice — reiteradamente— que castigará con la muerte a los desobedientes. He aquí un pequeño ejemplo, que nos regala Levítico 26:

“15. Y si abominareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis derechos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto;

16. Yo también haré con vosotros esto: **enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura**, que consuman los ojos y atormenten el alma: y sembraréis en balde vuestra simiente, porque vuestros enemigos la comerán:

17. Y **pondré mi ira sobre vosotros**, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga.

27. Y si con esto no me oyereis, mas procediereis conmigo en oposición,

28. Yo procederé con vosotros en contra y **con ira, y os castigaré aún siete veces por vuestros pecados**.

29. Y **comeréis las carnes de vuestros hijos, y comeréis las carnes de vuestras hijas**:

38. Y pereceréis entre las gentes, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá.”

Así pues, tenemos <sup>a)</sup> un Jehová recto, justo, realmente Divinal, y <sup>b)</sup> otro — supuesto— **Jehová, celoso y castigador**, que se deja llevar por la ira y la venganza, y que incluso condena a la **antropofagia** de sus propios hijos e hijas de aquellos pecadores y rebeldes a su “autoridad divina”...

Terrible Jehová es ese, *torcido, inverso, homicida, iracundo...* o sea, **con los mismísimos defectos morales que los humanos**, tal y como se describía a los dioses paganos de la antigüedad, *sujetos a las mismas pasiones y defectos que los hombres*.

Un Jehová **inverso**, capaz de llegar a tal grado de furor como para desaparecer a su “pueblo escogido” de la faz de la tierra:

“Porque **el Dios celoso**, Jehová tu Dios, en medio de ti está; porque no se inflame el furor de Jehová tu Dios contra ti, y **te destruya de sobre la faz de la tierra**.” (Deuteronomio 6:15)

### 2.- LOS DOS JEHOVÁS

Destaca claramente de Éxodo 32:19-20, que Moisés, si bien era muy exaltado espiritualmente, también era muy humano, con marcados errores de personalidad y **arrebatos de carácter**, “trastornos de inestabilidad emocional” o “trastornos del control de los impulsos”, dirían ahora los sicólogos.

**¿Qué culpa tenían las pobres Tablas de la Ley, para que las destruyera Moisés?**

¿Acaso las Tablas del Pacto eran las responsables de la conducta idólatra del pueblo de Israel?

**Destruir las Tablas, la obra de Dios, escritas con su propio “dedo” —según esto—, ¿es acaso justificado, porque se le “encendió la ira” al señor Moisés?**

¿Qué necesidad había que fuesen “reescritas” por IEHOVÁ Adonay dichas Tablas?

Por más que se diga que Moisés estaba poseído por la “justa ira de Dios”, no hay excusa que valga para esa conducta de todo un señor Patriarca.

**El verdadero Dios —Iehová Sabaoth— no tiene ira, ni se “enciende su furor”, ni “consume” con su fuego a los idólatras**, sino que actúa con Justicia, con rectitud.

Su Serenísima Majestad Celeste, que gobierna sobre toda la creación, con sus millonadas de estrellas y galaxias, conserva el cosmos infinito en el mayor equilibrio...

Obviamente, no tiene sentimientos caóticos, iracundos, vengativos y destructivos, tal como nosotros, los simples humanos, quienes siempre nos estamos auto-considerando, auto-justificando, auto-exonerando y auto-venerando, y además, nos auto-calificamos como “*los reyes de la creación*”.

El dogmatismo religioso, ya sea judeo-cristiano o pagano, siempre le va a **atribuir defectos humanos a Dios**, o a los dioses...

Así es mucho más fácil **justificar** los defectos espirituales y psicológicos, muy individuales de las “*sublimes personalidades*” de los grandes —y pequeños— jerarcas religiosos.

Tampoco es excusa —ni es comparable o equiparable— el “*raptus*” o arrebato que tuvo Jesucristo, muy Señor nuestro, al expulsar a los comerciantes del vestíbulo (atrio) del templo de Jerusalem (Mateo 21:12-17; Marcos 11:15-19; Juan 2:13-22).

Pues el Señor de todas las Limpiezas **no destruyó nada del templo**, mucho menos las Tablas de la Ley, ni tampoco lesionó personalmente a ninguno de los comerciantes, ni ordenó matar o “sacrificar” a nadie...

El simbolismo del drama crístico —y también jeovístico— se refiere a la expulsión de nuestro interior, de **nuestro propio Templo interno**, de aquellas negras y perversas entidades, esos demonios o pecados capitales que llevamos dentro.

Es la expulsión o limpieza del “sí mismo”, cuya negación debemos realizar, según nos invita el Cristo para poder seguirlo en realidad (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Se trata de **la expulsión de esos pecados del alma**, esos perversos demonios internos que han hecho de la casa —o Templo— de nuestro Padre una cueva de ladrones...

Y se ratifica el simbolismo en Juan 2:19-22, pues luego de haber purificado el Templo y expulsando a los comerciantes,

“Respondió Jesús, y díjoles: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los Judíos: En cuarenta y seis años fue este templo edificado, ¿y tú en tres días lo levantarás?

Mas **él hablaba del templo de su cuerpo**. Por tanto, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron a la Escritura, y a la palabra que Jesús había dicho.”

La diferencia o contraste de la conducta de nuestro amado Maestro Jesucristo con el arrebató del Patriarca Moisés, es patente y notoria.

Además, **nuestro Señor el Cristo nunca fue complaciente con el duro corazón de sus paisanos**, lo contrario de Moisés, quien los mucho los complació *alterando “la Ley del Principio”*, al permitirles repudiar a la mujer por motivos o causas fútiles (por torpe o indecente), cuando sólo por causa de fornicación es dable repudiarla, tal como se consigna en Mateo 19.

Asimismo, el Cristo Redentor, jamás nos dice que sea Adonay, su Padre, quien le ordena actos contrarios a la Ley del propio Adonay-Dios, actos que Moisés atribuye con mucha “liberalidad” a —supuestas— órdenes específicas de Jehová, conforme se sigue diciendo en Éxodo 32:

“26. Púsose Moisés a la puerta del real, y dijo: ¿Quién es de Jehová? júntese conmigo. Y juntáronse con él todos los hijos de Leví.

27. Y él les dijo: **Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo: pasad y volved de puerta a puerta por el campo [campamento], y MATAD CADA UNO A SU HERMANO, Y A SU AMIGO, Y A SU PARIENTE.**

28. Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés: y cayeron del pueblo en aquel día como **tres mil hombres**.

29. Entonces Moisés dijo: **Hoy os habéis consagrado a Jehová**, porque cada uno «**se ha consagrado**» en su hijo, y en su hermano, para que dé él hoy «**bendición**» sobre vosotros.”

En verdad nos dejan sin palabras **las ÓRDENES HOMICIDAS de —ese supuesto— Jehová...**

De ninguna manera creemos que IEHOVÁ Adonay se contradiga con su Quinto Mandamiento, **recién acabado de dictar**, que dice NO MATARÁS.

**Y violando Dios sus propios Mandamientos**, escritos por su propia mano y “dedo”, ordene —inmediatamente después de haberlos decretado— a todos los israelitas, que **cada uno mate a su hermano y a su amigo y a su pariente...**

Y que debido a esos hechos fraticidas, de **vil asesinato —el peor acto de corrupción humana—**, los “muy obedientes asesinos” se hayan “consagrado” así a Jehová, y que Jehová Sabaoth haya dado “su bendición” sobre ellos...

Es una terrible **contradicción lógica, teológica y teleológica**, ser “bendecidos por Dios” quienes matan a sus hermanos, amigos y parientes...

Nada menos que **tres mil hombres** fueron asesinados por la supuesta “orden” de Jehová.

Así pues, tenemos **DOS JEHOVÁS**, <sup>a)</sup> **uno que ordena NO MATARÁS**, y <sup>b)</sup> **otro que ordena MATAR** a los hermanos, amigos y parientes.

Este **seudo-Jehová** que ordena sistemáticamente homicidios, e incluso **genocidios**, y se complace en el derramamiento de sangre en su altar, es quien más aparece citado en el Antiguo Testamento, exigiendo sus múltiples **Korbán** (holocaustos y sacrificios sangrientos) y matanzas de las familias y poblados enteros del enemigo, incluidas sus bestias o animales...

• Sabemos que muchos se van a desgarrar las vestiduras hasta la consumación de los siglos, porque evidenciamos a este **seudo-Jehová, que realmente es producto de las “doctrinas y mandamientos de hombres”**, atribuidas falsamente al real y verdadero IEHOVÁ-Adonay-Sabaoth, como si hubiesen salido de su bendita boca...

Según evidenciaron también Isaías el profeta (14:12-21 y 30:9-11) y nuestro Señor el Cristo (Mateo 15:3-9 y 19:8).

Mas nosotros, como aspirantes a cristianos paulinos que buscamos ser, honramos nuestras vestiduras de la Verdad del Cristo, de las cuales estamos investidos a partir de nuestro bautismo (Gálatas 3:27).

Y no vamos a renegar de la Verdad, **tapando, ocultando y tolerando las adulteraciones homicidas de la Auténtica Ley**, aquella “del Principio”, con sus Diez Mandamientos incluidos.

Adulteraciones claramente expresadas en los textos del Antiguo Testamento... y ahí están perfectamente escritas y descritas —profusamente— *las múltiples evidencias de nuestras palabras*.

Una respuesta —al menos parcial— a estas contradicciones, la entrega nuestro amado Apóstol Pablo, cuando nos habla del propósito de las formalidades la ley mosaica:

“¿Pues de qué sirve la ley? **Fue puesta por causa de las rebeliones**, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa, ordenada aquélla por los ángeles en la mano de un mediador.” (Gálatas 3:19)

Por eso el Apóstol habla repetidamente de las **“obras de la ley”**, las cuales — además de las órdenes homicidas— son los *613 mitzvot* (realmente 596, deduciendo 17 sustanciales) o conjunto de leyes ritualísticas, con multitud de formalidades vacías, inútiles para “formar” el Cristo dentro de nosotros...

### 3.- EL PACTO RENOVADO

Como se desprende de Éxodo 34, fueron realmente “*cuatro*” *Tablas de la Ley*:

Las dos primeras que fueron destruidas por Moisés, cuando se le “*enardeció la ira*” por la idolatría del pueblo de Israel y “**arrojó las tablas de sus manos, y quebrólas al pie del monte**” Sinaí, y las “*otras dos Tablas de la Ley*”, que fueron reescritas posteriormente por Adonay:

1. Y Jehová dijo a Moisés: **Alisate dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que quebraste.**

2. Apercíbete, pues, para mañana, y sube por la mañana al monte de Sinaí, y estáte allí sobre la cumbre del monte.

3. Y no suba hombre contigo, ni [a]parezca alguno en todo el monte; ni ovejas ni bueyes pascen delante del monte.

4. Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las primeras; y levantóse por la mañana, y subió al monte de Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó en su mano las dos tablas de piedra.

5. Y **Jehová descendió en la nube**, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová.

6. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad;

7. Que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado, y que de ningún modo justificará al malvado; que visita la iniquidad **de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros, y sobre los cuartos.**

8. Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y encorvóse [o acto de prosternación, pues el judío nunca se arrodilla, ni aunque sea para pedir perdón o para rogar y alabar a Dios, dicen los “mandamientos de hombres” insertos en Levítico 26:1];

9. Y dijo: Si ahora, Señor, he hallado gracia en tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros; porque este es **pueblo de dura cerviz**; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y **poséenos.**

10. Y él dijo: He aquí, yo **hago concierto** [acuerdo o pacto] **delante de todo tu pueblo**: haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna; y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra de Jehová; porque ha de ser cosa terrible la que yo haré contigo.

11. Guarda lo que yo te mando hoy; he aquí que yo echo de delante de tu presencia al Amorrheo, y al Cananeo, y al Hetheo, y al Pherezeo, y al Heveo, y al Jebuseo.

12. Guárdate que no hagas alianza con los moradores de la tierra donde has de entrar, porque no sean por tropezadero en medio de ti:

13. Mas **derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y talaréis sus bosques:**

14. Porque no te has de inclinar a dios ajeno; que **Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es.**

Múltiples reflexiones pueden obtenerse de estos 14 versículos, destacando inmediatamente que **Jehová no le reclamó a Moisés la destrucción de las dos primeras tablas**, sino que fue misericordioso con él y con todo el pueblo de Israel y volvió a “reescribir” dichas tablas.

Obviamente, es el propio Moisés, autor del Éxodo, quien escribe y “reescribe” sobre sí mismo y su relación con Jehová, quien —al parecer— es tolerante con su arrebatado de ira...

Dejando implícito que **“justifica” su incapacidad para conservar lo que Dios le dio generosamente**, y su extrema violencia al romper algo tan sagrado como son las dos primeras Tablas de la Ley de Dios, escritas por su propia mano y “dedo”.

En versículo 6, Moisés alaba a Jehová y pondera su fuerza, misericordia y piedad, y lo llama **“tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad”**.

En el versículo 7, continúa ensalzándolo por su misericordia, su disposición al **perdón** de la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de “ningún modo” justifica al malvado... Y hasta ahí vamos bien.

Empero, luego afirma que “visita o inspecciona la iniquidad” **de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros, y sobre los cuartos.**

Y desde luego sanciona tal iniquidad, es decir, castiga la perversidad, pecado, maldad, perfidia, malignidad, corrupción, inmoralidad, depravación, etc., etc., pues si no hubiese sanción, ¿entonces para qué sirve la “vigilancia”?

Y ahí está el “pero” del “empero”, la objeción a la muy evidente incongruencia, puesto que **el supuesto Jehová castiga hasta la tercera y cuarta generación**, como tantas veces aparece registrado en el Antiguo Testamento, por ejemplo:



Éxodo 20:4-6, Levítico 26:39, Números 14:18, Deuteronomio 5:8-10, Josué 6:26 y 7:24-25, 1º Reyes 16:34, Job 21:19, Isaías 14:21, Jeremías 31:29-30 y 32:18, Ezequiel 18:1-20, etc., etc.

**¿Qué culpa tienen los hijos de los pecados de los padres? ¿Qué clase de Dios es ese que permite la “maldición generacional a los pecados”, o las consecuencias generacionales de los pecados que “heredamos” de los padres?**

**Cada quien es el arquitecto de su propio destino**, y el Cristo bendito lo demuestra en Juan 9:2-5:

“Y preguntáronle sus discípulos, diciendo: Rabbí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciese ciego?

Respondió Jesús: **Ni éste pecó, ni sus padres**: mas para que las obras de Dios se manifiesten en él.

Conviéneme obrar las obras del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar. Entre tanto que estuviere en el mundo, **luz soy del mundo.**”

El Apóstol Pablo, nuestro muy amado Maestro, nos enfatiza que el **JUSTO JUICIO DE DIOS pagará a cada uno conforme a sus obras** (Romanos 2:5-6).

Ningún supuesto Jehová, ni aquellos “interpoladores” **que hacen pasar por divinos los mandamientos de hombres**, pueden modificar la responsabilidad o culpa individual, trasladándola a los hijos, nietos, bisnietos y tataranietos (cuatro generaciones) del pecador, quienes ni la deben ni la temen.

En verdad que infame imagen de Jehová-Dios nos pintan estos pseudo-sapientes, **un Dios que destila crueldad y venganza, hasta la cuarta generación inclusive**, es decir, hasta los tataranietos...

#### 4.- MALDICIÓN DE ADÁN Y EVA

Algunos argumentan que debido al **pecado de Adán y Eva**, existe una evidente maldición generacional de los pecados...

Siendo así, pues entonces **ya para la cuarta generación concluyó la maldición de Jehová.**

Empero, interpretan el Génesis como siempre, a la letra muerta, dogmáticamente, pues **“los padres de la humanidad” no eran dos personas, sino que era una generación o civilización completa...** Es alegoría, como ya hemos afirmado.

Si fuese así, que realmente de sólo dos personas o “pareja original” hubiese sido creada toda la humanidad, pues sencillamente las **relaciones incestuosas de sus hijos** hubieran acabado rápidamente con esa “humanidad”, **una terrible endogamia hubiese acabado con todos.**

En efecto, claramente dice Génesis 5:5 que Adán engendró hijos e hijas, y los dogmáticos —siguiendo la interpretación literal— se “deshacen” en argumentos para **justificar el incesto:**

Que todavía no estaba prohibido casarse entre hermanos, que no heredaban los defectos genéticos, que no tenían tales defectos, ya **que la humanidad era “perfecta genéticamente”, pues eran “creación muy reciente” de Dios...** etc., etc.

Si era tan perfecta, entonces ¿por qué salimos del paraíso?, pues si era tan “perfecta” después de Edem, ¿por qué no fue perfecta antes? Entonces, ¿por qué Caín mató a Abel?

Debido a nuestra imperfección es que salimos del Edem, y ***se ratifica tal imperfección con el fratricidio de Abel.***

Y en definitiva, ¿de dónde surgió la multiplicidad de razas? De cierto todos fuéramos *semitas*, pues si interpretásemos literal y dogmáticamente el Génesis, tal como se acostumbra, entonces no hubiera variedad de razas, ***todos fuéramos hijos de los mismos padres, y por tanto, de la misma raza.***

Vamos, si hasta los mismos animalitos de Dios evitan cruzar padres con hijos, o entre hermanos, y en estado de libertad impiden a toda costa la endogamia... Por tanto, la versión dogmática-fanática no resiste un análisis.

Por otra parte, ya hemos visto también, que la maldición de Jehová a la *serpiente tentadora del Edem*, de arrastrarse y comer el polvo de la tierra, es enteramente simbólica, y que la interpretación literal no tiene sustento, ya que ***si ahora se arrastra***, antes del castigo de Dios *estaba y andaba levantada*.

Pues ***nunca se ha visto una serpiente que camine erecta***, ni hay registros arqueológicos o paleontológicos que demuestren que el enigmático reptil “caminase”, sino que siempre se ha arrastrado, conforme su naturaleza anatómica y fisiológica.

Hemos de aclarar que si bien hay registros paleontológicos que evidencian algunas especies primitivas de serpientes, que tenían unas pequeñas “patitas” — especie de espolones— en los costados (2 o 4), sin embargo, no les servían para “caminar”, sino que sólo “impulsaban” su longuilíneo y serpeante cuerpo, ***siempre pegado a la tierra***, y nunca “levantada”.

De igual manera, *Adán y Eva son simbólicos*, y representan a una anterior generación o humanidad que pecó sexualmente, de ahí el simbolismo de ***cubrirse con hojas de higuera sus genitales***, inmediatamente después del “pecado original”.

Por eso salimos del paraíso, como paradisiaco es nuestro planeta, y *a partir del pecado original —sexual y de soberbia—* lo convertimos en un enorme campo de batalla —comenzando con los simbólicos Caín y Abel— y un gran basurero, que ahora se extiende a la estratósfera, y a los hechos nos remitimos...

El propio Génesis señala que los ángeles gustaron de las hijas de los hombres... Así “cayeron”, procreando gigantes (Génesis 6:4) y comenzó el declive de la anterior generación.

La antropología y arqueología heterodoxas han demostrado hasta la saciedad, ***la existencia de civilizaciones anteriores, pre-diluvianas y hasta ante-pre-diluvianas, muy desarrolladas científicamente y tecnológicamente***, aun cuando los dogmas científicistas —de la mano de los dogmas religiosos— lo nieguen, y seguramente lo seguirán negando hasta que llegue el nuevo Apocalipsis.

Cada civilización o ***“nuevo sol”*** —con su arcoíris incluido— como dirían los toltecas, aztecas y mayas, o bien, cada nueva ***“raza raíz”***, dirían los hindúes, inicia con los pocos que fueron salvados de los ***cataclismos o Apocalipsis anteriores***.

Apocalipsis que acabaron y finalizaron las civilizaciones previas... Salvamento de cataclismo e inicio de nueva civilización, simbolizados con el “Arca de Noé”.

En conclusión, ***el Génesis está lleno de simbolismos y sabiduría ancestral***, que nada tienen que ver con las miopes —o ciegas— interpretaciones literales del dogmatismo religioso.

Adán y Eva no son “dos personas”, sino una humanidad entera, por tanto, no hay tal “maldición generacional a los pecados” que pueda o deba atribuírseles.

• **Con estos argumentos no pretendemos ofender a nadie**, como tampoco era ofensivo el Apóstol Pablo, mucho menos el Cristo, aunque reiteradamente les llamó hipócritas a los fariseos que querían matarlo, y Él sí tenía la autoridad de su Padre celestial para hacerlo... sus muy especiales razones tendría.

Mas nunca lo hizo con mala voluntad, o con ira y encono; al contrario, pidió a su Padre celestial perdón para todos ellos en el martirio de la cruz, pues *¡No sabían lo que hacían!*

De nuestra parte, simplemente decimos nuestro punto de vista apegándonos a **la recta razón**, como decía Santo Tomás de Aquino, y especialmente seguimos al **sentido común** —normalmente, el menos común de los sentidos— en ejercicio de nuestra libertad de cátedra o de expresión.

Por cierto, si le llamamos “santo” a Tomás de Aquino, lo hacemos *sin prejuzgar sobre su verdadera santidad*, y sin caer en el fanatismo de quitarle títulos con los que la historia lo conoce, y lo mismo va para todos los “santos” citados en nuestras obras.

Obviamente, nuestra exposición teológica e histórica la hacemos sin mencionar personajes modernos o atacar individuos, pues no nos interesa la vida personal de nadie.

Ni tampoco responsabilizamos a los jerarcas religiosos actuales, de hechos que acontecieron hace dos mil años o más.

En todo caso, **sólo señalamos el peligro del dogmatismo y el fanatismo a la humanidad, para evitar que caiga en él...**

Sólo exponemos el producto de nuestra investigación, que demuestra que tanto ortodoxos como heterodoxos y coptos, y protestantes o evangélicos, todos nosotros, indudablemente somos herederos del Apóstol Pablo.

Tomamos lo bueno de todos y desechemos lo malo, tal como sugiere el bendito Apóstol: **“Examinadlo todo; retened lo bueno.”** (1ª Tesalonicenses 5:21)

Y a todos ellos agradecemos de corazón lo bueno que han aportado a nuestra vidas y estudios.

Asimismo, agradecemos de todo corazón a nuestros hermanos hebreos o israelitas por la bendición de su enseñanza bíblica y cabalística, y los apreciamos muy sinceramente.

Nuestro Señor, **Ieshúa de Nazaret era judío y nada ni nadie puede cambiar el hecho**, y no tienen la culpa ni los judíos ni los rabinos actuales de lo acontecido hace dos milenios...

Por lo demás, ¡qué le vamos a hacer!, muchos recibieron la doctrina cristiana fragmentariamente... Y siguen así con sus tradiciones y dogmas, y *doctrinas y mandamientos de hombres*.

Y si se aferran a sus criterios y se rasgan las vestiduras, pues sencillamente ¡respetamos sus vestiduras y su libertad de rasgárselas y de criticarnos!

**¡Benditos sean nuestros detractores!** Mucho nos ayudan a conocernos a nosotros mismos y auto-criticarnos, así como a mejorar nuestra disposición de estudiar, aprender, rectificar y perdonar...

Sinceramente decimos, que cuando objetamos los puntos de vista dogmáticos y fanáticos tradicionales, lo hacemos sin encono, sin mala voluntad, sin ánimo de ofensa, como lo demostró el bendito Apóstol Pablo —nuestra luz y guía— quien **siempre le hizo un Altar a la Verdad del Cristo**.

Y de cierto nunca procuró emitir ofensas, y si alguna apareciere en sus sublimes Epístolas, con toda seguridad se trata de “interpolaciones”, añadidos y adulteraciones de los nuevos “escribas” dizque-cristianos...

### 5.- PUEBLO DE DURA CERVIZ Y DURO CORAZÓN

Ahora bien, volviendo a nuestros estudios, del pasaje transcrito del capítulo 34 del Éxodo, destaca también que Moisés ruega al Señor Jehová que vaya “en medio” del pueblo de Israel, a pesar de que se trata de un **pueblo de dura cerviz**, y que les perdone su iniquidad y su pecado, y que **“los posea”**.

A lo que respondió Jehová que **hacía concierto** (acuerdo o pacto) **delante de todo su pueblo**, y le anuncia que en el futuro hará maravillas que no han sido hechas en toda la tierra ni en ninguna nación, y que todo el pueblo verá la obra de Jehová, y por último, que será cosa terrible la que hará con Moisés, es decir, por su conducto.

Mas lo realmente trascendente, después de entregar las Tablas de la Ley, es cuando le dice **“Guarda lo que yo te mando hoy”**, es decir, cumple mis Mandamientos que te acabo de **“reescribir”**.

¡Hechos son amores y no buenas razones!, dice con toda verdad el castellano refrán.

El **“concierto” o pacto** con el pueblo de Israel, en realidad es una consecuencia del **pacto previo, incluso anterior a la entrega de las primeras Tablas**, cuando recién llegaron a Sinaí, registrado en Éxodo 19:5-9.

Y en el siguiente capítulo (20:2-17), entrega los Diez Mandamientos, es decir, **las reglas del pacto** consignadas en las primeras Tablas, mismas reglas que reitera en Éxodo 34 cuando “reescribe” las Tablas con sus sagrados Mandamientos, y así ratifica el pacto...

Después de los pactos de Adam (edénico) y Noé (pre-diluviano), los más importantes pactos que registra el Antiguo Testamento, en la presente humanidad o generación, son los realizados con **Abraham, Isaac, Jacob** (o Israel), **Moisés y David**.

**El Nuevo Pacto** lo hizo Adonay con el Señor de todas las Serenidades, nuestro amado Maestro Jesucristo, llamado **“Pacto de Gracia”**, es decir, **“Pacto de Misericordia”**.

Pues **el Padre de todas las Paternidades derramó su infinita misericordia sobre esta generación**, aún cuando sea adúltera y perversa, como certeramente la calificó nuestro bendito Maestro, ya que al más caído más se le tiende la mano, que por eso se trata de **“gracia o misericordia”**...

Una vez realizado el “concierto” o pacto con el pueblo de Israel por conducto de Moisés, el —supuesto— Jehová le dice en **Éxodo 34:11-14**, que echa de delante de su presencia —retira o expulsa— a los Amorrheos, Cananeos, Hetheos (o Hititas), Pherezeos, Heveos y Jebuseos (omitió a los Gergeseos).

Es decir, los pueblos que habitaban originalmente “la tierra prometida”, y le advierte de no hacer ninguna alianza con sus moradores, para que no le fueran tropezadero u obstáculo,

**“Mas derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y talaréis sus bosques:** Porque no te has de inclinar a dios ajeno; que **Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es.”**

Así que de nuevo volvemos a registrar al “Jehová celoso y castigador” de Éxodo 20:5, ratificado en el propio capítulo en estudio (34:14), en Deuteronomio 4:24, 5:9 y 6:15, y Levítico 26:25, así como en Josué 24:19, Nahúm 1:2, etc.

Ese mismo —supuesto— Jehová celoso, castigador y vengador, que ordena homicidios y la destrucción de todo (altares, estatuas y bosques) de los “ocupantes originales” de la “tierra prometida”.

Ese mismo —y muy supuesto— Jehová que exalta el “ojo por ojo y el diente por diente”, **que castiga hasta los tataranietos de los transgresores o pecadores** —quienes nada deben— y ordena matanzas indiscriminadas...

Un supuesto —supuestísimo— Jehová que en nada difiere de los dioses paganos con sus vicios y pasiones humanas: celos, venganzas, homicidios, etc., ese mismo que ordena:

**“No le perdones la vida; mata a hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos.”** (1º Samuel 15:2-3)

Es una total contradicción lógica, teológica y teleológica, que “el mismo Jehová-Dios” primero ordene al pueblo de Israel NO MATARÁS, e **inmediatamente después** le ordene al mismísimo pueblo, **MATAR a sus hermanos, amigos y parientes**, y los “**bendiga**” por esos hechos criminales, homicidas y genocidas.

Y continúe ordenando —reiteradamente— en la Tanaj o Antiguo Testamento, matar hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos...

¿Ven ustedes la causa o razón por la cual **NO ACEPTAMOS QUE TODO LO QUE ESTÁ ESCRITO EN LA BIBLIA ES PALABRA DE DIOS?**

¿Qué clase de Dios es aquel, que no sólo es complaciente con el delito de homicidio o asesinato, sino que lo promueve y lo ordena?

Vamos, el propio Cristo, muy Señor nuestro, demuestra en Mateo 19, que **Moisés autorizó** —como una “ley”— **el repudio a la mujer o divorcio de la esposa por causas nimias**, fútiles, superficiales o insignificantes, siendo que **“al principio no fue así”**, y sólo por **causa de fornicación** era permitido el divorcio.

La razón o motivo de tal “**permisión**” o tolerancia de Moisés, se debió al “**duro corazón**” del pueblo judío...

Así pues, por la bendita boca de nuestro amado Señor Jesucristo, queda acreditado que **el mismísimo Moisés alteró y torció la prístina Torá**, la “Ley del Principio”, por complacer al “duro corazón” de sus paisanos, **creando al efecto una “ley” que permitía el repudio indiscriminado de la mujer:**

“Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna «**cosa torpe**», le escribirá **carta de repudio**, y se la entregará en su mano, y despedirá de su casa.” (Deuteronomio 24:1, Biblia del Cántaro, 1602). [Alguna «**cosa indecente**» dicen las traducciones modernas, la Reina-Valera de 1960, por ejemplo.]

Por tanto, siguiendo al Cristo, en Mateo 19 **queda en entredicho la autoridad moral de Moisés**, ya que **alteró la Ley del Principio**, por complacer o conquistar el duro corazón de sus paisanos, aquellos mismos que él califica como “**pueblo de dura cerviz**” en Éxodo 34:9.

En conclusión, un pueblo que fue **rebelde a Jehová de los Ejércitos Celestiales** a pesar de todas sus generosidades y bondades, calificado como pueblo de “**dura cerviz**” por el propio Moisés, y de “**duro corazón**” por el Cristo Bienhechor.

• Con estas reflexiones, de ninguna forma queremos ofender al pueblo judío, ni tampoco **menospreciar la enorme figura del sagrado Patriarca Moisés**, simplemente nos limitamos al estudio los hechos bíblicos e históricos, en su caso.

Es más que evidente que el Patriarca Moisés vivió una época difícil, de grandes rebeliones por parte de sus paisanos, quienes *venían muy lastimados después de vivir tanto tiempo como esclavos* en el antiguo Egipto de los faraones.

Cualquier pueblo en tales circunstancias, una vez liberado *siempre tenderá a la rebeldía e irse al otro extremo*, a los excesos de libertad; es decir, **al libertinaje, habida cuenta que por mucho tiempo tuvo suprimida su libertad por la ominosa esclavitud...**

En consecuencia, el Venerable Patriarca Moisés, se vio en la **necesidad de establecer y ordenar reglamentaciones muy prolijas, muy pormenorizadas para todo**, a fin de evitar esa tendencia al libertinaje, propia de todo pueblo que ha sido esclavo y recién acaba de adquirir su libertad.

Y en su afán por conservar la unidad del pueblo de Israel, de **“dura cerviz”**, muy demostrada, tuvo que hacer **“concesiones”** para calmar su —también— **“duro corazón”**.

Quizá ahora entendamos un poco, la razón de la enorme cantidad de regulaciones o normas litúrgicas, formales, superficiales y detallistas, que constituyen esos 613 *mitzvot* (quitándole 17 sustanciales, relativos a los Diez Mandamientos y Levítico 15) o leyes descritas en el Pentateuco, a las que el bendito Apóstol de los Gentiles llama las “obras de la ley”...

Asimismo, encontramos ahora el sentido de sus palabras en Gálatas 3:19, **“¿Pues de qué sirve la ley? Fue puesta por causa de las rebeliones”**.

Por último, no podemos dejar de recordar los *mitzvot* o “mandamientos” relativos al Arca de la Alianza, como la prohibición de siquiera “verla” o “tocarla”, y para ejemplo tenemos el relato que aparece en 1º Samuel 6:19-20,

“Entonces hirió Dios a los de Beth-semes, **porque habían mirado en** [dentro de] **el arca de Jehová**; hirió en el pueblo **cincuenta mil y setenta hombres**. Y el pueblo puso luto, porque Jehová le había herido de tan gran plaga. Y dijeron los de Beth-semes: ¿Quién podrá estar delante de Jehová el Dios santo? ¿y a quién subirá desde nosotros?

¿Qué clase de “santidad” tiene ese —supuesto— Jehová, que hiere o mata cincuenta mil y setenta hombres (50070) por el **“grave delito”** de mirar dentro del Arca de su Pacto?

Ni siquiera es uno de los Diez Mandamientos de la Ley de Dios, como tampoco son la circuncisión, las reglas alimenticias, los holocaustos, etc.

Y desde luego, tampoco están incluidos los diezmos en los sagrados Diez Mandamientos. Sin embargo, *Ananías* murió —según esto— “por castigo de Dios” cuando ocultó los diezmos al Apóstol Pedro (Hechos 5:4-5).

El problema es que tanto judíos como ortodoxos, católicos y protestantes, aceptan sin chistar, sin ningún razonamiento o reflexión, la existencia de **un “Dios” que puede ser así tan cruel y despiadado, como para matar a cantidades ingentes de personas por haberse “asomado” a su Arca...** o también, en el Nuevo Testamento, *por no pagar los diezmos*.

Existen múltiples razones para esta conducta de aceptación ciega, fanática y dogmática de un supuesto **Jehová celoso y castigador, iracundo y vengativo**,

***homicida y mandante de homicidios***; que castiga con la muerte al que no paga diezmos o ***desobedece*** a sus “*representantes legales y divinales*” en este mundo traidor y planetas circunvecinos.

Y ahí está el ***quid*** —la esencia o el porqué— del asunto, pues si se pregona, preconiza, promueve o predica la idea de un Dios así de celoso y castigador y vengativo, pues entonces también se les debe tener un gran “***temor reverencial*” a sus supuestos “representantes legales**”, debidamente notariados, certificados y legalizados por “Dios mismo”, desde el Antiguo Testamento...

Y el que tenga duda, pues ***que vaya directamente al cielo y le pregunte a ese Dios celoso y castigador...***

Ya lo hemos dicho y lo reiteramos, que pretenden estas pobres personas hacernos creer —a toda costa— que lo que ellos piensan, dicen, hacen y dejan de hacer, está impregnado del bellísimo aroma de la santidad, ya que son “*hombres de Dios*”...

Lamentablemente, es LA MAYOR DE LAS MENTIRAS. Si fuera así, ***las obras*** de Abraham y del Cristo harían...

*¡Pobre Jehová como lo hemos puesto, o mejor dicho, descompuesto!...*



Adán y Eva - Alberto Durero

## Capítulo XV

### EL ARCA DEL APOCALIPSIS

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y *el arca de su testamento* fue vista en su templo. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.”

Apocalipsis 11:19

#### 1.- INTRODUCCIÓN

Está demostrado en la Biblia, que el Altísimo sagrado *siempre ha guardado lo máspreciado en un arca*: en el Arca de Noé y en el Arca de la Alianza.

En el *Arca de Noé, la del diluvio*, rescató a la simiente de Israel —y de todos los pueblos— para repoblar la tierra y generar una nueva raza raíz, una nueva civilización.

En el *Arca de la Alianza*, depositó IEHOVÁ Adonay las simbólicas o alegóricas *“claves” para hacer fructificar —resucitar— espiritualmente nuestra simiente*.

Para así poder encarnar —en verdad— la Fuerza Universal, Celestial o Cósmica del sefirote Jokmá, *el Número Dos*, el Mesías, el Christos, el Ungido...

Y algún feliz día, al fin conseguir establecernos firmemente ante su augusta y súper-venerable Presencia.

Esas *“claves”* para hacer fructificar espiritualmente nuestra simiente, esa *“ciencia”* que nos dice el Apóstol Pedro debemos aplicar, para tratar íntimamente a nuestra pareja (1ª Pedro 3:7), está contenida —explícitamente— en Levítico 15.

Capítulo que prohíbe las impurezas sexuales entre las parejas israelitas, cuyo *Tabernáculo Interior* está perfectamente simbolizado en el contenido del Arca de la Alianza:

“Tras el segundo velo estaba el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo;

El cual tenía un incensario de oro, y *el arca del pacto* cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que estaba una *urna de oro que contenía el maná* [simiente sublimada] *y la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto*;

Y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas *no se puede ahora hablar* en particular.” (Hebreos 9:3-5)

Así pues, *en el Arca de la Alianza* —el objeto más sagrado para el pueblo de Israel— *están explícitos los símbolos del Misterio de los Misterios, el Arcano de los Arcanos, el profundo Misterio de la Simiente Humana*:

a) *la urna*, o genitales femeninos, la vagina o el útero, que nos ayudan a “guardar” y no desperdiciar el maná o simiente sublimada, el alimento para formar el “cuerpo espiritual” (1ª Corintios 15:35-58),

b) *la vara de Aarón*, o el falo. Asimismo, la columna vertebral y la serpiente ardiente de metal,

c) *la Ley*, la Torá, que debe cumplirse, según ordena el capítulo 15 de Levítico, para poder encarnar a *Jokmá*, la “potencia Cristo”, y por ende, a *Kéther*, el Padre bendito.



Entonces no se podían develar los misterios, explicar los símbolos, conforme afirma claramente la Epístola a los Hebreos: ***“de las cuales cosas no se puede ahora hablar en particular.”*** Son parte vital de los misterios del reino de los cielos...

## 2.- EL CAMINO DE DIOS ES JUSTO

Jehová mismo nos da la solución —es el Señor de todas las Soluciones— para ***honrar el Arca de la Alianza que está en el Tabernáculo Interior***, entre los cónyuges, en sus benditos genitales.

Asimismo, nos da la solución para ***limpiar nuestra alma y nuestro Espíritu y ser dignos de entrar a la Jerusalem celestial***, y servir a los pies del Adorable...

Nos habla por conducto del —también inspirado— Profeta Ezequiel (18:21-32), y nos da la clave para solucionar la limpieza de nuestra inmundicia interior:

Mas ***el impío, si se apartare de todos sus pecados*** que hizo, y ***guardare*** todas mis ordenanzas, e ***hiciera juicio y justicia***, de cierto vivirá; no morirá. Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas: en su justicia que hizo vivirá.

Mas ***si el justo se apartare de su justicia***, y cometiere maldad, e hiciera conforme a todas las abominaciones que el impío hizo; ¿vivirá él?

Todas las justicias que hizo no vendrán en memoria [no serán tomadas en cuenta —o a su favor] ***por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado*** que cometió, por ello morirá.

***Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo juicio y justicia, hará vivir su alma.***

Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos ***corazón NUEVO y espíritu NUEVO.***”

Y en ese empeño de ***renovarnos —hacer RENOVACIÓN de nosotros mismos***, de nuestro corazón, alma y Espíritu— *estamos y nos movemos*, pues lo mismo que propone el Profeta Ezequiel, lo postula el Apóstol de los Gentiles.

Y amamos y veneramos a nuestro Dios Interno —nuestro Padre que está en secreto— y al Padre celestial por sobre todas las cosas...

Más aún, procuramos servir al Cristo de corazón y aprender a perdonar, para realmente amar tanto a los amigos como a los enemigos, y bendecir a los que nos maldicen y ofenden...

*¿Parece cuento de niños, verdad?* Máxime en esta súper-materialista y gran súper-modernidad que estamos viviendo...

Y a pesar de las adversidades de la moderna sociedad que vivimos, aceptamos la misma ***renovación de “corazón nuevo y espíritu nuevo”*** que nos pide el más pequeño de los apóstoles del Cristo, con su ardiente corazón:

“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas ***reformaos por la RENOVACIÓN de vuestro entendimiento***, para que ***experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios***, agradable y perfecta.

Digo pues por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que ***no tenga más alto concepto de sí*** que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

...El amor sea ***sin fingimiento***: aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno;

Amándoos los unos a los otros con ***caridad fraternal***; previniéndoos [amonestándoos] con honra los unos a los otros;

En el cuidado no perezosos; ***ardientes en espíritu***; sirviendo al Señor;

Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; ***constantemente en la oración***.” (Romanos 12:2-3 y 9-12)

- Asimismo, el bendito Apóstol nos ilustra con toda franqueza y sinceridad, sobre la rectitud del **JUSTO CAMINO DE DIOS**:

“Mas *gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien*, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque ***no hay aceptación de personas para con Dios***.”

Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados:

Porque ***no los oídos*** de la ley son justos para con Dios, ***mas los hacedores de la ley*** serán justificados.

Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, ***ellos son ley a sí mismos***:

Mostrando «***la obra de la ley***» ***escrita en sus corazones***, dando testimonio juntamente sus ***conciencias***, y acusándose y también excusándose sus ***pensamientos*** unos con otros;

En el día que juzgará el Señor ***lo encubierto de los hombres***, conforme a mi evangelio, por Jesucristo.” (Romanos 2:10-16)

### 3.- EL ARCA DEL APOCALIPSIS

La última mención que hace la Biblia de la bendita Arca de la Alianza, la tenemos en el sagrado Apocalipsis.

Esta obra es de un cargado ***contenido simbólico y alegórico***, y fue desde un principio muy discutida su admisión como evangelio canónico, porque tenía un ***gran vínculo estructural y conceptual con los evangelios gnósticos***.

Más aún, todavía se discute si en verdad es obra del propio Apóstol Juan... Y para nosotros tiene plena validez mientras no contradiga las enseñanzas centrales del Cristo, y al efecto, no vemos contradicciones formales, notorias o evidentes.

Por el contrario, encontramos que es una obra inspirada, elevada, y de un profundo simbolismo, allende de lo que de ordinario se interpreta sobre esta obra de carácter ***escatológico general*** (o ante-pos-histórico: “*antes del fin de la historia*”), pues se dedica al “*destino final de la humanidad*”.

El caso es que para interpretar una obra de esta naturaleza, con tanta similitud con los evangelios apócrifos gnósticos, debemos entonces buscar las similitudes en la interpretación...

Lo que nos lleva a un mundo desconocido todavía, de ***profundos simbolismos aún pendientes de estudiar***, desde los notables descubrimientos de Nag Hammadi en 1945.

Hasta donde hemos podido investigar, todos los benditos apóstoles pertenecían de alguna manera a la ***corriente cabalística de Hilel***, los más destacados fueron Judas Iscariote y Juan, y después se destacó nuestro amado Apóstol de los Gentiles.

Los rabinos Hilel y Shamai discutían sobre puros rigorismos de la ley judía, siendo la corriente liberal la de Hilel, misma que triunfó. Había otras corrientes cabalísticas tales como *la esenia* y *la gnóstica*, tanto hebrea como cristiana.

Y en ese ambiente de eclecticismo, se gestó ***la cábala paulina, seguidora de la cábala simplificada que nos enseñó IESHÚA el Bendito***, el Mesías, el Ungido de Dios, el Christos inmortal...

Quien como todo verdadero Maestro —Rabí— sabía de los profundos ***misterios de la serpiente ardiente y de metal***, usada por el Patriarca Moisés para curar a los israelitas en el desierto (Números 21:8-9)...

Fuego ardiente y metal, combinación no sólo cabalista sino alquimista, pues hay transmutación de sustancias...

Y tan sabía nuestro —rebelde— Rabí Ieshúa sobre aquellos antiguos misterios de la serpiente, que nos lo dice claramente:

***“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto***, así es necesario que el

Hijo del hombre sea levantado; para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga [la posibilidad de] vida eterna.” (Juan 3:14)

**1º** Se levanta la serpiente de fuego, la ***“serpiente ardiente”***, la ***serpiente kundalini*** del indostán —simbolizada por la vara del Patriarca Aarón—, que es la antítesis, la contraria de la serpiente tentadora del Edem.

**2º** Se levanta al Hijo del Hombre, es decir, se forma el Hombre Interior Paulino, pues se siembra cuerpo animal y resucita ***cuerpo espiritual***... que es el Señor, el Cristo.

Así se pasa por el ***“segundo nacimiento”***, al que invita a practicar al rabí Nicodemus nuestro Señor Jesucristo, para poder encarnar en definitiva al Cristo.

**3º** Una vez formado el receptáculo del Cristo Universal dentro de nosotros, poseyendo el invaluable ***“Cuerpo Espiritual Resucitado”***, se produce la real y verdadera cristificación.

Y el Mesías y su Padre celestial, vienen a hacer morada dentro de nosotros, pues hemos guardado sus Mandamientos, demostrando así nuestro amor por el Adorable... Amén.

**4º** Obviamente, se despierta la Fe —y las demás virtudes— confiándose en aquel humano que pudo ***levantar en lo interno tanto a su Ardiente Serpiente, como al Hijo del Hombre, o sea encarnar al Cristo***, el sefirote Jokmá de la cábala...

El único visible y ***el Mayor de todos***, nuestro amado Señor Jesucristo, aquel que “vive” resurrecto y sigue ayudándonos...

En cuya Fe insistimos, para que la humanidad ***“no se pierda, sino que tenga*** [la posibilidad de] ***vida eterna***”. Amén.

**5º** Si tenemos Fe en Él, la suficiente como para seguir su ejemplo y levantar la ardiente Serpiente y al Hijo del Hombre, entonces por lógica consecuencia, con alegría vamos a cumplir sus Mandamientos:

***“El que tiene mis mandamientos, y los guarda***, aquél es el que me ama; y ***el que me ama, será amado de mi Padre***, y yo le amaré, y me manifestaré a él.” (Juan 14:21)

#### 4.- EL “ARREBATO” A LOS CIELOS

Al tratar este tema del *Arca Apocalíptica*, sólo hacemos una versión muy sintetizada, un estudio muy escueto, pues el Apocalipsis por sí mismo es materia de incontables volúmenes de estudios y exégesis...

Estudios todavía pendientes por hacer... ***Mas el Apocalipsis real ya está aquí, ya comenzó***, muy a despecho de los estudios, doctrinas y dogmatismos...

Sin embargo, aclaramos que Dios Todopoderoso **NO** nos va a mandar un telegrama del día exacto, pues ***el día y la hora sólo Él lo sabe***... Y serán tocadas las trompetas tal como está escrito.

En estos tiempos aciagos, cobran vigencia las palabras de Jeremías 3:16,

“Y acontecerá, que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, ***no se dirá más: Arca del pacto de Jehová***; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella [de la verdadera Alianza, de la limpieza sexual de los matrimonios israelitas], ni la visitarán, ni se hará más.”

A veces nos da pena ajena, ver cómo se abusa de la buena fe, de la buena voluntad, y hasta de la ingenuidad de los feligreses en distintas iglesias.

Y lamentablemente les prometen cosas tales como ***ser “arrebataados por Dios o Jesús”*** y llevados inmediatamente a los Cielos, en estos amargos tiempos apocalípticos.

Y según esto, basta la Fe en Cristo —y en los clérigos, sus muy supuestos “únicos y legítimos representantes”— para lograr ese “arrebato” o “ascensión” hacia el glorioso Reino de los Cielos...

Ustedes creen que Dios nos va a “arrebatar”, nos va a llevar inmediatamente al Reino de los Cielos, ***cuando aún no hemos resucitado nuestro Cuerpo Espiritual***, del que nos habla nuestro bendito Apóstol...

Creen acaso que nos van a llevar a nosotros, ***acostumbrados a las impurezas sexuales y a fortificar los deseos perversos y vicios mentales***, desde los muy groseros hasta los súper-delicados...

Incluso las jerarquías eclesiásticas y ***los propios clérigos quienes prometen ese “ARREBATO” de Dios*** a sus feligreses, se ven influidos por las “*preciosas ofrendas*”, o por alguna dama elegante sentada ahí en la iglesia, o algún mancebo, pues también es tentación para algunos...

Todavía tomamos leche, los rudimentos, no comemos alimento sólido, debiendo ser maestros por causa del tiempo...

Con toda sinceridad decimos que ***no bastan la sola Fe ni la sola Gracia de Dios o del Cristo, ni ninguna Sola*** —mucho menos realmente “sola” y sin apoyo de las demás— ***para obtener ese “arrebato” de Dios***, para no morir en la época del Apocalipsis y ser llevado “directo” al cielo...

Tan fácilmente predicado, con tanta ligereza, en estos indudables tiempos apocalípticos... Estamos en el comienzo del comienzo de los tiempos del fin... ¡Esperen nuevos programas!

♦ En verdad, ***sólo serán “arrebataados” aquellos que hayan encarnado el Cristo*** en sus corazones, que ***lo hayan “formado”*** dentro de sus personas —conforme nos urge el bendito Apóstol con dolores de parto...

♦ Serán “arrebataados” aquellos que hayan ***“resucitado el cuerpo espiritual”*** sembrando cuerpo animal, según la “ciencia” de Levítico 15.

♦ “Arrebataados” serán aquellos que ***se han humillado y negado profundamente a sí mismos***, para que la luz del Señor pueda realmente iluminar nuestro interior...

Una vez despejadas las tinieblas de los pecados capitales, los pecados del alma y demás hierbas diablicas que tenemos ahí dentro —que se reflejan en nuestros sentimientos, deseos, pensamientos, acciones y omisiones...

♦ Aquellos que **han servido con fe y devoción a la humanidad doliente** — aunque mal nos pague— sin pedir nada a cambio, serán de cierto “arreatados”.

♦ Serán “arreatados” aquellos que han seguido con rectitud el “**Triple Camino de Liberación Cristiana**”, que puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

♦ En fin, el “arreato” será para aquellos **que han perdonado** en el fondo de su corazón a sus deudores y ofensores, y en general, los que **honran su Bautismo en el Cristo**, es decir, **bendiciendo** a los que nos maldicen y **orando** por los que nos calumnian, deshonoran y difaman.

**Amando** a nuestros enemigos, **haciendo el bien** a los que nos aborrecen, y **orando** por los que nos maltratan (Mateo 5:44-48 / Lucas 6:28-29 y 35 / Romanos 12:14 / 1ª Pedro 3:9).

Besando el látigo del verdugo, en pocas palabras...

Insistimos, ¿parece **cuento de niños**, verdad? Así se ve en esta época de la súper modernidad, donde todo es *short, cut and cold*... (breve, recortado y frío).

Mas la verdad seguirá siendo que, para hacer su bendita voluntad del Cristo y de su Padre celestial —y del Nuestro, **AQUEL que está en secreto**—, se hace necesario que **hagamos dentro de nos, carne y sangre la Enseñanza del bendito Maestro de Maestros**.

Es decir, la muy sagrada Enseñanza de su Padre que está en los cielos, **sinetizada** en <sup>a)</sup> los Diez Mandamientos.

Su doble síntesis, <sup>b)</sup> el Primero y Principal Mandamiento: *Amarás a Dios por sobre todas las cosas, y a tu prójimo como a ti mismo*, registrado en Levítico 19:18; Mateo 19:19 y 22:35-40; Marcos 12:28-31.

Y por último —pero no al final— <sup>c)</sup> las reglas sexuales de Levítico 15.

Así pues, la Enseñanza del Padre celestial brilla con limpia luz en **el Triple Camino de Liberación**, enseñado por el Señor de todas las Sabidurías (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

No bastan las buenas intenciones, ni los sentimientos o los sentimentalismos del domingo, ni las afirmaciones del sacerdote o del pastor de que somos el pueblo elegido y vamos a ser “arreatados al cielo”...

O bien, la creencia de que ya tenemos ganado un pedacito de cielo, nuestra “parcela celestial”, o también un “pasaporte para el cielo”, por nuestras *limosnas, diezmos y ofrendas*, o por nuestras —supuestas— buenas acciones u omisiones, deseos, pensamientos y sentimientos.

El Cristo va al grano del asunto: **“LO QUE CODICIA NUESTRO CORAZÓN”** —es lo que debemos corregir— y obviamente **rechaza por inútiles todas las formalidades de las “obras de la ley”**.

Tal como las define o califica el Apóstol Pablo, refiriéndose a la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, la *parafernalia eclesiástica judía*, los holocaustos o sacrificios de sangre, en fin, aquellos 596 mitzvot inútiles y vacíos...

## 5.- EL APOCALIPSIS DESCIFRADO

En verdad que el profundo contenido del Apocalipsis está estancado, hasta entrampado, pues a la fecha está sujeto a las más disímolas interpretaciones...

Este Libro versa sobre los tiempos del fin... y el triunfo definitivo de nuestro Señor Jesucristo y su Padre celestial, sobre las tinieblas que afligen a la especie humana...

Mas también tiene un sentido alegórico, profundamente cabalístico y alquímico.

Es muy difícil penetrar en hondo sentido simbólico del Apocalipsis, ***si no se tienen bien claras aquellas “claves” sobre Levítico 15***, las vírgenes levíticas de Israel y ahora cristianas, la creación del Hombre Interior Paulino, debido a la resurrección del Cuerpo Espiritual, etc., etc.

Obviamente, es muy improbable penetrar *los misterios del Apocalipsis sin las “claves”, si se desconocen aquellos misterios de la serpiente ardiente de metal que levanto Moisés, y la técnica para levantar al Hijo del Hombre* dentro de nosotros.

Que es de lo que principalmente trata este críptico Libro, como un *secreto escondido entre las alegorías*.

Y aquí se hace ***necesario estudiar a tirios y troyanos***, pues el Apocalipsis tiene un muro de simbolismos y alegorías, en el cual se estrellan todos los fanatismos y dogmatismos, y caen hechos pedazos...

Ahora bien, ***el Arca de la Alianza se cita en el capítulo 11*** de este enigmático y extraordinario Libro...

Entre los *Símbolos Universales del Arca*, destaca la *Menorá o Candelero de Siete Luces*, y aunque respetamos a las demás opiniones, y afirmamos que las relativas al Espíritu Santo no están muy descaminadas.

En realidad ***el candelero representa la columna vertebral***, por cuya médula se levanta la serpiente de fuego, la serpiente *kundalini* de los indostanes, la mismísima ***serpiente ardiente*** que levantó Moisés en el desierto (Números 21:8-9).

Esa serpiente de fuego tiene ***“siete centros magnéticos” o “chakras”*** (ruedas), dicen en la India...

Misterio milenario que conocían perfectamente los antiguos israelitas, simbolizado en la *Menorá*.

Y lo mismo que los hindúes, también conocían las prácticas de pureza sexual que hacen despertar esa serpiente ardiente y levantarla sobre la vara, la simbólica vara de Aarón.

***Conocimientos paralelos en Oriente y el Medio Oriente***, consignados con letras de fuego en el capítulo 15 de Levítico...

De muy antiguo, con rectitud se enseñaba que conforme la serpiente va ascendiendo por la columna vertebral, se van abriendo o activando esos ***siete chakras***, se van encendiendo debido al fuego de la serpiente, ***activándose así las siete luces del candelero***...

He aquí la relación de los chakras indostanos —reiterados en budismo y taoísmo— y sus equivalencias apocalípticas:

1. ***Coxígeo, o chakra Muladhara***, corresponde a la iglesia de ➔ ***Éfeso***, situado en la misma raíz de nuestros órganos sexuales, entre éstos y el coxis.

2. **Prostático-uterino**, o *chakra Swadishtana*, corresponde a la iglesia de → **Esmirna**, situado a la altura de la próstata-útero.
3. **Plexo solar**, o *chakra Manipura*, corresponde a la iglesia de → **Pérgamo**, situado a la altura del epigastrio, un poquito arriba del ombligo.
4. **Cardiaco**, o *chakra Anahata*, corresponde a la iglesia de → **Tiatira**, situado a la altura del corazón.
5. **Laríngeo**, o *chakra Vishuddha*, corresponde a la iglesia de → **Sardis**, situado a la altura de la laringe.
6. **Entrecejo**, o *chakra Ajna*, corresponde a la iglesia de → **Filadelfia**, situado entre las cejas.
7. **Coronario** o *chakra Sahasrara*, corresponde a la iglesia de → **Laodicea**, situado en la glándula pineal, la coronilla o parte superior del cerebro.

Y la “*caña o vara*” de *medición del Templo*, descrita en Apocalipsis 11, representa precisamente el grado de despertar y ascensión de la serpiente ardiente y de metal, dentro de nosotros mismos —por nuestra columna vertebral—, puesto que somos el Templo de nuestro Padre que está en secreto.

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:19)

“¿No sabéis que **sois templo de Dios**, y que *el Espíritu de Dios mora en vosotros*?” (1ª Corintios 3:16)

## 6.- LOS DOS TESTIGOS

Simbolizan los dos canales que en forma de ocho están vinculados con la columna vertebral y la serpiente, como en el **caduceo de Mercurio**, que es muy descriptivo al efecto, inclusive con sus dos serpientes enroscadas cruzándose formando un “ocho” en derredor de una “*vara con alas*”.

En la India, desde muy antiguo se les conocen como los canales ganglionares **IDÁ Y PINGALÁ**, *los cuales participan intensamente en la ascensión de la serpiente sobre la vara* del canal medular.

Y desde luego en la real y verdadera apertura y activación de los chakras magnéticos o “iglesias” del Apocalipsis. **Anatomía oculta del hombre**, cuyo conocimiento se perdió cuando se rechazó la limpieza sexual que Jehová ordenó en Levítico 15.

Y utilizando otros Nombres Venerables, asimismo lo ordenó Jehová —Dios también de los gentiles— en la India y demás partes de Oriente y Occidente, que en la antigüedad sabían el profundo **Secreto de la Simiente Humana**.

Muchas corrientes orientales, participan de la idea de que la serpiente **Kundalini y sus chakras** se despiertan con simples prácticas de respiración y meditación, mas no ha sido considerado así por los tántricos de la India, Tíbet y Mongolia.

Quienes afirman que *la serpiente de fuego despierta y asciende por la vara*, debido a las prácticas de limpieza sexual con la pareja, *evitando la “derramadura de simiente”*, es decir, exactamente lo mismo que en Israel con la ley de Levítico 15.

Y sus principales ayudantes —en simbiosis mística— son “*los dos testigos*” (*Idá y Pingalá*), “*las dos olivas, y los dos candeleros que están delante del Dios de la*

tierra”, que **testimonian la ascensión de la serpiente sobre la vara**, o su descenso, de ser el caso...

**Uno es de agua y el otro de fuego —o Espíritu**, pues nuestro Dios es “fuego devorador”.

Y de cierto tienen esos poderes que describe el Apocalipsis en su capítulo 11, especialmente contra las fuerzas negativas que tenemos dentro de nosotros mismos...

Mas tristemente, la humanidad —y sus muy destacados individuos— los hemos “matado”, por dejarnos caer en la *fornicación, el adulterio y la degeneración sexual*, obedeciendo a la “*bestia que sube del abismo*”, es decir, nuestro “sí mismo”, nuestro “mí mismo”... Nuestro Satán interior, ese perverso sí mismo que el Cristo nos invita a negar en Mateo 16:24.

“7. Y cuando ellos hubieren acabado su testimonio, **la bestia que sube del abismo** [el sí mismo, el Satán interior] **hará guerra contra ellos**, y los vencerá, y los matará.

8. Y sus cuerpos serán echados en las plazas de la grande ciudad, que espiritualmente es llamada Sodoma y Egipto [corrupción sexual e idolatría con tiranía], donde también nuestro Señor fue crucificado [el hombre se dedicó a la fornicación y los dos testigos están muertos, y **al Cristo lo crucificamos interiormente**].

9. Y los de los linajes, y de los pueblos, y de las lenguas, y de los Gentiles verán los cuerpos de ellos por *tres días y medio*, y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

[La serpiente se enrosca 3 vueltas y media en el coxis, retira sus poderes y vínculos con las Energías Superiores, y duerme... pues la han olvidado].

10. Y los moradores de la tierra se gozarán sobre ellos, y se alegrarán, y se enviarán dones los unos a los otros; porque **estos dos profetas han atormentado** a los que moran sobre la tierra [porque testimonian nuestra castidad].

11. Y después de tres días y medio [**3 vueltas y media está enroscada la serpiente en el coxis**, antes de ser **despertada** por la pureza sexual] el Espíritu de Vida enviado de Dios, entró en ellos, y se alzaron sobre sus pies [revivieron y recuperaron sus poderes], y vino gran temor sobre los [demonios internos] que los vieron.

12. Y oyeron una grande voz del cielo, que les decía: **Subid acá**.

Y subieron al cielo en una nube [de los vapores formados por la simiente, al ser conservada y sublimada por el fuego del sexo limpio], y sus enemigos [los demonios internos] los vieron.

13. Y en aquella hora fue hecho gran temblor de tierra, y **la décima parte de la ciudad cayó** [el décimo sefirote, **Maljút**, el mundo físico, y Babilonia la Grande —interna y externa— será destruida], y fueron muertos en el temblor de tierra en número de **siete mil hombres** [los 7 pecados capitales, y sus hijitos]: y los demás [que sí habían triunfado sobre esos 7 pecados capitales] fueron espantados, y dieron gloria al Dios del cielo.

14. El segundo ¡Ay! es pasado: he aquí, el tercer ¡Ay! vendrá presto.”

Hay muchísimo más que decir y explicar sobre estos **procesos de la encarnación del Cristo dentro de nosotros**, hasta que llega el momento del Triunfo Final, la total posesión cristiana de nuestra “Tierra individual”, o el reinado cristiano sobre nuestras propias personas, en las sucesivas dimensiones de los



diez sefirot del Árbol de la Vida, brillando nuestro Cristo Interno —la luz de *Jokmá*— en todas ellas.

Todo esto se simbolizaba desde antes de Cristo, con el **“nacimiento segundo”**, del cual nos habla el Apocalipsis, pues se refiere a **“la segunda venida de Jesucristo”**, y su Triunfo total en nuestro “Apocalipsis interno”, al levantar el Hijo del Hombre —*Jokmá*— dentro de nos.

El hecho es que la interpretación dogmática se queda en la superficie, como siempre, y **no permite congruencia o conexión** con las tradiciones cabalísticas.

Ni tampoco con las culturas anteriores a la hebreo-cristiana, o de su misma época, que validen su **vinculación histórica con los mitos universales** de gran sabiduría, reconocidos en otras culturas arcaicas...

Mitos que son *cofres de sabiduría antigua*, y que vino a confirmar el Cristo con su vida y obra.

Más aún, los explica con mucha sencillez, **universalizando así la enseñanza de su Padre celestial**, quien también es totalmente Universal y Eterno...

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, **también de los Gentiles.**” Recalca el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

El Apocalipsis, más allá de *anunciar con certeza los tiempos del fin*, es un **tratado de cábala y alquimia, como casi toda la Biblia**, que se refiere también a la manera de hacer un **Apocalipsis interior, interno...**

Apocalipsis que resulta cuando se levanta la serpiente ardiente de metal —como lo hicieron Moisés y Aarón— y se levanta al Hijo del Hombre, lográndose el Triunfo definitivo del Hijo del Padre celestial dentro de nos, *sobre las bestias, ramera y dragones del abismo y demás anticristos que llevamos dentro.*

Siempre con la ayuda de los “dos testigos” (*Idá y Pingalá* en Oriente), practicando la limpieza sexual de Levítico 15, decretada o registrada “por escrito” 15 siglos antes de ser —también— escrito el Apocalipsis.

Mas **todo esto viene desde Abraham**, quien recibió esta sublime Sabiduría —20 siglos antes de Cristo— por boca de nuestro Señor Melquisedec.

Esto lo saben desde muy antiguo... De cierto, saben que **Moisés sólo puso por escrito, lo que Abraham recibió de labios a oído de parte del inefable Melquisedec...**

Y el “pueblo escogido” lo olvidó e incumplió, y **dilapidó la Gracia de Adonay**, así que hubo necesidad de recordarse y registrarse por escrito, cuando nace el hebreo bíblico con Moisés, 15 siglos antes de Cristo.

Quien nos entregó los Diez Mandamientos, que regulan la conducta general del individuo para poder vivir en sociedad, y también entregó la Clave de la Sabiduría en Levítico 15, que **regula las relaciones sexuales y reproductoras del pueblo de Israel.**

Digamos que la ley o regulación es sobre la “supervivencia reproductora” del pueblo de Israel.

Y por conducto de ese pueblo bendecido —aunque rebelde, muy consignado en toda la Tanaj o Mikrá— se pudo entregar la clave de la limpieza reproductora para toda la humanidad, a través del **Mesías Jesucristo y su Apóstol Pablo**, quien describe el proceso: **“se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual... que es el Señor”** (1ª Corintios 15:44-47).

Por favor, seamos sinceros tanto judíos como gentiles y cristianos...

Reconozcamos lo que recta e indeleblemente está escrito en Levítico 15, pues **no tiene “interpretación simbólica” el conocido fenómeno biológico consistente en “emanar o derramar simiente”,** o tener “flujo de simiente”.

Este fenómeno concreto de la Naturaleza, o si quieren bio-síquico, es motivo de *impureza o pecado, incluso puede ocasionar la muerte* —y ahí sí puede ser simbólico el texto.

Muerte, ya sea **física** —por enfermedad venérea entre otras causas— o **espiritual**, alejando temporalmente la posibilidad de redención y misericordia como una pena específica —*hasta que se cumpla el término de la condena*— por el hecho de ensuciar el Tabernáculo de Jehová que está “entre” los cónyuges:

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y [así] *no morirán* por sus inmundicias **ensuciando mi Tabernáculo**, que está **entre** ellos.

*Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente*, para ser inmundo a causa de ella.” (Levítico 15:31-32)

Hay que considerar que no es “pena de muerte”, como en otros casos de Levítico y demás libros del Pentateuco, que ordena “*muera de muerte*” o “*matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente*”, sino que es una prevención para evitar la muerte (así “*no morirán*”), tanto física como espiritual.

Esta ley sexual es medicina preventiva para el cuerpo y el espíritu: “Y **apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias**, y [así] **no morirán por sus inmundicias.**”

Respetamos los diferentes criterios de los demás religiosos, y simplemente **ponemos los ojos en los textos que estamos obligados a saber o estudiar**, tanto rabinos como sacerdotes, pastores y diáconos.

Y solamente exponemos muy respetuosamente nuestra parte de la Verdad, siguiendo los pasos del Apóstol Pablo de todo corazón, como **simples aprendices de cristianos que somos.**

Y esta es otra Verdad, pues a dos milenios del Advenimiento del Cristo, seguimos agrediéndonos en su bendito Nombre, ensuciándolo —aunque sea con la lengua o con la mente.

Por tanto, **todos somos “aprendices”**, desde el arzobispo hasta el más humilde feligrés —normalmente mucho más limpio de corazón.

Y además, no le demostramos nuestro sincero amor que —supuestamente— le tenemos al Mesías, pues en dos milenios no respetamos, ni guardamos su palabra ni sus Mandamientos.

... Mejor **recordemos al Cristo, “volvamos al corazón”**, tal como la etimología de recordar (*recordari, re-cordis*) sugiere...

Acordémonos de Él como Energía Celestial (*Jokmá*), como Verbo (*Elohim*) encarnado en Ieshúa (*Mesías*), y como nuestro propio Cristo Interior Profundo...

Aquél que está en secreto —como su Padre— dentro de nos, y a quien “cordial” y sinceramente queremos venerar... *Amén.*

En realidad, ninguno poseemos la Verdad absoluta... La Verdad “verdadera” sólo está en poder de esa **“Inteligencia —o Fuerza— Suprema que damos en llamar Dios”**, como dijera el célebre Einstein... Las ideas humanas sobre esta materia, sólo son simples “aproximaciones”... meras divagaciones.

“Mas *gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien*, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque *no hay acepción de personas para con Dios*.” (Romanos 2:11-12)

## 7.- MITOS CON SABIDURÍA OCULTA

La sagrada Biblia, de principio a fin es un *compendio de Sabiduría*, aunque de conservación maltrecha —y disculpen la expresión— debido a *la intervención de muchas manos en las copias* que de ella se hicieron, antes de la imprenta.

Aunque también después de la noble imprenta, siguieron con la costumbre de “meter mano”...

Esto permitió las consabidas “*interpolaciones*”, o inserciones, mutilaciones, alteraciones, modificaciones... *¡adulteraciones y más adulteraciones!*

Sin embargo, aún se pueden buscar y encontrar los puntos clave, que dan una *explicación congruente con la sabiduría antigua*...

Por eso la Biblia es → *sustancialmente un “compendio de Sabiduría”* y → *formalmente es una “colección de mitos”*, como todos los grandes textos religiosos de la humanidad...

*Empero, tienen sus “claves” de interpretación*, para desentrañar esa sabiduría.

Con tales claves se convierte en lo que realmente es: Un *tratado de cábala y alquimia*, en —casi— *toda la Biblia*.

Dichas claves o “pistas” las depositaron los sabios antiguos, tanto en los propios *textos bíblicos* como en ese bendito secreto de labios a oído que es la tradición, *la Kabbalah*.

Y así como antes en Egipto, Babilonia, Grecia, Roma, China, la India, Judea, Turquía, etc., también ahora en estos tiempos hiper-modernos, continúa siendo una colección de mitos...

Y como antaño también hogaño, pues muchos siguen prefiriendo a los maestros superficiales, que *gustan del cuento*, y según ellos “interpretando la Biblia” *les predicán fábulas* (2ª Timoteo 4:3-4) y *mitologías absurdas* —la cáscara de algunos mitos— y comúnmente persiguen el portamonedas de la grey.

*Olvidándose del “pequeño detalle” de la caridad*, así como de “*la ciencia*” *detrás de los mitos* sagrados de la antigüedad...

Mitos que por algo han sobrevivido, y *la ingeniería social moderna muy bien que se sustenta en ellos y los utiliza*.

Por eso nos alegra mucho que la Arqueología, la Antropología, la Historia y demás ciencias notables, investiguen con seriedad los hechos —sean históricos o míticos— que se relatan en la Biblia.

*La verdad debe ser expresada, declarada y sostenida*, tal como dio ejemplo el bendito Apóstol de los Gentiles, quien siempre le *hizo un Altar a la Verdad*.

Y rechazó encendidamente las obras de la ley litúrgica judía, que desde Jerusalem quería imponerle el nuevo-sanedrín-cristiano, y objetó el “proverbial” dogmatismo judío, y la fe ciega que exigía sórdidamente el “*nuevo-sanedrín-cristiano*”...

Y a pesar de las adversidades, con mucho cariño y buena voluntad —cual corresponde a un corazón del Cristo— entregó una Enseñanza Superior, a través de una *cábala muy simplificada*.

Tal como lo hizo su Maestro, y Maestro de todas las Virtudes y todas las Sabidurías, nuestro amado Señor **Ieshúa ben Iosef de Nazaret, el Ungido de Dios...**

Quien vino a confirmar los mitos de todas las culturas de la antigüedad sobre el Hombre-Dios, y nos dio la explicación para lograrlo:

Que en realidad se necesita **nacer de nuevo por el agua y el espíritu**, tal como le dijo al rabí Nicodemus:

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, **no puede entrar en el reino de Dios.**” (Juan 3:5)

Las *aguas vivas, las aguas de vida*, deben preservarse delicadamente, tal como se indica en Levítico 15...

Por eso el Señor Jesucristo amonesta a Nicodemus: “¿Tú [que] **eres el maestro de Israel, y no sabes esto?**”

Es decir, ¿cómo es posible que *teniendo la Torá ante tus ojos todos los días*, cuyo Tercer Libro —Levítico— ordena las reglas específicas para todos los levitas, cohanim o sacerdotes judíos, rabinos, escribas, etc., y aún así no sepas lo que dice Levítico 15, sobre las **“aguas reproductoras del hombre”** y la manera de **“preservar la limpieza de la semilla del pueblo de Israel”**?

La ignorancia del rabí Nicodemus sobre este “renacimiento” o “nacimiento segundo”, denota que las claves ya estaban olvidadas, perdidas, ocultas, sepultadas o “retorcidas”...

Les habían echado mucha tierra encima durante 15 siglos, desde que las puso por escrito el Patriarca Moisés.

Mas en este pasaje bíblico, el Señor de todos los Milagros, de nuevo nos da **la “clave de la ciencia”**, del verdadero nacimiento segundo por el Agua y el Espíritu...

A final de cuentas, es el milagroso “nacimiento del vientre de una **Virgen**” para lograrlo, para en verdad nacer de nuevo, siempre **mezclando místicamente, virginalmente, el Agua con el Espíritu Ardiente**, el puro y limpio “Fuego devorador”...

Respetamos la idea de que el nacimiento segundo se debe *al bautizo* que se hace del nuevo cristiano en la iglesia.

Sin embargo, no es el bautismo verdadero, interior y profundo... aquél es solamente **litúrgico y simbólico**.

**El bautismo por el Espíritu Santo**, es el que se hace con la sabia mezcla del agua seminal, sublimada por el fuego del Espíritu Santo en la limpia unión sexual, o sencillamente **“por el agua y el Espíritu”**.

Siempre evitando la fornicación, porque quien fornicar —o derrama su simiente— contra su propio cuerpo peca, y peca también contra el Espíritu Santo:

**“Huid de la fornicación.** Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar [derrama simiente], *contra su propio cuerpo peca.*

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en [dentro de] vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, **queda descartada la interpretación tradicional** que define la fornicación como **“tener sexo fuera del matrimonio”**, que esto es adulterio, diferenciado claramente de la fornicación tanto por el propio Señor Jesucristo (Mateo 15:19 y Marcos 7:21) como por el Apóstol Pablo en sus epístolas...

Con toda firmeza decimos, que con estas observaciones jamás se pretende deshacer matrimonios, sólo advertimos el peligro para no caer en él... Y en su caso, reformarnos, hacernos limpios a los ojos de IEHOVÁ y del Cristo.

Está claro en la Escuela de la Vida, que cada cual tiene sus propias cuentas que pagar, y se debe respetar el matrimonio a toda costa.

Pues el divorcio o repudio del cónyuge, sólo procede conforme a la Nueva Torá Cristiana (Mateo 5:32 y 19:9) y no conforme a la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa —por “torpe”, dice Deuteronomio— debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito...

• Empero, ***mucho más allá del bautismo***, recordemos que “*el segundo nacimiento*” era antaño un claro indicativo de la existencia de un ***Hombre-Dios, fundador de religiones***.

Criterio profundamente arraigado en las culturas antiguas, que son las que nos siguen alimentando; no hay presente sólido sin un sólido pasado...

La sabiduría milenaria de la humanidad en su proceso de supervivencia se escribe en sus mitos, igual que la sabiduría popular se expresa en sus refranes y proverbios...

Ahora bien, es un hecho que el mismísimo ***San Justino Mártir*** —padre de la iglesia católica y ***uno de los creadores del dogma mariano***— reconoce las similitudes entre la idea virginal del nacimiento de Jesucristo y la mitología pagana, y al efecto, expresa:

“Al decir que el Verbo nació para nosotros *sin unión sexual*, como Jesucristo nuestro maestro, no afirmamos nada que no se diga de los llamados «***hijos de Zeus***».” (Diálogo con Trifón)

Y asimismo sucede con las “*divinidades encarnadas*” en el lejano Oriente, siempre está la Virgen presente como Madre de estos Hombres-Dioses.

Los grandes líderes religiosos de la antigüedad ***nacieron*** normalmente de ***purísimas concepciones***, de vírgenes-madres...

De cierto, las ***purísimas concepciones*** son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las ***resurrecciones***... No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen.

***Purísima concepción*** hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi (Fu-Ji), Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, ***nacieron un 25 de diciembre*** Hermes o Mercurio, Dionisos, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

***Por eso el cristianismo “prendió”, fue aceptado*** y difundido por la sociedad de su época, porque ***nuestro Señor Jesucristo ratificó los mitos sagrados de la antigüedad sobre el Hombre-Dios, el Hijo de Dios***... O bien, el Hijo del Hombre, el Hombre-Interior Paulino, el Ungido, el Mesías entre los israelitas.

Nos llama la atención un ***ejemplo clásico de la “resurrección del cuerpo espiritual” o “nacimiento segundo”***, en el mito del dios egipcio ***Osiris*** (Padre de los dioses) y su resurrección, que nos da las claves:

Después de que ***Seth*** (el sí mismo, el mí mismo, el Satán interior) lo mató y ***descuartizó*** (redujo a polvo la conciencia de su alma, para alimentar sus múltiples hijos o “pecados derivados”, los demonios que tenemos dentro), su esposa ***Isis*** (la Madre Divina) enfrenta y combate a ***Seth*** (el Satán interno).

Y procura recuperar por todo el **Egipto** (en todo el mundo y tras varias reencarnaciones) las partes descuartizadas (luz, alma, espíritu, valores excelsos) de Osiris.

**Isis** (la Divina Madre), con la ayuda de **Thot** (el Señor del Mercurio alquímico, quien rige las aguas seminales) y **Anubis** (la Ley, el Juicio) *recupera las benditas partes*.

Sin embargo, sólo falta una parte para completar el sagrado cuerpo de Osiris, para **unir o “coser” todas sus piezas y lograr la anhelada resurrección... Ishtafar**, “hombre cosido”, dirían los hebreos. *¡Bendito sea el Nombre!*

Esa parte faltante es nada menos que **el falo (el sexo)**, que es reconstruido con magia (amorosa, con la unión sexual limpia, sin derramadura de simiente) por su esposa **Isis** (la Divina Madre), debido a que *el falo original fue comido por los peces en el río* (símbolo de las múltiples fornicaciones).

Una vez completado y cosido el sagrado “cuerpo espiritual” de Osiris (el Padre), resucita y se une en feliz connubio con Isis (la Divina Madre), **engendrando a su hijo Horus** (especie de Christos egipcio), quien sucedió a su Padre Osiris como Rey, y atacó e **hirió de muerte a Seth** (el Satán interior)...

Y decían los antiguos, que así como se pudo completar el rito de la Resurrección de Osiris en el cosmos infinito, se puede completar dentro de nos... Y asimismo, se puede lograr el nacimiento de Horus, el Christos egipcio.

Este mito nos mueve a la más seria reflexión, pues claramente nos indica que sólo con el sexo —el falo de Osiris— se completa en verdad la Resurrección del Padre, de Osiris dentro de nos, es decir, **“el nacimiento segundo, con la resurrección del cuerpo espiritual”**.

Por tanto, la limpieza sexual de Levítico 15, es la clave determinante para nuestra regeneración, para la Resurrección de Osiris, el Padre, dentro de nos.

Así pues, **debemos tener en nuestros genitales la limpieza del propio Osiris** y la magia amorosa de Isis (la Divina Madre), para que sus “sagradas partes” puedan ser unidas o cosidas a su bendito Cuerpo Espiritual.

Isis (la Madre Divina) siempre opera con la ayuda de Thot (el Mercurio alquímico, la energía creadora) y Anubis (la Ley-Muerte), y logra así la Resurrección de Osiris y la procreación de Horus (el Christos) dentro de nos.

Y así sucesivamente... En muchos mitos arcaicos podremos encontrar estas maravillosas claves escondidas en sugestivos símbolos.

Sin duda, **el Hombre-Dios Jesucristo**, nos enseñó que “el Matrimonio Cristiano” con su cruz bendita, es la clave imperecedera para que el hijo ingrato vuelva a su Padre, y pueda ser tratado como hijo pródigo... y algún feliz día —con la corrección de su conducta— pueda otra vez reclinarsse en el pecho de su Padre otra vez.

La Resurrección de IESHÚA el Bendito, en realidad son palabras mayores, misterios inefables... Pero el que tiene Fe en lo menos, tiene Fe en lo más...

• Recapitulando... Imaginen por favor, “el dogmatismo” de “uno de los **creadores del dogma Mariano**”, es decir, de la Virgen María.

Y sin embargo, reconoce que lo dicho sobre el Maestro Jesús, en realidad **no difiere en nada** de lo que ya se había dicho de otros Hombres-Dioses de la antigüedad... Los “hijos de Zeus”.

Y ahora sí que **le tomamos la palabra a San Justino Mártir**, quien — entendemos— fue el principal creador del dogma Mariano, de la Virginidad de María...

Le tomamos la palabra para comprobar un hecho muy notorio: que el Señor de todas las Potestades, **vino a confirmar y ratificar todos los mitos antiguos, respecto de los Hombres-Dioses.**

Mitos cargados de simbolismos muy trascendentales y gloriosos, registrados desde la más remota antigüedad... y *al menos hasta la época de la declaración o reconocimiento que hace San Justino Mártir* (Siquem, Siria, cerca de 114 - Roma, cerca de 168).

La interpretación de la sagrada Biblia debe hacerse desde **múltiples puntos de vista**: científicos, históricos, sociológicos, filosóficos, teológicos, etc.

Y especialmente con la bendita *Caridad y el Amor a Dios y al prójimo*, y **no sólo como diga el obispo...**

Gracias, buen amigo y hermano *Martín Lutero*, y también a todos los verdaderos católicos y ortodoxos, aquellos rebeldes anti-dogmáticos de todos los tiempos...

No despreciamos a nadie, mucho menos a quienes **creen pacíficamente en el Cristo**, y sólo usan las benditas armas de la razón y la concordia... *Amén.*

**¡Mejor hagamos oración juntos, respetado nuestras individualidades!... ¡La humanidad necesita nuestras oraciones!**

No debemos negarle al Cristo una oración sincera por la humanidad...



## EL TRUENO, ESPÍRITU PERFECTO

— Himno a Isis —

[Nag Hammadi VI, 2]

Yo fui enviada desde el poder  
y he venido a aquellos que reflexionan sobre mí,  
y he sido hallada entre aquellos que me buscan.  
Consideradme, aquellos que reflexionáis sobre mí,  
y vosotros que oís, oídme.

Aquellos que me aguardáis, llevadme a vosotros.  
Y no me perdáis de vista.  
Y no hagáis que vuestra voz me odie, ni vuestro oído.  
No me ignoréis en ningún lugar ni en ningún momento.

**¡Estad en guardia!**

**No me ignoréis.**

Porque yo soy la primera y la última.  
Yo soy la honrada y la despreciada.  
Yo soy la prostituta y la santa [*Kali y Devaki*].

**Yo soy la esposa y la virgen.**

Yo soy la madre y la hija.  
Yo soy los miembros de mi madre.

Yo soy la estéril  
y muchos son mis hijos.  
Yo soy aquella cuya boda es grande,  
y no he tomado esposo.  
Yo soy la partera y aquella que no da a luz.  
Yo soy el consuelo de los dolores de parto.

Yo soy la novia y el novio,  
y fue mi esposo quien me concibió.

**Yo soy la madre de mi padre**

**y la hermana de mi esposo**

y él es mi criatura.

... **Yo soy aquella a la que llaman Vida,**  
y vosotros me habéis llamado Muerte.

**Yo soy aquella a la que llaman Ley,**  
y vosotros me habéis llamado Caos.

... Yo soy la substancia y aquella que no tiene substancia.

★ ∞ ★



## Capítulo XVI

# EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS

“Y Habló IEHOUA [*Iehová o Jehová*] a Moysen [*Moisés*] y a Aarón, diciendo,

Hablad a los hijos de Israel y decidles, ***cualquier varón, cuando su simiente manare de su carne, será inmundo...***

Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

Levítico 15:1-2, 18

### 1.- INTRODUCCIÓN

La última mención que hace la Biblia de la bendita Arca de la Alianza, la tenemos en el muy sagrado Apocalipsis... Y como ya dijimos, esta obra es de un cargado ***contenido simbólico y alegórico***, y fue desde un principio muy discutida su admisión como evangelio canónico, porque tenía un ***gran vínculo estructural y conceptual con los evangelios gnósticos***.

Más aún, todavía se discute si en verdad es obra del propio Apóstol Juan. Para nosotros tiene plena validez mientras no contradiga las enseñanzas centrales del Cristo, y al efecto, no vemos contradicciones formales, notorias o evidentes.

Por el contrario, encontramos que es una obra inspirada, elevada, y de un profundo simbolismo, allende de la interpretación común u ordinaria sobre esta obra de carácter ***escatológico general*** (o *ante-pos-histórico: antes del fin de la historia*), pues se refiere al destino final de la humanidad...

Cierto, más allá de *anunciar con certeza los tiempos del fin*, el Apocalipsis es un ***tratado de cábala y alquimia, como casi toda la Biblia***, que se refiere a la manera de hacer un ***Apocalipsis interno***, levantando la serpiente ardiente de metal —como lo hicieron Moisés y Aarón— y logrando el Triunfo definitivo del Hijo del Padre celestial dentro de nos...

La sagrada Biblia, de principio a fin, es un ***compendio de Sabiduría***, aunque de conservación maltrecha —y disculpen la expresión—, debido a ***la intervención de muchas manos en las copias*** que de ella se hicieron antes de la imprenta... aunque también después de la noble imprenta, siguieron con la costumbre de “meter mano”.

Esto permitió las consabidas ***“interpolaciones”***, es decir, las inserciones, mutilaciones, alteraciones, modificaciones... ***¡adulteraciones y más adulteraciones!***

Sin embargo, aún se pueden buscar y encontrar los puntos clave, que dan una ***explicación congruente con la sabiduría antigua...***

La interpretación de la sagrada Biblia debe hacerse polifacéticamente, desde ***múltiples puntos de vista***: científicos, históricos, sociológicos, filosóficos, teológicos, etc.

Y especialmente con la bendita *Caridad y el Amor a Dios y al prójimo*, y no sólo como diga el obispo.

En fin, la sagrada Biblia empieza con la creación y la salida del Edem, y la manera que se asentó el pueblo de Israel después de múltiples guerras y

peregrinaciones, y los pactos que Jehová hizo con Adán, Noé, Abraham, Isaac y Jacob o Israel.

Después del Pentateuco —y su pacto con Moisés— viene el pacto con David, y por último, el **Pacto de Gracia o Misericordia** con nuestro amado Maestro Jesucristo.

Comienza pues la Biblia con el Génesis, la creación y la caída de la gracia de Dios por nuestro pecado original —fuertemente marcado por la sexualidad.

Y termina el Libro sagrado con el maravilloso Apocalipsis, que nos da las claves íntegras para saber cómo regresar otra vez al Edem, al Seno de **la Gran Madre de todos**, que es la Jerusalén celestial, tal como afirma el bendito Apóstol.

Y la clave de todo está en *el Misterio de los Misterios, el Arcano de los Arcanos, el Misterio de la Simiente Humana*, origen y principio, generación y regeneración de nuestro Cuerpo Espiritual... el que resucita —dice el Apóstol Pablo— sembrando cuerpo animal.

## 2.- LA SÉPTIMA TROMPETA

Su potente sonido anuncia el Triunfo definitivo, y el Reinado perenne del Cristo y su Padre celestial, pues ya está totalmente encarnificado en nosotros, según se desprende del capítulo 11.

**Los dragones y las bestias y rameras internas, han sido derrotadas...** el Anticristo interno fue requemado, destruido totalmente...

Y los Jerarcas de los Cielos, rinden veneración al Padre que está en el secreto, de aquel feliz mortal que ha logrado encarnar al bendito sefirote —o energía universal, celestial— **Jokmá**, llamado energía Christos entre los griegos.

“15. Y el séptimo ángel [**Orifiel**] tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: **Los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás.**

16. Y los **veinticuatro ancianos** que estaban sentados delante de Dios en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

17. Diciendo: Te damos gracias, Señor **Dios Todopoderoso, que eres y que eras y que has de venir**, porque has tomado tu grande potencia, y has reinado.

18. **Y se han airado** [subvertido] **las naciones**, y tu ira es venida, y [es llegado] el tiempo de los **muertos**, para que **sean juzgados**, y para que des el galardón a tus siervos los **profetas**, y a los **santos**, y a **los que temen tu NOMBRE**, a los pequeños y a los grandes, y para que destruyas los que destruyen la tierra [nuestros pecados o diablos internos].

19. Y el Templo de Dios fue abierto en el cielo, **y EL ARCA DE SU TESTAMENTO FUE VISTA EN SU TEMPLO**. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.”

**Terrible la profecía...** pero no menos cierta. En “un abrir de ojo”, dice el bendito Apóstol (1ª Corintios 15:35-58), y estará todo consumado...

De cierto, la Potestad de Dios es enorme, infinita, en verdad eterna... Y aún así, sabiéndolo y sintiéndolo, nuestra “*maravillosa in-humanidad*” pretende ser todavía mayor que Dios mismo, y seguimos dominados y gobernados por la serpiente tentadora, y aún “*queremos ser como los dioses*”.

Como siempre y-para-variar, desde la salida del Edem... y todavía seguimos tercos, empecinados en salir del Paraíso.

*¡Triste cosecha!... Mas Jehová es misericordioso...*

Estimados amigos, recordemos que los hebreos siempre han sido **expertos en medir los cielos**, una fuerte herencia de Sumeria y Babilonia, combinada con el rico legado matemático-astronómico de Egipto.

Según nos enseña una antigua tradición cabalística, **los regentes de las constelaciones son dos** —simultáneamente— por cada constelación, *van en parejas, mientras que en los planetas es un solo regente*, con su lugarteniente.

Como es el caso del Arcángel *Uriel*, regente de Venus, quien tiene su lugarteniente —llamado también “inteligencia del Planeta” por *Cornelio Agrippa*— que es el Ángel *Anael*...

Y del ardiente Sol es regente el bendito Arcángel *Mikael* (Miguel), y su segundo en el mando es el Ángel *Simsiel*, etc., etc.

Así pues, los **veinticuatro ancianos representan a los 24 regentes de las 12 constelaciones zodiacales**.

Lo que significa que, una vez logrado el nacimiento segundo, se tiene ganada **la autoridad espiritual y la bendita ayuda del Ejército Celestial...**

No sólo sobre el propio planeta —nuestra propia Tierra interior— sino que también se ha conquistado el equilibrio dentro de nos, de *los poderes de las constelaciones y las estrellas* —o cuerpos— de los grandes Jerarcas del cosmos infinito...

En nuestro sistema solar, el Arcángel Miguel o **Michael** (o *Mikael*) es el regente del Sol, **Gabriel** de la Luna, **Rafael** de Mercurio, **Uriel** de Venus, **Melquisedec** (o *Melkitzédek*) de nuestro planeta Tierra, **Sammael** (o *Kammael*) de Marte, **Zachariel** (o *Zakariel*) de Júpiter y **Orifiel** de Saturno.

Esos son los planetas clásicos de la cábala y la alquimia, y **los rabinos que servían al rey y a la nobleza**, tenían que ser diestros en *astronomía y astrología*, que en aquel entonces eran una sola disciplina, herencia de Egipto, Caldea y Babilonia...

Y eran consultados sobre temas relevantes, como el nacimiento de un nuevo hijo, príncipe o princesa, etc., y a la fecha hay rabinos extraordinarios en estas materias.

Por otra parte, **los 24 ancianos equivalen también a los 4 hexagramas**, o estrellas de seis puntas, sean de David —o sellos de Salomón—, en total:  $4 \times 6 = 24$ . Es decir, divididos entre los *4 rumbos del universo*.

Como también son *4 las letras del Nombre sagrado de Adonay (Iod-He-Vau-He)*.

Cada hexagrama tiene 6 puntas y 6 ángulos de entrada. Y contemplado así —con 12 entradas y salidas o puntas por hexagrama— pues entonces son 48 las potencias que se pueden invocar con 4 hexagramas, mitad masculinas (24 puntas) y mitad femeninas (24 entradas).

En cábala, los cuatro hexagramas también **representan los cuatro mundos espirituales del Árbol de la Vida**: Atziluth, Beriah, Assiah (o *Asiyah*) y Yetzirah.

Conforme Isaías 43:7, “Todos los llamados de mi nombre para gloria mía (*Atziluth* “Emanación o Cierre”), los creé (*Beriah* “Creación”), los formé (*Yetzirah* “Formación”) y los hice (*Asiyah* “Acción”).”

Cabalísticamente, también el **24 nos da 6, reduciendo la suma a un dígito**, donde vuelve a reiterarse la presencia del **hexagrama, o estrella de David o sello de Salomón**, que insiste y persiste en manifestarse...

Es la unión del triángulo de oro con el de plata, de lo masculino con lo femenino, de lo positivo con lo negativo, y las múltiples síntesis re-generadoras...

La unión reproductiva de todas las fuerzas y potencias del cosmos, se realiza a través de esos **dos triángulos maravillosos**, que se “*cruzan*” y “*entrecruzan*” para crear todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

No en balde **Tiféret** —el sexto sefirote— está en el centro del Árbol de la Vida, como Gran Mediador entre la Trinidad (Kéther, Jokmá y Biná) y Maljút, el mundo físico, asaz traidor...

Y podemos decir, es el que “media” entre todos los sefiotes y los caminos del alefato, en el cabalístico Árbol de la Vida...

Sin embargo, a pesar de poseer esta enorme Sabiduría, el pueblo de Israel —representativo de toda la humanidad— rompió su pacto, y en vez de practicar las reglas de la limpieza sexual ordenada en Levítico 15, se dedicó a la fornicación, el adulterio y la degradación sexual.

Así pues, **esas reglas de la pureza sexual que entregó Adonay para lograr la resurrección del cuerpo espiritual**, el “nacimiento segundo” y nuestro firme establecimiento en la Jerusalén celestial, **fueron violadas y pisoteadas...**

Y los dos testigos fueron muertos —alegóricamente. Y sólo después de *innumerables trabajos de rectitud de sentimiento, pensamiento, palabra y obra*, se vuelve a despertar o “levantar” la serpiente con **las prácticas de limpieza sexual**.

Y celebra el brillante **rompimiento de los 7 sellos**, que corresponden a las 7 Iglesias del Apocalipsis, es decir, los 7 chakras del indostán.

Así el Cristo asciende triunfante sobre la vara, se levanta como Moisés levantó la serpiente en el desierto...

Y su Padre celestial se une con su Hijo Celestial dentro de nos, y vienen a hacer su morada...

Por eso es recibido en los cielos y reverenciado por los 24 ancianos, *los señores de las principales estrellas que rigen nuestro planeta*.

En síntesis, así se logra el Triunfo definitivo, **con la resurrección de los Dos Testigos**, y el consiguiente levantamiento de la serpiente sobre la vara, con el rompimiento de los 7 sellos...

Y esas Dos Olivas del Templo —que son partes o expresiones autónomas de nuestro Padre Interno— dan testimonio de tan trascendentales acontecimientos...

Desde luego, se deben ejecutar simultáneamente la acción de levantar la serpiente ardiente junto con **la eliminación definitiva de la bestia antigua y la que sale del abismo, y el anticristo y la gran ramera**, y demás dragones y fieras del abismo que estaban arraigadas dentro de nosotros mismos.

Es decir, la eliminación definitiva de *nuestro sí mismo, nuestro Satán interior*... Así es como el Señor toma posesión de la casa del hijo ingrato, **ya redimido y sirviendo al Creador**:

“Al que venciere, yo le haré *columna* en el Templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; Y escribiré sobre él, **el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalem**, la cual descende del cielo de con mi Dios y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 3:12-13).

Entonces el Cristo interno resplandece, y su Padre celestial brilla aún más... Los 24 ancianos los reconocen y veneran, y así puede ver y comunicarse con el Templo de Dios que fue abierto en el cielo.



Y aquel rabí “ungido” o “cristificado”, aquel “dos veces nacido”, quien encarnó la fuerza del Verbo, del sefirote *Jokmá*, puede —en compañía de las Jerarquías Celestiales— ver brillar el Arca de su Testamento en su Templo, no sólo celestial, sino en el bendito Templo interior, donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

“Y fueron hechos *relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.*” (Apocalipsis 11:19, confróntese 8:6-7 y 16:21)

Así concluye el capítulo 11 del Apocalipsis, con la visión estremecedora del Templo Celestial y su Arca de la Alianza, capítulo que empezó precisamente midiendo el Templo con una vara.

### 3.- LA CAÑA O VARA DEL TEMPLO

En efecto, el capítulo 11 del Apocalipsis, empieza con la orden de medir el Templo con una vara.

**“1. Y me fue dada una caña semejante a una vara,”**

La caña es la mismísima *vara de Aarón*, símbolo de la serpiente de fuego levantada, de la columna vertebral iluminada por la energía creadora del Espíritu Santo.

**“y se me dijo: Levántate, y mide el Templo de Dios, y el Altar, y a los que adoran en él.”**

El Templo de Dios es el Templo interior, el hombre mismo, con su Altar oculto, secreto, donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es *templo del Espíritu Santo, el cual está en* [dentro de] *vosotros*, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:19)

“¿No sabéis que *sois templo de Dios*, y que *el Espíritu de Dios mora en vosotros?*” (1ª Corintios 3:16)

Y ese Templo se mide con una caña, con *la vara de Aarón*, la serpiente levantada con sus 7 grados del fuego...

Es decir, los 7 centros magnéticos —chakras, dicen en la India— simbolizados por las 7 iglesias apocalípticas.

**“2. Y echa fuera el patio que está fuera del templo, y no lo midas, porque es dado a los Gentiles; y hollarán la ciudad santa [la Madre de todos nosotros, dice el Apóstol Pablo] cuarenta y dos meses.”**

Esta generación adúltera y perversa —como claramente la define el Cristo nuestro Señor—, no tiene interés real y verdadero en el Templo, y se queda fuera en el patio de los comerciantes, por eso no se “mide”, no es parte del Templo, y se dedican a servir a la gran ramera y demás bestias del abismo.

Nuestra (de)generación, nuestra (in)civilización, sin duda ha humillado y ha ofendido tanto a la Madre Divina —la ciudad santa— como a *Tiféret, el Gran Mediador*, y han pisoteado, hollado su símbolo por *42 meses* (4+2=6, el sefirote Tiféret), el bendito hexagrama, la Estrella de seis puntas de David y de Salomón, sustrato de Sabiduría antigua...

Hemos hollado o pisoteado nuestro propio hexagrama interior, la unión de los dos triángulos masculino-femenino, positivo-negativo, siempre con la síntesis creadora del Hijo...

Y así la sexualidad fue torcida y pervertida, y se olvidaron de las reglas de pureza sexual necesarias para encarnar al Hijo dentro de nosotros mismos, la fuerza sagrada de Jokmá.

**“3. Y daré a mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos y sesenta días, vestidos de sacos.”**

Los Dos Testigos, que serpean en derredor de nuestra columna vertebral, descrita como una especie de “vara con alas” entre griegos y romanos (Hermes-Mercurio), o bien, definida directamente como una serpiente que se levanta o que vuela con “plumas preciosas” (Quetzalcóatl).

Estos benditos Testigos, **dan testimonio de nuestras obras** que hacemos en pro o en contra de levantar la serpiente sobre la vara, y por tanto, registran los actos en contra de la limpieza sexual de Levítico 15.

Por eso “profetizan” y lo hacen durante 1260 días o periodos del tiempo en general, “vestidos de sacos”, muestra de dolor, luto y penitencia... La suma cabalística es  $1+2+6=9$ .

Desglosemos: El **1** es Kéther, es Dios Padre (**EL**, en hebreo); el **2** es Jokmá, es Dios Hijo (**Elohim**); y el **6** es **Tiféret**, que es el mismo Hijo del Padre (**Elohim**) actuando en el segundo triángulo del Árbol de la Vida, es el **“Gran Mediador”**.

Y al poner énfasis en la manifestación de la fuerza vital y espiritual de *Jokmá* en el centro, en *Tiféret*, la misericordia le gana un voto al rigor... y el que tenga oídos que oiga por favor.

**Jokmá-Tiféret es el bendito Mediador** que “amarra” todos los caminos entre las 22 letras del alefato, y además todos los caminos entre los 10 sefirot, que van desde la dimensión del Padre celestial hasta la dimensión del mundo físico.

Y el logro o triunfo apocalíptico, consiste en que *Tiféret* asciende por “*el camino de enmedio*” —el mismo del Tao y del Buda y del sabio Salomón— hasta llegar a *Kéther*, el Padre.

Así se **levanta el Hijo del Hombre**, tal como Moisés levantó la serpiente “ardiente y de metal” en el desierto, desde el coxis hasta la coronilla...

Todo está ahí descrito en los textos sagrados de Israel y los nuevos textos judeocristianos, que permiten un **vínculo o relación interna entre el cristianismo y los antiguos Hombres-Dioses** o líderes religiosos de la antigüedad.

Relación interna conservada a través de una maravillosa Sabiduría, encriptada en los **mitos antiguos, los que vino a ratificar nuestro amado Señor Jesucristo**, con su vida y obra.

Y eso le permitió la difusión de su excelso Conocimiento, su bendita Enseñanza, y su reconocimiento —fortificado por la Fe— como una “Divinidad encarnada”, un Hombre-Dios, un Hijo de Dios, el Ungido, el Mesías que era, es y será...

Ahora bien, como ya vimos, 1260 suma 9, curiosamente descrito en el propio Apocalipsis como **número de hombre**.

El **9** —entre sus infinitas operaciones— puede ser obtenido por la suma del 18 o del 27, día sagrado, pues *un día 27 del mes segundo, Jehová hizo la paz con nuestra generación*, a través del Patriarca Noé, tal como está escrito (Génesis 8:14).

Mas el número 18 siempre tiene sus misterios ocultos... y algunos oscuros, porque **el número de la gran ramera es el 666**, que sumado cabalísticamente nos da 18, y el 18 finalmente nos da 9.

En el polo contrario, el número de los que serán salvos de todas las tribus de Israel —la humanidad— es de **144000** (Apocalipsis 14:1), lo que también nos da 9.

*Por algo es número de hombre*, pues ahí tiene las dos fuerzas actuando la positiva (27 y 144000) y la negativa (18, de la suma de 666).

Y también 9+9 da 18, unión de números nueve que —digamos— es la parte de galante de los estudios y de las sumas cabalísticas que se han hecho de esta cifra, vinculada con el **sefirote Yesod**, “la base, la fundación, el fundamento”.

En efecto, el número 9 pertenece a *Yesod*, es la zona atómica o electro-magnética, o electro-química de la **“dimensión vital”**. Kirlian medio-logró captar ese punto de conexión con la materia, con su famosa cámara.

La dimensión “vital o etérica” de *Yesod*, es la “herramienta” con la cual Dios da la vida física y material —y vida en abundancia— a todo cuánto existe en **Maljút**, es decir, en la dimensión del mundo físico.

Y con eso está dicho todo, pues afecta directamente a las **funciones reproductoras que nos dan la vida**.

Por eso los Dos Testigos *profetizan sobre el uso que vamos a darle a nuestra vitalidad, a nuestra energía vital* —a nuestro número 9— conforme el uso que le damos cotidianamente.

Y por eso fueron olvidados... Y todo mundo está muy contento de que estén “sus cuerpos expuestos y no se sepulten”, etc.

Porque en efecto, ellos son los que **dan testimonio de nuestra conducta sexual**, y nadie quiere que le estén fiscalizando su vida personal desordenada, o bien, mucho muy ordenada y “pulcramente” pecaminosa.

“Y sus cuerpos serán echados en las plazas de la grande ciudad, que espiritualmente es llamada **Sodoma y Egipto** [nuestra generación adúltera y perversa, que sigue pidiendo señal] donde también nuestro Señor fue crucificado [por todos nosotros los pecadores, clavo a clavo, martillazo a martillazo, pecado a pecado].

Y los de los linajes, y de los pueblos, y de las lenguas, y de los Gentiles verán los cuerpos de ellos por **tres días y medio**, y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.” (Apocalipsis 11:8-9)

Así que mientras están muertos los Dos Testigos, es decir, inactivos por nuestras múltiples fornicaciones y degradaciones sexuales, **la serpiente se enrosca tres vueltas y media**, es decir, duerme profundamente “tres días y medio”.

Sin embargo, los Dos Testigos, en efecto tienen los poderes para cerrar los caminos, las puertas que nos llevan al cielo, y también para abrir las puertas que nos llevan al Abismo.

Son **los que “dan fe” si queremos subir la energía creadora**, para que ascienda triunfante la serpiente sobre la bendita vara de Aarón...

O bien, “*certifican*” si queremos que la energía creadora descienda a los mundos inferiores del anti-Árbol de la Vida, que es el *Klifóth (Qliphoth)* con su temible infierno o *Seol*, el más profundo Abismo —donde reina el llanto y el crujiir de dientes.

Y con esa “polarización inversa de la energía creadora”, la serpiente despierta para el mal, y se forma o cristaliza la conocida **“cola de Satán”**, con sus muy negros poderes que le son inherentes.

Obviamente, si cerramos las puertas del Abismo interior, para que nuestra energía creadora ascienda victoriosa, los Dos Testigos darán fe de su ascenso, para que *sean abiertas las puertas de los cielos*, y se vea el Templo y su Arca, así como la Jerusalem Celestial, la Madre de todos nosotros, dice el Apóstol.

Y si, por el contrario, desperdiciamos nuestra energía creadora, por lo pronto *la serpiente se va a dormir, y descansa enroscada tres vueltas y media en el coxis*. O bien, despierta para el mal con los ritos sexuales negros, formando la cola de Satán.

Así nos dice todo el Oriente y el propio Apocalipsis, puesto que *da por muertos a dichos testigos por tres días y medio*, es decir, la serpiente que debería estar erecta, levantada, llena de luz y fuego, ahora ***duerme su sueño profundo enroscada en el coxis tres vueltas y media***.

Y por el mismo camino que la mandamos a dormir, debido a nuestro sexo decadente, por ahí mismo, por el sexo, con ***la limpieza sexual de Levítico 15***, la podemos despertar ardientemente, tal como lo hizo Moisés y como lo han hecho todos los grandes Seres que en el mundo han sido.

Por eso está escrito, *“Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla...”* (Hebreos 13:4), pues no se mancilla el lecho, *no se mancha la cama con las derramaduras de simiente*.

Y además de levantar la serpiente, también por ese mismo camino de la limpia sexualidad, ***debemos levantar al Hijo del Hombre dentro de nosotros***.

Es decir, una vez cumplidos los trabajos de levantar la serpiente —ardiente y de metal, tal como lo hizo Moisés— habremos de encarnar o “levantar” al Cristo celestial o cósmico dentro de nosotros, lo cual se simboliza con el ***“nacimiento segundo”***. *Amén*.

Así, después de estar dormida y enroscada tres vueltas y media, o sea, tres días y medio, con las prácticas de limpieza sexual de Levítico 15, ***el Espíritu de Vida enviado de Dios***, entra en los Dos Testigos (*Idá y Pingalá*).

Y éstos se reactivan o resucitan, o se *“alzan sobre sus pies”*, lo mismo que la serpiente se “levanta sobre la vara”, y lógicamente, viene gran temor sobre los demonios internos que los vieron. Por eso en Apocalipsis 11, se insiste en el ***Justo Juicio de Dios***:

“18. ***Y se han airado*** [subvertido] ***las naciones***, [formadas de pecados o demonios que llevamos dentro] y tu ira es venida, y [es llegado] el tiempo de los ***muertos*** [los que “mataron” a Dios o renegaron de Él dentro de sí] para que ***sean juzgados***,

Y para que des el galardón a tus siervos los ***profetas***, y a los ***santos***, y a ***los que temen tu NOMBRE***, a los pequeñitos y a los grandes, y para que ***destruyas los que destruyen la tierra*** [nuestros pecados o demonios internos].”

Una vez logrados estos maravillosos trabajos de *“negación de sí mismos”* y del *“nacimiento segundo”*, el Cristificado escucha la trompeta del Arcángel ***Orifiel***, el Séptimo Ángel, Señor de Saturno —*Shabbatai*, en hebreo— y Gran Mayordomo de la Madre Muerte...

Y también Señor de las más terribles pruebas que pasamos en la vida... Es un bendito y amoroso ***Ejecutor de la Justicia Divina***.

Y los 24 ancianos, señores de las 12 constelaciones, honran al Padre que está en secreto de aquel Cristificado o Ungido que ***“ha nacido por segunda vez”***.

Los benditos ancianos proclaman entonces el Triunfo definitivo y el esplendente Reinado del Cristo en nuestra Tierra individual, en nuestras propias personas, y entonces podemos testimoniar la Gloria de Dios:

“19. Y el Templo de Dios fue abierto en el cielo, ***y EL ARCA DE SU TESTAMENTO FUE VISTA EN SU TEMPLO***.

Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.”

#### 4.- MATEMÁTICAS SUBLIMES

Mas cada cual encontrará su propio “Templo de Dios Interno”, personal, íntimo, y el Arca de su Testamento, cuando realice su propio Apocalipsis interior...

Es decir, ***cuando hayamos derrotado y destruido*** —en definitiva— ***al anticristo, la gran ramera, el dragón de siete cabezas*** (los 7 pecados capitales) ***y a todas las bestias que surgen del Abismo...***

Porque la Enseñanza del Cristo, tanto externa o exotérica, como la interna o esotérica —esa “*sabiduría oculta*”, esa “*sabiduría de Dios en misterio*”, de la que habla el Apóstol Pablo—, se refiere precisamente a todos estos *procesos del “nacimiento segundo*”, o la debida “*formación del Cristo dentro de nosotros*”.

Y lo mismo en Israel que Grecia, la India o el Tíbet, China y Mongolia, o Mesoamérica y Sudamérica, encontraremos siempre presente *la Sabiduría de la Serpiente*, y muy oculta y escondida la manera de despertarla... y levantarla sobre la vara.

Salvo que —excepcionalmente— a todo el bendito pueblo de ***Israel se le entregó la “clave” por escrito hace 35 siglos***, cuando Moisés levantó su serpiente sobre la vara, y nos entregó la clave, la llave, la ciencia o procedimiento para hacerlo, en el capítulo 15 de Levítico:

“1. Y Habló **IEHOUA** [Iehová o Jehová] a Moysen [Moshé o Moisés] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, ***cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.***

16. Asimismo, el hombre, ***cuando saliere de él derramadura de simiente***, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

18. ***Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente*** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias ***ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.***

32. ***Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente***, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que ***padece su costumbre***: y del que padeciere su flujo, ***sea macho, o sea hembra***: y del hombre ***que durmiere con mujer inmunda*** [menstruando].”

Y los tántricos de la mano derecha, los budistas *vajrayanas*, la escuela “vehículo de diamante”, los *Gelugpa* y otros budistas tántricos del Tíbet, Mongolia y China, así como los taoístas, ***preconizan exactamente lo mismo que Jehová en Levítico 15.***

También exactamente lo mismo, nos predica el Cristo con su milagrosa Cruz del Matrimonio Cristiano (Mateo 16:24), y el nacimiento segundo, con el que ilustra al rabí Nicodemus...

Y el bendito Apóstol nos lo recuerda en 1ª Corintios 15:44-47, pues ***“se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual... que es el Señor”.***

• Mas volviendo al Apocalipsis, mucho destacan los **números y sus combinaciones simbólicas**... Y así tenemos que el 1 es Kéther, es Dios Padre (**EL**, en hebreo); el 2 es Jokmá, es Dios Hijo (**Elohim**); y el 3 es Biná, Dios Espíritu Santo (**Iehová**).

♦ Y 1, 2 y 3, al unirse con una nueva y muy femenina y maternal **-He**, forman las **4 benditas letras** del sagrado Nombre de Dios: **Iod-He-Vau-He**.

*¡Alabanza sempiterna a su sagrado Nombre!*

Porque todo en la creación se genera y multiplica por el 3 (**Iod-He-Vau**), mas descansa o se sostiene en el 4 (**Iod-He-Vau-He**), se sustenta en las 4 letras del nombre sagrado de Jehová.

Por eso decíamos que el 3 incorpora una doble y muy femenina letra **-He**, de la unión del Espíritu Santo con la Madre Divina y procrean todo cuanto es, ha sido y será...

Así pues, todo lo creado descansa en las 4 letras sagradas y en los 4 rumbos del universo, simbolizados por **los 4 animales que están enfrente del Trono**... Y en la Edad Media, para los alquimistas tales animales representaban las *cuatro sustancias primarias de la alquimia*.

Es decir las **4 sustancias** que deben tratarse y transformarse y transmutarse para **la encarnación del “oro verdadero”** dentro de nos; es decir, el sephirote Jokmá, el número Dos, el Hijo sagrado del Padre celestial.

“Y el primer animal era semejante a un **león** [el fuego sexual, el origen de todo]; y el segundo animal, semejante a un **becerro** [la tierra, la sal, es decir, la materia]; y el tercer animal tenía la cara como de **hombre** [el agua seminal, el mercurio a transformarse]; y el cuarto animal, semejante a un **águila** volando [el aire vital —el Rúaj Elohim de la Aurora— que aviva o alimenta el fuego del Espíritu].” (Apocalipsis 4:7).

Los verdaderos alquimistas siempre han perseguido ese oro sagrado, que va con-formando poco a poco, por capas o sedimentos, aquellos **“cuerpos áureos”**, con los que se viste el Cristo —o la deidad pre-cristiana de que se trate— y que el Apóstol Pablo define como el **“cuerpo espiritual”**.

Ese es el “oro” que buscaban *los verdaderos alquimistas desde antes de Cristo*, y desde luego, durante el Medievo. Y los neófitos obviamente tenían la *vana ilusión* de convertir el plomo o cualquiera otro metal, en el lucrativo oro...

♦ Luego tenemos el número 6, el bendito **hexagrama o Estrella de David o Sello de Salomón**, que se multiplica y replica en los 24 ancianos...

El triángulo con el vértice hacia arriba es positivo-masculino y hacia abajo es negativo-femenino. También simbolizan la energía y la materia, o el Espíritu y el cuerpo.

♦ **El mágico 7 de plenitud**, aparece en los ángeles y sus potentes trompetas (Apocalipsis 15:5-8), las 7 iglesias, las 7 copas, los 7 sellos, etc.

♦ Y en Apocalipsis 21, destacan los números **12** (doble hexágono) que suma 3, la Trinidad, y el consabido **número 9**:

“14. Y el muro de la ciudad [Santa de Jerusalem, la Celestial] tenía doce fundamentos, y en ellos los doce nombres de los **doce apóstoles del Cordero**.

15. Y el que hablaba conmigo, tenía una medida de **una caña de oro para medir** la ciudad, y sus puertas, y su muro.

16. Y la ciudad está situada y puesta en cuadro, y su largura es tanta como su anchura: y él midió la ciudad con la caña, **doce mil estadios**: la largura y la altura y la anchura de ella son iguales.

[Un cubo perfecto de 1,728,000'000,000 estadios cúbicos:  $1+7+2+8=18$ , y  $1+8=9$ ... Y si fuese el perímetro, 48000 estadios ( $=12=3$ , la Trinidad), y la superficie, 144'000,000 ( $=9$ ) estadios cuadrados].

17. Y midió su muro, **ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre**, la cual es del ángel.

[ $1+4+4=9$ , de nuevo. **La ciudad y el hombre miden el mismo número nueve 9**. Mas también es número de ángel...

Y esa cualidad angelical la podemos recuperar con el “nacimiento segundo”. **Todo ser humano es la semilla de un Ángel...**]

18. Y el material de su muro era de jaspe: mas la ciudad era de **oro puro** [igual que el “cuerpo espiritual”, del que debemos revestirnos] semejante al vidrio limpio.”

El fin, el Apocalipsis es pródigo en combinaciones de números y logaritmos... y alegorías... y **matemáticas preciosas del Espíritu**, de lo cual tenemos mucho que decir, mas poco que declarar...

Con mucha atención y respeto, consideramos que con lo ya dicho es más que suficiente.

Por favor, mejor practiquemos y comprobemos directamente las Enseñanzas Paulinas...

## 5.- EL ARCANO DE LOS ARCANOS

Nosotros sólo afirmamos con toda amabilidad, que la **interpretación cabalista y alquímica** es la que más congruencia tiene, para desentrañar el **profundo simbolismo judeo-cristiano del Apocalipsis**.

Y nos da una **explicación sólida al caso del “Hombre-Dios Jesucristo”**, que lo vincula —con un admirable paralelismo— con las distintas tradiciones y mitos de la antigüedad sobre los Hombres-Dioses...

Y por esa razón se esparció y aceptó el cristianismo en los tiempos de la augusta Roma, porque nuestro Señor **Jesucristo ratificaba los mitos ancestrales sobre la encarnación del Hombre-Dios**, del Ungido... del Mesías entre judíos y del Christos entre gentiles.

Estos **misterios, ocultos en los mitos ancestrales**, de cierto eran conocidos en la antigüedad...

Pero el caso de nuestros hermanos hebreos es singular, pues desde arcaicos tiempos tenían expuesto abiertamente y por escrito, **EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS, EL ARCANO DE LOS ARCANOS: EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA...**

Misterio que —como caso rarísimo en la historia— le fue develado al pueblo de Israel desde el siglo 15 antes de Cristo, y quedó bastante explícito por boca de Moisés y Aarón.

Es decir, la pureza sexual del matrimonio sin derramamiento de simiente, **declarado expresamente como Ley** en sus propios textos sagrados: en el capítulo 15 de Levítico.

Este es el fundamento del **MATRIMONIO CRISTIANO AUTÉNTICO**, pues nuestro Señor el Cristo no vino a quitarle o cambiarle ninguna tilde a la **Ley de la pureza sexual**, ordenada por su Padre bendito, al menos 15 siglos antes de su nacimiento.

Que lamentablemente fue ignorada, como muchas otras Leyes que dio Adonay por boca de Moisés y Aarón; y **antes de la Ley escrita**, por conducto de

Melquisedec y Abraham. Por eso vino a reiterarla nuestro amado Maestro IESHÚA el Bendito.

He aquí **la Piedra que los edificadores desecharon** y ahora se ha vuelto cabeza de ángulo en la *Nueva Torá Cristiana*... Para los que creen Potencia de Dios, y roca de tropiezo y piedra de escándalo para los que la han desechado.

**La alquimia y la cábala** se entremezclan en estas materias, que normalmente se desechan por los cristianos dogmáticos...

Pero no así por los rabinos, quienes por el contrario, se apoyan y sustentan, y tienen sus muy experimentados fundamentos, en tan interesantes y **antiguas ciencias de “sabiduría oculta”**, como diría el Apóstol Pablo (1ª Corintios 2:7), *es parte de “la sabiduría de Dios en misterio”*...

Además, los antiguos conocían muy bien los procesos conforme a los cuales **se va formando Jokmá** —es decir, el Cristo— en el interior del ser humano: **es el Hombre Interior Paulino**, es decir, **el Hijo del Hombre, el Adam Kadmon** de la cábala hebraica.

Siempre con el auxilio de una *Virgen*, solamente que en este caso en vez de la vestal de los Templos de Misterios, es la sagrada esposa.

Los israelitas aprendieron la enseñanza sobre las vestales de aquellos Misterios de Egipto y Babilonia, y válgase la expresión, mejor se las llevaron a sus casas, es decir, **su esposa era su virgen-vestal personal**.

Los israelitas, muy sagaces como siempre, también se dedicaron a **estudiar y desarrollar la semilla**, no solamente la simiente que se planta en el campo, sino la simiente del pueblo de Israel, para escoger a sus mejores hijos... No en balde fueron grandes pastores.

Por eso Moisés expone abiertamente el Misterio de los Misterios: EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA, y establece **formalmente y por escrito las leyes de pureza sexual** ordenadas por Jehová Sabaoth en Levítico 15...

## 6.- EL NACIMIENTO SEGUNDO

Génesis es creación, generación, nacimiento... y el Libro del Génesis de eso se trata, y trata también de cómo salimos del paraíso terrenal debido a nuestras **soberbias y lujurias**.

**El pecado original está vinculado directamente con la sexualidad...**

En efecto, después de “perder la inocencia” —por querer ser como dioses— lo primero que hacen Adán y Eva, es **cubrir sus genitales con hojas de higuera**.

Así pues, la sagrada Biblia empieza con la creación y la salida del Edem, y la manera que se asentó el pueblo de Israel y los pactos que Jehová hizo con Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob (o Israel) y Moisés. Después del Pentateuco, viene el pacto con David.

Comienza pues la Biblia con el Génesis, la creación y la caída de la gracia de Dios por nuestro **pecado original** —fuertemente marcado por la sexualidad.

Y termina el Libro sagrado con el maravilloso Apocalipsis, que nos da las claves íntegras para saber cómo regresar otra vez al Edem, al Seno de la Gran Madre de todos, que es la Jerusalén celestial, tal como lo afirma el bendito Apóstol.

Y la clave de todo está en *el Misterio de los Misterios, en el Arcano de los Arcanos, el Misterio de la Simiente Humana*... Origen y principio, generación y



regeneración de nuestro cuerpo espiritual... mismo que resucita —dice el Apóstol Pablo— sembrando cuerpo animal.

He ahí el “nacimiento segundo” preconizado por el Cristo ante el rabí Nicodemus.

***Con el “nacimiento segundo”, se mata a la “muerte segunda” del Apocalipsis (20:14).*** Esto nos recuerda uno de los sonetos de Shakespeare, el 146:

“Así te alimentarás de la muerte  
que se alimenta de los hombres,  
y una vez la muerte muerta,  
no podrás morir...”

En verdad este es un conocimiento muy antiguo, y el que quiera investigarlo de seguro lo encontrará...

Y mejor aún, si quiere experimentarlo en carne propia.

Así podrá comprobar por él mismo, que ***ya lo tiene escrito con letras de fuego en su propio corazón***, claramente registrado desde muy antiguo...

Se dará cuenta entonces, de la bendición que implica para los matrimonios y los hogares, que las parejas respeten la Ley de Dios expresada en capítulo 15 de Levítico.

Esta sabiduría antigua nos dice que si seguimos ***la técnica de conservación y sublimación de nuestra energía creadora*** ordenada en Levítico 15, algún feliz día podremos encarnar al sefirote ***Jokmá*** de la cábala hebraica, es decir, la Potencia Cristo, la Fuerza Cristo, Luz imperecedera...

Lo que, por otra parte, implica que Jesús el Cristo ***NO HA SIDO EL PRIMERO en encarnar esa Fuerza*** maravillosa del cosmos infinito, ***la Fuerza del Mediador Universal, la Fuerza del Cristo Celestial o Cósmico.***

Comprendemos claramente que ***no ha sido el primero*** en encarnar al bendito sefirote ***Jokmá***, es decir, esa Fuerza celestial, cósmica o universal llamada Cristo —Potencia Cristo o Potencia de Dios, dice nuestro Apóstol Pablo—, ***ni tampoco será el último...***

Pero sabemos de cierto, que ***JESUCRISTO HA SIDO EL MAYOR DE TODOS LOS QUE TUVIERON LA DICHA DE ENCARNARLO.***

Pasó, de Maestro Exento a la Perfección en la Maestría, y por último, a Maestro Resurrecto...

***¡Qué enorme bendición seguir —aunque sea de lejos— sus benditos pasos!***

Así pues, el Señor de todas las Misericordias, nos invita con seriedad y alegría para que lo encarnemos dentro de nosotros mismos, y ***seamos perfectos como nuestro Padre que está en los cielos.***

Que de eso se trata toda la prédica, que ***nos volvamos a unir otra vez con la Divinidad***, tanto exterior como interior...

Simplemente es cuestión de dejarnos querer... de ***dejarnos amar del Cristo***, y —con fortaleza y buena voluntad— evitar oponerle resistencia a su purísimo Amor, que todo lo transforma dentro de nos...

## 7.- BIENAVENTURANZAS

Si no fuera posible lograr la ***perfección espiritual*** aquí en la tierra, como humanos, nuestro Padre —que es ***Perfecto de todas las Perfecciones***— no nos convidaría por conducto de su Hijo el Cristo a ser perfectos, tal como lo es Él.

Porque las pruebas son graduales para alcanzar la *Perfección en la Maestría*, sea entre rabinos, cristianos, budistas, etc.

Ya que el Padre Misericordioso, ***no va a ponernos una prueba que no podamos pasar*** y sobrepasar, y sólo con infinita paciencia podemos lograrlo, tal como está escrito *“en paciencia poseeréis vuestras almas”* (Lucas 21:19)...

Empero, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y ***lo mismo hebreos que gentiles y cristianos***:

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros ***rudimentos*** de las palabras de Dios;

Y habéis llegado a ser tales que ***tengáis necesidad de leche***, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, ***es inhábil para la palabra de la JUSTICIA***, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el ***discernimiento del bien y del mal.***” (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

➔ ***ESTA ES LA SABIDURÍA DE LOS “DOS ÁRBOLES DEL EDÉN”, el de la SABIDURÍA —del Bien y del Mal— y el de la VIDA... cuyas raíces son una sola***, y se entrelazan bellamente con la potencia de ***la Gran Palabra*** —Verbo— ***de LA JUSTICIA.***

Y como *la Justicia se aplica a todos los seres humanos*, sin importar sexo, raza, nacionalidad, religión, etc., por eso el Apóstol Pedro nos dice claramente que Dios no hace acepción o distinción de personas:

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que ***Dios no hace distinción de personas***, sino que ***en toda nación*** [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] le es acepto el que ***le teme y obra justicia.***” (Hechos 10:34-35)

Y por su parte, el Apóstol Pablo concluye esta concepción teológica, *real y verdaderamente “UNIVERSAL”*, diciendo:

“Mas ***gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien***, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque ***no hay acepción de personas para con Dios.***” (Romanos 2:11-12)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, ***también de los gentiles.***” (Romanos 3:29)

Así que ***CUALQUIERA QUE SEA NUESTRA RELIGIÓN, tenemos que limpiar nuestra casa***, es decir, dentro de nosotros mismos, para que se puedan abrir las puertas internas del Padre celestial —quien también mora dentro de nosotros... en secreto— y así pueda ***tener real y verdadera comunicación*** con nosotros, sus hijos ingratos.

Porque ahorita sólo *pedimos “venga a nos tu reino”, no sólo a Dios sino a todo aquel que se deje*, y pedimos el pan de cada día, y le pedimos que perdone nuestras deudas o pecados —ofensas, como dicen ahora— y pedimos que no nos deje caer en tentación, y por último, que nos libre de todo mal...

Pero ***seguimos deseando el mal al prójimo y no perdonamos.***

*Pedimos pero no damos*, ni tan siquiera el perdón, de lo más factible o posible de conceder aquí en este mundo traidor: *No hay erogación ni deuda...*

Tenemos que aprender a perdonar sinceramente y de corazón, a liberarnos de la vanidad, la soberbia y el orgullo de creernos superiores, y no perdonar los errores, ni en nosotros mismos ni en los demás.

Si es que en realidad de verdad queremos que se haga la voluntad de Dios Padre así en la tierra como en el cielo.

Recordemos que **el Padrenuestro** dice perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, *a quienes nos “la” deben y nos “la” tienen que pagar...*

Resentimiento, revancha, cuentas pendientes, venganza pura, pero creemos que “las” merecemos todas —el perdón de nuestras propias deudas o pecados— y “las” podemos todas.

En pocas palabras, que Dios es nuestro cómplice o justificador de nuestros delitos.

Sin embargo, **por nuestra propia boca y por nuestra propia oración —la mayor de todas—** **CONDICIONAMOS el perdón de Dios** al perdón que por nuestra parte —según esto— otorgamos nosotros a nuestros deudores, a nuestros ofensores, o a quienes han pecado contra nosotros...

*“Et dimitte nobis debita nostra, **sicut et nos** dimittimus debitoribus nostris”* (Y perdona nuestras deudas, **así como nosotros** perdonamos a nuestros deudores), dice la Vulgata.

Y en la medida que perdonemos seremos perdonados, sin duda alguna, y consta por la bendita boca del Cristo, en Mateo 6:14-15,

“Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial. Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, **tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.**”

El camino para encarnar el Cristo real y verdaderamente, de cierto es largo y sufrido...

En verdad, cuesta mucho esfuerzo lograr **la mansedumbre y la humildad de corazón...**

Pero también es dichoso con plenitud, cuando se va obteniendo el Triunfo, y así nos parecen breves los sufrimientos o tropiezos que han acontecido, **y los ofrendamos alegres**, ante la majestad y la gloria de las bendiciones y los templos del Cristo, invisibles a los ojos humanos...

*“¡Sólo con el corazón se puede ver bien!”*, nos decía el conde de Saint-Exupéry...

Y procurando seguir al Cristo de corazón, para encarnarlo y formarlo dentro de nos, seguimos sus propias palabras, **cuando nos dice a todos nosotros cómo ir en pos de Él, ir junto a Él.**

Es entonces cuando expresamente y con toda intención, nos convida al *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Bien sabemos que el Cristo, en sí mismo, es el Camino, la Verdad y la Vida, y nos propone que vayamos en pos de Él a través de tres vías o senderos o rutas...

Por eso honramos su Triple Camino que nos libera de nuestras deudas y permite llegar al Padre celestial.

Así que en definitiva, el **Triple Camino de Liberación** que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su “mí mismo” o Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio

Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad]." (Mateo 16:24)

Visto así, desde varios ángulos —multifacéticamente—, es **insuficiente para ser cristiano**, creer que sólo con la Fe en el Cristo nos vamos a salvar, a pesar de nuestras pésimas obras...

Como también es insuficiente *sostener lo contrario con las armas en la mano*: La realización forzosa de las obras conforme a la Ley de Dios y su calificación por el cura en confesionario, como ha venido discutiéndose desde hace cinco siglos...

**El Cristo nos enseñó a tener Fe**, aunque sea del tamaño de un grano de mostaza, pero también nos enseñó a obrar, actuar conforme a la Ley, y a **"demostrarle nuestro amor" guardando su palabra y cumpliendo sus mandamientos**.

Por tanto, *se requiere de ambas —la Fe y las Obras—* para realmente servir con cariño a los pies del Adorable...

"Y [los 24 ancianos] cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y **el cántico del Cordero**, diciendo:

**Grandes y maravillosas son tus obras. Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los Santos.** ¿Quién no te temerá, oh Señor, y engrandecerá tu Nombre?, porque tú sólo eres santo, por lo cual todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti, porque **tus juicios son manifestados**." (Apocalipsis 15:3-4)

- En fin, no se puede tener contento a nuestro Padre que está en secreto —ni a su Hijo, que también está en secreto, muy adentro de nos—, si alguna de las Tres Virtudes Paulinas —Fe, Esperanza y Caridad— llamadas Virtudes Teologales, aún no está cristalizada dentro de nosotros...

Mas queda en **evidencia, que por la Caridad se logra el cumplimiento total de la ley** (Romanos 13:10).

Luego entonces, debemos nosotros **interpretar la Ley, las Escrituras y las palabras del Apóstol Pablo, sobre la firme base de LA CARIDAD**, noble virtud que en otra Epístola califica como **LA MAYOR DE LAS VIRTUDES** (1ª Corintios 13:13) y si es mayor, obviamente está por encima de la Fe.

Por tanto, de todo corazón **POSTULAMOS EL PRINCIPIO DE LA → "SOLA CÁRITAS" COMO 6ª SOLA**, la que se desprende ampliamente de toda la obra del bendito Apóstol...

La Caridad —*Cáritas*— realmente fue postergada, preterida, olvidada por aquellos que *"agruparon las opiniones anti-católicas"* durante la Reforma, dándoles la **estructura doctrinaria de las "Cinco Solas"**.

Vender indulgencias es totalmente anti-caritativo, de cierto, pero no sólo los clérigos católicos del siglo dieciséis, sino también entre los mismos protestantes, se olvidaron del *"pequeño detalle"* de la Caridad como la mayor de las virtudes.

**Ni siquiera la pusieron entre las Cinco Solas**, "sólo" incorporaron a su hermana la Fe... e implícitamente a la Esperanza.

La Caridad, como siempre, está hasta lo último... en un rincón abandonado... Empero, es el verdadero termómetro... Es **el termómetro de la compasión y la buena voluntad**.

Esa sagrada “compasión”, es la que hacía que “*se conmoviera el corazón*” de nuestro Señor Jesucristo, como está escrito... al grado de afirmar este extremo de compasión:

“Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, ***que ponga alguno su vida por sus amigos***. Vosotros sois mis amigos, ***si hicieréis las cosas que yo os mando*** [las palabras, los Mandamientos de mi Padre]. (Juan 15:12-14)

Por tanto, de seguro ***la Caridad va a ser la más “solita” de las todas las “Solas”***, ya que su cumplimiento, y más aún, ***su “encarnación” dentro de nos***, demuestran que es la más difícil de conquistar de todas la virtudes...

***Está más fácil desarrollar la Fe o la Esperanza***, por eso la bendita Caridad es la mayor de todas las virtudes, al menos en el Evangelio *predicado* por el Apóstol Pablo...

Luego entonces, procurando honrar esa búsqueda de la ***Reforma o Renovación Interior***, que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder espiritual, *Jesús de Nazaret* —el Ungido, el Mesías, el Christos—, amablemente postulamos:

Que tanto las Cinco Solas, como las *Solas Ópera y Lex católicas* —o como quieran llamarlas—, todas ellas ***se armonizan con la Caridad (6ª Sola) y el supremo Amor a Dios y al Próximo (7ª Sola)***.

Con alegría postulamos que la ***Sola Caridad (6ª Sola)***, por sí misma, es un *camino súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso...

De igual manera, creemos firmemente que ***el Amor a Dios y al Próximo (7ª Sola)***, Sola-mente y por sí mismo, es un *camino súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

***Esta virtud enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...***

Por tanto, también de todo corazón, **POSTULAMOS EL PRINCIPIO DEL ➔ “SOLO AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO” COMO 7ª SOLA**, que se desprende asimismo de toda la obra del bendito Apóstol...

También hemos de decir, que por más excelsas y divinales que sean la *Sola Cáritas* (Sexta Sola) y el *Solo Amor* (Séptima Sola), sin embargo no pueden caminar “solas”.

Aunque el *Solo Amor* resuma todas las demás, tiene que caminar de la mano con las demás Solas y con la necesaria práctica de ***las obras decretadas por la Ley Suprema en el Sinaí***, los benditos Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

Pues esos son precisamente los mandamientos que el Señor Jesucristo nos ratificó... Y el que guarda su palabra y cumple sus mandamientos, ese es quién realmente ama al Señor...

Y quién lo ame sinceramente, cumpliendo de corazón sus mandamientos, será amado de su Padre celestial del Cristo, y juntos vendrán para hacer morada dentro de aquel que en realidad guarda su palabra y sus mandamientos...

Es preferible buscar la armonía entre Fe y obras, o cualquiera otro tema importante —sea institucional o en teología— en las relaciones entre cristianos y con otras religiones.

El Cristo práctica lo que predica... y predicó siempre la Paz, y nunca atacó con armas, ni formó ejércitos, ni lastimó a nadie... Al contrario, a todos los que pudo

curar los curó, sólo con sus benditas manos y sus —no menos benditas— oraciones.

Y nos enseñó con su vida y su ejemplo el supremo **camino del perdón a nuestros deudores u ofensores**, y el amor al prójimo como a nosotros mismos, y por sobre todas las cosas, el amor al Altísimo sagrado.

El Señor practica lo que predica, y siempre predica la paz, puesto que es Sacerdote para Siempre según el Orden de Melquisedec, rey de Salem, rey de Shalom, rey de Paz...

- La verdad, quisiéramos encontrar las palabras certeras para dirigirnos a nuestros amigos y hermanos cristianos —y de otras religiones—, a fin de conciliar los extremos, que nunca son buenos, ni en la familia ni en la sociedad, ni en la religión ni en ninguna parte...

**Saúl** de Tarso (“*el deseado, pedido, elegido*”, en hebreo), nuestro amado **Apóstol** (“*el enviado, misionero*”, en griego) **Pablo** (“*el pequeño*”, en latín), el más indigno o pequeño de todos los apóstoles, nos enseñó el camino de la rectitud...

El recto camino del verdadero arrepentimiento de nuestros pensamientos, deseos, palabras y obras... *Así nos enseñó la Nueva Torá Cristiana.*

Por tanto, puso atención en lo esencial, **en lo que codicia nuestro corazón**, pues “*se os dijo no adulteréis, mas yo digo que todo aquel que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella su corazón.*” (Mateo 5:28)

Directo al asunto: **Somos como pensamos o codiciamos** en ese preciso momento de pensarlo o codiciarlo en nuestro corazón, ya sea la mujer ajena o riquezas o poderes materiales o espirituales, etc.

Eso es lo que somos, y eso es lo que debemos cambiar... El cambio tiene que surgir desde dentro, modificando nuestros deseos, emociones, pensamientos, sentimientos y pasiones.

Para que **nuestros corazones codicien “al menos” algo superior y trascendental**, como es encarnar o “**formar**” **al Cristo dentro de nos**, y ver el rostro de Dios Padre sin morir, alabando su bendito Nombre... *Amén.*

A ver si así se nos quita lo codiciosos, si el Padre satisface nuestra codicia de una vez por todas, dándonos su bendita Luz que todo lo quema y purifica...

- Con mucha alegría y muy **buena voluntad**, buscamos **la paz y la bienaventuranza**...

Y con ánimo de compartir y colaborar, procuramos enseñar los antiguos caminos cristianos para lograrlo, **sin pedir nada a cambio**, ya sean diezmos, primicias, ofrendas, etc.

Nos interesan mucho más, la Fe, la Esperanza y la sapientísima Caridad...

Buscamos seguir al Cristo con mentalidad abierta, con buena voluntad, y dispuestos a reconocer nuestros errores, sin fanatismos ni dogmatismos, ni santurronerías, ni teatrales “poses cristianas”, o fingidas mansedumbres y humildades...

Amamos de corazón a Cristo y a su Apóstol Pablo, así como a los demás Apóstoles, y buscamos la manera de servirles, con alegría y buena voluntad, **anhelando siempre la más radiante bienaventuranza para todos**, y rogando al Padre que podamos alcanzar Misericordia... *Amén.*

“1. Bienaventurados los **pobres en espíritu** [aquellos sin delirios de grandeza; los que no son ricos en vicios, ni en egoísmos, ni en arrogancias y vanidades]: porque de ellos es el *reino de los cielos*.

2. Bienaventurados **los que lloran** [con dolor por el supremo arrepentimiento]: porque ellos recibirán *consolación*.

3. Bienaventurados los **mansos** [los no resentidos, sin amor propio herido]: porque ellos recibirán la tierra por *heredad*.

4. Bienaventurados los que tienen **hambre y sed de justicia**: porque ellos serán *hartos*. [Aquellos que conocen la ciencia del bien y el mal, y del equilibrio del Fiel de la Balanza; y buscan —con hambre, con avidez— encarnar la Justicia de Dios en sus corazones.]

5. Bienaventurados los **misericordiosos**: porque ellos alcanzarán misericordia. [En la medida que perdonemos seremos perdonados: Mateo 6:14-15.]

6. Bienaventurados los de **limpio corazón**: porque ellos *verán a Dios*. [Necesitamos ser como niños en la mente y el corazón; tener una inocencia, una limpieza conquistada con nuestro esfuerzo, para poder “ver a Dios cara a cara sin morir”, decían los antiguos. Éxodo 33:11-13]

7. Bienaventurados los **pacificadores**: porque ellos serán llamados *hijos de Dios*. [El Cristo practica lo que predica, y predica la paz del corazón tranquilo, pues es Sacerdote para siempre según el orden de Melchisedek: el Rey de Salem —Shalom—, el Rey de la Paz... Hebreos 6:19. Génesis 14:17-20]

8. Bienaventurados los que **padecen persecución** por causa de la justicia: porque de ellos es el *reino de los cielos*. [Por ejemplo, las persecuciones religiosas, por causa de la Nueva Torá Cristiana.]

9. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y **dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo**. [El cristiano auténtico, siempre recibirá el vituperio y la persecución de los tenebrosos, de los fanáticos y santurrones, hipócritas y fariseos.]

Gozaos y alegraos; porque *vuestra merced es grande en los cielos*: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.” (Mateo 5:3-12) — *Amén, Amén, Amén*.

**La bienaventurada Luz del Cristo siempre se va a abrir paso**, por más densas que sean las tinieblas.

Y siempre llegará a su destino, a nosotros los —que aceptamos ser— pecadores, para movernos al arrepentimiento, a la purificación, a la exaltación espiritual y el florecimiento del Altísimo en nuestros corazones.

El Verbo inmortal quiere que lo formemos, insiste en que lo cristalicemos dentro de nosotros, busca la manera de venir —junto con su Padre celestial— a morar dentro de nos...

Hay que de **dejarnos amar del Cristo**... Evitemos poner resistencia a su purísimo Amor, que es “fuego devorador” y todo lo transforma y renueva dentro de nos... Ojalá el Amor del Cristo pudiera convencer a nuestro corazón...

Dejémonos transformar y renovar por el Cristo bienhechor, y **su divino Amor transmute nuestras tinieblas en Luz**...

Brillante y límpida Luz que viene a nosotros desde más allá de las estrellas...

Luz bendita, Luz sagrada, Luz inmortal... *Amén, Amén, Amén*.





## Capítulo XVII

# CONGRUENCIA CRISTIANA

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que  
*el Espíritu de Dios mora en vosotros?*”

1ª Corintios 3:16

### 1.- EL SENTIDO INVERSO DE LA PRÁCTICA CRISTIANA

Bien lo dijo nuestro amado Apóstol Pablo, que se había visto entre sus seguidores —según esto cristianos— “*peor fornicación que entre los gentiles*” (1ª Corintios 5:1).

Y tristemente *esa fue la tónica general de la nueva iglesia*, tanto de la rama ortodoxa (exotérica) como de la heterodoxa (esotérica).

Y asimismo, se aprecian claramente a lo largo y ancho de todas sus Epístolas, *los súper-esfuerzos del Treceavo Apóstol por enderezar la práctica del cristianismo*.

Obviamente, siguieron la costumbre de *pedir diezmos y primicias*, según la tradición judía; por eso mejor habla el Apóstol de las *colectas* en 1ª Corintios 16:2 “*cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere.*”

Es decir, *lo que sea de su voluntad* y no un diezmo forzoso, o primicias y “ofrendas” obligatorias... Y aunque no prohíbe los diezmos, expresa su negativa formal para recibirlos en lo personal (1ª Corintios 9:15 y 1ª Timoteo 6:10; asimismo, en Hechos 20:33-36).

También siguieron la costumbre de *endiosar al rabino* —en el caso, a los diáconos o sacerdotes y los obispos— y vemos el ejemplo del llamado *Apolos*, quien regó lo plantado por Pablo (1ª Corintios 3:6), y cómo los “*hermanitos*” dizque cristianos se hacían partidarios de él o de *Cefas* (Pedro) o del propio *Pablo*.

Como quien dice lo mismo que ahora, pues seguimos con los mismos vicios, acrecentados por las facilidades tecnológicas...

En general, *el mundo sigue siendo el mismo*, como dice el tango “Cambalache”, y perdonen ustedes el coloquialismo.

*Siguen tildando de “herejes” a los que no comulgan con sus ideas*, o se apartan un milímetro de sus “*sabias directrices*”, o critican sus errores, o descubren sus perversidades y delitos...

O bien, rechazan los denigrantes chismes, producto de los corrillos de las distintas “cortes” que acostumbran tener los seudo-iluminados de sus líderes...

El final de la 2ª Epístola a Timoteo, puede ser ilustrativo de los contrastes que vivió el bendito Apóstol con sus estudiantes.

Obviamente, también tuvo discrepancias con los “santos de Jerusalem”, y llegó a tal grado la invectiva, *la envidia y la politiquería barata* contra nuestro amado Apóstol Pablo, que aquellos “santos ortodoxos de Jerusalem” ni siquiera lo consideraban “apóstol” y no le permitían llevar hermanas consigo para que le cocinaran, lo que sí acostumbraban hacer entre ellos... Por eso se pregunta:

“¿No soy apóstol? ¿no soy libre? ¿no he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Señor? *Si a los otros no soy apóstol*, a vosotros ciertamente lo soy: porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

Qué, *¿no tenemos potestad de comer y de beber?* ¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas [Pedro]?” (1ª Corintios 9:1-2 y 4-5).

La humanidad está cortada con las mismas tijeras, y la historia se vuelve a repetir: Cada vez que la Divinidad se encarna y entrega cariñosamente su Mensaje Redentor, inmediatamente se busca torcerlo o mediatizarlo...

El Cristo Universal o Celestial —Vishnú, dirían los indostanos— hace nido en el corazón de un Hombre y nos enseña el Camino de la Regeneración, el Camino para regresar al Padre de todas las Paternidades, y *esta humanidad retorcida lo interpreta y lo ejecuta exactamente como el camino inverso*.

Y normalmente sólo hay una gran *cosecha de mitómanos*, y se *cambia de manos el poder religioso* y su bien organizada explotación de la humanidad doliente...

El bendito mensaje de “*amaros los unos a otros, como yo os he amado*”, *se sigue aplicando al revés*, no sólo en los primeros tiempos cristianos...

Sino que *la nota fundamental de esta humanidad* adúltera y perversa —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— *ha sido y sigue siendo el odio*.

Sin duda, es *el peor de los pecados, pues va contra el amor a Dios y al prójimo*, valor excelso preconizado por Moisés y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo...

Y practicado intensamente por nuestro amado Apóstol Pablo.

## 2.- CONGRUENCIA CRISTIANA

El peligroso *fanatismo*, y la no menos peligrosa y horrible *mitomanía*, han llevado al fracaso de las religiones y a la mayor bancarrota de los valores de que se tenga noticia en la historia de la humanidad...

Las altas jerarquías eclesiásticas —con el mucho respeto que nos merecen algunas, pues *siempre habrá muy honrosas excepciones*— normalmente se dejan llevar por la tendencia de querer *ser como dioses*, tal como le dijo la serpiente tentadora del Edén a nuestra madre Eva.

Y asimismo, no pueden ver ojos en otra cara, es decir, *no pueden ver bonitas ofrendas en manos de otros jerarcas*, o simplemente en manos de nuestros hermanitos o congéneres, como dio ejemplo nuestro bíblico hermano Caín.

Por nuestra parte, afirmamos sinceramente, que en nuestro corazón no hay ánimo indigno para nadie, *jamás habrá mala voluntad*...

Pues aun cuando podamos pensar o sentir diferente, *tenemos que ser congruentes con la bendita DOCTRINA PACÍFICA de nuestro amado Maestro Jesucristo y su discípulo Pablo*...

Simplemente mostramos *el resultado de la investigación histórica y crítica de los textos bíblicos*, en ejercicio de la libertad de cátedra que todo escritor tiene.

Es decir, la libertad de expresarse como mejor le parezca, siempre con el muy honroso límite de los derechos de los demás.

Y lamentablemente, el resultado en general no es muy alentador, por lo que toca al futuro de las religiones, si seguimos los pasos históricos que hemos dado hasta el momento...

Creemos con firmeza que todos los cristianos merecemos un trato honorable, con respeto y decoro, y asimismo lo merecen los miembros de otras religiones y la humanidad entera, aunque tengamos formas religiosas y puntos de vista diferentes.

Si seguimos al Cristo debemos dar ese bendito ***ejemplo de buena voluntad*** que nos dio con su Vida y su Enseñanza, evitando las discordias entre cristianos, o con los miembros de otras religiones.

En realidad de verdad, no tenemos nada contra los hermanos JUDÍOS, ¿cómo creen que vamos a despreciarlos, si de ellos recibimos el ***legado de la sabiduría*** de IEHOVÁ Adonay?

Y por conservar esa herencia de sabiduría, los hijos de Israel han padecido terribles persecuciones y sufrimientos...

Todo pueblo que sufre, cualquiera que sea su religión, merece nuestra compasión y solidaridad cristianas.

Los apreciamos y agradecemos sinceramente...

En esa sabiduría abrevaron nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo...

Nuestra religión es judeo-cristiana, es decir, tiene su fundamento o antecedente en la religión judía; sería entonces una incongruencia cristiana atacar y odiar el fundamento, la base. ¿Dónde estaría la comprensión y la tolerancia cristianas?

Ya debemos dejar de pensar tonterías los cristianos y de fomentar resentimientos, pues el mismo Cristo, su paisano, de su misma sangre judía, los perdonó... *¡No sabían lo que hacían!*

Tampoco tenemos nada contra los hermanos ORTODOXOS, *sean católicos romanos o griegos, de oriente, alejandrinos, etíopes o rusos*. ¿Cómo vamos a despreciarlos, si muchos nos formamos con un claro ***respeto y veneración por el Cristo***, gracias a dichas religiones?

Y así como hemos visto malos ejemplos, asimismo hemos visto ***ejemplos limpiamente cristianos***... Obviamente, que también los apreciamos y agradecemos sinceramente...

Y de cierto, no tenemos nada contra los hermanos PROTESTANTES, a quienes igualmente apreciamos con sinceridad, y aparte de agradecerles por su gran ayuda en nuestra formación, también les agradecemos por la ***libertad histórica que nos dieron para interpretar los textos sagrados***...

Ni tampoco tenemos nada contra los hermanos cristianos HETERODOXOS Y COPTOS, a quienes también apreciamos sinceramente, y siempre les estaremos agradecidos por ***sus extraordinarios textos***, llamados apócrifos, donde conservaron con hermetismo muchos de los grandes Misterios antiguos.

Aquellos mismos Misterios en los cuales abrevaron los antiguos israelitas en Egipto y Babilonia, y se reflejaron en ***la prístina Torá***.

Que fueron “olvidados” por los judíos y luego “revividos” por la Enseñanza del Cristo Jesús, y “difundidos” ampliamente —en Medio Oriente, Grecia y Roma— por nuestro amado Apóstol Pablo, cuando enseñaba ***“la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio”***... (1ª Corintios 2:6-8)

Así que a todos ellos, ***les agradecemos de todo corazón su ayuda***, ya que nos han permitido desentrañar la Auténtica Sabiduría del Apóstol Pablo...

Pues de rigor, todos los cristianos somos discípulos —en mayor o menor medida— del bendito Apóstol, quien nos enseñó ***la súper-equidad cristiana*** —

totalmente anti-discriminatoria— y que nuestro Dios es también Dios de los gentiles.

Aceptamos lo bueno de todos ustedes y desechamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21)... No hay nada perfecto en esta vida, sólo el Padre celestial es perfecto, y

*¡Todos necesitamos de todos!... ¡Mil gracias!...*

### 3.- EL GRAN MEDIADOR

Este es un conocimiento muy antiguo, y el que quiera investigarlo de seguro lo encontrará...

Y mejor aún si quiere experimentarlo en carne propia.

Así podrá comprobar por sí mismo, que ***ya lo tiene escrito con letras de fuego en su propio corazón***, claramente registrado desde muy antiguo...

Se dará cuenta entonces, de la bendición que implica para los matrimonios y los hogares, que las parejas respeten la Ley de Dios expresada en capítulo 15 de Levítico.

Esta sabiduría antigua dice que si seguimos la técnica de ***conservación y sublimación de nuestra energía creadora*** ordenada en Levítico 15, algún feliz día podremos encarnar al sefirote *Jokmá* de la cábala hebraica, es decir, la Potencia Cristo, la Fuerza Cristo, Luz imperecedera...

Lo que, por otra parte, implica que Jesús el Cristo ***NO HA SIDO EL PRIMERO en encarnar esa Fuerza*** maravillosa del cosmos infinito, ***la Fuerza del Mediador Universal, la Fuerza del Cristo Celestial o Cósmico.***

Comprendemos claramente que ***no ha sido el primero*** en encarnar al sefirote *Jokmá*, es decir, esa Fuerza celestial, cósmica o universal llamada Cristo —Potencia Cristo o Potencia de Dios, dice nuestro Apóstol Pablo—, ***ni tampoco será el último...***

Pero sabemos de cierto, que ***JESUCRISTO HA SIDO EL MAYOR DE TODOS LOS QUE TUVIERON LA DICHA DE ENCARNARLO.***

Pasó, de Maestro Exento a la Perfección en la Maestría, y por último, a Maestro Resurrecto...

*¡Qué enorme bendición seguir —aunque sea de lejos— sus benditos pasos!*

Así pues, el Señor de todas las Misericordias, nos invita con seriedad y alegría para que lo encarnemos dentro de nosotros mismos, y seamos perfectos como nuestro Padre que está en los cielos.

Que de eso se trata toda la prédica, que ***nos volvamos a unir otra vez con la Divinidad***, tanto exterior como interior...

Esa bendita Divinidad que está también dentro de nosotros, pues el Espíritu de Dios —el Altísimo— mora en nosotros, dentro de nosotros, según nos confirma nuestro amado Apóstol (1ª Corintios 3:16).

***Si no fuera posible lograr la perfección espiritual*** aquí en la tierra, como humanos, nuestro Padre —que es *Perfecto de todas las Perfecciones*— no nos convidaría por conducto de su Hijo el Cristo a ser perfectos tal como lo es Él.

Porque las pruebas son graduales para alcanzar la *Perfección en la Maestría*, sea entre rabinos, cristianos, budistas, etc.

Ya que el Padre Misericordioso, ***no va a ponernos una prueba que no podamos pasar*** y sobrepasar, y sólo con infinita paciencia podemos lograrlo, tal como está escrito ***“en paciencia poseeréis vuestras almas”*** (Lucas 21:19)...

Empero, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y **lo mismo hebreos que gentiles y cristianos**:

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios;

y habéis llegado a ser tales que **tengáis necesidad de leche**, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, **es inhábil para la palabra de la JUSTICIA**, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el **discernimiento del bien y del mal.**” (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

Esta es la Sabiduría de los “*Dos Árboles del Edén*”, el de la *Sabiduría* —del Bien y del Mal— y el de la *Vida*, **cuyas raíces son una sola**, y se entrelazan bellamente con la potencia de **la Gran Palabra** —el Verbo— **de LA JUSTICIA**.

Por eso el Apóstol Pedro nos dice claramente que Dios no hace acepción o distinción de personas:

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas**, sino que **en toda nación** [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] le es acepto el que **le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35)

Y por su parte, el Apóstol Pablo concluye esta concepción teológica, real y verdaderamente “*universal*”, diciendo:

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)

Así que **CUALQUIERA QUE SEA NUESTRA RELIGIÓN, tenemos que limpiar nuestra casa**, es decir, dentro de nosotros mismos, para que se puedan abrir las puertas internas del Padre celestial —quien también mora dentro de nosotros— y así pueda **tener real y verdadera comunicación** con nosotros, sus hijos ingratos.

Porque ahorita sólo *pedimos* “*venga a nos tu reino*”, *no sólo a Dios sino a todo aquel que se deje*, y pedimos el pan de cada día, y le pedimos que perdone nuestras deudas o pecados —ofensas, como dicen ahora— y pedimos que no nos deje caer en tentación, y por último, que nos libre de todo mal...

Pero **seguimos deseando el mal al prójimo y no perdonamos.**

*Pedimos pero no damos*, ni tan siquiera el perdón, de lo más factible o posible de conceder aquí en este mundo traidor: *No hay erogación ni deuda...*

Tenemos que aprender a perdonar sinceramente y de corazón, a liberarnos de la vanidad, la soberbia y el orgullo de creernos superiores, y no perdonar los errores, ni en nosotros mismos ni en los demás.

Si es que en realidad de verdad queremos que se haga la voluntad de Dios Padre así en la tierra como en el cielo.

Recordemos que el Padrenuestro dice perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, *a quienes nos “la” deben y nos “la” van a pagar...*

Resentimiento, revancha, cuentas pendientes, venganza pura, pero creemos que “las” merecemos todas —perdón de deudas o pecados— y “las” podemos todas. En pocas palabras, que Dios es nuestro cómplice o justificador de nuestros delitos.

Sin embargo, ***por nuestra propia boca y por nuestra propia oración, condicionamos el perdón de Dios*** al perdón que por nuestra parte —según esto— otorgamos nosotros a nuestros deudores, a los ofensores, o a quienes han pecado contra nosotros...

“*Et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimittimus debitóribus nostris*”, dice la Vulgata (Y perdona nuestras deudas, ***así como nosotros*** perdonamos a nuestros deudores).

Y en la medida que perdonemos seremos perdonados, según se reitera en Mateo 6:14-15.

Por eso nuestra bendita ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN — PARA NORMALIZAR LA MENTE— busca antes que nada, fortalecer la capacidad de perdonar nuestros propios errores y los errores de los demás.

Pues si no perdonamos vivimos con el corazón herido por las espinas de las pasiones, de la revancha, la venganza, el desquite... ***y no hay paz ni sosiego en nuestras vidas.***

Tendremos que aprender a ***perdonar, tal como nos enseña el Cristo***, si en realidad de verdad queremos ser *cristianos de corazón*.

Y no solamente cristianos del intelecto o de la memoria, ni de la retórica y la oratoria de siempre, o los simples convencionalismos sociales del club-social-político-iglesia... Mucho menos del auto-engaño de creernos el pueblo elegido.

#### 4.- LIMPIEZA INTERIOR

En consecuencia, ahorita ***las puertas de comunicación con nuestro Padre*** que está en secreto, normalmente las tenemos cerradas, porque ***tenemos mucha basura acumulada dentro de nosotros mismos***, dentro de sí mismos.

Estamos llenos de esos mí mismos, los sí mismos que ***debemos negar y renegar***, según nos convida el Cristo en Mateo 16:24.

***Y si tenemos dudas simplemente observemos nuestros pensamientos de una hora o 20 minutos, o al menos 10 minutos, y veamos el contenido de ellos...***

Ahí tendremos la respuesta. No se diga ya de la observación de nuestros sentimientos, deseos, acciones y omisiones.

Podremos ver entonces que somos dominados por nuestros terribles sí mismos, nuestros pecados del alma, esos 7 demonios o “pecados capitales” que siempre quieren manipular nuestra psiquis en un gran porcentaje —fácil sobre el 90%.

Insistimos, esto se demuestra de manera clara no sólo por nuestros deseos y apetencias, sino por la naturaleza de nuestros pensamientos, que son normalmente no sólo contra el decoro y la decencia, sino contra el propio Código Penal.

Cuántas veces no hemos deseado matar o lesionar (herir) a alguien, o se nos antojan las piernas de la mujer o la hija del vecino, o el carro del jefe y su puesto, etc., etc.

Y el resto de pensamientos son puras ***reacciones mecánicas y hábitos***; misma suerte corren nuestros deseos, apetencias y sentimientos.

Es decir, cuando no son malos pensamientos o sentimientos y deseos, son simples repeticiones mecánicas.

Y toda esa basura acumulada impide que se puedan abrir bien las puertas que llevan al Padre... comenzando con la puerta estrecha de la limpieza sexual levítica.

Indudablemente, para que el Padre venga a morar bien a bien con nosotros, con todas las puertas abiertas, se requiere tener toda nuestra casa limpia...

Sólo viene por muy breves momentos, por unos instantes —simples chispazos—, con nuestras adoraciones y veneraciones.

Desde luego que el Cristo nunca se va a encarnar en nosotros, y su Padre ni siquiera va a venir de simple visita, ***si la casa del hijo ingrato —nosotros— está siempre sucia...***

Una casa desordenada, con un plato de la lujuria en la cama, la ropa sucia de la indolencia y la pereza en el piso, los zapatos todavía con huellas frescas de mezquindad, y la ponzoñosa envidia ensuciándolo todo. Es decir, ***está llena de todo género de “sí mismos”***.

De rigor tenemos que pasar por la *negación de sí mismos*, con sincera auto-observación, con auto-conocimiento, auto-crítica y auto-corrección...

Siempre apoyados en la ***oración profunda a nuestra Divina Madre y a nuestro Padre*** que están en secreto, para poder lograr ***la negación o extinción del “sí mismo”***.

Para que así, con la práctica de la negación o extinción del “sí mismo” —y una vez resucitadas las virtudes opuestas— entonces el Espíritu Santo pueda realmente fecundar a la Divina Madre, y nazca el Hijo sagrado dentro de nos... ¡La expresión de la Divinidad es concatenada!

***Todos los símbolos antiguos están ahí en los Evangelios***, ya sean de concepción, nacimiento, vida, muerte o resurrección...

Cada vez que el Cristo niega al pecado o niega al Satán, nos enseña a negarnos a nosotros mismos...

Pues ahí mismo, adentro de nuestras personas está el enemigo secreto, el enemigo del Cristo y de su Padre celestial...

Ese perverso “sí mismo”, ese “mí mismo” que debemos ***negar*** —desaparecer, eliminar, destruir, quemar— si realmente seguimos al Cristo de corazón...

Por ello dice el bendito Apóstol: ***“Sí, por la gloria que en orden a vosotros tengo en Cristo Jesús Señor nuestro, cada día muero [me niego a mí mismo].”*** (1ª Corintios 15:31)

La experiencia mística real, directa e inmediata, es lo que buscamos; por eso Jesús le dijo a Pedro que se bajara de la barca y caminara sobre las aguas... Quien tenga oídos que oiga.

Así pues, con la práctica de la Enseñanza del Cristo, tenemos que ***limpiar nuestra casa de todo género de sí mismos, de los terribles pecados del alma***, esos verdaderos demonios que llevamos dentro de nos; para que el Padre haga su morada y habite libremente dentro de nosotros...

Hay que abrir la última puerta que lleva al Padre, la puerta que da al cielo... o cielos, porque en la tradición cabalística común hay siete, Arabot el más elevado...

Mas en la antigua tradición hay *trece cielos*, por eso el número 13 es número de buena suerte entre los judíos, especie de recuerdo “genético” de un conocimiento ya perdido...

Hay trece principios de Fe, trece convenios, expresiones de Rezo, Patriarcas y Matriarcas (13 hijos de Jacob o Israel, incluyendo a su hija Dina), nudos y cordones de los *Tzitzit*; etc.

Así pues, limpiando nuestra casa, el Padre y su más alto y muy luminoso cielo, el verdadero paraíso —ya sea el séptimo o el décimo tercer cielo— morarán alegres dentro de nos.

Por eso es **nuestro Padre que está en secreto**, porque está dentro, en el interior de cada uno de nosotros, y si está en secreto no va a estar expuesto al exterior, visible y manifiesto, sino que está allá en lo profundo de nuestro Ser...

Y debemos abrirle todas nuestras puertas con mucha limpieza y adoración, para que habite en toda su casa y entonces se manifieste totalmente, incluso hasta en el exterior...

Cual fue el caso de nuestro amado Maestro de Maestros, quien pensó, sintió y actuó, haciendo siempre la voluntad de su Padre, manifestando exteriormente su potente e inacabable Luz...

En general, para lograrlo, para unirnos de nuevo con nuestro bendito Padre que está en secreto, con nuestro Dios Interno, **ES DE LA MAYOR EVIDENCIA BÍBLICA** que debemos:

1º Negarnos a nosotros mismos; 2º Tomar la cruz del matrimonio cristiano, con limpieza sexual (Levítico 15); y 3º Seguir su Ejemplo crístico de ayuda desinteresada a la humanidad, porque *el Cristo no vino a ser servido sino para servir*.

Es decir, debemos seguir **EL TRIPLE CAMINO DE LIBERACIÓN CRISTIANA** (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23). Camino al que nos convida el Cristo con todo su amor...

El Cristo luminoso, con su Triple Camino de Liberación nos enseña, no la senda del intelectual, ni del monje, ni del faquir, ni del que obtiene poderes mentales con arduas disciplinas...

Sino que el sapientísimo Cristo nos entregó el bendito **SENDERO DEL MATRIMONIO CRISTIANO**, con su *Cruz de amor y resurrección*, es decir, el sencillo y limpio **SENDERO DEL HOGAR CRISTIANO**... *¡Su yugo es fácil, y ligera Su carga!*

La Cruz sagrada Matrimonio Cristiano, ese amoroso Sendero del Hogar Cristiano, es la manera de honrar el Triple Camino de Liberación Cristiana, ratificado en tres evangelios:

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

- El Primer Camino, la Negación de sí mismos.
- El Segundo Camino, el Matrimonio Cristiano (con la limpieza sexual de Levítico 15).
- El Tercer Camino, el servicio desinteresado a la humanidad.

Tenemos fe en la Potencia Cristo, en la Potencia de Dios, y esperamos seguir su Enseñanza con equilibrio, alegría y fidelidad, anhelando que —algún feliz día— todos *aceptemos de corazón este bendito Triple Camino de Liberación*, con su bellísima senda del Matrimonio Cristiano, el amoroso Sendero del Hogar Cristiano...

Y así, finalmente logremos fundirnos con nuestro Cristo Interno... *Amén*.



## EL LIBRO SECRETO DE SANTIAGO

[Extracto. Nag Hammadi I, 2]

### — CREED EN MI CRUZ —

Respondí y le dije: «Maestro, podemos obedecerte si lo deseas, porque hemos abandonado a nuestros padres y nuestras madres y nuestros pueblos, y te hemos seguido. Danos los medios para no ser tentados por el diablo malvado».

El Maestro respondió y dijo: «¿De qué os sirve si hacéis la voluntad del Padre, pero no os dan vuestra parte de recompensa cuando sois tentados por Satanás?

Pero si sois oprimidos por Satanás y perseguidos, y hacéis la voluntad del Padre, os digo que os amará, **os hará mis iguales** [os cristificará] y os considerará amados por vuestra prudencia, y por vuestra elección.

¿No dejaréis de amar la carne y temer el sufrimiento? ¿No sabéis que aún no habéis sido abusados, **injustamente acusados**, encerrados en prisión, condenados ilegalmente, **crucificados sin razón**, o enterrados en la arena como yo mismo lo estaba por el maligno?

¿Os atrevéis a perdonaros la carne, oh vosotros, para quienes el Espíritu es una pared que os rodea?

Si consideráis cuánto tiempo ha existido el mundo antes y cuánto tiempo existirá después de vosotros, veréis que vuestra vida es sólo un día y vuestros sufrimientos una hora.

El bien no entrará [así] al mundo. Entonces, desdeñad la muerte y os importará la vida. **Recordad mi cruz y mi muerte, y viviréis.**»

Mas yo le contesté: «No nos hables, Señor, de la cruz y de la muerte, porque están lejos de ti.»

Y el Señor respondió: «En verdad os digo, que nadie se salvará si no tiene fe en mi cruz [del Matrimonio Cristiano con limpieza sexual, en cuyo Tabernáculo se sacrifica al Satán interior, se niega al “sí mismo”].

**Mas quienes tengan fe en mi cruz, para ellos será el reino de los cielos.**

Por eso os digo que os hagáis ávidos de muerte [de negación de sí mismos, de aniquilación del Satán interior], de la misma manera que los muertos codician la vida, porque **lo que buscan les será revelado**. ¿Y qué podría perturbarlos? Mientras que vosotros, si consideráis la muerte, ella os enseñará la buena elección.

En verdad os digo, que ninguno que tema a la muerte se salvará, pues **el reino de la muerte pertenece a quienes por ellos mismos se han sumergido en la muerte.**

**Haceos mejor que yo: ¡Haceos semejantes al Hijo del Espíritu Santo!»**

## Capítulo XVIII

### REY DE JUSTICIA

“Porque este Melchisedec, rey de Salem, **sacerdote del Dios Altísimo**, el cual salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, al cual asimismo dio Abraham los diezmos de todo, primeramente él se interpreta **Rey de justicia**; y luego también Rey de Salem, que es, **Rey de paz**.”

Hebreos 7:1-2

#### 1.- INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna, Melquisedec es una de las personalidades más enigmáticas, o mejor dicho, **la personalidad más enigmática del Antiguo Testamento...**

Un profundo halo de misterio envuelve a este exaltado Rey y Sacerdote, quien no vuelve aparecer como personaje a lo largo y ancho del Antiguo Testamento, desde la descripción de su encuentro con el patriarca Abraham en el capítulo 14 del primer libro de la Biblia, el muy sagrado Génesis.

Sólo se le menciona haciendo referencia a su Orden Sacerdotal en el Salmo 110:4, mas no aparece actuando como personaje, salvo en el Génesis...

Fuera de estas breves menciones, este misterioso personaje no vuelve a citarse en la Biblia sino hasta la epístola a los Hebreos en el Nuevo Testamento, epístola que es un bellissimo compendio de las enseñanzas de nuestro amado Apóstol Pablo, realizado por sus discípulos.

Y no fue sino hasta el pasado siglo que se encontraron referencias al misterioso Señor Melquisedec, donde aparece como personaje en los **evangelios gnósticos de Nag Hammadi** (Codex IX, 1), descubiertos en 1945 en el Alto Egipto, cerca de la antigua Luxor, que datan de los siglos segundo al cuarto de nuestra era.

Asimismo, aparece en los **Manuscritos de Qumrán o del Mar Muerto**, en cuya penúltima cueva —la número 11— se encontró el manuscrito 11QMelquisedec, que destaca en esa importante colección de documentos precristianos, cuyo descubrimiento gradual va de 1947 a 2017, y datan de los siglos tercero al primero antes de Cristo.

Dijimos que después del Génesis, las palabras más destacadas en los textos bíblicos sobre el bendito Señor Melquisedec, las encontramos en la citada epístola a los Hebreos, versículos 1-4:

“Porque este Melchisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

Al cual asimismo dio Abraham los diezmos de todo, primeramente él se interpreta Rey de justicia; y luego también Rey de Salem, que es, **Rey de paz**;

**Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios**, permanece sacerdote para siempre.

Mirad pues cuán grande fue éste, al cual aun Abraham el patriarca dio diezmos de los despojos.” (Reina-Valera, 1602)

Palabras que en vez de esclarecer la naturaleza de este misterioso personaje bíblico, de cierto incrementan su misterio...

En general, los estudios que se han hecho del Señor Melquisedec son meras aproximaciones, o más bien elucubraciones, tanto por parte de los escritores judíos o cristianos, como de los historiadores de las religiones totalmente imparciales o independientes.

## 2.- PONTÍFICES LEGÍTIMOS Y VERDADEROS

Hemos reiterado en nuestras obras que aceptamos todas las epístolas del Apóstol Pablo, **en cuanto no contradigan su enseñanza sustancial**, cual es el caso de la epístola a los Hebreos, las pastorales: Tito y 1ª y 2ª a Timoteo, así como 2ª Tesalonicenses, Colosenses y Efesios, que los eruditos no consideran de la pluma del Apóstol de los Gentiles, sino compendios hechos por sus discípulos.

Uno de los más bellos compendios de la enseñanza de nuestro amado Apóstol es precisamente la epístola a los Hebreos, y la sabiduría ahí vertida no sólo *no contradice su enseñanza sustancial*, sino que la ratifica y demuestra que **se ajusta a esa sabiduría de Dios en misterio, esa sabiduría oculta**, ocultista, reservada precisamente a sus discípulos cercanos... Dice así Hebreos 5:4-14,

“Ni nadie toma para sí la honra, sino el que es llamado de Dios, como Aarón. Así también **Cristo no se glorificó a sí mismo haciéndose Pontífice**, mas el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy [Salmo 2:7 y Hechos 13:33]; como también dice en otro lugar: **Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melchisedec** [Salmo 110:4].

El cual en los días de su carne [cuando estuvo encarnado], ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído por su reverencial miedo [su temor de Dios].

Y aunque era Hijo, por lo que padeció **aprendió la obediencia**; y consumado [su sacrificio], vino a ser causa de **eterna salud** [espiritual o salvación] **a todos los que le obedecen**; nombrado de Dios pontífice según el orden de Melchisedec.

Del cual tenemos **mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois flacos para oír**. Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tengáis **necesidad de leche, y no de manjar sólido**.

Que cualquiera que participa de la leche, es inhábil para **LA PALABRA DE LA JUSTICIA**, porque es niño; mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre **tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal**.” (Reina-Valera, 1602)

Resulta altamente significativo que cuando por primera vez es citado del señor Melquisedec en la epístola a los Hebreos, de inmediato se ataca profundamente la mitomanía, es decir, que **el Cristo nuestro Señor no se auto-glorificó como pontífice**, sino quien lo glorificó fue su Padre celestial.

*¡FUERA LA MITOMANÍA DEL CRISTIANISMO UNIVERSAL!*

Los pontífices eran los que pertenecían al supremo consejo religioso de la antigua Roma, llamado “Colegio de Pontífices” (*Collegium Pontificum*), y el *Pontifex Maximus* era quien tenía la máxima representación religiosa, que normalmente era el propio emperador.

En la actualidad el término se refiere al papa o jefe supremo de la iglesia católica y el vocablo también se aplica a los obispos y arzobispos, por lo que se les diferencia del papa llamándolo “sumo pontífice”.

La palabra pontífice viene del latín *pons*, *pontis*, “puente” y *facere*, “hacer”, y significa “hacedor de puentes”, es decir, ***el que hace puentes con la divinidad***, se trata —según esto— de nuestro “comunicador con Dios”.

Siguiendo el espíritu que anima la epístola a los Hebreos, nosotros ***aceptamos únicamente a DOS PONTÍFICES LEGÍTIMOS Y VERDADEROS: nuestros Señores Jesucristo y Melquisedec.***

No omitimos considerar que en el versículo cuarto se menciona como antecedente al Patriarca Aarón, sin embargo no lo califica como pontífice.

Y si bien merece todo nuestro respeto y veneración como exaltado Patriarca que es, reiteramos que sólo reconocemos como pontífices a nuestro amado Maestro Jesucristo y al Señor Melquisedec, sacerdotes del Dios Altísimo.

Sólo quien es Pontífice puede nombrar o designar a otro Pontífice. En el caso, según el orden —o más bien LA ORDEN— de Melquisedec, Orden sagrada que se pierde en la noche de los tiempos...

- En los versículos del 7 al 10 se entrega una gran enseñanza, consistente, primero, en los sufrimientos que tuvo que padecer nuestro bendito Maestro Jesucristo...

Y cómo, en medio de sus clamores y lágrimas, logró desarrollar la obediencia a su Padre celestial, lo que le permitió ***una vez consumado su sacrificio, lograr su exaltación como Maestro Resurrecto.***

La segunda parte de esta maravillosa enseñanza, nos habla de seguir su ejemplo y ser obedientes también, tanto al Cristo como a su Padre celestial, pues en efecto ***“vino a ser causa de eterna salud [espiritual o salvación] a todos los que le obedecen”***.

Nuestro Señor el Cristo pasó toda serie de dificultades y sufrimientos y hasta la misma muerte por obedecer a su Padre, y le obedeció a por amor a Él y no sólo por un compromiso, ni siquiera por un juramento, sino por el profundo amor que le tenía —y le tiene— a su Padre celestial.

Y manifestó su amor a través de la obediencia y el cumplimiento de sus mandatos y mandamientos, lo cual se aclara en el siguiente pasaje:

“El que tiene ***mis mandamientos, y los guarda***, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y ***me manifestaré a él.***

El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y ***haremos con él morada.***” (Juan 14:21-23)

Y debido a su obediencia al Padre celestial fue nombrado de Dios Pontífice según el orden de Melquisedec, ***“Del cual tenemos mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois flacos para oír.”***

Y no sólo flacos para oír, sino también muy débiles para guardar su palabra, la enseñanza recibida, y por tanto, no lograrán dar fruto en paciencia, ni podrán desarrollar un corazón bueno y recto... (Mateo 13:1-23 y Lucas 8:4-15)

### 3.- LA SABIDURÍA DEL BIEN Y EL MAL

Así pues, con esas actitudes, mientras más se obstinen en tener oídos sordos —o “flacos” o débiles— para recibir y cumplir la Enseñanza del Cristo, y sigan obstinados en su mitomanía y egocentrismo, en su auto-complacencia, auto-

justificación y auto-elogio, en su rebeldía y desobediencia, nunca llegarán a la dicha inefable de ***estar más allá del bien y el mal...***

Y por ende, ***afincados, sostenidos en el y por el FIEL DE LA BALANZA DE LA JUSTICIA DIVINA***, en el servicio limpio, continuo y puro del Altísimo, del Señor de los Ejércitos, Compasión de Compasiones, que *es una de las mayores invitaciones que nos hace nuestro Señor Jesucristo.*

“Mas ***buscad primeramente el reino de Dios y su Justicia***, y todas estas cosas os serán añadidas”, nos dice nuestro amado Maestro en Mateo 6:33.

Luego entonces, tanto valor tienen para Dios ***SU REINO*** que está en los cielos — *¡que venga a nosotros, por piedad!*— así como su invaluable ***JUSTICIA DIVINA***.

Y debemos encarnarlos dentro de nosotros mismos, es lo que “***primeramente***” debemos hacer. *¡Vengan a nos tu Reino y tu Justicia!*

La paz, el perdón y la bendita buena voluntad, son signos inequívocos de haber buscado la Justicia, ese *Equilibrio* que siempre nos lleva a estar más allá del bien y el mal.

Tales virtudes y valores son de veras, no las hipócritas y farisaicas poses y fingidas mansedumbres, sino las que vienen directamente de aquel Equilibrio que sólo se otorga allá “Arriba” (por ejemplo, en el ***Tercer Cielo***, como dice el Apóstol en 2ª Corintios 12:2).

Es decir, cuando realmente se está más allá del bien y el mal, cuando se ha “encarnado” ***la palabra de la justicia***, como dice nuestro amado Apóstol de los Gentiles.

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que ***tengáis necesidad de leche***, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, ***es inhábil para LA PALABRA DE LA JUSTICIA***, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el ***discernimiento del bien y del mal.***” (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

Sólo quienes comen la ***vianda firme de la sabiduría crística***, pueden afincarse más allá del bien y el mal, en el justo ***Fiel de la Balanza***, a tal grado de poder amar a todos, sean ovejas o cabritos, y darles trato cortés y amable a todos.

De cierto, el Cristo nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45; Lucas 6:32-35; Hechos 10:34-35; Romanos 3:29, etc.)

La Enseñanza del Cristo, del Mesías —Pontífice según el orden de Melquisedec—, es la Sabiduría oculta, misteriosa, de los “*Dos Árboles del Edén*”, el de la *Sabiduría* —del Bien y del Mal— y el de la *Vida*, ***cuyas raíces son una sola***, y se entrelazan bellamente con la potencia de ***la Gran Palabra*** —el Verbo— ***de LA JUSTICIA***, según la cábala que enseñó el Rabí I\*.

Esto es lo que preconiza con tanto énfasis nuestro Apóstol Pablo, ahí está la Liberación, ***hay que conquistar el Fiel de la Balanza***, con el profundo “*discernimiento del bien y del mal*”, sólo así se puede ser “***hábil para la palabra de la justicia***”.

Quien esto hace, **conquista el grado de Cristo (Cristificado) o de Virgen coronada (Cristificada)**, pues tiene la Balanza de la Justicia en sus manos en el más perfecto Equilibrio.

En este nivel del Equilibrio divinal, se conocen, veneran y utilizan sabiamente los Árboles de la Vida y de la Sabiduría del bien y del mal.

Sólo así se encarna el Padre en su Hijo y logra en definitiva su Cristificación, cuando la casa está limpia, vacía del “sí mismo”, del egoísmo y del pecado, con el total Equilibrio del Fiel de la Balanza —el justo centro de la Justicia— y la rectitud perfecta del Alma...

#### 4.- LA REVOLUCIÓN CRISTIANA

El investigador español *Javier Alvarado Planas*, en su destacada obra “Historia de los Métodos de Meditación No Dual”, nos dice lo siguiente:

“Profeta no es el que adivina o predice el futuro, sino el que **se comunica o entra en intimidad con Dios**.

En hebreo, la palabra *Navie* (“profeta”) procede de la raíz *Navuv* que significa “hueco”... **Profeta sería quien se vacía por completo de todo su ego para servir de canal al Espíritu Divino**. Así hay que interpretar la afirmación del rey David en Salmos 109, 22: “Mi corazón está hueco [herido, en otras versiones] dentro de mí”, es decir, vaciado de ego y lleno del Espíritu.”

En definitiva, de la Enseñanza del Apóstol de los Gentiles —antiguo Rabino, erudito y cabalista experto, discípulo del Venerable Rabino Gamaliel— destaca que **se apartó del dogmatismo judío del sanedrín, en aquel famoso camino a Damasco**.

Después estudió y difundió —a costa de su propia vida— la cábala simplificada de Jesús el Cristo, el Mesías, y en verdad logró armonizar y rescatar **la sustancia ancestral** de la religión hebrea y su verdadera renovación y universalización a través del cristianismo.

El bendito Apóstol universalizó la Enseñanza del **Cristo Jesús, quien hizo una síntesis de la auténtica Sabiduría de Israel, de aquella Torá del Principio**, a la que se refiere en Mateo 19, antes que el duro corazón de los judíos moviera a Moisés para autorizar el súper-fácil divorcio —por “torpeza” o “indecencia” de la mujer, dice Deuteronomio 24:1-4.

O también, para imponer penas crueles y trascendentales y hacerlas pasar como si fueran dictadas y autorizadas por el mismísimo Jehová, así como ordenar sacrificios y holocaustos que tanto ensuciaron con sangre el Altar del —Verdadero— Señor, Adonay nuestro Padre.

En esa síntesis de la Torá del principio, **el Cristo nos entregó una cábala simplificada**, y además se la enseñó a las **mujeres** —inaudito en Judea— y a los **pescadores y campesinos**, es decir, a los pobres.

Y no contento con esto, también entregó su cábala simplificada y muy redentora a **los gentiles** —también inaudito en Judea— desde el momento en que ayudó a la mujer cananea (Mateo 15:21-28), ratificándolo también en el pasaje de la samaritana (Juan 4:1-43), y así entregó su luminosa Enseñanza a todo aquel que le quisiera escuchar.

Incluso **ayudaba hasta a los romanos, a los mismísimos invasores**, o sea a los súper-gentiles, los súper-enemigos del pueblo judío. Por cierto, el célebre

centurión romano tenía más fe en Jesús que todo el pueblo de Israel, conforme está escrito (Mateo 8:5-13; Lucas 7:1-10).

Nuestra IGLESIA CRISTIANA-PAULINA, siguiendo este *ejemplo muy radical de nuestro amado Señor Jesucristo*, con toda seriedad hace caso omiso de los mandamientos de hombres insertados o “interpolados” en las escrituras; conducta adúltera que atacó directamente el Cristo (Mateo 15:1-9).

Y como muy digno continuador de *“la Revolución Cristiana”*, el cristianismo paulino desde su inicio abre totalmente las puertas para que *las mujeres sean sacerdotisas, o sea “rabinas”*.

El término apropiado es “*diaconisas*”, pues el bendito Apóstol solamente reconoce como autoridades eclesiásticas de manera formal —y les fija requisitos— a los *diáconos y obispos*, según se desprende de sus epístolas a Tito, Timoteo y Filipenses (Tito 1:6-11; 1ª Timoteo 3:1-13, Filipenses 1:1).

Y al efecto, debemos ser templados, *maridos de una sola mujer* —y viceversa las mujeres, de un solo hombre—, respetuosos de todas las damas y de la humanidad entera, y no necesitamos saber la Biblia de memoria, sino *cumplir con lo que ésta ordena...*

Mas lo que resulta interesante, es *el enfoque, el rumbo que el Apóstol Pablo le dio a la Enseñanza del Cristo, del Mesías* —auténtico Pontífice según el orden de Melquisedec—, porque continúa la misma línea de acción, es decir, enseñar cábala simplificada a las mujeres y a los campesinos y pescadores, y muy especialmente a los gentiles.

Así podemos ver también que se concentra en lo oculto, lo *encubierto de los hombres* que juzgará Dios, es decir, nuestros *corazones* o sentimientos, los *pensamientos* y nuestras *conciencias* (Romanos 2:14-16).

Totalmente en concordancia con nuestro amado Maestro de Maestros, Jesús el Cristo, quien se enfoca en *lo que codicia nuestro corazón* (Mateo 5:28) y lo que verdaderamente *contamina al hombre* (Marcos 7:20-23; Mateo 15:1-9).

En efecto, el Cristo va al grano del asunto: *“lo que codicia nuestro corazón”*, y obviamente *RECHAZA POR INÚTILES TODAS LAS FORMALIDADES DE LAS “OBRAS DE LA LEY”*, como dice el Apóstol Pablo refiriéndose a la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, la parafernalia eclesiástica, los holocaustos o sacrificios de sangre, etc.

Recordemos que *son 613 mitzvot* (es decir, “mandamientos” en hebreo), *según esto derivados de los Diez Mandamientos originales*, los que registra el Antiguo Testamento, conforme a la “tradición” judía.

“Este testimonio es verdadero: por tanto, repréndelos duramente, para que sean *sanos en la fe*, no atendiendo a *fábulas judaicas, y a mandamientos de hombres* que se apartan de la verdad.

Todas las cosas son limpias a los limpios; mas a los contaminados e infieles nada es limpio: antes su alma y conciencia están contaminadas. *Profésanse conocer a Dios; mas con los hechos lo niegan*, siendo abominables y rebeldes, *reprobados para toda buena obra.*” (Tito 1:13-16)

Así pues, el Apóstol reconoce que a final de cuentas, esos *mitzvot* no son otra cosa que *simples mandamientos de hombres y no precisamente mandamientos de Dios...*

Y eso exactamente, es lo que les reclama el bendito Maestro Jesucristo a los rabinos y escribas, tanto fariseos como saduceos, según se describe en el capítulo 15 de Mateo.

Esas obras de la ley formalista, ritualística y sangrienta, como ***sangrienta es la circuncisión*** (2º mitzvot: *Vayhi Avram*), intentaban imponérselas desde Jerusalem al bendito Apóstol y a todos los gentiles cristianizados.

En pocas palabras surgió *UN NUEVO SANEDRÍN*, pero ahora también cristiano, amante de ***las fábulas judaicas y los mandamientos de hombres***.

Por eso dice que la verdadera circuncisión es la del corazón, y afirma que ***juzgará el Señor “lo encubierto de los hombres, conforme a mi evangelio, por Jesucristo”*** (Romanos 2:14-16).

He ahí la interpretación de un erudito cabalista —tal como lo era el bendito Apóstol— a la propia cábala de Jesucristo, o a ***la cábala cristiana*** pues.

Es decir, a la manera de entender la Torá, la Ley, y su cábala —o Sabiduría Divina— por parte de un súper-rabino y súper-cabalista, nuestro amado Señor Jesucristo, y asimismo, la forma de predicarla al pueblo.

Sin duda, de todos los apóstoles, el décimo tercero —y el más pequeño e indigno de todos— era el más erudito, y siguió con todas sus fuerzas y todo su corazón a ***la real y verdadera Enseñanza que nos entregó IEHOVÁ Adonay por conducto de su Hijo, Jesús de Nazaret***.

“Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos [en versiones modernas: los que han alcanzado madurez en la fe]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen: Mas hablamos ***sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*** [por tanto, ocultista, misteriosa, cabalística...], la cual Dios predestinó antes de los siglos *para nuestra gloria*:

La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria:” (1ª Corintios 2:6-8. Reina-Valera antigua, 1602)

Y así vamos conociendo poco a poco los ocultos misterios de Melquisedec, y su Orden sagrada, tan antigua como el mismo mundo, pues de cierto se pierde en la noche de los siglos...



## EL LIBRE NO TRANSGREDE

“116. Quien conoce la verdad es libre. Pero el libre no transgrede, pues ***“quien transgrede es el esclavo de la transgresión.”*** [Confróntese 1ª de Juan 3:9; Juan 8:32-36] La Madre es la verdad, mas el conocimiento [Gnosis] es la unión.

Éstos a quienes se les regala el no-transgredir en el mundo, son llamados libres. Éstos a quienes se les regala el no-transgredir ***tienen sus corazones exaltados en conocer la verdad***.

Esto es lo que los libra y los exalta sobre el universo. Pero Pablo declara que “el conocimiento es vano mas el amor edifica” [Confróntese 1ª de Corintios 8:1].

No obstante, quien ha sido librado por el conocimiento [Gnosis], ***se esclaviza por el amor para el bien de quienes todavía no han podido ser levantados hasta la libertad de conocer***. Mas el conocimiento es suficiente para librarlos.”

Evangelio de Felipe, Códex II, 3. Nag Hammadi



## Capítulo XIX

### REY DE PAZ

“Entonces **Melchisedec, rey de Salem** [*de Shalom, de Paz*], sacó pan y vino; el cual era **sacerdote del Dios alto**; y bendíjole [*el pan y el vino*], y dijo: Bendito sea Abram del Dios alto, poseedor de los cielos y de la tierra; y **bendito sea el Dios alto** [*el Altísimo*], que entregó tus enemigos en tu mano. Y dióle Abram los diezmos de todo.”

Génesis 14:18-20

#### 1.- ¿REY DE GUERRA?

A primera vista pudiera parecernos que Melquisedec, más que rey de paz es rey de guerra, porque según el capítulo 14 del Génesis bendice a Abraham en el nombre del Altísimo, debido al triunfo sobre sus enemigos; es decir, porque Abraham ganó la guerra —a sangre y fuego— contra sus enemigos. Por cierto, es la primera guerra que registra la Biblia.

En nuestro capítulo XIII (13), al hablar de los pactos de Jehová, hicimos un breve estudio de este pasaje de Antiguo Testamento, mismo que para la comodidad de nuestros lectores reiteramos aquí...

El capítulo 14 del Génesis relata dos hechos fundamentales, tanto para la historia de Israel como para la historia del mundo cristiano: Abraham libera a su sobrino Lot y nuestro Señor Melquisedec bendice a Abraham:

“Entonces Melchisedec, rey de Salem [*Shalom; por tanto, Rey de Paz*], **sacó pan y vino; el cual era sacerdote del Dios Alto. Y bendíjolo** [*el pan y el vino*], y dijo: Bendito sea Abram del Dios Alto [*Altísimo*], poseedor de los cielos y de la tierra.

Y bendito sea el Dios Alto, que **entregó tus enemigos en tu mano**. Y él le dio los diezmos de todo.” (Versículos 18-20. Biblia del Oso, 1569)

Se aclara que “*los diezmos de todo*”, se refieren a la hacienda de Lot que fue recuperada y de lo que tomaron los varones que fueron con él, y no el “botín”, como retorcidamente interpretan muchos, pues Abraham personal y directamente rechazó el botín de manera rotunda (versículos 16, 22-24).

Ahora bien, si se mira superficialmente, pudiera pensarse que el Dios Altísimo —por conducto de Melquisedec— **recompensa a Abraham por haber matado y herido a sus enemigos**, al ejército de Chêdorlaomer, rey de Elam.

Éste había tomado la ciudad de Sodoma —donde moraba Lot— así como muchas otras ciudades y reinos de la vecindad; era el azote del momento, en sociedad con Amraphel rey de Shinar, Arioch rey de Elazar y Tidal rey de gentiles.

Chêdorlaomer tomó preso-esclavo a Lot, hijo de Haran el hermano de Abraham; y **no sólo era su sobrino, sino que era el líder del otro grupo israelita** que debió separarse de Abraham, debido a la necesidad de supervivencia, como está escrito. En efecto, Abraham y su grupo se fueron al encinar de Hebrón y Lot se instaló en la llanura de Sodoma y Gomorra.

“14. Y oyó Abram que su hermano [aquí ya no sólo es su sobrino, sino su hermano en la sangre y en el Señor] estaba prisionero, y armó sus criados, los criados de su casa, **trescientos dieciocho**, y siguiólos hasta Dan [“Juez”, en hebreo].

15. Y derramóse sobre ellos de noche él y sus siervos, e hiriólos, y fuélos siguiendo hasta Hobah, que está a la izquierda de Damasco.

16. Y **recobró todos los bienes, y también a Lot** su hermano [reitera su hermandad] y su hacienda, y también las mujeres y gente.”

Si bien se aprecia, Abraham no promovió la guerra sino que **actuó en la legítima defensa de su sobrino**, de un peligro actual e inminente, y fue a rescatarlo de la muerte o de la esclavitud, junto con otros hebreos que fueron también tomados o aprendidos con la derrota de Sodoma, donde moraba Lot, su familia y su gente.

**La legítima defensa está permitida en todos los departamentos del Reino de la Naturaleza...** Es la única excepción al Quinto Mandamiento de la Ley de Dios.

Como dice nuestro amado Apóstol: “Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel.” (1ª Timoteo 5:8)

Sin embargo, lo que más destaca es la conducta de Abraham después de haber rescatado a su sobrino Lot y triunfado sobre sus enemigos:

“17. Y salió el rey de Sodoma a recibirlo, cuando volvía de la derrota de Chêdorlaomer y de los reyes que con él estaban, al valle de Shave, que es el valle del Rey.

21. Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti la hacienda.

22. Y respondió Abram al rey de Sodoma: **He alzado mi mano a Jehová Dios Alto**, poseedor de los cielos y de la tierra [puesto que he matado],

23. **Que desde un hilo hasta la correa de un calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo**, porque no digas: Yo enriquecí a Abram:

24. Sacando solamente lo que comieron los mancebos, y la porción de los varones que fueron conmigo, Aner, Eschôl, y Mamre; los cuales tomarán su parte.”

La limpieza de la conducta del padre Abraham queda manifiesta por su **total desinterés en el botín o la riqueza, el poder mundano y la fama...**

Su acción noble se destaca por su dolor y arrepentimiento de haber “alzado su mano a Jehová Dios Alto” y **violentado su Quinto Mandamiento**, y la ausencia de otro interés que no sea aquel de salvarles la vida a su sobrino Lot y a su gente.

Precisamente debido a ese total desinterés y a una conducta irreprochable, en defensa legítima de su sobrino Lot y su gente, donde expuso su vida para salvarlos —sin pedir ni exigir nada a cambio, sino por el limpio y puro cumplimiento del deber—, fue que **IEHOVÁ Adonay hizo ese Primer Pacto con Abraham** y su pueblo, por conducto de su Gran Sacerdote Melquisedec.

Además, dejó demostrado en aquellos tiempos de guerras y más guerras interminables —que tristemente todavía continúan en el Medio Oriente—, que la actitud y conducta recta, es ejercer únicamente la legítima defensa pura y simple, sin esperar recibir nada a cambio... Este es un ejemplo no sólo bíblico sino histórico.

## 2.- ALEGORÍA CABALÍSTICA

Ahora bien, desde el punto de vista simbólico o alegórico, verdaderamente cabalístico, tal como ya lo hemos dicho y reiteramos, los hechos históricos consagrados en la Biblia tienen también un simbolismo profundo dentro de los dramas jeovístico y crístico.

El Patriarca Abraham, o más bien, el Padre Divino de Abraham, triunfa sobre sus enemigos, ***los mismos enemigos que llevamos todos dentro***.

Éstos están simbolizados por los siete pecados capitales: orgullo o soberbia, lujuria, codicia, ira, gula, pereza y envidia (al último pero no al final), así como la multitud de derivados y variantes, que constituyen una verdadera legión, como el nombre que le dijo aquel demonio cuando el Cristo curó al poseso y endemoniado (Marcos 5:9).

Por eso Abraham ataca de noche, porque ***penetra en sus tinieblas interiores auto-analizándose, auto-conociéndose y evitando el auto-engaño***, la auto-justificación, el auto-elogio, la auto-consideración y la auto-exoneración, etc...

“Herramientas” que sin duda son alimentadas precisamente por los enemigos perversos que llevamos dentro.

Y rescata a su sobrino Lot, el hijo de su hermano y a quien Moisés —sabedor del asunto— lo califica enfáticamente como “hermano” de Abraham por dos veces (versículos 14 y 16).

Sobrino y hermano, su propia sangre: ***la otra parte de su Naturaleza Divinal que se encuentra aprisionada***, devorada por esos enemigos secretos; es decir, la bendita Luz de las virtudes opuestas que ha sido devorada por esos terribles enemigos internos, esos verdaderos demonios que llevamos dentro.

En síntesis, Lot simboliza el Alma, la Luz o la Chispa Divinal —cualquiera sea el nombre que se le dé—, actualmente fraccionada y presa en esas entidades infernales que llevamos dentro, y ***su liberación depende de negarnos a nosotros mismos***, como está escrito (Mateo 16:24).

Así como también está escrito “*en paciencia poseeréis vuestras almas*” (Lucas 21:19), lo cual nos dice clara y enfáticamente que ***todavía no detentamos o poseemos a cabalidad nuestras almas***.

Tenemos sólo la semillita que podemos y debemos germinar, crecer, desarrollar y madurar, y sólo con paciencia, ***destruyendo los vicios opuestos —los sí mismos—*** podremos recuperar esas virtudes maravillosas y valores sublimes que integran nuestra alma, para que crezca dentro de nosotros y podamos por fin poseerla, siempre al servicio del Padre...

***Esas luminosas virtudes están representadas por su hermano-sobrino Lot y el pueblo israelita que éste lideraba.***

Y las venenosas expresiones de nuestro Satán interior, nuestro sí mismo —ese que debemos negar según nos convida el Cristo—, están establecidas precisamente en las ciudades de ***Sodoma y Gomorra*** —la perversidad y la degeneración— y ahí en medio de ellas, en las llanuras próximas se encuentran Lot, su familia y su pueblo.

Abraham es auxiliado por un ejército de ***318 criados de su casa***, a quienes armó debidamente.

A primera vista podría ser un ejército con muy poca tropa, como para llevar a cabo tan grande empresa, cual es atacar a un ejército poderoso que ya había tomado tanto a Sodoma como Gomorra.

Es decir, por alguien más perverso y degenerado todavía, símbolo de lo más negro que tenemos dentro, **nuestro Satán interior, la suma de todos esos demonios internos**, ya sean “satanitos” o “satanotes” definidos.

Cabalísticamente se interpreta así: Abraham —el Padre que está en secreto— es auxiliado por un ejército de **318 criados de su casa** a quienes armó debidamente con las armas de la Luz.

**Simbolizan las columnas de Ángeles internos**, las celestes Jerarquías que sirven a nuestro Padre que está en secreto.

Y con las armas de la Luz, esas benditas Jerarquías derrotaron al enemigo secreto —al sí mismo—, **logrando Abraham —el Padre— la liberación de las virtudes del alma**, simbolizadas por los israelitas cautivos.

Ahora bien, la suma cabalística a un dígito de los auxiliares de Abraham, llamados “sus criados”, es decir, los Ángeles bajo el comando del Padre interior —ese que está en secreto y nos vigila minuciosamente—, es la siguiente  $3+1+8=12$ ;  $1+2=3$ .

El 3 es el número del sefirote *Biná* (o Binah), el sefirote del Espíritu Santo y sus huestes angelicales.

Por tanto, **el Padre que está en secreto utiliza la fuerza del Espíritu Santo** —que despierta por la pureza sexual de Levítico 15— para destruir a nuestros enemigos internos, a esos tenebrosos que llevamos dentro.

Destaca también el hecho de que Abraham liberó a los reyes de Sodoma y Gomorra y su gente, símbolo de que **el Padre todavía nos da una segunda oportunidad**, tiene misericordia de nosotros aún cuando seamos tan imperfectos y tan pecadores, como en realidad lo somos.

Así pues, el Señor de todas las Misericordias nos da una oportunidad más para auto-conocernos más profundamente, gracia que no aprovecharon ni Sodoma ni Gomorra y fueron destruidas como está escrito.

Así también debemos destruir nuestras ciudades internas, esas “aparentes amigas”, donde todavía habitan esos múltiples sí mismos o pecados del alma...

Y de no ser así, nos esperan **la muerte segunda y el lago de fuego y azufre**, descritos en el Apocalipsis (2:11, 19:20, 20:6 y 13-15, y 21:8).

Y el alma o la chispa divinal —cualquiera sea el nombre que se le dé— simbolizada por Lot, **se ve obligada a huir “sin voltear hacia atrás”**, pues no encontró Justicia —ni un solo justo— en la conducta de los “habitantes internos” de esa ciudad y el fuego sagrado los devoró... (Génesis 19:12-38)

El alma no debe voltear hacia atrás, porque tiene que abandonar los vicios y los pecados que contiene nuestra ciudad interior —la suma de todos los sí mismos o pecados capitales y sus derivados—, que deben ser negados y destruidos por el fuego sagrado del Señor.

En fin, curioso caso el de nuestro Patriarca Abraham, quien **no quiso aceptar personalmente botines ni diezmos, mas pagó su diezmo al bendito Jerarca Melquisedec**, Sacerdote del Dios Altísimo. El que tenga oídos que oiga...

### 3.- REY DE SALEM

Existe un consenso general sobre la etimología del nombre Melquisedec, afirmando que proviene del hebreo *Melkitzédek*, o *Malki-zédek*, en hebreo estándar

y *Malki-sedeq*, en hebreo tiberino, y se traduce como **“rey de justicia” o “el rey (divino) es justo”**.

Pero además de ser Rey de Justicia, el propio Génesis dice que es *Rey de Salem*, que significa Rey de Shalom, **“Rey de Paz”**.

La tradición judía —incluido el Talmud— y muchos estudiosos cristianos, han identificado a Salem con Jerusalem, tal como lo hizo el historiador judeo-romano *Flavio Josefo* (Roma, 37-100) en el siglo primero.

La gran mayoría de los eruditos afirma que Jerusalem procede de las palabras hebreas *yeru* (casa) y *shalem* (paz), por lo que Jerusalén o Jerusalem significa literalmente **“casa de la paz”**.

Consideran que es probable que Salem haya sido antiguamente abreviatura del nombre Jerusalén o Jerusalem. En todo caso, hay un consenso general que Salem, Jerusalén o Jerusalem, son la misma ciudad.

Normalmente sustentan esta identidad entre Salem y Jerusalem en el salmo 76:1-2, un salmo de Asaph:

“Dios es conocido en Judá: En Israel es grande su nombre [su fama]. Y **en Salem está su tabernáculo** [su altar], **y su habitación en Sión.**”

Debemos aclarar que Sión no es Jerusalem ni tampoco Salem, como muchos identifican, puesto que Sión es una fortaleza que el rey David conquistó a los jebuseos, ubicada dentro de la actual Jerusalem.

Dicha fortaleza estaba en el *Monte Sión*, al sureste de Jerusalem, y se menciona en la Biblia como **centro espiritual del pueblo judío**, y en general, de Israel, y es considerada la ciudad de Dios, tal como dice el Salmo 87:2-3,

“Ama Jehová las puertas de **Sión** más que todas las moradas de Jacob. Cosas ilustres son dichas de ti, **ciudad de Dios.** (Selah.)”

Así pues, queda descartada la identidad de Sión con Jerusalem.

Por nuestra parte, con el debido respeto, **disentimos** del criterio general que identifica Jerusalem con la mítica ciudad o reino de Salem, de la cual —según esto— era rey el Señor Melquisedec.

Y más bien pensamos que es alegórico el hecho de ser rey de Salem, o rey de la ciudad de la paz, y mejor pensamos que es un **“rey de LA paz”, como un valor superior del espíritu, y no el rey de una ciudad o un reino determinado**, dentro de los poderes mundanos.

La ciudad de Jerusalem fue conquistada por los judíos al mando del rey David, hasta el siglo 10º antes de Cristo, mientras que **los hechos relatados por en Génesis acontecieron 10 siglos antes**, es decir, entre los siglos 20 y 19 antes de Cristo.

Y Moisés, autor del Génesis —quien relata el encuentro de Abraham con Melquisedec—, floreció en el siglo 15 antes de Cristo, 5 siglos antes de que se conquistara la Ciudad de Jerusalén.

**Sólo dos veces se cita a Salem en el Antiguo Testamento**, en Génesis 14:18 y en el salmo 76:2 de Asaph, es decir, con una diferencia mínima de 5 siglos desde la época en que Moisés escribió el Génesis.

Empero, el Patriarca se refiere finalmente a hechos acontecidos 5 siglos antes, en la era de **Abraham, quien floreció entre los siglos 20 y 19 antes de Cristo.**

En total 10 siglos antes de la conquista de Jerusalem y la composición del salmo 76 de Asaph.

Y nunca más se volvió a mencionar a Salem en las escrituras hebreas, ni tampoco existe alguna mención clara y concreta que identifique a Salem con Jerusalem.

Ni mucho menos en el Nuevo Testamento, los discípulos que compendiaron la enseñanza del Apóstol Pablo en su magnífica epístola a los Hebreos, consignaron que Melquisedec fuera rey de **Salem como si fuese una ciudad o reino mundano**, ni tampoco mencionan a Jerusalem como si fuese Salem, ni la identifican con la así llamada “ciudad santa”.

Recordemos que el salmista Asaph (1077-1038 a.C.) —cuyo salmo 76 es el sustento de la identidad de Salem con Jerusalem— era sin duda contemporáneo del también salmista rey David (1040-966 a.C.), quien conquistó Jerusalem en el año 1004 a.C.

Es decir, 10 generaciones desde Judá —de quien descienden los judíos— hasta el rey David, conquistador de Jerusalem, y en total, 14 generaciones desde el patriarca Abraham hasta la conquista de Jerusalem, y **nunca se mencionó a Salem sino hasta la conquista**, es decir, hasta el salmo 76 de Asaph, contemporáneo del rey David, con un intervalo de 10 siglos.

En el salmo 79 (versos 1 y 3), el salmista *Asaph menciona a Jerusalem con todas sus letras, y no la menciona como Salem*, pues si se tratase de Salem LA CITARÍA DE NUEVO en vez de referirse a Jerusalem:

“Oh Dios, vinieron las gentes [los gentiles] a tu heredad; **el templo de tu santidad han contaminado**; pusieron a *Jerusalem* en montones [en cúmulos, sin orden].

Dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves de los cielos; la carne de tus santos a las bestias de la tierra.

Derramaron su sangre como agua en los alrededores de *Jerusalem*; y no hubo quien los enterrase.”

De lo anterior podemos deducir que, en todo caso, la cita de Salem hecha por Asaph en el salmo 76, no se refiere a la mítica Salem de Melquisedec.

Más bien se trata de una **aféresis de Jerusalem**, es decir, la supresión de algún sonido o letras al principio de una palabra o vocablo; por tanto, de Jerusalem se quitan las primeras letras y queda Salem. (Ejemplo: Bus es aféresis de autobús.)

Por su parte, el rey David nunca cita a Salem, pero sí cita a la ciudad de Jerusalem en los siguientes salmos, ya sean propios o atribuidos a su persona: 51:18; 68:29; 102:21; 116:19; 122:2-3 y 6; 125:2; 128:5; 137:5-7; y 147:2 y 12.

Veamos algunos ejemplos donde aparecen citadas simultáneamente tanto Jerusalem como Sión por el rey David, tal como acontece en el salmo 76 de Asaph:

“Bendígate Jehová desde *Sión*, y veas el bien de *Jerusalem* todos los días de tu vida.” (Salmo 128:5)

“Alaba a Jehová, *Jerusalem*; alaba a tu Dios, *Sión*.” (Salmo 147:12)

“Casa de Leví, bendecid a Jehová: Los que teméis a Jehová, bendecid a Jehová: **Bendito de Sión Jehová, que mora en Jerusalem**. Aleluya.” (Salmo 135:20-21)

Sobre todo el salmo 135 tiene un gran paralelismo con el salmo 76 de Asaph, y estimamos que si la Salem que cita Asaph fuese la mítica Salem de Melquisedec, evidentemente **el rey David con toda seguridad hubiese citado a Salem con todas sus letras**.

Ahora bien, la realidad bíblica nos informa, con toda certeza, que carecen de sustento las interpretaciones dogmáticas que pretenden identificar a la mítica Salem de Melquisedec con la ciudad de Jerusalem.

En efecto, tuvieron que pasar 10 siglos desde el encuentro de Melquisedec y Abraham para que la Ciudad de Jerusalén quedara en definitiva en poder de los hebreos, cuando fue conquistada por David en el año 1004 a.C.

De cierto, ***antes de llamarse Jerusalem por los hebreos, se llamaba Jebús o Yebús, y era la capital del reino de los jebuseos***, de lo cual queda constancia en el ***libro de Josué***, cuando se refiere en el capítulo 18, versículos del 21 al 28, a las ciudades que conformarían la heredad de los hijos de Benjamín.

El versículo 28 nos aclara —indubitadamente— que antes de llamarse Jerusalén se llamaba Jebús:

*“Y Sela, Eleph, Jebus, que es [ahora] Jerusalem, Gibeath, y Chîriath; catorce ciudades con sus aldeas.*

*Esta es la heredad de los hijos de Benjamín, conforme a sus familias.”*

Lo cual se ratifica en Josué 15:8, cuando hallándose en la frontera de su tribu, los de Judá se apoderaron de la ciudad y la incendiaron.

*“Y sube este término por el valle del hijo de Hinnom al lado del Jebuseo al mediodía: esta es Jerusalem.*

Luego sube este término por la cumbre del monte que está delante del valle de Hinnom hacia el occidente, el cual está al cabo del valle de los gigantes al norte.”

Es un hecho irrefutable que las primeras menciones que se hacen de la ciudad de Jerusalem fueron hechas por Josué.

***Moisés nunca menciona a Jerusalem en el pentateuco, ni jamás vincula a Salem con Jerusalem***, siendo que la primera mención de Salem es precisamente en el libro del Génesis, cuyo autor es el propio Moisés.

Por tanto, queda descartada la vinculación de Salem con Jerusalem en la Torá.

Definitivamente, fue Josué quien renombró así a la capital de los jebuseos, y a partir de Josué ya se empieza a hablar de Jerusalem en la Biblia, hasta que finalmente fue conquistada por el rey David 5 siglos después.

La identidad de Jebús con Jerusalem se vuelve a ratificar en el libro de Jueces — que relata el período que va desde la muerte de Josué hasta el nacimiento de Samuel—, en su capítulo 19, versos 10 y 11,

*“Mas el hombre no quiso quedar allí la noche, sino que se levantó y partió, y llegó hasta enfrente de Jebus, que es Jerusalem, con su par de asnos aparejados, y con su concubina.*

Y estando ya junto a Jebús, el día había declinado mucho: y dijo el criado a su señor:

Ven ahora, y vámonos a ***esta ciudad de los Jebuseos***, para que tengamos en ella la noche.”

Más aún, después de la conquista de David, quedaron los jebuseos morando en Jerusalén, y ***Arauna jebuseo poseía el territorio donde más tarde se construyó el Templo***:

*“Y cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, Jehová se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía al pueblo:*

Basta ahora; detén tu mano. Y el ángel de Jehová estaba junto a la era [o espacio pequeño de tierra destinado al cultivo] de Arauna jebuseo”. (2º Samuel 24:16)

“Comenzó Salomón a edificar la casa de Jehová en Jerusalem, en el **monte Moriah**, que había sido mostrado a David su padre, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán jebuseo”. (2º Crónicas 3:1)

Así pues, con la “sola escritura” queda demostrado que **Jerusalem se llamaba Jebús desde antes de ser renombrada por Josué y conquistada por el rey David**.

Por tanto, carece totalmente de sustento la interpretación dogmática que afirma que la mítica Salem de Melquisedec es la ciudad de Jerusalem, como erróneamente —y sin sustento en las escrituras— pretenden identificarlas.

Pues Jerusalén se llamó así hasta 5 siglos después del extraordinario encuentro entre Abraham y Melquisedec, cuando **la original ciudad de Jebús fue renombrada por Josué**.

Y fue definitivo su nuevo nombre, cuando le fue arrebatada a los jebuseos por David y sus huestes, y fue ahí cuando cambió “oficialmente” su nombre a Jerusalem.



A manera de ilustración, en el mapa anterior aparecen el Encinar de **Hebrón**, donde se encontraba viviendo Abraham, exactamente **al poniente del mar Salado o Mar Muerto**, señalado por la flecha de la izquierda al centro; al **sur** del mar Salado aparece la ubicación de **Sodoma y Gomorra**.

Arriba, al **norte**, donde está la punta de la flecha, estaría la ciudad de **Dan**, donde triunfó Abraham; **al noroeste aparece Jerusalem**, originalmente **Jebús**, la que 5 siglos después se llamaría Jerusalem por Josué; y se cree que **el Valle del Rey** estaría aproximadamente entre Dan y la antigua Jebús, hoy Jerusalem, ubicada en la parte posterior de la flecha de arriba, es decir, al **nor-noroeste**.



• Por otra parte, Génesis 14:17-18, afirma que ***“salió el rey de Sodoma a recibirlo, cuando volvía de la derrota de Chêdorlaomer y de los reyes que con él estaban, al valle de Shave, que es el valle del Rey. Entonces Melchisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; el cual era sacerdote del Dios alto;”***

Ignoramos de dónde salió el rey de Gomorra a recibir a Abraham, puesto que con toda seguridad era también prisionero de Chêdorlaomer; empero, tratándose de un rey, pues siempre “sale a recibir”, redacción común en estos casos.

Y si no era prisionero liberado, no queda claro qué hacía el derrotado rey de Sodoma al otro extremo del mar Salado.

Mas lo interesante es que, del texto se desprende, que el rey de Sodoma salió a recibirlo en el llamado Valle del Rey, y súbitamente, ***de repente apareció Melquisedec***, sin ningún otro antecedente, y sacó pan y vino y lo bendijo, y después bendijo a Abraham.

Melquisedec no venía con el rey de Sodoma, pues no lo indica así el texto, sino que repentinamente aparece el misterioso Melquisedec en el momento en que aparece el rey de Sodoma para recibir al Patriarca Abraham.

Evidentemente, “no salió a recibirlo”, ni tampoco hay constancia de que acompañase al rey de Gomorra.

***Su presencia en ese momento es absolutamente misteriosa, como también es misteriosa su desaparición***, pues después de su encuentro con Abraham, inmediatamente continúa la escena con el rey de Gomorra en los versículos 21 a 24.

Si realmente Salem fuese Jerusalem, ¿qué tenía que hacer el rey de Jerusalem subiendo al norte para recibir al victorioso Abraham?

Es evidente que Abraham no era su súbito, ni era su general u oficial de su ejército, ni Salem —o si quieren— Jerusalem era parte del conflicto bélico.

En conclusión, ***la Salem de Melquisedec*** no es un reino ni una ciudad, ni tampoco es una aféresis de Jerusalem, ***es la mismísima PAZ, como valor superior...***

Bendita paz que siempre desearán y otorgarán el Creador y sus ángeles a los hombres de buena voluntad... (Lucas 2:13-20)

La paz es un valor excelso, gracia maravillosa del Altísimo; por tanto, Melquisedec es ***el Rey de la Paz del mundo***, donde reina para siempre junto con nuestro Señor Jesucristo —el Gran Jerarca Resucitado— y los demás miembros de su sagrada Orden, establecida por los Sacerdotes del Dios Altísimo. *Amén.*

Más aún, no sólo es el Rey de la Paz del mundo, sino que también es el indiscutible ***Rey de la Justicia del mundo.***

No puede haber Paz sin Justicia, pues la injusticia siempre produce conflictos...

***“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su Justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”***, nos dice nuestro amado Maestro en Mateo 6:33.

#### **4.- LOS DIEZMOS DE ABRAHAM**

Otra incógnita que se presenta en el estudio de Génesis 14, es el acto del patriarca Abraham de pagar los diezmos al Señor Melquisedec. ¿Por qué le pagó los diezmos si no era su súbdito? ¿Qué misterio subyace en esta acción?

“Y bendito sea el Dios Alto, que entregó tus enemigos en tu mano. Y él le dio los diezmos de todo.” (Versículo 20).

Ya aclaramos que “los diezmos de todo”, se refieren a la hacienda de Lot que fue recuperada y de lo que tomaron los varones que acompañaron a Abraham (Aner, Eschôl, y Mamre) y no el “botín”, como indebidamente interpretan muchos, pues **Abraham personal y directamente rechazó el botín de manera rotunda** (Génesis 14:16 y 22-24).

Los diezmos se pagaban tradicionalmente a los reyes o monarcas y en su caso a las altas jerarquías sacerdotales cuando existía la teocracia, es decir, cuando los sacerdotes ejercían el poder civil o secular.

En otras palabras, eran los impuestos del 10% (décima parte = *diezmo*) que se pagaban al poder público, y para la época colonial de América ya se pagaba el doble del diezmo, el llamado “*real quinto de su majestad*”, es decir, la quinta parte, el 20%.

De ahí viene la expresión que está “quintado” el oro o la plata, o sea la marca que indicaba que ya se había pagado el impuesto sobre dichos metales preciosos, y así se demostraba su autenticidad y legitimidad.

Obviamente, algunos reyes o monarcas establecían impuestos superiores al 10%, sin embargo, el diezmo era **el impuesto generalizado en el mundo antiguo**.

En nuestros tiempos se paga cerca del 40% de impuestos globales, y en algunos países europeos todavía más.

Lo interesante del tema es *la motivación, la razón* que tuvo Abraham para pagar dichos diezmos al Señor Melquisedec.

Primero, no era su monarca ni su rey, ni el sumo sacerdote de su propia tribu.

En efecto, **Melquisedec no era israelita ni judío**. El nombre de Israel —y de israelitas por consiguiente— comienza a partir de Jacob, bisnieto de Abraham, cuyo nombre cambió a Israel después de la “lucha” que tuvo con el ángel, como está escrito (Génesis 32:22-32).

En realidad superó las pruebas que el Ángel del Señor le puso, pues ninguno de nosotros los humanos podemos ganar una “lucha” contra un ángel, es un contrasentido total.

Más aún, el pueblo judío nace a partir de uno de los 12 hijos de Jacob llamado Judá, es decir, un tataranieto de Abraham.

Por tanto, Melquisedec no era de su misma sangre de Abraham, ni de su tribu ni de su raza, ni era su rey ni su monarca; ni tampoco era sacerdote de su tribu, ya que **los rabinos ni siquiera existían**, pues comenzaron su ministerio a partir de Leví, otro hijo de Jacob o Israel.

Entonces, ¿qué clase de jerarquía tenía Melquisedec por encima de cualquier rey, monarca, emperador o sacerdote, para motivar el diezmo de Abraham?... ¡He ahí el misterio!

Aún cuando la tradición considera a Abraham como el “primer judío”, más bien sería el “primer hebreo”, ni siquiera el “primer israelita”, pues es **el tatarabuelo de las 12 tribus de Israel y no sólo de los hijos de Judá**.

Según el Génesis (11:27) era de la undécima generación de los descendientes de Noé, era hijo de Taré y originario de Ur en Caldea...

Realmente es **el “Padre de la Fe”, el “primer Patriarca hebreo”**... Las tres principales religiones monoteístas, judaísmo, cristianismo e islam, aclaman como su “Padre” al Patriarca Abraham (Ibrahim, en árabe).

No dejamos de considerar que para algunos estudiosos de la arqueología e historia bíblicas, la historia de Abraham fue probablemente esbozada en el período

persa temprano, en la segunda mitad del siglo 6º a.C., y que fue incorporada en la Septuaginta, es decir, la primera versión de Antiguo Testamento en griego alejandrino.

Según esto, se compuso la historia de Abraham como resultado de las disputas entre los terratenientes judíos que se habían quedado en la tierra de Judá durante el cautiverio de Babilonia, y aquellos judíos exiliados que reclamaban su demanda de tierras con fundamento en la ley Moisés, el Éxodo y sus tradiciones.

Nosotros con todo respeto disintimos del criterio de estos arqueólogos e historiadores de la religión, pues tenemos la certeza de que **la historia de Abraham no es una leyenda**.

Y a pesar de que existan muchas interpolaciones en la Biblia, no consideramos que su encuentro con Melquisedec sea una interpolación más, aún cuando haya registro histórico de la pugna que tuvieron sobre las tierras de aquellos que quedaron en Judá y los que sufrieron el cautiverio de Babilonia.

Y precisamente disintimos, debido a la intervención de Melquisedec, **cuya misteriosa presencia es de cierto el sustento, la base o antecedente del segundo pacto**, mismo que realizó nuestro Señor Jesucristo con la sagrada ceremonia de la bendición del pan y el vino.

Divino Maestro y muy Señor nuestro, quien en su última cena en efecto **reiteró o ratificó ese bendito ritual** como el segundo pacto de Adonay (el Señor), o más bien, del **Dios Altísimo —EL ELIYÓN—**, rememorando su primer pacto que hizo con el Patriarca Abraham, a través de Melquisedec.

Sin duda alguna, **Jesucristo ratifica a Melquisedec**, por tanto, la historia de Abraham no es una leyenda compuesta o inventada para solucionar las pugnas sobre tierras entre los judíos que fueron al cautiverio de Babilonia y los que quedaron en Judea.



**PISTIS SOPHÍA**

[Extracto. Códex Berolinensis, 81]

— *La ofrenda mística* —

Y Jesús les dijo: “Traedme fuego y ramas de vid.” Y se los trajeron. Colocó la ofrenda y puso dos vasijas de vino, una a la derecha y la otra a la izquierda de la ofrenda.

Las arregló delante de ellos y colocó una copa de agua delante de la vasija de vino de la derecha y colocó una copa de vino delante de la vasija de vino de la izquierda, y colocó hogazas de pan de acuerdo al número de discípulos en medio de las copas y puso una copa de agua detrás de las hogazas de pan.

Y Jesús se paró ante la ofrenda, colocando a sus discípulos detrás de él, todos vestidos con túnicas de lino y en sus manos la clave del nombre del Padre del Tesoro de Luz.

Seguidamente hizo la invocación diciendo así: **“Escúchame ¡Oh! Padre, Padre de toda paternidad, Luz ilimitada:**

IAO , IOUO , IAO , AOI , OIA , PSINOTHER (Ps-in-o-zer), THEROPSIN (Zer-o-ps-in), OPSITHER (O-ps-i-zer), NEP-THOMAOTH (Nep-Zo-ma-oz), NEPHIOMAOTH (Ne-fi-o-ma-oz), MARACHACHTHA (Mar-aj-aj-za), MARMARACHTHA (Mar-mar-aj-za), IEANA (i-e-a-n-a), MENAMAN (Men-am-an), AMANEI (Am-an-ei) [del cielo], ISRAI (Is-ra-i), AMÉN - AMÉN, SOUBAIBAI (Sou-bai-bai), APPAAP (Ap-pa-ap), AMÉN - AMÉN , DERAARAI (De-ra-ar-ai) [detrás], AMÉN - AMÉN , SASARSARTOU (Sa-sar-sar-tou), AMÉN - AMÉN , KOURKIAMIN (Ko-ur-ki-am-in), MIAI (M-iai), AMÉN - AMÉN, IAI , IAI , TOUAP (To-u-ap), AMÉN- AMÉN - AMÉN , MAIN (Ma-in), MARI (Mar-i), MARIE (Mar-ie), MAREL (Mar-el), AMÉN- AMÉN - AMÉN.”

[\*Pronunciación: th = z castellana o th inglesa; ph=f; ch=j]

**“Escúchame ¡Oh! Padre, Padre de toda paternidad. Os invoco a vosotros purificadores de pecados, a vosotros purificadores de iniquidades.**

Perdonad los pecados de las almas de estos discípulos que me han seguido y purificad sus iniquidades y hacedlos merecedores de ser considerados en el reino de mi Padre, el **Padre del Tesoro de la Luz**, porque ellos me han seguido y **han guardado mis mandamientos.**”

★ ∞ ★

## Capítulo XX

# SACERDOTE PARA SIEMPRE

“Y aun más manifiesto es, si **a semejanza de Melchisedec se levanta otro sacerdote**, el cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según **la virtud de vida indisoluble**; pues se da testimonio de Él: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melchisedec.”

Hebreos 7:15-17

### 1.- DIÁCONOS, SACERDOTES Y PASTORES

En nuestra obra introductoria *“La Verdadera Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo”*, con el fin de comprender las características de diáconos, sacerdotes y pastores, dijimos lo siguiente:

No escapa a los estudiosos que el texto griego original de Romanos 16:1, dice **“Febe, la diácono”**. En efecto, el término utilizado aquí es *diàkonos*, en forma masculina, aunque Febe es evidentemente un nombre femenino.

De ella dice el Apóstol que es “nuestra hermana” y *diàkonos* de la *ekklêsía* de Cencreas. Lo mismo reitera en Romanos 16:27: *“Enviada por medio de Febe, diácono de la iglesia de Cencreas.”*

El uso de la forma masculina, es signo inequívoco de que *diàkonos* tiene aquí un sentido específico de **ministerio eclesiástico**, semejante al que tiene en Filipenses 1:1 o en 1ª Timoteo 3:8-13, y no es solamente un simple “servidor” o “sirviente”, según su sentido literal o etimológico.

Los diáconos fueron —y son— considerados, tanto por católicos como evangélicos o protestantes, el grado inferior de la jerarquía eclesiástica, quienes reciben la imposición de manos, *“no en orden al sacerdocio, sino en orden al ministerio”*, dicen los católicos.

Diácono, del griego *diàkonos*, pasa al latín como *diacunus*, y hace referencia a las palabras de fuego vivo de nuestro amado Señor el Cristo: *“el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.”* (Mateo 20:28)

Por eso preferimos usar el término diácono en vez de pastor o sacerdote, pues así como nuestro bendito Apóstol dice ser *“el menor entre los apóstoles”*, así debemos ser **los menores para servir a los demás**, aun cuando internamente equivalga dicho término a “sacerdote”, pues esta palabra es muy elevada.

Si analizamos sus epístolas, la palabra sacerdote se emplea por el Apóstol para referirse a los **“cohanim”** o sacerdotes judíos y al propio Maestro de Maestros, Jesús el Cristo, *“sacerdote para siempre según el orden de Melchisedec”* (*Melkitzédek*, en hebreo), mas no caracteriza con ese término a los jerarcas cristianos.

Sacerdote viene del latín *sacerdos*, *sacerdotis*, derivado de *sacer*, *sacra*, “sagrado, sagrada”, y *dos*, *dotis*, “dote, don, regalo”, es decir, “el que recibe la dote sagrada”, el encargado de hacer las cosas sagradas.

Ya existía este vocablo en latín para referirse a quienes oficiaban los ritos de las distintas deidades del paganismo, y después se introdujo también para referirse a los sacerdotes cristianos.

Realmente no existe una contradicción formal, ni tampoco sustancial o radical, pero preferimos el término diácono, apegándonos a la —*muy auténtica y de su propia mano*— epístola a los Filipenses 1:1,

“Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los **santos** en Cristo Jesús que están en Filipos, con los **obispos y diáconos**.”

● El bendito Apóstol se refiere a los **santos** como aquellos que han sido **bautizados** en Cristo, a los cristianos en general, quienes han recibido el bautismo, que es un acto simbólico de aceptación del Cristo y su limpieza por el agua.

Por cierto, nuestro amado Apóstol se considera como el menor entre los “santos” o bautizados:

“A mí, que **soy menos que el más pequeño de todos los santos**, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de las **inescrutables** riquezas de Cristo.” (Efesios 3:8)

Anhelamos algún día recibir el bautizo en el Espíritu Santo y el fuego, pues *nuestro Dios es fuego devorador*:

“Yo, a la verdad, os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene después de mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. Él os bautizará en el **Espíritu Santo y fuego**.” (Mateo 3:11. Reiterado en Lucas 3:16)

Ese bendito bautismo ígneo y espiritual pertenece a los Misterios Mayores, a los Misterios del Reino de los Cielos, es para los Maestros —o verdaderos Rabíes—, quienes pueden comer la vianda, el manjar sólido (1ª Corintios 3:2 y Hebreos 5:12).

Y en efecto, recibimos la santificación —digamos inicial, incipiente— con el bautismo, mas la Maestría se conquista por la costumbre de ejercitar los sentidos en el discernimiento del bien y del mal (Hebreos 5:14).

Es decir, los Maestros son quienes han logrado establecerse más allá del bien y del mal, los que han conquistado **el fiel de la balanza** de la Justicia de Dios.

Y nos aman a todos, a buenos y malos, a justos e injustos, a judíos y gentiles por igual, así como nuestro Padre celestial hace salir el sol para todos y nos ama a todos por igual con su tierno cariño de Creador.

Así que los santos son los cristianos, los bautizados. Y además, en Filipenses 1:1, menciona **exclusivamente como autoridades a los obispos y los diáconos**.

De todas las jerarquías eclesiásticas que cita nuestro amado Maestro Pablo, sólo fija **requisitos para ejercer su ministerio** a diáconos y obispos, como se desprende de 1ª Timoteo 3:2 y 8, y lo reitera para los obispos en Tito 1:7.

Por estas razones optamos por diáconos en vez de pastores, pues también consideramos esta palabra muy sagrada y elevada...

Comenzando por el Señor —IEHOVÁ Adonay— que es nuestro **Pastor celestial**, según el Salmo 23 del rey y profeta David, de todo nuestro mayor respeto, y bendecimos sus alabanzas, que son elevadísimas, inefables...

Asimismo, su descendiente, nuestro bendito Maestro de Maestros —Rabí de Rabíes— nos dice claramente:

“**Yo soy el buen pastor**; el buen pastor pone su vida por las ovejas.

Pero **el asalariado**, que no es el pastor, y a quien no le pertenecen las ovejas, ve que viene el lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo arrebató y esparce las ovejas.

**Huye porque es asalariado**, y a él no le importan las ovejas. (Juan 10:11-13)

Y como está escrito, “*Hubo división otra vez entre los judíos a causa de estas palabras*” (Juan 10:19), porque los *cohanim* o sacerdotes judíos se sintieron aludidos, toda vez que *eran asalariados*, pues recibían diezmos y primicias y ofrendas, es decir, comían del altar...

En verdad, **las palabras pastor, lo mismo que sacerdote, son muy elevadas**, y respetamos mucho y de corazón a las instituciones que las utilizan en sus jerarquías eclesiásticas. *¡Bendita sea su labor cristiana!*

De nuestra parte —también de todo corazón— anhelamos algún dichoso día encarnar, formar dentro de nosotros mismos al Cristo, al Buen Pastor, al Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec, tal como nos urge **con dolores de parto** el bendito Apóstol, en Gálatas 4:19.

No dejamos de reconocer que en Efesios 4:11-12, menciona que el Cristo nos “*dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores* [en griego *poimēn*, con el mismo sentido] *y doctores; para perfección de los santos* [bautizados], *para la obra del ministerio*”.

Empero, ¿dónde quedaron los obispos, y dónde los ancianos, y los requisitos para ejercer de todos los que cita? ¿Equivalen los pastores a los obispos y los doctores a los diáconos? ¿Cuáles son los evangelistas y cuáles los profetas? ¿Los apóstoles son obispos?

Asimismo, se cita a los pastores cinco veces en la Epístola a los Hebreos (deuteropaulina), y en 1ª de Pedro 5:4, dice: “*Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.*” Y a ese bendito Pastor celestial aguardamos, para que sea encarnado en nuestros corazones.

Pastor viene del latín *pastor, pastoris*, “pastor”, “guardián”, derivado de *pascere*, es decir, pacer, apacentar el ganado, y es una transliteración del vocablo hebreo “*ra’ah*”, con el mismo sentido, citado múltiples ocasiones en el Antiguo Testamento; la más destacada en Jeremías 3:15, “*Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.*”

Por estas razones, con toda amabilidad decimos que **sólo tenemos diáconos y obispos**, y respetamos todas las demás denominaciones de otras iglesias, como sacerdotes, pastores, curas (porque cuidan, en latín), presbíteros (los más ancianos, en griego), ministros (sirvientes, en latín, porque ministran o suministran la palabra de Dios), ancianos, prelados (jefes, superiores, preferidos, en latín), etc., etc.

¡Que Dios les ayude en su bendita evangelización!... Respetamos a todos los demás cristianos y de otras religiones, aunque tengamos otros criterios o formas religiosas, tal como nos enseñó el Cristo bienamado.

**No predicamos el odio ni la enemistad ni el fanatismo contra quienes piensan diferente**, o veneran a Dios con otros nombres sagrados...

En fin, la palabra obispo viene del griego *Episcopos* y pasa al latín como *episcopus*, y significa “vigilante”, “inspector”, “supervisor”, “fiscalizador”, y en realidad de verdad, sólo eso somos.

Pues de cierto, todos nosotros nos consideramos apenas *aprendices de cristianos*... Infortunadamente, pues ya deberíamos ser Maestros a causa del tiempo, tal como dice el bendito Apóstol en Hebreos 5:12.

## 2.- JURÓ JEHOVÁ Y NO SE ARREPENTIRÁ

Después de Génesis 14, la siguiente vez que se menciona al Señor Melquisedec en la Biblia, es en el **salmo 110 versículo 4**.

Este salmo tiene un especial interés porque *nuestro Señor Jesucristo se refiere o se remite a él*, según aparece en Mateo 22:44, Marcos 12:35-36 y Lucas 20:41-42.

“Y respondiendo Jesús decía, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo [el Mesías] es hijo de David?

Porque el mismo **David dijo por el Espíritu Santo**: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies [Salmo 110].

Luego llamándole el mismo David Señor, ¿de dónde, pues, es su hijo? Y los que eran del común del pueblo le oían de buena gana.

Y les decía en su doctrina: Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las salutations en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas [sólo son *mitómanos* empedernidos]; que *devoran las casas de las viudas*, y por pretexto hacen largas oraciones. **Estos recibirán mayor juicio.**” (Marcos 12:35-40)

El salmo 110 es considerado como uno de los *salmos mesiánicos*, es decir, que anticipan o predicen el advenimiento del Mesías:

**“Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, en tanto que ponga tus enemigos [internos] por estrado de tus pies.**

La vara de tu fortaleza [la simbólica vara de Aarón] enviará Jehová desde Sión [desde lo más sagrado, desde la Trinidad, desde el primer triángulo sefirótico: Kether, Jokmá y Biná]:

Domina en medio de tus enemigos [internos].

Tu pueblo [tus virtudes o ángeles interiores] serálo de buena voluntad en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad:

Desde el seno de la aurora [de la Creación: Desde el origen del día cósmico], tienes tú el rocío de tu juventud.

**JURÓ JEHOVÁ, Y NO SE ARREPENTIRÁ: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melchisedech.** [Amén]

El Señor a tu diestra [el Cristo, Jokmá, el número Dos, el Hijo, que está a la diestra de Kether, el Padre], herirá a los reyes [infernales, personificación de nuestros pecados capitales] en el día de su furor:

Juzgará en las gentes [la multitud de derivaciones y variaciones de los pecados capitales], llenarálas de cadáveres:

Herirá las cabezas en muchas tierras [nuestros satanes internos morirán en las **dimensiones** sefiróticas menores: Nétzaj o dimensión mental, Hod o emocional, Yesod o energía vital, y Maljút cuerpo físico].

Del arroyo [de las aguas de vida] beberá en el camino [que lleva a Dios Padre]: Por lo cual levantará cabeza.” (Salmo 110)



En la Biblia del Oso (1569), *Don Casiodoro de Reyna* —el primer traductor de la Biblia completa al castellano— prologa el salmo 110 con las siguientes palabras:

“I. *David lleno de Espíritu Santo profetiza de Cristo* haber [que habría] de ser Dios y hombre cuanto a su persona y naturaleza: II. *Rey y Sacerdote eterno cuanto a su oficio*. III. Su victoria y triunfo del mundo.”

Para los hebreos el soberano ideal sería aquel que reuniera en su persona, tanto el carácter de sacerdote como de rey.

Criterio que reconoce la epístola a los Hebreos en sus capítulos 5 y 7, pues basándose en la exaltada figura de Melquisedec —*rey de Paz y de Justicia, y asimismo Sacerdote del Dios Altísimo*—, se busca demostrar que Jesucristo es la perfecta manifestación de Dios.

Así pues, *EL SACERDOTE IDEAL DEBE PERTENECER A LA ORDEN DE MELQUISEDEC, y Jesucristo nuestro Señor fue quien dio cumplimiento a esta antigua profecía.*

En efecto, en la epístola a los Hebreos se argumenta que descende de los hijos de Judá, una tribu sin vínculo con el sacerdocio levítico, pues los levitas o descendientes de Leví eran sacerdotes por “herencia de sangre”, simples sacerdotes “institucionales”, por “alcurnia” o “linaje”, mientras que IESHÚA el Bendito —en realidad de verdad— pertenece espiritualmente a la Orden de Melquisedec y su sacerdocio es para siempre...

Entre otras *conclusiones adicionales* que se desprenden del capítulo 7 de la citada epístola a los Hebreos, se declaran derogados o abrogados los diezmos —y por extensión, las primicias y las ofrendas:

“Y ciertamente los que de los hijos de Leví toman el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los **DIEZMOS** según la ley, es a saber, de sus hermanos, aunque también hayan salido de los lomos de Abraham.

*... Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley.* Porque aquel del cual esto se dice, de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

Porque notorio es que el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

Y aun más manifiesto es, *si a semejanza de Melchisedec se levanta otro sacerdote*, el cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino *según la virtud de vida indisoluble*; pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melchisedec.

El mandamiento precedente [pagar diezmos], cierto *se abroga por su flaqueza e inutilidad*; porque nada perfeccionó la ley; mas hízolo la introducción de *mejor esperanza*, por la cual nos acercamos a Dios.” (Versículos 8 y 12-19)

Esta abrogación de los diezmos, es generalmente *olvidada o incumplida abiertamente por la gran mayoría de las iglesias* —ortodoxas, protestantes o evangélicas y heterodoxas—, a pesar del texto más que expreso del Nuevo Testamento...

### 3.- EL MONOTEÍSMO DE ABRAHAM

Abraham, el “Padre de la Fe” y “Primer Patriarca” de los israelitas y judíos, y de los hebreos en general, fue el primero en aceptar con verdadera fe el monoteísmo (del griego *mónos*, uno y *théos*, Dios), pues *a pesar del monoteísmo de Noé se*

**desviaron y hubo ambigüedad en el culto hebreo**, así fue que muchos se inclinaron al politeísmo (del griego *polí*, muchos y *théos*, Dios).

En los siglos 20 y 19 a.C., cuando florece Abraham, los hebreos eran, al igual que otros pueblos, **nómadas y mercenarios** —llamados *haviru o apiru* por los mesopotámicos— y muchos estaban concentrados en Mesopotamia, rindiendo culto inveterado a sus dioses paganos.

También se establecieron algunos en la región de Canaán —actual Israel, Palestina (Gaza y Cisjordania), Jordania occidental y algunas partes de Siria y Líbano—, territorio dominado en aquel tiempo por los egipcios, y asimismo, compartieron la religión egipcia, adorando a sus dioses.

En general el pueblo hebreo era politeísta y antes de Abraham nunca tuvo sus propios dioses, sino que adoraban a los dioses de los imperios que los dominaron.

Antes que los famosos monoteístas Akenatón en Egipto (siglo 14 a.C.) y Zoroastro en Persia (siglo 6º a.C.), **una parte del pueblo hebreo a través de Abraham** (siglo 19 a.C.) **se definió por el monoteísmo**, aunque algunos afirman que en el principio fue más bien monolatría (una adoración) y anicónico (sin iconos o imágenes).

**El politeísmo hebreo subsistió hasta los últimos etnarcas** (del griego *étnos*, pueblo, nación, y *árjoon*, poder): Arquelao, Antipas y Filipo, los hijos del rey Herodes (siglo 1º después de Cristo), es decir, vasallos de Roma pero con poder político sobre su pueblo.

Los estudios bíblicos evidencian que, después de **Noé**, el pueblo hebreo practicó el politeísmo, hasta que el patriarca **Abraham** volvió a la creencia en un solo Dios, y nuevamente muchos hebreos cayeron en el politeísmo, contrariando al mismísimo **Moisés** cuando veneraron al famoso becerro de oro.

Es de presumirse que el propio **David** toleró e incluso participó en los ritos idólatras de los hititas, cuando habiendo huido por las amenazas de muerte del Rey Saúl, estuvo al servicio del rey de Gat, quien lo recibió como refugiado, lo contrató como su mercenario y le dio la aldea de Siclag para vivir ahí con sus soldados.

Su heredero, el rey **Salomón**, hizo alianza con el faraón Siamón (1º Reyes 3:1-28), casándose con una de sus hijas, y obviamente la llevó a vivir a Jerusalem y le permitió la adoración a sus dioses. Incluso construyó altares para dioses egipcios, tales como *Maat*, *Bastet* y *Anubis*.

Salomón tomó esposas de los moabitas, edomitas, amonitas, sidonios y heteos. Tuvo un harén de 700 esposas y 300 concubinas, y no sólo les permitió adorar a sus dioses, sino que presumiblemente participó en su culto.

En efecto, durante su reinado se veneró a *Astoret*, diosa fenicia de la fertilidad, llamada *Astarté* entre los griegos e *Ishtar* entre los babilonios.

Asimismo, se veneró a *Milcom o Molok*, dios de los amonitas, y a *Quemos*, dios de los moabitas, a quien Salomón erigió un altar en una montaña al este de Jerusalem, en las proximidades del famoso templo dedicado a Jehová.

Esta tolerancia del sabio Salomón tiene una explicación, pues necesitaba la alianza con los distintos reinos a los cuales pertenecían sus múltiples esposas, de ahí que pudiera conservar y ampliar su reino.

Sin duda, actuó con inteligencia al no rechazar a los otros dioses de sus múltiples esposas, pues simplemente los subordinó a Jehová, como muchos otros hebreos lo hicieron, pues los consideró simples ángeles bajo el mando superior de

Jehová, tal como dice el salmo 82: “Dios [Elohim] *está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.*”

Más aún, el propio **Moisés** reconoce que Jehová es Dios de todos los dioses, con lo cual implícitamente les da la jerarquía de simples ángeles a su servicio:

“Circuncidad pues el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz. [Confróntese Hechos 7:51 y Jeremías 4:4]

Porque **Jehová vuestro Dios *es Dios de dioses, y Señor de señores***, Dios grande, poderoso, y terrible, que no acepta persona [que no tiene acepción de personas], ni toma cohecho;

Que hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido.

Amaréis pues al extranjero: porque extranjeros fuisteis vosotros en tierra de Egipto. A Jehová tu Dios temerás, a él servirás, a él te allegarás, y por su nombre jurarás.

Él es tu alabanza, y él es tu Dios, que ha hecho contigo estas grandes y terribles cosas que tus ojos han visto.” (Deuteronomio 10:16-21)

Sin embargo, por encima de estas perspicaces concepciones de los dioses como simples ángeles —o energías universales o cósmicas— subordinados al Dios Altísimo, y fuera de estos casos excepcionales, hay constancia bíblica del politeísmo y de la veneración a dioses paganos en los reinados de **Roboam, Abías, Jeroboam, Acab, Ocozías, la reina Atalía, Amasías, Azarías y Joatam**.

**Ezequías** no logró erradicar la devoción a la diosa serpiente *Nehustan*, cuya idolatría —según esto— venía desde la época de Moisés (2º Reyes 18:4).

(→Aquí hacemos un paréntesis para aclarar que esta serpiente nada tiene que ver con la expresión de nuestro señor Jesucristo según el evangelio de Juan 3:14, “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así *es necesario* que **el Hijo del Hombre sea levantado.**”

Luego entonces, habría que hacer una imagen del Cristo también ardiente y de metal y levantarla sobre una vara para que todos adorásemos ese ídolo en vez de adorar y alabar a nuestro bendito Maestro Jesucristo.

Ni Moisés ni el Cristo eran ídoltras, y es totalmente simbólico tanto levantar la serpiente sobre la vara como levantar al Hijo del Hombre. La serpiente levantada sobre la vara representa a la serpiente *Kundalini* del Indostán, como ya hemos dicho y reiterado.

La serpiente *Nehustan* seguramente era una idolatría más con pretexto de la simbólica serpiente de Moisés.)

**Joás** erigió un altar a la diosa *Asera, Astoret o Astarot*, diosa de la fertilidad entre los cananeos. **Joram** retiró los altares del dios Baal, pero conservó los de otros dioses paganos; etc.

Así pues, la cruda realidad de los hechos bíblicos e históricos, nos demuestra que no fue sino ***hasta el primer siglo de nuestra era***, en tiempos de los tetrarcas o herederos del rey Herodes, cuando por fin se estableció formalmente el monoteísmo entre el pueblo hebreo.

Y así como abandonaron el monoteísmo y se dedicaron al culto de los dioses paganos, después de que el patriarca Abraham hubo recibido el ritual de *la bendición del pan y el vino*, así también ***abandonaron esta práctica religiosa establecida por Melquisedec*** —sacerdote del Dios Altísimo— y cayeron en la

costumbre de los sacrificios y holocaustos de aves y animales, al igual que los ritos de los politeístas paganos.

Es notorio y evidente que ese pueblo hebreo, cabeciduro —de dura cerviz— y de duro corazón, decidió abandonar el rito de la bendición del pan y el vino, **y ensuciando el altar de Jehová, se entregó a la práctica de los sacrificios sangrientos** a los que estaban acostumbrados aquellos politeístas adoradores de los dioses paganos...

Y no fue sino hasta el siglo sexto de nuestra era (año 590) que se abandonó por los judíos esta sanguinaria costumbre, sustituyéndola por la lectura de los pasajes bíblicos concernientes a los sacrificios de sangre.

En total, pasaron 26 siglos desde que Melquisedec entregó este bendito ritual del pan y el vino al padre Abraham...

Empero, *los hebreos no volvieron al rito inicial de la bendición del pan y el vino*, sino que —como ya dijimos— sustituyeron los sacrificios y holocaustos por la lectura de los pasajes bíblicos que hacen referencia a tales rituales sangrientos.

Fue nuestro amado Mesías **Jesucristo —20 siglos después de Abraham— quien realmente vino a reinstaurar el rito de la bendición del pan y el vino**, cual corresponde a un verdadero Sacerdote según la Orden de Melquisedec...

#### 4.- EL VERDADERO SACERDOCIO DE MELQUISEDEC

Ya hemos dicho que, para los hebreos, el soberano ideal sería aquel que reuniera en su persona tanto el carácter de sacerdote como de rey.

Criterio que reconoce la epístola a los Hebreos en sus capítulos 5 y 7, pues basándose en la exaltada figura de Melquisedec —*rey de Paz y también rey de Justicia, y asimismo Sacerdote del Dios Altísimo*—, se busca demostrar que Jesucristo es la perfecta manifestación de Dios.

Así pues, el sacerdote ideal o arquetípico debe pertenecer a la Orden de Melquisedec, y de cierto **Jesucristo nuestro Señor fue quien dio cumplimiento a esta antigua profecía**.

Esto se confirma en la epístola a los Hebreos, donde se argumenta que descende de los hijos de Judá, una tribu sin vínculo con el sacerdocio levítico, pues los levitas o descendientes de Leví y Aarón eran sacerdotes por herencia de sangre, mientras que IESHÚA el Bendito pertenece a la Orden de Melquisedec y su sacerdocio es para siempre...

El hecho es que estos trascendentales registros bíblicos sobre el glorioso Jerarca Melquisedec, han sido interpretados tanto por judíos como cristianos según sus conveniencias.

Y se ha distorsionado tanto la figura del misterioso Señor Melquisedec como de su muy exaltado Sacerdocio, del cual es heredero nuestro amado Maestro Jesucristo.

Y así vemos que tanto judíos como cristianos identifican a Melquisedec, el rey de Salem, EL REY DE **LA PAZ**, como el rey de la mismísima ciudad de Jerusalem.

Es totalmente absurda esta afirmación, **como si todo un Señor Sacerdote del Dios Altísimo NECESITASE de una ciudad para ejercer su reinado y su sacerdocio**, o bien, requiriese de un simple “reino mundano” para ejercer su poder.

Si estamos todos conformes en que el Cristo es sacerdote para siempre según el orden —o mejor dicho, LA Orden— de Melquisedec, y si el Cristo mismo dice que su

reinado no es de este mundo (Juan 18:36), evidentemente ***el reinado del Señor Melquisedec no es un reinado mundano***, mucho menos de la ciudad de Jerusalem, que siempre ha estado en disputa.

Sería lugar poco digno para el Rey de Justicia y a la vez Rey de LA PAZ... Al efecto, escuchemos las palabras lapidarias del Sacerdote para siempre según la orden de Melquisedec:

“¡Jerusalem, Jerusalem, que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta.” (Mateo 23:37-38)

Recordemos que la ciudad de Jerusalem fue conquistada definitivamente por los judíos —bajo el comando del rey David— hasta el siglo 10º antes de Cristo, mientras que ***los hechos relatados por en Génesis acontecieron 10 siglos antes***, es decir, entre los siglos 20 y 19 antes de Cristo.

En efecto, tuvieron que pasar 10 siglos desde el encuentro de Melquisedec y Abraham para que la Ciudad de Jerusalén quedara en definitiva en poder de los hebreos, cuando fue conquistada por David en el año 1004 a.C.

Es un hecho que ***antes de llamarse Jerusalem por los hebreos, se llamaba Jebús o Yebús, y era la capital del reino de los jebuseos***, de lo cual queda constancia en el ***libro de Josué***, cuando se refiere en el capítulo 18, versículos del 21 al 28, a las ciudades que conformarían la heredad de los hijos de Benjamín.

Hemos de aclarar que Josué no conquistó Jerusalem; entre las ciudades que conquistó se encuentran Jericó, Hai y Jazor.

Ahora bien, ***Moisés nunca menciona a Jerusalem en el Pentateuco, ni jamás vincula a Salem con Jerusalem***, siendo que la primera mención de Salem es precisamente en el libro del Génesis, cuyo autor es el propio Moisés.

Por tanto, queda descartada la vinculación de Salem con la ciudad de Jerusalem en la Torá.

Definitivamente, fue Josué quien renombró así a la capital de los jebuseos, y a partir de Josué ya se empieza a hablar de Jerusalem en la Biblia, hasta que finalmente fue conquistada por el rey David 5 siglos después.

La identidad de Jebús con Jerusalem se vuelve a ratificar en el libro de Jueces 19:10-11.

En conclusión, ***la Salem de Melquisedec no es un reino ni una ciudad, ni tampoco es una aféresis de Jerusalem, es la mismísima PAZ, como VALOR SUPERIOR...***

Bendita paz que siempre desearán y otorgarán el Creador y sus ángeles a los hombres de buena voluntad... (Lucas 2:13-20)

Así pues, a pesar de la evidencia bíblica, muchos dogmáticos parten del —muy— falso fundamento o afirmación que ***Melquisedec era el rey de la ciudad o reino de Jerusalem***.

Por otra parte, aseveran que el Mesías —tanto según judíos como cristianos— disfruta por decisión divina de ***rango sacerdotal***, no sólo como funcionario del culto, sino como dispensador de la bendición salvadora del pueblo judío —y en esta parte sí concordamos.

Afirman que las mismas escrituras lo confirman al presentarnos a Melquisedec como rey de Jerusalem —con lo cual disentimos enfáticamente—, del cual el Mesías

es heredero, desde el momento que bendijo a Abraham, padre del pueblo tanto judío como cristiano.

Como conclusión, de este modo ***se enlaza la corriente israelita del mesianismo con la realidad política y religiosa de Jerusalem***, concebida como centro unificado tanto del culto judío como santuario del rey.

Y así, el rey de Jerusalem y de todo Israel, y a la vez Mesías, adquiere una dimensión sagrada que trasciende el sacerdocio oficial, para asegurarse ***un sacerdocio de mediación divina*** y salud espiritual, que traerá la salvación a través del Mesías, a la vez rey y sacerdote, del que Melquisedec es el prototipo.

El cristianismo sigue este criterio mesiánico que tiene su cumplimiento en el rey y Mesías Jesucristo, cuyo eterno sacerdocio ayuda a la bendición y sanidad de su pueblo.

Este criterio ha sido interpretado muy “convenientemente” por algunas instituciones ortodoxas como la católica, ***trocando o convirtiendo un sacerdocio divino en lo que, entre los judíos, sería un “sacerdocio de sangre”***.

Es decir, “conforme a la ley del mandamiento carnal” —como dice el Apóstol en Hebreos 7—, y en el caso, “conforme a la ley del ***mandamiento institucional***”.

En efecto, siguiendo el criterio del “linaje” de los antiguos sacerdotes de la tribu de Leví, los sacerdotes católicos y otros ortodoxos, cuando son consagrados ya se consideran de la orden de Melquisedec, y se repiten ritualmente expresiones tales como “*eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec*”.

Y no sólo los católicos y otros ortodoxos se arrogan el derecho de ser sacerdotes según el orden de Melquisedec —y así es que los consagran—, sino que también lo hacen muchas iglesias de nuestros hermanos evangélicos o protestantes, así como algunas sectas heterodoxas.

El caso es que ***muchos sacerdotes y pastores consideran o ilusamente creen que, en verdad, pertenecen a la Orden de Melquisedec... ¡TRISTE Y VANA ILUSIÓN!***

De todo el texto bíblico se desprende que ***el único sacerdote*** según el orden —o más bien LA Orden— de Melquisedec, es exclusivamente nuestro amado Maestro Jesucristo...

Y de cierto, hay muchos más verdaderos sacerdotes y profetas en la Biblia, que los sacerdotes y pastores y obispos de la presente generación.

Por tanto, se afirma enfáticamente que para pertenecer a tan sagrada Orden, tenemos que hacer las obras del Cristo así como las obras del padre Abraham, porque “*si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais*”, y por consiguiente, “***si fuerais hijos del Cristo, las obras del Cristo haríais***”.

Es decir, se tiene que lograr —con enormes esfuerzos— la tan anhelada ***crisificación***, para ser un verdadero Sacerdote según la Orden de Melquisedec.

Y en definitiva, ***quien logra pertenecer a dicha Orden sagrada, bien se cuida de decirlo...***

De cierto, no le interesan los reconocimientos mundanos, ni las veneraciones, ni los diezmos y primicias y ofrendas...

No codicia ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie (Hechos 20:33; Lucas 10:4). ***¡Jamás hace ostentación de su rango ni de su grado!***

Pues su Sacerdocio es supremamente exaltado, muy elevado por ser un verdadero Sacerdocio del Cristo, o del mismísimo Señor Melquisedec, Sacerdote del Dios Altísimo y fundador de la Orden que lleva su nombre...

Y en definitiva, su reino no es de este mundo traidor, como tampoco es de este mundo el reino del Cristo nuestro Señor (Juan 18:36; Mateo 6:19-21; Lucas 12:33), y —por la más absoluta consecuencia— el reino del glorioso Señor Melquisedec. ¡Amén!

“Y aun más manifiesto es, si a semejanza de Melchîsedec se levanta otro **sacerdote, el cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de vida indisoluble**; pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melchîsedec.” (Hebreos 7:15-17)



**APOCRYPHON JOHANNIS**

— Codex Berolinensis Gnosticus. BG 8502, 2 —

[Extracto. **Libro Secreto de Juan**, Nag Hammadi II, 1]

Es el verdadero Dios, el Padre de todo, el Espíritu Santo, el Invisible, el que está por encima del Todo, el *que consiste en su incorruptibilidad y **habita en la pura luz que ninguna vista puede mirar.***

Es el Espíritu.

No cabe pensar sobre Él como sobre los dioses, es decir, como si Él fuera como ellos.

Pues está por encima de los dioses.

Es una majestad sobre la que nadie domina.

Como nadie existe antes que Él, tampoco necesita de ellos [*de los demás, sean hombres, bestias o dioses*].

**Ni siquiera necesita de la vida, pues es eterno.**

No necesita de ninguna cosa, pues es imperfectible, por cuanto no tiene necesidad de hacerse perfecto, sino que **es completa perfección desde todos los tiempos.**

**ES LUZ.**

Es indelimitable, porque nadie hay antes que Él para delimitarle.

Es el indictaminable, porque nadie hay antes que Él para dictaminarle...

Es la cabeza de todos los Eones, si es que hay algo todavía en Él...

Es el que se abarca a sí mismo en su propia luz que le rodea, el que **es la fuente del Agua de la Vida, es la Luz llena de pureza.**



Ἰησοῦς Χριστὸς Θεοῦ Υἱὸς Σωτὴρ

**Iêsous CHristos THEou Yios Sôtêr**

— Jesús Cristo de Dios el Hijo Salvador —



## Capítulo XXI

# CRISTALIZACIÓN DEL PRIMER PACTO

“Bendito sea Abram del Dios Alto [*el Altísimo*], poseedor de los cielos y de la tierra. Y bendito sea el Dios Alto, que entregó tus enemigos en tu mano.”

Génesis 14:19-20

### 1.- LA BENDICIÓN DEL PAN Y EL VINO

Algunos consideran que la bendición del pan y el vino por el glorioso Señor Melquisedec, no tiene un sentido sacramental o ritualístico, que fue un simple convite, o una especie de ofrenda, reconocimiento o agradecimiento.

Consideran que no está claro si fue como un refrigerio para la tropa o como un signo de amistad y felicitación por el triunfo de Abraham, o bien, como un sacrificio de acción de gracias o de “comunión”, pues —según esto— el texto no lo expresa con claridad.

Más aún, consideran que la bendición que hizo Melquisedec en Génesis 14:18-20, es exclusivamente para Abraham y que nunca bendijo el pan y el vino:

“Entonces Melchisedec, rey de Salem [Rey de Paz], sacó **pan y vino**; el cual era sacerdote del Dios Alto [Altísimo]. **Y bendíjolo** [el pan y el vino], y dijo: Bendito sea Abram del Dios Alto [el Altísimo], poseedor de los cielos y de la tierra.”

Es evidente que cuando dice “y bendíjolo”, se refiere al pan y al vino, por eso dice “bendijo-**LO**”, es decir, a LO anteriormente dicho, o sea al pan y al vino.

Sin duda, la bendición se refiere, o el verbo bendecir predica, sobre el pan y el vino antes citados.

Y después de bendecir el pan y el vino, una vez que “**LO** bendijo”, es cuando el señor Melquisedec “*dijo: Bendito sea Abram del Dios Alto*”.

La redacción correcta debe entenderse así:

“Entonces Melchisedec, rey de Salem, el cual era sacerdote del Dios Alto [Altísimo], sacó **pan y vino, y lo bendijo**. Y [después] *dijo: Bendito sea Abram del Dios Alto, poseedor de los cielos y de la tierra.*” (Biblia del Cántaro, 1602)

El original hebreo dice: “Y le bendijo y dijo bendito Abram por Dios Altísimo creador de cielos y tierra.” No dice “y lo bendijo diciendo”, sino que existe una conjunción previa (וּ = y) antes de cada bendición.

Por otra parte, si tenemos un consenso general que nuestro Señor Jesucristo es Sacerdote para siempre según el orden —más bien LA Orden— de Melquisedec, luego entonces, nuestro Mesías sigue el ejemplo del señor Melquisedec, a cuya Orden pertenece.

Y evidentemente, en la última cena, nuestro Señor Jesucristo restablece o reinstaura la bendición del pan y el vino como un acto litúrgico, sacramental, siguiendo el ejemplo del Señor Melquisedec y su sagrada Orden.

Por consiguiente, la bendición del pan y el vino que hizo el señor Melquisedec es a todas luces un acto litúrgico, y muy sagrado...

Ya hemos dicho que el Cristo estableció la ***bendición del pan y el vino***, sustituyendo los sacrificios y holocaustos de sangre, así como lo hizo ***Melquisedec***, el Rey de Justicia, *el Rey de Paz*, el Rey de Salem (Shalom), cuando selló el ***verdadero Primer pacto*** —primer Tabernáculo— con el padre Abraham, en el siglo diecinueve antes de Cristo (Génesis 14:18).

Y asimismo lo ratificó IESHÚA el Bendito con sus Apóstoles, y nos convida a hacer lo mismo en su Divina conmemoración (Mateo 26:26-27; 1ª Corintios 10:16-17; Hechos 2:42).

Como puede apreciarse, ***no se trata de una ceremonia superficial*** o meramente simbólica, donde se reparte el pan y el vino ***sin seriedad***.

Para ese efecto, pues de una vez que nos conviden a una comida en forma, con vinos y carnes y guisos.

Tanto para Abraham y Moisés (quien registra el hecho en Génesis 14:18) como para el Cristo (Mateo 26:26-27) se trata de la ***“bendición del pan y el vino”***, ***y si hay BENDICIÓN, lógicamente hay un ACTO SAGRADO***.

Es decir, hay ratificación del rito que se estableció en el primer Tabernáculo, ***el primer Pacto hecho por Melquisedec*** —Sacerdote del Dios Altísimo— con el padre Abraham, y se ratificó por el Cristo.

***Es un acto ritualístico formal y no una simple convivencia del club-social-cristiano.***

Y visto que abandonaron el rito de la bendición del pan y el vino y ***lo sustituyeron por los sacrificios de sangre —desde la misma época del padre Abraham—***, el Cristo reinstaura el rito original, estableciendo así el ***Segundo Pacto o Tabernáculo***, pues el primero había sido profanado y ensuciado con ríos de sangre...

Empero, con el sacrificio del Redentor, con el sacrificio maravilloso del Cordero de corderos, ***se derramaron sus átomos crísticos sobre toda la humanidad doliente...***

Así como se derraman esos átomos súper-divinos sobre el pan y el vino, cuando el diácono, sacerdote, presbítero, pastor u obispo bendicen de corazón la sagrada Eucaristía o Unción Cristiana.

No es una simple comunión —algo que se hace en común— sino ***una verdadera Unción, pues nos unge interiormente con los crísticos átomos del “Ungido”***, quien también nos da la “buena gracia” de la Eucaristía.

Así pues, el ***Segundo Pacto***, fue establecido por IEHOVÁ Adonay por conducto de su Hijo, nuestro amado Señor Jesucristo (Mateo 26:26-27; 1ª Corintios 10:16-17; Hechos 2:42), quien ***ratifica la bendición del pan y el vino del Primer Pacto*** practicado por Melquisedec, en vez de los holocaustos y sacrificios de sangre, en los que lamentablemente volvieron a recaer los hebreos...

Aclaramos que no era una simple “cena” o ágape informal donde se comía o compartía el pan y se bebía vino, intercalada con adoctrinamiento, sino que era una ceremonia formal o rito sagrado con bendición del pan y el vino.

Para nuestro bendito Apóstol, la ceremonia de partición del pan y el vino implica la presencia del cuerpo y la sangre de Jesucristo, es decir, su presencia espiritual y no literalmente, como se interpreta por muchos dogmáticos. Nos dice así en 1ª Corintios 11:20-34,

“Cuando pues os juntáis en uno [unión común, comunión], ***esto no es comer la cena*** [ágape] ***del Señor***.

Porque cada uno toma antes para comer su propia cena; y el uno tiene hambre, y el otro está embriagado.

Pues qué, ***¿no tenéis casas en que comáis y bebáis?*** ¿o menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo.

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y ***habiendo dado gracias***, lo partió, y dijo:

Tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí.

Asimismo tomó también la copa [de vino], después de haber cenado [o ingerido el pan], diciendo:

***Esta copa es EL NUEVO PACTO en mi sangre***: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.

Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa [transubstanciados], la muerte [el sacrificio] del Señor anunciáis hasta que venga.

De manera que, cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo [en su fe en la transubstanciación del pan y el vino], y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa.

Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo [considerando o comprendiendo que es] el cuerpo del Señor.

Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen [tienen dormida la conciencia].

Que ***si nos examinásemos a nosotros mismos*** [nos auto-conociésemos], cierto no seríamos juzgados.

Mas siendo juzgados, somos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo [como los demás que tienen pensamientos y acciones mundanas].

Así, que, hermanos míos, cuando os juntáis a comer [la unción cristiana], esperaos unos a otros [pues es una ceremonia sagrada].

***Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, porque no os juntéis para juicio*** [para ser juzgados por no respetar la sagrada ceremonia de la unción cristiana]. Las demás cosas ordenaré cuando llegare.”

Así pues, tan no es literal la interpretación, que es todavía más grave faltar el respeto a la presencia espiritual de la sangre y la carne del Cristo bendito, que si fueran sangre y cuerpo físicos.

Y tan se evidencia que no es cuerpo y sangre físicos, sino algo ***súper-sustancial, verdaderamente espiritual***, que al efecto nos dice el Apóstol:

“Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa [transubstanciados], la muerte [el sacrificio] del Señor ***anunciáis*** hasta que venga. (1ª Corintios 11:6. Ratificado en Lucas 22:7-20)

Por tanto, quien se comporta indignamente contra el Espíritu sagrado del Señor, contenido atómicamente en la unción cristiana, ***agravia en mayor medida al Espíritu Universal de Vida.***

Agravia a IEHOVÁ Adonay, al Cristo Celestial, Universal o Cósmico, y al Padre de todas la Paternidades, o a cualquiera otro Nombre Sagrado que se le pueda dar al Espíritu Universal de Vida... ***Él es Él***, [Eyé Ashér Eyé] y sólo Él sabe su nombre...

Ese bendito Espíritu Universal de Vida es el que esboza nuestro amado Apóstol de la siguiente manera:

“Y aun más manifiesto es, si a semejanza de Melchisedec se levanta otro sacerdote, el cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino ***según la virtud de vida indisoluble;***” (Hebreos 7:5-16)

La *vida indisoluble* es aquella que no se puede disolver o deshacer; es decir, aquella que es constante, invariable, firme, sólida, incommovible, indestructible, inmodificable, perenne...

En otras palabras, en el contexto teológico paulino, es *la vida permanente o eterna...*

Y con ese Espíritu Universal de Vida, con la virtud de ese ***Espíritu de Vida Indisoluble o Eterna***, fue ungido como Sacerdote Jesucristo, nuestro amado Maestro de Maestros, quien —como está escrito— fue ordenado sacerdote para siempre según la luminosa Orden de Melquisedec.

Por eso nos dice en Juan 14:6: “*Yo soy el camino, y la verdad y la vida*”, porque estaba —y está— totalmente lleno de ese Espíritu Universal de Vida.

## 2.- CRISTALIZACIÓN DEL PRIMER PACTO

Ya dijimos que el primer pacto que registra la Biblia fue de Jehová con Noé, mas también dijimos que es un pacto prediluviano, y los pactos posteriores al diluvio que tuvo con él, no son sino la continuación del citado pacto previo, cuando le ordenó la construcción de la célebre —y simbólica— arca de Noé.

Nosotros insistimos en que el Primer Pacto de Adonay (el Señor) con esta generación postdiluviana, lo realizó con Abraham, y fue concretado a través de Melquisedec, según se desprende el capítulo 14 del Génesis.

Hay quienes afirman que el primer pacto que hizo IEHOVÁ Adonay (Jehová el Señor) con Abraham, aparece en los capítulos 12 y 13 del propio Génesis, anteriores al pacto hecho a través de Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo.

Veamos lo que dice Adonay en los mencionados capítulos:

“Entonces Jehovah dijo a Abram: “Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

Yo haré de ti una gran nación. ***Te bendeciré y engrandeceré tu nombre***, y serás bendición.

***Bendeciré a los que te bendigan***, y a los que te maldigan maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.

...Y Abram atravesó aquella tierra hasta la encina de Moré, en las inmediaciones de Siquem. Los cananeos estaban entonces en la tierra.

Y se apareció Jehovah a Abram y le dijo: “***A tu descendencia daré esta tierra.***”

Y él edificó allí un altar a Jehovah, quien se le había aparecido.” (Génesis 12:1-3 y 6-7)

He aquí lo que dice Jehová en el capítulo siguiente, donde **continúa haciéndole promesas al Patriarca Abraham:**

“Jehovah dijo a Abram, después que Lot se había separado de él: “Alza tus ojos y mira desde el lugar donde estás, hacia el norte, el sur, el este y el oeste.

Porque **toda la tierra que ves te la daré** a ti y a tu descendencia, para siempre.

**Yo haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra.** Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá ser contada.

...Levántate, anda a lo largo y a lo ancho de la tierra, porque a ti te la daré.”

Entonces Abram trasladó su tienda, se fue y moró en el encinar de Mamre, que está en **Hebrón**, y allí edificó un altar a Jehovah.” (Génesis 13:14-18)

Como puede apreciarse, no se menciona un pacto específico, cual es el caso del pacto con Noé (Génesis 9:9-17), con Isaac y Jacob (Génesis 17:19 y 21; Éxodo 6:3-5), con Moisés (Éxodo 34:10 y 27), así como las demás referencias a los pactos anteriores (Éxodo 6, 19, 31; Levítico 2, 24, 26; Números 10, 14, 18, 25; Deuteronomio 4, 5, 7, 8, 9, 10, 17, 29, 3, 33, etc.).

Mas volviendo al caso de Abraham, en los capítulos 12 y 13 del Génesis, previos al pacto a través de Melquisedec —descrito en el capítulo 14—, comentamos que Jehová no habla de establecer un pacto concreto.

En efecto, en tales capítulos no se emplea la palabra “pacto” sino que **hay una “PROMESA de bendición”**, algo que acontecería en el futuro, pues no dice “te bendigo” sino que sólo promete te bendeciré, te daré esa tierra, bendeciré a los que te bendicen, etc.

**Y esas promesas de bendición se concretaron precisamente en el siguiente capítulo**, en el capítulo 14 del Génesis, donde cristaliza tales promesas de bendición, a través de la muy sagrada bendición que hizo por conducto de su Gran Sacerdote Melquisedec, y por consiguiente, **se formalizó el Primer Pacto.**

“Entonces Melchisedec, rey de Salem [Rey de Paz], sacó **pan y vino**; el cual era sacerdote del Dios Alto.

**Y bendijo** [el pan y el vino], y dijo: **Bendito sea Abram del Dios Alto** [el Altísimo], poseedor de los cielos y de la tierra.” (Génesis 14:18-20)

Este es el **único caso en toda la historia bíblica, donde el Altísimo sagrado, a través de su Gran Sacerdote Melquisedec, bendice a un Patriarca hebreo, o a cualquiera otro profeta o rey de Israel.**

En efecto, bendijo **exclusivamente** a Abraham, el Padre de la fe, el Padre del pueblo hebreo.

No existe ningún otro Sacerdote del Dios Altísimo realizando esta misión reveladora...

Sin duda, Melquisedec es el personaje más misterioso del Antiguo Testamento, cual corresponde a un verdadero Sacerdote del Dios Altísimo.

Aparecen en la Biblia patriarcas y profetas, verdaderos iluminados que en el **proceso místico de revelación**, describieron los pactos de Jehová, mas ninguno de ellos fue bendecido por Melquisedec...

Fue este misterioso personaje, Sacerdote del Dios Altísimo, quien **concretó en el mundo físico las bendiciones prometidas por Jehová.**

Luego entonces, no fue una “revelación o una aparición mística”, sino la intervención de un personaje concreto: **un Sacerdote con la investidura del propio**

**Dios Altísimo**, quien bendijo a Abraham en nombre precisamente del Altísimo, el Gran Soberano de todos los mundos y sus múltiples dimensiones...

Así pues, **la bendición prometida por Jehová**, o mejor aún, por el mismo Altísimo sagrado, se concretó, **se cristalizó, se realizó materialmente**, a través de la **bendición ritual del pan y el vino**, y después vinieron las *palabras sacramentales de la bendición al padre Abraham*.

Indudablemente, con esa bendición se selló el pacto del Altísimo con Abraham, y **así fueron selladas sus promesas de bendición...**

ES EL ÚNICO CASO EN TODA LA BIBLIA, en donde físicamente se consagra un pacto por IEHOVÁ Adonay (Jehová el Señor), o más bien, el Todopoderoso (Shaddáy), o mejor aún, el verdadero Altísimo sagrado (Elyón), a través de su Gran Sacerdote Melquisedec.

Circunstancia que no se repite, así como NO SE REPITE JAMÁS LA PRESENCIA DEL MISTERIOSO SACERDOTE MELQUISEDEC...

Este es, sin duda, **el Primer Pacto de Dios con el pueblo hebreo post-diluviano**; pacto concertado con Abraham, el Gran Patriarca de los hebreos y de su antigua religión, así como también Patriarca de las religiones cristiana y musulmana.

### 3.- LA CIRCUNCISIÓN

Después de la bendición que Jehová prometió a Abraham en los capítulos 12 y 13 del Génesis, y que se cristalizó a través de su Gran Sacerdote Melquisedec en el capítulo 14 (Primer Pacto), ya no promete simplemente *te bendeciré, te daré esa tierra, bendeciré* a los que te bendicen, etc., sino que después de dicha bendición a través de su Gran Sacerdote, ya habla formalmente de “pactos”, como aparece en los capítulos 15 y 17 del Génesis:

“Y sacóle fuera, y dijo: Mira ahora a los cielos, y cuenta las **estrellas**, si las puedes contar. Y le dijo: “Así será tu simiente.” [En el capítulo 13, verso 16, le dijo: “Yo haré que tu descendencia sea como el **polvo** de la tierra.”]

...Aquel día **Jehovah hizo un pacto con Abram** diciendo: —A tus descendientes daré esta tierra, desde el arroyo de Egipto hasta el gran río, el río Éufrates; la tierra de los queneos, quenezeos, cadmoneos, heteos, ferezeos, refaítas, amorreos, cananeos, gergeseos y jebuseos.” (Génesis 15:5 y 18-21)

“Abram tenía noventa y nueve años cuando Jehovah se le apareció y le dijo: —Yo soy el Dios Todopoderoso; camina delante de mí y sé perfecto. Yo **cumpliré mi pacto entre yo y tú, y te multiplicaré en gran manera**.

Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con Él diciendo: —He aquí que mi pacto es contigo: Tú serás padre de muchas naciones.

Ya no se llamará más tu nombre Abram [que significa “el Padre (Dios) es excelso”]; tu nombre será Abraham, pues te he constituido en **padre de una multitud** de naciones. Yo te haré muy fecundo; de ti haré naciones, y reyes saldrán de ti.\*

[\*Y hasta aquí vamos bien, pues muchas naciones cristianas y musulmanas consideran al padre Abraham como el Patriarca de la Fe. Por lo demás, cualquier pueblo y no sólo el judío puede tener muchos reyes.]

Yo establezco mi pacto como **pacto perpetuo** entre yo y tú, y tu descendencia después de ti por sus generaciones, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti.

Yo te daré en **posesión perpetua**, a ti y a tu descendencia después de ti, la tierra en que resides, toda la tierra de Canaán. Y yo seré su Dios.

Dios dijo de nuevo a Abraham: —Pero tú guardarás mi pacto, tú y tus descendientes después de ti, a través de sus generaciones.

**Este será mi pacto entre yo y vosotros que guardaréis tú y tus descendientes** después de ti: Todo varón de entre vosotros será circuncidado.

**Circuncidaréis vuestros prepucios, y esto será la señal del pacto entre yo y vosotros.**

A los ocho días de nacido será circuncidado todo varón de entre vosotros, a través de vuestras generaciones; tanto el nacido en casa como el comprado con dinero a cualquier extranjero que no sea de tu descendencia.

**Deberá ser circuncidado el nacido en tu casa y el comprado con tu dinero.**

Así estará mi pacto en vuestra carne como pacto perpetuo.

El hombre incircunciso, que no haya circuncidado su prepucio, esa persona será borrada de su pueblo, porque ha violado mi pacto.

Dios dijo también a Abraham: —A Sarai tu mujer no la llamarás más Sarai; Sara será su nombre. Yo la bendeciré y también te daré de ella un hijo.

Sí, yo la bendeciré; ella será madre de naciones, y de ella procederán reyes de pueblos.

Entonces Abraham se postró sobre su rostro y se rió diciendo en su corazón: “¿A un hombre de cien años le ha de nacer un hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, ha de dar a luz?” Y dijo Abraham a Dios: —Ojalá Ismael viva delante de ti.

Y Dios respondió: —Ciertamente Sara tu mujer te dará un hijo, y llamarás su nombre Isaac. Yo confirmaré mi pacto con Él como pacto perpetuo para su descendencia después de Él.

Y en cuanto a Ismael, también te he oído: He aquí que le bendeciré, le haré fecundo y le multiplicaré en gran manera.

Él engendrará doce príncipes, y yo le constituiré en una gran nación. Pero yo **estableceré mi pacto con Isaac**, que Sara te dará a luz por este tiempo, el próximo año.” (Génesis 17:1-21, Biblia Reina-Valera 1989)

De estos textos se pueden obtener variadas conclusiones. Para comenzar, Jehová —según esto— promete darle a Abraham,

“en **posesión perpetua**, a ti y a tu descendencia después de ti, la tierra en que resides, toda la tierra de Canaán. Y yo seré su Dios.”

En la versión de la Biblia del Cántaro, o Reina-Valera antigua (1602), el versículo 8 de Génesis 17, aparece de la siguiente manera:

“Y te daré a ti, y a tu simiente después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán en **heredad perpetua**; y seré el Dios de ellos.”

Así que, ya sea posesión perpetua o heredad perpetua —que implica propiedad como en toda herencia—, es evidente que **nunca fue perpetua...**

En efecto, los hebreos sufrieron varias invasiones, estuvieron bajo el dominio de asirios, babilonios, persas y romanos, siendo desalojados de las tierras cananeas a partir de las diásporas (*tefutsot*), la primera en 722 a.C. y la segunda en el año 70 de nuestra era.... Y ahí está la madre Historia que certifica nuestras palabras.

Y no fue sino hasta el 14 de mayo de 1948, cuando David Ben-Gurión declaró la independencia del nuevo estado de Israel. Empero, **los judíos no recuperaron toda la antigua tierra de Canaán**, que —según esto— Jehová les prometió en posesión perpetua, o bien, en heredad perpetua.

Ciertamente, la región de Canaán comprendía a la actual Israel, así como Palestina (Gaza y Cisjordania), Jordania occidental y algunas partes de Siria y Líbano.

Y por muy lógica consecuencia, se puede considerar que **Jehová incumplió su pacto**, pues ni la posesión de las tierras cananeas ni su propiedad o heredad han sido perpetuas, sino más bien intermitentes o temporales.

**Esta incongruencia nos da un indicio de interpolación** del patriarca Moisés, o bien, de los escribas que dieron la versión definitiva del Génesis, realizada entre los siglos séptimo y quinto a.C., según datan aquellos eruditos e historiadores de estos delicados temas.

Misma suerte siguen **las promesas de multiplicar la descendencia de Abraham** como el polvo de la tierra o si se quiere como las estrellas, pues encima de la metáfora está la evidencia de que el pueblo hebreo no se ha multiplicado en esos niveles.

La población mundial de judíos es de apenas 14 millones y el 41% vive en Israel. La población del planeta es de 8 billones de personas. Hay aproximadamente 10 sextillones de estrellas y algo menos de 4 sextillones de granos de arena en las playas de la tierra; ignoramos cuántos sextillones de granos de polvo haya en el planeta...

Por otra parte, es muy notoria la diferencia entre los capítulos 12 y 13 del Génesis y el capítulo 17, pues en los capítulos 12 y 13 Jehová simplemente promete darles esa tierra, mientras que en el capítulo 17 dice que se las va a dar en *“posesión perpetua o heredad perpetua”*.

Como que las promesas tienen más sentido en los capítulos 12 y 13 porque dice “te bendeciré y te daré”.

Sin embargo, una vez concretada la bendición del Altísimo —por conducto de Melquisedec— en el capítulo 14, súbitamente **cambia el nivel de las promesas** en el capítulo 17, para ahora darles *“en perpetuidad”* la tierra de los cananeos...

Una promesa difícil de cumplir, atendiendo a lo que dicen la lógica y la experiencia.

A propósito de los **indicios de interpolación**, debemos recordar a nuestro Señor Jesucristo, cuando afirma que el divorcio sólo procede por causa de fornicación, y los escribas le objetan que Moisés permite repudiar a la mujer por causas nimias, y el Señor les contesta que **“en un principio no era así”** de fácil divorciarse (Mateo 19:3-12).

Y nos aclara que **por causa de la dureza de sus corazones**, “Moisés autorizó” repudiar a la mujer, con esa ligereza de motivos que autoriza —en efecto— el Antiguo Testamento; por “torpe” (Biblia del Cántaro, 1602) o “indecente” (Reina-Valera 1960), nos dice Deuteronomio 24:1-4.

Por tanto, **antes de Moisés no se autorizaba, y evidentemente, fue el propio Moisés quien les autorizó divorciarse** por causas fútiles a sus paisanos, ya que *“en un principio no era así”*...

Es decir, en ese principio cuando sí se respetaba el Mandamiento de Dios, y **todavía no se ablandaba el corazón de Moisés** para complacer a la dureza de corazón de sus paisanos, los hebreos.

De paso se comprueban una vez más, y por boca del propio Señor Jesucristo, **las adulteraciones de los textos sagrados**, las llamadas *“interpolaciones”* (inserciones,



modificaciones y mutilaciones), que establecen **doctrinas y mandamientos de hombres** —“Moisés autorizó”— muy por encima de los Mandamientos del Creador.

Reiteramos, por la bendita boca del Cristo tenemos un **ejemplo inequívoco de modificación o adulteración de la verdadera “Palabra de Dios”** —la verdadera Torá—, **practicada por el mismísimo Moisés**, para complacer a sus paisanos...

- Ahora bien, en el capítulo 17 del Génesis, según esto Jehová establece como una “señal de su pacto”, **la obligación de circuncidar** tanto a los propios hebreos como a aquellos esclavos que comprasen.

**“Deberá ser circuncidado el nacido en tu casa y el comprado con tu dinero.** Así estará mi pacto en vuestra carne como pacto perpetuo.

El hombre incircunciso, que no haya circuncidado su prepucio, **esa persona será borrada de su pueblo**, porque ha violado mi pacto. (Génesis 17:13-14)

Así pues, el incumplimiento a este precepto produce la exclusión del incircunciso del pueblo hebreo, y por tanto, su clarísima exclusión de la bendición de Jehová y la cancelación de su posibilidad de salvación.

**¡Será borrado de Israel y de su promesa de salvación final!...** Debido a una simple formalidad, por un simple *mitzvá* (mandamiento) secundario, una formalidad litúrgica, un mero dogmatismo superficial que nada aporta a la corrección del individuo ni a la encarnación de Jehová en el corazón del circuncidado.

En efecto, no es un real y verdadero mandamiento, pues **no está entre los 7 mandamientos de las Leyes Noájidas**, en vigor en la época de Abraham —desde Noé hasta Moisés.

**Ni tampoco es parte de los 10 Mandamientos de la Ley de Dios**, entregados en el Sinaí cinco siglos después de Abraham.

Aquí vale la pena preguntarnos, ¿por qué el Apóstol Pablo no le da una importancia trascendental o significativa a la circuncisión?, ¿servirá realmente para lograr la salvación de nuestras almas?

Ya dijimos que el bendito Apóstol **se refiere a la circuncisión judía, como una “obra” externa o formalidad** fijada en la **Torá, la Ley judía**, junto con otras “obras de la ley”, como las reglas alimenticias y el Shabbat fanático.

Esa “obra de la ley judía” la querían imponer desde Jerusalén los supuestos ortodoxos, como requisito para ser cristianos: **Primero judíos y circuncidados, y después cristianos** (Hechos 15:1 y 2).

Este criterio u ordenanza se combate en las Epístolas a los Romanos y Gálatas, etc., como “obra de la ley”, por las muy justas razones ahí expuestas.

Por eso el Apóstol habla repetidamente de las “**obras de la ley**”, las cuales —además de las órdenes homicidas— son los 613 *mitzvot* (realmente 596, deduciendo 17 sustanciales) o conjunto de leyes ritualísticas, con multitud de formalidades vacías, inútiles para “formar” el Cristo dentro de nosotros...

La citadas “obras de la ley” que menciona el apóstol Pablo **no incluyen los Diez Mandamientos de la ley de Dios**, como muchos lo han supuesto, incluso hasta el mismo Lutero —de todo nuestro respeto y admiración.

Así pues, consideran que no es posible cumplir con los Diez Mandamientos, siendo tan débiles de voluntad como somos, y que **basta y sobra la fe para salvarnos por encima de cualquiera cumplimiento de la Ley de Dios.**

Afirman que sólo la fe y la gracia de Dios pueden salvarnos, pues somos tan

débiles que no podemos cumplimentar con todos los Mandamientos del Sinaí.

Así que Dios o el Cristo pueden salvarnos si “solamente tenemos fe en ellos”, a pesar de nuestras malas —o pésimas— obras, ***posición hartó fácil y laxa***, que no compartimos.

De nuestra parte consideramos que se tiene que cumplir con la ley y también tener fe, ambas cosas, y rechazamos enfáticamente que sólo con la fe nos podamos salvar.

Insistimos en que la sola fe es insuficiente para salvarnos, así como la sola gracia de Dios o cualquiera otra de las Cinco Solas, sino que se requieren ejercerlas todas conjuntamente y además cumplir con la ley...

Especialmente debemos practicar la virtud de la caridad, la reina de todas las virtudes según el Apóstol Pablo.

“Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que pecho, pecho [impuesto que se pagaba al rey, al señor territorial o a cualquier otra autoridad]; al que temor, temor; al que honra, honra.

No debáis a nadie nada, sino amaros unos a otros; porque ***el que ama al prójimo, cumplió la ley***.

Porque: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás: y si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

La caridad no hace mal al prójimo: así que, ***el cumplimiento de la ley es la caridad***.” (Romanos 13:7-10)

Por encima de la circuncisión o cualquiera otra formalidad, debemos seguir al Cristo, quien va al grano del asunto: ***“LO QUE CODICIA NUESTRO CORAZÓN”*** —eso es lo que debemos corregir— y obviamente ***rechaza por inútiles todas las formalidades de las “obras de la ley”***.

Tal como las define o califica el Apóstol Pablo, refiriéndose a la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, la *parafernalia eclesiástica judía*, los holocaustos o sacrificios de sangre, en fin, aquellos 596 mitzvot inútiles y vacíos...

“Porque no es Judío el que lo es en manifiesto [las apariencias y fanatismos, las prohibiciones y pesadas cargas, las santurronerías y mojigaterías, los golpes de pecho y admoniciones y condenas, las poses pietistas y fingidas mansedumbres, etc.]; ni la circuncisión es la que es en manifiesto en la carne:

Mas es Judío [o verdadero cristiano] el que lo es en lo interior; y ***la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra***; la alabanza del cual [del verdadero cristiano] no es de los hombres [aduladores], sino de Dios.” (Romanos 2:28-29).

El propio ***Moisés*** reconoce que lo importante es la circuncisión del corazón, lo mismo que el bendito Apóstol:

“Circuncidad pues el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz. (Deuteronomio 10:16) [Confróntese Hechos 7:51 y Jeremías 4:4]

Más aún, confrontemos las anteriores citas con el final de la epístola a los Gálatas, en la que se dedica sistemáticamente a combatir “las obras de la ley”, totalmente relacionadas con la circuncisión:

“Todos los que quieren agradar en la carne, ***éstos os constriñen a que os circuncidéis***, solamente por no padecer persecución por la cruz de Cristo.

Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; sino que quieren que vosotros seáis circuncidados, para gloriarse en vuestra carne.

Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. ***Porque en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino la nueva criatura.***

Y todos los que anduvieren conforme a esta regla, paz sobre ellos, y misericordia, y sobre el Israel de Dios.” (Gálatas 6:12-16)

Toda vez que investigamos las huellas del Cristo no sólo en los evangelios canónicos, sino que también en los considerados “apócrifos” —tanto por la ortodoxia como por nuestros hermanos protestantes— y de cierto procuramos citarlos abundantemente en nuestras obras, para tener una clara idea de “*la otra versión del Cristo*”, y en el caso nos parece muy ilustrativo y oportuno lo que dice el “Evangelio de Tomás”:

“Sus discípulos le dicen: ¿Es provechosa la circuncisión, o no? Él les dice: ***Si fuera provechosa, su padre los engendraría circuncidados de su madre.***

Sino que la verdadera *circuncisión espiritual* se ha hecho totalmente provechosa.” (versículo 53, Códex II, 2, de la Biblioteca de Nag Hammadi; evangelio conocido también como “Los Dichos de Jesús”)

Por tanto, si bien se aprecia ***la circuncisión es una simple regla de higiene*** — como también lo son todas las reglas alimenticias que aparecen en la Torá— en una época en donde la higiene de todos los pueblos era muy elemental, o más bien casi no existía, y el pueblo judío fue bendecido con esta serie de reglas que le permitían conservar la salud.

Por otra parte, era una manera de identificar a los miembros del pueblo judío. Empero, no consideramos que sea una regla necesaria para encarnar al sefirote Jokmá dentro de nosotros —es decir, ***la energía Cristo o la potencia Cristo***—, ni que ayude para el perdón de nuestros pecados, ni para lograr la salvación definitiva de nuestras almas.

En consecuencia, no consideramos que la circuncisión sea en sí misma y por sí misma el pacto de Jehová, sino que ***el verdadero pacto se formalizó y se concretó y cristalizó, con la bendición del pan y el vino que hizo Melquisedec*** antes de bendecir a Abraham, en el nombre del Dios altísimo.

Y no obsta lo dicho por el protomártir Esteban en hechos 7:8, porque simplemente estaba haciendo una relatoría, una mera relación de la tradición judía en su defensa ante el sanedrín, el que finalmente lo condenó a muerte.

Por cierto, de poco o nada sirvieron la circuncisión ni demás reglas formales, ni la propia ley sustancial del Sinaí, tal como les dijo el propio Esteban:

“¡Vosotros que habéis recibido la ley por disposición de los ángeles, y no la guardasteis!” (Hechos 7:53)

La certeza de que el primer pacto se estableció a través de la bendición del pan y el vino —sin la sangre que implica la circuncisión—, ***se confirma por las palabras del Cristo en la última cena*** cuando dice “*Esta copa es EL NUEVO PACTO en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.*”

Por cierto, este hecho trascendental que establece el nuevo pacto, lo consigna el Apóstol Pablo en 1ª de Corintios 11:25, y fue escrito incluso antes de que se escribieran los cuatro evangelios, pues está demostrado históricamente por la historia y arqueología bíblicas, que ***todos los evangelios fueron escritos con posterioridad a las epístolas de nuestro amado Apóstol.***

En conclusión, la circuncisión que tanto objeta el Apóstol Pablo en sus epístolas —y que a toda costa trataron de imponer los miembros del nuevo sanedrín cristiano de Jerusalem— es una mera formalidad.

Como tantas otras reglas externas y formales, que el Apóstol califica como “obras de la ley”, débiles y *sin verdadera sustancia para encarnar el Cristo dentro de nosotros*, así como también ES UNA REGLA INÚTIL LA RELATIVA AL PAGO DE DIEZMOS:

“El mandamiento precedente [pagar diezmos], cierto *se abroga por su flaqueza e inutilidad*; porque nada perfeccionó la ley; mas hízolo la introducción de *mejor esperanza*, por la cual nos acercamos a Dios.” (Hebreos 7:18-19)

Nueva y mejor esperanza que seguimos con fe y devoción. *Amén, Amén, Amén.*

#### 4.- PUEBLO MÍO ÚNICO Y EXCLUSIVÍSIMO

Ahora bien, volviendo al tema de los pactos de Jehová, atrae nuestra atención lo que Moisés escribe en Éxodo 6:3-7,

“*Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso [Shaddáy]*; pero con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos.

Yo también *establecí mi pacto con ellos*, prometiendo darles la tierra de Canaán, la tierra en la cual peregrinaron y habitaron como forasteros.

Asimismo, yo he escuchado el gemido de los hijos de Israel, a quienes los egipcios esclavizan, y *me he acordado de mi pacto*.

Por tanto, di a los hijos de Israel: “Yo soy Jehovah. Yo os libraré de las cargas de Egipto y os libtaré de su esclavitud. Os redimiré con brazo extendido y con grandes actos justicieros.

*Os tomaré como pueblo mío, y yo seré vuestro Dios*. Vosotros sabréis que yo soy Jehovah vuestro Dios, que os libra de las cargas de Egipto.”

Luego entonces, de conformidad con el propio Moisés, autor del Pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), *fue hasta el Éxodo cuando se manifestó con el nombre específico de Jehová*.

Sin embargo, hemos de enfatizar que **MOISÉS SE CONTRADICE**, pues en Génesis 9:26, aparece que Noé sí sabía el nombre de Dios como Jehová, con todas sus letras:

“Dijo: «*Maldito sea Canaán*. Sea el siervo de los siervos de sus hermanos.»

Dijo además: «*Bendito sea Jehovah*, el Dios de Sem, y sea Canaán su siervo. Engrandezca Dios a Jafet y habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo».” (Génesis 9:25-28)

Curiosamente, el nombre de Jehová viene asociado con una maldición previa por parte de Noé. Asimismo, el nombre de Jehová resulta consabido por Lamec, padre de Noé (Génesis 5:29).

De igual manera, es notorio que Abraham ya conocía el nombre de Jehová puesto que en Génesis 12:8, aparece que “*edificó un altar a Jehovah e invocó el nombre de Jehovah*.”

Y lo mismo hizo cuando Abraham invocó el nombre de Jehová en el altar que había hecho entre Betel y Hai, descrito en Génesis 13:4, así como también consta en Génesis 15:2 y 7, etc.

Con esta exégesis no sólo pretendemos determinar las notorias contradicciones de Moisés, sino además enfatizar la importancia de los nombres de Dios en la Biblia...

Ya lo afirmamos y lo reiteramos que ***mientras más abstracto sea el nombre con que caracterizamos a Dios***, como Altísimo o Todopoderoso u Omnipotente, más cercano está a la suprema abstracción del Absoluto Inmanifestado, al *Aín* (Eín o En) de la cábala o teología judía.

Y afirmamos que Jehová (Iod-He-Vau-He) es un nombre más “concretizado”, tal como se describe en Éxodo 6:3, y sin duda equivale a sefirote Biná, el Gran Fecundador...

Reiteramos que el sagrado ***Nombre de Dios es incognoscible e impronunciable***, y aún cuando en la Biblia se utilizan como sinónimos Dios Todopoderoso, Altísimo o Jehová, realmente hay una diferencia cabalística notable, ya señalada.

Quizá el célebre Salmo 91 (1-2) pueda darnos una idea de esta distinción entre el Altísimo, el Todopoderoso y Jehová, pues claramente aparecen diferenciados o jerarquizados:

“El que habita al abrigo del <sup>1)</sup> ***Altísimo*** [Elyón] morará bajo la sombra del <sup>2)</sup> ***Todopoderoso*** [Shaddáy]. Diré yo a <sup>3)</sup> ***Jehovah*** [Yhvh]: “¡Refugio mío y castillo mío, mi Dios [Eloháy] en quien confío!”

No omitimos considerar que en muchos salmos se identifica al Altísimo con Jehová y viceversa (7:17, 9:1-2, 18:13, 21:7, 47:2, 77:10, 83:18, 92:1, etc.).

Sin embargo, el citado Salmo 91 (1-2) es el único donde se citan conjuntamente —abigarradamente— *las tres variantes*: Altísimo, Todopoderoso (u Omnipotente) y Jehová, jerarquizados en ese orden, así como el nombre genérico de Dios.

El caso es que en el pacto hecho con Abraham por conducto de Melquisedec, se le identifica claramente como “el Altísimo” o *Elyón* en hebreo (Génesis 14), y en los sucesivos pactos con el propio Abraham, así como los realizados con Isaac y Jacob, se auto-identifica como “el Todopoderoso” o *Shaddáy*.

Además, así establecemos ***la jerarquía de los pactos concertados con Adonay, nuestro Señor, y las ceremonias relativas a tales pactos***, como son los sacrificios de sangre, y su opuesto, la bendición del pan y el vino de Melquisedec en Génesis 14, y en definitiva, la ***invalidéz de las órdenes homicidas*** del supuesto Jehová...

- Ya hemos dicho que, lamentablemente, así como Israel fue beneficiado con tan especiales y excelsas bendiciones, asimismo fue ***contumaz en romper sistemáticamente la alianza o pacto***, tantas veces reiterado por Adonay nuestro Señor, de todo lo cual da amplio testimonio —a lo largo y ancho del Antiguo Testamento— el propio pueblo de Israel a través de sus patriarcas, jueces, reyes y profetas...

En conclusión, ***no existe una nación o pueblo o raza especial y únicamente bendecida por Adonay***, pues todos estamos cortados con las mismas tijeras y somos igual de pecadores.

El pueblo elegido y bendecido siempre será aquel que haga la voluntad del Altísimo, cualquiera que sea el nombre que se le dé a esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios.

En efecto, si analizamos objetivamente la conducta de esta humanidad, con toda seguridad podremos encontrar que ***“EL PUEBLO DE DIOS” ESTÁ FORMADO POR***

**MIEMBROS DE MUY DIVERSAS RELIGIONES**, no importando sus nombres o denominaciones...

Pues *si Dios está en todas partes, como se pregona hasta el cansancio*, quien haga Su voluntad, ése será salvo.

Y no importa el Nombre sagrado que se le dé al bendito Padre que está tanto en los cielos como en el secreto de nuestros corazones...

Ya sea Jehová, Adonay, Elohim, Buda, Tao, Alá, Theos, Ipalmemohuani, Hunab-Ku, Viracocha, etc., pues Él y sólo Él sabe su nombre: ***Eyé-Asher-Eyé***, "*Él es Él*".

***¡FUERA LOS EXCLUSIVISMOS DEL CRISTIANISMO UNIVERSAL!***

El Cristo, bienhechor nuestro, nos ama —*con su ardiente corazón*— a todos por igual, cualquiera que sea su religión (Mateo 5:45).

Recordemos el pasaje bíblico del centurión romano, cuyo siervo curó a distancia nuestro Señor Jesucristo, y la trascendencia del pasaje destaca de las siguientes palabras del Divino Maestro:

"Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ***ni aun en Israel he hallado fe tanta***.

Y os digo que ***vendrán muchos*** [gentiles] del oriente y del occidente [de todas partes del mundo], ***y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos***:

Mas los [hebreos que sin cumplir la ley, se creen y ostentan como] «hijos del reino» serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes." (Mateo 8:10-12)

Así pues, el Cristo anticipa que —por su bendita mediación— ***los gentiles como nosotros***, de todas partes del mundo, estaremos en condiciones de ***entrar en el reino de los cielos*** y estar al lado de *Abraham, Isaac, y Jacob*.

Misma cosa acontece con el pasaje de la samaritana, donde el Salvador reconoce que es el Mesías, tanto de judíos como de samaritanos y de gentiles, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

"Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, en cualquier lugar o nación].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando ***los verdaderos adoradores*** [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; ***porque también el Padre*** [de] ***tales adoradores busca que adoren***.

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren." (Juan 4:21-24)

Ese es el mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado, quien ha encarnado al ***Espíritu o Mesías universal, que no hace distinguos***, sino que se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. *Amén*.

Por eso el Apóstol Pedro nos dice claramente que Dios no hace acepción o distinción de personas:

"Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que ***Dios no hace distinción de personas***, sino que ***en toda nación*** [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] le es acepto el que ***le teme y obra justicia***." (Hechos 10:34-35)

Y por su parte, el Apóstol Pablo concluye esta concepción teológica, *real y verdaderamente "UNIVERSAL"*, diciendo:

"Mas *gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien*, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque *no hay acepción de personas para con Dios*." (Romanos 2:11-12)

"¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, *también de los gentiles*." (Romanos 3:29)

Así que no sólo los circuncidados forman parte del pueblo escogido, ni los que siguen la parafernalia eclesiástica de la religión judía, llena de formalidades conocidas como "las obras de la ley", que no nos ayudan en realidad para formar al Cristo al Mesías dentro de nosotros mismos, pues lo que necesitamos es encarnar al Mesías.

Reconocemos que Dios nuestro señor dio y multiplicó enormes beneficios al pueblo de Israel: Le entregó mensajes trascendentales, que realmente nos acercan a la Divinidad; le dio un lenguaje extraordinario, que —haciendo comparación— en términos indostanos podríamos decir se trata de un "lenguaje mántrico".

También le entregó aquellos Diez Mandamientos, que no sólo nos acercan a la Divinidad sino que permiten la vida en común, la vida en sociedad.

Como caso extraordinario en la historia religiosa, le dio la enorme sabiduría de la pureza sexual de Levítico 15, *la sexualidad trascendental... ¡Benditas sean las vírgenes levíticas de Israel!*

Y asimismo le dio las claves ocultas —*la cábala*— para penetrar en los misterios más profundos de la naturaleza humana, en fin, una sabiduría verdaderamente divina...

Sin embargo, no es una sabiduría ni una ley ni un conocimiento superior, para que sean conservados única y exclusivamente por ese pueblo, sino *para ser entregados a la humanidad entera*, que fue precisamente lo que hizo el Mesías Jesucristo, y fue difundida y explicada por su bendito Apóstol Pablo, el más indigno de todos, el menor de todos los apóstoles.

*La sabiduría divina* no puede ser un tesoro exclusivo o una especie de trofeo de un pueblo, sino que *debe expandirse a toda la humanidad doliente*, por ello decimos que sea bendito el pueblo de Israel, y muy bendito su Mesías, quien entregó estos conocimientos superiores también para los gentiles y no sólo para el pueblo israelita.

Ciertamente, "*pueblo suyo somos y ovejas de su prado*" —conforme dice David en su salmo 100— pero lo somos todos aquellos que llevamos *la ley escrita en nuestros corazones* y no sólo cumplimos con las formalidades externas, tales como:

La circuncisión, la alimentación kósher, el Shabbat fanático y toda la parafernalia *eclesiástica judía*, con sus holocaustos o sacrificios de sangre, en fin, aquellos 596 mitzvot inútiles y vacíos, totalmente superficiales e inútiles para encarnar al sefirote Jokmá, el Mesías universal o celestial dentro de nosotros mismos, en nuestros ardientes corazones...

Reconocemos la grandeza del pueblo de Israel, pero aún más reconocemos la elevación de la Enseñanza de nuestro amado Mesías Jesucristo y de su extraordinario Apóstol Pablo.

Por tanto, el pueblo de Israel no es exclusivísimo, sino que ***el pueblo de Dios está compuesto por todos aquellos que hacen la voluntad del Altísimo***, quien está en todas partes y no sólo dentro del pueblo de Israel...

• Como ya dijimos, con estas reflexiones de ninguna forma queremos ofender al pueblo judío, ***ni tampoco menospreciar la enorme figura del sagrado Patriarca Moisés***, simplemente nos limitamos al estudio los hechos bíblicos e históricos, en su caso.

De tal estudio quedan de manifiesto las contradicciones de Moisés, y en general, del Antiguo Testamento o *Tanaj*; así como las dualidades de Jehová: ***el Jehová recto que ordena no matar y el inverso que ordena matar...***

Y especialmente se acredita la superficialidad de los 596 *mitzvot* (mandamientos), inútiles para formar el Cristo o encarnar al Mesías dentro de nos.

Y en definitiva, se comprueba la rebeldía del pueblo judío a los verdaderos mandatos de Dios, acreditados a lo largo y ancho de los textos bíblicos.

Es más que evidente que el Patriarca Moisés vivió una época difícil, de ***grandes rebeliones por parte de sus paisanos***, quienes *venían muy lastimados después de vivir tanto tiempo como esclavos* en el antiguo Egipto de los faraones.

Cualquier pueblo en tales circunstancias, una vez liberado *siempre tenderá a la rebeldía e irse al otro extremo*, a los excesos de la libertad; es decir, ***al libertinaje, habida cuenta que por mucho tiempo tuvo suprimida su libertad por la ominosa esclavitud...***

En consecuencia, el Venerable Patriarca Moisés, se vio en la ***necesidad de establecer y ordenar reglamentaciones muy prolijas, muy pormenorizadas para todo***, a fin de evitar esa tendencia al libertinaje, propia de todo pueblo que ha sido esclavo y recién acaba de adquirir su libertad.

Y en su afán por conservar la unidad del pueblo de Israel, de ***“dura cerviz”***, muy demostrada, tuvo que hacer ***“concesiones”*** para calmar su —también— ***“duro corazón”***.

Quizá ahora entendamos un poco, la razón de la enorme cantidad de regulaciones o normas litúrgicas, formales, superficiales y detallistas, que constituyen esos 613 *mitzvot* (quitándole 17 sustanciales, relativos a los Diez Mandamientos y Levítico 15) o leyes descritas en el Pentateuco, a las que el bendito Apóstol de los Gentiles llama las ***“obras de la ley”***...

Asimismo, encontramos ahora el sentido de sus palabras en Gálatas 3:19, ***“¿Pues de qué sirve la ley? Fue puesta por causa de las rebeliones”***.

No podemos dejar de recordar los *mitzvot* o ***“mandamientos”*** relativos al Arca de la Alianza, como la prohibición de siquiera ***“verla”*** o ***“tocarla”***, y para ejemplo tenemos el relato que aparece en 1º Samuel 6:19-20,

“Entonces hirió Dios a los de Beth-semes, ***porque habían mirado en*** [dentro de] ***el arca de Jehová***; hirió en el pueblo ***cincuenta mil y setenta hombres***. Y el pueblo puso luto, porque Jehová le había herido de tan gran plaga. Y dijeron los de Beth-semes: ¿Quién podrá estar delante de Jehová el Dios santo? ¿y a quién subirá desde nosotros?

¿Qué clase de ***“santidad”*** tiene ese —supuesto— Jehová, que ***hiere o mata cincuenta mil y setenta (50070) hombres*** por el ***“grave delito”*** de mirar dentro del Arca de su Pacto?



Ni siquiera es uno de los Diez Mandamientos de la Ley de Dios, como tampoco son la circuncisión, las reglas alimenticias, los holocaustos, etc.

Y desde luego, tampoco están incluidos los diezmos en los sagrados Diez Mandamientos. Sin embargo, *Ananías* murió —según esto— “por castigo de Dios” cuando ocultó los diezmos al Apóstol Pedro (Hechos 5:4-5).

El problema es que tanto judíos como católicos —y demás ortodoxos—, así como muchos hermanitos protestantes, aceptan sin objetar, sin ningún razonamiento o reflexión, la existencia de un “Dios” que puede ser así tan cruel y despiadado, como para matar a cantidades ingentes de personas por haberse “asomado” a su Arca... o también, en el Nuevo Testamento, *por no pagar los diezmos*.

Existen múltiples razones para esta conducta de aceptación ciega, fanática y dogmática de un supuesto *Jehová celoso y castigador, iracundo y vengativo, homicida y mandante de homicidios*; que castiga con la muerte al que no paga diezmos o desobedece a sus “representantes legales y divinales” en este mundo traidor y planetas circunvecinos.

Y ahí está el *quid* —la esencia o el porqué— del asunto, pues si se pregona, preconiza, promueve o predica la idea de un Dios así de celoso y castigador y vengativo, pues entonces también se les debe tener un gran “temor reverencial” a sus supuestos “representantes legales”, debidamente notariados, certificados y legalizados por “Dios mismo”, desde el Antiguo Testamento...

Y el que tenga duda, pues *que vaya directamente al cielo y le pregunte a ese Dios celoso y castigador...*

Ya lo hemos dicho y lo reiteramos, que pretenden estas pobres personas hacernos creer —a toda costa— que lo que ellos piensan, dicen, hacen y dejan de hacer, está impregnado del bellísimo aroma de la santidad, ya que son “hombres de Dios”...

Lamentablemente, es LA MAYOR DE LAS MENTIRAS. Si fuera así, *las obras* de Abraham y del Cristo harían...



## Capítulo XXII

### TEXTOS HETERODOXOS

*“Examinadlo todo; retened lo bueno. Apartaos de toda especie de mal.”*

1ª Tesalonicenses 5:21-22

#### 1.- INTRODUCCIÓN

La Misteriosa personalidad de Melquisedec y su escasa aparición en los textos bíblicos, donde sólo encontramos dos citas en el Antiguo Testamento (Génesis 14 y salmo 110) y en el Nuevo Testamento breves citas en la epístola a los Hebreos, provocó que algunos textos heterodoxos procuraran llenar ese vacío de información, según opinan los eruditos.

Los textos heterodoxos son llamados *apócrifos*, calificados así por San Jerónimo —el autor de la Vulgata—, quien se refirió a los evangelios no canónicos. Proviene del griego *apokryphós* “oculto, secreto”, vocablo que a partir de entonces empezó a cambiar su semántica para utilizarse actualmente en el sentido de “supuesto o falso”.

Este concepto se hizo extensivo a todos los textos no canónicos, mas nosotros buscamos la verdad con amplitud de miras, con mente abierta y dispuesta al análisis de los textos no canónicos, no ortodoxos, pues rechazamos el dogmatismo, el fanatismo y el fariseísmo, y procuramos conocer la verdad que pueda subyacer entre los documentos heterodoxos, cual es el caso de los textos aquí citados:

**a) QUMRÁN.** El *Libro de Melquisedec* es uno de los Rollos del Mar Muerto (o Mar Salado) encontrado en la cueva número 11 (Q11-1), en el desierto de Qumrán, próximo al Mar Muerto.

Los Rollos de Qumrán son los textos bíblicos más antiguos que a la fecha han sobrevivido, descubiertos entre 1947 y 1956, compuestos en hebreo, arameo y griego, que datan del siglo tercero a primero a.C.

**b) EL LIBRO DE ENOC ESLAVO.** Existen tres libros completos de Enoc o Henoc, atribuidos por la tradición a Enoc, el bisabuelo de Noé:

1º el *Etiópe* (abreviado 1 Enoc) de los siglos tercero o segundo a.C.; 2º el *Eslavo* (2 Enoc) de finales del siglo primero, conservado en eslavo eclesiástico; y 3º el *Hebreo* (3 Enoc) del siglo tercero. Además existe uno incompleto, el Enoc *Copto* (Enoc 4), que data del siglo quinto.

Todos ellos se consideran *pseudoepigráficos* por los eruditos, es decir, atribuidos a Enoc, aunque escritos por otras personas.

En general, esta práctica fue un muy usual en los primeros tiempos de los textos bíblicos, ya que al atribuirlos a un personaje muy conocido favorecía su mayor difusión.

Más aún, para la enorme mayoría de los historiadores, filólogos, paleógrafos y arqueólogos de la religión judeo-cristiana, *los cuatro evangelios canónicos también son pseudoepigráficos* y no fueron escritos por Mateo, Marcos, Lucas y Juan, sino que fueron elaborados en una época tardía utilizando los nombres de

tan destacados apóstoles, misioneros o evangelistas. Mismo criterio se aplica a los Hechos de los Apóstoles.

Sin duda, **las epístolas de nuestro amado Apóstol Pablo fueron los primeros textos cristianos en escribirse**, con toda anticipación a los cuatro evangelios canónicos, los que se datan por los eruditos de la siguiente manera: Marcos, el más antiguo, escrito entre los años 68 a 73; Mateo, de 70 a 100; Lucas, de 80 a 100; y Juan, de 90 a 110.

Los Hechos de los Apóstoles fueron escritos entre los años 80 y 90, y su título fue utilizado por primera vez por Ireneo de León a finales del siglo segundo. La tradición de atribuir su autoría a Lucas data por lo menos del segundo cuarto del siglo segundo, es decir, entre 125 y 150.

En fin, sólo se salvan como **verdaderamente epigráficas** —o suscritas efectivamente por el autor— algunas epístolas paulinas: 1ª Tesalonicenses, Filipenses, 1ª y 2ª Corintios, Gálatas, Filemón y Romanos. Las restantes son **atribuidas a sus discípulos**: 2ª Tesalonicenses, Colosenses, Efesios, 1ª y 2ª Timoteo, Tito y Hebreos.

Ni qué decir de las epístolas de Pedro, Santiago, Juan y Judas, también consideradas pseudoepigráficas, y más bien de origen paulino, es decir, elaboradas por los seguidores del Apóstol Pablo —con excepción de la epístola de Santiago—, según afirman los eruditos.

Para nosotros no existe inconveniente alguno, admitimos todos los textos, pues **a final de cuentas son compendios de las enseñanzas del bendito Cristo y su Apóstol Pablo**, siempre y cuando no exista contradicción sus enseñanzas fundamentales, centrales o substanciales.

Consideramos que los textos paulinos —debidamente cotejados— ratifican la enseñanza sustancial de nuestro Señor Jesucristo, **consignada posteriormente** tanto en los evangelios canónicos como en muchos evangelios heterodoxos.

Empero, no podemos ignorar de una manera dogmática y ciega, las investigaciones muy serias hechas por los historiadores de la religión y los demás científicos que han estudiado tanto los textos canónicos como los heterodoxos.

**El primero en objetar las adulteraciones de los textos sagrados fue nuestro amado Maestro Jesucristo**, según se desprende de los capítulos 15 y 19 de Mateo, cuando se refiere a **la ley del principio**.

Aquella ley que aún no estaba modificada por el propio Moisés para complacer el duro corazón de sus paisanos, demostrando así que se escribieron y entregaron **doctrinas y mandamientos de hombres**, haciéndolos pasar como si fuesen divinos, como si el propio Jehová los hubiera dictado.

Y el mismo criterio de análisis crítico y a su vez de apertura científica, filosófica y religiosa, lo aplicamos para los demás textos heterodoxos, entre ellos los Libros de Enoc, los textos de Qumrán, Nag Hammadi y el Séfer ha Zóhar...

Ahora bien, **el Libro de Enoc Etíope** (1 Enoc) **es el único que forma parte del canon de la Biblia de la Iglesia Ortodoxa de Etiopía y Eritrea**.

Las demás iglesias cristianas no lo reconocen como canónico, a pesar de haber sido incorporado en algunos de los códigos de la **Septuaginta** (Código Vaticano y Papiros Chester Beatty), primera versión de la Biblia Hebrea en griego, obra del siglo tercero a.C.

**Los judíos etíopes o Beta Israel, también lo incluyen en el Tanaj o Biblia Hebrea**, pero los demás judíos actuales lo excluyen.

El Libro de Enoc Etíope relata los orígenes de los demonios y gigantes (*nefilim*) y los motivos de la caída de los ángeles; asimismo, explica por qué era moralmente necesario del diluvio según se narra en el Génesis, y una exposición profética del reinado de mil años del Mesías.

**c) TEXTOS GNÓSTICOS.** El pasado siglo se encontraron referencias al misterioso Señor Melquisedec, donde aparece como personaje en los *evangelios gnósticos de Nag Hammadi*, descubiertos en 1945 en el Alto Egipto (Quenoboskión), cerca de la antigua Luxor, que datan de los siglos segundo al cuarto de nuestra era. Son 13 códices conteniendo 52 evangelios y un fragmento de La República de Platón.

El primer libro del *Códice IX* se intitula precisamente *IX-Melquisedec*, y está escrito en copto, lenguaje egipcio que utiliza el alfabeto griego, y se considera que es copia de un original griego anterior, como es el caso de los demás evangelios de Nag Hammadi.

El primer evangelio gnóstico que fue conocido en la época moderna, y sin duda el más importante de todos, es el "*Pistis Sophía*" —vocablos griegos que significan "Fe-Sabiduría"— escrito también en copto, y descubierto a mediados del siglo dieciocho.

El Museo Británico compró en 1785 el códice (Berolinensis, pues estaba en Berlín) del Pistis Sophía, llamándose a partir de ese año Codex Askewianus (BM MS. add. 5114).

El manuscrito, con 178 fojas (356 páginas) y 148 capítulos, fue escrito según los historiadores a finales del siglo tercero, y es copia de un original griego de mediados del siglo segundo.

Lo consideran un texto valentiniano, es decir, del eminente maestro gnóstico Valentín de Alejandría y contiene las enseñanzas que Jesucristo "resucitado" dio a sus discípulos durante once años, y se describen los 13 arrepentimientos de Pistis Sophía, que simboliza el alma... Dice así el primer versículo:

"Y sucedió, cuando Jesús resucitó de entre los muertos, que *pasó once años discurrendo con sus discípulos e instruyéndolos* sólo hasta las regiones del Primer Mandamiento y hasta las regiones del Primer Misterio..."

El texto está escrito en un lenguaje críptico, hermético —como casi todos los evangelios gnósticos— y para descifrarlo se requiere tener las claves cabalísticas judías y las mistericas griegas...

También encontramos referencias a Melquisedec en el *Codex Brucianus* actualmente en la Biblioteca Bodleiana de Oxford. Es un papiro que contiene dos tratados: "El Misterio del Gran Logos", también llamado el "Libro de Jehú" (citado en Pistis Sophía), compuesto por dos libros. El segundo tratado es un escrito mutilado de carácter setiano. Estos manuscritos coptos son datados de los siglos quinto o sexto.

**d) EL ZÓHAR.** El Séfer ha Zóhar (o Zójar), significa "*Libro del Esplendor*" en hebreo, y es sin duda el libro central de la cábala, escrito por *Simeón ben Iohai* (*Shimón bar Yojái*) en el siglo segundo.

Otro libro, también pilar de la cábala, es el al *Séfer Yetzirá*, que significa "Libro de la Formación" o "Libro de la Creación" en hebreo, igualmente pleno de sabiduría; sin embargo, no es materia de esta obra.

La palabra cábala proviene del hebreo *Kabbalá*, que significa "tradición", asimismo se traduce como "recipiente, recepción". Es una disciplina y también

**escuela del pensamiento esotérico hebreo**, relacionada con el judaísmo jasídico (siglo dieciocho) y antiguamente con los esenios (siglos tercero a.C. al primero de nuestra era).

La cábala utiliza ciertos métodos de “matemáticas sublimes” y simbología profunda, para analizar los conceptos recónditos, la sabiduría oculta, escondida dentro de la Torá, es decir, de la “ley”, el Pentateuco, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento.

El primer significado de la palabra cábala en nuestra lengua es “tradición”, que a su vez proviene del latín *traditio*, que significa “entrega”, porque en efecto desde un principio **la sabiduría cabalística se ha “entregado de labios a oído”**, pues es la sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta de Israel.

El siguiente significado es “recipiente, recepción”, pues de cierto se “recibe” esa sabiduría que le ha sido entregada y el que escucha con su atento oído se convierte en un “recipiente” de la sabiduría.

Muchos opinan que la cábala tiene su origen en la época de la Mishná (la ley oral judía), a finales del siglo segundo y principios del tercero.

Hay quienes opinan también que comenzó a entregarse la Torá por la secta de los esenios, activa desde el siglo tercero antes de Cristo hasta el siglo primero de nuestra era, con lo cual también estamos conformes, porque la secta esenia conservó muchos secretos, según se desprende del estudio de los textos de Qumrán.

Sólo los rabinos demasiado ortodoxos que se sujetan únicamente a la literalidad de la Torá, a los ritos y a los *mitzvot*, o 613 mandamientos formalistas —con excepción de 17 sustanciales como ya hemos dicho—, niegan no sólo la antigüedad de la cábala sino la eficacia de la cábala misma.

Nosotros seguimos el concepto clásico y bastante razonable, que **la cábala fue “entregada a Moisés” junto con los Diez Mandamientos**, es decir, junto con la ley, la Torá.

Así que **Adonay —el Señor— entregó la ley y entregó también la manera de interpretarla, de buscar sus recónditos secretos**, y encontramos rastros cabalísticos a todo lo largo y ancho de la Torá.

Como dice el sabio Salomón: **“En parábolas abriré mi boca; hablaré enigmas de la antigüedad.”** (Proverbios 78:2; confróntese Proverbios 1:7, 9:8, 14:7, 26:4, 23:9, etc.).

También dice el profeta Isaías: **“Lo has oído; míralo todo. Y vosotros, ¿no lo declararéis? Desde este momento te hago oír cosas nuevas y ocultas que no conocías.”** (Isaías 48:6,7)

Asimismo, el también profeta Jeremías nos dice: **“Clama a mí, y yo te responderé y te revelaré cosas grandes e inaccesibles, que tú no conoces.”** (Jeremías 33:3). Y así un gran etcétera...

**Si Adonay NO hubiera tenido interés en que se conociera su cábala, simplemente NUNCA la hubiera entregado** y no sabríamos nada de esta sabiduría milenaria...

No es ninguna novedad que la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio —como dice el Apóstol Pablo—, el profundo esoterismo hebreo, viene desde antes del propio Moisés, desde Abraham, según informa el Séfer Yetzirá.

En realidad, **la sabiduría oculta de la cábala se pierde en la noche de los siglos...**

## 2.- LIBRO DE ENOC ESLAVO

Enoc, Enoch o Henoch (*Janój* en hebreo) es un personaje casi tan misterioso como Melquisedec.

Hay que evitar confundir a Enós hijo de Set, nieto de Adán (Génesis 5:6-11), con **Enoc hijo de Jared**, que nació seis generaciones después de Adán (Génesis 5:19-24), personaje central de los Libros de Enoc, quien no conoció la muerte:

**“Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios, no murió.”** (Génesis 5:24).

No vuelve a citarse en el Antiguo Testamento, sino que aparece de nuevo en la epístola a los Hebreos 11:5,

**“Por la fe Enoc fué traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.”**

Este misterioso Señor es el personaje central del Libro de Enoc Eslavo (Enoc 2), también llamado “Libro de Los Secretos de Enoc”, que es el único de la colección de los libros de Enoc donde menciona al Señor Melquisedec.

El texto considera a Melquisedec como hijo putativo (presunto o hipotético) de Nir, hermano menor de Noé, y su mujer Sopanima. Ciertamente, **su nacimiento fue prodigioso**, según se desprende del Capítulo 23, con 66 versículos:

“He aquí que la mujer de Nir —por nombre Sopanima— **era estéril** y no pudo nunca parirle (un hijo) a Nir. Pero, encontrándose Sopanima ya en edad avanzada, **concibió el día de la muerte en su seno, sin que Nir hubiera dormido con ella** ni la hubiera tocado desde el día en que el Señor le había encomendado su ministerio ante el pueblo. Cuando Sopanima cayó en la cuenta de su embarazo, se llenó de vergüenza y rubor y se mantuvo escondida todo el tiempo hasta el parto, sin que nadie lo notara.

Al cumplirse los doscientos ochenta y dos días y hacerse inminente el término del alumbramiento, se acordó Nir de su mujer y la llamó a su casa para hablar con ella. Marchó, pues, Sopanima al lado de su marido, encontrándose **encinta y en vísperas ya de parir**.

Al verla, Nir sintió una gran vergüenza y le dijo: —¿Qué es lo que has hecho, mujer, para traerme este oprobio en presencia de todo este pueblo?

Apártate de mí ahora mismo y vete allá donde concebiste la vergüenza de tu vientre, no sea que me manche las manos en ti y peque ante la faz del Señor.

Sopanima respondió a su marido: —Señor mío, mira que ha llegado el tiempo de mi vejez y el día de mi muerte 9 sin que yo pueda saber cómo ha sido concebida la intemporalidad y la esterilidad de mi vientre.

No dio crédito Nir a las palabras de su mujer y la intimó por segunda vez: —Apártate de mí, no sea que vaya a golpearte y peque ante la faz del Señor.

Y aconteció que, mientras Nir dirigía la palabra a Sopanima, su mujer, ésta cayó a sus pies y expiró.

Llenóse Nir de aflicción y dijo para sí: *“¿No habrá ocurrido esto a causa de mis palabras, ya que **el hombre peca por pensamiento y por palabra** ante la faz del Señor? Ahora tendrá el Señor piedad de mí —lo sé bien seguro dentro de mi corazón— por no haber puesto mis manos sobre ella. De nuevo te glorifico a ti, Señor, porque nadie de entre los hombres ha tenido conocimiento de este hecho que ha realizado el Señor”*.

Nir cerró entonces apresuradamente las puertas de su casa y se fue donde su hermano Noé para contarle lo acaecido con su mujer.

Noé se apresuró y volvió en compañía de su hermano a la casa de Nir con motivo de la muerte de Sopanima, conversando los dos entre sí sobre el estado de su embarazo en trance ya de parir.

Y dijo Noé a Nir: —No te preocupes, hermano mío, pues Dios ha encubierto hoy nuestra vergüenza, ya que nadie del pueblo sabe esto. Ahora démonos prisa y **enterrémosla a escondidas**, y que el Señor cubra el oprobio de nuestra vergüenza.

Colocaron, pues, a Sopanima en un lecho, le pusieron una mortaja negra y la encerraron en casa, (dejándola) lista para el entierro; (luego) excavaron una tumba en secreto.

En aquel momento **salió a luz un niño del cadáver de Sopanima**, quedándose sentado sobre el lecho a su derecha. Y cuando entraron Noé y Nir con intención de enterrar a Sopanima, se encontraron con el niño que estaba sentado junto al cadáver de su madre y limpiaba su vestido.

Se quedaron estupefactos Noé y Nir, (presa) de un gran temor, pues el niño —que daba la sensación de tener unos tres años— tenía un cuerpo perfecto y hablaba por su propia boca, bendiciendo al Señor.

Noé y Nir le contemplaron atentamente (y observaron) que había un sello sacerdotal sobre su pecho y que tenía un aspecto glorioso.

Y exclamaron: —He aquí que **Dios renueva la sangre sacerdotal** después de nosotros según su beneplácito. Se dieron prisa Noé y Nir y lavaron al niño, poniéndole las vestiduras sacerdotales, **ofreciéndole el pan santo** —(que) él comió—y **dándole por nombre Melquisedec**.

A continuación tomaron el cuerpo de Sopanima, le quitaron la mortaja negra, lo lavaron, le pusieron vestiduras espléndidas en sumo grado y construyeron un mausoleo para él. Luego vinieron Noé, Nir y Melquisedec y le hicieron un enterramiento público.

Y dijo Noé a su hermano Nir: —Guarda por ahora al niño en secreto, pues la gente se va haciendo malévola sobre toda la tierra y comienza ya a apartarse de Dios y, si se enteran, lo matarán. Después de esto partió Noé para su lugar.

*Durante los días de Nir comenzaron a multiplicarse las grandes iniquidades sobre la tierra,* (por lo que) Nir fue presa de una gran aflicción —sobre todo por causa del niño— y exclamó:

—¡Ay de mí, Señor eterno! En mis días han comenzado a multiplicarse todas las iniquidades sobre la tierra, y entiendo que nuestro fin está próximo, y más aún el de toda la tierra a causa de las iniquidades de los hombres.

Ahora, pues, Señor, (dime) qué visión tienes deparada a este niño, cuál va a ser su suerte y qué he de hacer con él, no sea que vaya también él a precipitarse en la perdición juntamente con nosotros.

Escuchó el Señor a Nir y se le apareció en una visión nocturna, diciéndole:

—No puedo aguantar ya más las grandes iniquidades que se han perpetrado en la tierra; (por ello) *voy a enviar ahora una gran catástrofe* sobre ella y quedará destruido todo su entramado.

Por el muchacho no te preocupes, Nir, pues dentro de poco voy a enviar a *mi archiestratega Miguel, quien se hará cargo del niño y lo colocará en el jardín del Edén*, en el paraíso, donde Adán pasó anteriormente siete años, teniendo siempre los cielos abiertos hasta que pecó.

*Este muchacho no correrá la suerte de los que perezcan en esta generación, pues yo (lo) he designado para que sea sacerdote de los sacerdotes eternamente, Melquisedec, y lo constituiré como cabeza de todos los sacerdotes que han existido hasta ahora.*

Despertó Nir de su sueño y bendijo al Señor, que se le había aparecido, diciendo: —Bendito sea el Señor Dios de mis padres, que me anunció cómo había hecho surgir en vida mía un gran sacerdote de las entrañas de mi mujer Sopanima.

Pues yo no tenía ningún otro hijo en esta generación para que llegara a ser sumo sacerdote, pero éste es hijo mío y siervo tuyo y tú eres el gran Dios, ya que te has dignado contar(le) en el número de tus siervos y sumos sacerdotes Set, Enós, Rusi, Amilam, Prasadam, Maleleil, Seroc, Arusan, Aleem, *Henoc*, Matusalén y de mí, tu siervo Nir. *Melquisedec será el jefe de estos trece sacerdotes que han habido anteriormente.*

Y en la postrera generación *surgirá de nuevo otro Melquisedec* como punto de partida de (otros) doce sacerdotes. Y luego vendrá el jefe de todos, *el gran Pontífice, Verbo de Dios* y



Fuerza para obrar milagros estupendos, más famosos que todos lo que han tenido lugar (hasta hoy).

Este *Melquisedec será sacerdote y rey en el lugar de Achuzan, esto es, en el centro de la tierra*, donde fue creado Adán, y allí mismo será emplazado luego su sepulcro.

Acerca de este pontífice está escrito de antemano que también *él será sepultado allí donde está el centro de la tierra*, de la misma manera que Adán dio sepultura en el mismo sitio a su hijo Abel, a quien había asesinado su hermano Caín, pues yacía tres años ya insepulto hasta que vio cómo un pájaro denominado cuervo enterraba a su polluelo.

Yo sé que *ha llegado una gran confusión y que esta generación se extinguirá en ella y que todo perecerá* fuera de mi hermano Noé, (quien) se salvará. Luego nacerá de su raza un renuevo, surgirá otro pueblo, *y habrá otro Melquisedec* —jefe de los sacerdotes en medio del pueblo—, que reinará y servirá al Señor.

Después de que el muchacho hubo permanecido cuarenta días en la casa de Nir, dijo el Señor a Miguel: —Baja a la tierra donde el sacerdote Nir, toma contigo a mi niño Melquisedec, que se encuentra con él, y colócale en el jardín del Edén para (su) custodia.

Pues se acerca ya la hora, y *voy a dejar caer toda el agua sobre la tierra para que perezca todo lo que hay en ella*.

Miguel se dio prisa y descendió de noche, mientras Nir se encontraba durmiendo en su lecho. Miguel se le apareció y le dijo: —Así habla el Señor: Nir, entrégame el muchacho que te encomendé.

Pero Nir no reconoció a quien le estaba hablando y, lleno su corazón de confusión, dijo: —¿Por ventura se ha enterado la gente de lo del niño y (quieren ahora) cogerlo y matarlo? Pues el corazón de este pueblo se ha pervertido ante los ojos del Señor.

Dijo, pues, Nir a quien le dirigía la palabra: —Ni el muchacho está conmigo, ni yo sé quién eres tú.

Respondió el que me hablaba: —No tengas miedo, Nir, pues yo soy el archiestratega del Señor. Él me ha enviado y yo voy a llevarme hoy al muchacho conmigo: me iré con él y *lo depositaré en el paraíso del Edén, donde permanecerá para siempre*.

Y cuando llegue la generación duodécima y hayan transcurrido mil setenta años, nacerá un hombre justo en esta raza, a quien el Señor invitará a subir al monte en que quede parada el arca de Noé, tu hermano.

Y allí hallará a *otro Melquisedec*, quien habrá vivido siete años consecutivos en este mismo lugar, escondido del pueblo idólatra, para que éste no le haga perecer.

Le sacará de allí y *éste será sacerdote y primer rey en la ciudad de Salim* [supuestamente Jerusalem], *origen de los sacerdotes a imagen de este Melquisedec*.

Y transcurrirán tres mil cuatrocientos treinta y dos años, partiendo desde el principio y la creación de Adán, hasta que llegue esta época. Y después de este Melquisedec se sucederán sacerdotes en número de doce hasta (que venga) *el gran Higúmeno* —esto es, guía— que hizo todas las cosas visibles e invisibles.

Acordóse entonces Nir del sueño anterior y (le) dio crédito y respondió a Miguel, diciendo: —Bendito sea el Señor que te ha enviado hoy a mí: bendice, pues, ahora a tu siervo Nir, ya que me ha llegado la hora de salir de este mundo, toma al muchacho y obra con él tal como el Señor te ha dicho.

Cogió Miguel al niño la noche misma en que descendió y se lo llevó sobre sus alas, depositándolo en el paraíso del Edén.

Nada más levantarse Nir a la mañana siguiente, se fue a la casa y no encontró al muchacho, por lo que —lejos de alegrarse— se llenó de pena, pues no tenía otro hijo fuera de él.

Así murió Nir, *y no hubo más sacerdotes en el pueblo*, sobreviniendo a partir de este momento una gran confusión sobre la tierra."

### 3.- QUMRÁN

En el rollo 11QMelq vemos una interpretación mesiánica de Isaías 52:7 y 61:1, que interpreta al mensajero —o pregonero o heraldo— como un mesías, e identifica a Melquisedec con este mensajero, cuya función puede ser interpretada en sentido profético (Alex P. Jassen), o como mesías regio (John J. Collins y Joseph A. Fitzmyer), e inclusive como un mesías celestial (Florentino García Martínez):

"Y en cuanto a lo que dijo (Levítico 25:13): *"este es el año del Jubileo, retornad cada uno a su respectiva propiedad"*, acerca de ello dijo (Deuteronomio 15, 2): *"esta es la manera de la remisión: todo acreedor hará remisión de lo que hubiere prestado a su prójimo. No apremiará a su prójimo ni a su hermano porque se ha proclamado la remisión por Dios"*.

Su interpretación está referida a los últimos días sobre los cautivos, que *... cuyos maestros han sido ocultados y mantenidos en secreto y de la heredad de Melquisedec* ... y que ellos son de la heredad de Melquisedec, que retornará a ellos. (Isaías 61:1)

Y será proclamada la libertad para ellos, y la condonación de la deuda por todas sus culpas. Y esto sucederá en la primera semana del jubileo que sigue a los nueve jubileos. Y el día de la

expiación es el fin del décimo jubileo en el cual *se hará expiación por todos los hijos de luz y por los hombres del grupo de Melquisedec.*

... Y en las alturas ... sobre los ... conforme a todas sus obras, porque es el tiempo del "año de gracia" de Melquisedec, y de sus ejércitos, *la nación de los santos de Dios, del imperio del juicio*, como está escrito sobre él en los cánticos de David, que decía (Salmo 82:1): "*Elohim\* está y en la asamblea de Dios, en medio de los dioses juzga*".

[\*Tanto en 11QMelq como en Juan 10:34 y en el Salmo 82, se denomina a los ángeles como "dioses" (hebreo: *Elohim*, griego: *theoi*). En los libros de Enoc, los ángeles son llamados *nephilim*.]

Y acerca de él dijo (Salmo 7:8-9): "*Y sobre él, a las alturas, volved: Dios juzgará a los pueblos*".

En cuanto a lo que dijo (Salmo 82:2): "*¿Hasta cuándo juzgarás injustamente y mostrarás parcialidad a los impíos? Selah*."

Su interpretación se refiere a Belial y a los espíritus de su misma naturaleza, que se apartaron de los mandamientos de Dios para cometer el mal. Pero, *Melquisedec llevará a cabo la venganza de los juicios de Dios, y en ese día los librá de la mano de Belial* y de la mano de todos los espíritus de su misma naturaleza.

En su ayuda (vendrán) todos "*los dioses de justicia*"; y él es el que quien ... todos los hijos de Dios, y ...

Este ... es el día de paz del cual dijo ... por medio del profeta Isaías, quien dijo (Isaías 52:7): "*¿Qué hermoso sobre los montes están los pies del mensajero que anuncia la paz, el mensajero del bien que anuncia la salvación, diciendo a Sion: tu Dios reina*."

Su interpretación: *Los montes son los profetas* ... para todos ... Y *el mensajero es el ungido del espíritu* como dijo Daniel acerca de él (Daniel 9:25): "*Hasta un ungido, un príncipe, son siete semanas*."

Y el mensajero del bien quien anunciase la salvación es aquel de quien está escrito que ... "*Para consolar a los afligidos*", su interpretación: *para instruirlos en todas las edades del mundo*... en verdad ... se ha alejado de Belial y regresará ... en el juicio de Dios, como está escrito acerca de él (Isaías 52:7): "*Diciendo a Sión: tu Dios gobierna*."

"*Sión*" es la congregación de todos los hijos de justicia, los que establecen el pacto, los que evitan andar en la senda de la gente [pecadora].

Y "tu Dios" es ... *Melquisedec, que los librá de la mano de Belial*. Y en cuanto a lo que dijo (Levítico 25:9): "*Harás sonar la trompeta en todo el...*"

#### 4.- TEXTOS GNÓSTICOS

El lenguaje de algunos evangelios gnósticos es críptico, hermético, y se requiere de un estudio especializado para su comprensión, cual es el caso de los textos aquí citados.

Sin embargo, dejamos en esta obra constancia de la enorme figura de Melquisedec, grandeza que aparece en todos los evangelios, ya sean canónicos o apócrifos.

- **Nag Hammadi.** Melquisedec es el título del primer escrito del Códice IX de Nag Hammadi (NH IX 1-27), un texto copto que presentó notables lagunas, escrito originalmente en griego, probablemente en Egipto durante los siglos segundo o tercero.

Por sus muchas referencias cristológicas y su exégesis sorprendente de la carta a los hebreos, estos tratados representaron una muestra extrema del **proceso de cristianización de los gnósticos**.

Debido a la condición fragmentaria del manuscrito, menos del 50% del texto es recuperable, pero se conserva lo suficiente para valorar temas como el género literario, el contenido esencial y su carácter religioso:

"Jesucristo, Hijo de Dios ... desde ... los Aeones; estos son todos los Aeones que conocerá, y en cada Aeón verá la naturaleza del Aeón: de qué clase es; y será la filiación y la excelencia mesiánica lo que se pondrá por vestidura. Oh hermano ... (líneas 12-18 faltantes) ... su fin ... y él les revelará la verdad ... (líneas 22-24 faltantes) ... proverbios ... (líneas 26-28 faltantes) ... primero en parábolas y adivinanzas ... (faltan las líneas 3 y 4) los proclamará.

La muerte se turbará y se enojará; no sólo ella misma, sino también, sus asociados, el Cosmocrator, los arcontes con los Principados y las Autoridades, **los dioses femeninos y los dioses masculinos**, con los Arcángeles y los ... (faltan las líneas 12 a 15).... todo ... el Cosmocrator cada ... y todo ... y todo ....

Ellos dirán sobre él y sobre ... y ... (faltan las líneas 23 y 24) ... ellos ... los misterios ocultos ... (faltan las líneas 27-29). (faltan las líneas 1 y 2) ... escándalo, derivado de ... el todo. Ellos ... .

Por eso, los justos lo enterrarán de prisa. Lo llamarán hombre impío, transgresor de la ley, inmundo, y **al tercer día resucitará de entre los muertos** ... (faltan las líneas 12-28). (falta la línea 1) y ... ellos. ... los santos discípulos.

Y les revelará la Palabra que da vida al Todo, él, el Salvador. De hecho, ellos han hablado esta palabra, los que están en el cielo y los que están en la tierra y los que están debajo de la tierra ...

y ... que vendrá su Nombre; también dirán de él: "No nació", cuando en realidad nació; "no come", aunque coma; "no bebe", aunque beba; "él es incircunciso", mientras que él fue circuncidado; "no tiene carne", mientras estaba en la carne; "no vino al sufrimiento", aunque vino a sufrir; "no resucitó de entre los muertos", cuando **resucitó de entre los muertos**.

Pero ellos dirán la verdad, todos los pueblos y tribus que reciban de ti, y sólo de ti, oh Melquisedec, santo Sumo Sacerdote, la esperanza perfecta y los dones de la vida.

Yo soy Gamaliel, que fui enviado para quitar la Iglesia de los hijos de Seth; porque están por encima de miles de miles y de miríadas de aeones por los siglos de los siglos. Amén."

"Oh esencia de todo Aeón, Ababa Aiaiai Ababa. Oh divino Autógeno de .... Oh movimiento de todo tipo, *Madre de los Aeones*, Barbélô. Oh primogénito de los Aeones, Aithops Doxomedôn Domdôn. *Oh Jesucristo de vida*. Oh Archidemiurgos, Luminarias, Potestades, Armozel, Oroïael, Daveïthé, Éléléth.

Y tú, Aeón luminoso e inmortal, Geradamas. ¡Y tú, buen Dios de los mundos excelentes, Mirocheirothétou, por Jesucristo, Hijo de Dios! Es él a quien proclamo, tan cierto como que vino como visitante.

El que realmente existe entre los que realmente existen ... no existen, Abel Baruch, para que por la gracia te sea dado el conocimiento de la verdad: que él es de la raza del Sumo Sacerdote que está por encima de miles y miles y de miríadas de aeones.

Ellos lo ignoran, los Espíritus opuestos, así como de su propia destrucción. No sólo eso, sino que he venido a revelarte la verdad que está dentro de los hermanos: se incluyó a sí mismo en la oblación viva con tu descendencia. Los presentó en oblación al Todo.

Porque no son animales los que presentaréis al cielo por incredulidad y por ignorancia y todas las malas obras que se llevarán a cabo. Y no se inclinan ante el Padre de Todo ... fe ... (faltan las líneas 7 y 8). Ella es su ... (líneas 10-24 faltantes) ... mundo ... (falta la línea 26) ... para ser bautizados en las aguas, .... Las aguas, que en verdad que están por encima ... que es bautizado ... .

Pero bautícese en las aguas que ..., mientras él venga a ... (falta la línea 6) ... grande ... (falta la línea 8)... bautismo, ellos ... en (líneas 11-25 faltantes) ... mediante ... desde ... para orar por la descendencia de todos los Arcontes, y de todos los Ángeles, y la semilla, fluyó del Padre de Todo.... toda la semilla, desde el ... *Dioses, ángeles, hombres y demonios fueron engendrados de la semilla*, todas las naturalezas que están en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra ... (faltan las líneas 11-20) en .... (faltan las líneas 22-24) ... la naturaleza de la mujer ... entre los que están en el ... estaban atados con muchos ....

Pero no son el verdadero Adán o la verdadera Eva. ¡Porque éstos, cuando hubieron comido del árbol del conocimiento, pisotearon a los querubines y a los serafines con la espada de fuego! Vinieron a encontrarse con la novia de Adán ..., el Cosmocrator y los Arcontes. Fueron

contaminados por ella. Pero después de haber engendrado descendencia de los Arcontes, con sus elementos cósmicos, que pertenecen a (faltan las líneas 12 a 16) ..., pero (faltan las líneas 18-24) ... ligero ... y las mujeres con los hombres, los que están con él escondidos de toda naturaleza.

Y renunciarán a los Arcontes, los que reciben de él el .... De hecho, se han vuelto dignos de ... inmortales y grandes ... y largo ... los hijos de los hombres ... seguidores ... imagen; y ... de la luz ... santo. Efectivamente, desde el principio... una semilla (faltan líneas 13-29) .... Pero me callaré .... De hecho, somos los hermanos que hemos descendido de las generaciones vivientes. Los apocalipsis os serán revelados por los hijos escogidos de Adán, que son Abel, Enoc, Noé, ....

Tú, Melquisedec, Sacerdote del Dios Altísimo, los que fueron dignos ... las mujeres ... en ... (faltan las líneas 15 a 29). Estos dos que fueron escogidos, y no es en ningún tiempo ni en ningún lugar que serán engendrados.

Cuando sean engendrados, por enemigos, por amigos, por extraños y propios, por los impíos y por los piadosos, serán . . . . . todas las naturalezas adversas, sean visibles o invisibles, tanto las que están en los cielos como las que están sobre la tierra y las que están debajo de la tierra.

Harán la guerra .. todas las cosas. De hecho, están en el ... santo y el ... de ... (falta la línea 20) ... son muchos ... en un ... sobre ellos ... ese .... Pero estos en el ... todas las cosas. Ellos ... aquellos ... con todo tipo de golpes y con enfermedades. Estos serán encerrados de otras formas y serán sancionados. A éstos, el Salvador los liberará, y serán sobre todas las cosas, no de boca y de palabra, sino por las mismas obras que se harán por ellos: *él destruirá la muerte*.

Estas, pues, son las cosas que se me mandó revelar. Reveladlas como yo. Pero lo que está escondido, no lo reveles a nadie, a menos que te sea revelado a ti.

"Melquisedec: "Y en ese tiempo me levanté, yo, Melquisedec, y comencé a glorificar al Dios Altísimo ... que me regocijo ... (falta la línea 20) ... mientras se abre ... viviendo ....

Digo: "Yo ... y yo ... levanta la ofrenda, y no cesaré, de ahora en adelante para siempre, oh Padre del Todo, porque me has gratificado. Y enviasteis al ángel de luz Gamaliel de vuestros Aeones para revelarme .... Cuando vino, *me resucitó de la ignorancia y de la fruición de la muerte a la vida*. Porque tengo un nombre: Soy Melquisedec, el Sacerdote del Dios Altísimo. Sé que en verdad soy imagen del verdadero Sumo Sacerdote del Dios Altísimo y ... el mundo. Porque no es poca cosa lo que tiene ... Dios ... este, mientras que ... y ... ángel que está en la tierra. ... (líneas 20 y 21 faltantes) es el sacrificio de ... *a quien la muerte ha engañado*.

Cuando murió, los vinculó con las naturalezas que los engañan. Sin embargo, presentó oblacones de animales .... Los entregué a la muerte ya los ángeles y al ... a los demonios. No son oblacones vivas ....”

“Me presenté a ti en oblación con los míos, Oh tú, único Padre del Todo, y también con los que amas, que salieron de ti, Tú que eres santo y vivo. Y según leyes perfectas, diré mi nombre (dice el nombre del bautizado) al ser bautizados ahora y para siempre, entre los nombres vivos y santos, y en las aguas. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh Padre de todo lo que existe, en verdad, ... no existe, Abel Baruch, .... Por los siglos de los siglos. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh ... que estás delante de ..., por los siglos de los siglos. Amén.

Tu eres Santa, Tu eres Santa, Tu eres Santa, oh Madre de los Aeones, Barbélô, por los siglos de los siglos. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh primogénito de los Aeones, Doxomedon, ... por los siglos de los siglos. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh ... , hombre por los siglos de los siglos. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh Archidemiurgo, Luz que estás en el primer Aeón Harmozel, por los siglos de los siglos. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh Demiurgo, Luz de los Aeones, Oriael, por los siglos de los siglos. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh Demiurgo de los Aeones, luminoso Daveithé, por los siglos de los siglos. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh Archidemiurgo Eleleth ... .. los Aeones. Amén.

(Faltan las líneas 21 a 23) ... para las edades de edades. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh Geradamas, por los siglos de los siglos. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh Mirocheirothétou, buen Dios de los mundos excelentes, por los siglos de los siglos. Amén.

Tu eres Santo, Tu eres Santo, Tu eres Santo, oh Archidemiurgo de Todo, Jesucristo, por los siglos de los siglos. Amén.”

"... profecías y apocalipsis. ¡Bienaventurado el que da testimonio! Pero cualquiera que no dé testimonio de él ahora ... entonces le pasará ... miedo y ... y problema ... que lo rodea ... en el lugar donde haya gran oscuridad ....Y muchos ... probar ... quién está allí. ... excepto ... (faltan las líneas 24-28).... y ... mientras están vestidos con ... todo y ... lo bajo .... y ... es como ... esos (faltan las líneas 8 y 9) ... problemas. Me permitieron escuchar sus palabras... y me dijeron: Mensajeros: *"Salve, Melquisedec, Sacerdote del Dios Altísimo."*

Melquisedec: "Hablaron como si ... su boca ... en conjunto. ... y el ... su ... (faltan las líneas 20-23) ... engañó ... él ... (faltan las líneas 26 a 28) y sus oblaciones y sus adoraciones y sus ... con la fe y su ... y sus oraciones. Ellos ... animales, ellos ... los que son suyos ... al comienzo ... como. Pero a mí me hablaron diciendo:

Mensajeros: "No se preocupen por ellos, porque este sacerdocio que ustedes ejercen es de ... (falta la línea 13) en los astutos consejos de Satanás. ... fuera. Ellos ... sus doctrinas ... para tus meditaciones .... (falta la línea 19) de este aeón... (faltan las líneas 21-24) que están en ... engañar ... (faltan las líneas 27 y 28) ... y los ... y (falta la línea 3) ... los entrega a ... y ... y tu ... (faltan las líneas 7-28) cámbielo ... así que Tu ... (falta la línea 3) ... ahora ... por él ... abajo ... (faltan las líneas 7 a 28). De hecho, cuando ... que está por encima de ... (líneas 3-28 faltantes)"

Jesucristo: "... yo. Y ... me pegaste con la caña, me tiraste ... la caída, y me crucificasteis, desde la hora tercera de la víspera del sábado, hasta la hora novena; y después de eso, resucité de entre los muertos."

Melquisedec: "Mi pensamiento volvió a mí desde las alturas .... Mis ojos vieron ... no encontraron a nadie ... en alto ... yo ... (faltan líneas 15-28) Me saludaron ... me dijeron:

Mensajeros: *"Sé fuerte, oh Melquisedec, gran pontífice del Dios Altísimo,* porque los Arcontes que son tus enemigos te han hecho la guerra, los has vencido y ellos no te han vencido, y *has sido paciente y has destruido a tus enemigos* ... de un ... porque no descansarás en ningún lugar, excepto en el vivo y santo ... levantado contra él en ... carne ... (líneas 15-28 faltantes) con oblaciones, mientras trabaja para el bien y ayuna en ayunos. Estos apocalipsis, no los reveléis a nadie que esté en la carne o sin carne, a menos que os sean revelados a vosotros."

Melquisedec: "Cuando hubieron dicho esto, los hijos que pertenecen a la generación de la vida, *fueron arrebatados sobre todos los cielos.* Amén."

● **Pistis Sofía.** En este destacado evangelio gnóstico se cita 23 veces al Señor Melquisedec:

*"25. La venida de Melquisedec.* Y Jesús respondió a María [Magdalena] diciéndole: Bien dicho María, interrogas bien con tu excelente pregunta y arrojas luz en todas las cosas con



segura precisión. Por tanto, desde ahora en adelante no te ocultaré nada, sino que te revelaré todas las cosas con seguridad y franqueza.

Escucha pues, María, y vosotros discípulos, escuchad: Antes que yo proclamase a todos los Arcontes de los Aeones y a todos los Regidores del Destino y de la Esfera, ellos estaban atados en sus ataduras y a sus esferas y a sus sellos, tal *como Yeú* [Jeú o Ieú], *el Supervisor de la Luz*, los había atado desde el principio; y cada uno de ellos permanecía en su orden, y cada uno viajaba de acuerdo con su curso, tal como Yeú, el Supervisor de la Luz, lo había establecido.

**La venida de Melquisedec.** Y cuando llegó el momento del número de *Melquisedec, el Gran Receptor de Luz*, éste fue en medio de los Aeones y de los Arcontes, quienes están confinados a la Esfera y al Destino, y arrebató la purificación de la Luz de todos los Regidores y los Aeones y de todos los Arcontes del Destino y de aquellos de la Esfera —pues él inspiraba lo que los ponía en agitación— y puso en movimiento al Apresurador, que está por encima de ellos, y los hizo girar en círculos velozmente y él (el Apresurador) arrebató el poder que había en ellos y el aliento de sus bocas y las lágrimas de sus ojos y el sudor de sus cuerpos.

**Del moldeado de las almas de los hombres.** Y *Melquisedec*, el Receptor de la luz, purificó esos poderes y llevó su luz al Tesoro de la Luz en tanto que los servidores de todos los Arcontes juntaban toda la materia de todos ellos; y los servidores de los regidores del Destino; y los servidores de la esfera que está debajo de los Aeones la toman y la moldean en almas de hombres y ganado y reptiles y bestias salvajes y pájaros y las envían abajo, al mundo de la humanidad.

Y luego, los receptores del sol y los receptores de la luna, si miran por encima y ven las configuraciones del Destino y de la Esfera, entonces ellos las toman de la energía de la luz; y los receptores del sol la obtienen lista y la depositan hasta que la presentan a los receptores de *Melquisedec*, el Purificador de la Luz.

Y traen su material inútil a la esfera que está por debajo de los Aeones, y lo moldean en almas de hombres, y lo moldean también en almas de reptiles y de ganado y de bestias salvajes y de pájaros, de acuerdo con el círculo de los regidores de esa esfera y de acuerdo con todas las configuraciones de su revolución, y las reparten en este mundo de humanidad, y se convierten en almas en esta región, tal como os lo he dicho.

**26. Los regidores devoran su materia para que las almas no sean moldeadas.** Esto lo realizaban ellos continuamente, antes que su poder les fuese disminuido y se desvaneciera, y se sintieron exhaustos o sin energías, que su poder empezó a cesar en ellos de manera que

quedaron exhaustos de poder, y su luz, que estaba en su región, cesó, y su reino fue destruido y el universo ascendió prontamente.

Ocurrió que cuando percibieron esto, y cuando el número de la cifra de *Melquisedec*, el Receptor (de la Luz), tuvo lugar, entonces él tuvo que salir de nuevo y entrar en medio de todos los Arcontes del Destino y de aquellos de la Esfera, y los puso en agitación y los hizo abandonar prontamente sus círculos. Y desde entonces se vieron constreñidos a buscar el poder fuera de ellos, fuera del aliento de sus bocas y de las lágrimas de sus ojos y del sudor de sus cuerpos.

**Los regidores devoran su materia para que las almas no sean moldeadas.** Y *Melquisedec*, el Receptor de la Luz, los purificó, y como lo hace continuamente, llevó su luz al Tesoro de la Luz. Y todos los Arcontes de los Aeones y los Arcontes del Destino y aquellos de la Esfera, se vuelven a la materia inútil, la devoran y no la dejan ir y convertirse en almas en el mundo.

Ellos devoran su materia para no verse sin energía y exhaustos y para que su poder no cese en ellos y su reino se destruya, y a fin de poder retardarse y subsistir largo tiempo hasta la terminación del número de almas perfectas que estarán en el Tesoro de la Luz.

**86. De los Doce Salvadores y sus regiones en la Herencia.** De los poderes de la Derecha, su **emanación y ascensión.** Y Yeú y el guardián del velo de la Gran Luz, y el receptor de Luz y los dos magnos guías y el gran Sabaoth, el Digno, serán reyes en el primer salvador de la primera Voz del *Tesoro de la Luz*, el salvador que estará en la región de aquellos que han recibido el Primer Misterio del Primer Misterio.

Porque en verdad Yeú y el guardián de la región de aquellos de la Derecha y *Melquisedec*, el magno receptor de la Luz, y los dos magnos guías han emanado de la purificada y enteramente luz pura del primero hasta el quinto Árbol.

*Yeú en verdad es el veedor de la Luz quien ha emanado primero de la Luz pura del primer Árbol;* por otra parte, el guardián del velo de aquellos de la Derecha ha emanado del segundo Árbol; y los dos guías además, han emanado de la pura y enteramente purificada luz del tercero y cuarto Árboles del Tesoro de la Luz; *Melquisedec*, además, ha emanado del quinto Árbol; por otro lado Sabaoth, el Digno, a quien he llamado mi padre, ha emanado de Yeú, el veedor de la luz.

Estos seis pues, por mandato del Primer Misterio que es el supremo Auxiliar, ha motivado tenerlos en la región de los de la Derecha, para la economía de la **cosecha de la luz suprema** de los aeones de los regidores y de los mundos y todas las razas que hay en ellos, —y cada uno de quien os diré el destino sobre el cual él ha establecido en la expansión del universo.

Porque además de la importancia del destino sobre el cual han sido establecido, ellos serán reyes compañeros en el primer Salvador de la primera Voz del Tesoro de la Luz, que estará en la región de las almas de aquellos que han recibido el primer Misterio del Primer Misterio.

**La apología de los arcontes del Destino.** Y cuando el alma haya dicho esto, los receptores de la Luz desaparecerán con ella en la altura y la conducirán hacia *los aeones del Destino*, dándoles a cada región su apología y sus sellos —de los que hablaré en la expansión del universo. Y ésta da el espíritu falso a los arcontes diciéndoles el misterio de los vínculos con los que estaba atado a él, diciéndoles: allí tenéis vuestro espíritu falso. No vendré a vuestra región de ahora en adelante. Me he vuelto un extraño para vosotros para siempre. Y les da a cada uno su sello y su apología.

Y cuando el alma haya dicho esto, los receptores de la Luz desaparecerán con ella en la altura y la conducirán fuera de los aeones del Destino llevándola a todos los aeones de arriba, dándole a cada región su apología y la apología de todas las regiones y los sellos de los tiranos del rey, el Adamas. Y ésta da la apología de todos los arcontes de todas las regiones de la Izquierda —de cuyas apologías colectivas y sellos, me referiré el día en que os hable de la expansión del universo.

Y por otra parte los receptores conducen a esa alma a la Virgen de Luz y ésta le da los sellos y la gloria de los cantos de alabanza a la Virgen. Y la Virgen de Luz junto con las otras siete Vírgenes de Luz examinan a esa alma y encuentran sus signos en ella, y sus sellos y sus bautismos y sus unciones. Y la Virgen de Luz la confirma, y los receptores de la Luz la bautizan y le dan la unción espiritual, y cada una de las Vírgenes de la Luz la confirma con sus sellos.

Y por otra parte los receptores de la Luz la entregan al Gran Sabaoth, el Digno, que está en la puerta de la Vida en la región de los de la Derecha, y quien es llamado "Padre". Y esa alma le da a éste la gloria de sus encantos y sus sellos y sus apologías. Y Sabaoth, el Magno y Digno, la confirma con sus sellos.

Y el alma le da su ciencia y gloria de sus cantos y los sellos de toda la región de los de la Derecha. Todos ellos la confirman con sus sellos y *Melquisedec*, el gran receptor de Luz que está en la región de los de la Derecha, confirma a esa alma así como todos los receptores de *Melquisedec* y la llevan al Tesoro de la Luz.

Y ésta les da la gloria y el honor y la alabanza de sus cantos y todos los sellos de todas las regiones de la Luz. Y todos los de la región del Tesoro de la Luz la confirman con sus sellos y parte hacia la región de la Herencia.

**112. De la ascensión después de la muerte de las almas que han recibido los misterios. La apología de los arcontes del Destino.** Y cuando el alma haya dicho esto, los receptores de la Luz desaparecerán con ella en la altura y la conducirán hacia los aeones del Destino, dándoles a cada región su apología y sus sellos —de los que hablaré en la expansión del universo.

Y ésta da el espíritu falso a los arcontes diciéndoles el misterio de los vínculos con los que estaba atado a él, diciéndoles: allí tenéis vuestro espíritu falso. No vendré a vuestra región de ahora en adelante. Me he vuelto un extraño para vosotros para siempre. Y les da a cada uno su sello y su apología.

Y cuando el alma haya dicho esto, los receptores de la Luz desaparecerán con ella en la altura y la conducirán fuera de los aeones del Destino llevándola a todos los aeones de arriba, dándole a cada región su apología y la apología de todas las regiones y los sellos de los tiranos del rey, el Adamas. Y ésta da la apología de todos los arcontes de todas las regiones de la izquierda —de cuyas apologías colectivas y sellos, me referiré el día en que os hable de la expansión del universo.

Y por otra parte los receptores conducen a esa alma a la Virgen de Luz y ésta le da los sellos y la gloria de los cantos de alabanza a la Virgen. Y la Virgen de Luz junto con las otras siete Vírgenes de Luz examinan a esa alma y encuentran sus signos en ella, y sus sellos y sus bautismos y sus unciones. Y la Virgen de Luz la confirma, y los receptores de la Luz la bautizan y le dan la unción espiritual, y cada una de las Vírgenes de la Luz la confirma con sus sellos.

Y por otra parte los receptores de la Luz la entregan al Gran Sabaoth, el Digno, que está en la puerta de la Vida en la región de los de la Derecha, y quien es llamado "Padre". Y esa alma le da a éste la gloria de sus encantos y sus sellos y sus apologías. Y Sabaoth, el Magno y Digno, la confirma con sus sellos.

Y el alma le da su ciencia y gloria de sus cantos y los sellos de toda la región de los de la Derecha. Todos ellos la confirman con sus sellos y *Melquisedec*, el gran receptor de Luz que está en la región de los de la Derecha, confirma a esa alma así como todos los receptores de *Melquisedec* y la llevan al Tesoro de la Luz.

Y ésta les da la gloria y el honor y la alabanza de sus cantos y todos los sellos de todas las regiones de la Luz. Y todos los de la región del Tesoro de la Luz la confirman con sus sellos y parte hacia la región de la Herencia.

**128. Cómo salvar las almas de los pecadores. Un resumen de la fórmula.** El alma de este hombre a quien yo estimo —si está en la región de los castigos de las mazmorras de las tinieblas

exteriores o si está en cualquiera de los otros *castigos de las mazmorras de las tinieblas exteriores o en el resto de los castigos del dragón*, —que sea sacado de todas ellas.

Y si ha completado su número de retornos en los cambios de cuerpos, que sea llevado *ante la Virgen de Luz para que lo selle con el sello del Inefable* y pueda ser depositado en un mes cualquiera, en un cuerpo idóneo que le permita encontrar los misterios de la Luz, sea digno, ascienda y herede el Reino de la Luz.

Y si además ha completado el circuito de los cambios de cuerpos, esa alma será llevada ante las siete vírgenes de la Luz que están establecidas por encima de los bautismos, y ellas se los aplicarán al alma y la sellarán con la señal del reino del Inefable y la conducirán dentro de las órdenes de la Luz. Esto diréis cuando ejecutéis el misterio.

Amén os digo: El alma por la cual oráis, sí en verdad está en el dragón de las tinieblas exteriores, éste retirará la cola de su boca y la dejará salir. Y si está en las regiones de los juicios de los arcontes, amén os digo: *Los receptores de Melquisedec la arrebatarán*, ya sea porque el dragón la suelte o porque se encuentre en los juicios de los arcontes; en una palabra, los receptores de *Melquisedec* la arrebatarán fuera de todas las regiones en que se encuentre y la conducirán a la región de Enmedio ante la Virgen de Luz que la examinará y observará el signo del Reino del Inefable que lleva con ella.

Y si aún no ha completado su número de retornos en los cambios del alma, o en los cambios de cuerpo, la Virgen de Luz la sellará con sello especial y en cualquier mes la tendrá vertida en un cuerpo idóneo que encuentre los misterios de la Luz, a fin de que sea digna y prosiga hacia las alturas del Reino de la Luz.

Y si esa alma ha completado su número de retornos, la Virgen de Luz la examinará entonces y no la castigará porque ha completado su número de vueltas, sino que la entregará a las siete Vírgenes de la Luz.

Y *las siete Vírgenes de la Luz* la examinarán, la bautizarán con sus bautismos y le darán la unción espiritual y *la conducirán al Tesoro de la Luz colocándola en la última orden de la Luz hasta la ascensión de todas las almas perfectas*. Y cuando se preparen para separar los velos de la región de aquellos de la Derecha, limpiarán esa alma nuevamente y la purificarán colocándola en las órdenes del primer salvador que está en el Tesoro de la Luz.

**131. De la creación de una nueva alma.** Si por el contrario, es un alma nueva que ellos han extraído del trabajo de los arcontes y de las lágrimas de sus ojos o más bien del aliento de sus bocas, —en una palabra, si ésta es una de *las almas nuevas* o si es una del trabajo de los

arcontes, entonces los cinco grandes arcontes del Destino toman el trabajo de todos los arcontes de sus aeones, lo modelan, lo dividen y hacen de él una alma.

O si es desecho de la purificación de la Luz, *Melquisedec* lo toma entonces de los arcontes. Los cinco grandes arcontes del Destino modelan simultáneamente el desecho, lo dividen y hacen de él almas diferentes para que cada uno de los arcontes de los aeones deposite su parte dentro del alma. Por esta razón lo modelan juntos para que todos puedan tener parte en ella.

Y los cinco grandes arcontes, si lo dividen y convierten en almas, lo extraen del trabajo de los arcontes. Pero si es uno de los del desecho de la purificación de la Luz entonces *Melquisedec*, el Gran Receptor de la Luz, toma el desecho de los arcontes, o si es de las lágrimas de sus ojos o del aliento de sus bocas, —en una palabra, extraído de tales almas, cuando los cinco arcontes lo dividen y lo convierten en almas diferentes, —o más bien, si es una *alma antigua*, el arconte que está en la cabeza de los aeones mezcla la copa del olvido con el germen de la maldad y la mezcla con cada una de las almas nuevas en el momento de estar en la región de la cabeza. Y esa copa del olvido se convierte en el espíritu falso para esa alma y aguarda el momento oportuno fuera del alma convirtiéndose en una vestidura para ella y con mucha semejanza en toda forma, siendo como una envoltura en el exterior.

**139. De la constitución del sendero de en medio. Yeú y Melquisedec.** Jesús —es decir Aberamentho— dijo: Verdaderamente el Padre de mi Padre —es decir Yeú— es el previsor de todos los arcontes, dioses y potestades que han surgido de la materia de la Luz del Tesoro y *Zorokothora Melquisedec* es el enviado para todas las luces que son purificadas por los arcontes y el que las conduce al Tesoro de la Luz —éstos dos tan sólo son las magnas luces, y su disposición es la de descender hasta los arcontes para purificarlos, y que *Zorokothora Melquisedec* retire la purificación de las luces que han sido purificadas por los arcontes y que las lleve al Tesoro de la Luz—, entonces la cifra y la hora de su disposición acontece para descender a los arcontes y agobiarlos y constreñirlos para quitarles la purificación.

Pero tan pronto como cesan de agobiarlos y oprimirlos y regresan a las regiones del Tesoro de la Luz, sucede que si alcanzan las regiones de enmedio, *Zorokothora Melquisedec* arrebatada las luces y los conduce hasta la puerta de los de enmedio y los lleva al Tesoro de la Luz, y Yeú se retira también hacia las regiones de los de la Derecha.

**Cómo los arcontes demonios se llevan a las almas.** Llegado el momento en que la cifra aparezca nuevamente, los arcontes se rebelan iracundos y perversos, yéndose inmediatamente

hacia las luces, ya que Yeú y *Melquisedec* no están presentes en ese momento, y se llevan las almas que puedan raptar para destruirlas con su siniestro humo y fuego maligno.

**De Hékate la de triple rostro.** Más adelante continuó con su discurso diciendo: El tercer orden, es llamado Hékate la de triple rostro. Y existen bajo sumando veintisiete *archidemonios*. *Y son ellos los que penetran en los hombres y los inducen a los perjurios, a los embustes y a codiciar los bienes ajenos.*

Las almas pues, que Hékate se llevó raptadas, las entregó a los demonios que están bajo su mando para que las atormentaran con su denso humo y su maligno fuego, siendo sumamente afligidas por los demonios. Y pasaron ciento cinco años y seis meses castigadas en sus perversos castigos e iniciaron su disolución y destrucción.

Y después, cuando la esfera giró sobre sí misma y el pequeño Sabaoth el magnánimo, el de Enmedio, que es conocido en el mundo como Zeus, salió y vino al octavo aeón de la esfera que es conocido como Escorpión, y cuando Bubastis, que es conocida como Afrodita, salió y vino al segundo Aeón de la esfera conocido como Tauro, los velos que están entre aquellos de la Derecha y aquellos de la Izquierda, se separaron y *Zorokothora Melquisedec* miró desde las alturas, y el mundo y las montañas se agitaron y se alarmaron los aeones.

Y él miró sobre todas las regiones de Hékate para disolver sus regiones y destruirlas y todas las almas que estaban en sus castigos fueron llevadas y arrojadas de nuevo en la esfera pues ellas estaban disueltas en el fuego de sus castigos."

## 5.- EL ZÓHAR

El Zóhar (o *Zójar*) ha sido llamado con justa razón "*la Biblia de los cabalistas*". Sobre su autoría, desde muy antiguo se manejan dos versiones:

La tradición afirma que fue ***escrito en arameo por el Rabino Shimón bar Yojái***, un sabio Tanaim de la época de la Mishná (la ley oral judía), a fines del siglo segundo o principios del siglo tercero.

Empero, existe la opinión que en realidad fue escrito por *Moshé ben Sem Tob de León* en el siglo trece, recogiendo las tradiciones cabalísticas antiguas.

Como ya afirmamos, seguimos el concepto clásico y bastante razonable, que la cábala fue entregada a Moisés en el siglo 15 a.C., junto con los Diez Mandamientos, es decir junto con la ley, la Torá.

El Zójar a final de cuentas es un ***compendio de sabiduría antigua, mucho más antigua que el propio Shimón bar Yojái***. Veamos ahora lo que dice en su capítulo ***Lej Lejá, 29-32:***

"Observad que cuando todos los reyes se unieron para hacer la guerra a Abram, quisieron eliminarlo. Pero tan pronto como se apoderaron de Lot, el hijo de su hermano, se fueron, como está escrito: *Y tomaron a Lot, hijo del hermano de Abram, y sus bienes y partieron.*

La razón de ello fue que Lot se parecía estrechamente a Abram, y como pensaron que tenían a Abram, se fueron.

La razón de su enemistad con Abram fue que éste apartaba a los hombres de la idolatría y les enseñaba adorar a Dios. También Dios los incitó a hacer su invasión para atraer a Abram a su servicio.

*Hablando esotéricamente*, cuando Abram partió a perseguirlos, Dios “no permaneció silencioso” hasta que todo estuvo ligado a Abram, y sólo entonces todos esos reyes, como lo dijimos, fueron aplastados ante él.

*“Y Melkizédék rey de Salem trajo pan y vino”*

*Rabí Simeón citó aquí el texto: “En Salem también está el tabernáculo” (Salmo 76:2).*

Dijo: Cuando Dios decidió crear el mundo, primero *produjo una llama de una lámpara centelleante*.

*Sopló de un lado a otro*, produciendo oscuridad y fuego y desde las reconditeces *del abismo produjo cierta gota que juntó con la llama* y de los dos creó el mundo.

La llama ascendió y se enroscó con la Izquierda, y la gota ascendió y se enroscó con la Derecha. Luego cruzaron y cambiaron los lugares, subiendo y bajando alternadamente y se entremezclaron y de entre ellos *surgió un viento [Rúa] pleno*.

Entonces esos dos lados fueron hechos uno y el viento fue puesto entre ellos y se entretejieron y hubo *armonía arriba y armonía abajo*; el grado fue firmemente establecido, la letra *[femenina] He* fue coronada con *[la masculina] Vav* y la *Vav* con la *He*, *y así la He ascendió y se unió en un vínculo [conexión o matrimonio] perfecto*.

A esto se refieren las palabras “Melkizédék —literalmente, rey de justicia— rey de Salem” —literalmente, completitud—, es decir, *el rey que gobierna con soberanía completa [unión perfecta y divinal de lo masculino con lo femenino]*.

¿Cuándo es él completamente rey? En el Día de la Expiación, cuando todos los rostros están iluminados.

Según otra explicación, *Melkizédék se refiere al mundo inferior [Maljút o mundo físico] y “rey de Salem” al mundo superior [Sefirot superiores, desde Kéter, el UNO, o dimensión de Dios Padre, hasta Yésod o la novena dimensión de la energía vital]*; y el versículo indica que ambos están inseparablemente intrincados, dos mundos como uno, de modo que *el mundo inferior también es el todo, y el todo es uno*.

“Produjo pan y vino”: que significa que hay en él ambos.



"Y fue sacerdote de Dios Altísimo", es decir *un mundo administra a otro*.

"Sacerdote" se refiere a la Derecha, y "Dios Altísimo" al mundo superior; y de aquí que *se requiere un sacerdote para bendecir al mundo. Pues este mundo inferior recibe bendiciones cuando está asociado con un Sumo Sacerdote*.

Hay, pues, una fuerza especial en las palabras: "Y lo bendijo, diciendo, Bendito es Abram para el Dios Altísimo".

Según este modelo se conduce el sacerdote en la tierra para unir sus dedos cuando bendice en la sinagoga a fin de que pueda ser unido con la Derecha y los dos mundos estén ligados entre sí.

*"Bendito es Abram"*

Las palabras del texto son un prototipo de la fórmula de bendición empleada por los israelitas. "Bendito es Abram" en el sentido que acaba de indicarse, corresponde a "bendito eres Tú".

"Al Dios Altísimo" corresponde a "oh Señor, nuestro Dios".

"Poseedor del Cielo y la Tierra" corresponde a "Rey del Universo".

Además, *y lo bendijo* indica el curso de la bendición de arriba abajo.

*Y le dio un diezmo de todo*, de modo que pudiese dirigirse al lugar donde estaba formado el vínculo con el mundo inferior.

De manera similar está escrito: "Ve ahora que Yo, *Yo soy El*" (Deuteronomio 32:39) para demostrar que no hay división entre el mundo superior y el inferior. *Por lo tanto, cuando hay hombres justos en este mundo, son enviadas bendiciones a todos los mundos*.

Cuando vino *Abram, fueron enviadas bendiciones al mundo*, como está escrito: "Y yo te bendeciré, y serás una bendición", es decir, que en consideración a él habrá bendición arriba y abajo.

Cuando vino *Isaac enseñó al mundo que hay un Juez que ejecuta juicio arriba para castigar a los inicuos*, e invocó la justicia sobre el mundo para que sus habitantes temieran a Dios.

Cuando vino *Jacob, él obtuvo misericordia para el mundo y perfeccionó la fe* de los hombres en Dios.

De ahí que en los días de Abram, *Melkizédek rey de Salem —Salem significa completitud—, es decir, Dios*, cuyo trono fue entonces establecido en su lugar y cuya soberanía se hizo por eso completa, *produjo pan y vino, es decir, produjo el alimento apropiado para todo el mundo* y no

retrajo la bendición de todos los mundos; *DE LOS GRADOS* [o *dimensiones sefiróticas*] *SUPERIORES PRODUJO EL ALIMENTO Y BENDICIÓN PARA TODOS LOS MUNDOS.*

*Y él fue sacerdote para el Dios Altísimo*, hallándose así todo en el orden más perfecto; para mostrar que así como los inicuos dañaron al mundo e hicieron que se retrajera la bendición, *así los justos traen la bendición al mundo* y en consideración a ellos todos sus habitantes son bendecidos.

*Y le dio un diezmo de todo*, es decir, de *las bendiciones que salen del "Todo", la fuente de todas las bendiciones que descienden sobre el mundo.*

Según otra explicación, Dios dio a Abram un décimo, es decir, *el grado en el cual se hallan establecidas todas las fuentes de fe y bendición*, y que es el décimo, uno de diez y diez de cien; y desde entonces en adelante Abram estuvo plenamente confirmado desde arriba."



Querubines custodiando Árbol de la Vida, Nínive (actual Mosul, Irak).

## Capítulo XXIII

# LOS MISTERIOS MAYORES

“Téngannos los hombres por ministros de Cristo,  
y **dispensadores de los misterios de Dios.**”

1ª Corintios 4:1

### 1.- LOS MISTERIOS CRISTIANOS

Con el advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, la religión hebrea pasó de ser una *simple religión dogmática tradicionalista para convertirse en una religión misterica*, donde cabían tanto las gentes sencillas del pueblo —incluidas las mujeres que eran radicalmente excluidas por los rabinos—, como aquellas personas que deseaban **profundizar en los misterios de la religión antigua**, ya olvidada por el sanedrín, sus rabinos y escribas, tanto fariseos como saduceos.

“Entonces, llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?

Y Él respondiendo, les dijo: Porque **a vosotros es concedido saber LOS MISTERIOS DEL REINO DE LOS CIELOS**; mas a ellos no es concedido.

Porque a cualquiera que tiene [espiritualidad], se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene [espiritualidad], aun lo [poquísimo] que tiene le será quitado.

Por eso les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías [6:9], que dice: *De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no miraréis.*

**Porque el corazón de este pueblo está engrosado, y de los oídos oyen pesadamente**, y de sus ojos guiñan [entrecierran]: Para que no vean de los ojos, y oigan de los oídos, y [abandonando el frío razonamiento] **DEL CORAZÓN ENTIENDAN** [la enseñanza de las parábolas], **y se conviertan**, y yo los sane.

Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven [la “realidad real”, la verdad de los misterios del reino de los cielos]; y vuestros oídos, porque oyen [las palabras que vienen de mi Padre y los cantos de los Elohim]. Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron: y oír lo que oís, y no lo oyeron.” (Mateo 13:10-17. Confrontar Marcos 4:10-12 y Lucas 8:9-10)

Estas maravillosas expresiones sobre “los misterios del reino de los cielos” se ratifican y confirman por nuestro amado Apóstol en varias de sus epístolas, por ejemplo:

“Y al que puede confirmaros **según mi** [manera de entregar el] **evangelio y la predicación de Jesucristo, según LA REVELACIÓN DEL MISTERIO ENCUBIERTO DESDE TIEMPOS ETERNOS**, mas manifestado ahora, y por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, declarado a todas las gentes [a todos los gentiles] para que obedezcan a la fe; al sólo **Dios sabio**, sea gloria por Jesucristo para siempre. Amén.” (Romanos 16:25-27)

Aquí demuestra el Apóstol Pablo que los misterios que enseñó nuestro Señor Jesucristo vienen desde tiempos eternos, y que ciertamente *fueron develados o revelados por el Maestro de Maestros con su advenimiento o manifestación, y predicados por nuestro amado Apóstol.*

El Apóstol Pablo insiste en que es transmisor de los Supremos Misterios, pues claramente enfatiza:

“Téngannos los hombres por ministros de Cristo, y **DISPENSADORES DE LOS MISTERIOS DE DIOS**. (1ª Corintios 4:1)

Esta fue una constante del Apóstol Pablo, quien entregó **DOS VERTIENTES DE LA ENSEÑANZA DEL CRISTO**: *Los Misterios Menores*, representados por las parábolas, y *los Misterios Mayores*, representados por los Misterios del Reino de los Cielos.

Es decir, una enseñanza general, introductoria, y una enseñanza secreta, misteriosa, oculta para los neófitos... Por eso nos dice lo siguiente:

“Porque debiendo ser ya maestros [en los Misterios Mayores] a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser **enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios**; y habéis llegado a ser tales que tengáis necesidad de leche, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, es **inhábil para la palabra de la justicia**, porque es niño [sólo conoce los Misterios Menores, los rudimentos o enseñanzas básicas];

**Mas la vianda firme es para los perfectos** [Maestros en los Misterios Mayores], para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”

Más aún, el Apóstol de los Gentiles nos esclarece que esos **Misterios Mayores pertenecen a una verdadera sabiduría oculta**, misteriosa, esotérica, ocultista, lo cual corresponde exactamente a las religiones místicas:

“Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder; **para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres**, mas en poder de Dios.

Empero **hablamos SABIDURÍA DE DIOS** entre perfectos [en versiones modernas: entre los que han alcanzado madurez en la fe]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

Mas hablamos **SABIDURÍA DE DIOS EN MISTERIO, LA SABIDURÍA OCULTA** [por tanto, ocultista, misteriosa, cabalística...], la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria:

La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria:

Antes, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre [Isaías 64:4], son las que ha Dios preparado para *aquellos que le aman*.

Empero Dios nos lo reveló a nosotros por el Espíritu: porque **el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo** [de los misterios] **de Dios**.” (1ª Corintios 2:4-10. Reina-Valera 1602)

Sin embargo, a pesar de tan elocuentes palabras tanto de nuestro Señor Jesucristo como de su Apóstol Pablo, en el sentido de que *la sabiduría cristiana es una “sabiduría misteriosa”, una sabiduría de Dios en misterio, una sabiduría oculta, características propias de las religiones místicas, el cristianismo ortodoxo hizo que se alterase o torciese su prístina naturaleza*.

Efectivamente, la sabiduría misteriosa de Dios, se torció y se olvidó *para convertirse de nuevo en una simple religión dogmática y tradicionalista, como ya había sucedido con la religión judía desde antes de la venida del Cristo*.

Por ejemplo, *San Justino Mártir* (Siria, 100-Roma, 165), padre de la iglesia católica y principal creador del dogma de la virginidad de María, **identificó a las religiones místicas como “imitaciones demoníacas” de la verdadera fe**, y que

“los demonios, a imitación de lo dicho por Moisés, afirmaban que Proserpina era la hija de Júpiter, e instigaron al pueblo a erigir una imagen de ella bajo el nombre de Koré.” (Primera Apología).

Lo curioso del caso es que las “imitaciones” fueron anteriores a Moisés y Jesús... Es decir, sus imitaciones *paradójicamente* fueron realizadas en épocas anteriores a lo supuestamente imitado.

Es un hecho histórico que **el dogmatismo, fanatismo y tradicionalismo judíos, continuaron en los primeros tiempos del cristianismo**, según se desprende tanto de los Hechos de los Apóstoles como de las epístolas del Apóstol Pablo.

En efecto, desde Jerusalén se hostigaba continuamente al Apóstol para que los gentiles convertidos siguieran las mismas reglas formalistas de los judíos, en relación a la circuncisión, los alimentos kósher, el Shabbat y toda las demás reglas de la parafernalia de la religión judía.

Por eso nos referimos irónicamente al “nuevo sanedrín cristiano de Jerusalén”, ese nuevo sanedrín dogmático que tanto hostigó a nuestro amado Apóstol.

Obviamente lo relativo a las diaconisas que consagró el Apóstol Pablo fue borrado de los textos, para que no quedara huella, salvándose la mención que hace de Febe, la diaconisa de Cencreas en la epístola a los Romanos, y los requisitos de las mujeres diáconos o diaconisas señalados en 1ª Timoteo 3:11.

Si bien muchas escuelas paulinas siguieron con la costumbre de designar **diaconisas o ministras**, y algunas sectas gnósticas seguidoras del Apóstol Pablo, como fueron las marcionistas, persistieron en su reconocimiento de las mujeres dentro de los rangos eclesiásticos.

Recordemos que el célebre gnóstico Marción de Ponto o de Sínope (Ponto, circa 85 o 110 - circa 160), sólo aceptó el cristianismo paulino por considerar que fue el fiel intérprete de la sabiduría oculta del Cristo, y además rechazó al Jehová celoso, castigador y homicida del Antiguo Testamento.

Recomendamos la lectura de la obra *“El Pablo Gnóstico: exégesis gnóstica de las Cartas Paulinas”*, de la conocida escritora *Elaine Pagels*, una verdadera experta sobre los evangelios de Nag Hammadi y el gnosticismo temprano.

Ahora bien, es sabido y consabido, que desde la muerte del apóstol Pablo —entre los años 58 a 67—, poco a poco fue triunfando el dogmatismo judeo-cristiano de Jerusalem, aunque utilizó las bases paulinas meramente formales —pero no su sabiduría oculta— y convenientemente siguió con los criterios de conversión de los gentiles.

Y así, **el verdadero cristianismo paulino**, el poseedor de los misterios de Dios, de la sabiduría del Cristo, de la sabiduría de Dios en misterio, de la sabiduría oculta, **poco a poco se fue extinguendo...**

Y en la misma medida que se ocultaba y extinguía la prédica de la verdadera y auténtica sabiduría paulina, **fue triunfando el dogmatismo formalista** del nuevo sanedrín cristiano de Jerusalem, y sus herederos “ortodoxos”, desde fines del siglo primero en adelante.

## 2.- LAS RELIGIONES MÍSTICAS

Las religiones místicas del mundo greco-romano eran **cultos religiosos que estaban reservados a los iniciados** (*mystes*). Su característica principal era el secreto en que se mantenían los detalles de la iniciación y la práctica del culto, que no podía ser revelada a terceros.

Las escuelas de misterios de la antigüedad grecorromana incluyen los misterios *eleusinos*, *dionisiacos* y *órficos*. Durante la época imperial romana ocurrió un fenómeno de **sincretismo religioso** entre los cultos latinos y los de algunas divinidades procedentes de África y Oriente; ejemplo de ello fueron los ritos de la egipcia Isis, del persa Mitras de los misterios mitráicos, el tracio o frigio Sabacio y la frigia Cibeles.

**Marco Terencio Varrón** (Rieti, 116-27 a.C.) escritor y poeta satírico latino — considerado el primer gran enciclopedista latino—, hizo una división tripartita de la teología, siguiendo a la religión griega: la **teología civil**, relativa a la religión estatal; la **teología natural**, dedicada a la reflexión filosófica sobre la naturaleza de lo divino; y la **teología mítica**, relativa al mito y al ritual.

Las religiones místicas complementaban la religión civil, en vez de competir con ella. Por tanto, una persona podía simultáneamente observar los ritos de la religión estatal, ser iniciado en uno o más misterios y adherirse a una escuela filosófica.

Según los eruditos, **el cristianismo temprano buscó primordialmente conseguir adeptos entre las escuelas místicas**, por ser precisamente las que más se aproximaban a los misterios cristianos.

Más aún, a partir del siglo cuarto, cuando Constantino el Grande acepta la religión católica, muchos componentes de las religiones místicas empezaron a incorporarse a la corriente principal del pensamiento cristiano.

Esto se refleja en la “*disciplina arcani*” (disciplina de los arcanos, de los misterios), una práctica de los siglos cuarto y quinto, cuando el conocimiento de ciertas doctrinas y ritos del cristianismo se mantenían ocultos de los que no eran cristianos, inclusive de los propios catecúmenos cristianos.

En las religiones místicas **se rendía culto a un dios o a un Hombre-Dios**, y nuestro Hombre-Dios es Jesucristo, quien vino a reiterar aquellos mitos del Hombre-Dios que existen desde los albores de la civilización en todas las culturas.

Entre otras causas, **por eso “prendió” o fue aceptado el cristianismo por los gentiles** de las regiones helénicas de Medio Oriente, la propia Grecia, y Roma.

Nuestro Hombre-Dios Jesús el Cristo, hizo una exposición muy sencilla de los Misterios antiguos, que reiteró con el drama religioso de su vida... JESÚA el Bendito “acomodó” esa enorme sabiduría ancestral en palabras humildes para la gente pobre, la que más sufre...

Sin embargo, el mismísimo **San Justino Mártir** —padre de la iglesia católica y uno de los creadores del dogma mariano—, quien afirmaba que las religiones místicas eran producto de los “*demonios, a imitación de lo dicho por Moisés*” (Primera Apología), también reconoce las similitudes entre la idea virginal del nacimiento de Jesús y la mitología pagana, y al efecto, expresa:

“Al decir que el **Verbo** nació para nosotros *sin unión sexual*, como Jesucristo nuestro maestro, no afirmamos nada que no se diga de los llamados «**hijos de Zeus**».” (Diálogo con Trifón)

Y asimismo sucede con las “*divinidades encarnadas*” en el lejano Oriente, siempre está la Virgen presente como Madre de estos Hombres-Dioses.

Los grandes líderes religiosos de la antigüedad nacieron normalmente de *purísimas concepciones*, de vírgenes-madres...

Sin embargo, el dogmatismo ortodoxo en definitiva olvidó los profundos misterios judeo-cristianos, relativos a las vírgenes de levíticas, la cruz del matrimonio cristiano, ***el misterio de la simiente humana***, el Hombre Interior paulino —es decir, el Adán Kadmon de la cábala—, la manera de fabricar o elaborar el cuerpo espiritual sembrando simiente animal, la diferencia entre reencarnación o “resurrección de los muertos” y la verdadera resurrección, los ritos con diaconisa, etc., etc.

Al final, los profundos misterios cristianos *se convirtieron*, “*por obra y gracia del dogmatismo*”, en los equivalentes de las “*fábulas judaicas*”, es decir, en los llamados misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos del rosario, que simplemente conmemoran los hechos históricos de la vida de Jesús, pero no los explican de fondo.

Se quedan en la superficialidad dogmática y sólo son festejados con rezos repetitivos o mecánicos, sin perjuicio de las excepciones, es decir, de las oraciones profundas de las gentes sencillas y de buen corazón.

“Este testimonio es verdadero: por tanto, repréndelos duramente, para que sean ***sanos en la fe***, no atendiendo a ***fábulas judaicas, y a mandamientos de hombres*** que se apartan de la verdad. (Tito 1:13-14)

Así pues, se olvidaron los misterios añejos del judaísmo, revividos por el Rabí Jesucristo y difundidos por su Apóstol Pablo a los gentiles en aquel mundo antiguo...

Y los ortodoxos volvieron a las “*fábulas judaicas*” y a los “*mandamientos de hombres*” que se apartan de la verdad... Bendita verdad que siempre refleja el Apóstol en sus palabras:

“A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos [*bautizados*], es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de las ***inescrutables*** riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del ***misterio escondido*** desde los siglos en Dios, que crió todas las cosas.

Para que ***la multiforme sabiduría de Dios*** sea ahora notificada por la iglesia a los principados y potestades en los cielos, conforme a la determinación eterna, que hizo [*cristalizó, formó o encarnó*] en Cristo Jesús nuestro Señor:” (Efesios 3:8-11)

Sin duda alguna, mientras más estudiamos al Apóstol Pablo más estamos convencidos que no solamente habla de nuestro amado Cristo Jesús, el Cristo histórico, sino que ***se refiere enfáticamente al Cristo celestial, universal o cósmico***.

Es decir, el sagrado sefirote Jokmá, el número DOS, la potencia o fuerza o energía causal del Logos, del Verbo, que todo lo crea con su vibración, con su música, con los cantos de sus huestes divinales, los Elohim, que dan forma y materia al diseño o idea que sale de la mente y la voluntad del sefirote Kéther, el Padre, el indefinible número UNO...

### 3.- LOS MISTERIOS MAYORES

“La Luz vino a las tinieblas y las tinieblas no la comprendieron”... Pero a pesar del rechazo a la Luz y su incomprensión por parte de las tinieblas, ***la Luz es persistente, es empecinada, es obstinada, es terca en iluminar las tinieblas...***

Y viene y vuelve a venir, una y otra vez, hasta que —algún feliz día— las tinieblas se iluminen totalmente, y así dejen de ser tinieblas.

Está claro de toda claridad que ***la Luz del Altísimo se expresó y se difundió a esta humanidad*** a través de la bendición —tanto la del pan y el vino, como la del Patriarca Abraham— realizada por nuestro Señor Melquisedec, a cuya Orden pertenece nuestro exaltado Señor Jesucristo, también Sacerdote del Dios Altísimo, quien ratifica la bendición del pan y el vino.

Por tanto, ***se trata del mismo Conocimiento Superior, de la misma Enseñanza*** que Melquisedec le entregó a Abraham, y nuestro Señor Jesucristo a su vez la entregó a toda la humanidad, con sencillos pero a la vez crípticos mensajes.

En el fondo, ***ES TAN MISTERIOSO NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO COMO MISTERIOSO ES EL SEÑOR MELQUISEDEC...***

Su Enseñanza pertenece a los “Misterios Mayores” de los que hablaban los antiguos... Pertenece a esa ***cábala trascendental que nos explica aquella Ley, la Ley del principio***, a la que se refiere nuestro Señor el capítulo 19 de Mateo, cuando se comenta el divorcio súper-fácil autorizado por Moisés en Deuteronomio 24:1-4, debido a la ***“dureza del corazón”*** de sus paisanos (Mateo 19:8).

Esta es apenas una ley menor de divorcio que obedece a los “mandamientos de hombres”, conforme lo expresan tanto el Cristo como el profeta Isaías (Mateo 15:9; Marcos 7:7-9; Isaías 29:13-16).

Esa ***“ley del principio”*** fue reinstaurada por nuestro Señor Jesucristo, haciendo caso omiso de las leyes de ese falso Jehová, celoso y castigador, homicida y vengativo, para volver otra vez a restablecer las leyes del ***auténtico Jehová, emanación indiscutible del Dios Alto, del Altísimo sagrado...***

El bendito Apóstol Pablo, conocedor de estos misterios, nos habla directamente de ***la Ley de Jesucristo***, distinguiéndola de la ley común y ordinaria de las formalidades de los 613 mitzvot o “mandamientos”, derivados del Pentateuco —17 sustanciales y los 596 restantes puras formalidades anacrónicas—, simples formalismos de la parafernalia litúrgica judía, a los que con justa razón llama las obras de la ley.

Nuestro amado Apóstol, de manera clara y expresa nos dice que está sujeto exclusivamente a esa Ley del Principio, la auténtica Ley, la Ley del Cristo:

“Por lo cual, ***siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos por ganar a más.***

Heme hecho a los Judíos como Judío, por ganar a los Judíos; a los que están sujetos a la ley [formalista de la parafernalia judía] (***aunque yo no sea sujeto a la ley***) como sujeto a la ley, por ganar a los que están sujetos a la ley;

A los que son sin ley, como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en **LA LEY DE CRISTO**) por ganar a los que estaban sin ley.

Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos: ***a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos.***

Y esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de Él.” (1ª Corintios 9:19-23)



“Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con *el espíritu de mansedumbre*; considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado.

Sobrellevad los unos las cargas de los otros [tengan empatía y sean caritativos ayudando a sus compañeros]; y cumplid así **LA LEY DE CRISTO**.

Porque ***el que estima de sí que es algo*** [si se envanece, auto-enaltece o auto-exalta], no siendo nada, a sí mismo se engaña.

Así que **CADA UNO EXAMINE SU OBRA**, y entonces tendrá gloria sólo respecto de sí mismo, y no en otro.

Porque *cada cual llevará su carga*.

Y el que es enseñado en la palabra, comunique en todos los bienes al que lo instruye.

***No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*** [cosechará].

Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

***No nos cansemos, pues, de hacer bien***; que a su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado.” (Gálatas 6:1-9)

Así pues, a dicha “Ley del principio”, a la auténtica y verdadera “Ley de Cristo”, pertenecen **LOS MISTERIOS MAYORES, LOS MISTERIOS DE MELQUISEDEC y su celeberrimo discípulo, nuestro amado Maestro Jesucristo...**

Esos Misterios Mayores se refieren a la manera de ***encarnar en nuestras humildes personas las fuerzas o energías causales que dimanan del Altísimo***, como son los tres primeros sefirot: Kéther, Jokmá y Biná, o energías sublimes del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Para lo cual —entre otras razones— se debe seguir y ***practicar esa Ley del Principio***, de la que habla nuestro Señor Jesucristo en Mateo 19...

Una Ley que ya habían olvidado y adulterado desde la misma época de Moisés, y que sigue no sólo oculta sino ocultada —a posta, a propósito— hasta la fecha...

Sin embargo, era conocida tanto por el Mesías Jesucristo como por el Señor Melquisedec y su sagrada Orden, a la cual pertenece nuestro amado Mesías...

Quizá a muchos pueda parecer extraño que nuestro Señor Jesucristo haya estudiado la Enseñanza de Melquisedec, pero es la conclusión más lógica.

En efecto, si es verdad —como lo es— que el Cristo pertenece a esa Orden, por el más absoluto consiguiente, **EL CRISTO ESTUDIÓ Y FUE ORDENADO O CONSAGRADO SACERDOTE EN DICHA ORDEN**.

Máxime que ***Melquisedec es el primer Sacerdote del Dios Altísimo (Elyón) que registra la Biblia***, y es evidente que el segundo Gran Sacerdote del Altísimo que registra la Biblia, es nuestro amadísimo Mesías, el bendito Señor Jesucristo.

Y aunque era un predestinado desde antes de su nacimiento, es evidente que todo profeta, y en su caso todo Mesías, debe tener una ***preparación previa para ejercer su ministerio*** y entregar su bendito Mensaje Mesianico.

Pues ***un Mesías o un Profeta no se hacen por generación espontánea***, sino que siguen un proceso para encarnar en sus humildes personas esa ***energía universal del Cristo celestial o cósmico***, el sefirote Jokmá de la cábala —la “*potencia Cristo*” nos dice el Apóstol Pablo—, cuyos máximos exponentes son precisamente Melquisedec y Jeshúa ben Joseph de Galilea.

Estos estudios sagrados fueron realizados seguramente durante **“los años perdidos de Jesús”**, como dicen comúnmente; o más bien, durante **“los años desconocidos de Jesús”**, pues desde los 12 años (preparación de su *bar mitzvá*) hasta los 30 años no tenemos noticias ciertas de su vida...

Desprecian nuestra inteligencia aquellos que dicen que el *Cristo era Dios antes de nacer y siguió siendo Dios durante toda su vida*.

Esta concepción **excluye la posibilidad de que cada uno de nosotros logre la verdadera cristificación**, pues entonces sólo puede haber uno y único Cristo-Dios que vivió en Judea hace dos mil años.

Y por tanto, los sacerdotes, pastores, obispos, arzobispos, papas, pontífices, jerarcas, etc. y etc., son sus únicos y exclusivos representantes legales, y solamente sus propias iglesias —cada una de ellas, independientemente— poseen la verdad y nadie fuera de sus iglesias puede salvarse... Absurdo en verdad.

Pregonan hasta el cansancio que Dios y su Hijo y el Espíritu Santo y la Virgen (la Madre Divina) están en todas partes, pero luego lo olvidan convenientemente.

En efecto, **si Dios y sus Jerarquías están en todas partes, entonces cualquier persona de corazón noble y recto puede encarnarlos...**

*“Parte un madero y allí estoy yo; levanta una piedra y me encontrarás allí”*, dice el Evangelio de Tomás (Códex II, 2, Nag Hammadi), con el cual concordamos.

Luego entonces, ¿para qué se necesitan el rabino, sacerdote o pastor? No se diga ya lo innecesarios que son los obispos, arzobispos, pontífices, etc.

Sin embargo, **¿qué otra cosa podría desear el Cristo para todos nosotros, sino que nos hagamos Cristos igual que él?**

Por eso el bendito Apóstol nos dice en Efesios 5:6, **“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.”**

¿Acaso el Cristo no busca nuestra propia y personal cristificación cuando dice que **seamos perfectos —espiritualmente—** como nuestro Padre que está en los cielos?

¿Acaso el Cristo era un egoísta empedernido y no quería que alguien aparte de él alcanzara la perfección espiritual?

¿Acaso el Cristo no busca hacer su morada —cristalizarse o formarse— dentro de nosotros, en compañía de su amoroso Padre?

¿Acaso pretendía que él y sólo él debería ser el único y unquísimo Hijo de Dios?

¿No fueron también Hijos de Dios Abraham, Isaac y Jacob, como está escrito?

¿Acaso el Cristo estará molesto, iracundo, rabioso y berrinchudo, porque alguno de nosotros pueda lograr el grado de verdadero Hijo de Dios?

¿Sólo él puede ser Hijo de Dios? ¿Era un ególatra el Cristo?

*¡Seamos cristianos serios, por favor!*

La invitación que nos hace el Cristo es para que lo formemos, cristalicemos o encarnemos dentro de nos, **que encarnemos en nuestros corazones al Cristo celestial, universal o cósmico, tal como él lo hizo** —alcanzando la perfección espiritual exigida por su Padre celestial en Mateo 5:48.

Por eso el Apóstol Pablo estaba —y está— con dolores de parto para que sea “formado” dentro de nosotros, para que lo cristalicemos interiormente (Gálatas 4:19).

Y para lograrlo el propio Cristo nos dio la sagrada técnica o herramienta del **Triple Camino de Liberación Cristiana:**

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24; Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Evidentemente, **todo cristificado es un Hijo de Dios**, pues ha encarnado en sí mismo a la Divinidad (*Jokmá*), por eso está escrito “*Dioses sois*” (Juan 10:34; Salmos 82:6), ya que todos tenemos esa Semilla Divinal que debemos desarrollar...



## Capítulo XXIV

### EL HIJO DE DIOS

“Vendrá hora, y ahora es, cuando los muertos [*los que se han negado a sí mismos, los que mataron sus pecados capitales*] **oírán la voz del Hijo de Dios**: y los que oyeren vivirán [*la vida eterna*].”

Juan 5:25

#### 1.- INTRODUCCIÓN

Desde muy antiguo se consideraba a los reyes como “hijos del Cielo” o “hijos de Dios”. En Roma el emperador era considerado hijo de alguna divinidad y se le rendía culto como si fuese un dios. En Grecia lo mismo, por ejemplo Alejandro el Magno fue considerado “hijo de Zeus”.

Mismo criterio se seguía era el Antiguo Egipto, donde los faraones eran hijos de alguna deidad específica, normalmente de Osiris o de Horus; y lo mismo sucedía en la antigua China, India, Persia, países nórdicos, etc., etc.

En el pueblo hebreo se ha utilizado la expresión “hijo de Dios” en referencia a **los ángeles, y los reyes, jueces y profetas**; asimismo, respecto de **los hijos de Israel**, del propio pueblo de Israel, y desde luego, de los **individuos justos y piadosos**.

Por ejemplo, Dios dijo al rey David: “*Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy.*” (salmo 2:7). Hay que aclarar que este salmo ha sido interpretado también como una referencia al futuro Mesías.

Asimismo, dijo Jehová al rey David: “*Y me ha dicho: Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios: porque a éste me he escogido por hijo, y yo le seré a él por padre.*” (1º Crónicas 28:6).

Y también le dijo de Salomón: “*El edificará casa a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre.*” (1º Crónicas 22:10).

En el mismo sentido, a través de Nathán, Jehová le dijo a David sobre su hijo Salomón: “*Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres;*” (2º Samuel 7:14)

La dinastía del rey David continuó reinando en Judá, dando lugar a la expresión “Hijo de David” como equivalente a “Hijo de Dios”.

Y respecto de los jueces, profetas y reyes: “*Yo dije: Vosotros sois dioses, Y todos vosotros hijos del Altísimo.*” (salmo 82:6)

Sobre los ángeles, está escrito: “*Porque ¿quién en los cielos se igualará con Jehová? ¿Quién será semejante a Jehová entre los hijos de los potentados* [en hebreo, literalmente בְּנֵי אֱלֹהִים bnei Elohim, «los hijos de Dios»]?” (salmo 89:6)

Y desde luego queda constancia de **su hibridación con las hijas de los hombres**: “*Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaronse mujeres, escogiendo entre todas.*” (Génesis 6:2)

También son considerados hijos de Dios los mismos hebreos, como un pueblo que debía hacer la voluntad de Dios: “*Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel*

*es mi hijo, mi primogénito. Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me sirva, mas no has querido dejarlo ir: he aquí yo voy a matar a tu hijo, tu primogénito.*" (Éxodo 4:22-23)

Y no sólo la tribu de Israel en general, sino específicamente la de Efraín: "*¿No es Efraín mi hijo amado?*" (Jeremías 31:20)

Asimismo; Jehová dice a todos los hebreos: "*Hijos sois de Jehová vuestro Dios: no os sajaréis, ni pondréis calva sobre vuestros ojos por muerto; porque eres pueblo santo a Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo singular de entre todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra.*" (Deuteronomio 14:1)

La expresión hijo de Dios también se utiliza para designar a un **individuo justo, recto, piadoso**. En La Sabiduría de Salomón, libro que aparece en la Septuaginta — primera traducción del Tanaj al griego—, dice en 2:18, "*Porque si el piadoso es el hijo de Dios, él lo ayudará.*"

Y en este último sentido, se utiliza reiteradamente por el **Apóstol Pablo**:

"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son **hijos de Dios**.

Porque no habéis recibido el *espíritu de servidumbre* para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el *espíritu de adopción*, por el cual clamamos, Abba, Padre.

Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que **somos hijos de Dios**.

Y si hijos, también herederos; **herederos de Dios, y coherederos de Cristo**; si empero padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados.

Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece [quien se niega a sí mismo, de cierto padece], no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada.

Porque el continuo anhelar de las criaturas espera la **manifestación de los hijos de Dios**.

Porque las criaturas sujetas fueron a vanidad, no de grado, mas por causa del que las sujetó con esperanza,

Que también las mismas criaturas serán libradas de la servidumbre de corrupción en **la libertad gloriosa de los hijos de Dios**." (Romanos 8:14-21)

Quiere decir: **No los que son hijos de la carne, éstos son los hijos de Dios**; mas los que son hijos de la promesa, son contados en la generación.

Y será, que en el lugar donde les fue dicho: Vosotros no sois pueblo mío: Allí serán llamados **hijos del Dios viviente**." (Romanos 9:8 y 26)

"Mas venida la fe, ya no estamos bajo ayo; porque **todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús**.

Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.

No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme a la promesa los herederos." (Gálatas 3:25-29)

"Para que redimiese a los que estaban debajo de la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre.

Así que ya no eres más siervo, sino **hijo**, y si hijo, también **heredero de Dios por Cristo**.” (Gálatas 4:5-7)

“Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo a sí mismo, según el puro afecto de su voluntad,

Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado:” (Efesios 1:5-6)

“Sed, pues, **imitadores de Dios como hijos amados**:

Porque en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor: andad como **hijos de luz**, (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad;) aprobando lo que es agradable al Señor.” (Efesios 5:6, 8-10)

“Para que seáis **irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa**, entre los cuales resplandecéis como luminas en el mundo; reteniendo la palabra de vida para que yo pueda gloriarme en el día de Cristo, que no he corrido en vano, ni trabajado en vano.” (Filipenses 2:15-16)

“Porque todos vosotros sois **hijos de luz**, e hijos del día; no somos de la noche, ni de las tinieblas.

Por tanto, no durmamos como los demás; antes velemos y seamos sobrios.” (1ª Tesalonicenses 5:5-6)

“Porque el Señor al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo.

Si sufrís el castigo, **Dios se os presenta como a hijos**; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no castiga?

Mas si estáis fuera del castigo, del cual todos han sido hechos participantes, luego sois bastardos, y no hijos.” (Hebreos 12:6-8)

Del mismo modo, la *primera epístola de Juan* identifica a los **hijos de Dios con los individuos justos, que creen en el Cristo**, que aman a Dios, al Cristo y a sus semejantes, que cumplen sus mandamientos, etc.

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados **hijos de Dios**: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a Él.

Muy amados, ahora somos **hijos de Dios**, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él apareciere, seremos semejantes a Él, porque le veremos como Él es.” (1ª Juan 3:1-2)

“En esto son manifiestos **los hijos de Dios, y los hijos del diablo**: cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.

Porque, este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.” (1ª Juan 3:10-11)

“Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, **es nacido de Dios**: y cualquiera que ama al que ha engendrado, ama también al que es nacido de Él.

En esto conocemos que amamos a los **hijos de Dios**, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.

Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son penosos. (1ª Juan 5:1-3)

En relación con **Jesucristo como Hijo de Dios**, consignamos las siguientes citas del Apóstol Pablo:

“Acerca de su Hijo, de Jesucristo Señor nuestro (que fue hecho de la simiente de David según la carne; el cual fue **declarado Hijo de Dios con potencia**, según

el espíritu de santidad [Espíritu Santo], por la resurrección de los muertos),”\* (Romanos 1:3-4)

\*Versículos someramente paleografiados. Confróntese 2ª Corintios 12:9.

“Porque el **Hijo de Dios**, Jesucristo, que por nosotros ha sido entre vosotros predicado, por mí y Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en Él. Porque todas las promesas de Dios son en Él Sí, y en Él Amén, por nosotros a gloria de Dios.” (2ª Corintios 1:19-20)

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, **y vivo, no ya yo** [me negué a mí mismo, eliminé mis pecados capitales, mi egocentrismo], **mas vive Cristo en mí**: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en **la fe del Hijo de Dios**, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí.

No desecho la gracia de Dios: porque si por la ley [formalista, ritualística, dogmática: circuncisión, alimentos kósher, shabat fanático, etc.] fuese la justicia, entonces por demás [en balde, inútilmente] murió Cristo.” (Gálatas 2:20-21)

“Para perfección de los santos [los bautizados], para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a **la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios**, a un varón perfecto [cristificado], a la medida de la edad de la plenitud de Cristo.” (Efesios 4:12-13)

“Y no hay cosa criada que no sea manifiesta en su presencia; antes *todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta*.

Por tanto, teniendo un gran **Pontífice, que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios**, retengamos nuestra profesión.

Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.” (Hebreos 4:13-15)

“Y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, *crucificando de nuevo para sí mismos* [en su interior, en su persona] al **Hijo de Dios** [interno], y exponiéndole a vituperio.” (Hebreos 6:6)

“Porque este **Melchisedec**, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, al cual asimismo dio Abraham los diezmos de todo, primeramente Él se interpreta Rey de justicia; y luego también Rey de Salem, que es, Rey de paz; sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho **semejante al Hijo de Dios** [de su misma substancia o naturaleza], **permanece sacerdote para siempre**.” (Hebreos 7:1-3)

“¿Cuánto pensáis que será más digno de mayor castigo, el que *hollare* [pisotear] **al Hijo de Dios**, y *tuviere por inmunda la sangre del testamento*, en la cual fue santificado, e *hiciera afrenta al Espíritu de gracia* [al Espíritu Santo]?”

Sabemos quién es el que dijo: **Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor**. Y otra vez: El Señor juzgará su pueblo [a través de sus ángeles del Tribunal de la Justicia Divina]. Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo.” (Hebreos 10:29-31)

Destaca de estas citas especialmente Romanos 1:3-4, que demuestra cómo **el Cristo Jesús encarnó la potencia de Dios**, el bendito sefirote Jokmá.

También resalta que en todo el capítulo 7 de Hebreos, se da al Señor Jesucristo el rango de **Sacerdote**, lo cual se reitera en Hebreos 4:13-15.

En efecto, en todo el Nuevo Testamento se le da trato de Rabí, es decir, Maestro, quien según la tradición judía no recibía pago por sus enseñanzas, sino que tenía un trabajo secular o común, cual es el caso del célebre *Rabí Hilel o Hillel*, quien era sastre, y podemos deducir que el *Rabí Yeshúa ben Yosef* (Jesús hijo de José) de Nazaret era carpintero, o más bien, constructor, *tekton* en griego, al igual que su padre Yosef.

Por su parte, los *cohanim* o sacerdotes judíos, son considerados descendientes directos de Aarón, hermano de Moisés, por lo que también se les llama aaronitas.

Ellos sí recibían remuneración (diezmos, primicias, ofrendas) por sus servicios, y estaban a cargo de los sacrificios, y en general, del servicio en el templo.

Sin embargo, el sacerdocio de la Orden de Melquisedec es muchísimo más exaltado que el sacerdocio de los *cohanim*, sacerdotes por designación de herencia de sangre, simples levitas o aaronitas, sin otro mérito que ser de la tribu de Leví, conforme se describe en el propio capítulo 7 de Hebreos.

Múltiples y muy variadas conclusiones podemos sacar de estas maravillosas citas de las epístolas paulinas, ya sean autógrafas —de su propia mano—, o bien, seudopigráficas o deuteropaulinas, es decir, escritas por los discípulos del Apóstol Pablo.

Todas ellas desbordan una sabiduría inefable, pero lo que importa al caso es la clasificación de las distintas versiones sobre **los hijos de Dios y de Jesucristo como Hijo de Dios**, especialmente porque fueron escritas antes que los cuatro evangelios canónicos.

Y resulta muy interesante notar que —como ya dijimos— el bendito Apóstol cuando se refiere a los hijos de Dios habla de *los individuos justos, que creen en el Cristo, que aman a Dios, al Cristo y a sus semejantes, que cumplen sus mandamientos*.

Y cuando se refiere a Jesucristo como Hijo de Dios, habla de alguien que encarnó a la divinidad dentro de sí, cual es el caso de la epístola a los Romanos, o bien, se refiere al Hijo de Dios como el Mesías, en el sentido tradicional del pueblo judío.

Sin embargo, **en ninguna de sus expresiones, definiciones o clasificaciones, considera que Jesucristo es Dios mismo**.

Más aún, en la primera epístola a Timoteo 2:5, se afirma claramente:

*“Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.”* (Confróntese Hebreos 8:6, 9:15 y 12:24. Gálatas 3:20)

## 2.- MATAMOS A DIOS

Mucho discutieron los primeros cristianos sobre la naturaleza divina o humana de Jesucristo: arrianismo, heterousianismo, homoousianismo, docetismo, maniqueísmo, trinitarismo, etc.

Entre otras cosas discutían si el Cristo era de la misma sustancia que el Padre, o si era un producto o sustancia derivada del Padre, demostrando mucha ignorancia de la sabiduría hebrea —que el Cristo preconizó— sobre las distintas expresiones o manifestaciones de Dios, especialmente sobre el Cristo celestial, universal o cósmico.



Asimismo, ignoraron las tradiciones sobre el Mesías, que era considerado por los hebreos rey y sacerdote al mismo tiempo.

Y en el siglo cuarto, a partir del concilio de Nicea en 325, con el establecimiento de la ortodoxia católica como religión de Roma —y apoyada por las armas del ejército romano—, por fin ***se impuso la versión dogmática de que Jesucristo era Dios mismo***, desde antes de su nacimiento, toda su vida y después de crucificado.

Luego entonces, **LOS SIMPLES E IMPERFECTOS HUMANOS, LLENOS DE PECADOS Y DEFECTOS, “MATAMOS A DIOS”**, aunque después haya resucitado...

Pero lo curioso del argumento, es que el dogmatismo da a entrever que ***somos más poderosos que el mismísimo Dios, puesto que lo matamos de manera cruel, vil y despiadada.***

Y no obsta que se diga que ya estaba en el plan de Dios que lo sacrificásemos, pues es tanto como decir que estaba en el plan de Dios que matásemos a Dios. ***El dogmatismo siempre hará del “absurdo” un argumento “lógico”.***

Por eso decimos: ***¡Vana ilusión de los pseudosapientes!***

Ilusoria presunción que gustan fomentar los “grandes jerarcas” eclesiásticos, porque ***si ninguno de sus “fieles” puede cristificarse*** —encarnar la energía universal del Cristo—, sino simplemente alcanzar el “perdón de Dios” para ir al cielo, pues entonces *ellos y sólo ellos* son los únicos representantes e intermediarios para con Dios...

Y ellos y ***sólo ellos son los únicos que, en este mundo traidor, nos pueden “guiar” para salvarnos o “perdonarnos” en el nombre de Dios. ¡Qué osadía!***

Insistimos en que *yerran* totalmente aquellos que consideran que nuestro Señor Jesucristo ya era Dios desde antes de nacer, en el parto y después del parto, así como durante toda su vida, muerte y resurrección.

En efecto, aunque era un predestinado con *grandes valores celestiales en su corazón*, de rigor tuvo que desarrollarlos, ***nada se logra sin esfuerzo***, y las extraordinarias facultades de nuestro Señor Jesucristo no son la excepción, no se lograron por simple *generación espontánea*... “teoría” científica abandonada desde Pasteur, por cierto.

Con toda seguridad podemos afirmar que ***estuvo sujeto a las más arduas disciplinas para la encarnación definitiva de las fuerzas o potencias de Dios en su corazón***, para convertirse en un verdadero Hijo de Dios.

***¡ESTO ES LO QUE ENSEÑA LA ORDEN DE MELQUISEDEC!***

- Para entender la naturaleza del Cristo, debemos apelar a la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio, que nos enseñó el Apóstol Pablo (1ª Corintios 2:4-10), herencia de la cábala entregada a Moisés junto con la Ley escrita...

Cábala que contiene las claves para interpretar no sólo la ley, la Torá, sino la profunda teología y la filosofía religiosa hebrea.

Gracias a esa sabiduría oculta, sabemos que el Hijo o el Mesías o el Cristo celestial, universal o cósmico, es la primera emanación del Padre, del número UNO, es decir, del sefirote Kéter.

El Padre celestial o cósmico, el número UNO, hace nido en el corazón del hombre que primeramente encarnó o cristalizó al Hijo, el número DOS, el sefirote Jokmá, y *con la cristificación entonces un simple ser humano se convierte en un verdadero Hijo de Dios...*

De cierto, ***el Cristo nuestro Señor nunca dijo que él era un dios, o que era Dios mismo***, sino que afirmó era el Hijo del Hombre, y dejó a otros que dijeran que era el Hijo de Dios (Lucas 22:70 y 4:41), como se ilustra en el evangelio de Mateo (26:63-65), cuando comparece ante el sumo sacerdote (“Tú lo has dicho”)...

Salvo en la misma ocasión descrita en el evangelio de Marcos (15:2) donde acepta ser rey de los judíos —pero no literalmente Hijo de Dios—, y en las menciones reiteradas del evangelio de Juan, mismo que incorpora “reflexiones teológicas” de finales del siglo primero y principios del segundo...

Y aunque, en efecto, había encarnado a la Divinidad en su corazón, es decir, tenía encarnificado profundamente al Cristo celestial o universal, sin embargo, ***Jesús el Cristo no era vanidoso ni arrogante para ostentarse o exhibirse como divino, mucho menos como el mismísimo Dios.***

Y cuando nuestro Señor Jesucristo decía que él y el Padre eran uno mismo (Juan 10:30 y 14:11), simplemente daba fe de ***su maravillosa conexión y unidad con el Padre que está en el secreto de cada uno de nos.***

Sin duda certificaba que estaba en comunicación con su Padre Interno, AQUEL que todos llevamos dentro, el Padre que está en secreto... Empero, ***no indicaba con esto que él era Dios.***

Aquellos que presuponen que Jesucristo, o bien, Jesús de Nazaret, era Dios mismo, yerran totalmente, puesto que ***ENTONCES MATAMOS A DIOS, LO CRUCIFICAMOS DE MANERA CRUEL, INFAME Y VIL...***

¡Qué arrogancia! ¡Qué estulticia! ¡Cuánta ignorancia de los procesos sagrados para la encarnación, cristalización o “formación” del Cristo en nuestros corazones!

El Cristo Jesús, muy Señor nuestro, nos enseñó el camino para encarnar en nuestros corazones al sefirote Jokmá de la cábala hebrea, es decir, la energía Cristo, ***la fuerza universal o energía causal Cristo***, tal como Él lo hizo.

Y lo que primeramente exige es un ***corazón bueno y recto para que su Enseñanza fructifique en paciencia***, tal como está escrito en la parábola del Buen Sembrador (Lucas 8:4-15; confróntese Mateo 13:1-23 y Marcos 4:1-20).

De cierto, ***un corazón bueno y recto va a guardar los mandamientos... Siempre va a cumplir o guardar la palabra del Cristo y de su Padre celestial***, tal como reiteradamente nos lo dijo nuestro amado Mesías (Juan 14:15 y 23-27, 15:10, 8:51-52; 1ª Juan 2:5 y 5:3; 2ª Juan 1:6; Mateo 5:19; asimismo, Apocalipsis 22:14-15; Salmos 119:2-20, 111:10, 119:36; etc.).

Así demostraremos realmente ***nuestro amor y nuestra fe***, tanto en el Cristo como en su divino Padre celestial.

● ***Ahora bien, POR BOCA DEL MISMÍSIMO CRISTO QUEDA CONSTANCIA CIERTA DE QUE NO ES DIOS, ni se considera Dios mismo, ni tampoco divino***, cuando responde al joven rico:

“Y saliendo él para ir su camino, vino uno corriendo, é hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

Y Jesús le dijo: ***¿Por qué me dices bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.***” (Marcos 10:17-18)

“Y preguntóle un príncipe, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

Y Jesús le dijo: ***¿Por qué me llamas bueno? ninguno hay bueno sino sólo Dios.***” (Lucas 18:18-19)

Así pues, este pasaje bíblico ratificado en dos evangelios, nos DEMUESTRA CLARAMENTE LA DISTINCIÓN ENTRE DIOS MISMO Y EL CRISTO, es decir, un cristificado, quien encarnó al Cristo celestial, universal o cósmico en su humilde persona.

***Y el dogmatismo se deshace en justificaciones para seguir sosteniendo que Jesucristo es Dios mismo***, por ejemplo:

La bondad no deriva de las acciones humanas, sino que proviene directamente de Dios. La distinción entre la bondad humana y la bondad divina que hace el Cristo, manifiesta que seguirlo es bueno. La pregunta que hace al joven rico no busca negar su divinidad, sino más bien inducirlo a reconocerla.

Más argumentos: El joven adulador debe ser cauto con lo que va a decir a continuación de su maestro bueno, *¡porque está precisamente delante Dios!* De lo contrario, Jesús estaría diciendo que ni él mismo es bueno, y en consecuencia, tampoco es divino. Que aún siendo bueno, no lo es en la misma medida que el Padre, y etc., etc., etc.

Ciertamente, ***todos los seres humanos somos imperfectos y la perfección total y absoluta de la bondad sólo se encuentra en Dios.***

Por tanto, aún cuando el Cristo y el Padre son uno, porque el Padre habita dentro de él, ***el Cristo se considera humano y así lo reconoce con toda humildad.***

Para el dogmatismo católico desde Nicea —y aún antes— es ***inútil*** el reconocimiento que hace el Cristo de su humanidad en los pasajes bíblicos citados.

En efecto, ***no le reporta ninguna utilidad*** el reconocimiento del Cristo como Hijo del Hombre, es decir, un humano más, ni tampoco *la humildad* con que reconoce ante el joven rico que es humano, y que solamente Dios es total y absolutamente bueno...

Porque, como hemos dicho, si Jesús de Nazaret es Dios mismo, entonces los sacerdotes, obispos, cardenales y papas, se consideran los únicos y auténticos ***“representantes legales y divinales” de Dios*** y del Cristo, *ubi et orbi* (aquí y en todo el mundo), o más bien, *ubi et universum* (aquí y en todo el universo).

Y ellos y sólo ellos ***son los únicos que nos pueden “ayudar” para ir al cielo y a “perdonar” nuestros pecados.***

La maniobra de lo que hoy sería llamada ***ingeniería social*** es más que notoria, e infortunadamente nuestros hermanos evangélicos o protestantes continúan con ese dogmatismo católico absurdo, y con los mismos criterios de ingeniería social...

Nosotros afirmamos enfáticamente, que el mayor cristificado de todos los tiempos nos enseñó el camino, nos dio la guía, ***el mapa para poder cristificarnos...***

Este camino puede apreciarse —entre otras enseñanzas— cuando nos dijo que debíamos ser perfectos —espiritualmente— como nuestro Padre celestial lo es (Mateo 5:48).

Así como Él mismo logró hacerlo y alcanzó la perfección espiritual, la perfección en la Maestría, y su Enseñanza maravillosa y sus Hechos no menos maravillosos así lo demostraron.

Cosa muy diferente es alcanzar la perfección divina en la bondad, porque ***la perfección total de la bondad sólo la posee Dios mismo.***

Tan es así que el texto de Mateo 5:48 sobre la perfección espiritual, está inmerso en uno de los pasajes bíblicos más bellos sobre el amor al prójimo:

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.

Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;

***Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos*** [hijos de Dios]; ***que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos é injustos.***

Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles?

***Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre*** que está en los cielos es perfecto.” (Mateo 5:43-48)

En síntesis, ***los textos no son contradictorios*** (Marcos 10:17-18 y Lucas 18:18-19 vs. Mateo 5:48), pues Jesucristo señala como epítome de la perfección espiritual el amar a todos los humanos, sean buenos o malos, justos o injustos...

Por otra parte, es evidente que Dios posee la bondad con toda pureza y potencia, es algo verdaderamente indefinible, mucho más allá de nuestra comprensión, por eso sólo Dios es total y absolutamente bueno... y el Cristo reconoce con toda humildad que es humano y no divino.

Y las palabras del Cristo en Mateo 5:48 sobre buscar la perfección divina, son ***palabras de aliento***, pues nunca seremos Dios mismo, sino sus simples siervos que ***buscamos empatizar —que no empatar— con Dios, su bendita Majestad Celeste***, amando a todos, ya sean buenos o malos, justos o injustos.

Por eso el bendito Apóstol nos dice en Efesios 5:6, ***“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.”***

Y el que diga lo contrario, ignora totalmente los procesos para alcanzar la perfección espiritual, encarnando, integrando, cristalizando a Dios en nuestro corazón.

Por tanto, debemos alcanzar ***la perfección en la Maestría encarnando al sefirote Jokmá***, el Christus, esa ***energía causal, cósmica y universal*** del número DOS, del Hijo del Padre Eterno...

Más aún, nuestro Señor Jesucristo logró la máxima exaltación de la Maestría, al realizar el ***“drama crístico”*** y convertirse en un verdadero ***Maestro Resurrecto***.

Estas ***claves de la sabiduría judeo-cristiana*** —que se encuentran ya sean expresas o imbibitas en las epístolas paulinas— ya las habían olvidado los miembros de la “ortodoxia” católica, dirigidos por el emperador Constantino, quien convocó el concilio de Nicea.

En efecto, el emperador pretendía la ***“unidad doctrinaria”*** de los diversos grupos cristianos, con el muy notorio fin de ***“unificar el mando” de las iglesias bajo su férula imperial***, y así sucedió...

***¡Y ahí está la Madre Historia que da fe de estos hechos!***

Con todos estos dogmatismos que se establecieron en el concilio de Nicea, con esa rigidez teológica y litúrgica (véase el súper-dogmático “Credo” católico), a final de cuentas ***se entregó el cristianismo en las manos del mismo imperio romano que mató al Cristo*** por hereje, según a la ley judía, y por sedición, conforme a las leyes romanas...

### 3.- EL HIJO DE DIOS

Los estudiosos afirman que llevó mucho tiempo consolidar una **teología cristiana**, y fue sustancialmente una mezcla sincrética de judaísmo, neoplatonismo, estoicismo y otras variantes de la cultura y religión griega (dionisiacas, herméticas, cibelinas, etc.).

Asimismo, tuvo influencias de los cultos del resurrecto Osiris egipcio y su hijo Horus, de los hombres-dioses persas Mithras y Zoroastro, del babilónico Tammuz, etc.

Esto puede parecer muy raro, incluso inaudito, pero de cierto es histórico y anti-dogmático... Y para muestra basta un botón: **el Logos platónico y neoplatónico**, el “Verbo” en castellano y portugués, es identificado con el Mesías, el Cristo.

El **Logos**, es el creador a través del **Verbo**, la vibración, la música que surge del Altísimo en el Primer Instante, y en la tradición hebrea es el Rúaj Elohim (*Elojím*), *el Espíritu* —en hebreo, literalmente viento o soplo o “Aliento”— *de los Elohim*, “los Poderosos”, es decir, “los dioses”, pues es el plural de EL=Dios.

Y como dato curioso, la variante *Eloha* es un caso inusual donde el singular (Eloha) deriva de un plural: “Elohim”. Además, Eloha o Eloah es también un *nombre femenino* que representa la idea de una mujer con una conexión íntima con lo divino.

Así pues, los Elohim son los ángeles del Cristo o Mesías celestial, universal o cósmico —el número DOS, el sefirote Jokmá— que emiten su soplo o aliento, metafóricamente “cantan”, y con su canto o “Vibración” fecundan la materia-energía en reposo, o sea, las aguas del Génesis...

Es el “Ejército de la Voz”, como decían los antiguos, según ilustra el salmo 33:6, **“Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos**, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca.”

Siguiendo con el neoplatonismo cristiano, y *para continuar ejemplificando*, el mismísimo **San Justino Mártir** —padre de la iglesia católica y uno de los creadores del dogma mariano—, como ya dijimos e insistimos, reconocía las similitudes entre la idea virginal del nacimiento de Jesús y la mitología pagana, y al efecto, expresaba:

“Al decir que el **Verbo** nació para nosotros *sin unión sexual*, como Jesucristo nuestro maestro, no afirmamos nada que no se diga de los llamados **«hijos de Zeus»**.” (Diálogo con Trifón)

Y asimismo sucede con las *“divinidades encarnadas”* en el lejano Oriente, siempre está la Virgen presente como Madre de estos Hombres-Dioses.

Como ya hemos dicho, los cultos al Hombre-Dios eran muy conocidos y practicados desde antes de Cristo, incluidos los mitos de la **purísima concepción**, pues nacieron de una virgen Zoroastro, Horus, Fuxi (Fu-Ji), Tammuz, etc.

Asimismo, **nacieron un 25 de diciembre** Hermes o Mercurio, Dionisos, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

Era sabido que *Mithra o Mitrás*, el Hombre-Dios persa, había nacido en una cueva, precisamente el 25 de diciembre, día del “*sol invictus*”, cuando se realizaban las célebres “*saturnalias*”...

*Dios-Hombre* y fecha muy venerados por el ejército romano, desde muy antiguo por cierto.

Esta veneración de sus soldados, la aprovechó Constantino el Grande para establecer la natividad del Señor el 25 de diciembre, mediante **decreto del 7 de marzo de 321**; es decir, a casi 300 años de la muerte y resurrección del Cristo.

Sin embargo, esta es una de las razones por las cuales **el cristianismo “prendió”, fue aceptado** y difundido por la sociedad de su época, porque **nuestro Señor Jesucristo ratificó los mitos sagrados de la antigüedad sobre el Hombre-Dios, el Hijo de Dios...** O bien, el Hijo del Hombre, el Hombre-Interior Paulino, o el Ungido, el Mesías entre los israelitas.

● Ya en su aspecto bíblico, los estudios teológicos señalan que **los reconocimientos de la divinidad de Jesús de Nazaret, sobre su carácter de Hombre-Dios, se fueron consolidando en los evangelios canónicos** y los Hechos de los Apóstoles, todos ellos posteriores a las epístolas del Apóstol Pablo:

“A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

Porque David no subió a los cielos; empero él dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies [salmo 110].

Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que a éste Jesús que vosotros crucificasteis, **Dios ha hecho Señor y Cristo** [Mesías].” (Hechos 2:32-36)

Así pues, por estas palabras del Apóstol Pedro, sabemos que Jesús Nazareno era un iluminado y un profeta —según se desprende de todo el capítulo segundo—, y después de su resurrección, se divinizó y se convirtió en **Señor y Mesías**. Esto lo ratifica el Apóstol Pedro en Hechos 5:29-32, y también se dice por boca del protomártir Esteban en Hechos 7:55.

La expresión **“sentado a la diestra de Dios”**, proviene del **salmo 110**, citado por el propio Maestro Jesucristo, y se emplea ampliamente en el Nuevo Testamento: Mateo 22:41-46 y 26:63-64; Marcos 12:35-37, 14:61-62 y 16:19-20; Lucas 20:41-44 y 22:67-70; Romanos 8:33-34; Efesios 1:19-20; Colosenses 3:1.

Sin embargo, **en ninguna cita bíblica aparece Jesús de Nazaret auto-calificándose como “Dios mismo”**.

Asimismo, el Apóstol Pablo se sustenta en el **salmo 2**, en su alocución realizada en la sinagoga de Antioquía de Pisidia:

“Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa que fue hecha a los padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, **resucitando** a Jesús: Como también **en el salmo segundo** está escrito: **Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.**” (Hechos 13:32-33)

Mismo sustento utiliza el Apóstol de los Gentiles, o bien, sus discípulos que compendiaron su enseñanza en la epístola a los Hebreos 1:5 y 5:5.

Y sobre la divinización con su resurrección dice lo siguiente en Romanos 1:3-4,

“Acerca de su Hijo, (que fue hecho **de la simiente de David según la carne**; el cual fue declarado **Hijo de Dios con potencia**, según el espíritu de santidad [Espíritu Santo], **por la resurrección de los muertos**), de Jesucristo Señor nuestro,”

El salmo número 2 es un salmo mesiánico, invocatorio del **Mesías**, que **en el criterio hebreo** implica que es **REY Y SACERDOTE**, y se emplea en toda la liturgia de Israel para decir que el rey es engendrado como hijo predilecto de Dios.

Luego entonces, para los apóstoles Pedro y Pablo, ***la deificación o divinización de Jesús de Nazaret se produjo después de su resurrección***. Por tanto, se aplican las palabras del propio Maestro:

“Porque en la resurrección [verdadera, como la que Él realizó], ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres maridos; mas ***son como los ángeles de Dios en el cielo***.” (Mateo 22:30)

En conclusión, según estos textos citados, después de la resurrección nuestro Señor Jesucristo ***alcanzó el estado angelical***, y por tanto, puede estar a la diestra de Dios, conforme al salmo 110.

SIN DUDA SE TRATA DE UN HIJO DE DIOS, ***PERO NO ES DIOS MISMO***.

El Mesías hebreo (*Masiah o Mashiaj*), es el “Ungido” —y su equivalente griego “*Christos*”— ***NO ES DIOS***, sino que es considerado ***REY Y SACERDOTE***, un “Hijo de Dios”, mas nunca Dios mismo.

Se debe interpretar que, al haber logrado encarnar en su humana persona al número DOS, al sefirote Jokmá, se hizo ***partícipe del Cristo celestial o universal***, por tanto se convirtió en un verdadero Cristo, es decir, ***la viva encarnación de Jokmá...***

O como dice el Apóstol, “la potencia de Cristo”: “*Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque ***habite en mí la potencia de Cristo****.” (2ª Corintios 12:9).

Empero, ***NUNCA DIJO QUE ERA DIOS MISMO***, en lo cual insistimos e insistiremos.

#### 4.- EL HIJO DEL HOMBRE

En ese proceso de consolidación teológica del cristianismo, el evangelio de Marcos, el más antiguo —y el que sirvió de base para los evangelios de Mateo y de Lucas—, lo hace Hijo de Dios pero no a partir de la resurrección, sino ***desde el momento del bautismo***:

“Y hubo una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tomo contentamiento.” (Marcos 1:11)

Mismo concepto encontramos en Mateo 3:16-17 y Lucas 3:21-22, así como por boca de Juan Bautista en Juan 1:29-34, y desde luego, en Mateo 16:16-17,

“Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres ***el Cristo*** [el Ungido, el Mesías], ***el Hijo del Dios viviente***. Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos.”

Más aún, en Mateo 1:18-23 y Lucas 1:27-35, ya no es solamente el Hijo de Dios al momento del bautismo, sino que desde antes de su nacimiento, ***al momento de su concepción*** por el Espíritu Santo.

Esto se ratifica en Juan 1:14 y 18, sólo que filosóficamente, teológicamente, al aseverar que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y era el unigénito de Dios.

Curiosamente, en el evangelio de ***MARCOS, el primero que fue escrito***, y como dijimos, base de los evangelios de Mateo y Lucas —y muy relativamente del evangelio de Juan—, ***NO HACE REFERENCIA DE LA CONCEPCIÓN MILAGROSA DE JESÚS POR EL ESPÍRITU SANTO...***

Concepción milagrosa y dogmática realizada —según esto— “antes de que se juntasen” María y José, la cual no corresponde con la verdadera “concepción de las

vírgenes levíticas”, es decir, conforme a las reglas de pureza sexual de Levítico 15, misma que hemos sustentado y documentado en nuestras obras.

Así pues, la divinidad de Jesús de Nazaret se concretó después de su **resurrección** según los apóstoles Pedro y Pablo (Romanos 1:4), y según Marcos a partir de su **bautismo**; y por último, según Mateo, Lucas y Juan, a partir de su milagrosa **concepción**, es decir, desde antes de su nacimiento, y se ratificó con su bautismo en el Jordán...

Ya hemos dicho que el bendito Maestro de Maestros no se ostentaba como Hijo de Dios de una forma abierta —salvo una mención en el evangelio Marcos y reiteradamente en el de Juan— y que dejaba a otros que hicieran la mención de ser el Hijo de Dios, es decir, el Mesías, el Ungido de Dios... Más aún, está claramente escrito:

“Entonces mandó a los discípulos **que no dijese a nadie que Él era el Cristo** [el Ungido, el Mesías].” (Mateo 16:20)

En los evangelios de Mateo y Lucas, reconoce implícitamente ser el Hijo de Dios cuando el pontífice o sumo sacerdote lo interroga, salvo en el evangelio de Marcos, donde al ser interrogado reconoce abiertamente que sí es el Ungido, el Hijo de Dios, el Mesías:

“Mas Él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dice: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: **Yo soy**; y veréis al **Hijo del hombre** sentado a la diestra de *la potencia de Dios* [salmo 110], y viniendo en las nubes del cielo.” (Marcos 14:61-62)

“Y cuando fue de día, se juntaron los ancianos del pueblo, y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y le trajeron a su concilio, diciendo: ¿Eres tú el Cristo? dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis; y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis: Mas después de ahora el **Hijo del hombre** se asentará a la diestra de *la potencia de Dios* [salmo 110]. Y dijeron todos: ¿Luego tú eres Hijo de Dios? Y Él les dijo: **Vosotros decís que yo soy**.” (Lucas 22:66-70)

“Mas Jesús callaba. Respondiendo el pontífice, le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, Hijo de Dios. Jesús le dijo: **Tú lo has dicho**; y aun os digo, que desde ahora habéis de ver al **Hijo de los hombres** \* sentado a la diestra de *la potencia de Dios*, y que viene en las nubes del cielo [salmo 110].” (Mateo 26:63-64)

[\* En la Biblia del Oso de 1569, la primera —y la más fiel—traducción al castellano de Don Casiodoro de Reina, claramente dice “*Hijo del Hombre*”, **en singular** —tal como está escrito en el **original griego**—, y a partir de la Biblia del Cántaro de 1602, la primera Biblia Reina-Valera, aparece **en plural** como “*Hijo de los Hombres*”. Ignoramos los motivos de esta alteración.]

Estas expresiones del divino Redentor del Mundo al ser interrogado por el sumo sacerdote, cuando acepta expresamente (Marcos) e implícitamente (Mateo y Lucas) que es el Hijo de Dios, curiosamente no se repiten en el evangelio de Juan.

Y nos parece curioso, porque es precisamente en el evangelio de Juan, donde expresa y reiteradamente, reconoce que es el Hijo de Dios... Sin embargo, en el evangelio de Juan se limita a decir lo siguiente, al comparecer ante el sumo sacerdote:



“Jesús le respondió: —Yo he hablado abiertamente al mundo. ***Siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo***, donde se reúnen todos los judíos.

Nada he hablado en secreto. ***¿Por qué me preguntas a mí?*** Pregúntales a los que han oído lo que yo les he hablado. He aquí, ellos saben lo que yo dije.

Cuando dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciéndole: —¿Así respondes al sumo sacerdote?

Jesús le contestó: —Si he hablado mal, da testimonio del mal; pero si bien, ¿por qué me golpeas?” (Juan 18:20-23)

Lo interesante del caso es que tan luego se refieren al Hijo de Dios los evangelios de Marcos, Lucas y Mateo, inmediatamente *aparece en boca del Señor Jesús su **auto-calificación como Hijo del Hombre***.

“Hijo de Hombre” es una expresión del Antiguo Testamento que el Cristo Jesús utilizó para referirse a su persona en el Nuevo Testamento. ***Se cita 88 veces en los evangelios***.

En hebreo significa un individuo, uno del género humano, tal como aparece en Números 23:19,

“Dios no es hombre para que mienta, ni ***hijo de hombre*** para que se arrepienta. El dijo, ¿y no lo hará? Habló, ¿y no lo cumplirá?”

Con el mismo sentido se cita en el salmo 8:4-5:

“Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has formado, digo: ¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes; y ***el hijo de hombre***, para que lo visites?”

Pero es en boca del profeta *Daniel* donde esta expresión alcanzó otro sentido, mucho más elevado:

“Miraba yo en la *visión de la noche*, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como ***un hijo de hombre, que vino hasta EL ANCIANO DE DÍAS*** [el Padre de todas las Paternidades] y le hicieron acercarse delante de él.

Y le fue dado *dominio, gloria y reino*, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; ***su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido***.” (Daniel 7:13-14)

Como dato curioso, Daniel no es considerado profeta por los judíos, pero sí lo es por cristianos y musulmanes.

El caso es que a partir de este texto del profeta Daniel, se vinculó la expresión Hijo del Hombre con el Mesías, ***rey y sacerdote sempiterno***, según ya había dicho Isaías (9:6-7):

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, ***Príncipe de Paz***\*.

Lo dilatado de ***su imperio y la paz no tendrán límite***, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y ***para siempre***. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.”

[\*Atención: el **Mesías** es claramente designado en el Antiguo Testamento como

“Príncipe de Paz”, y el Señor **Melquisedec** como “Rey de Paz”.]

Estos textos son la razón por la cual los judíos interpelan a nuestro Señor para que aclare cuál es ese Hijo del Hombre, al que se refiere cuando habla de su persona:

Entonces la gente le respondió: —Nosotros hemos oído que, **según la ley\*, el Cristo permanece para siempre**. ¿Y cómo es que tú dices: “Es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”? **¿Quién es este Hijo del Hombre?**” (Juan 12:34)

[\*Entre otras citas del Antiguo Testamento sobre el Mesías y su reino sempiterno, encontramos las siguientes: Daniel 7:13-14 y 2:44. Isaías 9:6-7 y 53:8. Ezequiel 37:25. 2º Samuel 7:13. Salmos 72:7, 17-19; 89:36-37 y 110:4. Miqueas 4:7. Etc.]

En conclusión, cuando el Cristo Jesús, muy Señor nuestro, se auto-califica como el Hijo del Hombre en los textos canónicos, encontramos las dos vertientes tradicionales del *Tanaj* o Antiguo Testamento:

*Primero*, como un hombre, es decir, como un individuo que no es Dios ni se ostenta como tal. *Segundo*, como sinónimo del Mesías, al que se refiere la visión de Daniel el profeta...

Y además tiene otra acepción oculta, que hemos venido develando, como encarnación viva del sefirote Jokmá, el Cristo celestial, universal o cósmico.

## 5.- LEVANTAR AL HIJO DEL HOMBRE

La versión del Hijo del Hombre como equivalente del Mesías, viene a ser reiterada sistemáticamente en el evangelio de Juan, tal como vamos a estudiar sumariamente en el capítulo siguiente; evangelio que, según afirman los eruditos, **incorpora reflexiones teológicas del cristianismo temprano...**

Sin embargo, no podemos omitir en este capítulo las siguientes citas:

“Si os hablé de cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las celestiales? **Nadie ha subido al cielo**, sino el que descendió del cielo, **el Hijo del Hombre**.

**Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado**, para que todo aquel que cree en Él tenga vida eterna.” (Juan 3:12-15)

El versículo 13 puede parecer **CONTRADICTORIO** con el registro bíblico de dos personajes que **también subieron al cielo**, cual es el caso tanto de **Enoc** —el bisabuelo de Noé—, como del famoso profeta **Elías**.

Por ende, el evangelio de Juan pone en boca de Jesucristo una contradicción evidente, pues según esto **sólo Jesucristo fue el único que subió al cielo y el único que descendió de allá**.

En efecto, está escrito que “Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque **le llevó Dios, no murió**.” (Génesis 5:24). Asimismo, Eliseo relata que “yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y **Elías subió al cielo** en un torbellino.” (2º Reyes 2:11).

Así pues, Juan 3:13, es aparentemente contradictorio con Génesis 5:24 y 2º Reyes 2:11; empero, puede ser interpretado en el sentido de que, **sólo aquel que haya encarnado al Cristo celestial o cósmico** —el sefirote Jokmá—, **puede ascender al cielo**.

Pues en tal caso, evidentemente **el Cristo celestial descendió previamente del cielo y se encarnó o cristalizó en un hombre**, por eso es Hijo del Padre y a la vez un hombre, un simple humano.

Y aquí comenzamos a dilucidar **el sentido oculto de la expresión Hijo del Hombre** en tal versículo, porque para encarnar totalmente al sefirote Jokmá, es decir, a la energía universal Cristo, **se requiere formar al “Hombre Interior”** al que

se refiere el Apóstol Pablo en Romanos 7:22 y Efesios 3:16, es decir, el **“Hombre Espiritual”** que se describe en 1ª Corintios 15:35-50.

Dicho en otras palabras, se requiere *un cuerpo sublime* para dar cobijo al Cristo celestial dentro del hombre, formarle un **VEHÍCULO INTERNO DE EXPRESIÓN** para que esa fuerza o energía cósmica pueda incorporarse totalmente en un simple humano...

Por eso se siembra interiormente cuerpo animal —se utiliza la simiente internamente en vez de expelerla en el orgasmo— para que resucite el cuerpo espiritual (1ª Corintios 15:35-50).

Es decir, se deben seguir las reglas de la pureza sexual de Levítico 15, y en vez de procrear otro animal racional como es el hombre, **la energía sexual bien canalizada se reabsorbe en vez de desperdiciarse en el orgasmo.**

El desperdicio es notorio: de 200 a 400 millones de espermatozoides por eyaculación, e incluso puede llegar hasta 1800 millones según la Organización Mundial de la Salud, 15 millones ya es bajo recuento.

Bien sabemos que sólo se necesita un espermatozoide para procrear un nuevo organismo humano, por eso —entre otras causas— se fijaron las reglas de pureza sexual de Levítico 15.

Siguiendo tales reglas **se logra la creación o “resurrección” del Cuerpo Espiritual**, al que se refiere el bendito Apóstol en 1ª Corintios 15:44, también conocido en la antigüedad clásica como *cuerpo áureo o cuerpo de oro*.

ESTE ES EL MISTERIO DEL **ADAM KADMÓN** DE LA CÁBALA HEBREA.

Este sentido oculto del citado versículo 13, viene a ser confirmado por los dos versículos siguientes, los 14 y 15:

**“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado**, para que todo aquel que cree en Él tenga [la posibilidad de] vida eterna.”

→ Y acotamos, afirmando que todo aquel que en él cree, tiene **“la posibilidad” de vida eterna**, así evitamos la *extrapolación o descontextualización de este versículo*, en el sentido de que *sólo es necesario tener fe en el Cristo*, es decir, que sólo creyendo en él, es suficiente para tener la vida eterna...

De los propios versículos 14 y 15, textualmente se aprecia que en realidad *primero* hay que levantar al Hijo del Hombre dentro de nosotros mismos, y muy bien levantado —es decir, **HABERLO FORMADO, CRISTALIZADO O ENCARNADO**—, para que, en ejercicio del *poder consciente de la fe*, se pueda en realidad de verdad, tener la vida eterna.

De donde se deduce que **no basta creer en él o tener fe en él para lograr la vida eterna**, sino que primero hay que “levantarlo”, es decir, “formarlo o cristalizarlo” dentro de nosotros mismos, y así es como realmente se obtiene la posibilidad de la vida eterna...

Para alcanzar en realidad de verdad **la vida eterna**, no basta la Sola Fides, es decir, única y nada más la “sola fe”, sino que **se requiere la “formación del Cristo dentro de nosotros”**, conforme nos urge el Apóstol Pablo en Gálatas 4:19.

Si tenemos que “levantar al Cristo” (Juan 3:14), luego entonces **está caído dentro de nosotros**, no está presente dentro de nos, y **la prueba** son nuestros sentimientos, pensamientos, acciones y omisiones, muy a despecho de nuestra “supuesta fe”.

Por consiguiente, aún no lo hemos formado... Y para formarlo en realidad, necesitamos aplicar la fórmula que nos entrega el propio Apóstol:

***“Se siembra cuerpo animal*** [simiente sublimada, ***sembrada interiormente*** conforme a Levítico 15, y no desperdiciada abruptamente...], ***resucitará espiritual cuerpo. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.***

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adam [el Adam ha Rishon de la cábala] en ánima viviente; el postrer Adam [el Adam Kadmon de la cábala] en espíritu vivificante.

Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual [contrario de lo que afirman los dogmáticos].

***El primer hombre, es de la tierra, terreno: el segundo hombre que es el Señor*** [el Cristo formado dentro de nosotros, que lógicamente], ***es del cielo.***

Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, ***y esto mortal sea vestido de inmortalidad*** [el cuerpo espiritual].

Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces se efectuará la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria [se obtendrá la verdadera inmortalidad, la auténtica ***“vida eterna”***].” (1ª Corintios 15:44-47 y 53-54)

Sin duda, la limpieza sexual de Levítico 15 no sólo es la herramienta para la creación del hombre espiritual, sino para corregirnos de pensamiento, palabra y obra...

***Si no hay corrección sexual no puede haber corrección en los demás aspectos de nuestra personalidad.***

Por tanto, será imposible levantar al hijo del hombre, formar al Cristo dentro de nosotros, formar al Hombre Interior, crear el bendito “cuerpo espiritual” para que el Cristo pueda ser encarnado y habitar plenamente dentro de nosotros...

Este es EL MISTERIO DEL NACIMIENTO SEGUNDO, del cual hablaba el Cristo al rabino Nicodemus, hay que nacer de nuevo, nacer dos veces, para alcanzar verdaderamente el reino de los cielos.

- Continuemos el estudio del evangelio de Juan, sobre levantar al Hijo del Hombre:

“Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros. Pero el que me envió es verdadero; y yo, lo que he oído de parte de Él, esto hablo al mundo.

Pero no entendieron que les hablaba del Padre.\*

[\* → Reflexión teológica incorporada.]

Entonces Jesús les dijo: —***Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre*** [formando el cuerpo espiritual, sembrándolo con simiente del cuerpo animal], entonces entenderéis que yo soy [un cristificado], y que nada hago de mí mismo; sino que estas cosas hablo, así como el Padre me enseñó.

Porque el que me envió, conmigo está. El Padre no me ha dejado solo, porque ***yo hago*** siempre lo que le agrada a Él.” (Juan 8:26-29)

La expresión de nuestro amado Maestro Jesucristo que afirma: ***“Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces entenderéis que yo soy”***, claramente nos indica que aquellos que logran levantar al Cristo en su interior, quienes han formado o cristalizado al Cristo celestial, universal o cósmico en su interior,

quienes logren la cristificación, evidentemente comprenderán que Jesucristo fue un verdadero cristificado.

Es decir, una viva encarnación del sefirote Jokmá, la fuerza cósmica o energía causal del número DOS, y por tanto, el Padre celestial, el número UNO, hablaba por su boca...

Por eso afirma que los cristificados entenderán que *“nada hago de mí mismo; sino que estas cosas hablo, así como el Padre me enseñó”*.

Así también nos dice el evangelio de Juan:

“Y yo, **cuando sea levantado** [del polvo] **de la tierra**, atraeré a todos a mí mismo.

*Esto decía dando a entender de qué muerte había de morir.\**

\* → Esta es una interpretación *ad hóminem*, una reflexión teológica incorporada, pues en ningún otro evangelio aparece este comentario, y **jamás dijo que moriría en la cruz**.

Entonces la gente le respondió: —Nosotros hemos oído que, **según la ley, el Cristo permanece para siempre**. ¿Y cómo es que tú dices: “Es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”? **¿Quién es este Hijo del Hombre?**

Entonces Jesús les dijo: —Aún por un poco de tiempo está la luz entre vosotros. Andad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas. Porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va.

Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis **hijos de luz**. Estas cosas habló Jesús, y al apartarse, se escondió de ellos.” (Juan 12:32-36)

Este texto evidencia que el cristificado, el que ha levantado al Cristo en su humilde persona, es sin duda un “**Hijo de Luz**”, es decir, que ha formando el luminoso cuerpo espiritual, sembrándolo con simiente del cuerpo animal.

Según las reglas claras, específicas e inamovibles de la *pureza sexual entre los cónyuges*, que fueron escritas con letras de fuego en el capítulo 15 de Levítico...

Ahora bien, merece especial comentario lo aseverado en Juan 12:32 y 33,

“Y yo, **cuando sea levantado de la tierra**, atraeré a todos a mí mismo. *Esto decía dando a entender de qué muerte había de morir.*”

Ser levantado de la Tierra es ciertamente metafórico, pero no en el sentido que se pretende por quienes comentan este pasaje del evangelio de Juan, es decir, de la muerte en la cruz.

Esto se evidencia porque en ninguna otra mención del evangelio de Juan, en el sentido de que el hijo del hombre sea levantado, se vincula o se hace referencia por el propio Cristo a su muerte en la cruz.

Ser levantado de la tierra es lo mismo que ser levantado en términos generales, en efecto, la tierra es la materia, la tierra filosofal dirían los alquimistas de la Edad Media, es decir el cuerpo, nuestra propia tierra particular individual.

Por eso dice el Apóstol Pablo —sabedor de los misterios— que para levantar o formar el Cristo dentro de nosotros, se siembra cuerpo animal y resucita espiritual cuerpo, **que es el Señor**... es decir, se levanta el Cristo del polvo de la tierra.

Y el Cristo celestial, cósmico o universal, encarnado dentro de nuestro Señor Jesucristo, nos dice que en el momento cuando el Cristo sea levantado dentro de nosotros, va a atraer a todos aquellos que en efecto lo hayan levantado, hacia el Cristo universal encarnificado en nuestro amado Señor Jesucristo.

Por eso insistimos que esta es una interpretación *ad hóminem*, una reflexión teológica incorporada, pues en ningún otro evangelio aparece este comentario, y ***jamás dijo el Cristo que moriría en la cruz***, o que su cruz era de sufrimiento y dolor, la cruz donde se ejecutaba de muerte a los criminales.

La cruz del Cristo, la que nos invita a tomar en Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23, es la cruz amorosa de la unión de la pareja con limpieza sexual, según ordenó el Padre celestial en el capítulo 15 de Levítico...

*¡Bendito seas poderoso Apóstol Pablo, que nos enseñaste esta sabiduría oculta, esta sabiduría de Dios en misterio!*

En verdad nos ***transmitiste*** las inescrutables riquezas de Cristo.

Y nos ***aclaraste*** a todos cuál es la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios...

En verdad nos ***notificaste*** a los humanos de la iglesia cristiana, así como a las divinas y potestades y principados de los cielos, *la multiforme sabiduría de Dios*.

***¡Gloria a tu Nombre, al Verbo, al Cristo dentro de tu persona!***

"A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos [bautizados], es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de ***las inescrutables riquezas de Cristo***, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del ***misterio escondido desde los siglos en Dios***, que crió todas las cosas.

Para que *la multiforme sabiduría de Dios* sea ahora notificada por la iglesia a los principados y potestades en los cielos, conforme a la determinación eterna, que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor: En el cual tenemos seguridad y entrada con confianza por la fe de Él.

Por tanto, pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.

Por esta causa *doblo mis rodillas al Padre* de nuestro Señor Jesucristo, del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra, que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, ***el ser corroborados con potencia en el HOMBRE INTERIOR por su Espíritu***.

Que ***habite Cristo*** por la fe en vuestros corazones [sin necesidad de circuncisión y demás reglas ritualísticas]; *para que, arraigados y fundados en amor*, podáis bien comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura, y *conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento*, para que seáis llenos de toda ***la plenitud de Dios***.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, por ***la potencia que obra en nosotros***, a Él sea gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades del siglo de los siglos. Amén." (Efesios 3:8-21)

## HIMNO A LA CARIDAD

1. Si yo hablase *lenguas humanas y angélicas*, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

2. Y si tuviese *profecía*, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y ***si tuviese toda la fe***, de tal manera que traspasase los montes, ***y no tengo caridad, nada soy.***

3. Y si *repartiese toda mi hacienda* para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

4. La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha [*envanece*];

5. No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, ***no piensa el mal***;

6. ***No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad***;

7. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8. ***La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada***;

9. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10. Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [*conocimiento y profecía serán un todo, se completarán en una sola cosa*].

11. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [*tenía necesidad de leche, los rudimentos*], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [*ahora ya como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio*].

12. ***Ahora vemos por espejo***, en obscuridad; mas entonces veremos cara a cara: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [*ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia*].

13. Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero ***la mayor de ellas es la caridad.***

1ª Corintios 13

## Capítulo XXV

# REFLEXIONES TEOLÓGICAS INCORPORADAS

*“El Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dio al Hijo; para que todos honren al Hijo como honran al Padre.”*

Juan 5:22

### 1.- LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS

Es hasta el último de los evangelios canónicos, donde encontramos que ***Jesucristo acepta ABIERTA Y REITERADAMENTE que es el Hijo de Dios, pero nunca dijo que era Dios mismo.***

Llama nuestra atención que dicha aceptación o confesión aparece en el evangelio de Juan, el cual efectivamente fue el último en escribirse, entre 60 y 80 años después de la resurrección del bendito Maestro.

Este es un hecho aceptado por la casi totalidad de los historiadores, filólogos, paleógrafos y arqueólogos de la religión cristiana.

También es un hecho que ***las epístolas de nuestro amado Apóstol Pablo fueron los primeros textos cristianos en escribirse*** —de los años 48 a 67—, con toda anticipación a los cuatro evangelios canónicos, los que se datan por los eruditos de la siguiente manera: Marcos, el más antiguo, escrito entre los años 68 a 73; Mateo, del 70 al 100; Lucas, del 80 al 100; y por último Juan, del 90 al 110. Los Hechos de los Apóstoles fue escrito del 80 al 90.

Más aún, la gran mayoría de los expertos consideran que el evangelio de Juan es pseudoepigráfico, es decir, ***no fue escrito por el Apóstol Juan sino por otro autor***, quien hizo un compendio de las enseñanzas y los hechos que aparecen en los demás evangelios.

Y además incluyó o incorporó muchas enseñanzas teológicas, que según esto eran necesarias para la conformación y consolidación de la iglesia ortodoxa de principios del siglo segundo.

Algunos eruditos incluso afirman que es el evangelio canónico que más influencia tiene del gnosticismo, o bien, del platonismo y el neoplatonismo, e incluso encuentran rastros del culto dionisiaco.

El platonismo destaca desde el primer versículo, pues ***“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”***... Ahí tenemos la más clara evidencia del ***Logos platónico***.

Es el único testamento canónico que hace tanto énfasis en el Verbo, el Logos platónico. Sin embargo, coincide con tradiciones hebreas antiguas, registradas en el Génesis:

“Y ***dijo*** Dios [Elohim]: Sea la luz: y fue la luz... Y ***llamó*** Dios [Elohim] a la luz Día, y a las tinieblas ***llamó*** Noche... Y ***dijo*** Dios [Elohim]: Haya expansión en medio de las aguas”.

Y así continuó creando y ordenando el cosmos por la voz, la vibración, el sonido, el Verbo, el Logos...



En general, los científicos de la religión consideran que **los evangelistas Mateo y Lucas —y parcialmente Juan— tomaron los hechos y las enseñanzas escritas en el evangelio de Marcos**, el más antiguo de todos, escrito en Egipto.

Nosotros *aceptamos el evangelio de Juan* aún con estas consideraciones, en cuanto no contradiga las enseñanzas fundamentales o sustanciales del divino Rabí de Galilea.

Lo mismo decimos del evangelio de **Lucas**, que como sabemos no fue apóstol o discípulo directo de Jesucristo, sino compañero y discípulo del Apóstol Pablo, y recopiló —o bien, sus discípulos recopilaron— las enseñanzas del Cristo y sus extraordinarios hechos, así como los Hechos de los Apóstoles, para preservarlos a la posteridad...

Como ya dijimos en otro capítulo, para la enorme mayoría de los eruditos, **los cuatro evangelios canónicos también son pseudoepigráficos**, y en realidad no fueron escritos por Mateo, Marcos, Lucas y Juan, sino que fueron elaborados en una **época tardía** utilizando los nombres de tan destacados apóstoles, o bien, misioneros o evangelistas, como en el caso de Lucas. Mismo criterio se aplica a los Hechos de los Apóstoles.

Incluso, para los eruditos existen **TRES JUANES**: Juan el Apóstol de Jesucristo; el Juan a quien se atribuye el famoso evangelio canónico; y por último, Juan de Patmos —o el Apokaleta—, quien escribiera el Apocalipsis, por cierto, este último fue considerado canónico tardíamente, hasta el siglo décimo.

Los evangelios canónicos se clasifican además entre **SINÓPTICOS Y NO SINÓPTICOS**. La palabra **sinopsis**, según la Real Academia de la Lengua Española, tiene tres significados:

“1º Disposición gráfica que muestra o representa cosas relacionadas entre sí, facilitando su **visión conjunta**. 2º Exposición general de una materia o asunto, presentados en sus **líneas esenciales**. 3º Sumario o resumen.”

Su aplicación a los evangelios canónicos fue realizada por primera vez por el erudito alemán *Johann Jakob Griesbach*, en su libro “*Synopsis*”, donde se presentaban los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas en columnas paralelas para su comparación, denominándolos “*evangelios sinópticos*” debido a **su afinidad y semejanzas en cuanto al orden de la narración y su contenido**.

El evangelio de Juan, el cuarto evangelio canónico, no es sinóptico, *no permite su comparación con los tres primeros*, con excepción de unos pocos pasajes, lo que reitera su carácter **pseudoepigráfico**.

Además, denota la *inclusión de varios razonamientos teológicos*, argumentativos de las escuelas cristianas de principios del siglo segundo, como si hubieran salido de la propia boca de Jesús de Nazaret.

Estos estudios de *sinopsis evangélica*, motivaron una explicación sobre la similitud de los sinópticos, llegando a la conclusión de la existencia de *fuentes comunes*, que es la teoría más aceptada en la actualidad, especialmente “**la teoría de las dos fuentes**”.

Esta teoría fue sostenida por el teólogo alemán *Christian Hermann Weisse* (1801-1866) y desarrollada después por el teólogo suizo *Paul Wernle* (1872-1939), quien afirma que **los evangelios de Mateo y de Lucas se basaron en el evangelio de Marcos**, el más antiguo, **así como en otra fuente desconocida** que designó con la letra “**Q**”, inicial de la palabra alemana *Quelle*, que significa “fuente”.

La **"FUENTE Q"**, desconocida hasta hoy día, habría consistido sobre todo en **una colección o recopilación de dichos y breves discursos de Jesús**.

Desafortunadamente, Paul Wernle falleció en 1939, y no tuvo la oportunidad de estudiar los evangelios gnósticos de Nag-Hammadi, descubiertos en 1945, cuyo Códice II-7, contiene el **Evangelio de Tomás**, conocido precisamente como **"Los Dichos de Jesús"**, uno de los primeros en traducirse en 1959.

La colección completa fue traducida definitivamente al inglés en 1977, bajo la dirección de James McConkey Robinson, con el título **"The Nag Hammadi Library in English"**.

Fue hasta 1997 que se tradujeron al castellano todos los textos de Nag Hammadi por la Editorial Trotta, bajo la dirección del destacado filólogo e historiador español Antonio Piñero.

Ahora bien, mientras no tengamos a la vista otro documento auténtico, podemos considerar que **el Evangelio de Tomás se consigue identificar como la Fuente "Q"**, o al menos es lo más próximo a dicha fuente que se haya encontrado hasta la fecha.

En fin, como ya dijimos, no podemos ignorar de una manera dogmática y ciega, las investigaciones muy serias hechas por los historiadores, filólogos, paleógrafos y arqueólogos de la religión, que han estudiado tanto los textos canónicos como los heterodoxos.

## 2.- CONTRADICCIÓN FORMAL

Reiteramos que nosotros aceptamos el evangelio de Juan aún cuando no sea sinóptico y sea pseudoepigráfico, en cuanto no contradiga las enseñanzas fundamentales o sustanciales de nuestro bendito Maestro Jesucristo.

Y definitivamente, declaramos que existe **una contradicción "formal" en el auto-reconocimiento que hace el Cristo en el evangelio de Juan** (capítulos 5, 9, 10 y 11), **donde abiertamente y reiteradamente acepta que es el Hijo de Dios**, mientras que los demás evangelios *deja a otros que digan que es el Hijo de Dios*, salvo Marcos 14:61-62. Esto se ilustra en el evangelio de Mateo 26:63-65,

"Mas Jesús callaba. Respondiendo el pontífice, le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, Hijo de Dios.

Jesús le dijo: **Tú lo has dicho**: y aun os digo, que desde ahora habéis de ver al Hijo de los hombres sentado a la diestra de la potencia de Dios, y que viene en las nubes del cielo.

Entonces el pontífice rasgó sus vestidos, diciendo: Blasfemado ha: ¿qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora habéis oído su blasfemia."

Y aún en la hipótesis de que fueran veraces las palabras de Jesucristo en los capítulos 5, 9, 10 y 11 del evangelio de Juan, donde expresamente reconoce que él es el Hijo de Dios, sin embargo, **nunca reconoce que es "Dios mismo"**...

Analicemos brevemente el **capítulo 5** de Juan:

"Respondió entonces Jesús, y díjoles: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre: porque todo lo que Él hace, esto también hace el Hijo juntamente.

Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que Él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, de suerte que vosotros os maravilléis.

Porque como el Padre levanta los muertos [*a los que se han negado a sí mismos*], y les da vida [*espiritual y celestial*], así también el Hijo a los que quiere [*que lo han encarnado*] da vida.

Porque ***el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dio al Hijo***; para que todos honren al Hijo como honran al Padre.

***El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.***

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida.

De cierto, de cierto os digo: Vendrá hora, y ahora es, cuando los muertos [*los que se han negado a sí mismos, los que mataron sus pecados capitales*] oirán la voz del ***Hijo de Dios***: y los que oyeren vivirán.

Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dio también al Hijo que tuviese vida en sí mismo: Y también le dio ***poder de hacer juicio, en cuanto es el Hijo del hombre***.

No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien, saldrán a ***resurrección*** [o reencarnación] ***de vida***; mas los que hicieron mal, a ***resurrección*** [o reencarnación] ***de condenación*** [*una vida nueva con muchos sufrimientos*].” (Juan 5:19-29)

Recordemos lo que afirman los eruditos en relación con el evangelio de Juan, por tratarse del último escrito, ***entre 60 y 80 años después de la resurrección*** — cierta y efectiva, y no una simple reencarnación— de nuestro amado Maestro el Cristo.

Y también afirman que para esa época, en dicho evangelio ***se incorporaron algunas consideraciones teológicas*** a los hechos tradicionales conocidos del Maestro Jesús.

Así pues, el citado capítulo 5 es una muestra de la teología cristiana de finales del siglo primero y principios del segundo, donde Jesucristo además de declarar abiertamente que es el Hijo de Dios, aparece diciendo otra contradicción más en el versículo 22, donde afirma que:

***“el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dio al Hijo***; para que todos honren al Hijo como honran al Padre.”

Es notorio que ***el Padre nos juzga y seguirá juzgando a todos nosotros*** y el Justo Juicio de Dios Padre pagará a cada uno según sus obras (Romanos 2:6; 1ª Corintios 3:8 y 4:5; 2ª Corintios 5:10; Colosenses 3:25; Salmos 62:12; Proverbios 11:31; Proverbios 24:12; 1ª Pedro 1:17; Apocalipsis 20:12, etc.).

Y por lógica consecuencia, su Hijo el Cristo también nos puede juzgar; sin embargo, encontramos la expresión del versículo 22 muy categórica, al excluir al Padre de la potestad de juzgar y transferirla a su Hijo.

En su caso, se puede interpretar que ***el Padre —real y verdaderamente— juzgará a todos aquellos que nieguen al Cristo***, y no sólo al Cristo histórico sino al Cristo universal encarnado dentro del Rabí o Maestro Jesús de Nazaret...

Mas también juzgará a todos los que —con nuestros sentimientos, pensamientos, palabras, acciones y omisiones— ***neguemos a nuestro Cristo individual o personal***, a esa chispa o semilla del Cristo que poseemos y debemos desarrollar dentro de nosotros.

Por eso el Rabí Jesucristo recuerda en Juan 10:34, las palabras de la escritura donde está escrito “*dioses sois*” (salmo 82:6-7), porque ciertamente ***dentro de nosotros tenemos esa chispa o semilla divinal...***

También por eso el bendito Apóstol de los Gentiles menciona que ***el Espíritu de Dios mora en nosotros*** (1ª Corintios 3:16; confróntese Efesios 3:17, Romanos 8:9-11, 2ª Corintios 6:16, Apocalipsis 3:20 y 21:3, etc.).

Chispa o semilla crística que debemos fortalecer y venerar, para que tenga una comunicación total con nuestra conciencia y con todo nuestro ser, que ***es parte del proceso de “formación del Cristo” dentro de nosotros***, proceso al que se refiere el Apóstol Pablo en Gálatas 4:19.

***¡Estos son los Misterios Mayores!***

Y la primera condición para seguir este elevado camino es: ***¡NO CREERNOS DIOSSES, NI SEMIDIOSSES, NI REPRESENTANTES DE DIOS!***

Los Misterios Menores y Mayores están someramente ilustrados por el Apóstol de los Gentiles, en Hebreos 5:8-14, curiosamente después de referirse al Señor Melquisedec:

“Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y consumado, vino a ser causa de eterna salud a todos los que le obedecen; ***nombrado de Dios pontífice según el orden de Melchisedec.***

Del cual tenemos *mucho que decir, y dificultoso de declarar*, por cuanto ***sois flacos para oír.***

Porque debiendo ser ya maestros [en los Misterios Mayores] a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser ***enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios***; y habéis llegado a ser tales que tengáis necesidad de leche, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, es inhábil para la palabra de la justicia, porque es niño [sólo conoce los Misterios Menores, los rudimentos o enseñanzas básicas];

***Mas la vianda firme es para los perfectos*** [Maestros en los Misterios Mayores], para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”

Ahora bien, una vez adquirida la Maestría en los Misterios Mayores, una vez “*formado el Cristo dentro de nosotros*” (Gálatas 4:19; Efesios 4:23), logramos la verdadera cristificación...

Y todo ***aquel que logre la cristificación tiene derecho a participar y ser consagrado sacerdote en la Orden de Melquisedec***, de la cual nuestro Señor Jesucristo es Gran Sacerdote para siempre...

Orden sagrada establecida por emanación o mandato del Altísimo, ***¡bendito sea su Nombre!***

### **3.- REFLEXIONES TEOLÓGICAS INCORPORADAS**

Volviendo al estudio del evangelio de Juan, en su **capítulo 10** podemos encontrar consideraciones teológicas profundas “incorporadas” en la aceptación clara y abierta de que *Dios Padre y su Hijo el Cristo son uno solo*:

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; y ***yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre***, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre que me las dio, mayor que todos es y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre.

***Yo y el Padre una cosa somos.***

Entonces volvieron a tomar piedras los Judíos para apedrearle.

Respondióles Jesús: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál obra de esas me apedreáis?

Respondieronle los Judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; y porque tú, *siendo hombre, te haces Dios.*

Respondióles Jesús: ***¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, Dioses sois?*** [salmo 82:6-7] Si dijo, dioses, a aquellos a los cuales fue hecha palabra de Dios (y *la Escritura no puede ser quebrantada*); ¿A quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: ***Hijo de Dios soy?***

Si no hago obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque a mí no creáis, ***creed a las obras; para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.***

Y procuraban otra vez prenderle; mas Él se salió de sus manos;" (Juan 10:27-39)

***Estas declaraciones de Jesucristo son únicas*** en todos los evangelios canónicos, lo cual —en opinión de los eruditos— ***denota una especulación o "reflexión teológica" sobre la naturaleza del Cristo...***

Ya dijimos que, en general, el evangelio de Juan no coincide con los tres evangelios restantes, salvo en unos pocos pasajes, es decir, no es sinóptico.

Además, revela la ***inclusión de razonamientos teológicos***, argumentativos de las escuelas cristianas de principios del siglo segundo, como si hubiesen salido de la propia boca de Jesús de Nazaret.

Sin embargo, podemos decir que ***PEORES COSAS INCLUYÓ O INCORPORÓ MOISÉS EN EL PENTATEUCO***, como si hubiesen salido de la boca de Jehová, tales como son —por ejemplo— las órdenes homicidas de Éxodo 32, donde según esto el mismísimo Jehová ordenó al pueblo de Israel *"matar a sus parientes, hermanos o amigos"*.

Y como consecuencia, 3000 israelitas murieron a manos de sus propios hermanos, amigos y parientes... Y según esto, o según Moisés, con tan horrible genocidio, nada más y nada menos que *"se consagraron a Jehová"*.

Destaca claramente en Éxodo 32, que Moisés si bien era muy exaltado espiritualmente, también era muy humano, y podemos apreciar hasta dónde —hasta qué grado— tuvo que sacrificarse el célebre patriarca *para lograr que el pueblo israelita ya no se le opusiera o rebelara más*, para apaciguar a un pueblo que venía de soportar siglos de opresión y esclavitud.

Lógicamente se fueron al otro extremo, buscando la rebeldía y el rechazo de todo género de autoridad... ***Mucho tuvo que esforzarse el patriarca Moisés para complacer el duro corazón de sus paisanos***, según lamentan Isaías (29:13-19) y el Cristo en Mateo 15 y 19.

Como dijo el bendito Apóstol, hubo necesidad de estas reglas formalistas u ***"obras de la ley"*** —613 *mitzvot* o "mandamientos", derivados del Pentateuco; 17 sustanciales y los 596 restantes puras formalidades anacrónicas— ***debido a la rebeldía del pueblo judío contra Dios y contra los hombres y contra el propio sanedrín...*** Según fue dicho y confirmado y lamentado por jueces, reyes y profetas del sufrido Israel.

“¿Pues de qué sirve la ley? Fue puesta ***por causa de las rebeliones***, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa, ordenada aquélla por los ángeles en la mano de un mediador.” (Gálatas 3:19)

Y así vemos que no sólo el Pentateuco sino todo el Antiguo Testamento están plagados de formalismos, parafernalia litúrgica y leyes externas o legalistas que sólo sirven para el control de las rebeldías de los judíos, inútiles para encarnar a Dios en nuestros corazones.

Pero ***también, en medio de esas órdenes del falso Jehová***, en medio de esos torcimientos de la Ley del Principio a la que alude Nuestro Señor en Mateo 19, también encontramos ***rastros de esa Ley del Principio***, cual es el caso de Levítico 19:18, de los propios Diez Mandamientos y de Levítico 15, por supuesto.

En fin, encontramos rastros o huellas de ***esa Sabiduría del Principio que seguramente entregó Melquisedec al patriarca Abraham*** por allá en el siglo 19 o 20 a.C., y que ya se había olvidado hasta que Moisés puso todo por escrito en los siglos 15 a 14 a.C., para recordársela al pueblo judío, precisamente cuando nace la escritura del idioma hebreo.

Esa sabiduría, esa cábala, está sin duda presente desde tiempo inmemorial y ***se entregaba de labios a oído***, tal cual significa el nombre de cábala (*Kabbalah*: tradición, entrega), y a pesar de que se haya puesto por escrito en el bendito *Séfer Zóhar* (“Libro del Esplendor”) y en el *Séfer Yetzirah* (“Libro de la Creación”), todavía sigue oculta...

Tan es así que poco sabemos realmente de la sabiduría de Melquisedec, entregada a Abraham y ratificada por *Ieshúa ben Iosef de Nazaret*.

Esa sabiduría forma parte de los “misterios del reino de los cielos”, que nuestro Señor Jesucristo entregó secretamente a sus apóstoles (Mateo 13:10 y Lucas 8:10) y al pueblo la entregó encriptada en las parábolas.

En general, ***los evangelios cristianos tanto canónicos como heterodoxos***, aparte de contener los dichos de Jesús y anécdotas de su vida, también contienen muy claramente ***claves de esa sabiduría antigua que nos viene desde el patriarca Abraham***, de esa sabiduría que le entregó Melquisedec, y que vino a ser ratificada por Jesucristo nuestro Señor.

Por tanto, para nosotros resulta irrelevante si los evangelios canónicos son pseudoepigráficos, es decir, que no fueron escritos realmente por los apóstoles Mateo, Marcos y Juan, ni por Lucas, discípulo del Apóstol Pablo.

También resulta irrelevante que ninguno de los evangelios canónicos mencione haber acontecido la caída de Jerusalén en el año 70, con la destrucción de su templo. Este es un argumento en que se sustentan para decir que fueron escritos todos esos evangelios antes del año 70.

Poco o nada auxiliaban a la difusión de la enseñanza del Mesías los hechos relativos a la caída de Jerusalén.

Es más, ***sería un evento que se procuraría ocultar***, pues siguiendo el criterio del Mesías como un rey que vendría a juzgar al ejército romano invasor, evidentemente no se cumpliría la profecía de ese Mesías como Rey juzgador y vengador del pueblo de Israel, y sería muy lógico que lo ocultaran.

Hay quienes afirman lo contrario: que la predicción de la destrucción del templo de Jerusalem en Lucas 21:5-7, es un ***texto “incorporado”*** precisamente después de su destrucción y la diáspora consiguiente del año 70, pues el evangelio

de Lucas fue escrito en los años 80 a 100, y *de esa manera se sustentaba la facultad predictiva o profética de Jesucristo...*

Ahora bien, volviendo al tema, coincidimos con aquellos que mencionan la existencia de dos fuentes para los evangelios canónicos: el evangelio de Marcos y la Fuente “Q”, es decir, “*Los Dichos de Jesús*”.

Y con toda seguridad ***fueron los discípulos de tan destacados apóstoles los que compendiaron y pusieron por escrito todas estas enseñanzas y anécdotas o historias de la vida del Maestro de Maestros.***

Lo mismo que acontece con la epístola a los Hebreos, que casi todos están de acuerdo en que no fue escrita por el apóstol Pablo.

Ciertamente, esta epístola es un compendio de sus enseñanzas hecho por sus discípulos, y más aún, tiene explicaciones cabalísticas que concuerdan de fondo con las enseñanzas de un erudito cabalista como fue el Apóstol Pablo.

Con toda seguridad ***todos los evangelios canónicos están en las mismas condiciones de la epístola a los Hebreos***, es decir, son compendios de los discípulos de aquellos destacados apóstoles de Jesús de Galilea.

Así que a pesar de ser el de Juan el único evangelio canónico donde ***Jesucristo reconoce abierta y reiteradamente que es el Hijo de Dios***, y de las objeciones históricas y doctrinales de los eruditos sobre su autenticidad, consideramos que ***si logramos interpretar este pasaje con sentido cabalístico***, podemos encontrar una explicación razonable a estas declaraciones de Jesucristo.

- Reiteramos que existe una explicación ***aún en la hipótesis de que no sean exactamente las palabras que dijo el Cristo, ni ser el Apóstol Juan el autor del evangelio***, conforme afirman y confirman los historiadores y exégetas imparciales y agnósticos.

En efecto, por encima de las objeciones de los historiadores de la religión, y de los argumentos de los dogmáticos que creen a ciegas lo contrario, sobre los conceptos del capítulo 10...

Muy por encima, está ***la concepción profundamente cabalística de LA FUSIÓN DEL ALMA DEL CRISTIFICADO*** —aquél que ha encarnado o cristalizado al sefirote Jokmá, el número DOS— ***CON SU PADRE BENDITO***, el sefirote Kéther, el número UNO.

Reiteramos que, de cierto, nos explica cabalísticamente la manera en que el Padre —el UNO, el sefirote Kéther— se incorpora en aquel humano que ha logrado la cristificación, es decir, quien previamente ha encarnado al sefirote Jokmá, el DOS.

Esto es totalmente lógico en el ***proceso de ascensión ↑ de la Luz, del regreso del alma a su origen:***

Primero se encarna el TRES, el Espíritu Santo o sefirote Biná, y con ayuda de la parte femenina de Dios, es decir, de la Madre Divina, se encarna al Hijo, el DOS, el sefirote Jokmá.

Y a su vez el Hijo, con la ayuda de la Madre Divina, por fin logra fusionarse o encarnar al número UNO, a Kéther, el sefirote que es principio, origen y raíz, tanto de la creación del cosmos infinito como de la creación del microcosmos humano.

Así cobran sentido las palabras del Cristo —ya sean veraces o atribuidas— consignadas en este pasaje bíblico.

Sin duda, esta es una enseñanza profundamente crística, mesiánica, y si no fue consignada en los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas), ***se rescata por el***

**evangelio de Juan**, que evidentemente contiene una sabiduría cabalística, oculta, esotérica —como toda la cábala—, dentro de la línea del pensamiento cabalista-mesiánico.

Como ya dijimos, cuando nuestro Señor Jesucristo decía que Él y el Padre eran uno mismo (Juan 10:30 y 14:11), sencillamente daba testimonio de **su conexión con su bendito Padre que está en el secreto, tal como está en el secreto de cada uno de nos**.

Sin duda certificaba que estaba en comunicación con su Padre Interno, AQUEL que todos llevamos dentro, nuestro Padre que está en secreto...

Empero, **no indica con esto que él era Dios mismo**, lo que no sería conforme con la sabiduría cabalística, ni tampoco con el sentido común...

Sin embargo, como dice el aforismo, sigue siendo el menos común de los sentidos, sobre todo para los dogmáticos de todas las corrientes religiosas.

● Por último, nos complace recordar la intervención de la Madre Divina —la parte femenina de Dios— en los procesos de descenso de la Luz hasta el mundo físico, como en su ascenso o regreso, con fundamento en el bendito Séfer ha Zóhar (*Zójar*), el más amplio y profundo texto cabalístico:

“Rabbí Simeón [ben Yohai] citó aquí el versículo: *«Pero ninguno dice: ¿Dónde está Dios (Elóha) mi hacedor que hace resonar cánticos en la noche?»* (Job XXXV, 10).

Dijo: El Nombre “**Elóha**” se refiere aquí a **Ella** (a la Santa **Shekiná**), la que canta himnos perpetuos para alabar al «*Rey de quien es la paz*», que es como una lámpara que nunca deja de recibir la luz de gozo supremo de la plenitud de Su gozo. De ahí *«que hace resonar cánticos en la noche»*.”

...“Y hemos aprendido además (en explicación del anterior pasaje) que el Nombre **Elóha** (El-Vav-Hei) es interpretado como sigue:

**EL** es la Luz de Jokmá, **VAV** es el Macho, y **HEI** es la Hembra. **MACHO Y HEMBRA** están unidos juntos y son llamados por un nombre, **ELÓHA**.

Así las almas santas se adhieren a este lugar, y todo depende del signo del pacto.

...Otra explicación del verso: “Pero ninguno dice: *«¿Dónde está Elóha mi hacedor ('hacedores'), que canta en la noche?»*” Está escrito como *«hacedores» en plural*.

Es como hemos aprendido que, puesto que el Hombre es hecho y compuesto de arriba y abajo, así como el cuerpo **viene de macho y hembra**, a saber Zeir Anpín y Maljút\*.

Por estos medios el Hombre es perfeccionado en sus grabados [modelaciones] de cuerpo y espíritu. Puesto que él pertenece a este secreto y a esta acción, de macho y hembra, como hemos aprendido, y está escrito:

«Y Elohím dijo, **«Hagamos al Hombre en nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza»**. (Génesis, 1:26) **Que está en PLURAL**, y se refiere a \*Zeir Anpín y Maljut.

Y ya hemos aprendido esto, por lo tanto también dice: *«¿Dónde está Elóha mis Hacedores?»* en plural, a saber ambos aspectos de Zeir Anpín y Maljut\*...” (*Terumah*, Éxodo XXV, 1-XXVII, 19)

[\*Zeir Anpín, es el Dios revelado o manifestado —la Eternidad-Creación— en la cábala, y Maljút, es el mundo físico.]



Está en “su esencia” de 1º Kéther, 2º Jokmá y 3º Biná **tener un polo femenino**, al igual que las esencias de todas las fases inferiores, los 6 sefirot centrales. Por eso muchos grandes cabalistas reconocen a Biná, el tercer sefirote, como “la Madre de todo” —por poner un ejemplo...

Esto quiere decir, que la parte femenina de Dios interviene conjuntamente, **uniéndose con cada sefirote** —potencia o energía causal— **en todo el proceso de formación del cosmos**, es decir, en el descenso de la luz a la materia.

Así sucede desde <sup>a)</sup> los niveles espirituales superiores (Kéther, Jojmá y Biná), <sup>b)</sup> los niveles intermedios o *Zeir Anpín* (Jésed, Gueburá, Tiféret, Nétzaj, Jod y Yésod), y <sup>c)</sup> por último, el mundo físico (Maljút).

Remitimos al amable lector a nuestro capítulo VII, para una mayor comprensión de la parte femenina de Dios, que ciertamente pertenece a los Misterios Mayores... y **también se encarna triunfalmente en todo cristificado**.

#### 4.- CONCLUSIONES

♦ En el concilio de Nicea de 325, con el establecimiento de la ortodoxia católica como religión de Roma —y apoyada por las armas del ejército romano—, **se impuso la versión dogmática de que Jesucristo era Dios mismo**, desde antes de su nacimiento, toda su vida y después de crucificado.

Luego entonces, los simples e imperfectos humanos, llenos de pecados y defectos, **“matamos a Dios”**, aunque después haya resucitado...

Yerran totalmente aquellos que consideran que nuestro Señor Jesucristo ya era Dios desde antes de nacer, en el parto y después del parto, así como durante toda su vida, muerte y resurrección.

♦ De cierto, **el Cristo nuestro Señor nunca dijo que él era un dios, o que era Dios mismo**, sino que afirmó era el Hijo del Hombre, y dejó a otros que dijeran que era el Hijo de Dios (Lucas 22:70 y 4:41), como se ilustra en el evangelio de Mateo (26:63-65), cuando comparece ante el sumo sacerdote (“Tú lo has dicho”)...

Salvo en el evangelio de Marcos y en las menciones reiteradas del evangelio de Juan, mismo que incorpora “reflexiones teológicas” de finales del siglo primero y principios del segundo...

♦ La divinidad de Jesús de Nazaret se concretó después de su **resurrección** según los apóstoles Pedro (Hechos 5:29-32) y Pablo (Romanos 1:4), y según Marcos a partir de su **bautismo**; y por último, según Mateo, Lucas y Juan, a partir de su milagrosa **concepción**, es decir, desde antes de su nacimiento, y se ratificó con su bautismo en el Jordán...

♦ Cuando el Cristo Jesús, muy Señor nuestro, se auto-califica como el **Hijo del Hombre** en los textos canónicos, encontramos las dos vertientes tradicionales del Tanaj o Antiguo Testamento:

1º Como un hombre, es decir, como **un individuo** que no es Dios ni se ostenta como tal.

2º Como sinónimo del **Mesías**, al que se refiere la visión de Daniel el profeta...

3º Además tiene otra acepción oculta, que hemos venido develando, como **encarnación viva del sefirote Jokmá, el Cristo celestial, universal o cósmico**.

♦ Juan 3:13, puede ser interpretado en el sentido de que, **sólo aquel que haya encarnado al Cristo celestial o cósmico** —el sefirote Jokmá—, **puede ascender al cielo**.

Pues en tal caso, evidentemente *el Cristo celestial descendió previamente del cielo y se encarnó o cristalizó en un hombre*, por eso es Hijo del Padre y a la vez un hombre, un simple humano.

Y aquí comenzamos a dilucidar **el sentido oculto de la expresión Hijo del Hombre** en tal versículo, porque para encarnar totalmente al sefirote Jokmá, es decir, a la energía universal Cristo, *se requiere formar al “Hombre Interior”* al que se refiere el Apóstol Pablo en Romanos 7:22 y Efesios 3:16, es decir, el *“Hombre Espiritual”* que se describe en 1ª Corintios 15:35-50.

Dicho en otras palabras, se requiere *un cuerpo sublime* para dar cobijo al Cristo celestial dentro del hombre, formarle un **VEHÍCULO INTERNO DE EXPRESIÓN** para que esa fuerza o energía cósmica pueda incorporarse totalmente en un simple humano...

Por eso se siembra interiormente cuerpo animal —se utiliza la simiente internamente en vez de expelerla en el orgasmo— para que resucite el cuerpo espiritual (1ª Corintios 15:35-50).

Es decir, se deben seguir las reglas de la pureza sexual de Levítico 15, y en vez de procrear otro animal racional como es el hombre, **la energía sexual bien canalizada se reabsorbe en vez de desperdiciarse en el orgasmo**.

Siguiendo tales reglas **se logra la creación o “resurrección” del Cuerpo Espiritual**, al que se refiere el bendito Apóstol en 1ª Corintios 15:44, también conocido en la antigüedad clásica como *cuerpo áureo o cuerpo de oro*.

*Este es el misterio del Adam Kadmon* de la cábala hebrea. Este es el misterio del **“nacimiento segundo”**, ese renacer o nacer de nuevo que nuestro Señor Jesucristo convida realizar al rabí Nicodemus.

Este sentido oculto del citado versículo 13, viene a ser confirmado por los dos versículos siguientes, los 14 y 15:

**“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado**, para que todo aquel que cree en Él tenga [la posibilidad de] vida eterna.”

→ Y acotamos, afirmando que todo aquel que en él cree, tiene **“la posibilidad” de vida eterna**, así evitamos la *extrapolación o descontextualización* de este versículo, en el sentido de que *sólo es necesario tener fe en el Cristo*, es decir, que sólo creyendo en él, es suficiente para tener la vida eterna...

De los propios versículos 14 y 15, textualmente se aprecia que en realidad **primero** hay que levantar al Hijo del Hombre dentro de nosotros mismos, y *muy bien levantado* —es decir, **HABERLO FORMADO, CRISTALIZADO O ENCARNADO**—, para que, en ejercicio del *poder consciente de la fe*, se pueda en realidad de verdad, tener la vida eterna.

De donde se deduce que **no basta creer en él, o tener fe en él, para lograr la vida eterna**, sino que primero hay que “levantarlo”, es decir, “formarlo o cristalizarlo” dentro de nosotros mismos, y así es como realmente se obtiene la posibilidad de la vida eterna...

♦ Ahora bien, merece especial comentario lo aseverado en Juan 12:32 y 33,

“Y yo, **cuando sea levantado de la tierra**, atraeré a todos a mí mismo. *Esto decía dando a entender de qué muerte había de morir.*”

Ser levantado de la Tierra es ciertamente metafórico, pero no en el sentido que se pretende por quienes comentan este pasaje al redactar el evangelio de Juan, es decir, de la muerte en la cruz.

Esto se evidencia porque en ninguna otra mención del evangelio de Juan, en el sentido de que el hijo del hombre sea levantado, se vincula o se hace referencia por el propio Cristo a su muerte en la cruz.

Ser levantado de la tierra es lo mismo que ser levantado en términos generales, en efecto, la tierra es la materia, la tierra filosofal dirían los alquimistas de la Edad Media, es decir el cuerpo, nuestra propia tierra particular individual.

Por eso dice el Apóstol Pablo —sabedor de los misterios— que para levantar o formar el Cristo dentro de nosotros, se siembra cuerpo animal y *resucita espiritual cuerpo, que es el Señor...* es decir, se levanta el Cristo del polvo de la tierra.

Y el Cristo celestial, cósmico o universal, encarnado dentro de nuestro Señor Jesucristo, dice que en el momento cuando el Cristo sea levantado dentro de nosotros, va a atraer a todos aquellos que en efecto lo hayan levantado, van a ser atraídos hacia el Cristo universal, encarnificado en nuestro amado Señor Jesucristo.

Por eso insistimos que esta es una interpretación *ad hóminem* (a su gusto y placer), una reflexión teológica incorporada por los redactores del evangelio de Juan.

En efecto, en ningún otro evangelio aparece este comentario, y ***jamás dijo el Cristo que moriría en la cruz***, o que su cruz era de sufrimiento y dolor, la cruz donde se ejecutaba de muerte a los criminales.

La cruz del Cristo, la que nos invita a tomar en Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23, es la cruz amorosa de la unión de la pareja con limpieza sexual, según ordenó el Padre celestial en el capítulo 15 de Levítico...

♦ Es hasta el último de los evangelios canónicos, el evangelio de Juan, donde encontramos que ***Jesucristo acepta ABIERTA Y REITERADAMENTE que es el Hijo de Dios, pero nunca dijo que era Dios mismo.***

Para la enorme mayoría de los eruditos, ***los cuatro evangelios canónicos también son pseudoepigráficos***, y en realidad no fueron escritos por Mateo, Marcos, Lucas y Juan, sino que fueron elaborados en una *época tardía* por sus discípulos, utilizando los nombres de tan destacados apóstoles, o bien, misioneros o evangelistas, como en el caso de Lucas. Mismo criterio se aplica a los Hechos de los Apóstoles.

En el evangelio de Juan ***se incorporaron algunas consideraciones teológicas*** a los hechos tradicionales conocidos del Maestro Jesús.

Nosotros *aceptamos el evangelio de Juan* aún con estas consideraciones, en cuanto no contradiga las enseñanzas fundamentales o sustanciales del divino Rabí de Galilea.

♦ Cuando nuestro Señor Jesucristo decía que Él y el Padre eran uno mismo (Juan 10:30 y 14:11), sencillamente daba testimonio de ***su conexión con su Padre que está en el secreto, tal como está en el secreto de cada uno de nos.***

Sin duda certificaba que estaba en comunicación con su Padre Interno, AQUEL que todos llevamos dentro, nuestro Padre que está en secreto...

Empero, ***no indica con esto que él era Dios mismo***, lo que no sería conforme con la sabiduría cabalística ni con el sentido común...

Si fuese Dios, pues nosotros seríamos más poderosos que Dios, puesto que “matamos a Dios”.

♦ Una vez adquirida la Maestría en los Misterios Mayores, una vez “*formado el Cristo dentro de nosotros*” (Gálatas 4:19; Efesios 4:23), logramos la verdadera cristificación...

Y todo ***aquel que logre la cristificación tiene derecho a participar y ser consagrado sacerdote en la Orden de Melquisedec***, de la cual nuestro Señor Jesucristo es Gran Sacerdote para siempre...

Orden sagrada establecida por emanación o mandato del Altísimo, *¡bendito sea su Nombre!*

♦ En definitiva, Jesús de Nazaret fue sin duda el ***Hijo del Hombre***, en sus tres acepciones:

1ª Como un hombre, es decir, como un *individuo* que no es Dios ni se ostenta como tal.

2ª Como sinónimo del *Mesías*, al que se refiere la visión de Daniel el profeta.

3ª Como aquel que ha formado su Hombre Interior, el Adam Kadmon de la cábala, es decir, como ***encarnación viva del sefirote Jokmá, el Cristo celestial, universal o cósmico... la “potencia Cristo” o “potencia de Dios”,*** de la que nos habla nuestro amado Apóstol:

“Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque ***habite en mí la potencia de Cristo.***”\* (2ª Corintios 12:9, Reina-Valera 1602. Confróntese: Romanos 1:4, 16 y 20; 9:17 y 22; 15:19. 1ª Corintios 1:18 y 24; 15:24 y 43. 2ª Corintios 6:7; 13:4. Efesios 1:19 y 21; 3:7, 16 y 20. Colosenses 1:11. 1ª Tesalonicenses 1:5. 2ª Tesalonicenses 1:7, 9 y 11. Hebreos 1:3)

\* En versiones modernas aparece como “poder” en vez de “potencia” [en griego δύναμις; *dínamis*], según aparece en las biblias del Oso (1569) y del Cántaro (1602).

Empero, para el caso lo mismo da, pues es la potencia o poder del Cristo celestial que se “cristaliza” o toma “forma” o “habita” en el hombre.

♦ De cierto, también es el ***Hijo de Dios***, según las distintas acepciones que se han dado a este concepto:

- Como un ***Ángel***, o más bien, el Jefe de los Elohim, el Ejército de la Voz, el Ejército del Verbo (salmo 33:6. Juan 1:14).

- Como un ***Rey*** de Justicia, el Jefe del Tribunal del Cristo (2ª Corintios 5:10. Mateo 12:18. Jeremías 23:5-6 y 33:15-16).

- Como ***Profeta***, pues en Él se cumplió la profecía de Moisés (Hechos 3:22 y 7:37. Juan 6:14).

- Como un ***hijo del pueblo de Israel***.

- Como un ***individuo justo, recto, piadoso***, según se desprende de todo el Nuevo Testamento.

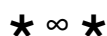
- Como el ***Mesías***, y así lo considera el Apóstol Pablo (2ª Corintios 1:19-20. Gálatas 2:20-21. Efesios 4:12-13. Hebreos 4:13-15, 6:6, 10:29-31, y todo el capítulo 7).

- Como un verdadero ***Cristificado***, quien encarnó la potencia Cristo, la potencia de Dios, es decir, el sefirote Jokmá (Romanos 1:3-4).

***Todo cristificado es de hecho y por derecho un Hijo de Dios.*** Más aún, en términos clásicos sería un *Hombre-Dios*, pero sin duda no es Dios mismo...

En términos del Apóstol Pablo, nuestro Señor Jesucristo es el mediador para con Dios, pues no solamente es la viva encarnación del sefirote *Jokmá* —el Cristo celestial, universal o cósmico—, sino también la encarnación del sefirote *Tiféret*, **el Gran Mediador**, el que brilla esplendorosamente en su extraordinaria persona:

“Porque hay un Dios, asimismo **un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre**.” (1ª Timoteo 2:5)



## HENOC ES ELEVADO A METATRÓN

7:1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, **el príncipe de la presencia**:

—Cuando me tomó de entre los pertenecientes *a la generación del diluvio*, el Santo, bendito sea, me hizo ascender en las alas del viento de la Sekinah al firmamento (raqia) altísimo y me introdujo en los grandes palacios que están en alto del firmamento de Arabot, donde se encuentran el glorioso trono de la Sekinah, la Merkabah, las tropas de la cólera, los ejércitos del furor, los sinanim de fuego, los llameantes querubines, los ofannim ardientes, los ministros llameantes, los hasmallim relampagueantes y los radiantes serafines. Y allí me colocó para atender día tras día al **Trono de la Gloria**.

8:1 ... —Antes de designarme para atender el Trono de la Gloria, el Santo, bendito sea, abrió para mí **trescientas mil puertas** [3=trinas, trinitarias] de inteligencia, trescientas mil puertas de prudencia, trescientas mil puertas de vida, trescientas mil puertas de «favor y gracia» (hen wa-hésed), trescientas mil puertas de amor, trescientas mil puertas de Torá, trescientas mil puertas de humildad, trescientas mil puertas de manutención, trescientas mil puertas de misericordia, trescientas mil puertas de **temor de Dios**.

8:2 Entonces el Santo, bendito sea, me añadió **sabiduría sobre sabiduría**, inteligencia sobre inteligencia, prudencia sobre prudencia conocimiento sobre conocimiento, misericordia sobre misericordia, Torá sobre Torá, amor sobre amor, benevolencia sobre benevolencia, bondad sobre bondad, humildad sobre humildad, poder sobre poder, fuerza sobre fuerza, vigor sobre vigor, esplendor sobre esplendor, belleza sobre belleza, hermosura sobre hermosura. Fui honrado y adornado con todas estas cualidades buenas y dignas de loa más que todos los hijos de los cielos.

**Libro Hebreo de Henoc – Séfer Hekalót**

## Capítulo XXVI

# LA ORDEN DE MELQUISEDEC

“Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas **hecho semejante al Hijo de Dios**, permanece sacerdote para siempre.”

Hebreos 7:3

### 1.- INTRODUCCIÓN

La sabiduría de Melquisedec es la misma de la cual participó el Cristo y la transmitió a todos nosotros a través de una cábala simplificada, con gran sencillez y claridad.

Por tanto, *la Orden de Melquisedec enseña lo mismo que enseña el Cristo*.

En efecto, si el Cristo fue declarado sacerdote para siempre según el orden —o más bien, **LA ORDEN**— de Melquisedec, lógicamente tiene que entregar la enseñanza de dicha Orden, dentro de la cual fue consagrado sacerdote para siempre...

Y si Melquisedec es sacerdote del Dios Alto, es decir, del Altísimo —como está escrito en Génesis 14:18—, luego entonces, *en su bendita Orden se entrega la Enseñanza del Altísimo*.

Y si el Cristo fue consagrado sacerdote dentro de dicha Orden, por consiguiente, *la Enseñanza del Cristo es la Enseñanza del Altísimo*, Padre de todo lo creado, Luz divina...

En fin, si nosotros quisiésemos pertenecer a tan exaltada Orden, deberíamos hacer las mismas obras que nos convida a realizar nuestro amado Maestro el Cristo.

Es decir, debemos hacer no sólo las obras de Abraham, sino también las obras del propio Cristo, pues *para ser partícipes o sacerdotes de dicha Orden, se debe tener el grado de Cristificado*.

### 2.- LA ORDEN DE MELQUISEDEC

Los traductores del Antiguo Testamento o Tanaj, así como también los traductores del Nuevo Testamento, insisten en afirmar que el **sacerdocio mesiánico** es según “**el**” orden de Melquisedec, cuando realmente se trata de “**LA**” Orden de Melquisedec.

Así lo vemos en **HEBREOS 6:20**, pues en todas las biblias Reina-Valera— se afirma:

“Donde entró por nosotros como *precursor Jesús*, hecho Pontífice eternalmente según **el orden** de Melchisedec.” (Reina-Valera antigua, 1602)

Empero, la traducción literal del **griego original** de Hebreos 6:20, no deja lugar a dudas:

κατὰ τὴν τάξιν Μελχισέδεκ

según **A LA** orden designada de Melquisédec

Hay que aclarar que *la primera Biblia protestante, la Biblia del Oso, de 1569*, traducida por don Casiodoro de Reina —y que fue reutilizada y reformada por don Cipriano de Valera en 1602, la llamada *Biblia del Cántaro* o Reina-Valera Antigua—, muy claramente afirma:

“Donde entró por nosotros nuestro Precursor Iesus, hecho Pontífice eternalmente según **LA orden** de Melchisedec.”

Es decir, la versión primigenia de Hebreos 6:20, hecha por don Casiodoro de Reina en 1569, se ajusta totalmente al original griego, donde la orden de Melquisedec está en femenino.

Y a partir del “ajuste traductorio” de don Cipriano de Valera de 1602, mudó de género, convirtiéndose LA ORDEN, originalmente en femenino, en EL ORDEN, en masculino, en todas las versiones Reina-Valera editadas hasta la fecha.

Nos llaman mucho la atención las traducciones del **SALMO 110:4**, en las más antiguas versiones de la Biblia en castellano:

“Juró Iehoua, y no se arrepentirá, que **Tú serás** Sacerdote para siempre **conforme al rito** de Melchisedech.” (Casiodoro de Reina o Biblia del Oso, 1569)

“Juró Jehová, y no se arrepentirá: **Tú eres** sacerdote para siempre **según el orden** de Melchisedech.” (Reina-Valera antigua o Biblia del Cántaro, 1602)

Y la traducción literal del hebreo del salmo 110:4 —en versión moderna— es la siguiente:

נִשְׁבַּע יְהוָה וְלֹא יִנָּחֵם אֶתְּהָּ כִּהְיוֹ לִי עוֹלָם לֹא יִנָּחֵם אֶתְּהָּ מִלְכִּי־צֶדֶק:

“Ha jurado Yahweh y no se arrepentirá tú sacerdote para siempre **SEGÚN ORDEN** de Melquisédec”

Dicho sea de paso, en lengua portuguesa no existe esta diferencia, puesto que “*el sustantivo orden*” es siempre femenino, mientras que en español puede tener ambos géneros.

Por cierto, la Biblia del Cántaro (1602) sirvió de base para la portuguesa de *João Ferreira de Almeida*, quien tradujo el Nuevo Testamento en 1676, y después de su muerte el Antiguo Testamento se tradujo al portugués en dos volúmenes, en 1753 y 1819.

Ahora bien, ya sea “según A **LA orden** designada de Melchisedech” o “conforme **AL RITO** de Melchisedech”, o bien, “**SEGÚN ORDEN** de Melquisédec”, es evidente que existe una relación jerárquica, un vínculo de supra a subordinación.

Si hay un orden —suponiendo sin conceder que sea “el” orden— sin duda existe una organización, no se trata de una persona aislada, sino de una comunidad o cofradía, asociación, grupo, congregación, etc.

Organización —también sin duda— **compuesta por varios sacerdotes**, porque el caso de Melquisedec o el de nuestro Señor Jesucristo no son casos aislados, toda vez que ambos son sacerdotes...

**Y si hay sacerdotes existe un rito para ordenarlos o consagrarlos y ungirlos como sacerdotes**, con participación de la “comunidad sacerdotal” desde luego.

Por eso la prístina traducción del salmo 110:4 al castellano, hecha por don Casiodoro de Reina en su Biblia del Oso de 1569, afirma que “**Tú serás** Sacerdote para siempre **conforme al rito** de Melchisedech”.

Luego entonces, con toda evidencia *existe un rito para “ordenar” o “consagrar” sacerdotes*, aunque después don Cipriano de Valera en 1602, al traducir el mismo salmo 110 en su Biblia del Cántaro, nos hable de “el” orden de Melquisedec.

El texto hebreo no señala el género, es decir, si es “el” orden o “la” orden de Melquisedec, simplemente dice “**SEGÚN ORDEN**”, aunque las modernas traducciones judías al castellano señalan que es según “el” orden...

Sin embargo, nos quitamos totalmente la duda sobre si es según “el” orden, o bien, según “la” orden de Melquisedec, cuando leemos de nuevo **la traducción original de la epístola a los Hebreos 6:20**, realizada por don Casiodoro de Reina en 1569: “*Iesus, hecho Pontífice eternamente según LA orden de Melchisedech.*”

Esta versión coincide con el original griego, como ya lo vimos arriba...

Pero lo interesante de este análisis es saber ¿por qué los demás traductores, tanto judíos como cristianos, insisten en calificar como “EL” orden en vez de “LA” Orden de Melquisedec?

Lógicamente, si se trata de “una” orden, presupone la existencia de una organización de varios sacerdotes, mucho más superiores —por supuesto— que los traductores dogmáticos e interpoladores, ya sean escribas, rabinos, sacerdotes o pastores, que prefieren señalar “un” orden y ***echar tierra sobre la posibilidad de “una Orden”, es decir, una organización secreta y superior, dirigida por nuestro Señor Melquisedec.***

EL DOGMATISMO SIEMPRE DEJA HUELLAS, tanto en las traducciones como en las interpolaciones, así como en la estructura y las reglas de sus organizaciones religiosas, y desde luego, en la interpretación de los textos bíblicos.

Sin embargo, por más que lo intente el dogmatismo, no puede triunfar sobre *la implacable lógica*, que por algo Dios nos creó así, con la capacidad de razonar y descubrir la verdad, la cual siempre triunfará sobre las paradojas y las falacias y los ocultamientos de la realidad bíblica.

### 3.- MUCHO QUE DECIR Y DIFÍCIL DE DECLARAR

La enigmática figura de Melquisedec ha generado múltiples especulaciones sobre su identidad con personajes destacados de otras religiones.

Así, se pretende identificarlo con ***Avalokiteshvara***, “el bodhisatva de la compasión”, uno de los bodhisatvas más venerados del budismo Mahayana, conocido en el Tíbet como Chenrezig, en China como Guanshiyin y en Japón como Kannon.

Otros lo identifican con ***Manú Vaivasvata***, el equivalente de Noé en la tradición hindú, progenitor de los seres humanos de este *kalpa* o raza raíz.

Aunque no se cita en el Corán, el Islam también reconoce a Melquisedec, pues acepta a los patriarcas y a los profetas hebreos, y se le considera ***un profeta del Islam***, que bendijo a Ibrahim (Abraham), y por lo tanto, siguió el *tawhid*, es decir, la adoración a un único Dios, rechazando la idolatría y el politeísmo.

Más aún, algunos musulmanes lo consideran superior a Jesús, y aunque no creen que Jesús sea Dios, en su caso ***Melquisedec tendría más merecimientos para ser Dios***, fundándose en los atributos descritos en Hebreos 7:1-3,

- ♦ Rey de Salem (rey de paz).
- ♦ Rey de justicia.
- ♦ Sacerdote del Dios Altísimo.
- ♦ Sin padre.
- ♦ Sin madre.
- ♦ Sin linaje o genealogía.
- ♦ No teniendo principio de días ni fin de vida.
- ♦ Siendo hecho semejante al Hijo de Dios.



Afirman que la mayoría de estos atributos no se aplican a Jesús, un simple profeta de Alá:

♦ *Jesús no era rey*, por lo contrario, pagó impuestos (Mateo 17:24-27), y nunca fue líder en una guerra, como sí lo fue el Patriarca Ibrahim (Abraham).

♦ *No era rey de paz*, pues dijo que traía la espada, la guerra al mundo (Mateo 10:34-36 y Lucas 22:36).

♦ *Tenía una madre*, María (siempre aclaran que “la paz sea con ella”, pues el Islam la respeta).

♦ *Tenía un padre* putativo o adoptivo, José, y Dios es su padre real según la doctrina cristiana ortodoxa.

♦ *Tenía genealogía* según la Biblia, hasta dos genealogías diferentes y contradictorias (Mateo 1:1-17 y Lucas 3:23-38).

♦ *Tenía un principio* pues su madre lo engendró.

♦ *Tenía un fin* cuando estuvo sepultado, según la doctrina cristiana.

♦ Sobre ser “hijo de Dios”, *hay muchos hijos de Dios* en la Biblia: Lucas 3:38, Romanos 8:14, 1ª Juan 3:2 y 5:2, Jeremías 31:9, Éxodo 4:22, Génesis 6:2, Salmos 2:7 y 82:6, Mateo 5:9, 2º Samuel 7:13-14, Job 1:6, etc.

Concluyen que ***Melquisedec es superior a Jesús, porque tiene mejores atributos que Jesús.*** Sin embargo, ratifican que ninguno de ellos son dioses, ni tampoco son Dios mismo.

Obviamente, nosotros coincidimos en que ninguno de los dos Señores es Dios mismo, el Altísimo sagrado (*Elyón*); empero, disentimos de las demás interpretaciones, pues nos parecen muy literales.

● Veamos de nuevo, con más detenimiento, lo que afirma **Hebreos 7:1-3**,

“Porque este Melchisedec, rey de Salem, **sacerdote del Dios Altísimo**, el cual salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

Al cual asimismo dio Abraham los diezmos de todo, primeramente él se interpreta Rey de justicia; y luego también Rey de Salem, que es, Rey de paz;

Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.” (Biblia del Cántaro o Reina-Valera Antigua, 1602)

**1)** Lo primero que destaca es que Melquisedec es **Sacerdote del Dios Altísimo**.

En el Capítulo XIII, sección 7, al hablar de “El Nombre de Dios”, afirmamos que *en ninguna parte de la Biblia aparece que el Altísimo haya tenido concreción o haya sido “visible” o se haya “materializado” a los ojos del pueblo de Israel*, como sí lo fue sin duda Jehová, quien se manifestó materialmente, perceptiblemente, visiblemente, ante los ojos de Moisés y sus acompañantes Aarón, Nadab, Abihú y los setenta ancianos, conforme se relata en Éxodo 24:10-11,

“Y **vieron al Dios de Israel**; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel: **y vieron a Dios**, y comieron y bebieron.”

No negamos que Dios pueda manifestarse o hacerse visible a través de alguna de sus “Potencias” o Jerarquías angelicales, y que pueda hablar, mandar mensajes

en sueños, abrir los ojos de la extra-percepción a sus escogidos (por ejemplo en Números 24:15-17), o despertar otras facultades extra-sensoriales, etc.

Lo que afirmamos es que ***mientras más abstracto sea el nombre con que caracterizamos a Dios***, como Altísimo o Todopoderoso u Omnipotente, más cercano está a la suprema abstracción del Absoluto Inmanifestado, al *Aín* (Eín o En) de la cábala o teología judía.

Y afirmamos que Jehová (Iod-He-Vau-He) es un nombre más “concretizado”, tal como se describe en Éxodo 6:3, y sin duda equivale a sefirote Biná, el Gran Fecundador...

Reiteramos que el sagrado ***Nombre de Dios es incognoscible e impronunciable***, y aún cuando en la Biblia se utilizan como sinónimos Dios Todopoderoso, Altísimo o Jehová, realmente hay una diferencia cabalística notable, ya señalada.

Quizá el célebre Salmo 91 (1-2) pueda darnos una idea de esta distinción entre el Altísimo, el Todopoderoso y Jehová, pues claramente aparecen diferenciados o jerarquizados:

“El que habita al abrigo del <sup>1)</sup> **Altísimo** [Elyón] morará bajo la sombra del <sup>2)</sup> **Todopoderoso** [Shaddáy]. Diré yo a <sup>3)</sup> **Jehovah** [Yhvh]: “¡Refugio mío y castillo mío, mi <sup>4)</sup> Dios [Eloháy] en quien confío!”

No omitimos considerar que en muchos salmos se identifica al Altísimo con Jehová y viceversa (7:17, 9:1-2, 18:13, 21:7, 47:2, 77:10, 83:18, 92:1, etc.).

Sin embargo, el citado Salmo 91, versos 1-2, es el único donde se citan conjuntamente —abigarradamente— *las tres variantes*: Altísimo, Todopoderoso (u Omnipotente) y Jehová, jerarquizados en ese orden, así como el nombre genérico de Dios en hebreo (*Eloháy*).

El caso es que en el pacto hecho con Abraham por conducto de Melquisedec, se le identifica claramente como “*el Altísimo*” o *Elyón en hebreo* (Génesis 14), y en los sucesivos pactos con el propio Abraham, así como los realizados con Isaac y Jacob, se auto-identifica como “*el Todopoderoso*” o *Shaddáy*:

“Habló todavía Dios a Moisés, y díjole: Yo soy JEHOVA; y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso; pero ***con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos.***” (Éxodo 6:2-3)

Luego entonces, de conformidad con el propio Moisés, autor del Pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), fue hasta el Éxodo de Egipto cuando se manifestó con el nombre específico de Jehová.

De lo anterior destaca la importancia del sacerdocio de Melquisedec, como ***Sacerdote del propio Altísimo***, es decir, ***el más grande, el más exaltado de todos los sacerdocios.***

**2)** Lo segundo que resalta de Hebreos 7:1-3, es que Melquisedec bendijo a Abraham con la bendición del Altísimo.

Y como dice el Apóstol Pablo en Gálatas 3:6-14, por la fe del Patriarca ***se bendijo a toda la humanidad***, a todos nosotros los gentiles...

Porque es notorio y evidente que Abraham todavía no estaba circuncidado cuando fue bendecido por el Altísimo a través de Melquisedec, pues es hasta el capítulo 17 del Génesis que consta su tardía circuncisión a la edad de 99 años...

No se necesita estar circuncidado para salvarse, como tantas veces lo afirmó el bendito Apóstol Pablo; más bien hay que ***circuncidar nuestros corazones***

(Deuteronomio 30:6 y 10:14-16; Jeremías 4:4; Romanos 2:28-29, 4:9-12; Filipenses 3:2-3, etc.). *¡Esa es la única circuncisión salvadora!*

**3)** En tercer lugar, destaca que Melquisedec es **Rey de Justicia y Rey de Paz**. Atención: *No dice que Salem sea Jerusalem*, o que sea el rey de Jerusalem.

**4)** Luego entonces, *¿qué clase de Rey es, que no gobierna un reino mundano, que ni tiene un padre rey ni una madre reina, ni tampoco un linaje de la nobleza o de la realeza?*

Evidentemente, Melquisedec es EL REY DE LA JUSTICIA DE DIOS ALTÍSIMO, y también EL REY DE LA PAZ DE DIOS ALTÍSIMO. *¡Bendito sea su Nombre!* Es decir, LA Justicia y LA Paz como valores superiores del Espíritu.

Sobre la genealogía de Jesús nos remitimos al Capítulo XI (11), “El Hombre Interior Paulino”, sección 5: “Isaías no se equivocaba”, donde se habla de la verdadera virginidad de María, y se destaca la superficialidad del linaje del Señor, pues lo importante es que alcanzó la cristificación, la encarnación del Cristo universal... Y sin duda su reino no es de este mundo.

**5)** El Cristo no se opone a la paz, mucho menos contradice al Señor Melquisedec, el Rey de la Paz, sino que **busca la paz con sensatez, efectiva y realmente**, por estos motivos bíblicos principales:

**a)** En la medida que nuestro sí mismo, nuestro egoísmo, nuestro propio Satán interno nos domine, **NO ENCONTRAREMOS LA PAZ, NI INDIVIDUAL NI SOCIALMENTE**.

Por eso el Cristo nos propone **NEGARNOS A SÍ MISMOS, hacer la guerra contra nuestros propios vicios y pecados, usar la espada de la voluntad para lograrlo**, si es que en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23), y sólo así podremos **CONQUISTAR REAL Y VERDADERAMENTE LA BENDITA Y ANHELADA PAZ**.

**b)** Por otra parte, la expresión del Cristo **“No he venido para traer paz, sino la espada”**, según la cual “se opone” a Melquisedec, “Rey de paz”, también ha sido mal comprendida...

En el Capítulo X (10), sección 5, al hablar de “La Cruz Levítico-Cristiana”, dijimos que el bendito Maestro Jesús **vino a cumplir la Ley** —del Principio—, y por tanto, ratificó el cumplimiento de **las reglas de pureza sexual** establecidas en el capítulo 15 de Levítico, lo que se ratifica en Mateo 19:8.

Y al efecto, nos convida a tomar **la cruz positiva, benigna, amorosa, del Matrimonio Cristiano**, con limpieza sexual, enseñado desde los tiempos de Moisés, y tristemente olvidado, hasta que el Cristo lo reinstauró...

Y como muchos carecen de las claves o llaves cabalísticas, no pueden interpretar correctamente sus palabras:

“No penséis que he venido para traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino espada. Porque yo he venido **para poner en disensión al hombre contra su padre**, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa.

**El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí**, y el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí. **EL QUE NO TOMA SU CRUZ y sigue en pos de mí** no es digno de mí.” (Mateo 10:34-38)

¿Acaso el Cristo promueve incumplir o faltar al Cuarto Mandamiento de la Ley de Dios? O bien, ¿el Cristo busca el odio, la guerra o la disensión familiar? Desde luego que no, este pasaje bíblico es solamente simbólico, alegórico.

Como ya lo afirmamos arriba, debemos seguir al Cristo —y por tanto a su Padre— por encima de todo lo que nos pueda parecer importante según los convencionalismos o reglas sociales, *aunque esto implique disentir con los seres más queridos*.

La **Cruz del Cristo** es la Cruz del Matrimonio Cristiano, con respeto a **la limpieza y pureza sexual ordenada por su Padre bendito en Levítico 15**, versículos 2, 16, 18, 32 y 33.

Y no la cruz del martirio, la muerte y la ignominia, como sanción penal para los esclavos y plebeyos, aplicada por los romanos de aquel tiempo.

Por eso dice en Mateo 10:38: “El que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí.”

Porque si tomamos la cruz del matrimonio, *CONSERVANDO NUESTRAS ENERGÍAS CREADORAS*, conforme IEHOVÁ Adonay ordena en el capítulo 15 de Levítico, obviamente **vamos abiertamente en contra de los convencionalismos sociales y familiares**.

Convencionalismos que sólo buscan **la generación o procreación inmediata de hijos y la prolongación de las herencias**, es decir, la conservación de los bienes terrenales a toda costa.

Sin importarles un ardite el cumplimiento de las **reglas específicas para los matrimonios establecidas en Levítico 15**, que el Padre de Jesucristo ordenó 15 siglos antes de su venida, desde aquellos tiempos gloriosos de Moisés...

Por eso habrá disensión de padre-hijo-hija-madre, suegra-nuera, y “*los enemigos de un hombre serán los de su propia casa*”.

He allí la simple y llana explicación de este pasaje bíblico.

En conclusión, la Espada del Cristo simboliza **la decisión, la voluntad de cumplir con la Ley dictada por su Padre celestial en Levítico 15**, aún en contra de los convencionalismos sociales y familiares.

**c)** Hay un pasaje en el capítulo 22 de Lucas, versículos 35 a 38, que ha sido mal comprendido e interpretado, y ha dado lugar a críticas por miembros de otras religiones, pues *según esto, Jesucristo promueve el uso de las armas*:

“Y a ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y sin zapatos, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada.

Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja, y el que no tiene, **venda su capa y compre espada**.

Porque os digo, que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: **Y con los malos fue contado** [Isaías 53:12]: porque lo que está escrito de mí, cumplimiento tiene.

Entonces ellos dijeron: Señor, **he aquí dos espadas**. Y él les dijo: Basta.”

La espada es símbolo de milicia, lucha, combate, guerra, virtudes castrenses, honor, valor, bravura, poder, nobleza, autoridad, fortaleza, vigilancia, virilidad, etc.

También simboliza la luz y el relámpago, el fuego, la razón, la virtud, la lengua y la palabra. En la Edad Media se consideraba símbolo del espíritu y del Verbo, de la palabra de Dios.

Empero, lo que especialmente nos interesa, es la espada como símbolo de Justicia, del fiel de la balanza, del eje de la balanza, del equilibrio logrado con el ***cumplimiento de la Ley***.

Por eso la espada flamígera es ***símbolo de la Justicia del Señor***, y los querubines protegen con espadas de fuego las puertas del Edén, como fieles ejecutores de la Justicia de Dios, para guardar el camino del árbol de la vida, vedado para los infractores o pecadores (Génesis 3:24).

De ahí que la espada represente la decisión, la voluntad en general, y especialmente ***la voluntad como herramienta para cumplir con la Ley de Dios y su Justicia***.

Por eso el Ángel del Señor al proclamar su nacimiento, nos dice: “*¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres de buena voluntad!*” (Lucas 2:14).

La verdadera paz sólo se conquista con la BUENA ***VOLUNTAD***, y para lograrlo debemos ***combatir con mucha decisión la mala voluntad*** que genera nuestro Satán interno (odios, rencores, venganzas, resentimientos, envidias, etc.), representado por ese “***inícuo***” o perverso al que ataca frontalmente el bendito Apóstol en 2ª Tesalonicenses 2:8-10, blandiendo para ese efecto la espada de la Justicia. *¡He ahí la espada del Señor!*

Ahora bien, el mencionado pasaje de Lucas 22:35-38, relata los hechos previos a la aprehensión de Jesucristo, su juicio y crucifixión, cuando ***envía a sus discípulos a predicar el evangelio***, advirtiéndoles que se cumpliría la profecía de Isaías (53:12) de ser contado con los malos...

Y por consecuencia, sería tratado como delincuente y sufriría la pena de muerte, como en efecto sucedió.

Así que para preparar la misión evangelizadora de sus discípulos después de su muerte, les preguntó: “*Cuando os envié [anteriormente a evangelizar] sin bolsa [dinero], y sin alforja [mochila y alimentos], y sin zapatos, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada.*”

Inmediatamente les advirtió sobre su futura misión: “*ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja [qué bueno que las tiene, excelente], y el que no tiene, venda su capa y compre espada.*”

Evidentemente ***no se necesita un arma, una espada común, para entregar un evangelio que predica la paz***, el amor a los semejantes, y perdonar y amar hasta a los propios enemigos.

Por tanto, esa espada es simbólica, es una metáfora, pues hay que vender o ***deshacerse de “la capa”, símbolo de la comodidad, de la protección y “el abrigo” del hogar y la familia, y adquirir o “comprar” —con moneda espiritual— la espada, símbolo de la voluntad, la decisión***, de ir a predicar el evangelio a otras tierras, renunciando a sus comodidades...

Y está visto que los discípulos no lo comprendieron, porque le dijeron aquí tenemos no sólo una sino dos espadas, por eso el Maestro dice al final *¡basta!*, es decir, *¡es suficiente, ustedes no comprendieron!*

Con ello se demuestra que no se trata de espadas de hierro o acero, no se trata de armas comunes, no se busca hacer la guerra y atacar o agredir a otros seres humanos...

¡Basta! —de armas ordinarias— declaró el Cristo. Es decir, expresé una metáfora, no me comprendieron: ***deben adquirir voluntad, decisión para entregar el evangelio, renunciando a sus comodidades.***

Y por lo visto siguieron sin comprender, sobre todo los ortodoxos romanos —y algunos hermanitos protestantes también—, quienes encuentran simbolismos *ad hominem* (a su gusto y placer) a las dos espadas de Lucas 22:38.

Según esto, simbolizan el poder *espiritual* y el poder *material o político* —al que por cierto ha sido muy entregada la ortodoxia romana.

Al efecto, sustentaron con base en las dos espadas, la necesidad de una “teocracia universal cristiana”... ¡Ya basta!, les diría el Señor.

Sin embargo, la verdad es que, tarde que temprano, pueden encontrarse las claves que nos entregaron el Maestro de Maestros y su Apóstol Pablo, muy lejanas a los dogmatismos y fanatismos tradicionales...

En conclusión, ***la espada del Cristo simboliza la decisión, la voluntad, el fuego sagrado de la Justicia Divina***, que destruye, quema y requema a ese “sí mismo” que debemos negar, es decir, nuestro *Satán interior*, origen de la mala voluntad y de todas las maldades que cometemos.

➔ Así pues, ***la espada simboliza, en este contexto bíblico***, no sólo la lucha contra sí mismos, sino también el triunfo contra los convencionalismos o reglas sociales que nos apartan del camino matrimonial de salvación ordenado por Levítico 15, así como la decisión para renunciar a la comodidad de la vida lineal o común, con el fin para alcanzar una vibración o un nivel espiritual superior, entregando el evangelio del divino Instructor del Mundo...

**6)** Ahora bien, si conforme a Hebreos 7:3, Melquisedec “no tiene principio de días ni fin de vida”, entonces significa que ***ha conquistado la inmortalidad***, lo mismo que nuestro Señor Jesucristo.

¿Quién puede decir cuándo fue el principio de los días de alguien que conquistó la inmortalidad?, ¿acaso al nacer o cuando se volvió inmortal? O bien, ¿cuándo tendrá fin su vida?

**7)** Por eso dice que Melquisedec es “semejante al Hijo de Dios”, es decir, que es ***de la misma naturaleza inmortal del Hijo de Dios***, de la misma naturaleza supersubstancial de Jesucristo.

Y si bien el Cristo puede tener un principio de días, según esto en el primer año de nuestra era —aunque muchos eruditos afirman que en realidad fue el séptimo antes de nuestra era—, mas ***no tiene fin de días***, pues conquistó la inmortalidad con su auténtica y verdadera resurrección.

**8)** Concluye el texto afirmando que Melquisedec “permanece sacerdote para siempre”, es decir, que ***es Sacerdote sempiterno del Altísimo.***

Y ahí vamos encontrando porqué en el capítulo 5, anterior al 7 que comentamos, refiere que ***hay mucho que decir de Melquisedec pero es dificultoso de declarar***, por cuanto que somos flacos para oír, es decir, débiles para escuchar la “sana doctrina” (2ª Timoteo 4:3).

Más aún, somos débiles o flacos para oír la sabiduría de Dios en misterio, es decir, siguiendo los Misterios Mayores:

“Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos [en versiones modernas: los que han alcanzado madurez en la fe]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

Mas hablamos **SABIDURÍA DE DIOS EN MISTERIO, la sabiduría oculta** [por tanto, ocultista, misteriosa, cabalística...], la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria:

La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria.” (1ª Corintios 2:6-8. Reina-Valera 1602)

Para reforzar estas reveladoras palabras, recordemos lo que también afirma nuestro amado Apóstol Pablo:

“Y al que puede confirmaros **según mi** [manera de entregar el] **evangelio y la predicación de Jesucristo, según LA REVELACIÓN DEL MISTERIO ENCUBIERTO DESDE TIEMPOS ETERNOS**, mas manifestado ahora, y por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, declarado a todas las gentes [a todos los gentiles] para que obedezcan a la fe; al sólo **Dios sabio**, sea gloria por Jesucristo para siempre. Amén.” (Romanos 16:25-27)

“Téngannos los hombres por ministros de Cristo, y **DISPENSADORES DE LOS MISTERIOS DE DIOS**. (1ª Corintios 4:1)

De cierto, los *Misterios Mayores*, los *Misterios Crísticos*, los *Misterios de Melquisedec*, fueron olvidados por los propios cristianos de aquel entonces, no digamos los de ahora... y seguimos siendo flacos para oír:

“Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y consumado [su sacrificio], vino a ser causa de eterna salud a todos los que le obedecen; nombrado de Dios pontífice según el orden de Melchisedec.

***Del cual tenemos mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois flacos para oír.***

Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, *tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios*; y habéis llegado a ser tales que tengáis necesidad de leche, y no de *manjar sólido*.

Que cualquiera que participa de la leche, ***es INHÁBIL PARA LA PALABRA DE LA JUSTICIA***, porque es niño;

Mas *la vianda firme* es para los perfectos [verdaderos Maestros de Misterios Mayores], para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.” (Hebreos 5:8-14 Reina-Valera 1602)

***¡Olvidamos la Palabra de Justicia, la Palabra del Rey de Justicia!***

## Capítulo XXVII

### EL REY DEL PLANETA TIERRA

“JEHOVA dijo á mi Señor: Siéntate a mi diestra, en tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies.

La vara de tu fortaleza enviará Jehová desde Sión: Domina en medio de tus enemigos.

Tu pueblo serálo de buena voluntad en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad: ***Desde el seno de la aurora, tienes tú el rocío de tu juventud.***

Juró Jehová, y no se arrepentirá: ***Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melchisedec.***”

Salmo 110:1-4

#### 1.- INTRODUCCIÓN

Como sinceros aprendices de cristianos paulinos, con mucha alegría procuramos indagar tanto en los textos ortodoxos como en los heterodoxos, para poder ***revivir y entregar de nuevo la Sabiduría Paulina, la que ha estado oculta por casi 20 siglos.***

Y en esa pesquisa, en esa indagación, hemos encontrado claves antiguas, tradiciones de la cábala que nos informan que Melquisedec es nada más y nada menos que ***el Arcángel Regente de este planeta Tierra.***

Por tanto, no requiere de un reino mundanal, ni es del linaje de las realezas o noblezas terrenales, ni precisa de un padre ni una madre que sean reyes terrenales, porque de cierto su linaje no es de esos...

***Su linaje está otorgado por el propio Altísimo,*** quien lo hizo su Sacerdote y su Regente de este planeta, así como Miguel es regente del Sol y Gabriel de la Luna, como tantas veces lo hemos afirmado en nuestras obras.

En realidad muchos religiosos son tan flacos para oír que, rechazan *a priori* (de antemano) cuando escuchan algo trascendental, *como es la afirmación de ser el Señor Melquisedec el Regente de este planeta*, o bien, *la manera de formar o “resucitar” el cuerpo espiritual sembrando cuerpo animal* (1ª Corintios 15:33-57), cumpliendo al efecto con Levítico 15...

Es decir, ***cuando escuchan claros ejemplos del manjar o alimento sólido,*** inmediatamente objetan, impugnan y rebaten, combaten y reclaman, argumentan y contra-argumentan, y arguyen y redarguyen...

Esto sucede porque ***el dogmatismo sólo se alimenta de leche y no del alimento sólido*** que nos entregaron el Cristo y su Apóstol Pablo en todas sus epístolas, con mensajes a veces claros y a veces simbólicos, o encubiertos con las metáforas.

Para ese efecto debemos tener los oídos limpios y fuertes, es decir, libres del dogmatismo, del fanatismo y los rígidos prejuicios religiosos tradicionales, y estar



dispuestos a **comprobar por nosotros mismos sus muy extraordinarias enseñanzas cristianas**.

Estas enseñanzas llevan a la máxima exaltación espiritual, a *la experiencia mística trascendental, directa e inmediata*, que puede ayudarnos a vivenciar —por ejemplo— las experiencias sublimes de ese Tercer Cielo del que nos habla el bendito Apóstol en 2ª Corintios 12:2-4.

El problema es que **la soberbia, la arrogancia, la vanidad, el orgullo místico y la mitomanía** —y sus inseparables hermanitos: el dogmatismo y el fanatismo— **siempre serán estorbos para abrir nuestros oídos**:

“Porque el corazón de este pueblo está engrosado, y de *los oídos oyen pesadamente*.” (Mateo 13:15)

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo las *orejas sarnosas*, se amontonarán maestros que les hablan conforme a sus concupiscencias.” (2ª Timoteo 4:3)

En verdad necesitamos tener **oídos fuertes y un corazón exaltado**, para lograr penetrar los Misterios Mayores, **los Misterios de Melquisedec**, que nos fueron entregados generosamente por nuestro amado Maestro de Maestros Jesús el Cristo y su Apóstol Pablo, el menor, el más pequeño de todos los apóstoles.

En la medida que nos consideremos como más grandes que todos los demás “apóstoles” (así se auto-intitulan algunos); o más que todos los demás obispos y arzobispos; o mayores que todos los demás sacerdotes y pastores y diáconos; *así como superiores a los demás jerarcas de otras religiones...*

En esa misma medida estaremos muy lejos de *“limpiar y fortalecer nuestros oídos”* y **penetrar con seriedad en esa sabiduría oculta, en esa sabiduría de Dios en misterio** que nos entregó generosamente el Apóstol Pablo (1ª Corintios 2:7-8).

Sabiduría que buscamos recuperar y entregarla de nuevo a la humanidad, en estos tiempos amargos, en estos tiempos aciagos, donde domina **el más grande y más grosero materialismo** que se haya visto en toda nuestra historia.

Sin embargo, **NUESTRA FE TAMBIÉN ES GRANDE**, y buscamos con firmeza que —algún dichoso día— podamos rescatar nuestras propias almas de las garras de nuestros enemigos internos, de nuestros propios satanes interiores: codicia o avaricia, ira, gula, lujuria, orgullo o soberbia, pereza y envidia —al último pero no al final— y todos sus hijitos, variantes y derivados...

Y así, con la ayuda de nuestro Padre que está en secreto, podremos lograr la destrucción de tan perversas entidades, para que **la Luz del Cristo ilumine nuestro interior...**

Ese interior que normalmente tenemos envuelto en las tinieblas de *la malignidad y la mecanicidad en que vivimos y nos movemos*, en medio de esta generación perversa y adúltera (Mateo 12:39 y 16:4. Marcos 8:12. Lucas 11:29), que sigue pidiendo señal aún cuando tenga todas las señales develadas, expresas y visibles.

## 2.- GENERACIÓN PERVERSA Y ADÚLTERA

Sin duda el Cristo sabía muy bien lo que decía **cuando calificó a esta generación de perversa y adúltera**.

La perversidad significa maldad, perfidia, crueldad, dolo, malicia, malignidad, iniquidad, vileza, infamia, ignominia, degradación, mentira, engaño, vicio, depravación, etc.

El adulterio implica no sólo la infidelidad, sino la falta total de respeto a las normas de limpieza sexual establecidas por su Padre celestial 15 siglos antes de su bendita presencia en este mundo, precisamente en el capítulo 15 de Levítico, donde se establecen las reglas de la limpieza y pureza sexual entre los matrimonios.

El adulterio es lo opuesto a una relación limpia y verdaderamente amorosa entre los cónyuges, que presupone el cumplimiento de las reglas clarísimas y terminantes, establecidas en Levítico 15:

“1. Y Habló **IEHOUA** [Iehová o Jehová] a Moysen [Moshé o Moisés] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.**

16. Asimismo, el hombre, **cuando saliere de él derramadura de simiente**, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

18. **Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias **ensuciando mi Tabernáculo**, que está entre ellos [en sus genitales].

32. **Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente**, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que **padece su costumbre**: y del que padeciere su flujo, **sea macho, o sea hembra**: y del hombre **que durmiere con mujer inmunda.**” [Biblia del Oso, 1569]

Insistimos e insistiremos sobre la necesidad de cumplir estas reglas clarísimas, que a final de cuentas son súper-necesarias para la formación del Cristo dentro de nosotros.

Son la clave para lograr la formación del “hombre interior” (Romanos 7:22 y Efesios 3:16), es decir, la bendita **“resurrección del cuerpo espiritual”** del que habla el Apóstol Pablo en 1ª Corintios 15:44.

Muchos interpretan el pasaje de 1ª Corintios 15:44, diciendo que **“se entierra el cuerpo animal”** y resucita el cuerpo espiritual, y según esto va a resucitar un cuerpo pútrido o inexistente ya a través de los siglos, o incinerado, y va a resucitar como un cuerpo nuevo y vamos a estar investidos, ahora sí, espiritualmente, utilizando el mismo cuerpo pecador que tuvimos, ahora “modificado” o “resucitado”.

La clave que entrega el Apóstol Pablo es muy clara a la luz del capítulo 15 del Levítico, pues **lo que se siembra siempre va a ser LA SIMIENTE y no un cuerpo muerto.**

La simiente de nuestro cuerpo animal es la que se siembra con sabiduría —o “según ciencia” como dice 1ª Pedro 3:7—, y resucita un cuerpo espiritual dentro de nosotros... El original griego es muy claro:

Σπείρεται σῶμα ψυχικόν,

está siendo sembrado cuerpo físico

ἐγείρεται σῶμα πνευματικόν.

*está siendo levantado cuerpo espiritual*

Quien siga de corazón estas prácticas de la sexualidad trascendental de Levítico 15, sin duda logrará el máximo desarrollo espiritual. ***Esta es la verdadera castidad levítica y ahora cristiana.***

La castidad no significa simplemente privarse de la sexualidad según el celibato, pues *todos los cristianos tenemos derecho a una sexualidad limpia, superior, trascendental...*

El hecho es que ya desde los tiempos de nuestro amado Maestro el Cristo, esta generación estaba corrompida por el adulterio no solo físico sino mental, por eso afirma nuestro Señor que *“todo aquel que mire a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón”* (Mateo 5:28).

La corrupción sexual es el origen de la decadencia de toda una generación o civilización.

***No se pueden corregir todas las perversidades de nuestra mente y de nuestro corazón, si no comenzamos por la corrección sexual.***

Nuestro amado Maestro Jesucristo enfatiza lo que es realmente importante: *lo que codicia nuestro corazón*, lo que tenemos en nuestro corazón, en nuestros sentimientos, en nuestros pensamientos.

***Esto es lo que define nuestro nivel de exaltación espiritual o el extremo de perversidad.***

Sin duda estamos en la alborada de los tiempos del fin; éstos ya comenzaron, y la Justicia Divina se hará sentir poco a poco...

Y el encargado de aplicarla en este planeta es nada menos que ***nuestro Señor Melquisedec, el Rey de Justicia, EL EJECUTOR DE LA JUSTICIA DIVINA EN ESTE PLANETA.***

Por nuestras perversidades y nuestro duro corazón IEHOVÁ Adonay destruyó a la anterior generación con el diluvio:

*“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.”* (Génesis 6:5)

El Cristo nos dio con toda claridad las claves, puso énfasis en lo sustancial y no en las reglas formales de la parafernalia litúrgica, y en las poses pietistas, santurronerías y fingidas mansedumbres, antes judías y ahora cristianas:

*“Mas decía, que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre. Porque de dentro, **del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos**, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno [*hechicerías*], las injurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.”* (Marcos 7:20-23)

*“El buen hombre **del buen tesoro de su corazón** saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal; porque de la abundancia del corazón habla su boca.”* (Lucas 6:45. Confróntese: Mateo 15:18-20; Lucas 16:15; Hechos 5:4; Génesis 8:21; Salmos 14:1-3 y 53:1,3; Jeremías 16:12 y 17:9; Proverbios 4:23; Isaías 59:13; etc.)

Son mucho más importantes los sentimientos y los pensamientos que las fútiles reglas religiosas formalistas y externas, parafernalias religiosas y litúrgicas, cargadas de dogmatismo, fanatismo y auto-justificación.

Porque está comprobado por boca del mismo Cristo, que **las farisaicas apariencias siempre engañan...** y de los sentimientos y pensamientos pasamos a los hechos, ¡triste cosa!

Inclusive en los textos heterodoxos encontramos esta enseñanza del Cristo, muy Señor nuestro, y así en el “Pistis Sophía” (libro primero, capítulo 32), que contiene los 13 arrepentimientos de Sophía —que simboliza el alma—, destaca que **en su primer arrepentimiento**, ésta comienza por arrepentirse de sus malos pensamientos:

“Y Pistis Sophía lloró hasta el exceso y gritó a la luz de las luces, a la que ella había visto desde el principio, en la que había tenido fe, y expresó su arrepentimiento, diciendo así:

1. ¡Oh, Luz de luces, en quien he tenido fe desde el principio; escúchame ahora, Oh Luz, en mi arrepentimiento! ¡Sálvame, Oh Luz, pues **han entrado en mí malos pensamientos!**”

Y de más antiguo, todavía resuenan las palabras del profeta Jeremías, cual sonoras campanas de Justicia:

**“Lava de la malicia tu corazón, oh Jerusalem** [esta humanidad, esta generación adúltera y perversa], **para que seas salva.** ¿Hasta cuándo dejarás estar en medio de ti los pensamientos de iniquidad? (Jeremías 4:14)

**“Quo usque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?”** ¿Hasta cuándo Catilina [esta generación adúltera y perversa], abusarás de nuestra paciencia?

Seguramente es lo que afirman los Ángeles encargados de administrar la Justicia Divina... Y disculpen ustedes la paráfrasis de la famosa catilinaria de Cicerón.

Reiteramos que los tiempos del fin han llegado, el Apocalipsis ya empezó, estamos al principio, **al comienzo del juicio final de esta generación...**

Y tanto en los medios masivos de comunicación como en la vida personal y social, podemos apreciar claramente que la mayoría de **los pensamientos del corazón de los hombres son de continuo solamente el mal**, conforme el decreto de Jehová en Génesis 6:5.

Abundan —y abundarán todavía más— como la mala yerba los **falsos profetas**, **“vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos rapaces”**, como dice el Cristo en Mateo 7:15-17. Nuestro Mesías también nos advirtió sobre los **falsos cristos**:

“Entonces, si alguien os dice: ‘He aquí, aquí está el Cristo’, o ‘He allí, allí está’, no le creáis. Porque **se levantarán falsos cristos y falsos profetas**, y harán señales y maravillas para **engañar**, de ser posible, a los escogidos. Pero vosotros, ¡mirad! **Os lo he dicho todo de antemano.**” (Marcos 13:21-23)

Asimismo, lo predijo su Apóstol Pablo en 2ª Timoteo 3:1-8, con muy duras palabras, pero no menos certeras:

“También debes saber esto: que en los últimos días se presentarán tiempos difíciles.

Porque habrá **hombres amantes de sí mismos y del dinero** [los falsos cristos, y aquellos que se auto-proclaman maestros y apóstoles, etc., y hacen del cristianismo un negocio].

Serán **vanagloriosos**, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes,

crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, envanecidos y amantes de los placeres más que de Dios.

Tendrán ***apariencia de piedad*** [con poses pietistas y fingidas mansedumbres y vestiduras blancas], pero negarán su eficacia. A éstos evita.

Pues entre éstos están los que se meten en las casas y se ***llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados***, arrastradas por diversas pasiones, que siempre están aprendiendo y nunca logran llegar al conocimiento de la verdad [los que con pretexto de ser maestros, obispos, sacerdotes o pastores, abusan de las mujeres, o tienen varias amantes a las que según esto “santifican”].

De la manera que Janes y Jambres se opusieron a Moisés, así también éstos se oponen a la verdad [del evangelio que dicen predicar]. ***Son hombres de MENTE CORROMPIDA, réprobos en cuanto a la fe.***”

Es un hecho que ***hemos rechazado no sólo el alimento sólido*** —esa bendita sabiduría de Dios en misterio— ***sino también la leche***, “los primeros rudimentos de la palabra de Dios”...

Y nos conformamos con la consabida parafernalia religiosa formalista, meramente externa y superficial, sin preocuparnos por “formar el Cristo” dentro de nosotros, según nos convida el bendito Apóstol en Gálatas 4:19-20.

Por eso ***vivimos peleando entre cristianos y contra los demás religiosos***, para ostentar quién posee más verdad que los demás, o cuál iglesia es superior y la única que se salvará, con exclusivismos ajenos a la Enseñanza y a la intención del tierno corazón del divino Salvador del mundo.

***En dos milenios de cristianismo han corrido ríos de sangre***, según esto en el nombre del Cristo, atacándonos entre cristianos o haciendo la guerra contra otras religiones.

Esta conducta sin duda ha contribuido al descrédito de la Enseñanza de Jesucristo, y a los consiguientes ateísmo y materialismo extremos que estamos viviendo en estos tiempos amargos, que preludian el fin de esta generación perversa y adúltera.

### 3.- MELQUISEDEC Y EL CRISTO

La verdad es que resulta muy difícil comprender, con nuestras precarias facultades, ***la enorme estatura espiritual*** de nuestro Señor Melquisedec.

Basta decir que la epístola a los Hebreos —compilación de la Enseñanza del Apóstol Pablo hecha por sus discípulos— ***igual a o equipara*** a nuestro Señor Jesucristo, el hijo de Dios, con el bendito Señor Melquisedec, pues declara que a semejanza de Melquisedec ***se levanta otro Sacerdote del Altísimo***, nuestro amado Maestro Jesucristo:

“Y aun más manifiesto es, ***SI A SEMEJANZA DE MELCHÍSEDEC SE LEVANTA OTRO SACERDOTE***, el cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal [cual es el caso de los sacerdotes levitas o cohanim, descendientes de Aarón], sino ***según la virtud de vida indisoluble***; pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melchisedec. (Hebreos 7:15-17)

Como ya dijimos, ***la vida indisoluble*** es aquella que no se puede disolver o deshacer; es decir, aquella que es constante, invariable, incommovible, inmodificable, indestructible, sólida, firme, perenne...

En otras palabras, en el contexto teológico paulino, es *la vida permanente o eterna...* Misma que lógicamente obedece a un Espíritu, deriva de una vida espiritual superior.

Y con ese *Espíritu Universal de Vida*, con la virtud de ese ***Espíritu de Vida Indisoluble o Eterna***, fue ungido como Sacerdote Jesucristo, nuestro amado Maestro de Maestros, quien —como está escrito— fue ordenado Sacerdote para siempre según la luminosa Orden de Melquisedec.

Por eso nos dice en Juan 14:6: “*Yo soy el camino, y la verdad y la vida*”, porque estaba —y está— totalmente lleno de ese Espíritu Universal de Vida.

Y evidentemente el Señor Melquisedec participa de ese ***Espíritu Universal de Vida Indisoluble***, pues fue ungido Sacerdote —y aquí sí va Sacerdote con mayúsculas— por ese Espíritu Soberano, incluso con anterioridad de ser ungido Sacerdote nuestro Señor Jesucristo.

Sabían muy bien lo que estaban diciendo en el capítulo 7 de la epístola a los Hebreos, aquellos discípulos del Apóstol Pablo que escribieron dicha epístola, fueron ***verdaderos herederos de su sabiduría oculta***, de la sabiduría de Dios en misterio...

Sin duda es una enseñanza del bendito Apóstol, exaltado cabalista que nos vino a reiterar la Ley del Principio, la Torá del Principio, que enseñó y practicó el súper-cabalista y muy Señor nuestro, Jesucristo, según se desprende de Mateo 19.

Más aún, el versículo 3 vuelve a equiparar a Melquisedec con Jesucristo:

“Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho ***SEMEJANTE AL HIJO DE DIOS, permanece sacerdote para siempre***.”

Lo interesante del caso es que en Hebreos 7:3, se menciona que Melquisedec fue hecho semejante al Hijo de Dios, es decir, de la misma naturaleza que el Cristo, mientras que en Hebreos 7:15-17, nos dice que se levantó el Cristo como un nuevo Sacerdote a semejanza de Melquisedec.

En Hebreos 7:3 es Melquisedec quien se asemeja al Cristo, al Hijo de Dios, mientras que en Hebreos 7:15-17 es el Cristo el que se asemeja a Melquisedec, el Sacerdote de Dios Altísimo.

Y así donde otros podrían encontrar una contradicción o dicotomía bíblica, nosotros encontramos un complemento maravilloso...

Y afirmamos enfáticamente que ***tanto el Cristo como Melquisedec son de la misma sustancia divinal y sacerdotal, poseen el mismo Espíritu de Vida indisoluble***.

Bien Sabemos que esta afirmación de nuestra parte de igualar al Cristo con Melquisedec, va a provocar el sabido y consabido desgarramiento de vestiduras de nuestros hermanitos cristianos dogmáticos.

Mas nosotros, aspirantes a cristianos paulinos, vestimos nuestras vestiduras paulinas con toda sencillez y naturalidad, cuidándolas y honrándolas, al reconocer la igualdad o el paralelismo entre Jesucristo —un verdadero cristificado— y Melquisedec, el Arcángel que rige el planeta Tierra.

***¿Acaso no participan ambos de la “vida indisoluble”***, del Espíritu Universal de Vida? ¿En qué se demerita la figura del Cristo nuestro Señor, si participa de la misma sustancia del bendito Señor Melquisedec?

Más aún, ***¿acaso no estaba también el propio Señor Jesucristo en los lomos — en su simiente— de Abraham, cuando éste recibió la bendición del señor Melquisedec?*** ¿Acaso no cumplió el Cristo la promesa de Abraham, según Gálatas 3?

Y todavía más, según el texto de Génesis 14, el salmo 110 y el capítulo 7 de la epístola a los Hebreos, puede desprenderse en purismo lógico, que **Melquisedec tiene una jerarquía sacerdotal superior a la de Jesucristo...**

En efecto, conforme Génesis 14 Melquisedec es sacerdote del Dios Alto, del Altísimo sagrado, y a su vez el salmo 110 hace una profecía mesiánica donde el futuro Mesías es sacerdote para siempre según el orden —o más bien la Orden o el Rito— de Melquisedec.

Por tanto, Melquisedec tiene una jerarquía superior, por ser directamente sacerdote del Altísimo y **Supremo Jerarca de la Orden sagrada que lleva su nombre.**

Por último, la epístola a los Hebreos en su capítulo 7, nos indica que el Cristo Jesús se levantó Sacerdote a semejanza de Melquisedec, y por tanto, participa de dicha Orden, de la cual es el Superior Jerarca nuestro bendito Señor Melquisedec.

Y aunque conforme a una lógica meramente formal, puede apreciarse la superior jerarquía sacerdotal del Señor Melquisedec, por encima del Señor Jesucristo...

Sin embargo, podemos afirmar que es precisamente eso: una mera formalidad lógica, que en nada demerita al Mesías Jesucristo.

Pues en purismo cristológico, solamente denota que nuestro Señor Jesucristo logró el máximo grado sacerdotal al que puede aspirar un cristificado en nuestro planeta.

En esos niveles de perfección espiritual, **no existe competencia, discusión o reclamo, sobre quién es más superior que el otro** o quién tiene más jerarquía.

Esos pensamientos o comparaciones sólo se generan por ese sí mismo, ese Satán interior que tanto el Cristo Jesús como todo cristificado necesariamente deben negar, y han negado y destruido para lograr su cristificación.

Del capítulo 7 de la epístola los Hebreos se desprende claramente que el Cristo Jesús es semejante a Melquisedec, y Melquisedec es semejante al Hijo de Dios, es decir, a Jesucristo.

Por consiguiente, como lo hemos dicho y lo reiteramos, **tanto el Cristo como Melquisedec son de la misma sustancia y jerarquía crística, y ambos son inmortales...**

Si el Apóstol Pablo y sus discípulos que compendiaron su enseñanza en la epístola a los Hebreos, hubieran pensado o **considerado que Jesucristo es Dios mismo, evidentemente no hubiesen establecido que son semejantes**, es decir, de la misma naturaleza...

Mientras más estudiamos los escritos del Apóstol Pablo y las epístolas elaboradas por sus discípulos con base en su enseñanza, más nos damos cuenta de que **habla claramente del Cristo universal, celestial o cósmico** —la potencia de Dios, la potencia Cristo, por ejemplo—, y lógicamente, también nos habla de aquel que lo encarnó: nuestro amado Señor Jesucristo.

Empero, **de ninguna de sus epístolas** —sean originales, deuteropaulinas o pseudoepigráficas— **se desprende que el Cristo Jesús sea el mismísimo Dios...**

Pues si fuese así, entonces jamás Melquisedec fuera semejante al Hijo de Dios, ni jamás Jesucristo sería un Sacerdote semejante a Melquisedec.

#### 4.- RAÍZ DE GRANDES RELIGIONES

Por alguna muy especial razón el Altísimo escogió al pueblo hebreo para ser bendecido por su Gran Sacerdote Melquisedec.

Algo muy especial debió tener el patriarca Abraham para recibir esa bendición tan sagrada.

Y seguramente también ***recibió de labios a oído esa sabiduría oculta, esa sabiduría de Dios en misterio***, por parte del Señor Melquisedec...

Siendo oculta, misteriosa, evidentemente no quedó mayor constancia, pues la lengua hebrea todavía no se plasmaba por escrito.

Y se siguió transmitiendo de labios a oído, cual es la esencia de la cábala...

Sabiduría que fue transmitida a Moisés en la época en que también Adonay entregó la ley por escrito (siglos 15 a 14 a.C.), precisamente en los siglos en que la lengua hebrea (*Hivrit*) logró plasmarse a través de la palabra escrita.

Dice la tradición hebrea que ***Moisés recibió tanto la ley escrita como la cábala***, es decir, la herramienta esotérica, ocultista, misteriosa para interpretar a profundidad la ley escrita... Y aún más allá: para lograr ***la definitiva unión con Dios***.

Y no fue sino hasta el momento en el que se escribieron tanto el *Séfer ha Zóhar* o *Zójar* (el Libro del esplendor) como el *Séfer Yetzirah* o *Yetzirá* (Libro de la formación o de la creación), cuando empezó a conocerse públicamente esa sabiduría que había permanecido oculta, seguramente herencia del padre Abraham —según nos informa el *Séfer Yetzirá*— y reiterada por el patriarca Moisés.

Aclaramos que también hay huellas o pequeñas muestras en el Talmud, con su Mishná y Guemará, pero la pureza y abundancia de la sabiduría ancestral, oculta y misteriosa, se puso por escrito en el *Séfer ha Zóhar* y en el *Séfer Yetzirá*.

Es un hecho que el padre Abraham decidió adorar a un Dios supremo, que está por encima de todos los dioses que entonces se veneraban por la mayoría de los hebreos.

En efecto, éstos se volvieron en definitiva ***monoteístas hasta el siglo primero de nuestra era***, en la época de los *últimos etnarcas*: Arquelao, Antipas y Filipo, los hijos del rey Herodes.

Esto se reconoce ampliamente por los historiadores y eruditos de la religión, conforme ya dijimos en el capítulo XX (20) de esta obra.

Ese ánimo de adorar al Dios Alto, al Altísimo sagrado, seguramente motivó la decisión del Señor Melquisedec para bendecirlo.

Y como dice el Apóstol Pablo en Gálatas 3:6-14, por la fe del padre Abraham fuimos bendecidos todos los pueblos, y no solamente los hebreos, puesto que aún no estaba circuncidado.

Y no sólo recibimos la bendición del Altísimo a través del patriarca Abraham, sino que también recibimos ***la bendición de la sabiduría divina*** a través de la cábala y los sagrados misterios de la Orden de Melquisedec.

Muy destacado misterio de esa extraordinaria sabiduría fue el misterio de la simiente humana, revelado también a Moisés y a todo el pueblo de Israel a través de las órdenes de limpieza sexual entre los matrimonios, consignadas en el capítulo 15 del Levítico.

Ahí se encuentra ***el misterio de los misterios, el arcano de los arcanos, el sagrado misterio de la simiente humana***, que nos ayuda a la formación del Cristo dentro de nosotros, a la elaboración del cuerpo espiritual sembrando —



sabiamente, según ciencia— la simiente del cuerpo animal, tal como nos transmitió el apóstol Pablo en 1ª Corintios 15: 34-57.

Nuestro amado Apóstol es sin duda heredero de esa sabiduría que nos entregó el Cristo Jesús a través de los misterios de la bendita ***Cruz del matrimonio cristiano...***

Esa cruz de regeneración, de transformación de fondo y de resurrección de los valores excelsos del Altísimo en nuestros corazones.

Esta es la ***Enseñanza profunda de la orden de Melquisedec que nos regaló el Cristo Jesús***, Sacerdote para siempre de la más exaltada Orden Espiritual de nuestro planeta...

Y con mucho respeto nos tomamos la libertad para adecuar al caso las palabras de nuestro amado Apóstol en 1ª Corintios 15:51-53, y así, *Podemos decir un misterio:*

***No todos estamos dormidos con el absurdo dogmatismo religioso; pero algunos sí seremos transformados por la sabiduría de Dios en misterio***, profunda sabiduría que nos legaron el Cristo y su bendito Apóstol Pablo...

Esa sagrada sabiduría oculta, misteriosa, nos informa que del seno de la sagrada Orden de Melquisedec —custodia de las ordenanzas del Altísimo— surgieron todas las grandes religiones del planeta, necesarias según tiempo y lugar...

***ES LA RAÍZ DE TODAS LAS GRANDES RELIGIONES. ¡Bendita sea su labor!***

Al efecto, encontraremos pistas sobre esa religión raíz, universal o planetaria — que subyace en la Orden de Melquisedec— en las propias palabras de nuestro Señor Jesucristo...

Cada vez que reconoce la universalidad de su sagrada Enseñanza, reafirma ser un verdadero Sacerdote eterno según la Orden de Melquisedec, un verdadero Sacerdote de Dios Altísimo.

Como ya dijimos, el Señor Jesucristo reconoce ante la Samaritana que es ***EL MESÍAS, TANTO DE JUDÍOS COMO DE SAMARITANOS Y DE LOS DEMÁS GENTILES***, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

“Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, en cualquier lugar o nación].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los ***verdaderos adoradores*** [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; ***porque también el Padre [de] tales adoradores busca que adoren.***

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren [y no sólo en ese monte o en Jerusalem, sino doquiera que lo adoren, y bajo el nombre espiritual que sea, basta que sea en espíritu y de verdad].” (Juan 4:21-24)

Este es el mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado, quien ha encarnado al *Espíritu o Mesías universal*, que no hace distingos, sino que ***se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. Amén.***

Este trascendental mensaje aparece ratificado en el pasaje bíblico del centurión, quien le pide al Señor de todas las Curaciones que cure a su siervo enfermo (Mateo 8:5-13).

El militar romano reconoce que es *indigno de que el Cristo entre bajo su techo*, y que simplemente ordenase a sus ángeles curar a su siervo...

Y el Señor le dijo que fuese y tal como creyó sería hecho, y su siervo fue sano en el mismo momento...

La trascendencia del relato destaca de las siguientes palabras del Divino Maestro:

“Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ***ni aun en Israel he hallado fe tanta***.

Y os digo que ***vendrán muchos*** [gentiles] ***del oriente y del occidente***, y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos:

Mas los [hebreos que sin cumplir la ley, se creen y ostentan como] «hijos del reino» serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el cruir de dientes.”

Así pues, el Cristo anticipa que —por su bendita mediación— los gentiles como nosotros, ***de todas partes del mundo, estaremos en condiciones de entrar en el reino de los cielos*** y estar al lado de *Abraham, Isaac, y Jacob*.

Estas palabras de universalización del Mesías —Sacerdote eterno de la Orden de Melquisedec—, nos demuestran que el Cristo es el Salvador de toda la humanidad, sean cristianos o no...

De otra manera, es negarle al Cristo su eficacia como Salvador del mundo.

Por su bendita boca habla el Mesías universal, el Cristo celestial o cósmico, puesto que encarnó esa energía maravillosa esa potencia sagrada del Cristo universal, el sefirote Jokmá, el número DOS...

Y desde luego, también habla por su sagrada boca el Padre bendito, el número UNO, el sefirote Kéther, la energía cósmica y universal del Padre de todas las Paternidades, el verdadero Dios manifestado, la potencia o energía cósmica creadora de todo lo que es, ha sido y será... ***La causa eficiente*** de todo lo que existe.

Por tanto, tal como le dijo a la samaritana, con su bendita encarnación llegó la hora ***“cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre*** [es decir, en cualquier lugar o nación].”

Y eso sucedió porque con su encarnación en este planeta, en la persona del Mesías Jesucristo, llegó la hora ***“cuando los verdaderos adoradores*** [cualquiera sea su nacionalidad o religión] ***adorarán al Padre en espíritu y en verdad***”, porque es una realidad que ***“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”***

El Padre y su Espíritu son totalmente universales y no sólo patrimonio de los judíos ni de los cristianos, sino que son ***patrimonio de toda la humanidad***...

Y a lo largo de las centurias y de los milenios, ese Espíritu maravilloso se ha expresado a través de distintas ***formas religiosas***, según tiempo, lugar, civilización o cultura.

Ese Espíritu Universal, ese Padre misterioso, busca que lo adoren en espíritu y en verdad, por eso es EL DIOS ALTÍSIMO (*Elyón*), ya que no hay nadie más alto que ÉL...

Y su adorable Sacerdote, su máximo representante en este planeta, es nuestro bendito Señor Melquisedec. ***¡Loado sea su Nombre!***

Y al ser nuestro Señor ***JESUCRISTO EL MAYOR DE TODOS LOS QUE HAN ALCANZADO LA CRISTIFICACIÓN EN ESTE PLANETA***, con toda evidencia ha sido consagrado Sacerdote —

para siempre— dentro de la Orden que dirige el Señor Melquisedec, el mayor representante del Dios Altísimo en este planeta.

Y el que tenga ojos y oídos, que vea y oiga lo que el Espíritu Universal informa a los corazones de aquellos que lo adoran en espíritu y en verdad. *Amén.*

## 5.- DIOS DE TODA LA HUMANIDAD

Nuestro bendito Apóstol de los Gentiles era poseedor de esa sabiduría de Dios en misterio, de esa sabiduría oculta que nos permite hacer universal al Mesías y nos da la oportunidad de probar y comer del alimento sólido, y no sólo de la leche, es decir, los simples esbozos o primeros rudimentos de la enseñanza del Cristo, muy Señor nuestro.

Ya lo dijimos en nuestro capítulo XXIII (23) sobre los Misterios Mayores, que tanto el judaísmo en sus principios como el cristianismo también en el principio, sin duda fueron religiones místicas.

Misterios que nos enseñan la adoración a ese Espíritu Universal al que se refiere nuestro Maestro de Maestros en su diálogo con la samaritana, por eso el Apóstol Pablo nos dice lo siguiente:

*“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.”* (Romanos 3:29)

Esta visión universal del Mesías y su elevada religión fundamental, también se refleja en las siguientes palabras:

*“Mas gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios.**”* (Romanos 2:11-12)

Asimismo, el Apóstol Pedro, nos ilustra sobre esta bendita universalidad del Espíritu de Dios:

*“De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas**, sino que en toda nación [en todo pueblo, raza, civilización o cultura, con sus religiones y creencias] **le es acepto** [aceptado o admitido] **el que le teme y obra justicia.**”* (Hechos 10:34-35)

### ➔ EN SÍNTESIS:

♦ Elyón, EL, Elóha, Elohim, Adonay, Jehová, o como quiera llamársele, es Dios no solamente de los judíos, sino también de *los no judíos* o gentiles, es decir, del resto de la humanidad.

♦ *No hay acepción de personas* para con Dios.

♦ *Dios no hace distinción de personas*, sean judíos, griegos o *de cualquiera nación*, o mejor dicho, *de todas las naciones*, y por consiguiente, de cualquiera sociedad, cultura, creencia o religión de nuestro planeta.

***Dios acepta a todos*** aquellos —judíos y no judíos— que:

- ♦ Obran el bien,
- ♦ Tienen temor de Dios,
- ♦ Obran con justicia, con rectitud,
- ♦ Le adoran en espíritu, y
- ♦ Le adoran en verdad.

***Y ante la evidencia de los hechos bíblicos no queda más que rendirnos***, por más que el dogmatismo se deshaga en objeciones, interpretaciones, explicaciones, esclarecimientos, reclamos, argumentos y contra-argumentos, etc., etc.

Como dice el conocido aforismo: *“Hechos son hechos y ante los hechos no queda más que rendirnos”*, es decir, aceptar totalmente la evidencia que la realidad misma de los hechos nos demuestra.

Y los hechos bíblicos que hemos citado, demuestran hasta la saciedad que ***nuestro Dios es un Dios Universal***, que nos quiere a todos los humanos y nos regala su generosa misericordia a través de las distintas religiones, según sea el tiempo y el lugar.

En otras palabras, ***¿es nuestro Dios tan cruel como para abandonar a toda la humanidad y sólo salvar al pueblo judío?*** O bien, ***¿para abandonar a todos los que no son cristianos?***

De cierto, las palabras del Cristo ante la samaritana y en el episodio del centurión romano, no dejan lugar a dudas sobre la universalidad de su Enseñanza.

Hay reconocimiento expreso de esa **RELIGIÓN UNIVERSAL DEL ESPÍRITU DE DIOS, QUE NO HACE ACEPCIÓN O DISTINCIÓN DE PERSONAS** y sólo busca la sincera adoración en espíritu y en verdad, sea cual fuere la religión, raza, cultura, país o nación, de aquellos que lo adoran espiritual y verdaderamente.

***¡Fuera los exclusivismos de la religión cristiana!*** ¡Bendito sea el Espíritu Universal de Vida, que nos da vida y vida en abundancia! Y no sólo la vida física, sino también la vida espiritual. *Amén.*

También de cierto, no dejamos de reconocer la enorme ***Sabiduría Universal*** que fue transmitida al patriarca Abraham por el bendito Jerarca Melquisedec, la cual fue ratificada a través de los profetas y confirmada elocuentemente a través del Maestro de Maestros, del Rabí de Rabíes, nuestro amado Señor Jesucristo.

Él es el mayor de todos los que han alcanzado la cristificación, y por tanto, tiene el grado de ***Sacerdote Sempiterno según la Orden de Melquisedec***, es decir, la Orden sacerdotal del Altísimo en este planeta.

Bendita Orden que tiene a su cuidado mantener viva la flama del Espíritu Universal de Vida, y entregar su poderosa Sabiduría para lograr nuestra definitiva ***unión con el Altísimo***, el Dios Alto, a quien sirven el Arcángel Melquisedec y nuestro Señor Jesucristo.

Recordemos las palabras de Hebreos 7:16, que demuestran sin lugar a dudas, que tanto el Señor Jesucristo como el Señor Melquisedec fueron hechos —o ungidos— sacerdotes ***según la virtud de vida indisoluble***, la vida eterna, que no se desvanece ni se extingue, es decir, el Espíritu Universal de Vida, el Espíritu de Vida Eterna.

Ahora bien, tampoco dejamos de reconocer que el pueblo hebreo fue muy bendecido a través del patriarca Abraham con los profundos misterios de la Orden de Melquisedec, quien nos transmitió esa sabiduría de Dios en misterio, esa sabiduría oculta a la que se refiere el bendito Apóstol Pablo.

Sabiduría que se refleja en los ***profundos misterios cabalísticos***, que fueron conservados y difundidos con toda sencillez por el Rabí Jesucristo y sus muy benditos apóstoles.

Entre ellos el muy destacado misterio de la simiente humana, transmitido en el capítulo 15 de Levítico, y exaltado por la Cruz Sagrada del Cristo, ***la cruz del matrimonio cristiano***.

Y no la cruz con que se nos ha pretendido engañar, la cruz del sufrimiento, del dolor y la pena capital para los criminales, no sólo entre los romanos, sino entre los mismos judíos y otros pueblos de la antigüedad.

Por eso, con mucha alegría **preconizamos esa cruz de regeneración del matrimonio cristiano**, que genera la resurrección de los valores superiores del Espíritu dentro de nosotros, descrita claramente por el Apóstol Pablo cuando se refiere a sembrar cuerpo animal y resucitar espiritual cuerpo (1ª Corintios 15:33-57).

Esta es la bendita prédica del Cristo con su milagrosa Cruz del Matrimonio Cristiano (Mateo 16:24), y el nacimiento segundo, con el que ilustra al rabí Nicodemus...

Estos son **los misterios del Adam Kadmon** de la antigua cábala hebraica.

Reconocemos que excepcionalmente al pueblo de **Israel se le entregó la "clave" por escrito hace 35 siglos**, cuando Moisés levantó su serpiente sobre la vara, y nos entregó la clave, la llave, la ciencia o procedimiento para hacerlo, en el capítulo 15 de Levítico.

Y los tántricos de la mano derecha, los budistas *vajrayanas*, la escuela "vehículo de diamante", los *Gelugpa* y otros budistas tántricos del Tíbet, Mongolia y China, así como los taoístas, **preconizan exactamente lo mismo que Jehová en Levítico 15**.

Ahí tenemos la evidencia de una religión raíz, mas consideramos que el pueblo de Israel fue bendecido con este conocimiento y consignado por escrito por el patriarca Moisés, mientras que en las demás religiones normalmente es un secreto que se entrega a los más avanzados en sus estudios, prácticas y devociones...

## 6.- EL REY DEL PLANETA TIERRA

Sin lugar a dudas, uno de los pasajes de las epístolas de nuestro amado Apóstol, que destaca por las características de su Enseñanza y la profundidad del concepto, es el siguiente:

"Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder; **para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres**, mas en poder de Dios.

Empero **hablamos SABIDURÍA DE DIOS** entre perfectos [en versiones modernas: entre los que han alcanzado madurez en la fe]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

Mas hablamos **SABIDURÍA DE DIOS EN MISTERIO, LA SABIDURÍA OCULTA** [por tanto, ocultista, misteriosa, cabalística...], la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria:

La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria:

Antes, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre [Isaías 64:4], son las que ha Dios preparado para **aquellos que le aman**.

Empero Dios nos lo reveló a nosotros por el Espíritu: porque **el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo** [de los misterios] **de Dios**." (1ª Corintios 2:4-10. Reina-Valera 1602)

Este pasaje es en verdad una bellísima poesía mística, profunda y vibrante, que nos acerca a las realidades trascendentales de ese Espíritu de Dios que impregna la mente y el corazón de nuestro bendito Apóstol.

Nos llaman la atención las siguientes palabras: *“Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual **Dios predestinó antes de los siglos** para nuestra gloria.”*

Esa sabiduría oculta, esa sabiduría de Dios en misterio, evidentemente **EXISTE DESDE ANTES DE LA AURORA DE LA CREACIÓN, desde antes de todos los siglos**, es decir, desde antes de que surgiera el tiempo...

Cuando encarnamos en nuestras humildes personas esa sabiduría del Espíritu, logramos escudriñar al propio Espíritu de Dios, penetrar en los mismos misterios de Dios, porque **conocer la sabiduría de Dios es conocer a Dios mismo**.

En la medida que practicamos su sabiduría, en esa misma medida incrementamos nuestro amor para con Dios y nos aproximamos a su augusta Majestad Celestial, vamos formando parte de su potencia-luz, de su poder-luz.

Y en **la práctica de su sabiduría** iremos desarrollando el verdadero amor a Dios, y entonces veremos cosas que ojo no vio, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre...

Sin duda alguna, la sabiduría de Dios es un atributo de Dios, es parte consustancial al Espíritu de Dios.

En fin, no se puede concebir a Dios separado de la sabiduría divina, del conocimiento profundo de Dios mismo, que proviene desde antes de todos los siglos...

Y ahí le vamos encontrando sentido a las palabras del salmo 110, relativas al Cristo universal, es decir, al Mesías celestial, cósmico o universal, el bendito sefirote **Jokmá: la potencia Cristo o potencia de Dios**.

Evidentemente el salmo 110 no se refiere solamente al Mesías físico o histórico, el rey-sacerdote tan esperado por el pueblo de Israel, sino que hace referencia a su naturaleza divinal, de carácter celestial, universal o cósmica.

Por eso **desde el seno de la Aurora de la Creación**, desde el mismísimo centro del origen de la Creación, el Mesías celestial conserva la potencia, la fuerza, la energía de la juventud.

El Cristo celestial, universal o cósmico, es y será siempre joven, es eterno y sempiterno...

***El Cristo celestial conserva eternamente el rocío, el delicado y floreciente vigor de la juventud, que se renueva incesantemente.***

El Mesías celestial es la vida misma que se derrama sobre todo el cosmos infinito. De cierto sostiene al cosmos y permanece incólume, siempre joven, siempre vigoroso, para seguir dando vida y vida en abundancia... *Amén*.

Por favor, recordemos lo que está escrito en el salmo 90:4, oración de Moisés, varón de Dios:

“Porque mil años delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigilias de la noche...”

- La sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta —y por tanto, ocultista, cabalística— fue predestinada por Dios desde antes de los siglos, es decir, desde antes de todos los tiempos, desde antes del origen del tiempo, **para nuestra gloria, para ser glorificados en Dios**.

Gloria o glorificación que sin duda era poseída por el Apóstol Pablo —puesto que la describe y la enfatiza— y también por algunos de sus discípulos que compendiaron su maravillosa enseñanza, tanto en las epístolas pseudoepigráficas como deuteropaulinas, incluida obviamente la epístola a los Hebreos, donde habla del bendito Señor Melquisedec.

Esa sabiduría de Dios en misterio, esa sabiduría oculta, contiene claves antiguas, tradiciones de la cábala que nos informan que Melquisedec es ***el Arcángel Regente de este planeta Tierra***. Es el brazo ejecutor de la Justicia Divina en nuestro planeta.

Y si el señor Melquisedec es semejante el Hijo de Dios, conforme se registra en la epístola a los Hebreos, luego entonces participa de la misma sustancia crística de nuestro amado Maestro Jesucristo, y por tanto, también tiene encarnado al Mesías celestial, cósmico o universal, la potencia Cristo, la potencia de Dios.

En consecuencia, también tiene el rocío de la juventud desde el seno de la Aurora de la Creación.

En nuestro planeta, es ***el principal poseedor de esa eterna juventud divinal***, que se renueva incesantemente como el rocío de cada mañana...

Lógicamente tan noble y poderoso Señor, Gran Sacerdote del Altísimo, debe tener su Templo donde oficia su sagrado sacerdocio, ese es el ***Templo Central o Santuario Mayor del planeta Tierra***, donde tiene su sede la Gran Orden de Melquisedec.

Sin duda alguna, siendo el regente de este planeta, es la Inteligencia Suprema del planeta, y desde luego ***actúa multidimensionalmente***, en todos y cada uno de los niveles sefiróticos, según nos informa la cábala —la sabiduría oculta que menciona el Apóstol Pablo—, pues cada sefirote corresponde a una dimensión superior, a partir de *Maljút*, o dimensión del mundo físico.

Así como las células de nuestro cuerpo tienen su propia individualidad y se comunican bioquímica, neurológica y eléctricamente, y tenemos de un cerebro que rige todos esos procesos, incluido el corazón que mueve la sangre por todo nuestro organismo y le da vida hasta la última de las células...

De igual manera ***todos los planetas son controlados por una inteligencia superior*** que domina, que rige el planeta, tal como nuestro cerebro, nuestra mente y nuestra inteligencia dominan sobre nuestro cuerpo.

Y así sucesivamente, cada sistema solar tiene una inteligencia superior que lo rige, así como cada galaxia y conjunto de galaxias y constelaciones, y todo el cosmos infinito viene a ser regido por la Inteligencia de las Inteligencias, ***el Anciano de los Días*** dice el profeta Daniel, es el Padre de todas las Paternidades, el Padre de toda la Creación...

Además todo está jerarquizado en el cosmos, y así en cada planeta existen ángeles que rigen los cuatro elementos tradicionales de la naturaleza: agua, fuego, tierra y aire, así como los reinos mineral, vegetal y animal.

Y en cada uno de los reinos hay jerarquías de ángeles que rigen cada una de las distintas variedades de minerales, vegetales y las especies animales.

Obviamente dichas jerarquías están en las dimensiones sefiróticas superiores, y el mundo físico de *Maljút* es sólo un pálido reflejo de lo que existe en tales dimensiones.

***De cierto, todo está debidamente ordenado, coordinado y jerarquizado en el cosmos infinito.***

Y quien participa de dichas jerarquías tiene el poder de hacerse visible en el mundo físico —la dimensión de Maljút—, tal como lo hizo el bendito Señor Melquisedec ante el padre Abraham, así como las distintas apariciones angelicales que registra la Biblia.

**El universo es multidimensional...** Diez dimensiones principales según nos enseña la cábala, las que “curiosamente” coinciden con las diez dimensiones del hinduismo. → Véase por favor el capítulo VII (7).

Las tres primeras son Kéther, Jokmá y Biná, que corresponden a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo; Brahma, Vishnú y Shiva entre los hinduistas.

Y por encima de esa Trinidad se encuentra el **Absoluto Inmanifestado**, el AÍN, EÍN o EN de la cábala hebraica, que es *la causa eficiente de la causa eficiente*, el origen de la Trinidad...

En efecto, del Absoluto inmanifestado surge el **Dios manifestado**: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El Absoluto inmanifestado “curiosamente” coincide con el Parabrahman del hinduismo, el Propator griego, el Atum egipcio, el Ipalnemohuani nahua, el Hunab-Ku maya, etc.

¿Qué enorme coincidencia verdad? **¿Y todavía dudamos de una raíz de las grandes religiones?** Esa raíz se encuentra en la sagrada Orden de Melquisedec, de ahí surgen todas las grandes religiones, necesarias según la época y el lugar...

Ahora bien, reconocemos con toda seriedad y sinceridad que el pueblo de Israel fue bendecido con esa sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio, conservándola a través de la esplendente cábala, la cual fue entregada al padre Abraham, según nos informa el *Séfer Yetzirá*.

Esa sabiduría concentra **los misterios del reino de los cielos** a los que alude nuestro amado Señor Jesucristo...

Y sin duda también la recibió el bendito Apóstol Pablo, quien comprendió la necesidad de transmitirla a todos los gentiles, es decir, a todos los demás pueblos de la Tierra, tal como comenzó a hacerlo nuestro Señor Jesucristo, según se desprende de los pasajes bíblicos de la samaritana y del centurión romano, como ya lo hemos dicho.

El padre Abraham recibió todos estos misterios por parte del Señor Melquisedec, quien **también la entregó con otros matices a otras culturas en distintas épocas y lugares**, pues la sabiduría del Altísimo y sus bendiciones no son patrimonio exclusivo de ningún pueblo o nación, como ya lo hemos dicho y ratificado.

El Cristo celestial, universal o cósmico, sigue siendo el camino, la verdad y la vida, y no se puede llegar al Padre celestial sin su conducto, Él es y seguirá siendo **el Gran Mediador para llegar al Padre**.

Empero, por la boca del Cristo Jesús hablaba en Cristo universal, el Cristo celestial o cósmico, pues de otra manera el resto de la humanidad que no es cristiana estaría condenada al infierno eterno, según nos quiere enseñar el dogmatismo cristiano.

En verdad qué Padre tan cruel nos pintan estas pobres gentes dogmáticas, que **excluye de la salvación a gran parte de la humanidad**.

A todos ellos les recordamos las palabras del Cristo a la samaritana, cuando afirma que el Espíritu busca que lo adoren en espíritu y en verdad, y no sólo en



Jerusalem o en ese monte, es decir, dentro de las iglesias judías o cristianas, sino en todo el mundo...

Las palabras del Cristo Jesús, más que claras son elocuentes, pero el dogmatismo lamentablemente las ignora.

Como ya lo hemos dicho, reconocemos que la religión judeo cristiana ha sido bendecida con esa sabiduría de Dios en misterio, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, y que fue entregada al padre Abraham por el bendito señor Melquisedec.

Mas también reiteramos que el pueblo elegido y bendecido siempre será ***aquel que haga la voluntad del Altísimo***, cualquiera que sea el nombre que se le dé a esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios.

En efecto, si analizamos objetivamente la conducta de esta humanidad, con toda seguridad podremos encontrar que ***“EL PUEBLO DE DIOS” ESTÁ FORMADO POR MIEMBROS DE MUY DIVERSAS RELIGIONES***, no importando sus nombres o denominaciones...

Pues ***si Dios está en todas partes, como se pregona hasta el cansancio*** por todas las religiones, quien haga Su voluntad, ése será salvo.

Y no importa el Nombre sagrado que se le dé al bendito Padre que está tanto en los cielos como en el secreto de nuestros corazones...

Ya sea Elyón, Jehová, Adonay, Elohim, Buda, Tao, Alá, Theos, Ipalmemohuani, Hunab-Ku, Viracocha, etc., pues Él y sólo Él sabe su nombre: ***Eyé-Asher-Eyé***, “Él es Él”.

El Cristo, bienhechor nuestro, nos ama —*con su ardiente corazón*— a todos por igual, cualquiera que sea su religión (Mateo 5:45).

Y siendo nuestro Señor Jesucristo ordenado Sacerdote para siempre según la Orden de Melquisedec, luego entonces lo que enseña esa Orden es precisamente ***la universalidad del amor del Dios Alto, del Altísimo sagrado...***

● Y aún tenemos un poco más que decir, en estos tiempos cuando está de moda pensar que ***el Dios de Israel fue un extraterrestre***.

Especialmente lo identifican con ese Dios celoso y castigador que gusta del homicidio y del olor de los animales quemados en los holocaustos, es decir, ese falso Jehová del que hemos hablado en nuestras obras. → Véase por favor el capítulo XIV (14) sobre “Los dos Jehovás”.

Sería ***mucha arrogancia*** considerar que somos los únicos humanos —o humanoides o animales racionales— que existimos en las millonadas de galaxias que componen el cosmos infinito.

Y también sería ***mucha ignorancia*** pensar que todos los extraterrestres son buenos...

Seguramente hay buenos y malos, así como en nuestra pobre humanidad doliente existen tanto el bien como el mal.

Como ya hemos dicho al tratar de la dualidad bien y mal, ***¿Por qué el Creador hizo dual su creación? ¿Qué misterio encierra esa voluntad del Creador?***

En verdad, ***NO DA PARA MÁS NUESTRA LIMITADA INTELIGENCIA***, pero de lo que sí estamos seguros, es que ***de todo saca provecho extremo el Creador***, su bendita Majestad Celeste...

No en balde está escrito: “¿No salen ***de la boca del Altísimo*** tanto el mal como el bien?” (Lamentaciones 3:38).

Esto se refleja en toda la creación, en todos los planetas, pues siempre existirá esa dualidad bien-mal, pecado-virtud...

De la lucha-mezcla del pecado y la virtud, surge la **virtud acrisolada y probada**, la sagrada Maestría Blanca, la Maestría Crística, como el buen temple del acero de la espada.

Asimismo, **en el otro extremo surge la maldad**, también probada con el mismo temple y rango equivalente...

Mas volviendo al tema, no es ninguna novedad en los estudios de antropología y arqueología, el registro de la existencia de seres que vinieron del cielo y fundaron civilizaciones y religiones en nuestro planeta, y fueron considerados como dioses, ángeles o devas, o como quiera llamárseles, e incluso se mezclaron o hibridaron con las hijas de los hombres.

Y aplicando la más elemental analogía, podemos decir que **también en sus planetas existen órdenes como la Orden de Melquisedec**, dirigidas por los arcángeles regentes de sus respectivos planetas, las que también entregan la Sabiduría del Altísimo.

**EL ALTÍSIMO ES EL ALTÍSIMO DE TODOS LOS PLANETAS EXISTENTES EN LOS DISTINTOS SISTEMAS SOLARES Y LAS GALAXIAS A QUE PERTENECEN.**

El Altísimo es totalmente universal y entrega su Sabiduría —que viene desde antes de los siglos—, a todos los seres que lo adoran en espíritu y en verdad, tal como nos enseñó nuestro amado Señor Jesucristo, encarnación inefable de la Sabiduría del Altísimo...

*¡Bendito sea su Nombre por los siglos de los siglos! Amén.*

אלהים

Elohim

## Capítulo XXVIII

# LOS MANTRAS CRISTIANOS

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y **el Verbo era Dios**. Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y **la vida era la luz** de los hombres.”

Juan 1:1-4

### 1.- INTRODUCCIÓN

Como parte final de esta obra, entregamos las prácticas de vocalización de los antiguos cristianos, así como los 72 nombres de Dios, que eran cantados desde tiempo inmemorial por los hebreos...

De cierto, entre las tantas cosas que nos han ocultado en estos dos milenios, están las **vocalizaciones y cantos especiales** que originalmente se practicaban, siguiendo la tradición rabínica, que era concorde con las tradiciones del cercano y lejano Oriente, de Grecia y Egipto.

La ciencia moderna poco a poco va ratificando lo que desde muy antiguo nos vienen diciendo los sabios judíos y cristianos.

Por ejemplo, que **todo se crea por el Verbo**, como fue desde el principio...

Que los Elohim cantan y todo vibra, y así se fecunda el cosmos: la materia y la energía en total equilibrio, en reposo durante la Noche Cósmica...

Las ondas sonoras del canto se expanden victoriosas en la Aurora de la Creación —o Amanecer del Día Cósmico, dirían los indostanos— como una “*gran explosión*” (Big Bang) de luz y vida... **¡Bendito sea el Espíritu Universal de Vida!**

Actualmente, usamos el Verbo, el sonido, las notas musicales y sonoras en general, hasta para hacer comida, pues los hornos de microondas funcionan precisamente con sonido, con notas de baja intensidad.

Aunque usemos el vibrante sonido, desconocemos su verdadera esencia, tal como sobre la electricidad nos decía Einstein... **Y seguimos ignorantes todavía.**

La **vibración** de las notas musicales hace que la sílice o arena tome formas geométricas, sobre una membrana que cubra la boca de un vaso de decantación —experimento usual hace años en laboratorio de física— y va cambiando la geometría de su forma, según sea la nota que den los diapasones.

Con ciertas notas vibratorias, sonoras, se limpia el moho del metal, etc., etc.

Y desde luego, el **tronido** del cañón quiebra los cristales o vidrios de las casas.

Como ruge también —decían los griegos— el **trono de Zeus** (*Theos, Deus, Dios*) al lanzar sus rayos de Justicia a este mundo traidor...

Asimismo, los antiguos sabios también nos enseñaron que **las notas de ciertos Nombres Sagrados**, hacen que vibremos apropiadamente para preparar el cuerpo y la psiquis para las energías superiores del Cristo, para que no se nos funda por sobrecarga, como la resistencia de un foco o bombillo.

Por eso existen desde el principio esos cantos que acompañan los ritos, desde las cavernas neolíticas hasta las catedrales modernas.

Y así también, con notas bellísimas los antiguos rabinos curaban, pronunciando los 72 Nombres Sagrados de la Cábala, los llamados “72 Nombres de Dios”.

En términos modernos, podemos decir que son “*mantras curativos*”, y según sean las vocales que tengan, se puede ejercer acción sobre el cuerpo.

En general, todas esas “palabras de poder” —“palabras mágicas” dirían algunos— o “cantos de poder”, o simplemente “**mantras**” dirían los indostanos, van preparando poco a poco nuestro cuerpo para recibir los Misterios, la súper-electricidad del Cristo y su sagrada Luz...

También equilibran nuestra salud, nos dan vigor y energía, y despiertan en nosotros ciertas facultades —que ya conocían los rabinos, lo mismo que los primeros cristianos— y que han sido muy estudiadas y experimentadas tanto en el cercano como el lejano Oriente.

Pero el egoísmo es “muy bonito”, y este conocimiento, junto con otros que los porteros —“*los guardianes de la puerta*”— han tirado al olvido, fue escatimado por éstos, así que hasta la fecha **ni entran ni dejan entrar...**

Vamos, si la *Piedra Ungida de Jacob* fue desechada —y ahora es cabeza de ángulo en la Iglesia Paulina— lo de menos son los cantos sagrados, los mantras cabalísticos, que los hebreos traían ya desde su peregrinar por la antigua Mesopotamia...

Se acostumbraba pues, desde muy antiguo, cantar los Nombres Sagrados con distintos tonos, hasta encontrar la tonalidad particular, la que hacía vibrar correctamente, para así venerar y adorar a la Divinidad, y en sublimes experiencias místicas, ser partícipes de su Misericordia...

Y tanto la cábala hebrea como la gemetría griega, enseñaban que para encarnarse una Energía Cósmica Divinal en una persona, debería su cuerpo tener una “vibración” adecuada, un receptáculo vibratorio apropiado.

Pero no sólo en las arduas disciplinas —que dan la limpieza y la nota adecuada para recibir los efluvios del Cristo— se debe preparar el cuerpo y la mente, sino también *los nombres* de los Grandes Señores deben ser los apropiados, dentro de esa “gran Matemática de la vibración cósmica”, por decirlo así.

Por eso no es casual —*nada hay casual en el cosmos infinito*— que el nombre del Divino Redentor sea Jesús, Iesús, Iesus, Jeshúa, Ieshúa, Yeshúa, contracción de *Yehoshúa* = «**Iehová salva**» o «*Iehová es, o da la salvación*» o «*Iehová es, o da la salud, la sanidad*».

Y lo mismo Cefas (Pedro) y Saúl (Pablo), así como *Yehohanan* o *Yohanan* (Juan), que significa nada menos que «*Iehová es benéfico*», «**Iehová es misericordioso**»; etc., etc.

Todo tiene “*un por qué*” en la vida, una razón de ser, y los Nombres de los Señores tienen una carga específica de sublime vibración, por eso los Nombres Sagrados deben cantarse, *invocar las potencias que simbolizan o representan*.

La costumbre de invocar y cantar —o bien, **mantralizar**— los Nombres Gloriosos, es muy antigua y produce resultados maravillosos.

Tenemos mucha Fe en que este resumen, esta especie de **Devocionario de Mantras Cristianos**, pueda auxiliarnos y su vocalización nos ilumine, su vibración nos aliente...

Y así lograr nuestra renovación interna y la **Renovación de la Sabiduría Paulina**, desechando los sistemas caducos del culto a la personalidad, la mitomanía y el abuso, y sustituyéndolos por la vibrante luz de la práctica cristiana, para hacernos “*caudillos de nosotros mismos*”.

Las soluciones a los problemas complejos, siempre serán sencillas: estudio, meditación, oración, auto-comprensión, mantralización o vocalización, veneración, continuidad de propósitos, etc.

Con toda seguridad, la práctica de estos *mantras* o **Nombres Sagrados**, puede llevarnos a realidades insospechadas...

## 2.- NOMBRES Y MANTRAS SAGRADOS

**E-FA-TA** → Sé abierto, en arameo (Marcos 7:34). Con este mantra no sólo se puede pedir por los sordos, sino también para que sean abiertos los caminos del Cristo, para nuestras familias, etc.

**E-A-A** → sólo vocales

**TA-LI-TA, CU-MI** → Niña, a ti te digo, levántate... en arameo (Marcos 5:41). Es un mantra de resurrección, para que también resucite el Cristo en nosotros, pues lo tenemos muy abandonado.

**A-I-A, U-I** → sólo vocales

**IN-RI** → *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*: Iesús Nazareno Rey de los Judíos. El acrónimo tradicional. (Mateo 27:37)

*In Necis Renascor Interger*: En la muerte renacer íntegramente. Acrónimo cabalista.

*Ignis Natura Renovatur Ingram*: El fuego renueva íntegramente la Naturaleza. Acrónimo cabalista.

*Ignis Natura Renovatur Incesans*: El fuego renueva incesantemente la Naturaleza. Acrónimo cabalista.

**I-I** → sólo vocales

**EL** → Dios, en hebreo

**E** → sólo vocales

**ELÍ** → *Elí, Elí, ¿lama sabactani?* “Mi Dios, mi Dios, ¿por qué me has abandonado? (Mateo 27:46)

→ **EEEEEEEEE-IIIHHHHH o EEEEE-LLLIIHHHHH**

@Elí. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, judío. Significa «altura», «elevado», «exaltado», o bien, «mi Dios» en hebreo.

En la autorizada opinión de Herbert Haag, significa «**Jehová es magnífico**».

Nombre del juez de Israel que educó al profeta Samuel (1º Samuel 1:4). Se usa como nombre de pila desde el siglo diecisiete. Confróntese Alí.

**E-I** → sólo vocales

**EL-IA** → Eliyah, Eliah, Elías

@Elías. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, portugués, judío. Del hebreo *Eliah*, que significa «**mi Dios es Jehová**».

En el santoral, el profeta bíblico, del siglo noveno a. C., conocido como «el profeta del fuego» (1º Reyes 17:1 y siguientes).

Según la leyenda retorna a cada hogar judío la noche del *Séder del Pésaj* (pascua). Es un nombre simbólico para niños que nacen en esta festividad. Onomástica 20 de julio.

**E-I-A** → sólo vocales, letras también del Nombre sagrado de Iehová, con metátesis

**EL-I-ON** → Eliyón, Elyón, el “Altísimo” sagrado, en hebreo

→ también EEEEEEEE-IIIHHHHH-YYOOOOONN

**E-I-O** → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis

**EL-O-JÍM** → también **EEEEEE-LLLOOOOOO-JJJIIHHHHIMMM o EEEEEEEE-OOOOOOJJJ-IIHHHHIMMM**

@Elohim. <sup>Masculino.</sup> judío. Significa «dioses» en hebreo. Plural de *EL*, «Dios», empleado más de 2000 veces en el Antiguo Testamento, que puede referirse a multiplicidad de dioses (por ejemplo, Éxodo 18:11, Deuteronomio 10:17, Jueces 9:13), es decir, se traduciría como «**dioses**».

Pero —según los exégetas— el plural de EL, es decir, ELOHIM, está generalmente construido con un verbo en singular, y por tanto, entendido como Dios único, y **de esa manera los “dioses” pasan a ser un “Dios”**.

Según algunos eruditos, la forma Elohim puede ser un residuo de politeísmo vigente en Canaán y heredado por los judíos cuando se estaba escribiendo el Pentateuco.

En hebreo EL es “Dios”, ELOAH (Elója) es “*poder, poderoso*”, y ELOHIM (Elojím) es “*dioses*”, o sea “*los poderosos*”.

La *cábala hebraica* o Teología judía, lo explica diciendo que el Aín (Absoluto inmanifestado) se expresa en El (el Absoluto manifestado) y El (o sea Dios manifestado) genera o se desdobra en los Elohim (dioses y diosas) o coros angélicos que cantan en la Aurora de la Creación —del Día Cósmico dirían los indostanos— y a su vez generan toda la manifestación o universo, a través de 10 sefirot (esferas, dimensiones, planos, etc.), que van desde Kether (la corona, Dios Padre) hasta Malkuth (el reino, la Naturaleza).

**E-O-I** → solo vocales, tres primeras letras del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis

**EL-O-HA** → Elóha, Eloah, “poder, poderoso”

→ también EEEEEELL-OOOOOO-JJJJAAAAA

**E-O-A** → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis

**IAH** → Yah, Jah, IAH Dios, en la Biblia del Oso, 1569

→ También **IIIII-AAAAA-jjjjj** -jota muy suave sólo sirve para acentuar la á, se oye como Yá + un suspiro suave

@Jah. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, judío. Es contracción de Jehová, por tanto significa «**el que tiene existencia en sí mismo**» en hebreo (Salmo 68:4).

**IA** → solo vocales, primera y última letras del Nombre sagrado de Iehová

**IO** → Yoh, Joh, Yoa, contracción de Jehová, como en Joel, Ioel en la Biblia del Oso, 1569

@Joel. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, catalán, judío, inglés. Deriva del nombre hebreo Yoel que significa «**Jehová es Dios**». Nombre afín a Elías, con los elementos formativos invertidos.

**I-O-A** → Yoa, Joah, contracción de Jehová, como en *Ioan*, Juan, o Joab, *Ioab* en la Biblia del Oso, 1569.

@Joab. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, inglés. Del hebreo Yoab, que significa «**Jehová [es] padre**». Personaje bíblico, jefe del ejército de David, muerto por orden de Salomón (2º Samuel 2:13 y siguientes).

**I-A-O** → metátesis, préstamo de Mesopotamia, caldeo-babilonio. Uno de los nombres más antiguos de Dios, de donde se cree viene Ieouá, Ieová, Jehová; Ieoan, Ioan, Juan, etc., así como muchos otros nombres de dioses paganos. Mesopotamia fue la gran maestra de la antigüedad.

**IOD-HE-VAU-HE** → יהוה letras sagradas del nombre hebreo de Dios: Yehová, Iehová, Jehová

**I-O-E-A-U-E** → sólo vocales

**I-E-HO-U-A** → Jehová, *Iehoua* en La Biblia del Oso, 1569

→ También **I-E-jO-W-A**

**I-E-O-U-A** → sólo vocales

**I-E-O-VÁ** → Jehová

@Jehová o Iehová. <sup>Masculino.</sup> bíblico, judío, español. Nombre de Dios en hebreo, usado en las más antiguas traducciones de la Biblia. Se afirma que es el resultado de combinar las cuatro letras del Tetragrámmaton (YHVH=Iod-He-Vau-He) con las vocales de ADONAI.

Lo cierto que la pronunciación correcta del nombre de Dios es una incógnita, y los propios rabinos tienen diversos criterios, pues desde las revisiones bíblicas de los textos masoréticos, cuando después de la diáspora cambiaron el nombre de Dios en los textos —Iod He Vau He, El o Elohim— por el de ADONAI, “Señor”, tristemente se perdió el sentido primigenio.

No se usan vocales en hebreo y como antiguamente no existían las *nikudót*, es decir, los puntos vocálicos del hebreo moderno, de ahí que actualmente desconozcamos la pronunciación original de dicho nombre, sin contar con la “labor” de los copistas.

En La Biblia del Oso (1569), se transcribe como *Iehoua* por Casiodoro de Reina.

El sentido tradicional de este nombre sagrado es «**el que existe en sí mismo**». Probablemente de la raíz hebrea *hyh* (EyÉ, y en arameo *hwh*: EuÉ), que significa «ser, llegar a ser, manifestarse, originar».

Recordemos que realmente en hebreo **Dios no tiene nombre** —ni en ninguna lengua humana— sino una aproximación (IEHOUÁ, IAH, IO, IOA, IEU, IEO...), una bendita herencia de sabiduría. En efecto, *EyÉ-Ashér-EyÉ*, literalmente: Soy El que Soy; semánticamente: “**Él es Él**”, y sólo *Él* sabe su Nombre...

**EYÉ-ASHER-EYÉ** → Eiasereie, en algunas transliteraciones

**EYÉ** → raíz hebrea *hyh*

**EWÉ** → arameo *hwh*

**EUÉ** → arameo *hwh*, variante

**I-E-U** → síntesis (confróntese Zeus, Deus, Theos, Iesus, etc.)

**I-E-HO-SH-U-A** → Josué, *Iosue* en La Biblia del Oso, 1569

→ también **I-E-JO-SH-U-A**, variante

@Josué. <sup>Masculino.</sup> español, francés. Del hebreo Yeho-shúa, que quiere decir «**Jehová salva**» o «Jehová es, o da la salvación» o «Jehová es, o da la salud, sanidad».

En el santoral, Josué, el hombre que detuvo el sol, en el siglo dieciséis a. C. Josué era uno de los doce espías enviado a Canaán por Moisés en el Antiguo Testamento.

Después de que Moisés murió, Josué tuvo éxito como líder de los Israelitas (Éxodo 17:9; 24:13, etc.). El nombre Jesús es una variante de Josué. Confróntese Eliseo, Jesús, Isaías. Onomástica 1 de septiembre.

**I-E-O-U-A** → solo vocales, claramente *Iehoua*, *Jehová*

**I-E-SH-U-A** → Yeshúa, Jesús

**I-E-S-U-S** → Iesus, Biblia del Oso 1569

@Jesús. <sup>Masculino.</sup> español, catalán. De Iesus, la forma griega del nombre arameo *Yeshúa*.

Yeshúa es una contracción del hebreo Yeho-shúa «Josué», que quiere decir «**Jehová salva**» o «Jehová es, o da la salvación» o «Jehová es, o da la salud, la sanidad».

Yeshúa ben Yoséf, conocido como Jesús el Cristo, es la figura central del Nuevo Testamento y la fuente de la religión cristiana.

Es el mayor líder religioso de todos los tiempos. En efecto, la forma de contar el tiempo en nuestro planeta, se divide en antes de Cristo y después de Cristo.

En algunos textos talmúdicos se le identifica como Yeshúa ben Pandira. Onomástica 1 de enero.

**I-E-U** → sólo vocales, la síntesis; Yehú, Jehú, *Iehu* en la Biblia del Oso 1569.

@Jehú. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, judío. Significa «**Jehová es Él** [Dios]» en hebreo.

En el Antiguo Testamento, un profeta (1º Reyes 16:7) y un rey de Israel (1º Reyes 16:1).

Recordad: *EyÉ-Ashér-EyÉ, Él es Él.*

**I-E-S-O-U-S** → griego

**I-E-O-U** → sólo vocales

**I-E-O** → Ieho, Yeho, contracción de Iehová, como en Yeho-shúa, Yeshúa, Jesús; Ieoan Juan, etc.

**I-A-O** → préstamo de Mesopotamia, caldeo-babilonio

Uno de los nombres más antiguos de Dios, de donde se cree viene Ieouá, Ieová, Jehová; Yehosúa, Yeshúa, Iesus, Jesús; Ieoan, Ioan, Juan, etc., así como muchos otros nombres de los llamados dioses paganos. Sin duda, Mesopotamia fue la gran maestra de la antigüedad.

**I-AC-OB** → Jacob, Iacob en la Biblia del Oso 1569.

→ También **I-A-AC-OB**

@Jacob. <sup>Masculino.</sup> bíblico, judío, español, catalán, francés, inglés, holandés, escandinavo. Del hebreo *Yaaqob*, el patriarca bíblico, también llamado Israel, hijo de Isaac y Rebeca y padre de los doce fundadores de las tribus de Israel.

De su nacimiento dice el Génesis (25:26): «Y después salió su hermano, y tenía la mano asida al calcañar de Esaú: por lo cual le llamaron Jacob». Aqéb es «calcañar» y Yaaqob «el que coge el talón, bajo la planta del pie», es decir, «**el subplantador**», o sea «el suplantador».

Nombre que contiene un auspicio preciso. Esaú se queja: «¿No se le nombró bien Jacob? Pues me ha suplantado dos veces: tomo mi primogenitura y ¡ahora me ha quitado mi bendición!» (Génesis 27:36).

En una interpretación semántica amplia, podría significar «*el que obtiene lo que pretende, aún suplantando*».

También significa que «**el más indigno puede triunfar o elevarse a la mayor condición**», aquí en este mundo traidor y también en los mundos superiores de Dios, dirían los rabinos.

Hay hebraístas que ven en la interpretación bíblica del nombre del patriarca una etimología popular y consideran Jacob teóforo, con el nombre de Dios (El) sobrentendido: **Yaqob-El**, «**el que sigue a Dios**» o «el que Dios protege».

El padre del Pueblo Elegido figura también en el santoral católico, como San Jacob. En la literatura, Jacob Grimm, el lingüista y escritor alemán que, con su hermano Wilhelm, es autor de «Los Cuentos [de Hadas] de Grimm». Santiago, Jacobo, Jaime, Diego, Yago, son derivados de este nombre ancestral. Onomástica 16 de diciembre (patriarca).

**I-A-A-O** → sólo vocales, IAO otra vez

**IA-COB-EL**

**I-O-A-N** → Juan, Ioan Biblia del Oso 1569.

@Juan. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español. Del latín Johannes, a su vez del hebreo Yehohanan o Yohanan, que significa «Jehová es benéfico», «**Jehová es misericordioso**». Menciona Tibón que con los mismos elementos, invertidos, se forma Hananyah, el Ananías bíblico.



Confróntense dos nombres hebreos menos comunes: Elhanan y Hananel «Dios es benéfico», y Baalhanan, otro nombre bíblico, que en la forma invertida es Hananbaal «el Señor es benéfico», es decir, Aníbal.

Uno de los nombres hebreos que ha tenido más difusión, debido a los santos Juan Bautista y Juan Evangelista (Mateo 3:1).

En la historia, varios reyes de Inglaterra, Hungría, Polonia, Portugal y Francia. 25 papas de este nombre.

En el santoral figuran 102 santos Juan, es decir, el mayor número de un mismo nombre. Proceden de formas antiguas de Juan los patronímicos españoles Ibáñez y Yáñez.

Onomástica 24 de junio (Nacimiento de San Juan Bautista, único santo cuyo nacimiento se celebra en el santoral).

**I-O-A** → sólo vocales, IAO otra vez -metátesis

**I-O-AN-AN**

**I-E-O-AN-AN**

**I-E-O-U-A** → Jehová, Iehoua en la Biblia del Oso 1569

**I-E-O-U-A-N**

**I-E-O-U-A-M-S** → coincide con hindú

**MI-RI-AM** → Miriam, nombre egipcio

@Miriam. <sup>Femenino.</sup> bíblico, español, gallego, judío, inglés. Forma original de María. Por ser la primera Miriam de la Biblia, hermana mayor de Moisés y Aarón (Éxodo 15:20), cuyos nombres son de origen egipcio, parece plausible para Don Gutierre Tibón la interpretación de *M-y-r-y-m* como «amada de Amón», de *mry* «amada», en egipcio y *am*, contracción del nombre del dios Amón, el Padre de todos los dioses, por tanto: «**amada del Padre de los dioses**», «*amada de Dios Padre*».

Entre las demás interpretaciones de Miriam, encontramos que para San Jerónimo significa «estrella del mar», del hebreo *meir* «iluminador» y *yam* «mar»; para San Ambrosio: «Dios de mi generación», de *mar-i-am*, propiamente «señor de mi pueblo»; también interpretan «amargura», del hebreo *marah* «amargo»; o bien, «señora», del arameo *mara* «exaltada»; según la Biblia Complutense: del hebreo *marom* «altura»; para Gesenius: «la rebelión de ellos», del hebreo *meri* «obstinación» más la tercera persona plural; y «rolliza» para Barden-Hewer.

**I-I-A** → solo vocales. Es el nombre corto de IEHOVÁ: Jah, Yah, Iah en la Biblia del Oso, 1569.

**M-Y-R-Y-M**

**MY-RY + AM-ON** → nombre completo original, de donde IO y RAM-IO, y todos los egipcios coinciden con el babilónico IAO.

**YAO, IAO** → sólo vocales

**IO** → Joh, Yoh, Yoa, contracción de Jehová, como en Joel

**MA-RI-A** → María o Miriam

@María. <sup>Femenino.</sup> español. Del hebreo **Miriam**, nombre de la hermana mayor de Moisés y Aarón. Dice Don Gutierre Tibón (Diccionario Etimológico de Nombres Propios de Persona) que las consonantes del nombre hebreo son m-y-r-y-m, y que fue transcrito por los Setenta —traducción de 70 rabinos judíos al griego, de 280 a 100 antes de Cristo— en la forma de **Marián**.

Mientras que en la Vulgata —traducción al latín por San Jerónimo, concluida en 382 d.C.— aparece como **Maria**, tal vez por la errónea creencia de que el -*am* de **Mariam** fuera la desinencia de un acusativo.

Durante muchos siglos el nombre de la Virgen María se consideró demasiado sagrado para usarlo como nombre de pila. En España se emplearon en sustitución nombres de sus advocaciones o atributos, como Pilar, Socorro, Concepción, Refugio, Amparo, Dolores, Soledad, etc.

Nombre de varias reinas de Portugal, dos reinas de Inglaterra, así como la reina de Escocia. También de la reina María Teresa de Habsburgo, cuya la herencia de los dominios de su padre, el Emperador Sacro Imperio Romano-Germánico, Carlos VI, empezó la guerra de sucesión austríaca en el siglo dieciocho. Onomástica 15 de agosto (Asunción de la Virgen).

**A-I-A** → solo vocales

**MA-I-A** → como en el griego *Maia o Maya*, la Madre de los dioses.

Lo mismo entre indostanes, *Maya o Prakriti* es la manifestación de Dios como materia-energía (suma de entropía y negentropía), es **la parte femenina de Dios**, que es fecundada por el Padre Brahma, de donde surgen Vishnú (el Cristo hindú) y Shiva (el Espíritu Santo hindú).

También como *Maya o Prakriti* es la ilusión del mundo, de las cosas pasajeras, como es verdad en toda la creación, por eso la eternidad sólo la posee el Altísimo, Brahma, y “un día cósmico es sólo un parpadeo de Brahma”.

Dicen en el Indostán que al final del día cósmico (Mahamvantara) sólo subsisten tres cosas en la noche cósmica (Pralaya) hasta el nuevo despertar o nueva Aurora de la Creación: El Absoluto Inmanifestado (Parabrahman), Maya o materia-energía en perfecto equilibrio, y la Ley...

**A-B-B-A** → Abba, Padre en arameo; Aba, Abi, Avi, en hebreo

**AB-BA** → variante, remonta al egipcio...

**A-A** → solo vocales, el Alfa, el Principio

**A-DO-NA-I** → *Adonáy*, Señor, en hebreo.

→ también **A-DON-AI**, variante

@Adonai. <sup>Masculino.</sup> bíblico. Significa «**mi Señor**» en hebreo. Variante del nombre del Dios de los israelitas, Jehová, cuyo nombre se prohibió pronunciar, y que fue sustituido en el texto masorético en las versiones de la Torá, por el nombre de Adonái o Adonáy, procurando así ocultar el nombre sagrado de Jehová.

**A-O-A-I** → solo vocales. I-A-O otra vez -metátesis

**A-DON** → Adón

@Adón. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, judío. Deriva de un topónimo bíblico que significa «**señor**», o bien «**fuerte**» en hebreo (Esdras 2:59. Nehemías 7:61).

Por otra parte, el nombre también fue tomado por los romanos como forma corta de Adonis, derivándolo del griego Adoonis, que es un nombre de origen semítico que significa «señor» (confróntese hebreo Adonai). Onomástica 16 de diciembre.

**A-O-M** → síntesis, préstamo del egipcio: AMÓN, el Padre de los dioses

**A-AR-ON** → Aarón- vara sagrada

@Aarón. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, judío. Deriva del nombre hebreo Aharon de etimología dudosa, posiblemente egipcia; sin embargo, se han intentado varias interpretaciones con la lengua hebrea, afirmándose que significa «luz», «iluminado»; «inspirado»; «**exaltado o**

**excelso**»; «alto», «elevado»; «alta montaña», «montañés»; «el que humedeciendo hace germinar»; o bien, «el que educa, enseña, instruye».

En la vertiente egipcia, pudiera ser una metátesis de AMÓN-RA (aaron-m), el Padre de todos los dioses —fusionado Amón con Ra— como Padre del sistema solar, venerado en Tebas (actual Luxor), que fuera capital de Egipto por centurias.

La misma raíz está en el nombre de Miriam, su hermana: *mir*, amor, y *am*, contracción de **Amón**, deidad principal del panteón egipcio. Amón llegó a ser identificado con Zeus en Grecia o con Júpiter en Roma.

Aarón fue el hermano mayor de Moisés y el primer sumo sacerdote y antepasado de la casta sacerdotal (*cohanim*) de Israel (Éxodo 4:14, 27 y siguientes).

Ayudó a su hermano a librar a los hebreos del yugo de los faraones y fue designado por Dios para ejercer el sacerdocio, él y su descendencia.

En ausencia de Moisés, que había subido al Monte Sinaí para recibir las tablas de la ley, los hebreos presionaron a Aarón para que les construyese un ídolo, y él tuvo la debilidad de erigir un becerro de oro, que ellos adoraron a imitación del buey Apis, que era venerado en Egipto.

No obstante, obtuvo el perdón y fue elevado por su hermano a la dignidad de primer sumo sacerdote. Murió a los 123 años y no llegó a entrar en la tierra prometida porque había dudado del poder de Dios.

Aarón es venerado como santo por la Iglesia Católica. Asimismo, en el martirologio aparecen otros tres santos de este nombre, entre los cuales un inglés sacrificado a principios del siglo cuarto. Onomástica 1 de julio (patriarca, hermano de Moisés).

**A-A-O** → sólo vocales

**SHA-DA-I** → *Shadday*, el “Todo-poderoso”, El “Omnipotente” en hebreo.

→ también SSSH-H-AAAAA-DDDAAAAAIIIIIIII

**A-A-I** → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis, la primera y la última letra, I-A.

Iá, *Yah*, es contracción de Yehová. se invoca al Padre desde muy antiguo con este nombre.

**SHA-LOM** → *Shalom*, Salem, paz, de donde Salomón (*Shalomón*), “el pacífico”.

@Salem. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, judío. Significa «**paz**» en hebreo.

«También Melquisedec, *rey de Salem*, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino y le bendijo diciendo: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra.» (Génesis 14:18-19).

**A-O** → sólo vocales, y otra vez se anuncia AOM.

**IS-RA-EL**

@Israel. <sup>Masculino.</sup> bíblico, judío. Del hebreo *Yisra-el*, que significa según la opinión general «el que lucha con Dios», o bien, «**triunfante en el Señor**», «*triunfante en Dios*».

Para Tibón significa «el que dominó a Dios», del verbo *sarah* «dominar» (confróntese: Sara) y *El* «Dios». Otras versiones: «quiera Dios mostrarse Señor», o «Dios ilumine».

He aquí una versión moderna: *I*, primera persona en singular, *sar* «príncipe, jefe» (de *sarah* «dominar») y *El* «Dios», por tanto: «el primer príncipe de Dios», en conclusión: «**el primogénito de Dios**».

Apodo de Jacob después de su lucha con el ángel del Señor (Génesis 32:28). Los estados antiguos y modernos de Israel tomaron sus nombres de dicho personaje bíblico.

Si bien en la tradición hebrea no es nombre de ángel, en el Corán aparece **Israil como el ángel que juzgará en el fin del mundo**. En el santoral, un San Israel, canónigo francés de Dorat en el Lemosín. Onomástica 13 de septiembre (santo) 5 noviembre (Fiesta de todos los santos de la Compañía de Jesús).

**I-A-E** → sólo vocales

**EPH-RA-IM** → Efraín. **EEEEFF-RRAAAA-IIIIIMMMM**

@Efraín. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, judío. Del hebreo Ephrarahim, que significa «muy fructífero», «doblemente fructífero». Nombre del segundo hijo del patriarca José y jefe de la tribu hebrea de su nombre. Efraín y Manasés le nacieron a José estando en Egipto (Génesis 41:52). La bendición a los niños el sábado (Shabbat) y los días festivos, ruega que: «Dios te bendiga como a Efraín y Menashé (Manasés)».

**E-A-I** → sólo vocales, letras también del Nombre sagrado de Iehová, con metátesis

**SH-A-UL** → Saúl, nombre hebreo de Pablo

**A-U** → sólo vocales

**S-A-UL-US** → Saúl, latinizado

@Saúl. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, judío. Del hebreo *Shaul* «**deseado, pedido, elegido**», derivado del verbo *shaal* «preguntar; pedir». Nombre del primer rey de Israel (1º Samuel 9:2 y siguientes / 1º Reyes 14:48) y de Pablo de Tarso antes de la conversión, también llamado Saulo (Hechos 7:58 y siguientes). Onomástica 20 de octubre. →→  
Entre otros mantras...

### 3.- ARCÁNGELES

#### MI-CA-EL → Miguel

@Miguel. <sup>Masculino.</sup> español, portugués. Del hebreo *Miyka-El* o *Mi-ka-El*, que significa «quién como Dios», es decir, «¿Quién [es] como Dios», o mejor dicho, «**Dios es incomparable**».

Nombre de uno de los siete arcángeles de la tradición hebrea y el único identificado como arcángel en la Biblia, jefe de la milicia celestial y vencedor de Lucifer (Judas 1:9. Apocalipsis 12:7). En la cábala, regente del sol (*Shemesh*).

En el Apocalipsis aparece como el líder de los ejércitos del cielo, por tanto, es considerado el santo patrón de los soldados. **Protector del pueblo de Israel y de la iglesia cristiana.**

// En la literatura, Don Miguel de Cervantes y Saavedra (1547-1616), célebre poeta y novelista español, autor, entre otras, de la famosísima obra «Don Quijote de la Mancha».

En la historia, nueve emperadores bizantinos y un zar de Rusia.

En el santoral, San Miguel de los Santos, religioso catalán de los siglos dieciséis o diecisiete. Onomástica 29 de septiembre (arcángel) 5 de julio (Miguel de los Santos).

#### I-A-E → sólo vocales

#### GA-BRI-EL

@Gabriel. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, catalán, portugués, rumano, inglés, francés, alemán. De origen hebreo y significa «**mi protector** [es] **Dios**», de *gabri*, forma posesiva de *geber* que en asirio significa «hombre», «mi hombre», o sea, «hombre fuerte», «protector» y el sufijo *El* «Dios»; por tanto, también significa «*hombre fuerte de Dios*», de donde algunos traducen semánticamente como «*héroe de Dios*».

Nombre del arcángel de la Anunciación de Miriam o María (Lucas 1:26 y ss.); además anunció a Zacarías el nacimiento de su hijo Juan «el Bautista» (Lucas 1:19).

En el Antiguo Testamento le explicó al profeta Daniel la visión del río Ulay y otras visiones (Daniel 8:16; 9:21).

Según la tradición hebrea (cábala) es el regente de la Luna (*Lebaná*). Uno de los ángeles que rigen el mundo, según describe el Libro [hebreo] de Enoch (apócrifo del Antiguo Testamento), en el caso, el ángel del fuego.

Conforme a la tradición islámica, fue el ángel que dictó el Corán a Mahoma.

Onomástica 26 de enero (Gabriel de Jerusalén, confesor) 27 de febrero (Gabriel de la Dolorosa, confesor) 17 de marzo (Gabriel Lalemant, mártir) 29 de septiembre (Arcángel).

#### A-I-E → sólo vocales

#### RA-FA-EL

@Rafael. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, catalán, portugués, alemán. Del hebreo y significa «**Dios sana**» o «*Dios te ha sanado*». En la cábala, regente de Mercurio (*Kojab*).

Uno de los tres arcángeles que menciona la Biblia, quien curó a Tobías.

Considerado como el gran sanador universal de la tradición judeocristiana.

También nombre del hijo de Semaías (1º Crónicas 26:7). Onomástica 29 de septiembre. En Córdoba, España, se celebra el 24 de octubre.

#### A-A-E → sólo vocales

#### U-RI-EL

@Uriel. <sup>Masculino.</sup> bíblico, español, inglés, judío. Del hebreo Uri-El, que significa «**Dios es mi luz**», «**mi luz es Dios**», o bien, «**fuego de Dios**», «**flama de Dios**». Uriel es uno de los siete arcángeles de la tradición hebrea, sólo mencionado en los Evangelios Apócrifos.

La tradición hebrea (cábala) lo considera regente del planeta Venus (*Nogah*).

Como personaje bíblico fue padre de Uzías y abuelo de Saúl (1º Crónicas 6:24; 15:5. 2º Crónicas 13:2).

Onomástica 2 de octubre (fiesta de los ángeles custodios).

U-I-E → sólo vocales

## SA-MA-EL

@Samael. <sup>Masculino.</sup> judío. Uno de los nombres más controvertidos en la cábala hebraica.

Por una parte, es conocido como “*la serpiente tentadora del Edén, el Ángel de la Muerte, el príncipe de los espíritus del mal*”. De aquí se desarrolló la idea de Satán, y así como el nombre de Dios no debe pronunciarse en el judaísmo, tampoco se pronuncia este nombre —por considerarlo su antítesis— sino abreviado en las letras *samech* y *mem*, es decir, s y m.

En el Libro de Enoch (apócrifo del Antiguo Testamento) se escribe *Sammael*, y es considerado *uno de los líderes de la caída de los ángeles*; también en el mismísimo Libro se le describe como «**el príncipe de los acusadores**», el ángel que escribe los libros donde se registran los pecados del pueblo de Israel (Libro Hebreo de Enoch 26:9).

Así pues, Samael ocupa una posición ambigua en el mito hebreo, es al mismo tiempo “*jefe de todos los Satanes*” y “**el príncipe más grande del Cielo**” que gobierna a los ángeles y los poderes planetarios.

El célebre cabalista *Gershon Sholem*, hace notar esta ambigüedad.

En su aspecto negativo, al parecer este nombre significa «**veneno de Dios**», y conforme algunos evangelios gnósticos «**dios de los ciegos**» (por ejemplo, Hipóstasis de los Arcontes) y se le identifica con el Demiurgo, es decir, con la caída de la luz espiritual en la materia, como el mito de Marte cuando fecunda Venus, Ehécatl-Quetzalcóatl a la humana Maaia, etc.

Según otras opiniones, es más probablemente una cacofonía de “**Shemal**”, una divinidad siria. En efecto, Robert Graves (Los mitos hebreos, 1969) dice que Samael aparece en un relato rabínico del nacimiento de Caín, como la Serpiente que tienta a Eva en el Edén.

Agrega que deriva de **Shemal**, divinidad siria identificada con el planeta Venus, y con la misma Serpiente tentadora del edén. En la mitología del México antiguo sería Xólotl, o sea el gemelo opuesto del luminoso Quetzalcóatl, “el gemelo precioso” (Venus como lucero de la tarde y de la mañana), “la serpiente preciosa de plumas de quetzal”, es decir, la serpiente opuesta pero a la vez gemela de la serpiente tentadora del Edén.

Afirma Graves que es el ángel caído *Helel ben Safar*, **Lucifer**, hijo de la Aurora.

Ambos, Shemal y Samael, procederían de la diosa babilonia **Ishtar**, procedente a su vez de la sumeria **Innana**, una de las advocaciones —al igual que Venus— de la Diosa Blanca, cuyo dominio en el mundo mediterráneo del Neolítico también fue estudiado por el historiador y poeta.

Según la gemetría —cábala hebraica de los nombres— es el equivalente numérico de *ofan* «rueda» (confróntese *ofanim*, jerarquía angélica del segundo sefirote, Chokmah, pronunciado *Jojmá* o *Jokmá*).

Por otra parte, en su aspecto positivo, es considerado —a veces bajo la grafía de Camael, Zamael o Kamael— como el regente del planeta Marte.

El cabalista *Gershom Scholem*, de manera incisiva hace notar la contradicción de Samael como príncipe de demonios y de ángeles.

Otras tradiciones hablan de que recuperará su calidad angélica al final de los tiempos.

En la obra apocalíptica «La Ascensión de Isaías», Samael y sus fuerzas están establecidas en el primer firmamento (capítulo 7), lo cual no concuerda con la visión de Samael como príncipe de los demonios.

En «*Los Oráculos Sibílicos*» (2:215) Samael es mencionado entre «*los ángeles del juicio*».

Quizá su relación con el planeta Marte (*Maadim*, en hebreo) sea la causa de esta ambigüedad, pues su símbolo de guerra es inequívoco, por el color rojo sangriento que colorea al planeta. Pero el caso es que también existe el color rojo púrpura, usado por los reyes y las Jerarquías celestes.

Por tanto, la guerra y su simbólico color rojo, siempre tendrán contrastes, lo que se refleja en la ambigüedad semántica del nombre cabalístico del **Regente de Maadim**.

Misma situación simbólica de amor-odio se presenta con Ares, Marte, Huitzilopochtli, etc., y en general las deidades de la guerra —o del planeta Marte— cuya naturaleza intrínseca y sus rituales de veneración, siempre serán contrastantes.

**A-A-E** → sólo vocales

#### **ZA-JA-RI-EL**

@Zachariel. <sup>Masculino.</sup> judío. Significa «recuerdo de Dios», «**memoria de Dios**» en hebreo. En la cábala hebraica, el regente del planeta Júpiter (*Tzedek*).

**A-A-I-E** → sólo vocales

**O-RI-FI-EL** → Orifiel, en hebreo “cesación divina” o “terminación divina”, o bien, «**descanso divino**».

En la cábala hebraica, el regente del planeta Saturno (*Shabbatai*) y Gran Mayordomo de la Divina Madre Muerte.

La parte Femenina de Dios, la Divina Madre, tiene dos aspectos principales:

La Divina Madre (como) Vida, nos trae a este mundo, y la Divina Madre (como) Muerte, tiene la bondad de llevarnos y liberarnos de este valle de lágrimas.

Nada tiene que ver con la llamada “Santa Muerte”, muy inversa de la santería.

**O-I-I-E** → sólo vocales

**MEL-KI-ZE-DEK** → o bien, **M-EL-KI-ZED-EK**

@Melquisedec. <sup>Masculino.</sup> español. Del hebreo *Melkitzédek* «**rey de justicia**» o «*el rey* [divino] *es justo*». Nombre del rey-sacerdote de Jerusalén, contemporáneo de Abraham, que en la Biblia aparece como precursor de David: «Melquisedec, rey de Salem, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó **pan y vino y le bendijo** diciendo: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra. Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos.» Y Abram le dio a Él el diezmo de todo.» (Génesis 4:18-20). También en el Salmo 110:4 «Jehová juró y no se retractará: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.»

Asimismo, en Hebreos 5:5 y 6: «Así también Cristo no se glorificó a sí mismo para ser hecho sumo sacerdote, sino que le glorificó el que le dijo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: **Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec**» (Hebreos 7:17).

Según la tradición hebrea (cábala) Melquisedec es el regente de este planeta Tierra, como Mikael (Michael, o arcángel San Miguel) lo es del sol, Gabriel de la luna, etc. También figura en el santoral católico. Onomástica 22 de mayo.

**E-I-E-E** → sólo vocales

**A-NA-EL** → Anael o Hanael

@Anael. <sup>Masculino.</sup> español, portugués. Deriva del hebreo *hannah* «favor, gracia, misericordia» y *El* «Dios», es decir, «**gracia de Dios, misericordia de Dios**».

Según la tradición hebrea es un ángel del rayo del amor, es la inteligencia —Virrey— del planeta Venus.

**A-A-E** → sólo vocales



Sello de Salomón



## Capítulo XXIX

# LOS 72 NOMBRES DE DIOS EN HEBREO

Los 72 nombres sagrados de la Cábalá, son también mantras —o palabras de poder— para curar, y según sus vocales se puede ejercer acción sobre el cuerpo.

Los antiguos rabinos curaban con la pronunciación de estos nombres, que hoy se confirman en su valía, después que hemos visto cómo la sangre afluye a determinada parte, según hagamos vibrar nuestro cuerpo con palabras conteniendo las vocales I, E, O, U, A (I cabeza, E garganta, O corazón, U ombligo, A pulmones), como el nombre de Jehová en la Biblia del Oso. Los hindúes le agregan la M (próstata-matriz) y la S (coxis).

Estos 72 nombres, son designaciones de ángeles o genios o dioses (Elohim), pues Dios omnipotente no tiene nombre, y sólo Él sabe su Nombre sagrado...

Digamos que esas bellezas espirituales, esas jerarquías sagradas, participan de la vibración del Nombre de Dios (manifestado), tienen esa bendición, esa gracia, y les corresponde un setentaidosavo de dicha Fuerza vibratoria, por decirlo de alguna manera...

Fueron entregados para su uso, no para estar guardados en un libro, y con gusto los proporcionamos a nuestros amigos cristianos-paulinos para que los puedan usar, buscando siempre la palabra conveniente.

Por ejemplo: ACHAIAH → se pronuncia ajjaiá(j): AAAA-JJJJAAAA-IIIIAAAAjj— tiene tres A y una I.

La A corresponde a los pulmones y la I a la cabeza, esto indica que los enfermos del pulmón, repitiendo rítmicamente este mantram —con fe en el Nombre sagrado de Dios— podrán lograr la curación de este terrible mal. Y así, cada uno puede estudiar y aplicar las 72 diferentes palabras que se forman con el Nombre hebreo de Dios.

El hebreo tiene muchas maneras de pronunciar la J, y en las transliteraciones al latín y griego, cuando va al final la H, como en Iah (idéntico en la Biblia del Oso, 1569; Salmos) es una jota muy suave, como acentuando la a = lá(j), como una A seguida de un suave suspiro, por ejemplo VEHUIAH: Vejuiá(j) / ACHAIAH: Ajjaiá(j). En la pronunciación figurada que damos enseguida, se cita como -iá.

Cuando la H va al principio o en medio, es como una J normal, como en jerez; y cuando combina con la c: CH, es una j fuerte jj, como en *jala* y *justicia*. En la transliteración de la J, equivale a la Y, como en JELIEL: Yeliel.

יְהוָה

| <i>Nombre de Dios</i>         | <i>Significado</i>                                           |
|-------------------------------|--------------------------------------------------------------|
| 1. VEHUIAH / ve-ju-ia         | 1. Dios elevado y exaltado                                   |
| 2. JELIEL / ye-li-el          | 2. Dios que socorre                                          |
| 3. SITAEL / si-ta-el          | 3. Dios de la esperanza en todas las criaturas               |
| 4. ELEMIAH / el-em-ia         | 4. El Dios escondido                                         |
| 5. MAHASIAH / ma-jas-ia       | 5. Dios salvador                                             |
| 6. LEHAEL / le-ja-el          | 6. Dios loable                                               |
| 7. ACHAHIAH / a-ja-ia         | 7. Dios bueno y paciente                                     |
| 8. CAHETEL / ca-jet-el        | 8. Dios adorable                                             |
| 9. HAZIEL / ja-zi-el          | 9. Dios de la misericordia                                   |
| 10. ALADIAH / al-ad-ia        | 10. Dios propicio                                            |
| 11. LAUVIAH / la-uv-ia        | 11. Dios loado y exaltado                                    |
| 12. HAHIAH / ja-ja-ia         | 12. Dios de refugio                                          |
| 13. JESALEL / ye-sal-el       | 13. Dios glorificado sobre todas las cosas                   |
| 14. MEBAHEL / me-baj-el       | 14. Dios conservador                                         |
| 15. HARIEL / ja-ri-el         | 15. Dios creador                                             |
| 16. HAKAMIAH / ja-kam-ia      | 16. Dios que rige el universo                                |
| 17. LAVIAH / lav-ia           | 17. Dios admirable                                           |
| 18. CALIEL / ca-li-el         | 18. Dios pronto a socorrer                                   |
| 19. LEUVIAH / le-uv-ia        | 19. Dios que socorre a los pecadores                         |
| 20. PAHALIAH / paj-al-ia      | 20. Dios redentor                                            |
| 21. NELCHAEEL / n-el-ja-el    | 21. Dios solo y único                                        |
| 22. JEIAEL / ye-ia-el         | 22. La derecha de Dios                                       |
| 23. MELAEEL / m-el-aj-el      | 23. Dios que libera de los males                             |
| 24. HAHEUIAH / ja-je-u-ia     | 24. Dios bueno por sí mismo                                  |
| 25. NITH-HAIA / nith-ja-ia    | 25. Dios que da con Sabiduría                                |
| 26. HAAIAH / ja-a-ia          | 26. Dios oculto                                              |
| 27. JERATEL / ye-r-at-el      | 27. Dios que castiga a los malvados                          |
| 28. SEEHIAH / se-ej-ia        | 28. Dios que cura a los enfermos                             |
| 29. REIEL / re-i-i-el         | 29. Dios pronto a socorrer                                   |
| 30. OMAEL / om-a-el           | 30. Dios paciente                                            |
| 31. LECABEL / lec-ab-el       | 31. Dios que inspira                                         |
| 32. VASARIAH / va-sar-ia      | 32. Dios justo                                               |
| 33. IEHUIAH / ye-ju-ia        | 33. Dios que conoce todas las cosas                          |
| 34. LEHAHAIAH / le-ja-ja-ia   | 34. Dios clemente                                            |
| 35. CHAVAKIAH / ja-vak-ia     | 35. Dios que da alegría                                      |
| 36. MENADEL / men-ad-el       | 36. Dios adorable                                            |
| 37. ANIEL / an-i-el           | 37. Dios de las virtudes                                     |
| 38. HAAMIAH / ja-am-ia        | 38. Dios de la esperanza de todas las criaturas de la tierra |
| 39. REHAHEL / rej-aj-el       | 39. Dios que recibe a los pecadores                          |
| 40. JEIAZEL / ye-i-az-el      | 40. Dios que regocija                                        |
| 41. HAHAEEL / ja-ja-jel       |                                                              |
| 42. <b>MIKAEEL</b> / mi-ka-el |                                                              |
| 43. VEUALIAH / ve-u-al-ia     |                                                              |
| 44. JELAHIAH / ye-laj-ia      |                                                              |
| 45. SEALIAH / se-al-ia        |                                                              |

- |                               |                                                                |
|-------------------------------|----------------------------------------------------------------|
| 46. <b>ARIEL</b> / a-ri-el    | 41. Dios en tres personas                                      |
| 47. AZALIAH / az-al-ia        | 42. Virtud de Dios, Casa de Dios, Semejante a Dios             |
| 48. <b>MICHAEL</b> / mi-ja-el | 43. Rey dominador                                              |
| 49. VEHUEL / ve-ju-el         | 44. Dios eterno                                                |
| 50. <b>DANIEL</b> / da-ni-el  | 45. Motor de todas las cosas                                   |
| 51. HAHASIAH / ja-jas-ia      | 46. Dios revelador                                             |
| 52. IMAMIAH / im-am-ia        | 47. Dios justo que señala la verdad                            |
| 53. NANAEL / na-na-el         | 48. Dios padre auxiliador                                      |
| 54. NITAEI / ni-ta-el         | 49. Dios grande y elevado                                      |
| 55. MEBAIAH / me-ba-ia        | 50. El signo de las misericordias, El ángel de las confesiones |
| 56. POIEL / po-i-el           | 51. Dios en su invisibilidad                                   |
| 57. NEMAMIAH / nem-am-ia      | 52. Dios elevado por encima de todas las cosas                 |
| 58. JEIALEI / ye-i-al-el      | 53. Dios que rebaja a los orgullosos                           |
| 59. HARAHEL / ha-raj-el       | 54. Rey de los cielos                                          |
| 60. MIZRAEL / mi-z-ra-el      | 55. Dios eterno                                                |
| 61. UMABEL / um-ab-el         | 56. Dios que sostiene el Universo                              |
| 62. JAH-HEL / ya-jel          | 57. Dios loable                                                |
| 63. ANAUEL / a-na-u-el        | 58. Dios que atiende las generaciones                          |
| 64. MEHIEL / me-ji-el         | 59. Dios que conoce todas las cosas                            |
| 65. DAMABIAH / da-m-ab-ia     | 60. Dios que consuela a los oprimidos                          |
| 66. MANAKEL / ma-nak-el       | 61. Dios por encima de todas las cosas                         |
| 67. EJAEL / e-ya-el           | 62. Ser supremo                                                |
| 68. HABUJAH / ja-bu-ia        | 63. Dios infinitamente bueno                                   |
| 69. REOHAEL / re-o-ja-el      | 64. Dios que vivifica todas las cosas                          |
| 70. JABAMIAH / y-ab-am-ia     | 65. Dios fuente de sabiduría                                   |
| 71. JAIAIEL / ya-ia-i-el      | 66. Dios que secunda y mantiene todas las cosas                |
| 72. MUMIAH. / m-um-ia         | 67. Dios que deleita a los niños y a los hombres               |
|                               | 68. Dios que da con liberalidad                                |
|                               | 69. Dios que lo ve todo                                        |
|                               | 70. Verbo que produce todas las cosas                          |
|                               | 71. Dios del universo                                          |
|                               | 72. Fin de todas las cosas                                     |



### ATRIBUTOS DE LOS 72 NOMBRES DE DIOS

1. Voluntad, iluminación divina.
2. **Amor y sabiduría.**
3. Contra las adversidades, y la bendición de la armonía.
4. Poder divino, éxito en la profesión, evita accidentes, protección en viajes.
5. Rectificar la obra, **vivir en paz**, mejora el carácter.
6. Desarrollo de conciencia, iluminación espiritual, **curación de enfermedades.**
7. Secretos de la naturaleza, **paciencia.**
8. Bendición de Dios, amor por el trabajo, inspiración.
9. Misericordia de Dios, perdón de las culpas, reconciliación.
10. **Curación, regeneración**, perdón de malas acciones cometidas.
11. Revela la verdad, contra la tristeza, ayuda a dormir bien.
12. Refugio, protección, **develación de misterios.**
13. Fidelidad, amistades, y feliz memoria.
14. Verdad, libertad, justicia.
15. Purificación, inspiración, **libera de malos hábitos.**
16. Lealtad, victoria contra los enemigos, protege contra acechanzas.
17. Inteligencia, gracia de Dios, recuperar la memoria.
18. **Justicia**, ayuda frente a las adversidades.
19. Gracia de Dios, soportar las adversidades.
20. Redención, guardar **castidad**, despertar vocación religiosa.
21. Afán de aprender, matemáticas y ciencias abstractas.
22. Fortuna, prestigio, ayuda a comerciantes.
23. **Capacidad curadora, protege contagios, infecciones y enfermedades.**
24. Protección, preserva de ladrones y asesinos.
25. Sabiduría, da poderes espirituales.
26. Ciencia política, ganar un proceso judicial.
27. Propagación de la luz, **vivir en paz**, ambiente justo.
28. **Longevidad**, protege contra incendios, y ruina de los negocios.
29. Liberación, meditación y filosofía divina.
30. Multiplicación, paciencia, **químicos, médicos y cirujanos.**
31. Talento resolutivo, ideas luminosas, fortuna.
32. Clemencia, facilidad de palabra, **buena memoria.**
33. Subordinación, protege a los nobles, obediencia y fidelidad.
34. Obediencia, armonía, **paz** e inteligencia.
35. Reconciliación, paz, armonía y comprensión.
36. Trabajo, **liberación de hábitos**, encontrar bienes perdidos.
37. Ruptura del cerco, vida digna y victoria.
38. Comprensión del ritual religioso, protección en búsqueda de la verdad.
39. Sumisión filial, amor paternal, amor filial, **longevidad y salud.**
40. Consuelo, amor por la lectura y estudio de las ciencias.
41. Sacerdocio, fe, vocación y procura **paz.**

42. Orden político, seguridad en viajes, descubrimiento de conspiraciones.
43. **Prosperidad**, fructifican todas las cosas.
44. Talento militar, **ganar un proceso judicial**, protección de magistrados.
45. Motor de superación, levanta a los humillados y sometidos.
46. Percepción reveladora, descubre tesoros ocultos de la naturaleza.
47. Contemplación, tener carácter agradable y justo, **loar a Dios**.
48. Generación, inspiración para develar secretos, protección.
49. **Elevación o grandeza**, conseguir la estima de todos por *nuestra bondad y generosidad*.
50. Elocuencia, **rejuvenecer**, misericordia de Dios y consuelo.
51. **Medicina universal**, eleva el alma a la contemplación de las cosas divinas.
52. Expiación de errores, destruye la fuerza del enemigo, protege al que busca la verdad.
53. **Comunicación espiritual**, altas ciencias, hombres de ley.
54. Legitimidad sucesoria, misericordia de Dios y **larga vida**.
55. Lucidez intelectual, ver cumplido el deseo de tener hijos, **ayuda al que quiere regenerarse**.
56. Fortuna, talento, modestia, se le puede pedir cualquier cosa.
57. Entendimiento, ayuda en las causas justas, prosperidad.
58. **Fortaleza mental**, combate la tristeza, da consuelo.
59. Riqueza intelectual, fin al periodo estéril en la mujer, **hijos** que sean respetuosos.
60. **Reparación, cura enfermedades mentales, elixir curador**.
61. Afinidad, amistad, astrología, psicología, esoterismo, consuelo en penas de amor.
62. Afán de saber, abre la inteligencia hacia los mundos de arriba, ideas luminosas, sabiduría, calma la violencia mundial.
63. Percepción de la unidad, **ayuda a llevar a las naciones al Mesías Universal, al Cristianismo**, protege de accidentes.
64. Vivificación, fuerza que nos permite ir al fondo de las cosas, inspiración para escribir.
65. Fuente de sabiduría, protección, ríos, mares y marineros, cuestiones navales.
66. **Conocimiento del bien y del mal**, reconocer lo positivo y negativo, calma la cólera de Dios, o más bien, "el rigor" de la Justicia de Dios.
67. Transubstanciación, sabiduría, iluminación, **vida larga y fecunda**.
68. **Curación**, agricultura y fecundidad.
69. Restitución, renombre, fortuna, encontrar objetos perdidos.
70. Alquimia o "transmutación de sustancias" y eventos, recuperación de derechos perdidos, protege contra la tentación de divulgar doctrinas erróneas.
71. Armas de protección para el combate, da victoria y paz, **energía para la vida diaria**.
72. Renacer, inicio de un nuevo ciclo, ayuda a triunfar, devela secretos de la naturaleza.



*Pablo de Tarso  
por Bernardo Daddi c. 1333*

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados.

**No he codiciado ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie.**

Vosotros sabéis que **estas manos proveyeron para mis necesidades** y para aquellos que estaban conmigo.

En todo os he demostrado que trabajando así es necesario APOYAR A LOS DÉBILES, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: **'Más bienaventurado es dar que recibir'.**”

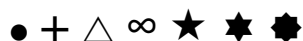
Cuando había dicho estas cosas, se puso de rodillas y **oró** con todos ellos.” (Hechos 20:32-36)

“Tenemos un Altar, del cual **no tienen facultad de comer** los que sirven al tabernáculo.” (Hebreos 13:10)

**“Y a renovaros** en el espíritu de vuestra mente...” (Efesios 4:23)

“Mas reformaos por la **renovación** de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (Romanos 12:2)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)



## AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA

### — DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS —

1. *Respetamos a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas* —y sus libros sagrados— pues todas tienen *los mismos Principios Religiosos o Espirituales*, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos *lo que une* a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Buscamos universalizar al Cristo, en vez de separarlo y hacer de su culto un sustento del poder humano.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: *¡Religiosos del mundo uníos!*

2. ¡Qué belleza si todos los humanosuviésemos una Religión! Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión... Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para los que aún tenemos Religión en estos tiempos de la súper-modernidad, en verdad pobre valor tienen las cosas —materiales y también espirituales— tras las que andamos y corremos, pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a que pertenece —cualquiera que ésta sea— *habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...*

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarles en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo, y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines y serafines.

3. Reconocemos firmemente que *el Cristo es Cósmico, Sagrado y Universal*, y que puede tener muchos *Nombres Venerables* en distintas culturas...

Y que es nuestro muy alto deber —y derecho— *encarnarlo* dentro de cada uno de nosotros mismos, para que Él y su amado Padre vengan a nosotros para hacer su morada... *Amén*.

Por eso el bendito Apóstol Pablo, Señor nuestro, dice que está con *dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros* (Gálatas 4:19).

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones... Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, después de limpiar nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

4. Seguimos fielmente y de corazón su muy luminosa manifestación como JESUCRISTO —Jeshúa el Bendito— que nos quiere a todos buenos y malos por igual,

y que no vino a llamar a los justos sino a nosotros los pecadores al arrepentimiento...

Y además, generosamente nos dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos... Misterios Sagrados que debemos venerar y respetar... *Amén.*

5. Buscamos el Reino de Dios y su Justicia, y debemos hacerla parte de cada uno de nos, pues el buen juez por su casa empieza...

El que sigue a la Ley y los profetas, cumple con la voluntad del Padre así en la tierra como en los cielos...

Anhelamos de todo corazón, que todos los seres humanos logremos **encarnar al Padre Nuestro**, en el secreto profundo de nuestro Ser... *Amén.*

6. **Sólo un Pastor tenemos**, el Divino Rabí de Galilea, **Jeshúa el Bendito**, por tanto, aquí sólo hay **diáconos y obispos** —únicas autoridades que cita nuestro amado Apóstol Pablo (Tito, Timoteo y Filipenses)— y debemos ser templados, maridos de una sola mujer, respetuosos de todas las damas y de la humanidad entera, y no necesitamos sabernos la Biblia de memoria, sino cumplir lo que ordena.

Deber correlativo tienen nuestras muy apreciadas **diaconisas y obispas** de la Sabiduría Paulina, como la célebre Febe (Romanos 16:1 y 27), *Diaconisa* de la Iglesia que estaba en Cencreas (Corinto).

Nuestro bendito **Pastor Celestial no hace discriminaciones** de ninguna especie, nos quiere a todos buenos y malos por igual, hombres y mujeres, sin distinciones de edad, sexo, raza, educación, condición social, religión o creencia, etc.

Recordemos que en aquella **religión cristiana primitiva del Apóstol Pablo**, las mujeres participaban del rito, como la célebre Febe... Es más, todavía a  *finales del siglo cuarto* bautizaban las diaconisas o sacerdotisas, pues hay abundantes ordenanzas de la época que prohíben tal costumbre religiosa.

Asimismo, fue hasta  *principios del siglo cuarto*, en el Concilio de Elvira (cerca de o en la propia Granada, en 305-306), cuando se prohibió a los sacerdotes tomar esposa, ratificándose la prohibición en varios concilios de Toledo y otros que le siguieron.

*Mas al principio no fue así, y el polo femenino de Dios* estaba presente en el **Rito Cristiano Primitivo o Paulino**, apoyando al diácono o sacerdote cristiano, mientras que en la antigua Torá la mujer judía siempre estaba en galería —segregada de los hombres— y ni tan siquiera era válido su testimonio en juicio... además, estaba bajo la rígida férula del rabino, su maestro o sacerdote judío.

Nuestro amado Apóstol Pablo, siguiendo al Cristo y su **Nueva Torá**, su Nueva Ley, es el creador de los ritos cristianos —síntesis de los misterios griegos y hebreos— y gracias a él no nos circuncidamos, ni continuamos en las sinagogas, ni seguimos las rígidas formalidades alimenticias de la Ley judía, conforme ordenaban los nuevos cristianos “ortodoxos” de Jerusalem.

Además, *vino a darle libertad y honor a la mujer*, aun cuando aplicase muchas reglas formales de la época —griegas y judías— como cubrirse la cabeza en el rito y otras menores, pero la mujer pudo ser Diaconisa, y bautizar todavía hasta finales del siglo cuarto, mucho tiempo después de que los Ritos Paulinos (con Diaconisa) fueran prohibidos y que también se prohibiera el matrimonio de los sacerdotes...



En la *Nueva Torá Cristiana*, tampoco se permiten los sacrificios de sangre... Por el contrario, nuestro amado Rabí de Galilea instituyó la sagrada ***Unción Cristiana***, donde ***se bendice el pan y el vino*** (Mateo 26:26-27; 1ª Corintios 10:16-17; Hechos 2:42) en vez hacer altares de fuego y sacrificios de corderos, pues el bendito Súper-Cordero Jesucristo ya fue sacrificado por todos nosotros —humanidad adúltera y perversa— en ese amargo Shabbat del Pésaj o pascua judía, del año 33... Y así derramó sus átomos crísticos sobre la humanidad entera...

***Hay Nuevo Testamento = Hay Nueva Torá*** (Hebreos 7:12). Y si bien se respeta la antigua Torá —los 10 Mandamientos de la Ley de Dios, que nos diera Adonay a través de Moisés— y no se cambia una tilde de la Ley, sin embargo, las formalidades o reglas externas fueron abandonadas, como sucede con la circuncisión y reglas alimenticias, etc., pues “*misericordia quiero y no sacrificio*” y “*un nuevo mandamiento os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado*”. ¿Qué más puede pedir un hombre recto, un buen ciudadano?

7. Tampoco hacemos de la Sabiduría Cristiana un negocio, y ***no pedimos ni exigimos cuotas ni diezmos...*** para que nuestra gloria no sea vana, como dice nuestro amado Apóstol Pablo (1ª Corintios 9:15 y 1ª Timoteo 6:10), quien siempre trabajó e hizo las labores más humildes, como está escrito, y al seguir la Sabiduría del Cristo, siempre hizo honra a Mateo 8:20, pues nunca tuvo donde reclinar la cabeza... salvo las frías prisiones romanas.

***Aquí todos trabajamos***, y el que quiera comer del altar puede comerse las tablas o las piedras de que está hecho.

De ninguna manera vendemos pedazos de cielo en cómodas parcialidades, pues las personas sólo se salvan según sus buenas obras, sus buenos pensamientos y sus buenos sentimientos...

***Lo único que amablemente pedimos y exigimos es una conducta recta.***

Mejor demos como diezmos buenos pensamientos, oraciones y alabanzas, tan sólo el 10% de nuestro tiempo diario, desde que despertamos hasta que nos acostamos...

8. Insistimos: Es nuestro deber ser un marido ejemplar y un padre ejemplar, un hijo ejemplar, un nieto magnífico y un abuelo patriarcal...

***Un ciudadano modelo***, respetuoso de su mujer, de las mujeres ajenas y de las demás devotas del Sendero; marido de una sola mujer; humilde, recto, templado, sacrificado por la humanidad y no sacrificante de ésta, etc. (1ª Timoteo 3)

Y correlativamente, también nuestras muy apreciadas damas cristianas, auténticas y rectas, de la Sabiduría Paulina.

9. En cumplimiento del Evangelio, decididamente no toleramos faltas de respeto ni abusos contra las devotas del Sendero, pues ***las mujeres deben ser respetadas*** y por ningún concepto se debe mistificar o justificar el adulterio, y así nos evitamos la terrible reprensión de 1ª Corintios 5:1.

*¡No nos interesa el portamonedas ni la mujer de nadie!*

Siempre recordamos vivamente las palabras del bendito Apóstol:

***“Huid de la fornicación.*** Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es ***templo del Espíritu Santo, el cual está en*** [dentro de]

**vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Asimismo, consideramos nuestro muy sagrado deber, **respetar y ayudar a las viudas y los huérfanos** de nuestros compañeros de esta Senda Espiritual, y pedir abundantemente por ellos y sus derechos —y por toda la humanidad—, como también está escrito de muy antiguo (Deuteronomio 27:19).

10. También respetamos a la bendita **Madre del Redentor del Mundo**, y no aceptamos palabras ofensivas ni razonamientos contra Miriam o María, sea real o simbólica, o bien, contra Maya, Isis, Freyja, Shakti, Pachamama, Tonantzin, o cualquiera que sea el nombre que se le dé a nuestra bendita **Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...** La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén.*

11. Nosotros la reconocemos y veneramos profundamente, como hijos que somos de nuestra **Madre Universal**, de nuestra **Madre Naturaleza** y de nuestra **Madre Física** que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén.*

De corazón seguimos el cuarto mandamiento\* de la Ley de Dios: “Honra a tu padre y a tu madre [físicos y espirituales o divinales], para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios.” (Éxodo 20:12)... *Amén.*

[\*Las citas de los Mandamientos en esta obra, siguen la nomenclatura católica, por ser la más difundida.

Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21).

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión. *Amén.*]

12. Predicamos con el ejemplo y buscamos cumplir con el **Triple Camino de Liberación** que nos lleva al Cristo: “*Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.*” (Mateo 16:24)... *Amén.*

13. Rechazamos todo dogmatismo, fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, culto a la personalidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Aunque los respetamos como humanos, no nos interesan los seudo-cristianos, mitómanos o seudo-iluminados, solos o congregados (2ª Corintios 11:13 y siguientes), **ni tampoco nos interesa polemizar con nadie.**

14. Aquí no amenazamos —impensable— con la Ley de Dios o la Ley del Karma, ni condenamos al Juicio Divino a quienes se salen de la institución, o si no dan sus diezmos y primicias, o si no cumplen todos los continuos caprichos de los superiores...

**Aquí no suplantamos al Altísimo ni a sus Jueces inefables, para condenar a los demás.**

No queremos amos, como tampoco queremos idólatras de nuestra muy humana e imperfecta personalidad.

Respetamos la dignidad de las personas y la Ley, tal como nos enseñaron nuestros abuelos, y quien se queda no estorba y el que se va no hace falta.

***Tenemos un máximo de libertad dentro de un máximo de orden... Amén.***

15. Evitamos meternos en la vida ajena (Mateo 7:3-4), pues ***los defectos personales deben ser eliminados por sus poseedores*** —y sustituirlos por la virtud opuesta, que nos regala el Padre— y sólo deben ser reprecensibles con toda prudencia y discreción, con honra, como dice el Apóstol (Romanos 12:10), cuando afecten el orden Institucional.

16. Quien desee tener símbolos o imágenes, bien puede hacerlo, pues bellas son las imágenes de los querubines del Arca de la Alianza y todo el simbólico ornato del Templo de Salomón...

La belleza del arte sacro es una cosa, mientras que la idolatría es otra cosa muy diferente, pues muchos prohíben todo género de imágenes y crucifijos, etc., pero ***idolatan al dios Mammón*** —al poderoso caballero don Dinero— y explotan a la humanidad en vez de servirla...

Por eso dice claramente en Colosenses 3:5 “Amortiguad [*reducid*], pues, vuestros miembros que están sobre la tierra [*las apetencias pecadoras*]: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, ***y avaricia, que es idolatría.***”

Otros ***se idolatran a sí mismos*** y exigen que los demás los idolatren. Esos son los verdaderos ídolos vivientes con pies de barro. Esa es la verdadera idolatría de estos días.

Por consiguiente, Jehová sagrado, Adonay Sabaoth, estará más contento ***si destruimos los ídolos que en nuestro interior cargamos y veneramos***, y hemos levantado y erigido con esmero, ya sea al amor propio, la vanidad, el orgullo, la egolatría, la envidia, la lujuria, la ira, la pereza, etc., y las estatuas y santerías que hemos hecho con nuestra auto-imagen, de nuestra muy egoísta, mitómana, superba y falsa personalidad.

En este sentido, —casi— ***todos somos idólatras*** y nadie presuma lo contrario, pues de toda evidencia nos auto-idolatrados hasta la saciedad, en vez de adorar —o “aunque sea” idolatrar— al Altísimo.

La idolatría combatida por el bendito Apóstol —además de la avaricia— se refiere a las veneraciones y ***sacrificios de sangre a los ídolos***, costumbre muy usual entonces, que sobrevive en la “santería” afroamericana moderna, por ejemplo.

Y considera el Apóstol una abominación participar y comer las ofrendas alimenticias y restos de los sacrificios ofrecidos a los ídolos, llamada “*teofagia*”.

Lamentablemente, tal costumbre también la tenían los judíos, sólo que sacrificaban animales —bueyes, cabras, corderos, palomas, etc.— al Dios único e invisible de Israel, también con sus símbolos: estrella de David, menorá, tablas de la Ley, etc.

Nuestro amado Señor Jesucristo quitó esta costumbre religiosa y estableció la ***bendición del pan y el vino***, y Él mismo se sacrificó como Cordero de Dios que es...

17. **La formación del Cristo** en nosotros no obedece a las reglas formales, externas y superficiales, fanáticas y farisaicas, santurronas y venenosas, carentes de sentido común, que muchas veces **afectan sin necesidad nuestra sana convivencia social**, especialmente con las familias.

Muchos admonitores y críticos no se fuman un cigarro ni se toman una copa ni van a un baile, ni conviven socialmente con los “impuros” de los gentiles, pero ven pasar a una mujer y la desvisten con la mirada... y la codician y adulteran con ella en su corazón (Mateo 5:28) y viceversa las mujeres, cuando codician a los hombres.

Sin embargo, “*Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.*” (Salmo 94:11)

**El Cristo** —el bendito Mesías que viene a redimirnos interiormente— **se va formando, se encarna en verdad dentro de nosotros** —todos, hombres y mujeres— por **la limpieza de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones**; es decir, siguiendo fielmente su *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24)... *Amén.*

Así realizamos dentro de nosotros mismos el milagro de **las bodas de Canaán**, al transformar el agua simple de nuestra muy humana e imperfecta personalidad, en el vino sublime de la supra-conciencia del Espíritu, y así nos vamos cristificando, vamos formando al Cristo dentro de nosotros, según nos invita —con dolores de parto— nuestro amado Apóstol Pablo.

Esta cristalización o formación del Cristo dentro de nosotros, se va realizando a lo largo del camino de la vida —la más rigurosa de todas las maestras— con mucha paciencia, según nos enseñó el Instructor del Mundo, Jeshúa el bendito:

**“En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.”** (Lucas 21:19)... *Amén.*

18. **Nos basamos en el ejemplo**, por eso somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal... Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más.

Entendemos que la profunda Enseñanza, **la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo**, iluminará nuestro camino hacia el Cristo, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un sincero anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Esta **Caridad Universal** es la más exaltada de las virtudes (Romanos 13:1 y siguientes) y cumplimos con alegría entregando la Enseñanza Crística sin esperar nada a cambio...

Somos gentes sencillas, respetuosas del **Cristo, cuya Enseñanza debemos hacer carne y sangre** dentro de nosotros mismos, aquí y ahora... *Amén.*

19. Somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... **pero también está dentro de nos**, ¡y debemos vencerlo!, **negándonos a nosotros mismos**, como está escrito.

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente, **y ofenden al Altísimo que también está dentro de nosotros** (1<sup>a</sup> Corintios 3:16).

Para que nuestro Padre que está en secreto nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios, esas benditas luces de la conciencia, y seamos así Vasos limpios para recibir el *Espíritu Universal de Vida*...

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el ***recto pensar, recto sentir y recto actuar***... *Amén*.

20. Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo, insistían en ***la corrección sexual del individuo*** como clave de la Enseñanza:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: *que os apartéis de fornicación*; que cada uno de vosotros ***sepa tener su vaso en santificación y honor***; no con concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas *según ciencia*, dando honor a la mujer como a ***vaso más frágil*** y como a herederas de la gracia de la vida; para que ***vuestras oraciones no sean impedidas***.” (1ª Pedro 3:7)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— ***continuidad de propósitos***, respetando seriamente esa *ciencia amorosa* del Apóstol Pedro, que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33), para que la gloriosa Cruz de nuestro ***Matrimonio Cristiano***, florezca como floreció la vara de José al desposar a Miriam... *Amén*.

Lazo sagrado, auténtica *Cruz de Resurrección es el Matrimonio Cristiano*, y sólo debe disolverse cuando lo autoriza la Nueva Ley, la ***Nueva Torá Cristiana*** (Mateo 5:32 y 19:9), y no la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito.

El *Matrimonio Cristiano* es en realidad la Piedra que los edificadores rechazaron, la que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana...

Por eso se estableció la estricta *monogamia*, obligatoria para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6).

Este lazo sagrado, sustentado en la bendita ***Piedra ungida de Jacob*** que los edificadores desecharon, viene a darnos sabiamente —con mucha pureza y paciencia— la posesión definitiva de nuestras almas, la formación del Cristo en nosotros mismos...

Así cobran vida las palabras del bendito Apóstol Pablo en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales, para que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad... “*¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!*”... *Amén*.

21. Seguimos ***el camino de en medio, recto por el centro*** —ni a derecha ni a izquierda— como está escrito (Proverbios 4:25-27), y procuramos caminar prudentemente con los dos pies, tratando con cortesía y buena voluntad tanto a las ovejas como a los cabritos... (véase Filipenses 2:15)

Y sobre todo, ***perdonando a nuestros deudores*** —esos contra quienes con mucho rencor y venganza decimos: *me la debes y me la tienes que pagar*— para que así también nuestro Padre que está en los cielos perdone nuestros pecados, mucho más graves que las faltas u ofensas de nuestros pobres deudores...

Ciertamente, ***en la medida que perdonemos seremos perdonados*** (Mateo 6:14 y 15).

22. Reconocemos los ritos siguientes: bautismo, matrimonio y funeral, así como el Ágape —también llamado misa— y la consagración de templos, diáconos y obispos.

Todas nuestras reuniones, convenciones y congresos, deben ser para honrar a la Divinidad y dar regocijo a nuestro Padre que está en secreto y nos vigila minuciosamente, y **no para hacer negocio o darle brillo a la falsa personalidad de nadie.**

Divinas Personalidades solamente las de un **Jesús de Nazaret**, un Moisés, un Krishna en la India, un Buda, un Zoroastro, un Lao Tse, un Quetzalcóatl, un Viracocha, etc., verdaderas expresiones o encarnaciones de *la Divinidad Cósmica Universal*, cuyo *Nombre* es desconocido, es impronunciable... pues sólo Él lo sabe, por eso **Él es Él**, como está escrito.

Estas encarnaciones divinales, son para recordarle a esta generación adúltera y perversa —que sigue pidiendo señal— su errado camino, y el desenlace fatal de su auto-agresión como especie...

Luego entonces, veneramos profundamente a todas las manifestaciones del Altísimo cualquiera que sea el tiempo y el lugar, y seguimos fielmente su más grande manifestación en la humilde persona —sin títulos ni dinero, como siempre— de **Jeshúa el Bendito, nuestro amado Señor Jesucristo.**

Por tanto, nuestros Templos deben ser verdaderas academias cristianas, centros de enseñanza, de normalidad y tranquilidad psicológica, de alabanza y oración... Templos de verdadera Liturgia Crística... *Amén.*

23. Rechazamos expresamente las doctrinas del error, como la torcida interpretación —muy conveniente para la picardía— de Romanos 3:24, 11:6, 9:32, etc., donde según esto *sólo basta la fe* y no se necesitan las obras de la Ley, pues la sola fe en el Cristo todo lo perdona, aun cuando hagamos malas —pésimas— “obras”.

Dicen que como Él es todo amor —sí, pero amor consciente, con equidad y justicia, respetando la Ley del Padre— por eso lo perdona todo, pero todo, todo, absolutamente todo...

Sin embargo, por más que quisiéramos, la vida nos enseña que todos los hijos tenemos nuestras limitaciones frente a los padres, máxime cuando se ofende al Padre o a la Ley del Padre.

Con esa torcida interpretación, con este pretexto, muchos toleran a otros y se toleran ampliamente a sí mismos en sus reincidencias, y se auto-exoneran y auto-perdonan —antes o después— de cualquiera culpa o pecado...

Es decir, según este torcido criterio, el Cristo **es cómplice y a la vez perdonador** de todos nuestros pecados...

Esto no es verdad, puesto que el bendito Apóstol Pablo **se refiere a la circuncisión judía, “obra” externa o formalidad** fijada en la *Torá, la Ley judía*, junto con otras “obras de la ley”, como las reglas alimenticias.

Esa “obra de la ley judía” la querían imponer desde Jerusalén los supuestos ortodoxos, como requisito para ser cristianos: Primero judíos y circuncidados, y después cristianos (Hechos 15:1 y 2).

Criterio u ordenanza que se combate en toda la Epístola a los Romanos como “obra de la ley”, por las muy justas razones ahí expuestas.

Y obviamente, el bendito Apóstol ***no está siendo complaciente con el delito o justificando el pecado, con el pretexto de que sólo basta la fe...***

**24.** Por el contrario, hacemos nuestras las ardientes palabras del *Treceavo Apóstol*, nuestro amado Señor Pablo de Tarso, dichas en esa ***misma e idéntica Epístola***:

“Mas por *tu dureza*, y por *tu corazón no arrepentido*, ***atesoras*** [acumulas] para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del *justo juicio de Dios*; ***el cual pagará a cada uno conforme a sus obras.***” (Romanos 2:5-6)

No dice conforme a su fe, o que basta la fe, sino ***conforme a sus obras.***

Por tanto, de acuerdo a la interpretación sistemática de tal Epístola, está muy claro que *cada cual paga según sus obras*. Se confirma en 2ª Corintios 11:15 y 2ª Timoteo 4:14.

Así pues, no basta la fe “sola”, sino que debemos demostrar nuestro sincero arrepentimiento muy especialmente con nuestras ***buenas obras***, haciendo un verdadero esfuerzo por corregirnos.

Para poder así alcanzar la misericordia —el bendito y tan anhelado perdón de Jehová— según se ratifica en la Epístola de Santiago (2:17), como está escrito.

***La fe nos salva en la medida que promueve la realización de buenas obras***, para liberarnos del enorme peso de nuestras deudas con la Justicia Divina, por nuestras pasadas —y presentes— acciones y omisiones...

¡Bendita sea la Fe y bendita la Esperanza, y bendita la —muy bendita— Caridad!... *Amén.*

**25.** También está escrito con letras de fuego vivo:

“Porque no es Judío ***el que lo es en manifiesto*** [las apariencias y fanatismos, las prohibiciones y pesadas cargas, las santurronerías y mojigaterías, los golpes de pecho y admoniciones y condenas, las poses pietistas y fingidas mansedumbres, etc.]; ni la circuncisión es la que es en manifiesto en la carne:

Mas es Judío [o verdadero cristiano] el que lo es en lo interior; y ***la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra***; la alabanza del cual [del verdadero cristiano] no es de los hombres [aduladores], sino de Dios.” (Romanos 2:28-29).

**26.** Y más aún, también con letras encendidas está escrito, directamente por la limpia mano del Apóstol Pablo:

“Enseñador de los que no saben, maestro de niños, que tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley:

***Tú pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?***

¿Tú, que *predicas* que no se ha de hurtar, hurtas?

¿Tú, que *dices* que no se ha de adulterar, adulteras?

¿Tú, que *abominas* los ídolos, cometes sacrilegio?

***¿Tú, que te jactas de la ley*** [que te sabes la Biblia de memoria], ***con infracción de la ley deshonras a Dios?***” (Romanos 2:20-23)

**27.** El bendito Apóstol Pablo postula que ***el Espíritu se recibe por la Fe***. Es tanto como tenderle un camino, ***una vía de comunicación a través de la Fe***, para que el Espíritu sea “recibido” dentro de nosotros.

Y estamos muy de acuerdo, solamente que la vía de comunicación también lo es por conducto de sus virtudes hermanas, **la Esperanza y la Caridad, y no sólo por la Fe** (1ª Corintios 13:13).

No podemos “**encerrar**” al Espíritu de Dios con nuestros pobres conceptos humanos, con nuestras limitaciones físicas, psíquicas y espirituales.

Reconocemos que el Espíritu se recibe por **la Fe, mas también se recibe, en igual grado, por la Esperanza y por la Caridad**. Ciertamente, del mismo modo acontece “la recepción del Espíritu”, con todas las —Tres— virtudes que exalta el bendito Apóstol...

Por todas y cada una de esas benignas virtudes, se puede recibir el Espíritu. Es más, “se debe” **recibir el Espíritu**, armónicamente por cada una de las tres virtudes.

Y aunque el Espíritu sea recibido igualmente por las Tres benditísimas virtudes, sin embargo, el Apóstol Pablo eleva a **la Caridad como la mayor de ellas**. Ergo, el camino para recibir al Espíritu por la Caridad, tiene **mayor “posibilidad de servicio” a la perenne voluntad de Dios de velar por sus criaturas...**

Por tanto: Si **por la simple Fe vamos a lograr la salvación**, aún por encima de las “obras de la ley”, suponiendo sin conceder que por tales se comprendan también la Ley de los Diez Mandamientos, es decir, las **Normas Morales Superiores**.

Y si el Apóstol Pablo dice que **la Caridad es la mayor de las virtudes**, incluida la Fe, entonces **mejor interpretemos que POR LA SOLA CARIDAD (SOLA CÁRITAS) también se logra la salvación**.

“si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy**.

**La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;**” (1ª Corintios-13:2 y 8; Biblia del Oso, 1569).

Se logra mucho más todavía —como simple aprendiz de cristiano— con la bendita **caridad, por encima de las obras de la ley, y también de la Fe y de la Esperanza**, puesto que están subordinadas a la Caridad, la hermana mayor.

Si el estudio y el cumplimiento de las Escrituras es para **toda buena obra**, tal como le dice a su amado discípulo Timoteo el bendito Apóstol (2ª Timoteo 3:14-17), luego entonces, obremos con rectitud, con **caridad, que siempre se expresa en buenas obras...** que dignifican al recto y buen corazón (Lucas 8:15)...

**Y con mucha caridad interpretemos** —como muy buena obra que es— **la sagrada Biblia**.

Sirvamos al Padre con el bendito ardor y la buena voluntad de **LA CARIDAD, QUE EQUILIBRA LAS POSTURAS DE LA SOLA FIDE Y DE LAS BUENAS OBRAS**, de las que habla el Apóstol Santiago también, pues la Caridad a todos nos ama, sin distinciones ni discriminaciones... Más aún, “el cumplimiento de la ley es la caridad” (Romanos 13:7-10).

La Caridad **va de la mano con la Fe, la Ley, y la bendita Esperanza**, con la mira puesta siempre en alcanzar la Misericordia del Cristo y su Padre celestial.



28. Como muy verdaderos y auténticos protestantes o evangélicos que procuramos ser, ***buscamos siempre la reforma de nuestras personas ante el Señor.***

Y por tanto, la independencia ***y la liberación de la enseñanza dogmática tradicional*** que recibimos de los ortodoxos católicos, y ahora también de muchos protestantes o evangélicos dogmatizados.

Así, en esa búsqueda o procuración de la ***Reforma Interior, de nuestra independencia para adorar al Señor***, que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder Jesús de Nazaret —el Ungido, el Christos—, postulamos con alegría:

Que tanto las Cinco Solas, como las Solas “Ópera” y “Lex” católicas —o como quiera llamárseles—, todas ellas ***se armonizan con la Caridad y el supremo Amor a Dios y al Próximo.***

Asimismo, postulamos firme y serenamente que la ***Sola Caridad (SOLA CÁRITAS, 6ª Sola)***, por sí misma, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

De igual manera, postulamos firme y serenamente que ***el Amor a Dios y al Próximo (SOLO AMOR, 7ª Sola)***, Sola-mente y por sí mismo, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

***Esta virtud del Amor a Dios y al prójimo, enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...***

Las Cinco Solas ya no deben estar tan solas, sino que muy bien acompañadas, pues ***la hermandad protestante ya no está “tan sola”*** como en aquellos amargos tiempos, cuando fue combatida a sangre y fuego...

Por tanto, ya no está tan “solita”, pues existen Iglesias Evangélicas en todo el mundo... Por eso, mejor amablemente proponemos, ***acompañar a nuestra hermandad protestante o evangélica con estas nuevas Solas: (6ª) la Caridad y (7ª) el Amor a Dios y al prójimo.***

29. Con el mismo ánimo de ***liberación de la enseñanza dogmática tradicional***, declaramos enfáticamente que en la Tanaj hebrea o Antiguo Testamento, podemos distinguir dos Jehovás: ***uno que ordena NO MATARÁS y otro que ordena MATAR***, e incluso él mismo dice —reiteradamente— que castigará con la muerte a los desobedientes y ***ordena MATAR*** hasta los hermanos, amigos y parientes.

Este ***seudo-Jehová*** que ordena sistemáticamente homicidios, e incluso ***genocidios***, y se complace en el derramamiento de sangre en su altar, es quien más aparece citado en el Antiguo Testamento, exigiendo sus múltiples ***Korbán*** (holocaustos y sacrificios sangrientos) y matanzas de las familias y poblados enteros del enemigo, incluidas sus bestias o animales (1º Samuel 15:2-3).

Es una total contradicción lógica, teológica y teleológica, que “el mismo Jehová-Dios” primero ordene al pueblo de Israel NO MATARÁS, e ***inmediatamente después*** le ordene al mismísimo pueblo, ***MATAR a sus hermanos, amigos y parientes***, y los ***“bendiga y consagre”*** por esos hechos criminales, homicidas y genocidas (Éxodo 32:26-29).

Y continúe ordenando —reiteradamente— en la Tanaj o Antiguo Testamento, matar hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos...

Esta es la causa o razón por la cual **NO aceptamos que todo lo que está escrito en la Biblia es palabra de Dios.**

¿Qué clase de Dios es aquel, que no sólo es complaciente con el delito de homicidio o asesinato, sino que lo promueve y lo ordena?

Sabemos que muchos se van a desgarrar las vestiduras hasta la consumación de los siglos, porque evidenciamos a este **seudo-Jehová, que realmente es producto de las “doctrinas y mandamientos de hombres”**, atribuidas falsamente al real y verdadero IEHOVÁ-Adonay-Sabaoth, como si hubiesen salido de su bendita boca...

Según evidenciaron también Isaías el profeta (14:12-21 y 30:9-11) y nuestro Señor el Cristo (Mateo 15:3-9 y 19:8).

Mas nosotros, como aspirantes a cristianos paulinos que buscamos ser, honramos nuestras vestiduras de la Verdad del Cristo, de las cuales estamos investidos a partir de nuestro bautismo (Gálatas 3:27).

Y no vamos a renegar de la Verdad, **tapando, ocultando y tolerando las adulteraciones homicidas de la Auténtica Ley**, aquella “del Principio”, con sus Diez Mandamientos incluidos.

Adulteraciones claramente expresadas en los textos del Antiguo Testamento... y ahí están perfectamente escritas y descritas —profusamente— *las múltiples evidencias de nuestras palabras.*

**30.** Somos una Iglesia Cristiana Recta, de *Auténtica Sabiduría Paulina*, que *no torcemos las palabras del Treceavo Apóstol.*

Y veneramos y alabamos con mucha sinceridad al Cristo bienhechor, manifestado o expresado luminosamente a través **del Corazón y de la Sabiduría de “el más pequeño” de sus Apóstoles: Paulus**, del latín *paucus*, “poco, pequeño”: Pablo; nombre de humildad ante el Señor (1ª Corintios 15:9 y Efesios 3:8).

Quien nos diera **el mayor ejemplo de corrección**, pues primero negaba y perseguía al Hijo del Señor de los Ejércitos —Jehová Sabaoth— y después lo alabó y predicó hasta el final de sus días, cuando murió alegremente, decapitado por el delito de servir al bendito Verbo...

Mas **¡Todos llevamos un Pablo de Tarso dentro de nos!**, en lo recóndito de nuestro Ser... Es una parte de las Jerarquías que en nuestro interior tiene el Altísimo... ÉL... AQUÉL que también mora dentro de nos, como está escrito (1ª Corintios 3:16).

Iniciemos una **Nueva Época Paulina**, donde el amor y la gracia del Cristo, se expresen a través de nuestro **Apóstol Pablo personal, individual...**

Quien siempre está luchando internamente —y con gran valor— por nuestra tan anhelada salvación... *Amén.*

**31.** De todo corazón anhelamos alcanzar **la Paz del Cristo**, desarrollando **la voluntad, y la buena voluntad**, como está escrito (Lucas 2:14).

Sabemos que sólo chispazos de verdadera felicidad tenemos en la vida, pero la paz sí la podemos conquistar, alabando al Dios de las alturas y buscando la paz en la tierra como hombres de buena voluntad... *Amén.*

**¿Cuántas veces hemos alabado al Dios de las alturas y buscado la paz del Cristo durante el día?**

¿Pudo más el día sobre nosotros o triunfamos sobre el día?

32. Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague... Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **JESHÚA EL BENDITO**, nuestro máximo Jefe Espiritual, cuyo **Nombre** — Verbo— no nos cansaremos de alabar... *Amén*.

33. Con sinceridad y de todo corazón postulamos la maravillosa Enseñanza del Cristo Inmortal:

“El que tiene mis mandamientos, y **los guarda**, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y **yo le amaré, y me manifestaré a él**.

**El que me ama**, mi palabra guardará; **y mi Padre le amará**, y vendremos a él, y **haremos con él morada**.” (Juan 14:21-23)

*¡Amén! ¡Amén! ¡Amén!*



“Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó:  
Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación,  
vana es también vuestra fe.” (1ª Corintios 15:13-14)

## ORACIÓN DEL APÓSTOL PABLO

[Nag Hammadi I, 1. Portada]

— Respetuosamente Paleografiada —

¡Dame tu luz, dame tu **piedad!**

Mi redentor, ¡sálvame!, porque soy tuyo: **el que ha surgido de ti.**

¡Eres mi mente; llévame!

¡Eres mi Templo de tesoros; ábrelo para mí!

**¡Eres mi plenitud;** condúceme a ti!

¡Eres mi descanso; dame lo perfecto inalcanzable!

Te invoco, el que Eres y que Eras, en el **Nombre** sobre todo nombre, por **Jesucristo**, el Señor de señores, el Rey de los siglos...

Dame tus dones —no te arrepentirás— a través del **Hijo del hombre**, y del Espíritu Santo, **el defensor de la Verdad.**

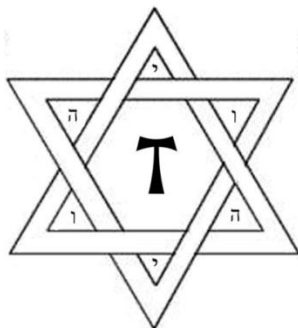
Dame la autoridad cuando te la pida; dame salud para mi cuerpo cuando te la pida por los Evangelistas, y salva mi eterna alma luminosa y mi espíritu.

Y el **Primogénito** del Espíritu o Plenitud de la gracia, ¡Revélalo a mi mente!

Concédeme lo que ningún ojo de ángel ha visto, ni oído de gobernante ha escuchado, y lo que no ha entrado en corazón humano, y que llegó a ser angelical y modelado a imagen del **“Alma de Dios”**, cuando fue formado en el principio, pues tengo fe y esperanza...

**Y pon sobre mí** [como protector] **a tu Amado, el Elegido, y la Grandeza bendita, el Primogénito, el Primer existente,** y el maravilloso Misterio de tu Templo.

Porque tuyo es el poder y la gloria y la alabanza y la grandeza por siempre. Amén.



Sello de Salomón

## ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN

— Para normalizar la mente —

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo y bendito sea el Espíritu Santo. Bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros cristificados...

Ante Dios y ante los hombres reconozco que soy humano y cometo errores...

Y confiando en el cariño de mi Madre Divina, le pido su profundo perdón por todos mis errores y mis faltas.

Y también me perdono sinceramente como su hijo imperfecto que soy, y así me libero del orgullo de crearme superior y no perdonar los errores, ni en mí mismo ni en los demás.

Y perdonando y olvidando mis errores del pasado, miro hacia adelante y sigo su Maternal Camino de corrección, de rectitud espiritual...

El sagrado camino de en medio, recto por el centro, sin desviarme ni a izquierda ni a derecha, como dijo el sabio Salomón... Para que su Hijo el Cristo, sea encarnado en mi corazón.

¡Por piedad, Madre amorosa, rogamus que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Evito el pecado del orgullo de considerarme tan maravilloso que no puedo ni debo cometer errores, y que se rían de mí y quedar en ridículo ante los demás, pues todos somos ridículos y cometemos errores ante la Justicia Divina. ¡Perfecto sólo el Padre celestial!

Y besando los pies del Cristo, le pido su amoroso perdón... y mirando hacia adelante también me perdono, y perdono a los demás de todo corazón...

Y ruego al Padre de todas las Paternidades su bendita gracia y misericordia, para que también mis deudas sean perdonadas.

Me arranco la espina del odio y la venganza que hiere mi corazón y me roba la paz del alma...

Olvido mis rencores y malas voluntades... y perdono a mis agresores y deudores —a los que me la deben— con verdadero amor cristiano, de manera íntima, sinceramente y sin auto-engañarme. El Padre todo lo ve, nada se le escapa...

Y ruego a mi Madre Divina, que destruya con su fuego devorador a las verdaderas causas de mi intranquilidad.

Que reduzca a cenizas esos “sí mismos”, esos “mí mismos” o demonios del orgullo, la ira, el amor propio, la soberbia, la venganza, la envidia, el odio, la mala voluntad, etc.

¡Sean quemados y muertos! ¡Sea recuperada la Luz de las virtudes opuestas! *Amén.*

Benditos sean mis detractores y los que me odian y aborrecen, pues tristemente quienes buscan el odio no tienen paz en la vida, y son dignos de nuestra mayor compasión cristiana...

En la medida que perdonemos seremos perdonados... ¡Ayúdame Padre sagrado, ayúdame a perdonar! ¡Libérame de la crueldad y la venganza!

¡Ten compasión y dame la paz de la buena voluntad... la paz del corazón tranquilo!

Bendito sea el Padre celestial que nos quiere a todos, buenos y malos por igual...

Y hace salir el sol para los justos y también para nosotros, los pecadores... Que somos llamados al arrepentimiento por su Hijo, el Cristo.

¡Por piedad, Padre amoroso, rogamus que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Así que olvido mis pasadas penas y perdono al mundo su cruel falacia...

Y mejor me refugio en el Dios que adoro, que convierte mi llanto en oro...

Bendito sea el Padre celestial y su Hijo el Cristo, y bendita sea la práctica de su triple Camino de Liberación:

*“Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”*  
Amén.

Ayúdame Padre santo para servir a los demás —comenzando por mi familia— sin esperar nada a cambio...

Bendita sea la Misericordia del Padre de todas las Paternidades, que en verdad nos protege de los pensamientos, sentimientos, palabras y obras negativas...

Benditas sean las Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo.

¡Su protección invocamos, con mucha veneración y respeto!

Bendito sea el Cristo Jesús,

IESUS, IESUS, IESUS.

IEU, IEU, IEU. [sólo vocales]

S, S, S. [sólo consonantes]

¡Que haya paz en tu Santuario Jerusalem!...

Bendita sea la buena voluntad: *“¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!”*

Bendito sea el amor del Cristo por los siglos de los siglos... Amén.

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea!

(Padrenuestro)

Amén, Amén, Amén.

## ABROGACIÓN DE LA LEY DE DIEZMOS

“Y ciertamente los que de los hijos de Leví toman el sacerdocio, tienen mandamiento de **tomar del pueblo los diezmos según la ley** [Torá], es a saber, de sus hermanos aunque también hayan salido de los lomos de Abraham.

Mas aquél cuya genealogía no es contada de ellos [Melchisedec], tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

Y sin contradicción alguna, lo que es menos es bendecido de lo que es más.

Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos: mas allí [por otra parte, *está Jesucristo que no toma diezmos*], aquel del cual está dado testimonio que vive [resucitó].

Y, por decirlo así, en Abraham fue diezmado también Leví, que recibe los diezmos;

Porque aun estaba en los lomos de su padre [no había nacido] cuando Melchisedec le salió al encuentro.

***Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico*** (porque debajo de él recibió el pueblo la ley) ¿qué necesidad había aún de que ***se levantara otro sacerdote*** [Jesucristo] ***según el orden de Melchisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón [hijo de Leví]***?

***Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley*** [La Nueva Torá Cristiana].

Porque aquel del cual esto se dice [Jesucristo], de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

Porque notorio es que el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

Y aun más manifiesto es, ***si a semejanza de Melchisedec se levanta otro sacerdote,***

El cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de ***vida indisoluble***; [que no muere, no se disuelve, es eterna: el Espíritu Universal de Vida.]

Pues se da testimonio de Él: ***Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melchisedec.***

[Por tanto] ***EL MANDAMIENTO PRECEDENTE [tomar diezmos], CIERTO SE ABROGA POR SU FLAQUEZA E INUTILIDAD***;

Porque [en] ***nada perfeccionó la ley***; mas hízolo [sí la perfeccionó] la introducción de ***mejor esperanza*** [la Enseñanza desinteresada del Cristo] por la cual nos acercamos a Dios.

Y por cuanto no fue sin juramento, (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste, con juramento por el que le dijo: ***Juró el***

**Señor, y no se arrepentirá:** Tú [Jesucristo] *eres sacerdote eternamente según el orden de Melchisedec:*)

Tanto ***de mejor testamento es hecho fiador Jesús.***

[De la herencia eterna de Melchisedec. Por ende, Él avala o es fiador del mandamiento de no tomar diezmos, pues según Mateo 8:20, nunca tuvo siquiera donde reclinar la cabeza.]

Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer.

Mas éste, por cuanto *permanece para siempre, tiene **un sacerdocio inmutable:***

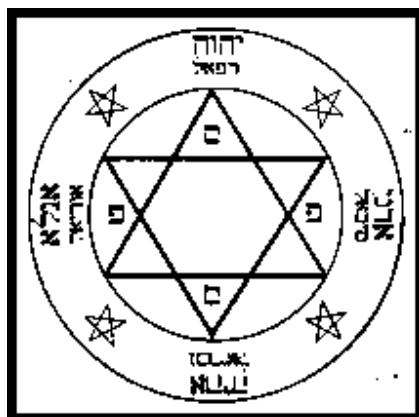
Por lo cual puede también **salvar eternamente** a los que por Él se allegan a Dios, viviendo siempre **para interceder** por ellos.

Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime de los cielos;

Que **no tiene necesidad cada día**, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose a sí mismo [el Viernes Santo].

Porque la ley [judía de los diezmos y primicias] constituye sacerdotes a hombres flacos; mas **la palabra** [Verbo] **del juramento**, después de la ley [más allá de la formalista y sanedrínica Torá judía], constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.”

(Hebreos 7:5-28)





## CARTA A FLORA DE PTOLOMEO

Epístola a Flora de Ptolomeo, acotada por Epifanio de Salamis en su obra *Panarion* 33, 3-7.

→ Las acotaciones de Epifanio de Salamis aparecen entre corchetes [ ] y las del autor entre paréntesis ( ).

La Ley dada por Moisés (*la Torá*), estimada hermana Flora, no ha sido entendida por muchas personas dado que no tienen ni un conocimiento preciso de lo que ordenó, ni tampoco de sus mandamientos. Esto, creo, os quedará completamente claro cuando sepáis las contradictorias opiniones que sobre ella hay.

Algunos dicen que fue dada [La Ley] por Dios Padre; otros toman la postura contraria y sostienen que fue establecida por el “Diábolos” [Adversario], causante de destrucción, a quien también atribuyen la creación del mundo y consideran padre y hacedor del Universo.

Sin embargo ***ambos yerran*** y, en su mutua refutación, ninguno de ellos ha alcanzado a saber la verdad sobre esta cuestión.

Pues es evidente que la Ley no fue ordenada por el Perfecto Dios Padre [la Divinidad Suprema, Ágnostos Theós] (*es decir, el Aín de la cábala hebraica, el Absoluto Inmanifestado*), lo cual inferimos del hecho que aquella es imperfecta y necesitada de completitud por otro [Jesús Cristo], y ***contiene mandamientos ajenos a la naturaleza y pensamiento de Dios*** [Padre].

Y por otro lado, no puede imputarse la Ley a la injusticia del Adversario, pues ella [La Ley] se opone a la injusticia.

Tales personas no comprenden lo que fue dicho por el “Soter” [Salvador]. «*Toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá*» [Mateo 12:25], declaró nuestro Salvador.

Además, el Apóstol dice que la creación del mundo se debe a Él, pues «*Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho*». [Juan 1:3]

De este modo él [Apóstol], anticipadamente, anula la sabiduría sin fundamento de los falsos acusadores y demuestra que ***la Creación no es debida a un dios corrupto sino a Aquél que es Justo y rechaza el mal***.

Sólo gentes poco inteligentes pueden mantener este pensamiento (*del Diábolos o “Dios malo”*); personas que no reconocen la Providencia Divina y han cegado no sólo los ojos del alma, sino también los del cuerpo.

De lo que ha sido dicho, es evidente que esas personas han perdido la verdad; ambas posturas yerran: los primeros porque no conocen al ***Dios de Justicia*** (*Dios Manifestado: Kéther, Jokmá y Biná, o primer triángulo sefirótico, especie de Trinidad de la cábala hebraica*); los segundos porque no conocen al Padre de Todo (*Aín de la cábala hebraica o Absoluto inmanifestado*), quien fue revelado sólo por Aquél que vino y le conocía. [Mateo 11:27]

A nosotros, que hemos sido hallados dignos de la Gnosis [Conocimiento] (*Sabiduría*) de uno y otro [del Padre de Todo y del Dios de Justicia], nos queda ahora la tarea de explicaros con toda exactitud lo concerniente a esta Ley; a saber, cuál es su naturaleza y la del Legislador que la ha promulgado.

(1ª) La primera parte debe ser ***atribuida sólo a Dios*** y su legislación [dada por mediación de Moisés]; (2ª) la segunda a ***Moisés*** —no en el sentido de que Dios

legislara [en esta parte] por medio de aquél, sino significando que Moisés señaló algunas prescripciones de su propio parecer— y (3ª) la tercera originada en **los Ancianos del Pueblo** quienes, al comienzo, interpolaron ciertos mandamientos propiamente suyos.

Aduciremos ahora, como prueba de nuestras afirmaciones, las palabras de nuestro Salvador, las únicas que pueden guiarnos sin tropiezos a la comprensión de la realidad.

En un diálogo con aquellos que disputaban con Él sobre **el divorcio**, el cual es permitido por la Ley, el Salvador dice «*Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así*» [Mateo 19:8], pues Dios hizo esta unión y «*lo que Dios juntó, no lo separe el hombre*» [Mateo 19:6].

De este modo Él muestra que hay una Ley de Dios, la cual prohíbe el divorcio de la esposa de su marido, y otra ley [ordenanza], de Moisés, que permite la ruptura de esta unión por causa de la dureza del corazón.

De hecho, **Moisés establece legislación contrapuesta a la de Dios**, pues unir es contrario a desunir. Mas si examinamos la intención de Moisés al dar esta legislación, puede verse que no la dio arbitrariamente o de propia voluntad, sino por la necesidad, **debido a la debilidad de aquellos a quienes estaba destinada la Ley**.

Ya que eran incapaces de guardar el propósito de Dios según el cual no era legal para ellos rechazar a sus esposas, con las que algunos de ellos sentían aversión convivir y que, por tanto, estaban en riesgo de caer en una injusticia mayor conducente a su propia ruina [moral], Moisés quiso quitar la causa de aversión que los colocaba en riesgo de perdición.

Por tanto, debido a las críticas circunstancias, **escogiendo el mal menor al mal mayor**, [Moisés] expidió personalmente una segunda ley, la del divorcio; de modo que si no podían observar la primera, podrían guardar ésta y no recurrir a acciones injustas y malas, a través de las cuales resultaría para ellos completa destrucción.

Esta era su intención cuando expide esta **legislación contrapuesta a la de Dios**.

Por tanto es irrefutable que, en este caso, la Ley dada por Moisés **es diferente a la Ley de Dios**, aun cuando haya sido esto demostrado con un solo ejemplo.

El Salvador pone también de manifiesto que algunas tradiciones de los ancianos se entretejieron con la Ley [quebrantándola]. «*Pero Dios —dice [Jesús]— mandó: «Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien». Pero vosotros —dice dirigiéndose a los ancianos— habéis declarado como una ofrenda a Dios, todo aquello que se haga en ayuda de ellos, por lo que «habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición*» [de los ancianos]. [Mateo 15:4-9, Deuteronomio 5:16]

Isaías proclamó también esto, diciendo: «*Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres*». [Isaías 29:13]

Por tanto es evidente que **toda la Ley está dividida en tres partes**:

Encontramos en ella [algunas ordenanzas de] (1ª) **la legislación de Moisés**, (2ª) **la de los ancianos** y (3ª) **la de Dios mismo**. Esta división de la Ley, tal como estamos haciendo, ha arrojado luz sobre lo que hay de verdad en ella.

➔ Esta parte, LA LEY DE DIOS MISMO, es a su vez dividida en tres partes:

(a) **La legislación pura** no entremezclada con mal, propiamente llamada Ley y que el Salvador vino “no para abrogar, sino para cumplir” [Mateo 5:17], pues lo que Él cumplió no le era ajeno, pero precisaba completitud; (b) después **la legislación entretejida con inferioridad e injusticia**, que el Salvador desechó porque era ajena a Su naturaleza y, finalmente, (c) **la legislación** [ley ritual] **que es alegórica y simbólica**, imagen de lo espiritual y trascendente, que el Salvador transfirió de lo perceptible y fenomenal a lo espiritual e invisible.

(a) **La Ley de Dios pura y sin interpolaciones inferiores es el Decálogo**, las diez frases grabadas sobre las dos Tablas, las cuales señalan qué no debe hacerse y mandan qué debe hacerse.

Estas contienen la pura, pero imperfecta legislación y precisada de la completitud realizada por el Salvador.

(b) Hay luego **una ley mezclada con injusticia**, establecida para vindicación y castigo de los que cometen iniquidad, que manda arrancar **“ojo por ojo” y “diente por diente”** y vengar muerte por muerte.

Pues el que comete injusticia en segundo lugar no por esto es menos injusto que el primero: sólo varía el orden, la acción realizada es la misma.

Ciertamente este era, y todavía es, un mandamiento justo, debido a la debilidad de aquellos a quienes iba dirigida la Ley, de modo que no transgredieran la Ley pura. Pero es ajeno a la naturaleza y bondad del Padre de Todo.

Sin duda era apropiada a las circunstancias e incluso necesaria; mas quien no quiere que se cometa homicidio **diciendo No matarás y entonces ordena un homicidio para reparar otro cometido**, ha dado una segunda ley la cual engloba dos homicidios aunque haya prohibido uno.

Este hecho demuestra que Él era confiadamente víctima de la necesidad.

Es por esto que **cuando vino Su Hijo, abrogó esta parte de la Ley** aunque admitiendo que su origen era divino.

Considera [Jesús] esta parte de la Ley como de la antigua doctrina, no solamente en otros pasajes sino también donde dice: «*Porque Dios mandó diciendo: ...El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.*» [Mateo 15:4; Éxodo 21:17, Levítico 20:9]

(c) Finalmente está **la parte simbólica de la Ley**, ordenada a imagen de los asuntos espirituales y trascendentes.

Es decir, la parte referente a las ofrendas y la circuncisión, el **Shabbat, los ayunos, la Pascua** [Pésaj] y el pan ácimo y otras cuestiones similares.

Puesto que todas estas cosas no son sino imágenes y símbolos, cuando la Verdad se hizo manifiesta adquirieron otro significado.

En su aspecto fenomenal y en su sentido literal fueron abrogadas, pero en su significado “pneumático” [espiritual] fueron restauradas; los nombres eran los mismos pero su contenido cambió [se actualizó].

De este modo el Salvador nos ha ordenado hacer **sacrificios**, pero no de animales irracionales o de incienso, sino mediante **alabanzas espirituales y de glorificación, acción de gracias, de caridad y benevolencia con nuestros semejantes**.

También quiso Él que fuéramos **circuncidados**, no en cuanto a nuestro prepucio físico, sino en cuanto a nuestro corazón espiritual y que guardáramos el Día del **Shabbat** pues desea que seamos ociosos en cuanto a malas acciones y que

**ayunemos**, no en cuanto al ayuno físico sino en cuanto a la parte espiritual, absteniéndonos de todo mal.

Entre nosotros el ayuno externo [físico] también es observado, ya que puede ser ventajoso para el alma si se realiza razonablemente; no por imitar a otros o por hábito o con motivo de un día especial designado para tal fin.

También es observado de modo que aquellos que aun no son capaces de guardar el **verdadero ayuno** [de **alimentos impuros para el alma**], puedan tener un recordatorio de este por medio del ayuno externo.

Del mismo modo, el Apóstol Pablo enseña que **la Pascua y el pan sin ácimo** [sin levadura] son imágenes [alegóricas] cuando dice: «*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois* —significando la levadura aquí, el mal—; *porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.*» [1ª Corintios 5:7]

Así, de igual manera, **LA LEY QUE RECONOCEMOS COMO PROVENIENTE DE DIOS MISMO, ESTÁ DIVIDIDA EN TRES PARTES.**

(a) La primera parte **fue completada** por el Salvador pues los Mandamientos No matarás, No cometerás adulterio, No perjurarás quedan incluidos en la prohibición de la ira, de la codicia y de jurar. [Mateo 5:21, 27, 33].

(b) La segunda parte quedó completamente **abrogada**, pues el mandamiento ojo por ojo y diente por diente [Mateo 5:38] **entretejido con injusticia**, quedó abrogado por el Salvador mediante su opuesto.

El opuesto lo anula [diciendo]: «*Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.*» [Mateo 5:39]

(c) Por último, está la parte [de la Ley que procede de los Ancianos del Pueblo] **trasladada y cambiada de su sentido literal a su sentido espiritual**, simbólica legislación que es imagen de las cosas trascendentes.

Pues las imágenes y símbolos que representan otras cosas fueron adecuados hasta que la Verdad vino, pero cuando la Verdad ha venido, debemos realizar las acciones de la Verdad, no aquellas de la imagen.

Los discípulos del Salvador y el Apóstol Pablo demostraron que esta teoría es cierta, cuando refiriéndose a la parte que trata de las imágenes —como ya hemos comentado— mencionan la Pascua y el pan ácimo.

En la expresión «**aboliendo** [...] **la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas**» [Efesios 2:15] él [Apóstol Pablo] se refiere a la parte de la Ley entretejida con injusticia.

Pero cuando dice que «*la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno*» [Romanos 7:12] **se refiere a la parte** [de la Ley] **sin mixtura, con nada inferior.**

Creo haberos demostrado suficientemente, tal como nos es posible hacerlo en forma breve, **la adición de legislación humana en la Ley** y la triple división de la Ley que emana de Dios mismo.

Nos queda decir quién es este Dios que ordenó la Ley, pero pienso que esto también os ha sido mostrado en lo que ya hemos explicado si lo habéis recibido atentamente.

Pues si la Ley no fue ordenada por el mismo Dios Perfecto, como os hemos ya enseñado, ni por el Diablo, quien ni siquiera debiera ser considerado, entonces el Legislador debe ser alguien distinto de estos dos.

De hecho éste es el **Demiurgo** [Creador] y Hacedor de este Universo y de todo lo que hay en él (*Dios Manifestado*); y porque es esencialmente diferente de aquellos dos y se encuentra establecido en medio de ellos, correctamente se le ha dado el nombre de Mediador [Mesotes].

Y si el Dios Perfecto es bueno por naturaleza, como lo es en realidad —pues nuestro Salvador declaró que uno sólo es el Dios Bueno, su Padre, a quien Él manifestó [Mateo 19:17]—, y si el que es de naturaleza contraria es malvado y perverso, caracterizado por la injusticia, entonces el que se establece en medio de estos dos, que no es ni bueno ni malvado ni injusto, podría con toda propiedad ser llamado [Dios] Justo, pues es árbitro de su especial Justicia.

**Este Dios** [Justo] (*Mediador o Demiurgo*) **es inferior que el Dios Perfecto y por debajo de Su Justicia**, ya que es generado (*Dios Manifestado*) y no Ingenerado, pues **sólo hay un Padre INGENERADO** (el Aín de la *cábala hebraica*, el *Absoluto Inmanifestado*), «del cual proceden todas las cosas» [1ª Corintios 8:6], y del cual todas las cosas dependen, pero es más grande y poderoso que el Adversario, ya que es diferente de ambos en naturaleza y substancia.

Pues la substancia del Adversario es corrupción y la obscuridad, ya que es material [hílico] y múltiple, mientras que la substancia del Inengendrado [Dios] Padre de Todo es **la Inmortalidad y Luz Autoexistente**, simple y homogénea.

La substancia del **Demiurgo** (*Dios Manifestado*, o “Dios Justo” según el texto) emanó un doble poder, considerando que Él es la imagen del mejor [Dios Padre].

No tenéis necesidad de inquietaros ahora por saber cómo, de un solo principio de todas las cosas que es simple y reconocido por nosotros y en el que creemos como *INGENERADO*, incorruptible y bueno, se hayan podido constituir estas otras naturalezas —la de la corrupción y la del Mediador— que son de esencia diferente, aunque está en la naturaleza del Bien generar y **traer a la manifestación** cosas que son semejantes y consustanciales con Él.

Pues si Dios lo permite, más tarde recibiréis ilustraciones más precisas sobre su principio y generación, cuando hayáis sido juzgada digna de recibir **la Tradición** (*cábala o Kabbalah*, en hebreo) **de los Apóstoles**, tradición que nosotros también hemos recibido por vía de sucesión (*como toda cábala*), junto con la capacidad de valorar (*interpretar, expurgar, dilucidar, revisar y aceptar o rechazar*) todas las palabras en virtud de las Enseñanzas de nuestro Salvador.

Haciéndoos llegar estas breves exposiciones, Hermana Flora, no me siento fatigado y aunque he abordado el asunto con brevedad, también lo he tratado suficientemente, lo que os será de gran beneficio en el futuro si, como justa y buena tierra, habéis recibido semillas fértiles y, más adelante, producís fruto de ellas.



## EL TRUENO, ESPÍRITU PERFECTO

— Himno a Isis —

[Nag Hammadi VI, 2]

Yo fui enviada desde el poder  
y he venido a aquellos que reflexionan sobre mí,  
y he sido hallada entre aquellos que me buscan.  
Consideradme, aquellos que reflexionáis sobre mí,  
y vosotros que oís, oídme.

Aquellos que me aguardáis, llevadme a vosotros.

Y no me perdáis de vista.

Y no hagáis que vuestra voz me odie, ni vuestro oído.

No me ignoréis en ningún lugar ni en ningún momento.

**¡Estad en guardia!**

**No me ignoréis.**

Porque yo soy **la primera y la última** [*Alfa y Omega*].

Yo soy la honrada y la despreciada. [*Nuestra energía creadora, que nos regala la Madre Divina.*]

Yo soy la prostituta y la santa [*Kali y Devaki*].

**Yo soy la esposa y la virgen.**

Yo soy la madre y la hija.

Yo soy los miembros de mi madre.

Yo soy la estéril

y muchos son mis hijos.

Yo soy aquella cuya boda es grande,

y no he tomado esposo.

Yo soy la partera y aquella que no da a luz.

Yo soy el consuelo de los dolores de parto.

Yo soy la novia y el novio,

y fue mi esposo quien me concibió. [*Uniéndose la Madre Divina –Elóha– con todos y cada uno de los sefirot... Por eso:*]

**Yo soy la madre de mi padre**

**y la hermana de mi esposo**

y él es mi criatura.

... **Yo soy aquella a la que llaman Vida,**

y vosotros me habéis llamado Muerte.

**Yo soy aquella a la que llaman Ley,**

y vosotros me habéis llamado Caos

... Yo soy la substancia

y aquella que no tiene substancia...

### Dios es Sabiduría...

No es un sabio ni un artista, es por sí mismo Absoluto, pero toda sabiduría y todo arte proceden de Él.

Si conocemos a Dios, *conocemos también su sabiduría y su arte.*

En Dios *todo es uno y no hay partes.* Él es la unidad, *el Uno en todas las cosas.*

Una ciencia que se ocupa tan sólo con una parte del todo, y pierde de vista el todo al cual pertenece la parte, es inútil y no posee la verdad.

Aquel que no ve en Dios sino *la Verdad y la Justicia*, ve correctamente.

Toda la sabiduría pertenece a Dios; lo que no es de Dios es ilegítimo.

Por tanto, caen los reinos de este mundo, se cambian los sistemas científicos, perecen las leyes hechas por los hombres, pero el reconocimiento de la Verdad es eterno.

... De muy poco sirve creer que Salomón era sabio, si no somos sabios nosotros mismos.

No hemos nacido con el objeto de vivir en la ignorancia, sino que *debiéramos ser como el Padre*, a fin de que el Padre se reconozca en su hijo.

Hemos de dominar a la naturaleza y no la naturaleza a nosotros.

Esto se dice del *hombre angelical* en el cual viviremos y por medio del cual veremos que es de Dios todo nuestro obrar y dejar de obrar, toda nuestra sabiduría, y todo nuestro arte.

**Paracelso.** De Fundamento Sapientiae, II

## APOCALIPSIS DE PABLO

[Nag Hammadi V, 17, 19-24,9]

El alma replicó, diciendo: “¡Traigan testigos! Que demuestren en cuál cuerpo cometí actos ilícitos. ¿Desean traer un libro [*de nuestras cuentas ante la Justicia Divina*] del cuál leer?” Y los **Tres Testigos** vinieron.

El primero habló, diciendo: “*No estaba yo en el cuerpo la segunda hora...? Me levanté contra ti hasta que sintieras dentro **ira y rabia y envidia**.*”

Y el segundo habló, diciendo: “*¿No estaba yo en el mundo? Y yo entré en la quinta hora, y te vi y **te deseé**. Y mira entonces, ahora te acuso por los crímenes que cometiste.*”

El tercero habló, diciendo: “*¿No vine hacia ti en la decimosegunda hora del día cuando el sol estaba por ponerse? Yo te di **obscuridad** hasta que tu debieras completar tus pecados.*”

Cuando el alma oyó estas cosas, bajó la vista apenada. Y entonces contempló las alturas. Fue derribada.

El alma que había sido derribada *fue a un cuerpo el cual había sido preparado para ella*. Y miró, **el testimonio era concluido**.

Entonces contemplé las alturas y vi al Espíritu diciéndome: “*¡Pablo, ven! ¡Avanza hacia mí!*” Entonces, conforme iba la puerta se abrió, y subí al **Quinto Cielo**.

Y vi a mis compañeros apóstoles yendo conmigo, mientras el Espíritu nos acompañaba.

... Entonces subimos al **Séptimo Cielo** y vi un anciano... luz y cuya vestidura era blanca. Su Trono, el cual está en el **Séptimo Cielo**, *era más brillante que el Sol por siete veces*.

... Mas yo repliqué diciendo al anciano: “*Voy al lugar del cual he venido.*” Y el anciano respondióme: “*¿De dónde vienes?*”

Mas le repliqué, diciendo: “**Voy a descender al mundo de los muertos a fin de llevar cautiva la cautividad que fue llevada cautiva en la cautividad de Babilonia**”.

El anciano me replicó, diciendo: “*¿Cómo podrás estar en condiciones de alejarte de mí? Mira y ve a los Principados [o Jerarquías] y autoridades.*”

El Espíritu Santo, habló, diciendo: “*Dale el **signo** que tienes y él abrirá para ti la puerta*”. Y entonces le di el signo.

Él volteó su cara hacia abajo, a su creación y a aquellos que son sus propias Autoridades.

Y entonces el **Séptimo Cielo** se abrió y subimos a la **Ogdóada**.

Y vi los **Doce Apóstoles**. Ellos me saludaron y subimos al **Noveno Cielo**.

Yo saludé a todos aquellos que estaban en el **Noveno Cielo**, y subimos al **Décimo Cielo**. Y saludé a mis **espíritus compañeros**...

★ ∞ ★



## EL ÓCTUPLE SENDERO

— Evangelio del Buddha —

10. El Sabio vio **LAS CUATRO NOBLES VERDADES** que muestran el camino del Nirvana, o de la extinción del “yo”.

11. La **primera** noble verdad es la **existencia del dolor**. Se sufre al nacer, al crecer, en la enfermedad; se sufre para morir. Se sufre estando unido con lo que no se ama. Se sufre también, aún más, separándose de lo que se quiere, y se sufre deseando lo que no se puede obtener.

12. La **segunda** noble verdad es la **causa del dolor**. La causa del dolor es la concupiscencia. El mundo que nos rodea afecta la sensación y engendra una sed de apego que exige una satisfacción inmediata. La ilusión del “yo” nace y se manifiesta en el apego a las cosas. **El deseo de vivir para la satisfacción del “yo”** nos apresa en las redes del disgusto. El placer es un cebo, y el resultado es el dolor.

13. La **tercera** noble verdad es la **cesación del dolor**. El que subyuga su “yo” se libra de la concupiscencia. Y no sintiendo apego, la llama del deseo no encuentra tampoco alimento para nutrirse. Y así debe extinguirse.

14. La **cuarta** noble verdad es **EL ÓCTUPLE SENDERO que lleva a la cesación del dolor**. **Se salva aquel cuyo “yo” desaparece ante la Verdad**; aquel cuya voluntad se subordina al deber; el que no tiene otro deseo que **realizar su deber**. El Sabio sigue ese camino y pone un término al deber.

15. El **óctuple sendero** es:

- 1° La buena manera de comprender.
- 2° Las buenas resoluciones.
- 3° La buena manera de hablar.
- 4° La buena manera de obrar.
- 5° La buena manera de ganarse la vida.
- 6° Los buenos esfuerzos.
- 7° **Los buenos pensamientos.**
- 8° La saludable paz del espíritu.

16. Eso es el **Dharma**. Eso es la **Verdad**. Eso es la **Religión**.

**Paul Carus** – El Evangelio del Buddha, compilación de textos budistas.

**Estimado Lector:**

Si te gustó esta obra y sientes interés por estos estudios cristianos, por favor consulta nuestras páginas web y contáctanos a través de ellas:

igrejapaulina.com, igrejacristapaulina.com  
iglesiapaulina.com, iglesiacristianapaulina.com

Y con mucho gusto te compartimos cursos, conferencias, prácticas y oraciones sinceras online.

Seguimos de corazón la Enseñanza Cristiana y le cumplimos al Apóstol Pablo, pues **entregamos la Sabiduría del Cristo con afecto** a la humanidad, **sin pedir nada a cambio**, sólo una conducta recta.

¡Muchas gracias estimado lector por tu amable atención!

★ ∞ ★

“Mas la semilla que cayó en buena tierra,  
éstos son los que con **corazón bueno y recto**  
retienen la palabra oída, y llevan fruto en **paciencia.**”  
(Lucas 8:15)